

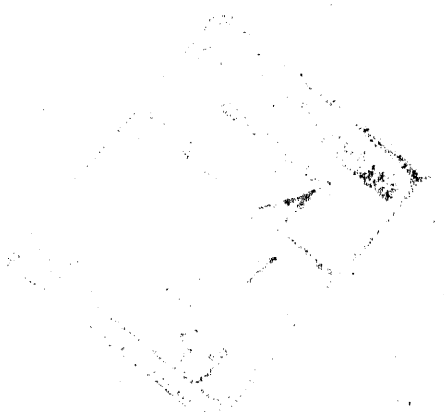
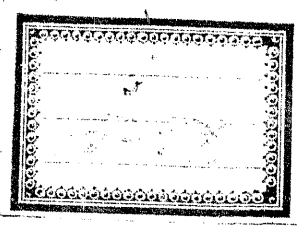
Handwritten text in a rectangular box, possibly a library or archival stamp, containing the letter 'A' and other illegible characters.

22a. 2

-22-

Small vertical text on the binding edge, possibly a page number or reference code.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27



DISCURSOS
MORALES

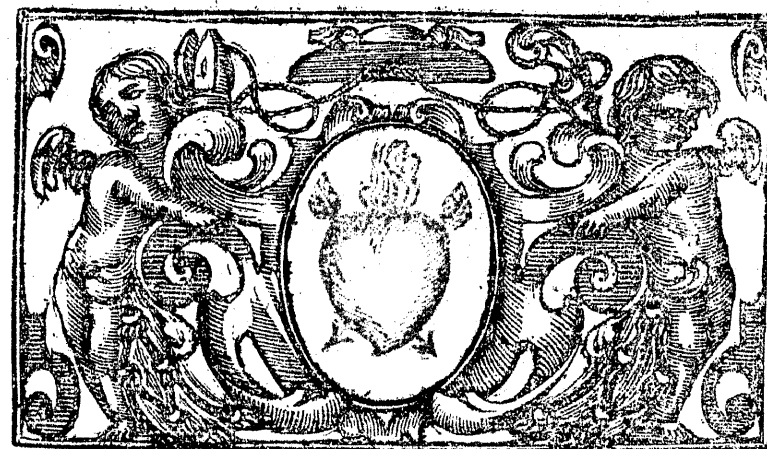
PARA LAS FERIAS
PRINCIPALES DE QUAREMA,
CON MANDATO, Y RESURRECCION;
DOS SERMONES DE LAS QUARENTA HORAS
de Carnestolendas: y affimilimo otros dos, vno de los
Dolores, y otro de la Soledad de N. Señora.

SU AUTOR

EL MAESTRO FRAY FRANCISCO SYLVESTRE.
Religioso del Orden de S. Agustin, Prior que ha sido del
Conueto de Granada, y despues Secretario, y companero
del M. R. P. Prouincial, y Definidor, y Prouincial de la
Prouincia de Andaluzia, y Presidente del
Capitulo por el Rmo. Padre General.

QUE DEDICA, Y CONSAGRA

A N. Rmo. P. M. Fr. DOMINGO VALVASORIO,
Prior General de toda la Orden de los Hermitanos
de S. AGUSTIN nuestro Padre.

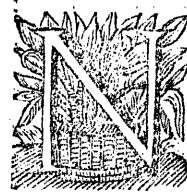


CON PRIVILEGIO.

En Sevilla, por JUAN CABEÇAS, año de M. DC. LXXXI.

081. A

A N. R^{MO}. P. M. FR. DOMINGO
Valvaforio, Prior General de toda la Orden
de los Hermitaños de S. Agustín
nuestro Padre.



NUNCA (R^{mo} P.) pudo ser oferta, lo que se mirò como paga. Deseaba pagar, y determinè ofrecer. Quise ofrecer, y veo que no puedo pagar.

----- *Grates per solvere dignas,*
Non opis est nostræ -----

Entre los afectos de la obligacion, y la obligacion de los afectos, ha dias q̄ fluctuo, sin hallar fondo al pielago innauegable de las altas prendas de V. R^{ma}. Bien deseaba sus desahogos mi rendimiento; pero no debia de aver llegado el tiempo, en que sazonados frutos fuesen decorosa oferta á los pies de V. R^{ma}. *Omnia tempus habent, & suis spatijs transeunt uniuersa sub celo.* Aviendo, pues, determinado dar á la estampa los Sermones Quaresmales, que con fatigosa tarea he trabajado; comencè á respirar, puesta la vista en los siete montes de la antiquissima Roma. De alli esperaba mi amparo: *Vnde veniet auxilium mihi.* Por esso leuantè los ojos á estos montes: *Leu auí oculos meos in montes.* Si de la embidia el incendio cogiesse desvalida esta obra, sin duda pereceria. Avisauame el rendimiento filial, y la afectuosa obediencia, que de interior cariño confieso á V. R^{ma}. que me asegurasse en el monte: *In monte saluum te fac.* Buscar no debo otro, si en los montes se symbolizan los Doctores Sagrados, en quien se funda la Iglesia: *Fundamenta eius in montibus Sanctis.* Pues entre los mas eleuados de la Religion de Agustino; dize la Fama, que V. R^{ma} es el Olympo. No lo ignoran, aunque remotas, estas Andaluzes Prouincias; y assi pudiera dezir á V. R^{ma}. lo que á su Padre, y el nuestro, dixo el Cardenal de Belen S. Geronimo: *Macte virtute in orbe celebraris. Certè quidquid dici* *Epist. 25.*
potuit, & sublimi ingenio de Scripturarum Sanctarum hauriri fontibus à te disertum est. Bien sabe el mundo; que ni me mueue á este elogio la passion de hijo, ni para él tributan cosa alguna mis muchas obligaciones; pues Roma es testigo; que V. R^{ma}. en la oratoria es Tullio, en la dulçura Bernardo, en la eleccion Chrysostomo, en lo ingenioso Chrysologo, en lo graue hijo de Agustino; pues sus Sermones los oyen todos, pero no como á todos; quando las theatrales aclamaciones del Pueblo han hecho las Iglesias, con su aplauso, Templos de inmortal fama. Por esta parte segui el consejo de Ouidio, quando asentò, que al fuerte Dios de las guerras se festejasse en los juegos theatrales, que seria indecente aplauso á vn Dios

guettero, no darle por la carta de su gusto.

Non visa est, forte, scena decere Deum.

Pues para consagrar en las aras de mi obediencia vn libro de Sermones à V. R^{ma} no fue menester otro titulo, que averse el mismo libro de ir á su proprio centio, ya por el amor, ya por la materia. Por lo primero, pues *illuc feror, quocunq; feror*. Por lo segundo, pues esse es don al gusto, el que toca el punto de la inclinacion.

Tractent fabrilis fabri.

Ni yo estrañara lo estruendoso de la Fama en su trompa sonora, acerca de los encomios de V. R^{ma} quando la ethimologia de su nombre, assi el de la gracia, que es DOMINGO, como el de la descendencia, VALVASORIO, me le estauan pregonando hombre del Cielo *Dominicus*. Esto es, ser del Señor, y dia suyo es el septimo. Por tanto le llaman á esse dia *Dominica*. En esse descansa: *Requiescit Deus die septimo*. Pero qué mucho si avia criado al hombre en el sexto dia, en quien incluyó, como en Mycrocosmos, ó pequeño mundo, las perfecciones de todo lo demás criado? *Secundum aliquid omnis creatura est homo*, dixo S. Gregorio. Apellide el Profeta su predicacion, y se hallará, que la vozea con nombre de rozio, de lluvia: *Fluat sicut ros eloquium meum*. Gentil-hombre del signo de Tauro es el Orion, ó por mejor dezir, le guarda las puertas de su casa. Toca al Orio, ó Orion, el reparar las lluvias. *Valvas*, si atendemos al rigor de la Latinidad, esto es *puertas*; las puertas del Tauro tiene el Orion. Y qué misteriosamente lo encontramos! El Toro, que en el misterioso Carro vió Ezechiél, à pocos lances le vemos Cherubin: *Facies una facies Cherub*. Nadie ignora con Hugo Cardenal, que los animales del Carro representan à los Predicadores. El Toro es el Cherubin: *Facies Cherub*. Está el Tauro junto à Orion con prodigiosissima Estrella; porque todo junto diga, que V. R^{ma} reparando las lluvias de su doctrina, es el Cherubin de la predicacion Evangelica, y es el que supo abrir las puertas à la eloquencia Catolica.

Todo es pelear, vencer con la espada, y rendir con la doctrina. Varió V. R^{ma} el modo, pero no el exercicio de sus gloriosos progenitores. El mundo sabe quanto assumpto dieron à la sonora voz de la Fama los Valvasorios, Elquadron de los Nobles Milaneses, assi llamado, que en repetidas victorias restituyeron à la rica Milan á su libertad antigua. Assi han ilustrado à Roma las altas prendas de los Valvasorios, luciendo à vn mismo tiempo las dos lumbreras grandes del Ilustrissimo señor Fr. Geronimo Valvasorio, Obispo de Aruna, en el Estado de Milan oy, y antes General dignissimo; sin que el ser hermanos mayor, y menor, negasse al vno las crecidas bendiciones del otro, ni huviesse commutacion de manos, para que ambos fuesen igualmente Grandes. De V. R^{ma} se dezir lo que

San

San Ambrosio del Sol, y de la Luna: *Non hac magna comparatione, sed munere in quacumque enim parte caeli sunt, illuminantur omnia, & aequè spectantur à cunctis*. En Pesarò Regente de los Estudios, daba luz à Sena; en Sena Regente, ilustraba à Roma. Arrebatò à V. R^{ma} Roma, para que alli fuesse su mayor ascendiente. Uióle Asistente General de Italia; fue eleccion de quien supremamente conoció sus releuantes prendas, nuestro señor Clemente Dezimo de feliz memoria. Acertò la Religion en nõbrar à V. R^{ma} por su Procurador General, reconociendo su celo, y su Religion. Y bien lo manifestó el trabajo, y solitud de sacar á luz el Breuiario Augustiniano, à costa de mucho sudor, y proprias expensas para esso, y la confirmacion de nuestros Priuilegios, è Indulgencias, exaltando en venerables noticias:

*Quos vexit ad aethera virtus
Atque animosa fides placida in sede locavit
Securos Satanae: meliori sorte beatos
Ad similesque Deo*

Obrizius,
lib. 7.
Hym.
Hym. 33.

Hasta las mas remotas cucuas de Africa salió la luz de V. R^{ma}. Colon Sagrado, en el descubrimiento de las ricas minas de la Religion de Agustino; y en este punto aclarando verdades, se portò V. R^{ma} al modo que cantamos de nuestro grande Aurelio:

*Qua obscura prius erant,
Nobis plana faciens.*

Lo antiguo, y lo moderno hemos visto à luz; assi se conoce que V. R^{ma} es General de los Cielos. El Cielo, dize Christo, es como vn Padre de Familias. No mas? Mucho mas para mi intento: *Qui profert de thesauro suo noua, & vetera*. Y si V. R^{ma} nos ha declarado lo antiguo, y lo moderno de los tesoros de la Religion: aquel Cielo es como este Padre de Familias, ó este Padre de Familias vino à la Religion como del Cielo. Bien conoció N. S^{mo}. P. Clemente Nonò, lo grande destas prendas, pues señaló à V. R^{ma} por Consultor de la Santa Congregacion del Indice. Y esto fue indice de lo que avia de ser despues en la estimacion, que de V. R^{ma} haze nuestro señor Innocencio Vndezimo; pues aviendo de exaltar al señor Fr. Nicolás de Oliua á la silla de la Iglesia de Tortona, puso en V. R^{ma} los ojos, para criarle Vicario General Apostolico, y la Religion para rendirle la obediencia, como à Padre vniuersal. Y aunque Roma se lleuò la prenda, de Roma; y de todos es la veneracion. De Junonio lo cantó Ovidio:

*Nec tamen hunc nobis, tantummodo praestat, honorem
Roma: suburbani dant mihi munus idem.*

Fast.

Solo se podria estrañar, dedicasse à V. R^{ma} en Castellano, quando parece el Idioma de esse Pais peregrino; pero V. R^{ma} insinuando el noble

afecto, que à nuestro Gran Monarca tiene, y à nuestra España, assi me tiene mandado le escriua. *Cantum tibi sit in posterum* (dize V. R^{ma}. en vna carta suya) *ed lege quæ de spreto Imperio es; ne ad nos Latino idiomate scribas, qui gloriamur nascendi forte, Catholico Regi nostro Carolo Secundo (cui fauere, & faustum sit diu Imperium) obstrictos esse Sacramento; nec minus votis ac veneratione nexos, Hispanis vocibus, summopere delectamur. Apices nouimus; ut cumque legimus, licet immediate non loquamur.* Para que fuesse deuda esta dedicatoria, estas palabras de V. R^{ma}. bastauan, y assi sobrando titulos, pongo a los pies de V. R^{ma}. este parto de mi corta suficiencia. No arriueguemos las verdades, pues sin duda se deslucen en el Reyno de las ponderaciones. A V. R^{ma}. le basta por elogio saber, que su aplauso es durable, porque le ha adquirido con humildad, le ha conservado sin sobervia, y le ha de coronar sin ambicion. No tiene riesgo, quando ha huído con tanta Religion de su contrario. Prudencio.

Alta cadunt. Inflatæ crepant. Tumefacta premuntur.

Aora cmbio mi libro, teniendole la embidia, que Ovidio disimulaba al fuyo, y con mas razon que el le diria yo.

Parue (sed inuideo) sine me, liber, ibis in urbem.

Hec mihi quod domino, non licet ire tuo.

Seguro tiene su amparo por pobre, y por de la Religion en V. R^{ma}. à quié prospere el Cielo, y agradezca lo mucho, que en obsequio de la Religion trabaja.

O referant grates, quoniam non possumus ipsi:

Dij tibi: qui nostra munera, pauca, vident.

R^{MO}. P. N^o!

Sumas afectuoso hijo, y siervo de V. R^{MA}!

M^o. Fr. Francisco Sylvestre,
Augustiniano.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. MIGUEL DE PINEDA,
Disfruidor que ha sido de la Prouincia de Andaluzia, del Orden de
S. Augustin N. P. Prior que fue del Conuento de Sevilla.

Por mandado de N. P. M. Fr. Diego Moreno, Prouincial del Andaluzia, del Orden de S. Augustin N. P. He visto vn libro, cuyo titulo es: *Discursos Morales para las tres Férias mayores de la Quaresma, con dos Sermones de las quarenta horas de Carneficidas, vno del Mandato, y otro de la Resurreccion; y assimismo otros dos; vno de la Soledad de nuestra Señora, y otro de los Dolores;* cuyo Autor es N. P. M. Fr. Francisco Sylvestre, Prouincial que ha sido en dicha Prouincia: y confieso, que en la execucion desta obediencia se ha desahogado mi espiritu del sentimiento, originado de lo poco que ocupan à los Impressores, de algunos años à esta parte, los muchos, y grandes Predicadores que ha tenido, y tiene esta Prouincia. Y aunque vn solo libro no parece suficiente desempeño, quando son, y han sido tantos los Oradores Evangelicos; este que he visto, es cierto vale por muchos; conque se dà por satisfecho mi desseo: *Exultauit cor meum in Domino.* 1. Reg. 2. Dixo la Venerable Matrona madre de Samuel. libre ya de la congoxa de su antigua esterilidad, celebrandose madre fecunda de muchos hijos: *Domine, nec sterilis peperit plurimos.* Y como se ve en el texto, y advierte muy bien el Abulense, solo Samuel era el fruto que avia logrado entonces; *Et tunc nullum alium pepererat.* Es verdad; pero esse vno era Samuel: y dar à luz esse solo parto, desahoga el espiritu tanto como el logro de otros muchísimos conceptos. Mucho numero de libros, y muy buenos pudieran correr de los Predicadores grandes desta Religiosísima Prouincia; pero, ó la falta de medios, ó la tarea perpetua del Pulpito, han sepultado en las cenizas del olvido, luzes, que pudieran abrir siempre los ojos, y encender los corazones fieles para caminar sin tropieço por la senda de la virtud: *Nam vnus Lib. 2. de vitatis sunt, quæ fortiter sunt; quæ verò pro utilitate publica scribuntur, æterna sunt, remittit.* Dexò ya escrito Vegecio. Passaron ya su carrera tan doctos Predicadores: Y sus laboriosos estudios? Y sus delgados conceptos? *Nati sunt, quasi non mati, Eccles. 44 & filij ipsorum cum ipsis.* Passaron à mejor vida los Padres, y en esta se sepultaron para siempre sus hijos. Desahogóse, pues, deste sentimiento mi espiritu viendo este libro: *Exultauit cor meum;* que aunque es vno, vale por muchos: *Peperit plurimos.* Pues veo con felicidad logradas en el las tres partes, ó condiciones, que aprueba con aplauso en vn Orador Evangelico, N. P. S. Agustín: *Dixit quidam eloquens: & verum dixit (celebra el Santo) ita Lib. de hb. debere dicere eloquentem, ut doceat, ut delectet, ut persuadeat: docere, necessitatis est, theobiz. an Delectare, suauitatis. Persuadere, victoria.* Enseña su Autor en este libro: que dis rudibus. Doctrina tan sana! Qué discursos tan del argumento textual del Evangelio! Qué substanciales para la reformation de las costumbres! Dele yta, no por el nimio estudio de las cadencias, no por el desvelo artificioso de las voces: si, porque estas sean ni mas de las que el concepto para su inteligencia pide, ni menos decentes que aquellas que lo sagrado de la materia, y lo venerando del Pulpito permiten. Persuade: ó con quanta eficacia! Son los textos del assumpto; las dudas solidas; las soluciones verdades; y aunque adelgaçan, siempre firmes; conque penetran aun los mas duros corazones. *Viuus est enim sermo Dei, & escax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, & per Paul. ad tingens vsque ad diuisionem anime, ac spiritus, &c.* Prueba que se compone de la Heb. 4.

colocacion sola de voces, dà golpe solo al oido, no toca en el coraçon; texto que dificulta la razon, y à que responde la verdad, autorizada cõ legitima inteligencia de los Padres de la Iglesia, y corroborada del espiritu valiente del Predicador Apostolico: es flecha penetrante, à cuya herida, ni escudarse puede la malicia, ni dexar de confesarse rendida, abiertos ya los ojos à la verdad, la que antes ciega obstinacion: *Sagit a tua acuta, populi subte cadent.* Y porque no se atribuiesse toda esta victoria à lo futil de las flechas, dexó dicho antes David: *Accingere gladio tuo super femur tuum: potentissime.* Que no lograran con profundidad la herida en el coraçon, aunque mas delgados los discursos, si faltasse la valentia en el impulso. En este punto, ò que felizes victorias han conseguido los Sermones à N. P. M. en los mas numerosos auditorios del Andaluzia! *Persuadere, victoria.* Y espero que perpetuados en los moldes fructificaràn siempre en quien con atencion los leyere, y mas en los que con mas aplicacion los estudiaren. Tienen las condiciones aprobadas por S. Augustin N. P. con que à la licencia que para imprimirlos pide, respondo con S. Clemente Alexandrino: *Ei autem qui veritatem predicat, prohibendum est posteris utilitatem relinquere.* No solamente se debe conceder, sino instar à la profecucion, para que todos sus estudios, que asì en la Sagrada Escritura, Doctores, y Padres de la Iglesia en la Theologia Escolastica, y Moral, son muchos, y muy iguales, coleccion de frutos tan sazonados, bien pocas vezes se encuentra: *Satis abundè his videtur fecisse, qui ex singulis Doctrinis, partes & rationes earum mediocriter habet notas, qua necessaria sunt; quibus verò natura tantum tribuit solertia, acuminis, memoria, ut possint singulas disciplinas penitus habere notas; hi inveniuntur raro nec passim cunctis gentibus.* No me detengo en romancear mas este Latin, porque no passe à ceño en el semblante, lo que escrito por Vitrubio, ya avrà embaraçado la circuspeccion de N. P. M. Debese, pues, instar à la profecucion, para que tan sazonados estudios perpetuados en la estampa, fructifiquen en todo tiempo, por el seguro de su acierto, y corran en todas edades, con su merecido aplauso. Este es mi sentir, salvo, &c. En el Convento de S. Augustin N. P. de Sevilla en 20. de Março de 1680.

Fr. Miguel de Pineda.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. BARTOLOME Calderon, Prouincial que ha sido en esta Prouincia de Andaluzia, de el Orden de S. Augustin nuestro Padre.

Por orden de N. P. M. Fr. Diego Moreno, Prouincial desta Prouincia de Andaluzia, del Orden de N. P. S. Augustin, &c. He visto las Oraciones Evangelicas Quaresmales, parto feliz del grave, docto, y delgado discursir de N. P. M. Fr. Francisco Sylvestre, Prouincial que ha sido desta Prouincia: vilas, y aprendi gravedad en las Doctrinas, dulçura en las palabras, viuca en los discursos, y aplicacion en los textos. Nada por demás, y en vn todo nada menos. El Sol, se llama asì por solo, y el lo es todo para todos. Tanto tiene este libro de Sol quanto de solo, y tanto de solo, quanto de peregrino. Atodo junto cortó bien à medida de su talle el vestido el Esposo de los Cantares: *Odor vestimentorum tuorum super omnia aromata.* Y que este suavissimo olor sea el de la buena Doctrina, es comun inteligencia de Santos, y Expositores; y asì es, si nos damos por entendidos de lo que el Sabio dixo: *Quasi balsamum non mixtum odor meus.* Y siendo asì, que tras de su olor dize la Esposa correràn: *In Odorem unguentorum tuorum curremus;* infiero, que este libro no ha de correr, sino les Doctos correràn tras de su buèolor; especialmète viniendo à su medida, lo q̄ explicãdo el dicho texto, dixo la Glosa: *Nullam habet in se erroris maculam, sed puram, & sinceram Doctrinam, que profert odorem virtutum omnium, & spiritualem gratiam infundit mentibus fidelium.* Este libro no tiene yerros, porque sus aciertos se han de medir con lo profundo de la capacidad de su dueño. Amonesta con dulçura à la virtud, reprehende con severidad los vicios, atrae con suavidad à el me jor camino, ilustra la Iglesia, honra la Religion, y procura establecer las buenas costumbres: debierasele rogar à su Autor, que le dé à la estampa; y asì lo siento. Dada en este Convento de S. Augustin N. P. de Sevilla, en 22. de Março de 1680. años.

El M. Fr. Bartolomè Calderon.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL M. Fr. Diego Moreno, Prouincial desta Prouincia de Andaluzia, del Orden de N. P. S. Augustin de la Observancia, por la presente doy licencia para que se pueda imprimir vn libro de Sermones de las Férias ordinarias de Quaresma, que ha compuesto N. P. M. Fr. Francisco Sylvestre, Prouincial que ha sido desta dicha Prouincia, por quanto dicho libro ha sido examinado, y aprobado de Religiosos graves, y doctos desta Prouincia. En testimonio de lo qual di la presente firmada de mi nombre, sellada con el sello menor desta Prouincia, y refrendada por nuestro Secretario, en este Convento de S. Augustin N. P. de Sevilla, en 30. de Março de 1680.

Fr. Diego Moreno, Prouincial.

Por mandado de N. P. Prouincial,
Fr. Iuan de Albarado, Secret.

APRO-

APROBACION DEL R^{MO} P. M. Fr. JUAN de Castilla, del Orden de N. Señora del Carmen de la Observancia, Provincial que ha sido en su Provincia, y Examinador Synodal, que es en el Arçobispado de Sevilla, y Calificador del Santo Oficio.

DE comission del señor Doctor D. Gregorio Bastán y Arostegui, Arce-
diano de Eziya: Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana de Seui-
lla, Provisor, y Vicario General en su Arçobispado. He visto este libro, cu-
yo titulo es: *Discursos morales para las Férias mayores de Quaresma*, su Au-
tor el R^{MO} P. M. Fr. Francisco Sylvestre, y aviendolo visto he hallado en él
las cinco palabras que queria el Apostol S. Pablo hablar en la Iglesia, para
instruir Predicadores Apostolicos, como explico Roberto Holcot in sept.
Sap. lect. 97. *In Ecclesia volo quinque verba sensu meo loqui ut instruam; ad Corinth.*
1. cap. 14. Ista verba sunt, quid credendum, quid faciendum, quid timendum, quid ca-
uendum, & quid appetendum. Lea el mas docto este libro, vea qualquiera de
los Sermones el mas advertido, y hallará la copia mas fiel de las cinco pa-
labras del Apostol S. Pablo, pues hallará motivos excelentes que instru-
yen á el Christiano en el exercicio de la Fé; doctrina solida, que lo empe-
ña en la observancia de los Mandamientos; razones eficazes, que lo afian-
çan en el temor de Dios; avisos prudentes, que lo retiran de los males de
la culpa; y argumentos valientes, que lo obligan á dessecar el fin para que
fue criado; esto es, enseñar con vn espíritu de S. Pablo, y con este espíritu
se anima todo este libro.

Imprime este libro aora el R. P. M. para que los que no tuvieron la
fortuna de oirlo en el Pulpito, logren el fruto de su Doctrina; este fue el fin
con que escribió S. Pablo sus Epistolas, como dize S. Paterio, cap. 3. in Epist.
ad Coloffenses: *Predicadores Sancti, dum in Ecclesia suum recipere populos am-*
biunt, ardore magno succensi nunc ad hos, nunc ad illos colligendos desiderium mit-
tunt. Los Predicadores Apostolicos abrafados en las dulces llamas de la
caridad á todos los quieren para Dios; y así explican sus desseos, ya con la
Doctrina que predicán á los presentes, ya con los escritos que imprimen,
para que los mas distantes gozen de la luz de sus Sermones; esto es ser
Predicadores Apostolicos; y esto es ser Predicador Apostolico el R^{MO} P. M.

Dixo Novarino lib. 1. Sac. elect. num. 873. que eran hermosos Soles los
que con sus escritos ilustraban la dilatada esfera del Orbe: *Soles voco, qui*
universum Orbem suis radijs illuminant. Y si por no agraviar la modestia de el
R^{MO} P. M. no dixere yo, que resplandezerá como Sol en las hojas deste li-
bro; diré que de casa de el Sol de la Iglesia Agustino nõ podia amanecer
luz de Doctrina, que no fuera para ilustrar el mundo como el Sol.

La luz de Doctrina, que vibra en estos doctos Sermones, son valientes
rayos, que se fraguaron á el calor de su ardiente zelo, para exaltar la justici-
a Diuina y poner freno á los pecadores; que la luz hermosa de el Sol, si
no es arrojando rayos, no sabe triunfar de la porfiada tema de las tinie-
blas: esto es ser Maestro de la verdad, temer que se pierdan las almas, y pre-
ve-

venir con el freno de el temor de Dios los precipicios á que se arrojan.
Grande llama de caridad! *Habent veraces Magistri viscera timoris ex virtute*
charitatis, dixo S. Paterio, cap. 5. ad Ephes.

De el nombre de Sylvestre, dixo Claudio Rota, leg. 12. que significava
luz de la tierra: *Sylvester dicitur à syle, quod est lux & terra, quasi lux terra.*
Y Christo Señor nuestro les dió casi el mismo nombre á los Apostoles,
quando iban á reducir el mundo con sus Sermones: *Vos estis lux mundi.*
Math. cap. 5. y dió la razon Anberto in cap. 1. Apoc. *Quia verba eorum lumen*
scientia simul, & amoris incendium præbent. Porque sus Sermones, si estavan
llenos de luz hermosa de Sabiduria, pegavan fuego á el mismo tiempo en-
cendiendo los coraçones en el amor de Dios. Lea el mas mal contentadizo
estos Sermones, y ha de confesar, aunque no quiera, que tiene que beber
muchas luzes de ciencia la sed ansiosa de el entendimiento, y mucho fue-
go en que abrafarse la mas elada voluntad; esto es ser, luzes los varones
Apostolicos en sus Sermones, y esto significa el nombre de Sylvestre en
los Sermones deste libro: *Quasi lux terra.*

Confesso ingenuamente que son muchos los libros que salen cada dia;
no se si corren todos con igual felicidad, y de este escollo podia recelarse
el R^{MO} P. M. pero no tiene que temer, porque parece que se hizo para su
libro este dystico, que hizo para otro Felipe Spicig, disp. Theolog.

*Cum multi occubant libri, cur nascitur iste
Vnum promille ut legat Orbis opus.*

Y así no solo se debe celebrar su intento, sino solicitar, que no dexela
pluma de la mano, para que sea mas el fruto de su Doctrina, con la guerra
que haze á el demonio con lo docto de sus Sermones: *Felix intentio, laudan-*
da sedulitas, manu hominibus predicare, digitis linguas aperire, salute mortalibus taci-
tam dare, & contra diaboli subreptiones calamo, atramentoque pugnare. Cassiod.
c. 30. de Diuin. lect. Así lo siento, saluo, &c. En este Colegio de S. Alberto,
del Orden de N. Señora del Carmen, en 11. de Abril de 1680.

El M. Fr. Juan de Castilla.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Gregorio Bastan y Arostegui, Arcediano de la Ciudad de Ezija, Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Sevilla, Prouisor, y Uicario General en ella, y su Arçobispado, y Visitador de los Conventos de Monjas sujetos á la jurisdiccion Ordinaria, por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor D. Ambrosio Ignacio Espinola y Guzman mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo desta Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia, por lo que toca á este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vn Libro intitulado: *Discursos Morales para las Ferias principales de Quaresma, con dos Sermones de las quarenta horas de Carnestolendas, y asimismo vno de la Soledad de N. Señora, y otro de los Dolores*, compuesto por el P. M. Fr. Francisco Sylvestre, de la Orden de San Augustin: atento á que no contiene cosa que impida su aprobacion, ni se oponga á nuestra Santa Fe Católica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer la persona á quien lo cometi, con tal que esta mi licencia, y la dicha censura se imprima al principio de cada volumen. Dada en el Palacio Arçobispal desta Ciudad de Sevilla, á 13. dias del mes de Abril de 1680. años.

Doct. D. Gregorio Bastan
y Arostegui.

Por mandado del señor Prouisor.

Francisco Gomez de Torres,
Notario.

CEN-

CENSURA DEL M. R. P. MAESTRO

Fray Pedro de los Reyes, de la Religion del Patriarcha San Benito, Lector de Theologia, que ha sido del Colegio de San Vicente de Ouedo, y Opositor á las Cathedras de aquella Vniuersidad, y al presente Predicador mayor, y Lector de Casos, del Real Monasterio de San Martin de Madrid.

M. P. S^R.

DE orden de V. A. he visto vn libro, que intenta sacar á luz el R. P. M. Fray Francisco Sylvestre, Provincial que ha sido en la Provincia de Andaluzia de la Observancia, del Orden del glorioso Doctor San Augustin; su titulo: *Discursos Morales para las Ferias mayores de la Quaresma, con dos Sermones de las quarenta horas de Carnestolendas, y vno del Mādato, y otro de la Resurreccion; y asimismo otros dos, vno de la Soledad de N. Señora, y otro de los Dolores*. Y si bien pudiera (cogiendo el precepto de V. A. en lo estrecho de la Quaresma, ocasion donde en la Corte aun en el mayor despejo necessita de todo el mismo para atenderse á si proprio, quanto mas mi cortedad, facil en fatigarse en lo mas leve) valerme deste indulto, y de que la mejor obediencia es la mas ciega; á el oír el nombre del Autor destos Discursos, aprobar á ojos cerrados el libro, no me atrevi á escusar el precepto de leerle, atendiendo á la enseñanza del Padre del Reuerendissimo. Autor: *Qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit*. Tan vnidos quiere el Sol de la Iglesia San Augustin los Principes que gobiernan, á Dios, que resistirles, lo juzga resistencia á el Numen. Empeçé á leerle, y acordeme de nuestro Andaluz leyendo otro libro: *Tanta dulcedine me tenuit, & traxit, vt illum sine ulla dilatione perlegerim*. Me divertí de modo, que sobre hallar recreo para aliviar de otros trabajos la fatiga, necessaria á la tarea de los libros: *Fatigatis necessaria qui es est*, que dixo el Maximo Valerio; he logrado gustosa ocasion de nueva enseñanza, pues practica el Autor exactamente el antiguo documento:

Omne tulit punctum, &c.

Horat.

Dezia, y parece que por mi el glorioso Augustino: *Imbecilli etate discebam libros eloquentia, in qua eminere cupiebam, & perueni in librum quendam cuiusdam: cuius linguam omnes mirabantur*. Lo mismo me ha sucedido á mi con este; y assi, señor, no puedo yo censurar, porque vn afán tan á todas luces vtil, y con tanta vtilidad lucido, merece elogios, no censuras.

De Sylua, ò Selua se deriva Sylvestre; y aqui parece cayò en su lugar el conueniente rebus. Pues si las selvas muestran su hermosura en las diversas hojas, flores, y frutos: *Fronde flore, germine*; en viendo este libro, *nulla sylua talem profert*. En esta obra los conceptos, que tiran á el fruto, claros, eficaces, agudos, dan con tal destreza, y tal valentia el golpe en el oído, que no lastimandole,

¶¶

hazem

Aug. 113
q. 13.6.

Senec. Ep.
46.

Val. Max.
lib. 7. c. 8.

Ecc. Hym
de Pass.

házen en el coraçon raro eco. El estilo sin afectacion grave, naturalmente sentencioso, dexado gozar la pureza de nuestro Castellano Idioma, sin mēdigar à la Latinidad voces, que aunque el vfo las ha hecho correr, el natural no dexa de escabrosarse al oír las. Vfa de las curiosas letras al modo que el Nazianzeno dezia, quando le acusavan los emulos estas noticias, acaso porque no las sabian; *Bello imperimur propter eloquentiam, & super vacancam hanc, & inutiliorem linguam, quam in prophanis doctrinis eruditam, Diuinis postea nobilitamus.* Dà a entender sobradamente que las sabe, y de entre aquellas obscuridades, ó saca apoyos para las luzes de la doctrina, ó las toca como depreciadas, que deste modo aun la virtud de la *Eutropelia* la damos, con Santo Tomàs, en Christo todos los Theologos: conque sin huirles hazañero el rostro, solo haze cara à lo util. San Basilio: *Poëtis, & Oratoribus, & omnibus hominibus utendum est, unde futura sit aliqua utilitas, que ad animæ faciã adificatiõnem.* De la Escritura, y estas noticias saca la reprehension cortès, y cuerda, la Doctrina Catolica, y docta, y juega de nuestro Español e stilo, sin tener que poder embidiar á ninguno. Aqui puedo yo dezir lo que el Santissimo Urbano VIII. retirado à la amenidad alguna vez, para dar algo de aliento al espíritu, mirando la diversidad en el sitio:

Nacianc.
Orat. 2.

2.2.q.86
art. 2.

Vrb. VIII.
in poemat.
de ruris
laud.

*Nos vocant ad otium
Bona quietis, innocensque gaudium.
Hic recreor, spatiorque, ubi libera longas
Lumina metiri gaudent obtutibus sylvas.*

Con mucho recreo puede estenderse la vista en la diversidad, que presenta el Autor en estos trabajos: pues en cosas tan ventiladas, asuntos tan repetidos en los Pulpitos, aver encontrado con novedad aciertos, me haze repetir lo de Tacito: *Nec omnia apud prisicos meliora, sed nostra quoque etas multa laudis, & gloriæ imitanda posteris tulit.* En mucha obligacion está al Autor la Provincia de Andaluzia, fertilissima (sin agraviar á otra) de eminentes sugetos, pues este se merece por el fin de la obra, el titulo de Padre de la Patria, que consiste en sentir de Seneca: *Non is tantum Reipublice præest, qui tuetur res, sed qui inuentatem instruit, qui in bonorum Præceptorum inopia virtutem instituit, qui ad pecuniam, luxuriamque ruentes retrahit, etsi moratur in priuato, publicum tamen negotium agit.* No le embaraza el retiro del Claustro, la publicidad del Pulpito, la atencion del comun bien en el Confessionario, es sin mengua de las atenciones à los puntos de la Cathedra: muy justo es que salga junta como en vn ramillete, parte de su enseñanza, para que se recree mas el ingenio en este sitio: *Et erant cuncta valde bona.*

Cor. Tacit
Annal. 1.

Seneca de
Eruqui-
lit.

Geuef. 1.

Tan lexos esto y de ver nada en el libro que me disuene, que quisiera yo mismo publicarle en todas partes, llevando como Mercurio la empreffa: *Docta per Orbem scripta fero.* Y assi digo con San Ambrosio: *Fulgeat Sermorum tuorum manifestatio, intellectus coruscet, & eloquium tuum, atque intellectus aliena nõ indigeat assertionem, sed Sermones tui se ipsos tueantur, nec ullum verbum in vanum exeat, & sine sensu prodeat.* En q̄ V. A. le inste á q̄ prosiga estos gloriosos afanes, foy yo también interesado, como los de su misma Familia; pues por la vecindad de la del Grande Agustino con la Familia de nuestro Padre San Benito

en Seuillia, los repetidos aplausos desta han de hazer eco en la mia. Por qué? Siendo Rachel madre de Benjamin, Tribu distinta de la de Belen, ha de llorar Rachel la muerte de los de Belen como suya? Pregunta el P. San Gerónimo: *Quoniam Iudæ, & Benjamin duæ Tribus iunctæ erant;* dize el Maximo Doctor. Si la cercania bastó para participar de la pena, motivo puede ser la cercania para participar del aplauso.

D. Hiero
sup. 2.
Matth.

Razon es le tenga de todos el Autor, pues nada hallará, aun la mas acre emulacion que notar en su trabajo.

Nec tibi, si cupiat ledere, rumor habet.

Persius.

Nada ay que no sea digno de verse: *Nec enim fieri poterat, ut quem tantus Autor Familia tanta produxerat, sententia nostra in eo corrigendo aliquid inueniat:* Antes por mucho que diga en su alabanza, quedará corto: *Quidam dicunt nimium, nec tamen totum.* Juzgolo dignissimo de la luz publica, y que se inste al Autor no prive á los estudiosos del gusto de ver nuevos partos de su ingenio, que este à lo menos se pide el elogio de Cesar, à el del Mantuano.

Cassiodor.
119. c. 2.

Quintil.
lib. 5.

Laudetur, placeat, vigeat, relegatur, ametur.

Petrarch.
2. Rer. me.

Y pues aqui se hallan las calidades, que el de Cesarea halló en aquel lugar: *In quo delitia anima, & pulchritudo virtutis à multifaria sapientia initium habent.* No sólo se ha de servir V. A. de mandar se imprima, sino juzgarla digna de que se diga desta obra:

D. Bassi
conc. de
Parada

Linenda, redro, & leui seruanda cuprasso.

Assi lo siento, salvo, &c. En este Monasterio Real de San Martin de Madrid à veinte y seis de março de 1681.

M. Fr. Pedro de los Reyes.

POr quanto por parte de vos el Maestro Fray Francisco Sylvestre, de la Orden de San Agustín, de la Provincia de Andaluzia, se nos hizo relación aviades compuesto vn libro intitulado, *Discursos Morales para las tres Férias mayores de la Quaresma, con dos Sermones de las quarenta horas de Carmesolendas, vno del Mandato, y otro de la Resurreccion; y assimismo otros dos, vno de la Soledad de N. Señora, y otro de los Dolores*, del qual con licencia del Ordinario, y de vuestro Superior, haziades presentació, suplicandonos fuésemos servidos de concederos licencia para poderle imprimir, y privilegio por diez años, ó por el tiempo que fuésemos servido, con las calidades ordinarias. Y visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la Premática vltimamente hecha sobre la impresión de los libros dispone, se acordó de dar esta nuestra Cedula en la dicha razon. Por la qual os damos licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el día de la fecha desta nuestra Cedula en adelante, vos, ó la persona que vuestro poder huviere, y no otra alguna, podais imprimir, y vender el dicho libro, que de suyo se haze mencion por el original, que en el nuestro Consejo se vió, que va rubricado, y firmado al fin, de Gabriel de Aresti y Larazaua, nuestro Secretario, y Escriuano de Camara; conque antes que se venda le traygais ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresión está cõforme à él, y traygais fee en publica forma, como por Corretor por Nos nombrado, se vió, y corrigió la dicha impresión por su original. Y mandamos al Impresor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni intrague mas de vn solo libro con el original al Autor, à cuya costa le imprimiere, y no otro alguno, para efecto de la corrección, hasta que primero el dicho libro esté corregido, y taffado por los del nuestro Consejo; y estándolo así, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego; en el qual seguidamente se ponga esta licencia, y privilegio, y la aprobación, y tassa, y erratas, pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las Premáticas, y leyes de estos nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el tiempo de los dichos diez años, persona alguna, sin vuestra licencia, no le pueda imprimir, ni vender, pena, que el que lo imprimiere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tuviere, y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el denunciador; y mando á los del nuestro Consejo, Presidente, y Oidores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y á todos los Corregidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes mayores, y Ordinarios, Jueces, y Justicias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nuestros Reynos, y señorios, que guarden, y cumplan, y hagan guardar, y cumplir esta nuestra Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen en manera alguna. Dada en Madrid á 30. dias del mes de Março de 1681. años. YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Antonio de Lupide y Aponte.

FE

PAg. 8. col. 1. *celestiales*, lee, *celestiales*. Pag. 61. *bebieron*, lee, *bebieren*. Pag. 61. *el no tenerlos*, lee, *el no tenerlos*. Pag. 62. *accessit ad eum tentare*, lee, *accessit ad eum tentator*. Pag. 72. *apetezca*, lee, *apetere*. Pag. 79. *fin*, lee, *fino*. Pag. 81. *se dixera*, lee, *si diera*. Pag. 81. col. 1. *dispondrás*, lee, *dispondrá*. Pag. 123. col. 1. *poterant*, lee, *poterat*. Pag. 141. col. 2. *apartalos*, lee, *apartolos*. Pag. 324. col. 1. *quadráginta sex años*, lee, *quadráginta sex annis*. Pag. 172. col. 2. *habitaria*, lee, *habitari*. Pag. 183. col. 1. *condenen*, lee, *condenan*. Pag. 184. col. 2. *tantos Dios?* lee, *tantos Dios*. Pag. 191. col. 2. *hurris*, lee, *huirás*. Pag. 198. col. 2. *se*, lee, *sed*. Pag. 217. col. 2. *qutem*, lee, *autem*. Pag. 252. col. 1. *se portó Lot*, lee, *se portó con Lot*. Pag. 257. col. 1. *juntó*, lee, *junto*. Pag. 258. col. 2. *buenios*, lee, *buen Dios*. Pag. 258. col. 2. *tributo*, lee, *atributo*. Pag. 286. col. 1. *es desatención*, lee, *no es desatención*. pag. 293. *apederaran*, lee, *apoderaran*. pag. 295. col. 1. *renouocare*, lee, *reuocare*. pag. 298. col. 1. *parre*, lee, *parte*. pag. 300. col. 2. *tollitem* lee, *tollite*. pag. 312. col. 2. *lo que crean*, lee, *lo crear*. pag. 324. col. 2. *fundamenea*, lee, *fundamenta*. pag. 331. col. 2. *cntra*, lee, *contra*. pag. 335. col. 1. *si David*, lee, *si à David*. *Ibid. de David*, lee, *David*. pag. 340. col. 1. *erudicendus*, lee, *erudiendus*. pag. *ibid. obtabilis*, lee, *optabilis*. Pag. 343. col. 1. *acero*, lee, *acerto*. pag. 346. col. 2. *Et filic*, lee, *ut filis*. pag. 357. col. 1. *atraxasse*, lee, *atraxesse*. pag. 359. col. 1. *detenien*, lee, *detienen*. pag. 366. col. 1. *bertitem*, lee, *berticem*. pag. 367. col. 2. *fuaore*, lee, *furore*. pag. 368. col. 2. *dolos*, lee, *dolores*. pag. 375. col. 2. *diferid*, lee, *inferid*. pag. 376. col. 2. *die*, lee, *diem*. pag. 381. col. 2. *haxemos*, lee, *haxemos*. pag. 385. col. 2. *encienda*, lee, *no encienda*. pag. 386. col. 1. lin. 15. *insuperable*, lee, *inseparable*. pag. 398. col. 1. *laudanda*, lee, *laudanda*. pag. 406. col. 1. *multa*, lee, *multo*.

Este libro intitulado, *Discursos Morales para las Férias mayores de la Quaresma, con dos Sermones de las quarenta horas, y vno de la Resurreccion; y así mismo otros dos Sermones, vno de los Dolores de N. Señora, y otro de la Soledad*, compuesto por el P.M.Fr. Francisco Sylvestre, Provincial que ha sido en la Provincia de Andaluzia, de la Observancia, del Orden de San Agustín; advirtiendo estas erratas, está fielmente impresso, y concuerda con su original, y por verdad lo firmé. En Madrid á 30. de Abril de 1681.

D. Francisco Murcia de la Llana.
Corretor general.

Gabriel de Aresti, Secretario del Rey nuestro señor, y su Escrivano de Cámara, de los que residen en su Consejo, certifico, que aviendose visto por los Señores del vn libro intitulado: *Discursos Morales para las Fiestas principales de Quaresma, con dos Sermones de las quatro horas de Carnestolendas, y asimismo vno de la Soledad de N. Señora, y otro de los Dolores*: compuesto por el Padre Maestro Fray Francisco Sylvestre, de la Orden de San Agustín, que con licencia de dichos Señores ha sido impresso; tassaron á seis maravedis cada pliego, y el dicho libro parece tiene ciento y quatro, sin principios, ni tablas, que al dicho respecto montá seiscientos y veinte y quatro maravedis, y al dicho precio, y no mas, mandaron se vendá el dicho libro; y que esta certificacion se ponga al principio del. Y para que conste lo firmé. En Madrid á cinco de Mayo de mil y seiscientos y ochenta y vno.

Gabriel de Aresti.

A N. M. R. P. M. Fr. FRANCISCO Sylvestre Emeritense, Regente que fue de los Estudios del Real Conuento de San Agustín de Sevilla, Prior de Granada, Secretario de la Provincia de Andaluzia, Definidor, Provincial meritissimo, y Vicario General en el Capitulo Provincial del año de 79.

El M. Fr. Juan de San Agustín, Definidor de la Provincia, y su Coronista,
Q. B. F. Q. S.

Favorecido, y obligado à vn tiempo (M. R. P. N.) me debo confesar aora: obligado à dezir lo que siento; y favorecido conque V. R. me lo mande. Diré lo que debo; aunque no todo lo que debo dezir; no siempre se puede pagar lo que se debe. Vna librança en el banco del silencio, es el monte de la piedad, de los que no pueden lo que quieren. Yo he visto impresso, lo que he oído: *Sicut audiimus sic vidimus*. Y quando en los doctísimos Sermones de V. R. encuentro admiraciones; no hallo novedades; porque ha mucho tiempo que se han llevado estos Sermones los aplausos; y así, lo que aora sale á luz, en palabras de tanta vida, que asegure vna eternidad, es lo mismo que: *Quod audiimus, quod vidimus, quod manus nostrae attrectauerunt de verbo vita*. Con poca violencia están acomodadas las palabras. Vistose ha con general edificación de los Fieles de Sevilla, en decoro de esta Provincia Andaluza.

Aviendo, pues, comenzado à leer, bolvi á oír. Tanta es la fuerça de sus razones, tal la elegancia, y tan formales sus pruebas, que sin hazer falta la lengua, tambien es eloquente, y persuasiva la pluma. Por este libro puedo dezir para el provecho comun, lo que nuestro Agustino dixo del de la vida de Antonio, que leyendole, era por sus passos contados forçosa la ilacion de la mudança de vida: *Legere capit vnus eorum, & mirari, & accendi, & inter legendum meditari arripere talem vitam*. Felicidad notable; ser tan activa, como la lengua, la pluma; aver hallado el modo, de admirar con lo docto, y encender con lo ingenioso, à que qualquiera que lea, trate de tener su vida, como aquí le persuaden las razones. Esto pudo conseguir la Sagrada inteligencia de la Escritura, y Padres, donde aún siendo hombre quien lo predica, es de Dios lo que se oye. Así explica San Pablo el provecho de los suyos: *Quoniam cum accepissetis à nobis, verbum auditus Dei, accepistis illud, non ut verbum hominum, sed sicut vere est verbum Dei*.

Precepto fue de los Romanos en la fuente Cesarea, no beber su agua, sin ofrecerle vna Corona: *Qui aquam hauris, fontem Corona*. Mas sagrado es el precepto de la verdad para mi en esta ocasion; y así tuviera por delito politico, beber en esta clarísima fuente el agua, y no ofrecer la merceda corona. Por interprete del libro cerrado, le ofrecian al Cordero, los ancianos las suyas: *Mittebant Coronas suas*. Deste, pues, nuevo parto que V. R. saca á luz, lo que para otra ocasion Casiodoro, es como forçoso el

dezirlo : *Semper producit nobilis vena primarios ; non potest inde aliquid nasci mediocri, tot probari, quot genti.* En este libro nada ay, que no sea grande, porque nada ay corto en la profundidad de su Autor.

La Corona de los Reyes, de Oviedo, dize Salazar, era sus armas, y el tymbre de aquellos, esta apellidando por ser insignia deste libro. Era vna Cruz, de la qual en vn brazo pendia vn compas, y en el otro vn espejo. En este se miran las faltas, y en el otro se miden las acciones. En mendar faltas, como espejo, y medir acciones como nivel, fabelo hazer quien predica con tanta persuasion elegante, la imitacion verdadera de la Cruz de Christo.

Ioann. Bach. Heredose V. R. en vn distico, que en alabanza de San Agustin nuestro Padre escribio vn Autor antiguo, tan cortado al talle deste libro, y de su Autor, que no se le puede negar su propiedad:

*Vir, leo, bos, Aquila, mitis, ferox, impiger, alta,
Mel, mala, scripta, polos, dat, fugat, edit, adit.*

Vno es, que vale por quatro, el hermoso Cherubin del Carro de Ezechiel, que con quatro diferentes Imagines representa vn Predicador (comento es de Hugo) y haze cara a los vicios, alentando a las virtudes. Que falta aqui? Hombre apacible, alienta coraçones, en que da dulçuras de palabras, y Textos. Leon valiente, con voces ohuyenta los vicios, contra quienes brama; Buey trabajador, no perdona a sus fatigas, porque sus escritos firvan de Norte a los otros. Aguila caudalosa, se eleva hasta los Cielos, para enseñar el camino. Cerrando las sendas al enemigo comun, previniendole los lances a su astucia, concluyendo con razones a la tibieza; de lo que puedo dezir con nuestro S. Prospero:

*Nam quacumque gradum conuertit callidus hostis,
Quaque per ambages, anceps, iter egit operas,
Huius ab incursu est praeventus, mille viarum
In dijs, aditum, non reperientibus vllum.*

Amb. Leo. August. Bien se yo, que estos Sermones son excelentes por todas. No quiere la modestia que lo romancee: *Primus discendi ardor, nobilitas est Magistri.* Hablo con los que leyeren. Si me preguntan en que estriva lo mayor desta obra; respondan San Leon Papa: *Validiora sunt exempla, quam verba, plenusque docemur opere, quam voce.* Y a qualquiera persuada lo que mi Agustino predica: *Quantacumque granditate dictionis, maiorem vim habet vita dicentis.* No siempre se dize lo que se siente, basteme colgar desta reticencia la pluma.

Dias ha que la Provincia de Andaluzia no se dava por entendida de los muchos, y nobilissimos ingenios con que se honra: en que sin agravio de las otras, es la Aguila del Carro: *Facies Aquila desuper ipsorum quatuor.* Parece descuydo. Galanteria es de desprecio, como que sobra para su aplauso; y lo que parece omision, se haze por la modestia con que lo juzgo, despercicio. Pero tan malo es ser aváros de la luz, como prodigos. Resucite de nuevo, lo que estava olvidado, y dando V. R. principio, logre lo que Enos: *Capit inuocare nomen Domini.* Otra letra: *Speravit inuocari nomine Domini.* Con que fundamento espera Enos llamar se Principe? Porque *cepit inuocare nomen Domini.* Esto es lo que no parece, es assi; porque Adan enseñò a sacrificar

ficar a Abel, y no es el primeto Enos. Pero Oleastro: *Iterum inceptum est inuocari nomen Domini Dei veri, quod obliteratum est ab hominibus.* Es verdad, que los antecedentes se exercitaron en esto; pero avia tiempo que se faltava a esse exercicio, y si Enos le restituye, esse es Principe: *Speravit inuocari nomine Domini.*

La insigne Patria de V. R. ilustre siempre; y con tal hijo ilustrissima, es diseño desta verdad. Corre el hermosissimo Ana desde su nacimiento, en quieto (si inconstante movimiento) a ser escarchado de las esmeraldas de su campaña, hasta que despues que besa el pie a los antiguos torreones de Merida, le sepulta su cristal en el Oceano; pero por espacio de siete leguas oculta sus corrientes, facando despues en publico otra vez, el mas dulce halago de los ojos. Los hijos desta Provincia, rios de mucho caudal, han mostrado al mundo las aguas de su saber. Ocultaronse tiempo. Emerito huvo de ser el que passando de rio de sciencia, a ser meritamente golfo, bolviessse a descubrir esta gracia. Que Ana es gracia; y si la corriente desta gracia de predicar se ocultava; en multiplicados caudales buelve a salir aora la gracia de las corrientes, por donde se va al Cielo.

*Hac iter est superis, ad magna tecta tonantis,
Regalemque domum; -----*

No lo estrañava yo de la Patria, en quien no ay hombre sin meritos: pues siendo heroyco de micilio de los Soldados Emeritos, fue Emerita Colonia de la Veronia, como Imperial cabeza de la Lusitania. Prodigia de Heroes la llamò Aulo Helio.

Emerita, ò felix Vrbs semper prodiga diuis.

Hijo de tal Patria, esse es el que la ilustra, mas que los Emeritos mismos; pues vno solo a gloria de Dios la ilustra con la verdad, imitacion de Marciale en el elogio del martir Deciano, es mi aplicacion en el festivo para bien que a Merida doy aora.

*Gaudent iocoso Canio suo gades
Emerita Deciano meo.*

Quanto sea de ilustre esta decorosa Ciudad, en mas dilatado campo, lo dirà la Hutoria desta Provincia de Agustino, que impaciente espera salir de entre mis obicuros borrones. Buelvo a mi assunto, assegurando en este libro no sucederá en el, lo que en materia de eloquentes enseñanças tenia Lucrecio,

*----- Sape enim, medio de fonte lepòrum
Surgit amari aliquid, quod in ipsis sancibus angat.*

Leale el curioso, para la imitacion, no; para la admiracion, si: que en comparacion de tan acorde lyra, qualquiera otro genio seràn las broncas cañas de Pan; y tan alto genio, no scimita con disonancias, porque le pudiera aplicar lo de Virgilio:

Syluestrem, tenui, musam meditaris, Auèna.

Lo que es raro, es precioso: dixo Platon: *Quod rarum est, pretiosum est.* Yo no he menester aplicarlo. Dichosa es Seuilla en aver trasladado a si el numen, que en mas crecidas ventajas florece en la Religion de Aurelio, mejor que Evandro en la Lusitania.

Trans-

Transfulit euander Syluestria numina secum.

Li. b. c. 6. Desde ahora le aseguro de los mordaces diétes de la embidia, que no lastimā incurfos de caduco, à lo q̄ merece ser eterno. Plinio el menor: *Quia mihi pulchrum in primis videtur, non pacti occidere, quibus aeternitas debeat.* Salga à luz la luz; aliente con generosos motivos los olvidos de los tiempos; sea Aurora este primero, de otros muchos, y pueda alentar los Andaluzes de mayos: *His autem feri incipientibus leuate capita vestra.* Campos Elifios han sido siempre de flores ingeniosas las partes de la Provineia de Agustino en la Betica. Sea exemplo de otros muchos, este fazonado fruto, para ser del todo felices; segun Homero en los Elifios:

Faelices Heroës, his dulcem fructum

Ter quotannis florens, profert, fecunda tellus.

Assi lo siento, y todo lo que siento no digo. Prospere el Cielo à V. R. para decoro ó ornato de la Religion, y su Provincia,

M. R. P. N.

De V. R. siervo, y amigo.

M. Fr. Iuan de S. Agustín.

PRO.

PROLOGO AL LECTOR.

Peligro inevitable de los Escritores, y sus libros, es, el de averse de sujetar à tanta variedad de pareceres, quanto son diferentes los sujetos à cuyas manos llegan los escritos; pero el mismo ser tan ordinario el riesgo de dar en censuras agrias, por hallar entendimientos mal contentadizos, y que de todo se desplacen, ha hecho despreciable este reparo, para dexar de escribir por él; bien que esto corre en los que pueden dar à luz sus trabajos con mas satisfacion que yo, que te confieso ingenuamente, que solo por fé miro mis estudios, como capaces de ser leídos; y assi te suplico por la piedad en la censura, pues en aviendolos de examinar con rigor, me doy por condenado en tu tribunal, con el conocimiento, de que libro mio no se escusará de defectos, como ni con mucho cuydado se ha podido librar de erratas (à mi pesar) pocas y graves, pero porque algunas mudan el sentido totalmente, te suplico recurras à la plana de su corrección, en hallando cosa que te disuene.

Suplicote tambien, no culpes de largos estos Sermones, que te confieso lo son con cuydado, porque si es vicio, me hizo caer en él la censura que he oído dar à otros de cortos; y à la verdad para los q̄ en ellos buscaren solamente motivos para discurrir, no pecarán por largos; pues darán mas materia al discurso; y para los que los quisieren predicar, no es ley que no corten el Sermon por el discurso que quisieren, y hagan de vno dos Sermones, para predicar dos vezes el mismo Evangelio.

Sigo en este libro el estilo que he observado en muchos años de predicacion, escogiendo materias morales, sin aplicarme à discursos politicos. Lo vno, porque estos tienen su mas frecuente vto en la Corte, y yo no he predicado en ella, ni tengo tanta presuncion, que crea han de hazer aprecio de obra mia los Predicadores, que por grandes no caben en otra parte. Lo otro, porque foy de parecer, que el instituto de los Predicadores, no es enseñar razones de estado, ni politicas de gobierno, sino en quanto se eslabonan con la conciencia, y obligaciones de Christianos; y creo, que como hagamos à los Ministros temerosos de Dios, y atentos à su Magestad, los harèmos desseosos del acierto, vigilantes en su obligacion, y amantes de la equidad.

En quanto à las voces que uso, di lo que quisieres, que yo me contentaré conque las califiques de Castellanas, aunque no lleven el aliño de lo pomposo; porque pues con ellas predico, que huyamos las afectaciones, y vanidades, bien es me predique à mi mismo, y practique lo que digo en el modo de proponerlo; no sea que enseñe lo contrario de lo que predico al mismo tiempo, y con las palabras de que me valgo para predicarlo; y si esto no te satisface, satisfagete Seneca que me disculpa, y avrás de responderle. Dize assi: *Nimis anxium esse te circa verba, & compositionem mi Lucili nolo, habeo maiora que cures. Quere quid scribas non quemadmodum: & hoc ipsum, non ut scribas sed ut sentias, ut illa que senseris, magis applies tibi, & veluti signes. Cuiuscumque orationem videris sollicitam, & politam, scito animum quoque non minus esse pusillum*

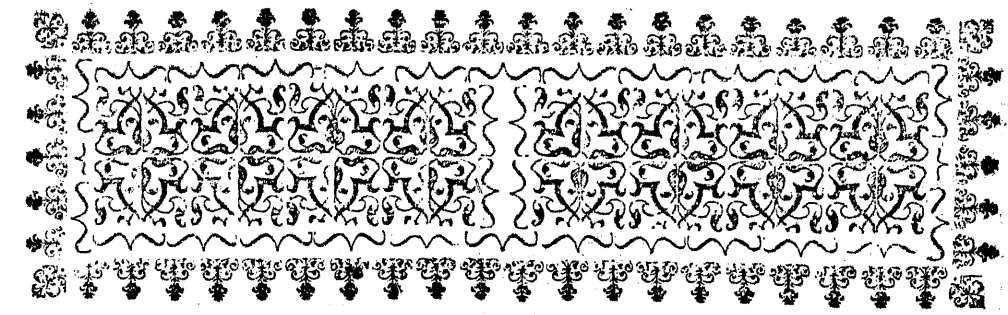
Lib. 21.
Epist. 116

No

No quiero negarte q̄ hallarás algunas cosas; (bien q̄ muy pocas) que podrás ver en otros libros; pero, ó yo me engaño, ó todas juntas no fueran bastantes à la materia de vn Sermon. , no digo de los deste libro , sino de los ordinarios, que caben en el tiempo de vna hora de Pulpito. Valime dellas, porque además de no estar en nuestro Castellano, sino en libros Latinos, las mirè como muy doctrinalés, y ajustadas al hilo del discurso que figo; y siendo esto tan rara vez , como te digo, bien cabrà en tu disimulo, pues no haze mucho, quien disimula poco. Y por vltimo te ruego me disculpes en lo que no te agradare, pues mi desseo no ha sido desagradarte en algo ; y la causa de dar à luz estos estudios, tan eficaz en mi voluntad, que no la pude resistir, sin faltar à mi profession ; y assi los dispuse en medio de hallarme tan cercado de ocupaciones, quanto saben los que me conocen. Ninguna me embaraçará à que el desseo que me assiste de darte gusto, me enpeñe en proseguir con otras obras, si reconociere que vista esta , te servirè en darlas à la estampa; y si no, harè en esta punto; escusandote el hastio de leer, y quedando yo sin el trabajo de escribir.

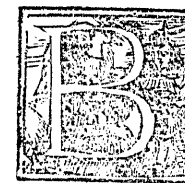


DIS



DISCURSOS
M O R A L E S
 PARA LAS FERIAS
 PRINCIPALES
 DE QUARESMA,
 CON DOS SERMONES
 DE LAS QUARENTA HORAS
 DE CARNESTOLENDAS;
 VNO DE LOS DOLORES
 DE N. SEÑORA,
 OTRO DE LA RESURRECCION DE CHRISTO
 SEÑOR NUESTRO.
 SERMON
 DE CARNESTOLENDAS.
 DOMINGO POR LA TARDE,
 DESCUBIERTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

*Factum est autem, cum appropinquaret Jericho, cæcus quidam sedebat
 secus viam mendicans, &c. S. Luc. 18.*



LEN pensareis, que os quiero estorvar con mi persuasion, el que hagais Carnestolendas estos dias; y es todo lo contrario mi intento, porque en mi sentir es difícil, que nos hallemos sin ellas en el modo de proceder: lo que quiero es, que las hagais con el mundo; pero no que el mundo las haga con vosotros. Dixo mi
 A gran

S. August. Ser. 55. de temp.

gran Padre San Agustín, que era preciso, ò que hiziesse Carnestolendas con nosotros, ò nosotros con el mundo; ò hemos de ser furifá, ò ha de ser la nuestra: *Mundus aut ridet nos, aut ridetur à nobis.* Si cõdescendemos cõ sus placeres, burlas, engaños, y deleytes, haze burla de nosotros; assi se experimenta en essas calles, y plaças, y es lo que dixo Habacuc, en la letra de Nabucodonosor, en lo tropologico del demonio: *Super omnem munitionem ridebis;* que se rie de quiẽ se le rinde. Pero si lo huimos, y no queremos dar assenso à sus engañosos diuertimientos, nosotros hazemos Carnestolendas con él, pues lo reimos, y burlamos. Como empero son flacas nuestras fuerças para esta empreffa, fale este Señor à ayudarnos, y defendernos, y assi lo dixo Dauid; pues en diziẽdo, que quiere Dios, que nos burlemos, y riarnos del demonio: *Draco quem formasti ad illudendũ ei.* Luego añadió la memoria desta Mesa: *Omnia ad te expectant ut des illis escam,* empeñandonos nueua, y poderosamente este asylo; pues poder burlarnos del mundo, y dexar que nos burle, y avassalle, por no valernos deste Señor, y sus fuerças, será para que haga mas burla de nosotros, como la hazian de Tyro, quando la silvaban por vencida: *Sed & negotiatores populorum sibilauerunt super te.* Y buscando la razón hallo, que tenia dentro copiosa guarnicion de Soldados de la Persia, Lidia, y Libia: *Persæ, & Lydij, & Libes erant in exercitu tuo, viri belatores tui.* Pero en la ocasion del sitio, puso à la defenfa fuerças de Pigmeos: *Sed & Pigmæi, qui erant in turribus tuis pharetras suas suspendebant;* y aun estos colgaron las ar-

Ribera. Habac. 1. n. 10.

Psal. 103. n. 26.

Ezec. 27. n. 36.

mas, y dexaron los arneses. *Assi* Pues no merece lastima, sino escarnio, y que sea en la Escritura la Ciudad silvada. No, pues, dexemos las armas nosotros, sino valgamonos de la fuerça de este Soberano Señor Sacrametado, para reirnos de Luzbel, y hazer Carnestolendas cõ el demonio, burlandolo. Y para que yo sepa intimar lo conveniente desta acciõ, valgamonos tambien de essa Mesa; que si dá fuerça, tambien dá luz, y gracia; luz para el acierto, gracia para que ceda en gloria fuya, y vtilidad nuestra: pidamosla, pues, por intercession de Maria Santissima. *Aue Maria, &c.*

Factum est autem, cum appropinquaret Jericho, cæcus quidam sedebat, &c. S. Luc. 18.

Estas palabras son vn fragmento del Evangelio, que aplica à estos tres dias nuestra Madre la Iglesia, y son relacion de vn milagro, que obro la Magestad de Christo nuestro bien, quando rodeado de vna turba copiosa, caminaua házia Jerusalen, y llegava cerca de la Ciudad de Jericó. Vn ciego, pues, q̄ estaua à la orilla del camino pidiendo limosna, se informò de la causa del ruido de la muchedumbre que passaua, y sabiendo que caminaua por alli Jesus, clamò à su misericordia: algunos empero lo reprehendian sobre que callasse. Fue nota de mi glorioso Padre S. Agustín, que los que ivan cõ Christo eran los que le reñian, y reconociò en esta gente los malos Christianos, que tuclen andar cerca de Dios con los cuerpos, y lexos de Dios con las almas; y porque ellos no saben fino callar, no quieren aya quien leuan-

leuante la voz en las alabanças Diuinas: quisiẽrã que todos fuesen ciegos, y mudos, para que con sus voces no acusaran su silécio, ni con sus ojos viesse sus defaciertos. Yo no me admiro deste suceso, porq̄ estoy en que no es lo mismo acompañar à Dios, que seguirlo; lo que me dize el Evangelio es, que los que ivan delante de Jesus, *qui preibant,* eran los reprehensores de la virtud, y en el ir delante, dizen averle buuelto à Dios las espaldas. Pero como à quien desca tener à Dios, no se le dá nada de oposiciones mundanas, llamò mas recio el ciego, reforçando la virtud, al passo que creció la contradicion. Paròse el Salvador, mandòlo traer à su presencia, examinò su desseo, para q̄ pidiesse la vista: pidiòla, diòsela, y siguiò à su biẽhechor. Este suceso espiritualizado, nos està señalando el tiempo, y ocasion en que nos hallamos. El camino por dõde vá Christo à Jerusalen à padecer, y refucitar, *ecce ascendimus Ierosolimam,* significa la Quaresma, camino por dõde nos conducimos à la Pasqua de Resurreccion, aviẽdo sentido la muerte de nuestro Salvador en vna Semana Santa: si, que estos quarẽta dias se significaron en los quarẽta años, que caminò por el desierto el Pueblo. El estar à la orilla del camino el ciego, diré que representa à los q̄ buscan à Dios en vnas Carnestolendas, que son la orilla de la Quaresma, *secus viam;* y la turba que lo reprehendia, los que oy se dán à los alborotos, deleytes, passatiempos, y vicios; que no de valde les diò nombre de turba el Evangelista. Pues como dixo mi gran Padre: *Quid est turba nisi multitudo turbata:* Muchedumbre alborotada, y confusa.

Chris. l. Ser. 166.

Aug. tr. 3. in Iean. & alibi.

§. 1.

¶ Esto supuesto, notad con mi glorioso Padre, que el caminar Christo significa los passos de su vida en este mundo, el ir passando de vnos misterios à otros sin parar; no parò en la Encarnacion, pues passò à nacer; no en el nacer, pues passò à crecer; no parò, pues passò à morir; no està siempre muriendo, pues passò à refucitar. Solo en la gloria, donde no tiene variacion, pára; assi lo discurre en este suceso: *Quidquid pro nobis temporaliter pertulit transitus eius est: ascendit in cælum sedet adexteram Patris: stetit.* Pues notad aora, que quando sanò al ciego se parò, *stetit.* Reparòlo mi querido Padre: *Transiens erat ille quando clamabat; quando sanauit stetit.* Aqui el reparo: Si el parar es representacion de su gloria, por que se pára quando clama el ciego? Facil soluciõ; quando començò à clamar, era sin contradicion, sin saber que la turba no estaua de aquel sentir; pero despues reprehédido de los mundanos, leuantò la voz. Alto, pues, para que entendamos quanto se glorifica este Señor, quando à la orilla de la Quaresma, oponiendonos à los embaragos, que ofrece el tiempo, y à las turbaciones del mundo, nos recogemos à su Magestad; quando no ay esta oposicion, passa, y en rompiendo por ella despreciando las turbas, se pára, como diziendo, esta es mi gloria, *stetit.* Por esso quiere lo hallémos entronizado en aquel Altar, los que estos dias lo buscamos. Notad empero la palabra cõ que le diò vista: *Respice,* buelve à mirar. Señor, que es esta la primera vez que se halla con luz: es verdad; pero en esso doy à entender lo que estimo su accion por

S. Aug. De Verb. Dom. Ser. 18. c. 15. & de Iep. Ser. 52.

las circunstancias, que le retorno luzes dobladas, por lo mucho que me glorifica.

Exod. 32. Dos vezes subió Moyses à hablar con Dios en el Sinai, y escribir la Ley en las Tablas. En la primera estuvo tan lleno de obscuridad el monte, y tan retirado Dios debaxo de las cortinas de densas nubes, que aunque oyó Moyses sus voces, no pudo examinar sus luzes; no lo vió Moyses, ni se le manifestó su Magestad con la claridad, que en la segunda.

Exod. 34. n. 29. En esta estuvo Dios tan del favor de Moyses, que se dexó ver glorioso tanto, que de las luzes de Dios participó el rostro de Moyses luz. Y es digno de reparo este diferente estílo de Dios, por que no facilmente se dexa penetrar la causa de mostrarse Dios mas glorioso, y baxar Moyses mas favorecido en la segunda, que en la primera ocasion. Siempre es Dios el mismo; justo, y amigo suyo en las dos ocasiones Moyses; la materia que se trata, no diferente: Por que, pues, no se manifesta igualmente lucido, quando se escribió la Ley la primera vez, como sucedió la segunda? O que bien

Oleastro! *Nunquam Dominus letitiam vultum, & plures fauores iustis ostendit, quam cum viderit alios peccatores à se recedere.* Quando Moyses subió al monte la primera vez, Aaron, y todo el Pueblo servian à esse Dios; quando la segunda, todo el Pueblo, y con él Aaron avia pecado, adorando vn Becerro, diuertido se en juegos, bāquetes, burlas, y bayles tales, que se pudieron llamar diuertimientos de Carnestolendas en obsequio del demonio: *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* Y Moyses? Siempre de Dios. Alto

pues; quando no ha sucedido esto, ni Dios se manifesta tan glorioso, ni premia à Moyses con tanta luz; pero quando reprehendiendo el diuertimiento de los otros, busca à Dios Moyses; glorifica, y obliga tanto à su Magestad esta fineza, que se manifesta todo rodeado de luzes gloriosas, y à Moyses comunica resplandores tan lucidos, que deslumbra à todos su rustro.

§. 2.

¶ Porque buscar à Dios, quando el mismo tiempo lo dicta, y la Ley lo manda, mortificarnos la Quaresma, no dexa lugar para resolver que se executa por amor de Dios, y no por temor del mundo, y el infierno: oy si, que para obrar segun Dios, es necesario atropellar las turbas, oponiéndose con resolucion à ellas: *Ipse verò multo magis clamabat.* Porque mirad: desde el Miercoles os aveis de recoger por Ley, os aveis de dar à la mortificacion; y hasta el mundo condenará los desahogos; aveis de ajustaros à los preceptos Quaresmales, pena de infierno. Pues dezidme, aviendo esta pena, como fabrémos que la Quaresma no obráis como forçados de la Ley, lleuados del miedo de condenaros, y no del amor de la virtud? El modo de acreditar, que obráis porque amais lo bueno, es hazer oy por deuocion, contra las locas introducciones del mundo, lo que desde el Miercoles ha de ser por precepto, Ley, y estílo Christiano: que este obrar oy, acredita el gusto conque obedecereis la ley, quando inste; pues con solo saber que la ha de poner mañana, començais à obedecer oy.

Con

Senec. de
pro. 1. 5.

Con que sentidas palabras ponderò esta doctrina vn Gentil! Sièta vn Christiano no portarse del mismo modo. Demetrio viendo toda trocada su fortuna, y que de rico avia pasado à ser pobre, dixo: *Hoc unum Dij immortales de vobis queri possum.* Vna queixa tengo (ó Dioses inmortales!) de vosotros. *Qual? Quod non ante voluntatem vestram mihi notam fecistis.* Que queriendo que yo fuesse pobre, no me hizisteis sabidor de vuestra voluntad antes q̄ su execucion me pudiesse en este estado. Por que aviédome de hazer pobre oy, no lo avia de saber yo ayer? Y para que? *Prior enim ad ista venissem adque nunc vocatus sum.* Por que huviera yo prevenido vuestro gusto, poniendome antes de mi voluntad en la fortuna q̄ queriais. Oy parecerá fuerza de la deigracia, mas que ajustamiento de la voluntad; y sabiendolo, huviera dexado antes las riquezas, para que se viesse cō quanto gusto os obedecia oy, pues os avia començado à obedecer ayer: *Prior enim ad ista descendissem adque nunc vocatus sum.*

Cap. 9. n.
17.

En este Diuino Sacramento nos ofrece prueba al discurso el Profeta Zacharias: *Quid enim bonum eius, & quid pulchrum eius nisi frugmentum electorum, & vinum geminas virgines.* Entre todas las obras de Christo, ninguna (dize) llega à competir en hermosura, y bondad con el avernos dado el beneficio del Sacramento: todas son buenas, pero con esta no se puede ladear ninguna. No? Pues no obrò otros prodigios admirables nuestro Redemptor? El padecer en la Cruz tantos tormetos por nosotros, no fue obra tan digna de ser estimada, como el Sacramentar-

se debaxo de aquellos accídentes? Aun parece que mas; porque alli aunque muere, y viue, es incruentamete, y sin dolores: en la Cruz, pendiente de cinco escarpas, y todo en sangre bañado. Como, pues, dize el Profeta, que la obra que califica toda la Passiõ es esta Diuina dadiua: *Quid pulchrũ eius?* Explicarèlo como lo entiendo, Christianos: Mirad, en el Sacramento murió Christo incruentamente, la muerte que avia de padecer en la Cruz. Avia vn precepto, que le obligaua à morir el Viernes: *Sicut mādatum dedit mihi;* pero el Sacramentarse no caia debaxo de obligacion, y ley. Bien: Y que hizo nuestro Redemptor? Que? Que aviendo de morir el Viernes en la Cruz, murió vn dia antes en el Sacramento: *Ante diem* Ioan. 13 n. 1. *festũ Pasche.* Como diziendo: Mañana no es el dia, que me executa la obligacion à q̄ muera? Si; pues para que conozca el mundo con quanto gusto dexo esta vida, y obedezco el precepto, sepan, que vn dia antes de la obligacion muero por mi voluntad Sacramentado. Crucificado no puedo morir dos vezes; mañana doy (cū pliendo el gusto de mi Padre) la vida; pues oy quiero dar à entender con quanta voluntad lo obedezco mañana, començando vn dia antes à morir por gusto, para acabar muriendo por obligaciõ. Como? Dize Zacharias, que vn dia antes de la execucion de la ley muere Christo en el Sacramento: pues veis aqui la obra, q̄ acreditò las demàs; pues con aver començado vn dia antes à executarla, diò à entender al mundo con quanta voluntad moria. Si huviera esperado la obligacion del precepto, pudiera la malicia

A 3 po-

poner manchas en su amor, diziédo, que avia muerto como lleuado, y obligado del mandato; pero aviendo comenzado el Jueves à morir sin obligacion, dexò hermoseadas las demás obras, y calificado su amor: pues quien viere que muere oy por su gusto, bien reconocerá con quanto obedecerá mañana el precepto.

Y no es esto, Christianos, quereros persuadir à que comenceis desde oy la vida Quaresmal, materia que se os hiziera mas que ardua; sino que comenceis à observar cõ cuydado algunas cosas, que son faciles, y las aveis de observar la Quaresma, y debierais todo el año: porque la templaça, que entonces ha de ser ayunos, quisiera la exercitasseis en alguna abstinencia, que degollasse la gula; la modestia, contra la desemboltura; lo compuesto, y mirado de las palabras, contra la licencia, que se toma el mundo estos dias; esto es comenzar à observar algo de la Quaresma, sin que llegue à ser todo lo que en ella es obligacion. Què razon, pues, avrá para que se falte à esto? Ni como probareis, q̄ nacen de amor las obras mayores, sino obráis estas pequeñas por Dios, quando os halláis à la puerta de mayores observancias?

§. 3.

¶ Luego que los Hebreos pasaron el Jordán, le intimò Dios à Josué, que circuncidasse el Pueblo, y èl lo executò puntual. Y hazese digno de reparo este orden de Dios, y esta puntualidad de Josué; porque por entõces ninguna ley (fuera de los diez Preceptos) le obligava: la Circuncision estaua dispensada desde la salida de Egipto, y todas las demás leyes cere-

moniales dependiã para obligar de quatro condiciones, que constan del Deuteronomio; las quales eran, passar el Jordán, poseer la tierra, no tener enemigos, y estar colocado el tabernaculo; y sola la primera se avia cumplido, como notò el Abulense: *Sola prima conditio extabat alie nondū impleta erant.* Si pues faltauan muchas condiciones, para que obligassen à su observancia las leyes, por què tã desde luego quiere Dios que observen la Circuncision, y Josué la executa tan sin suplica? Oid al doctissimo Tostado: *Deus voluit quod inciperent aliquid observare de eo, quod prius non observabant in deserto, quia intrabant nunc terram illā in qua observanda erant quando ipsa pax haberetur.*

Entrauan en la tierra de promission, avian ya puestto los pies en ella, y saludado al Pais, adonde otro dia se avian de guardar todas las leyes por obligacion: estauan como mirando el tiempo, que se les acercaua de vna observancia general. Alto, pues, de tantas leyes como se han de obedecer despues por obligaciõ, comiençen (dize Dios) à obedecer vna desde que entrã en essa tierra, para que quando llegue el tiempo de guardarlas todas, se conozca es hija del amor, y no del miedo la obediencia; pues este ser puntuales aora, dize quan bien abrazarán las leyes despues; y asì observen desde luego la de la Circuncision por fineza, que esso será protestar, que las guardarán quando llegue el tiempo por amor de Dios, y no por temor del infierno todas.

Desde oy, Catolicos, nos hemos de dar à algunos de los exercicios, que hemos de observar la Quaresma,

Cap. 12.

Abul.
Quest. 22

Quaresma, ya que no à todos, si queremos protestar cõ el hecho, que abraçamos las observancias Quaresmales con gusto, y por amor de Dios; porque las de estos dias califican las de toda la Quaresma: y à la verdad, quando no obráis con esta atencion, quisiera saber, què juicio hazeis de la Quaresma, en cuyos vmbrales os hallais? Si èdo Christianos me avreis de responder, que la miráis como tiempo de ayunos, vigilijs, mortificaciones, y exercicios virtuosos. Bien; y por esso estos dias han de ser de risas, juegos, banquetes, y festines profanos, y licenciosos? Pues oid el juicio, que de todo esto hago yo. Què quereis? Llego à pensar que sois tan escrupulosos en maltratar vuestros cuerpos, q̄ por no oírlos que xar, les dais ade lantados passatiempos, y gustos, à buena cuenta de lo poco, que los aveis de mortificar la Quaresma. Mi P. S. Agustín reprehende à los que ayunando se previenen de regalos, y variedad de comidas para el medio dia, y dize, que estos no quieren tener quexosos sus cuerpos, y asì les restituyen en la mesa con regalos, los que les han quitado por la mañana con vnos ayunos floxos. Yo digo, que aora como los quereis mas, andais mas cuydadosos cõ ellos, pues por no deberles nada, les dais estos dias à buena cuenta de lo que quicás no les aveis de quitar.

§. 4.

¶ Otro juicio de la Quaresma: es tiempo de hazer la cosecha de el alma, es el Agosto del espíritu; como ay vn Agosto temporal en que se recoje el alimèto del cuerpo para todo el año, asì es la Quaresma el tiempo de la cosecha es-

piritual, en la qual se recojen los frutos de virtudes para sustento del alma. Este es el juicio que haze mi P. S. Agustín. Dezidme, pues, adonde se han de recojer estos frutos de virtudes? En las potencias del alma; aumentos de fé, prudencia, y otros en el entendimiento; esperança, caridad, y otras muchas en la voluntad; la penitencia, como mortificatiua, en todas: esto es, q̄ todas las potencias, pasiones, y apetitos hemos de mortificar. Pues dezidme, es buen modo de portarse estar para hazer la cosecha del alma, y embaraçar el entendimiento cõ discursos vanos, y relaxados, la voluntad con afectos viciosos, los sentidos con chistes, y diuertimientos, y dexar à su inclinacion los desordenados apetitos? Esto es destruir las troxes. O mirémos esto (como debemos) por Dios! Limpiemos essas potencias, q̄ son los graneros à donde se ha de recoger la cosecha espiritual, poniendo el entendimiento por la fé, la voluntad por el amor en aquel Señor Sacramentado, q̄ es el trigo del Euangelio: *In his diebus precipue (dize mi P. S. Agustín) ociosis fabulis finem conemur imponere, et quātum vires suppetunt orare, studemus, et Psalere.* Esto si; pero echarlas à perder?

Desvelado estaua aquel Rico à quien la opulencia traia tan asustado, y cuydoso, como à otros la necesidad, y falta de remedio; discurria sobre el modo de poder recoger los frutos de su heredad: què haré? se preguntava: *Quid faciam?* que no tengo adonde recoger las cosechas. Què mas discursos le pudiera costar el no tener, que le cuesta el abundar? Oid, que el mismo se respondiò, destruiré mis

S. August.
De temp.
Ser. 56.S. August.
De temp.
Ser. 56.S. August.
Ser. 137.
de temp.S. Luc. 12
n. 17.

mis graneros para labrar otros mayores: *Destruam horrea mea.* Pero luego lo alcançò la nota de necio, *Stulte.* Necio? No alcanço el por qué: miserable, aváro, eslo fi; pero necio? Por qué razón? *Stulte.* El deffear mayores graneros, siendo necessarios, puede ser necedad? Eslo el modo de labrarlos (dize Chrisologo) porque esse cõsejo, y resolucio, solo pudo ser del demonio, y es necedad seguirlo. En qué se conoce? *Quia a destructione incipit semper inimicus.* En qué tiempo se hallaua este deffichado? En el de recoger los frutos: *Vberes fructus ager attulit.* Y quãdo està para recogerlos, que avia de assear, y limpiar las troxes, enfanchar los graneros, y hazer de nuevo otros, conservando los antiguos, dize q̄ los quiere destruir? *Destruam horrea.* Llenarlos de polvo, y tierra con nueva obra? Pues necio, y muy necio. En otro tiempo no fuera tan abultada la necedad, ò no se conociera tanto; pero confessar, que està para recoger los frutos, en la puerta del Agosto, y destruir las troxes à donde los has de recoger? Necedad, y muy necedad: *Stulte, quia a destructione incipit.* Necedad, y muy necedad vuelvo à dezir. Christianos, estar à la puerta de la Quaresma, y Agosto del alma, y tratar de destruir, y llenar de vicios, y polvo los graneros celestiales, entendimiento, y voluntad: ò es aver perdido el juicio, ò no hazer el que debemos del tiempo en que nos hallamos.

§. 5.

¶ Porque mirad, haciendo el q̄ debemos, sale en fauor de la virtud otra fuerte razón, fundada en que esta cosecha tiene tambien

su siega, y su trilla: hemos de segar las inclinaciones con la hoz de la mortificacion; trillar, y hollar las vanidades con el trillo del desprecio propio; limpiar las conciencias con la penitencia: pero como los apetitos, y pasiones tiran à destruir los frutos, y son infieles criados, que viuen dentro de nosotros mismos, ò nos cchan à perder las cosechas, ò hazen fuerza à falsearnos los graneros, para robarnos, y destruirnos: conque es necesario tenerlos fugetos, y pelear contra ellos, como contra enemigos declarados. Este es otro juicio, que se debe hazer de la Quaresma, q̄ es tiempo de guerra, y batalla contra los desordenes, y las culpas; esso indica S. Agustín mi Padre con dezir, que la Quaresma representa nuestra vida: *Tempus quippe humilitatis nostra vita in hoc seculo est, quam dies significant isti.* Y Job dize, que esta vida es batalla: *Militia est vita hominis.* Y la Iglesia nos toca al arma contra los vicios el primero dia: *Canite tuba in Sion.* Así, que es tiempo de pelear, y vencer? Pues dezidme, es buena razón de estado, aumentar los enemigos oy, aviédo de pelear contra ellos mañana? Es acertado querer tener mas que llorar en la penitencia? Aun Faraon, con ser barbaro, discurrió el ir apocando los Hebreos, quando los tirò à destruir, y llamó sabio à este consejo: *Sapienter opprimamus eum.* Así no fuera tiranico!

Prudentissimamente discurrió Achior, Capitan de los Esquadrones Amonitas, en el Consejo de Estado de Holofernes, General de los Exercitos Assyrios, sobre la toma de Bethulia, y conquista de las Montañas de Judéa: hizo vna discretissima platica, reduciendo todo

Indith. 6.
v. 6.

todo el punto, à que si los Bethulienfes no estauan en desgracia de su Dios, seria la empreffa imposible. Pero la sobervia lleuò mal el que le dificultasse sus pretensiones; y despues de averse indignado todos los de la Junta cõtra el, lo entraron en Bethulia, diciendo, que moriria, quando los demàs, à los filos de las cuchillas Assyrias: *Gladio interibis illorum populo soliaberis, ut dum dignas mei gladij penas exceperint, ipse simul vltio mi subiaceas.* Oyò estas amenazas de Holofernes vn docto; y viédo q̄ el expediéte fue étrar a Achior en Bethulia con los sitiados, reconociò à Holofernes fuera de si cõ el enojo; turbada la razón, y sin juicio con la locura de su sobervia. Lo mismo diò à entender la oracion, que los de Bethulia hizieron, aviédo oído el suceso: *Domine, Deus Caeli, & terra intueres superbiam eorum.* Ya es tiempo de averiguar en qué estuvo la locura altiuu, y sobervia loca de Holofernes: mas pudo parecer ardid de vn gran Capitan, que accion de hombre dementado, y loco; pues infundiria terror en los sitiados, oír tenia tanta confianza de vencer, y que no le haziã falta Capitanes tan expertos como Achior. Esto si; pero dezir, que es falta de juicio, y accion de hombre à quien ha faltado el entendimiento: por qué? Està facil de entender. Achior era vno de los excelétes Capitanes de su Exercito; los Bethulienfes se le resistiã valerosos, y se preveniã à la defensa de las murallas esforçados: Holofernes intétava rendir por fuerza à Bethulia; y teniendo esse intéto, le aumenta la guarniciõ, entrando esse Soldado que pelee, esse Capitan que los gouierne, y esse

Num. 25.

S. Aug. de
diuersis,
Ser. 68.
& 70.

Iob. 7. n. 1.
Ioel, cap. 2.
n. 1.

Militar que los anime, para tener esse valiente Campion mas que vencer? Pues digo, que es vn loco, que està fuera de si, y le ha faltado el juicio, pues engrueffa las fuerzas del enemigo, quando està para assaltarle los muros: apocarle los Soldados, para tener menos con quien pelear, fuera prudencia; y así intentar pelear mañana, y añadirse enemigos oy, no puede ser fino calificadissima locura.

Reconoced, pues, que censura merece quien confessando, que la Quaresma es tiempo de pelear contra los vicios, con las armas de la penitencia; à vista de esta guerra, teniendo ya los ecos de las trompetas en el oído, le aumete al infierno enemigo los combatientes; se diuierde en añadir delitos à delitos, para tener mas que llorar. O Catolicos! Ya entiédo por qué se dize, que està fuera de si, y mas loco que nunca estos dias el mundo; porque no puede huir la nota de locura, estar limpiado las armas, y en vez de apocar los enemigos con la modestia, aumentarlos con la desemboltura. Si no teneis intenciõ de hazer la Quaresma lo que debeis, predicareos házia esta obligaciõ: pero si aveis de procurar assear las almas, gran disparate es llenarlas aora de inmundicia.

§. 6.

¶ No os fieis en que el tiempo dá licencia para los diuertimientos, ni os los facilite el estilo: y el no parecer, ay mucho peligro en el; porque esso es irseos entrando con mayor disfraz los enemigos en el coraçon. Christianos, no es mas licito estos dias, que en todo el discurso del año, el defahogo:

y pues siempre lo mirais como peligroso, no lo atédais estos dias como sin peligro; que para que nunca os dexeis engañar con las licencias destes dias, basta saber, que son malas, y prohibidas todo el año: para recelarse siempre de ellas, y no padecer los desdichados engaños que ocultan, basta el saber, que son comunmente la destruicion de las almas.

Genes. 3.
n. 15.

Inimicitias ponam inter te, & mulierem. Pondré enemistades entre ti, y la muger, dixo Dios à la Serpiente, que engañò à Eva. Manifestò Dios el oculto enemigo del hombre (dixo Lippomano) poniendo entre el hombre, y la Serpiente vtiles enemistades, y saludables discordias: *Ocultum publicans inimicū, ac ponens inter ipsum, & hominem vtilis inimicitias, salutaremque discordiam.* Y bien llamò saludables discordias, y vtiles enemistades à las del hombre cõ el Dragõ infernal; porque la Serpiente es animal enemigo del hombre, sagaz, astuto, y halagueño; oculta el veneno entre disfrazes de halagos; entre amistades fingidas, dispone trayciones perniciosas; con vna conversacion amigable destruyò à Eva; combidandola à comer, la hizo mentir, y dismintiendo el pecado, lo introduxo en el mundo. Bien dicho; pues estas discordias, y enemistades, que Dios puso entre el genero humano, y el demonio, el hombre, y el Dragon, la Serpiente, y la muger, son vtilissimas à la humana salud; pues mirando los hombres siempre como à enemigo al Dragon, nunca se fiarán de su amistad, ni assentirán à sus traydores halagos. No podrá con el dissimulo arrojar el veneno; con el engaño de lo lici-

to, llevarlos à lo prohibido; ni cõ el titulo de amistosos passatiempos, ponerlos en los riesgos, y peligros: pues el mismo ser enemigo conocido, es aviso para que nunca lo admitamos, y siempre miremos su amistad como traycion, y sus halagos como venenos: *Vt dum cauetur tanquam hostis noxius, amicitijs fraudulentis vltorius homini nocere nõ possit*, dixo Lippo-

§. 7.

¶ Si pues todo el discurso del año miramos las libertades, y desahogos como enemigos; por què en estos dias nos hemos de fiar de que el tiempo les dá mas licencia? O Christianos! que el tiempo no ha de ser sino para que viamos mas cuydadosos, y atentos; lo vno, porque quãto es mayor el peligro, debe ser mayor el desvelo; lo otro, porq̃ Dios desde aquel Altar saca la cara para acabar con los abusos mundanos, y le frustramos el fin de manifestarse estos dias, si no nos ajustamos à hazer Carnestolendas del mundo. Quando no avia hecho estos empeños tan al descubier-

Exod. 16.

to, malo era apetecer los diuertimientos nociuos, pero malissimo buscarlos à vista de vn Dios empeñado. Ponernos esta Mesa, y buscar otras? Regalarnos con su vista, y apetecer otros regalos? Ofrecernos la dulçura de contemplarlo, y dessear otros gustos? Festejarnos Dios, y darnos à otros festejos? Dar remedio à nuestros desordenes, y sin embargo desordenarnos? O Dios, como te debemos temer!

Desseò el Pueblo los bienes, regalos, y passatiempos de Egipto, recién salido de la esclauitud, y hallò à Dios tan paciente, que les per-

Orig. apud
Lipp.

Num. 11.

Num. 11.
n. 33.

Sap. 16.
n. 21.

perdona, y dissimula este atreuimiento. Así lo notò Origenes en el texto, que no refiere algun enojo de Dios: *Hoc primo quidem ignoscitur.* No les sucedió así en otra ocasion. Repitieron, pues, estos desseos, soltaron segunda vez la rienda à los apetitos (en el 11. de los Numeros) desseando boluer à los gustos, deleytes, y banquetes Egipcios; y estuvo tan de lo justiciero, y enojado Dios, que apenas explicaron sus desconcertados desseos, quando los alcanzò tanto castigo, que se llamò aquel sitio sepulcro de la concupiscencia, por los muchos que abraçò el fuego de la justicia Divina: *Ecce furor Domini concitatus in populū percussit eū plaga magna nimis.* Y aun à Moyses, que solia ponerse de por medio, y le parecio capaz de perdon la idolatria, mirò esta culpa como intolerable à toda paciencia: *Sed & Moysi intoleranda res viffa est.* Ya vereis, Christianos, la dificultad y reparo, que ofrecè estos successos, el desseo el mismo, el Pueblo no otro, los apetitos cõ igualdad viciados, y Dios no igualmente sufrido. En la primera ocasion dissimula, y sufre que se dexen arrastrar de los desseos de Egipto, sus deleytes, y banquetes; y en la segunda tan sentido, q̃ los castiga, no menos puntual, que rigoroso; y hasta Moyses exagera esta culpa como indigna de tolerancia. Qual feria la razon? San Cyrilo la diò muy del intento. Mira, dize, el Maná sabia a todo quanto queria el que lo gustava: *Ad quod quisque volebat conuertebatur.* No avia regalo, q̃ no se hallasse allí; apetito, que no facialse, y compusiese. Ya, pues, en la primera ocasion no les avia llouido el Maná para corregir sus desseos,

con que sobrelleuaba el que se dexassen vencer de los de Egipto: *Quoniam nuper ab Egipto effugerint panē quē Cœlestem, qui cor hominis corroborat adhuc non receperint facilius poterant in cupiditates carnis incidere propterea, & venia digni vifi sunt.* Pero en la segūda ocasion ya avia Dios con el Maná hecho empeño, de que no desseassen dulçuras de tierra, ni vanos gustos del mundo. Ya, pues, que se empeñe Dios en acabar apetitos vanos, deleytes falsos, gulas, y profanidades, y esto con el Maná, que les ofrece esto mismo mejorado: que se valga de medio tan eficaz, y no baste para detenerlos, y le frustren su pretension! O Dios! Esto lo enoja de modo, que cargado de razon arroja fuego, que abraze tan desatentos hombres: *Postea verò quoniam Domino fruebantur* (profigue el Santo) *tunc iure quoniam corporalia spiritualibus praposuerunt acerbam dederunt supplicia.* Que quando no haze estos empeños, ni ofrece estos bienes, se desseen otros, vaya, malo es; pero se tolera: hazer empero estas diligencias, ofrecer gustos, y buscar otros; festejarnos Dios, y buscar otros festejos, mueran à manos de su mal gusto.

Ved ya si temo con razon, quãdo si antes deste Maná Diuino, parece no eran tan del sentimiento de Dios, aunque siempre sentia nuestros desconciertos: oy aviédo dispuesto su Magestad este medio para apartarnos de ellos, sin embargo nos bolvemos à los combites, y juegos del mundo, desbaratadissimo Egipto. O, Christianos! Logrémos estos empeños de Dios, huyendo los diuertimientos mundanos, explicando en las observancias destes dias, el amor házia aquella Diuina Magestad.

Dif-

S. Cyril.
lib. 3. in
Ioan.

Dispongamos el dar logro à la Quaresma minorando los vicios, y desembaraçando las potencias para la cosecha que nos espera; que no hazerlo así, es estar bien hallados cō los deleytes, y no péfar en la medicina de vuestras llagas; y os diré con mi P. S. Agustín, aplicando à este tiempo sus palabras: *Sine dubio peccatorum suorum vulnera diligit, qui in istis tribus diebus ieiunando, orando, & Psalendo medicamenta sibi spiritualia non requirit.* Y la razon es, porque al passo que abundan mas las ocasiones,

S. August.
Ser. 173.
de temp.

es necessario mayor cuydado: *Abundant, & nimium abundant negligentia, quas per totum anni spacium congregauimus.* Apliquemonos, pues, à todos los actos virtuosos, sea estos dias mayor el silencio, mas compuesta la modestia, mas miradas las palabras, mas espirituales las conversaciones, y menos los desahogos, para que no hallémos que llorar la Quaresma, y logrémos vna penitencia fructuosa, que nos ponga en gracia, prenda de gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*



S E R M O N

DE QUARENTA HORAS,

P A R A M A R T E S

DE CARNESTOLENDAS

POR LA TARDE

Qui autem me audierit, absque terrore requiescet, & abundantia perfruetur, timore malorum sublato.

Prouerb. 1.

Exod. 12.



ON repetidas instancias sollicitò Dios el que saliesse de Egipto su Pueblo à ofrecerle sacrificios, que fuesen preuenciones para la total libertad, que se les acercaua; pero endurecido Faraon, nunca condescendiò con la proposicion de Moyses, ni les quiso permitir la salida. Tres dias de treguas al rigor de la esclauitud le pidiò el Embaxador de Dios, para que le vantassen aras, y ofreciessen Cor-

deros, queriendo assegurar feliz viage de quarenta años con tan sagradas, y religiosas preuenciones. No lo permitiò el obstinado Rey. Determinase Dios à que entre la muerte en Egipto, y à que salga para la tierra prometida el Hebreo. Mandale à Moyses, que à la hora de visperas celebre el tránsito (esto es el Phasé) con la cena del Cordero legal. No reparais ya, que no aguarda Dios à que salgan de Egipto, como hasta agora pedia; sino que dètro preuenidos à salir, manda coman el Cordero

Pues

pues yo os diré la causa: esta noche (le dice Dios à Moyses) al acabar este dia, y al coméçar el de mañana, entrará en Egipto la muerte; no avrá casa adonde no se escuchén lamétos, porque ningun primogenito Egipcio quedara viuo. Ellos morirán para el mundo, vosotros quedareis, aunque vivos para el mundo, muertos para Egipto, pues quebrátadas las duras prisiones, que os molestan, caminareis quaréta años à la tierra prometida. Así q̄ esto dispone Dios? Pues veis à la razon de aquellas preuenciones, y aquel comer à visperas el cordero, dice Sãto Tomàs: amenaza esta noche la muerte, oya la eterna quedandose en Egipto, oya la de los vicios, saliendo de esclauos, pues para muerte que amenaza à media noche preuenganse con el cordero esta tarde. Quando daua treguas la muerte, tres dias de treguas pedia para celebrar el Phasé; pero quãdo està tan cerca que amenaza à media noche, no ay q̄ aguardar que tiene pena de la vida quié no se pre viene esta tarde, y assi en muestra de que dexã à Egipto, y mueren à él, la vispera los previene Dios cō el cordero. Muy executiua està ya la muerte, Christianos, no os descuydeis de preveniros cō este cordero Diuino. Esta noche entra la muerte en el mundo, mañana nos poné la ceniza sobre los ojos, y salimos de los vicios de Egipto. Tres dias ha q̄ os executauamos por la asistencia à este Soberano Señor, pidiendoos le assistiessis por tres dias: *Viam trium dierum*: hã sido quiçàs tibias las diligencias, porq̄ no mirabais la muerte cercana. Ya empero executa à pūtualidades, y fervores la circunstancia del tiempo: à media noche entra en

S. Thom.
In 1. ad
Cher. cap.
5. lit. 2.

Exod. 8.

la tierra la muerte, esta tarde se acaba esta vida, mañana coméçamos con otra, y dexada la esclauitud de los vicios caminamos quaréta dias por las veredas de las virtudes à la gloria esperada. Conque siendo preuencion el cordero, para no quedarnos cautivos, bien es nos preuengamos esta tarde con este Soberano Sacraméto.

Tener, me diràs, que aqui no se cōbida à comer, sino à contéplar, y Dios mãdo que comiesse el Pueblo quando auia de salir de Egipto. Es verdad, pero atiède, y veràs que es acertado el combidarte à que contemples. El Pueblo de tal fuerte moria para Egipto; que familia totalméte del con el espíritu, y con el cuerpo, la muerte q̄ amenazava era en el hecho, y realidad. Y assi en el hecho corporalméte recibieron el cordero por viatico. Nosotros empero no fallimos mañana del Egipto del mundo, en el nos quedamos, aunque muertos para él, viuos quedamos en el mundo, muertos para los vicios, viuos en la realidad, muertos en la cōsideracion; de forma que aunque viuos, las obras hã de ser de quien se contempla muerto al mundo: Ya, pues, si para una muerte corporal se recibe corporalméte el cordero, para vna muerte que solo ha de ser contemplada: venga con la contemplacion el Sacramento, recibase espiritualmente el viatico, y si lo recibe en el pecho el enfermo para morir como Catolico, recibamoslo nosotros en la contemplacion, para dar à entender que nos hemos de contemplar mañana difuntos; y nos prevenimos como Christianos. Hasta aqui os he intimado la obligacion, las vtilidades seràn motivos que faciliten lo q̄ tanto

B im-

importa. Para explicarlas de fuer-
te que todos las logruemos neces-
saria es la gracia en todos; pida-
mosla que segura está, si à la Ma-
dre de ella le dezimos devotos.
Aue Maria, &c.

*Qui autem me audierit, absque
terrore requiescet, & abundan-
tia perfruetur, timore malorum
sublato. Prov. 5.*

DOs clases bié diferentes de
hōbres pone el Espiritu Sā-
to en el texto q̄ discurremos, tan
parecidos en las alegrías, y abun-
dancias, quāto desemejātes en los
frutos de essas abundancias, y di-
chas. Vnos cō regalos, y prosperi-
dades: *Comedent fructus via sua: prof-
peritas stultorum.* Otros abundantes,
y gozōfos, *abundantia perfruetur.* Pe-
ro tan desemejātes en los efectos
de essas dichas (si es que todas se
puedé llamar assi) que los vnos se
vèn assaltados de riesgos, y llenos
de temores, necesitados de vna
cōtinua, y desvelada prevenciō cō-
tra sus mismas abūdācias, porque
ellas se buelue los mas acres ene-
migos, *prosperitas stultorum perdet
illos.* Y los otros tā gustōfos, tā des-
cansados, y quietos, que nada los
afusta, porque su abūdācia misma
es el mayor seguro contra todos
los assaltos, y peligros: *Absq; terro-
re requiescet, & abundantia perfruetur,
timore malorum sublato.*

§. 1.

¶ Y si buscamos la razō desta di-
ferēcia, no hallo por aora otra, si-
no ser las vnas abūdācias del mū-
do, las otras abūdācias del Cielo,
regalos los vnos del siglo, regalos
los otros del Diuino Sacramēto, q̄
se significa en la abūdācia, segū la
bēdicion de Isaac à Jacob. Gozos
los vnos de los bāquetes, y passa-
tiempos mundanos; dulzuras las

otras de aquel Diuino Señor, que
solo atédido cō la devociō, aū sin
gustarlo, haze tales efectos. Y assi
puso los regalos del mūdo por co-
midos: *Comedēt fructus.* Y tenidos, y
gozados los del Sacramēto: *Abun-
dantia perfruetur.* Conque nos dize,
que à los que se dā à el mundo, y
sus divertimiētos estos dias, todo
es peligro, todo riesgo, y sustos de
el alma todo: y para los que se re-
cogē à este Señor, para morir al
mūdo mañana, todo quietud, to-
do sosiego, todo paz, y seguridad
todo; es vn acabar llenos de segū-
ridad: *Absque terrore requiescet:* Vn
despedirnos de el mundo menos
arriesgados; *timore malorum sublato.*
Cōque entenderéis, que el cōvo-
caros à estas assistēcias de Dios Sa-
cramētado, no es, Christianos, qui-
taros los que llamais regozijos,
que effos solos seruiā de tristezas
para el alma: sino que mirando à
que espiramos esta tarde, espire-
mos como dichosos, teniēdo à la
vista las abūdācias de aquella me-
sa, para que no acabemos desdi-
chados como los que se dan à el
mūdo, antes si, lleguemos llenos
de espirituales jubilos, y sagradas
alegrías à el sepulcro q̄ se nos pre-
viene en vn Miercoles de Ceniza.

Pōderaua el Profeta Rey los va-
rios accidētes de la vida, y como
tā experimētado en la poca per-
manēcia de los placeres del mun-
do, dize, que es tā corta su dura-
cion, que no ay dicha que se dexe
gozar vn dia, de Sol à Sol se true-
can los gozos en ahogos, las ale-
grías en lagrimas, y en pesadūbres
los placeres; por la mañana al na-
cer el Sol hermoso, y al huir de las
tinieblas, todos son gustos cōsue-
los, y regozijos; pero de visperas
en adelante, al caer de la tarde
quando el Sol se inclina desde el

ze-

Psal. 29

zeniht al ocafo, y destoge obscu-
ras sombras la noche, van en de-
clinaciō los placeres, solo se pue-
den esperar suspiros, lagrimas, y
lamentos: *Ad vesperum demorabitur
fletus, & ad matutinum letitia.* Notō
aquí esta varia mutabilidad Ruper-
to, y buscō la causa que pudo ten-
ner Daud para declarar todas las
mañanas por alegres, todas las tar-
des por tristes: el oriente del Sol
alegra para los viuiētes, el acer-
carle al poniente melācolico pa-
ra los mortales; y dixo que por la
mañana se entendia el principio
de la vida, por la tarde el fin de
ella; el comēçar el dia es comē-
çar à viuir, el acabar el dia, es en-
trarle en las obscuridades de la
sepultura: *Quid per vespertinum, ni-
si vetustam vitam? Quid per mane nisi
nouam vite claritatem intelligimus?*
Cōque la sentencia de Daud, se-
gun explica la de Ruperto, es dez-
zir, q̄ las mañanas de la vida son
alegres, y regozijadas; las vispe-
ras empero de la muerte melan-
colicas, y tristes; *ad vesperum demo-
morabitur fletus, & ad matutinū letitia.*
Que sea triste la muerte en los pe-
cadores, y alegre la vida, vaya, pe-
ro q̄ esto suceda en todos, no se co-
mo, quando para los justos fue sié-
pre la mejor hora la de el morir.
Fuera de q̄ el mismo Profeta haze
graue la dificultad deste lugar, cō
otras palabras q̄ puso en el quar-
to de sus Psalmos: *In pace in idip-
sum dormiā, & requiescā.* Acabarē en
paz el dia, el sueño de la muerte
será para mi suave, y apacible, re-
coherēme à morir gustoso; y por-
q̄ no nos costasse cuydados saber
la causa, dixo dos versos antes q̄
llegaria à la tarde del viuir cō ale-
grías, y gozos de coraçō: *Dediisti le-
titiam in corde meo.* Pues, y aquellas
cōgojas, aquellos llātos à hora de

Rup.
al 16.
Exod.

Pf. 4. n. 9.

visperas, contra las alegrías de la
mañana q̄ se hizierō? Si todo auia
de ser llātos en la tarde de la muer-
te: *Ad vesperum demorabitur fletus:* Co-
mo dize q̄ lo cogera la muerte so-
brado de regalos? *Dediisti letitiam.*
Christianos, para desembaraçar-
nos desta dificultad, hemos de ha-
zer otra en las primeras palabras
que poniamos. A la mañana se
prometia alegrías, y placeres Da-
uid, à la hora de visperas, y caer
de la tarde tristezas, y lagrimas:
pues qual causa (pregūto) lo pue-
de ser destas diferēcias, y ocafiō-
nar tanta desigualdad de afectos
en tiēpo tā corto? Moyses nos fa-
cō de la duda en el Exodo. Pidiō
de comer el Pueblo, ofreciōle de
parte de Dios el sustento en abū-
dancia de maná, y codornices, las
aves comida de la tierra, el maná
dibuxo claro de aquel Sacramen-
tado: pero veamos, como repar-
tiō los mājares? *Dabit vobis Dominus Exod. 16;
vespere carnes edere; & mane panes in
num. 8.
saturitate:* à la mañana el maná, à
la tarde las codornices, al amanecer
el pan, al anochecer las aves,
al comēçar la vida el Sacramē-
to, à las visperas de la muerte co-
midas del mundo. Ya, pues, me
avreis entendido, dize Daud, es
verdad q̄ al amanecer comienço
con alegrías viendo el maná; pe-
ro quando à la hora de visperas
miro q̄ se me acaba la vida, que se
acercan las sombras, q̄ me rodeā
vnos ecos de la muerte, y me ha-
llo sin maná, y cō codornices, cō
mājares de la tierra, y sin Sacramē-
to; aquí son los suspiros, aquí los
sollozos, y aquí los melancolicos
llātos, acabarle la vida, y no tener
aquel mājara, ò q̄ mal aguero! O q̄
sentimiēto! O q̄ tristeza! quāto me
alegro de verlo por la mañana, pa-
go en sentimiētos quando veo, q̄

B 2 fin

sin verlo muero à la tarde : y assi vayà juntos vn *dabit vespere carnes,* con vn *ad vespèrũ demorabitur fletus:* y vayà acõpañados vn *mane panes in saturitate,* con vn *ad matutinũ letitia.* Y pues, Profeta Santo, como se cõpone esto con el dezir, q̄ morireis alegre, y en paz: Que descãfareis cõ los justos? *In pace in id ipsum dormiã, & requiescam.* Como ya se os trocò la tarde, de triste en alegre? *Dediști letitia in corde meo.* Leed el verso figuete, dize toda la Iglesia con Sãto Tomàs de Aquino, y lo entenderéis del Sacramento, *à fructus, umẽi, vini, & olei simul triplicati sunt. Multiplicati fideles in pace Christi requiescunt;* Dixo Santo Thomàs. Como? Què se acordò del Sacramento David? Que aquí supo q̄ à la hora de la muerte auia de tener presente su imagé : pues no se diga mas, ni se pregũte quié le cõmutò en placeres los pesares; que es de tanto vtil para el corazón Christiano al recogerse desta vida ordinaria, al dar de mano à los tratos del mũdo, y al hallarse en las visperas de la muerte, el tener este Diuino Pan à la vista, y de tanta tristeza el no mirarlo, q̄ quãdo David miraua à los tiẽpos pasados q̄ no se descubria este Señor por las tardes, si à la mañana de verlo se alegraua, à la tarde, de hallarse sin el, quãdo se acercaua la muerte, solo tenia ojos para tristes llantos: quando empero mira profeticamẽte estos dias, y ve q̄ si esta tarde se nos acerca la muerte tãbien se hã acabado las codornices, que ya cessaron los entretenimietos, q̄ otras vezes auia, y tenemos este Sacramẽtado Señor à la vista, dexa las lagrimas, despide los sentimietos, enjugalos ojos, y trueca los pesares en placeres, los sollozos en regozijos, y las lagrimas

Num. 8.

en alegrías: *Dediști letitiã.* Porque? Porque ya no es lo que se vsaua, q̄ si espira oy el mundo, espira mirando aquel Sacramento.

Conq̄ no intento persuadiros oy q̄ dexeis los cõbites, y vanquertes ocasionados à culpas, no porq̄ los apruebo, si porq̄ juzgo se han acabado. Solo pretendo advertiros la dicha que lograis, pues si en otros tiẽpos espiraua el mũdo esta tarde, dexando llorosas las almas, ya le debemos à nuestra madre la Iglesia, el que como à hijos nos buscasse tan cõpetente remedio, para que puesta la assistẽcia, y devocion de nuestra parte, si queremos, acabemos la vida alegres.

§. 2.

¶ Sepamos empero la razon de ocasionar estas espirituales alegrías este Señor en los q̄ esta tarde le assistẽ. Mirad, Christianos, en la hora de la muerte anda mas cuydadofo, y vigilãte el demonio; en ningũ tiẽpo del año solicita tãto como oy derribarnos: bié lo dicen algunos defahogos q̄ os haze juzgar licitos este tiẽpo, no aviendo sido todo el año. Como? q̄ nũca nos persigue tanto? Nunca viuimos mas arriesgados? Nunca en mayor peligro? Pues à este mayor peligro, veis alli el mayor remedio, allã fuera todo es riesgos, aqui dẽtro seguridades todo, pues si en este acabar nos amenaza el riesgo, quedese para quien es el mũdo, y asseguemonos cõ el Sacramento; apadrinemonos cõ este Diuino Señor, y no nos acometerã los assaltos del enemigo comũ: *Absq̄ terrore requiescet, timore malorũ sublato.* Basta tenerlo à la vista, y cõtẽplarlo debotos, para q̄ se retire cobarde, y no se atreua à embestirnos; sin este amparo, y protecció à fuer de andar oi mas suelto,

y

y coronado de victorias, haze mas sangrienta la guerra, y gimé allã fuera las almas necias, que no se valen desta fortisima defensa; mas à quié la tiene, ni acometen sus assaltos, ni rinden sus baterias: *Abundantia perfruetur, timore malorum sublato.*

Disparò la furia de Saul vna lança contra la inocencia de David: el retorno al beneficio de aliviarlo del demonio, que lo affligia, fue vna lançada; huyò la cabeza al bote, y el cuerpo à tanto enemigo, hasta esconderse por mas seguro en el quarto, ò aposento de Michol, esposa suya. Llegò à noticia de Saul, que estaua achacoso David, sin poderse leuãtar del lecho en que adolescia; y pudiendo valerse de la ocasion, que le hazia creible el engaño, y entrandose en la casa de Michol con los suyos, quitarle sobre seguro la vida. No lo hizo asì, antes si les diò este orden à los Soldados: *Afferre cum ad me in lecto ut occidatur.* Entrad (les dize) y traedlo à mi presencia en el lecho dõde yace, que quiero quitarle à puñaladas la vida, y mitigar con beber su sangre los ardores de mi rabia. En oyendo sus razones abreis notado su ceguedad, (mas quando el odio dexò de ser ciego?) si le quiere quitar à David la vida, à que aguarda? Si està segura la empresa con la ocasion, para que se detiene? Si sabe que està David en el retrete de Michol, por què no entra à vègar su agravio? Dentro David està solo, no se puede defender, yace enfermo: Saul se halla poderoso, el pulso alentado, las fuerças muchas, la puerta flaca, la resistencia ninguna: entre, pues, no pierda ocasion tã oportuna. Mas, que el de-

monio acompañaua à Saul, y lo instigaua contra David. Pues de quando acá tan lerdo el que presume siempre de tan avisado? Ea arroxoense dentro, entre Saul, entre el demonio, busquen la casa, lleguen entrambos à el aposento: pareccos facil (dize Titelman con David) pues no lo es, la casa bien la podran rodear, aguardarme à fuera tambien, pero entrar acá dentro, esto no: por què? Es el caso, estauan en el retrete las armas conque venció David al Gigante, el zurroncillo en que llevò las piedras, y guardaua pastor el pan: figura de aquel Diuino Sacramento todo. En el Psalmo cinquenta y ocho que compuso por este suceso lo dize claro; pues refiriendo como le auian cercado la casa sin auerse arroxado dentro, dize: *Conuertentur ad vespèram, & famem patientur vt canes, & circumbunt Ciuitatem.* Aquí el Docto Titelman: *non poterunt intrare, ubi panis est satietas, sed exclusi erunt, & clausa ianua velut per circuitum ambulare, & circuire cogentur.* Como, que el demonio estaua en Saul, y en el aposento de David el pan del Sacramento? Pues ya los entiendo. Deseauan quitarle à David la vida, buscauan ocasion de acabar con el: ea, pues, agora està enfermo, la vida le va faltando, poca diligencia basta, entrad. Y aquel Sacramento que està alli? Parece que me responde desde afuera el demonio, ni aun con ser quien soy me atrevo, sino lo huviera, yo entrara, pero à su vista no tengo fuerças, saquelo acá fuera, y acabará entre mis manos la vida, pero entrar en aposento donde lo ampara esse Mysterio, esto no, la casa yo la cercaré, si saliere, mio será, pero allã no entro yo, entren

Psal. 58. num. 7.

Titelm.

B; otros,

otros, trayganlo à fuera, que aqui aguardo para faciar mi rabia: *Non poterunt intrare ubi est panis satietas.*

Hagamosle vna replica, ò fino demosle vn consejo à el demonio, haremos mas singular el discurso. No te atreues à entrar? pues aguarda, quedate à fuera tu, y dexa que entre Saul, que el solo basta para quitarle la vida. Y que tenemos con esso? Parece que me responde el demonio, si muere David en el aposento, no acava el viuir, y se despide de el mundo à vista del Pan del Sacramento? Si. Pues esso es lo que no quiero yo, que si èl acava de essa manera no vengo à grangear nada, y assi venga à fuera, que si està en visperas de morir: *Famem patientur: ad vesperã.* Solo podrá ser mio, faltãdole à essas horas la vista de Dios Sacramentado. Y es la razõ, porque el demonio diestro en esta milicia, se vale de nuestra flaqueza para vencernos, y de lo defordenado de nuestros desseos para combatirnos; mas este Diuino Señor nos fortifica, y corrige de modo, que defespera de salir victorioso el enemigo.

§. 3.

Y no solo dá estos efectos recibido, que es lo q̄ parece en seña Titelman, en el discurso que acabo de proponer: *Non poterunt intrare ubi panis est satietas:* fino contemplado tambien los comunica en cierto modo. Aun Seneca Gẽtil dixo, que el hombre se alimentaua, y crecia contemplando à Dios: *Cum homo diuina contemplatur alitur, & crescit:* porque el corregir este Diuino Sacramento nuestros desseos, fortificarnos, y augmentarnos las fuerças recibidas nace, de que Dios viene à no-

Senec. I.
lib. 3. natural.

otros, y nosotros vamos à su Magestad; estamos en Dios, y Dios en nosotros: *In me manet, & ego in illo.* Estos efectos, pues, de estar Dios en mi, y yo en su Magestad, los dá en cierta manera la contemplacion, si es como debe ser, creyendolo, y amandolo; creyendolo cõ el entendimiento, y amandolo con la voluntad, porque el entendimiento atrae à si lo que entiende, la volũtad se va à lo que ama, y dexa llevar de la cosa amada; està en ella por el afecto: *Anima magis est, ubi amat, quam ubi animat:* Por esso vaxa la piedra al centro, que es el termino de su inclinacion, y anhela el fuego por subir à la esfera superior: *Amor meus pondus meũ:* Conque creyendolo, por la fee del entendimiento lo atraygo à mi, amandolo, por el amor de la voluntad me voy à èl, conque està Dios en mi quando lo creo, y estoy en Dios yo quando lo amo, y siendo esta la contemplacion que quisiera tuviessemos, logramos estos efectos, y consiguientemente hallarnos espiritualmente fortalecidos.

Los dos Serafines que viò Isaias en el Trono de la Magestad de Dios acompañauan las voces de sus alabanzas con los vuelos q̄ les dictaua sus fervores; seis alas tenia cada vno empleadas, dos en ocultar los pies, dos en volar incessantemente à Dios, y con las otras dos hazian velo al Diuino rostro: *Duabus velabant faciem eius.* Bien que no han faltado algunos Padres, que entiendan no era el rostro de Dios el que ocultauan, sino los propios, como que los deslumbraua tanto golpe de luzes gloriosas: *Velabat unusquisque faciem suam:* Lee el Nazianceno, y en estos modos diversos de ex-

Isai. 6.

Isai. n. 6.

plicar el texto fundo yo mi reparo. Es cierto, segun el rigor de la letra, que era el rostro de Dios el que ocultauan: *faciem eius.* Parece cierto que eran los que ocultauan los propios rostros: *Vnusquisque faciem suam.* Como pues, se puede componer todo? Si hazen velo essas dos alas al rostro de Dios, no serviràn de embaraço à los propios de los Serafines, y si son los propios rostros à los que aplican las alas, como puede ser cierto que es el rostro de Dios el que cubren officiosos con ellas? Por q̄ vuelan incessantemente cõ otras dos; estas significan el entendimiento, y la volũtad; la meditacion, y el amor, la contemplacion, y la accion: *Ala dua, quibus ad Deũ, & Cælum volamus, sunt intellectus, & voluntas, meditatio, & dilectio, contemplatio, & actio:* Ya, pues: por el entendimiento està Dios en ellos, y por la voluntad estan ellos en Dios; conque ocultando los propios rostros, ocultan à Dios, que està en ellos, porque vuelan con el entendimiento; ocultando el rostro de Dios, ocultan los propios à fuer de estar en Dios, porque vuelan con la voluntad, y assi de qualquiera modo que lo entendamos son las dos alas cortina al rostro de Dios, y los propios, ò à los propios en Dios, en quié està por el amor, ò à el de Dios que està en ellos, porque lo tienen por el entendimiento; pues incessantemente contemplativos aman, y entienden, vuelan con el entendimiento, y no dexan de volar cõ el amor: *Duabus volabant: ala dua, quibus ad Deum, & Cælum volamus, sunt intellectus, & voluntas, meditatio, & dilectio contemplatio, & actio.*

§. 4.

Como empero nos ayamos de

portar házia Dios con los actos de fee, y amor, no es dificultoso de entender. Christianos, cõ ambas alas hemos de volar, pero cõ esta diferencia, que la vna ha de volar con tassa, y la otra sin medida; el entendimiento con la fee ha de tener el vuelo tassado; tiene punto fixo, ni mas, ni menos, ni se ha de quedar corto, ni ha de volar totalmente suelto. La voluntad empero ha de volar quanto pudiere en el amor: porque la fee mira à la autoridad Diuina en lo que propone, y manda creer. El amor mira à la Diuina bondad, q̄ se debe amar como es en si. La autoridad me tiene señalados misterios que crea, y en qualquiera de los misterios me tiene señalado lo que debo creer. La bondad en si no tiene limite. Conque no he de creer cõ la fee mas, ni menos de lo que me manda creer, y cõ el amor he de amar à Dios, mas y mas quãto pudiere amar. Y consiguientemente como Catolicos hemos de aplicar la fee à creer de aquel misterio quanto nos dize la Iglesia que creamos, pero no mas: y cõ el amor hemos de amar à aquel Señor todo quãto pudieren las fuerças de nuestra voluntad. De adonde colijo, que si estas assistencias, y lucimientos miran à la autoridad Diuina dictados de la fee, son debidos, y religiosos, porque trato con veneracion, y como Magestad à quié creo Dios; pero no lo echemos todo en esto, carguese la mano en el amor, q̄ es en lo que no quiere Dios tassa, ni medida.

Para la fabrica del Tabernaculo mandò Dios à Moyfes que recibiera de el Pueblo lo que ofreciesse voluntario; y singularizando las cosas que se auian de recibir,

Exod. 25.
n. 3.

bir, puso las primeras el oro, y la plata: *Hæc sunt aurum, quæ accipere debetis, aurum, & argentum.* Llega à espiritalizar estos metales Origenes, y dize, que el oro significa la fee del coraçon, que es la fee enamorada, ò la fee, y el amor, y la plata la exterior confession de essa fee: *Spiritualis lex aurum requirit ad Tabernaculum, quod intra nos est, argentum quod intra nos est.:: Si ergo credideris in corde tuo, cor tuum, & sensus tuus aurum est: si vero confessus fueris, sermonem obtulisti, sermonem confessionis argentum.* Veamos, pues, aora las principales piezas que se forxaron de el oro: el propiciatorio, y el candelero: y fue reparo del Doctissimo Abulense, que en el candelero con todos sus adornos mandò Dios se gastasse vn talento, ni mas, ni menos. *Omne pondus candelabri cum uniuersis uasis suis habebit talentum auri purissimi.* Y ademàs diò el dibujo para que ni faltasse, ni excediesse en el modo de su fabrica: *Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est. Hoc potest re-*

quest. 33.

ferri ad istud candelabrum solum. Glosò el Abulense: en la fabrica empero del propiciatorio aũque diò las medidas, no señalò, ni tasò Dios el oro que se avia de gastar, dexò el peso à la voluntad, y aduytrio de Moyses, y à la mia el desseo de aueriguar, porquè para el candelero anda Dios tan cuydadoso, y puntual, no solo sobre la forma que ha de tener, sino sobre el peso de oro que ha de llevar, q̄ ni quiere que falte, ni que sobre vn grano à vn talento, y para el propiciatorio dexa q̄ gaste quanto quisere Moyses? Pero voluiendo sobre la exposicion de Origenes, saldremos de la duda facilmente. El oro significa la fee, y

amor; en el candelero, y sus luzes se dibuxa las de la fee: en el propiciatorio en que assiste Dios el fuego de el amor; bien dispuesto, pues, en lo q̄ toca à la creçia de la fee, sea cõ peso, y medida, ni mas, ni menos, vn talento; porque si se cree menos de lo que Dios manda se falta, y si se cree por de fee mas tambien; pero en el amor no aya tassa, amen quanto quisieren, y pudieren, echen en amor todo el caudal, enciendan hasta quemarse, sus llamas, que en el amor de Dios no ay punto, ni termino: Y ajustense en el creer puntuales à lo que se les manda, no sea que falten, ò por cortos, ò por excessivos.

Governemos, Christianos, la contemplacion de este misterio, creyendo con la fee todo lo que Dios por su Iglesia nos ensena; en la substancia, y el modo con que estàn alli el cuerpo, la sangre, el alma, y la Diuinidad de Christo, todo Christo Dios, y hombre, y mirandolo digno de ser amado, volem con la voluntad encendida, y abrássada sin tassa, ni medida, pues ningun vuelo del amor será excessiuo, siendo la prenda amada infinitamente buena.

§. 5.

¶ Comotal, pues merece ser amada con todas las fuerças de la voluntad sin respeto, ni atencion à otra cosa sino por si y amandola como tal se califica de fino nuestro amor, y Dios lo estima cõ singular cariño; porq̄ mirad, amarlo, y servirlo por agradecidos bueno es, pero ya no miro solo à quien es, sino à lo que me diò: amarlo por lo que desseo me dè, ya no es solo por lo que es, sino por lo que pretendo, y me puede dar;

dar; quando por miedo del inferno le siruo, ya no à Dios solo, sino à mi conveniencia tambien, y assi aunq̄ son de agrado estas obras, no son de su mayor cariño, y aprecio, porque no son totalmète puras; pero quando sin instancia del precepto, ni otra atencion, sino su bondad, abraçalas cariñoso por que son de todo su agrado.

¶. I.

Disponiendo Dios las ceremonias, que se auian de observar en la oblacion de los holocaustos, en el primero de el Leuitico, fue vna que del holocausto, no llevasse nadie parte, sino que el fuego lo consumiesse todo, en señal de que todo lo queria Dios para si! Passando despues à hablar de los Sacrificios desde el capitulo segundo, lo dispone de otra manera, no que lo consume el fuego del todo; sino que se haga partes, vna para el fuego, otra para el Sacerdote, y otra para el que lo ofrece: Como que no lo lleva tanto esta oblacion à que la tome toda para si, y es de mas agrado suyo el holocausto, que el sacrificio. Y si querèmos averiguar el por que? Responde el Docto Estio que el holocausto era sacrificio perfectissimo. O! de esso buscamos la razon, porque era perfectissimo el holocausto, y no el sacrificio, siendo assi que eran ofrendas ambas que ofrecia el Pueblo? Por las diuisiones de las reses del sacrificio que se repartiã, y el holocausto todo era de Dios? No: porque esta era disposicion de su Magestad por la menor perfeccion que arguia el ofrecer sacrificios, que el ofrecer holocaustos: de adonde, pues, colegirèmos esta mayor, ò menor perfeccion, para la diferencia que vemos en la acceptacion Diuina? Habla de los holo-

caustos Estio, y dize: *Neque enim pro peccatis offerebatur, neque pro impetrando beneficio, vel gratiarum actione, sed ex mera deuotione offerentis.* La diferencia es, que los sacrificios; ò se ofreciã por los pecados, ò por conseguir de Dios algun beneficio, ò por agradecer los ya conseguidos; y assi aunque mirauan à Dios, no dexauan de mirar à los bienes recibidos, ò deseados, ò à la satisfacion de los delitos: pero los holocaustos ningun respeto de estos lleuauan; solo mirauan à el agrado de Dios, solo se pretendia en ellos su honra, y gloria: no erã por pecados: *Neque pro peccatis offerebantur.* Ni por peticion de algun bien: *Neque pro impetrando beneficio:* Ni en hazimiento de gracias de los bienes recibidos: *Vel gratiarum actione.* Sino por mera deuocion, y puro amor: *Sed ex mera deuotione offerentis.* Assi? Pues ya se conoce clara la mayor perfeccion del holocausto, y como en el ofrecido todo por Dios sin otro respeto, ni interes se califica el amor puro, limpio, y desinterassado, y en correspondencia desto muestrase Dios tan cariñoso, que no quiere lleue parte nadie, todo ha de ser, para mi, todo lo ha de consumir el fuego, en señal de que todo es mio. No assi en los sacrificios, que supuesto lleuã otros respetos, yo quiero manifestar, q̄ aũque me agradan, no tanto, y assi no lo quiero todo, lleue parte el que ofrece, lleue parte el Sacerdote, y queme parte el fuego en prendas de que lo miro mio, aunque no con el cariño que al holocausto.

O Christianos! Si ofrecièsemos, no solo sacrificio, aunque es bueno, sino holocausto de nuestras voluntades, en obsequio de aquel

Est. hic.

aquel Señor, que mandolas del todo en el fuego de la caridad! Que estimado fuera de quien se abraza de amor por nosotros; este es el perfecto amor à que hemos de aspirar. Sin mirar mas empleo que amar à Dios, sin desear otra cosa, ni atender à otra conveniencia, ò respecto. Amarlo por otros respectos; por que nos haze bien, ò porque esperamos bienes, bueno es; pero lo fino, y mas de su agrado, es, que lo amemos por si solo, *ex mera deuotione.*

§. 6.

¶ Y de aqui podreis inferir, para enmendarla, quan desviada està de este amor finissimo vuestra voluntad, pues no solo amais las cosas, que aunque se oponen con la perfeccion, no están reñidas cõ lo bueno, sino aun las que andan de pendencia con la caridad, por opuestas à Dios, ò con el fervor por extraviadas del fin, que debè llevar; ò porque son culpas graves, ò porque son culpas leves, aquellas destruyen, estas entibian el amor: y vos podreis mirar allà como os hallais, especialmente estos dias, que porque os manda Dios despedir del mundo, parece os abraçais mas con èl, y en esso se conoce quanto lo ama vuestra voluntad, y quan à vuestro pesar lo dexais la Quaresma. Mirad, Dios manda que dexemos el mundo con los afectos, y aborrezcamos sus diuertimientos, y fiestas. Pues que dirà el abraçaros mas con èl à la despedida, sino que no lo dexais con el amor, sino que lo llevais en el coraçon, y afecto. Buen modo por cierto de remediarlo, sino prohibiera Dios siempre esse amor, si no se opusiera cõ lo que Dios manda, antes si fuera

segun su Ley, vaya que os despidièssis del con essa ternura, como dizièdo, hasta aora te he amado, y en todo lo que no se opone al seguir à Dios te he de amar. Pero siendo siempre contra el amor de Dios esse amor, Yo os digo de verdad, que es mal modo de despedirse del mundo.

Saliò Jacob de Mesopotamia para Chanaam lleuandose sus dos esposas Rachel, y Lia, tan sin dar cuenta à Labán su suegro, que no se despidiò del: *Noluit que Jacob cõfiteri socero suo, quod fugeret.* Hecho que à no tomar Dios por su cuenta la defenfa de Jacob, no le huvièra falido varata esta como defatencion. Y à la verdad parece que faltò el Patriarcha à las cortesès, y debidas atenciones. Llevale dos hijas, vasele de casa, y no se despide del, ni se despiden las hijas de Labán? No parece pudo ser acertado, porque Dios que le mandò se ausentasse, no le prohibiò despedirse, y si el suegro se tiene en lugar de padre: Elias no prohibiò à su discipulo Eliseo el que cumpliera con essa humanidad atenta, pidiòle licencia para despedirse: *Osculer, oro Patrem meum, & matrem meam, & sic sequarte.* Y Elias le dixo fuesse, y no dexasse de bolver: *Vade, & reuertere.* Si pues, no se opone este estilo con el espiritu, porque no cumple cõ todo Jacob, y haze que cumplan sus esposas? Despidasse para ausentarse, como se despidiò Eliseo para auer de seguir à Elias quando lo declarò Profeta. Mas ay, que es grande la diferencia entre Eliseo, y Jacob. Este dexa à Mesopotamia porque Dios lo manda, aquel sigue à Elias porque es ser uicio de Dios, pero Jacob auia de dexar de lo todo à Labán Idolatra, y peccador.

Genes. 31.
n. 20.

3. Reg. 19
n. 20.

ador, que le auia hecho repetidas injusticias. Eliseo à sus padres, à quien Dios manda honrar: *Honora patrem tuum, & matrem tuam.* El despedirse, y abraçarse es renovar el amor, aquel estrechar los pechos con el braço, es vnir los coraçones de nuevo, y testificar que se queda con el amado por afecto. Alto, pues, despida se de sus padres, y abraçese Eliseo con ellos, que pues Dios los manda amar, bien es testifique, que el dexarlos no es falta de cariño, sino obediencia à el precepto; que los dexa ausentandose por Dios, pero los lleva en el coraçon por el amor. No empero, se despida Jacob de Labán con essas demonstraciones, pues le manda Dios lo dexar, y no merece el amor por idolatra, y mūdano. Bueno fuera, pues, q se abraçara con èl, y testificara no lo dexaua de amar, quando le mandaua Dios lo dexasse, q lo apretara en sus braços, y le vniesse el coraçon quando le cõstaua era voluntad de Dios, no le quedasse afecto à Labán, ni à su tierra, quita allà, que esso no fuera obrar como justo, sino como mūdano, no segun la voluntad de Dios, sino segun los afectos de la tierra. No lo abraçe, pues, ni lo vea en muestra de que lo dexa cõ todo el coraçon como Dios manda: *Non quod impijs placeat cogitandum cum Domini uoluntatem probe tenemus.* Dixo aqui Lippomano.

Lyp.

§. 7.

¶ Ved ya como os despedis de el mundo, y sus deleytes estos dias, y reconocereis qual està vuestra voluntad, porque à la verdad à ser la que debe, os aveis de despedir como Jacob de Labán, no como Eliseo de sus padres, no

abraçandoos mas con sus diuertimientos, sino dandoles desde luego de mano, bolvièdoles desde luego las espaldas; lo vno, porque siempre lo debeis mirar enemigo; lo otro, porque à el modo que Jacob temio le impidiesse Labán el viage, y le quitasse la hazieda, debeis temer, os despoxe el alma, ò à lo menos os detenga el passo para que no lo huyais tan al vuestro salvo: porque de los entretenimientos, vanquetes, y fiestas que vsa el mundo estos dias, que puede sacar quien no los huye, sino, ò perderse, y quedar se en el mundo, ò à lo menos, salir del con mas dificultad por las culpas leves, que dificultosoamete dexarà de aver: Bien os parecerà que no, pero yo lo dificulto mucho.

Justos eran los hijos de Job, y porque se juntauan à fiestas, y vanquetes ofrecia su padre sacrificios por ellos: *Ne forte.* Por si acaso huvièren pecado dezia, porque miraua en los entretenimientos, y mesas regaladas tanto riesgo de culpas leves à lo menos, que sin saber si las avia, ofrecia sacrificios pareciendole dificultoso que las dexasse de aver.

Demos, pues, desde luego de mano à lo que es mundo (Christianos) despedamonos del como quien ha de morir en la consideracion esta noche, y se ha de ver con la tierra sobre los ojos mañana: Y reconociendo los desvelos del demonio, armemonos cõ este Diuino Sacramento, meditado con la fé, amado con la caridad, dexando que vuele esta sin medida hasta quemarnos en el fuego del amor, no como sacrificios en quien tienen otros que Dios parte, sino en holocaustos de perfeccion, siendo todos de Dios, y para

24.

MARTES

no faltar en esto, sea el despedirnos del mundo bolviendole las espaldas sin gastar atenciones con el, que de esse modo nos libra-

remos de los riesgos, huiremos los peligros, entraremos en la Quaresma con gracia para refucitar à la gloria. *Ad quàm, &c.*



SERMON PARA MIERCOLES DE CENIZA.

Memento homo, quia pulvis es, & in puluerem reuerteris.
Ex S. M. Eccl.

Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes, &c.
S. Mat. cap. 6.



YA estamos en el principio de la Quaresma, Catolicos, sabe Dios quié verá los fines. Al Miercoles de Ceniza hemos llegado, i gno ramos empero, quié llegará al Domingo de Resurreccion, à ella caminamos: Pero si nadie refucita sin morir, oy nos exortan à morir à las culpas, para que refucitemos con Christo à la gloria, y para que se logre la muerte de los vicios, y pecados con efecto, nos quiere muertos al mundo con la consideracion la Iglesia; à que meditemos el polvo de nuestro ser, nos exorta: *Memento homo, quia pulvis es.* Pareciédo este el mejor medio para excitarnos à la penitencia de los yerros passados, y cautela contra los que de futuro amenazán nuestra flaqueza. Estos quarenta dias es el tiempo destinado al mayor conocimiento de nuestras miserias, y mas abundantes lagrimas de dolor: *Hoc tempus miseria nostra, & gemitus nostri quadraginta dies illi significant ante Pascha.* Dixo mi glorioso Padre. Por esso nos tiró à entristecer juntando à esta memoria lagrimas, en la Epistola *plorabunt*, mortificaciones en el Evangelio, *cum ieiunatis*; porque como dize mi Augustino: *Hoc est verè tempus fructuosa mestitia.* Este es el tiempo de la tristeza fructuosa nacida de el conocimieto proprio, que haze que lo fragil de nuestro mortal ser, la abundancia de las tentaciones, las engañosas atracciones de los pecados, las aduersiones de los apetitos, y las batallas de los malos desseos contra las buenas resoluciones nos exciten à llantos de lo que somos: *Vt conditionem mortalitatis nostra, abundantiam temptationum, surreptiones peccatorum, aduersitates cupiditatum, rixas concupiscentiarum contra bonas cogitationes semper tumultuantium doleamus.*

S. August. Ser. 151. de temp. cap. 4.

mus. Hinc tristes sumus. A esso, Christianos, camina el recuerdo de lo que somos; no à que nos entristezcamos de que nos ha de faltar el mundo, y la vida; que essa es mala tristeza: *Tristitia seculi mortem operatur.* Dixo San Pablo, sino haze el dolor de aver pecado siendo polvo, que essa es la que llamó el Apostol tristeza segun Dios: *Tristitia secundum Deum penitentiam in salutem stabilem operatur.* Esta tristeza de mortales, y este polvo de nuestro ser es necessario aplicarlo bien.

El Padre San Agustín dixo, que la tristeza es como el estiercol: *Tristitia enim sic est, quomodo stercus.* El estiercol puesto en la haza es fertilidad, puesto en casa es inmundicia: *Stercus non loco suo positum immundam facit domum, loco suo positum fertilem facit agrum.* Puesta la tristeza en la pérdida de lo temporal es inmundicia, puesta en la pérdida de la gracia es fertilidad; lo mismo discurre del polvo de nuestro ser, no puesto en su lugar, que es la consideracion: arrimado al olvido es inmundicia para el alma; porque como soplado de el viento de la vanidad se levanta de su lugar, todo lo obscurece, y echa à perder; en este sentido llamo polvo soplado del viento à los pecadores: *Non sic impij, non sic; sed tanquam pluvius quem projicit*

Ps. 1. n. 4. *ventus à facie terra.* No sirve mas, que de empañar, y llenar de inmundicia las piezas limpias; pero sentado en la consideracion, ladeado con las culpas, ò que tierra tan fertil! O que tierra, que fomentada con la tristeza de aver pecado, y llovida con lagrimas de penitencia arrojará copiosos frutos de bendicion! Hasta aqui he predicado sin pe-

dirla; y aunque es ceremonia de el dia no pedir la del Altar, siempre es ceremonia de el Palpito solicitar la de el Cielo por medio de MARIA, solicitemosla, pues, diciendo: *Ave gratia plena, &c.*

Memento homo, quia pulvis es, &c.

Cum ieiunatis, &c. Math. 6.

AL primer passo de la Quaresma nos saluda nuestra Madre la Iglesia con la funesta memoria de lo que somos, y lo que avemos de ser, llamamos à la penitencia de las culpas, la abstraccion, el recogimiento interior, la mortificacion, ayunos, y todo exercicio de virtudes, y al poner el pie en la entrada de Quaresma, cuyo tiempo dedica al mayor cuydado de estos exercicios, nos recibe acordandonos que somos polvo, y hemos de resolernos en lo mismo: *Memento homo, quia pulvis es.* Y quando esta memoria parece no savia de desfalentar quedando cobardes, no solo para los vicios, sino para las virtudes tambien, por la turbacion que ocasiona. Toca en la Epistola las trompetas publicando guerra à los vicios: *Cantite tuba in Sion.* Y en el Evangelio nos manda, que no atesoremos en la tierra bienes: *Nolite thesaurizare thesauros in terra.* Sino en el Cielo virtudes: *Thesaurizate thesauros in Cælo.* Quien no repara en este como encuentro? Quitarnos el aliento con el trueno de nuestra mortalidad, y tocar al arma contra el poder de el infierno? Acordarme, que soy nada, y dezirme que desprecie tesoros, quando

Bustamãr. lib. 4. cap. 12. n. 7.

yo soy para despreciado? Avísar-me que he de resolverme en tierra, y mandarme que atesore en el Cielo? Què os parece? No tiene señales de encuentro esta enseñanza? No, me avrá de responder el que lo entendiere mejor: porque la guerra ha de ser contra los vicios, peleando con mortificaciones contra nosotros mismos, q̄ somos los viciosos. El no atesorar en la tierra es despreciar las vanidades, y bienes mundanos, y atesorar en el Cielo es exercitar virtudes con valor; pues à todo haze cimiento, y dá eficacia la meditacion de nuestra mortalidad, y assi nos previene con ella.

§. 1.

Seneca preguntò, qual era la cosa q̄ nos hazia pereçosos en la virtud, y remisos en oponer-nos al vicio: *Quid est quod nos facit pigros inertesque?* Y respondiò, que el no pensar en el dia de la muerte: *Nemo nostrum cogitat, quandoque sibi ex hoc domicilio exeundum.* El vernos tierra nos debe humillar à la penitècia, y desprecio de nosotros mismos. El considerar que este mūdo es (como dixo mi glorioso Padre S. Agustín) vn meson que desocuparò otros para q̄ nosotros cupiésemos, y hemos de desocupar para hazer lugar à otros, como huespedes que vamos passando: *In stabulo si eses, non alio veniente discederes? Hoc facis, & in domo tua, cessit tibi locum pater tuus, cessurus es locum filijs tuis, nec mansurus manes, nec mansuris relinques.* Nos hará despreciar lo temporal, no atesorar en la tierra, pues como fuera locura llevar el tesoro à vn meson para dexarlo alli, y passar pobre à la patria, no puede ser cordura, tratar solo de los bienes

Senec. Ep. 71. lib. 10

S. Aug. de verb. Dñi. Ser. 32.

del mundo, siendo en el mundo peregrinos. Y juntando con esta memoria la fee de que reducido à tierra el cuerpo, ay vna eternidad para el alma, nada nos podrá acobardar en la batalla cōtra las culpas: *Quam qui mente concepit* (dize Seneca hablando de la eternidad) *mullos horret exercitus, nõ terretur tuba, nullis ad timorem minis agitur. Quid ni non timeat; qui mori sperat?* Embestiremos alentados al trabaxo de la virtud para atesorar en el Cielo: *Theaurizate thesauros in Cælo;* pues es la parte que ha de durar toda la eternidad. O Agustino! *Si omnes transimus* (profigue) *aliquid, quod transire non potest operemur, ut cum transferimus, & illo venerimus, unde non transeamus, opera nostra bona ibi inveniamus.* Veis pues ya Christianos, quan vtil es esta memoria para humillarnos por la tierra que somos? para despreciar lo temporal por la tierra, que hemos de ser? y para hazer guerra à los vicios, y exercitar las virtudes por la fee que tenemos de la eternidad que nos espera? *Theaurizate.* Luego sola nuestra falta de consideracion podrá malograr tan provechosa disposiciõ de nuestra Madre la Iglesia.

Senec. lib. 17. Epist. 103.

Diversos ofrecimientos le hizo Dios al Patriarca Abraham, de que le avia de dar toda la tierra en possession de dilatado dominio; pero con especiales circunstancias al fin del cap. 13. del Genesis, adonde no solo le ofreciò la tierra, sino le mandò la mirasse, y atendicisse; levanta (le dize) los ojos, y estiède la vista à las quatro partes del mundo, mira al Aquilõ, Medio dia, al oriète, y occidète, haf las atèdido? pues todas son para ti *Leva oculos tuos, & vide à loco in quo nunc es, ad Aquilonem, & meridicm,*

Genes. 13 n. 14. & 17. ad

ad orientem, & occidentem. Omnem terram, quam conspicias tibi dabo. Y luego le mandò se passasse hàzia todas quatro partes: *Per ambula terram in longitudine sua.* Quien no reparará ya en estas singulares circunstancias? No es esta la vnica vez, que le haze estas ofertas, pero es la vnica; en que le manda mirar, y passar hàzia las quatro partes de el mundo. Pues porque aora mas, que en otra ocasion? Mas si fue disponerlo à la victoria, que le prevenia en la batalla con quatro Reyes que avia de vencer, como nos refiere luego el Sagrado Texto, y assi lo hizo atender à las quatro partes de el mundo, para que embistiese con valor, venciese con humildad, y despreciasse, como despreciò los despojos. El valor ya se viò, pues con trecientos y diez y ocho Soldados diò la batalla à quatro Reyes poderosos. La humildad, pues no lo desvaneciò el triunfo. Y el desprecio, pues ni la menor halaja quiso de el despojo: *A filo subtegminis usque ad corrigiam caligæ non accipiam.* Bien parece pudo ser prevencion à todo esto; pero para mejor examinar dudemos; que tiene que ver el mirar à las quatro partes de el mundo, y passarse hàzia ellas cõ fer valeroso, humilde, y despreciador en la embestida, vencimiento, y despojo de los quatro Reyes enemigos, para que le mande Dios, mire, y passec hàzia el oriente, y poniente, septentrion, y medio dia? Mi glorioso Padre San Agustín nos ayuda à salir de esta dificultad, advirtiendole que Adan, aunque formado en el campo Damasceno, fue formado de quatro pedazos de tierra, cogidos por Dios de las

quatro partes del mundo, oriente, occidente, septentrion, y medio dia; y las iniciales destas quatro partes en lengua griega componen el nombre de Adan: tambien lo sientò assi San Cypriano: conque en estas quatro partes se considerà quatro pedazos, ò porciones del polvo de nuestro ser. Tened aora, que Christo nuestro bien por San Mateo dixo, que de estas quatro partes ha de juntar los escogidos para la eternidad de la gloria en el dia de el juicio: *Mittet angelos suos cum tuba, & voce magna, & congregabunt electos eius à quatuor ventis. Ergo de toto terrarum orbe* (es consecuencia de mi gran Padre) *quia, & ipse Adam orbem terrarum significat secundum græcam linguam.* Assi, que en estas quatro partes del mundo se nos acuerda el polvo que somos, y que hemos de ser, y la resurreccion, y eternidad que nos espera? Alto pues: quando alienta à Abraham para que vença quatro Reyes, quando lo quiere humilde, aunque victorioso, y despreciador de lo mūdano, aunque triunfante, mandele q̄ fixe los ojos de la consideraciõ en esse polvo de que està formado, mire vna porcion en el oriente, atienda en el occidente otra, reconozca otra en el septentrion, y no olvide la de el medio dia, y será humilde viendo sus baxos principios, de vn passeio hàzia allà en ademã de q̄ camina à ser polvo, y despreciará los averes de el mūdo, como quiè ha de viuir poco en el. Considerè hàzia estas partes vna eternidad, y que camina à ella, y tomarà tal aliète cōtra los enemigos, q̄ sin detenerse vn pūto se podrá en la campaña, darà la batalla, y cõseguirá la victoria, porq̄ la consideraciõ del morir, y la fé de la

Cyp. de sn & Sio.

Math. 21. n. 31.

S. August. in Ps. 65.

eternidad le quitaran los temores, desestimará el amor propio, y vencerá los enemigos exercitos: *Quid enim non timeat qui mori sperat?*

A Christianos, fino desfeais házer fructo la Quaresma, de valde venis al Sermon, y en valde me canso yo. Pero si quereis à esta darle mexor logro que à las passadas, entrad en ella en buena hora, pero sea por la puerta, que nos señala la Iglesia, la consideracion de nuestro ser, el meditar lo que somos, lo que seremos, y la eternidad de pena, y gloria que nos espera: *Memento homo*. Es necesaria la humildad para que sea fructuosa la penitencia? Pues pon los ojos en tus baxos, y viles principios, y se te abatirá la altivez. Atiende al oriente de tu ser, y hallarás polvo: *Pulvis es*. Es necesario el desprecio de lo temporal, para mitigar el anhelo de adquirir? Pues mira tu ocaño, y hallarás tierra: *In pulverem revertaris*. Y fabricarás que no necessita de mucho, quien corre por la posta à ser polvo. Hallaste en los ardores de la juventud, y ambicion? Pues mira el medio dia de tu ser, y te hallarás tierra: *Pulvis es*. Buelve los ojos al septentrion, y te verás lleno de males, que te quiten esta vida: *Ab Aquilone pandetur omne malum*. Allí hallarás vn polvo, que ye le tus ardores viciosos. No quites la consideracion de vna eternidad de tormentos, y descansos, y se te infundirá valor para no temer los enemigos del espíritu, para emprender los exercicios virtuosos, y hallarte para la muerte alentado. Que crees que es la causa de temerla quando llega fino el ver, que passas à vna region adonde no tienes atesora-

do conque viuir? Averte descuydado de la muerte en la vida? Oye à mi Padre San Agustín: *Non lentes imus, invitati eximus, quia mali sumus, si ante nos aliquid mitteremus non ad inane hospitium veniremus.*

S. Agustín.
de verb.
Dñi. ser.
25.

S. 2.

¶ O Dios, y quanto importa esta consideracion, que saca à luz el polvo de nuestro ser, los terrones de nuestra formacion para zanjar la humildad, y cimentar el edificio de las virtudes. No se que os diga, Christianos, no se que os diga, quando os veo tan olvidados de lo que sois, y aveis de ser! Dezis que quereis enmendar las vidas, y seguir à Dios, y no os veo forma. Siguesse à Dios sin humildad? Siguesse à Dios sin desasimimiento de el mundo? Siguesse à Dios sin valor para seguirlo? No. Pues si la puerta de estas virtudes es la memoria de el polvo, el primer passo el de la muerte, la primera voz el *memento homo*, como acertareis à seguir à Dios, si no executais estos recuerdos? Como os alistareis en su exercito Soldados contra los vicios? Quereis oír lo que siento? No se como os lo diga. Pero no se como os lo he de dexar dezir. O aveis de daros muy de veras à la consideracion de lo que sois, ò temo, que no sois de el sequito de Jesu Christo en vuestros exercicios, y les malograis à todos el fructo. Quedaiós con la Fee de Christianos, pareceos que hazeis algo, y que seguís à Dios, y todo temo que lo malograis.

En

En el primero de los cantares, cañada el alma de las supercherias de sus hermanos los apetitos, y passiones, que hazíe de la descuydada de sí, la obligauã à ser denegrida por guardarles las viñas de sus deleytes; vozea el que quiere seguir à Dios Diuino esposo, y le pregunta con el renombre de querido adonde descansa à la hora de medio dia, que significa el tiempo de las mas fuertes tétaciones: *Ab incurfu, & demonio meridiano*. Para llegarle à su Magestad, y ampararse con su proteccion: *Indica mihi quem diligit anima mea, ubi Pascas? Ubi cubes in meridie?* Oíd la respuesta del Diuino esposo: *Si ignoras te egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hédos tuos iuxta tabernacula pastorum*. Apartate (le dize) sal, y camina siguiédo los passos à tus rebaños, y apacienta tus cabritillos cerca de las chozas de los Pastores. Oye estas palabras mi querido Padre San Agustín, y repara en la severidad de el esposo, que no habla con cariño de quien ama, fino ceño de quien riñe: *Quam non blande, sed blanditijs severitatem reddit*. Y à la verdad es digna de reparo esta severidad, pues se opone al estilo de los cariños de Dios, que à los que lo buscan no les dize, que salgan, fino que entren: *Intra in gaudium Domini tui*. Y aqui à la esposa no que entre en el gozo, fino que salga le dize: *egredere*. Dios llama que vengan à su Magestad: *Venite*, y aqui le dize que se vaya *Abi*. A otros, que ama, les manda apacentar ovejas: *Pasce oves*. Y à la esposa la dexa apacentar cabritillos viciosos: *Pasce hédos*. Y vltimamente todo es despedirla, y arrojarla enojado. Pues como assi? No podrá seguir

à esse Dios? No dize, que lo desfece? Como, pues, la arroxa de si dexandola entregada al cuydado de sus apetitos? O! miradlo bien (dize mi Padre San Agustín) que no es absoluto, fino condicional este despego, oíd lo que dixo: *Si ignoras te*, fino te conoces, y es lo mismo que si le dixerá: si te conoces à ti, si sabes lo que fuiste, lo que eres, y lo que has de ser, si ay en ti conocimiento propio, entra, dame los brazos; pero si te falta; sal, apartate de mi. Señor, pues si os busca? No importa, porque es tan cierto, que no está para hallarte, seguirme, imitarme, dexar las culpas, y ponerse en mi gracia, quien no se conoce, quien no haze consideracion de que es polvo, y ha de ser polvo, que si le falta este conocimiento, es dezir, que me busca, y no buscarme, que me quiere, y no quererme, es seguirme à mi de palabra, y à sus apetitos de obra, y assi mientras no se conociere, no entre, fino salga: *Egredere*; no se allegue, fino apartese *Abi*, no diga que anda con el rebaño de mis ovejas, fino con el ataxo de sus vicios: *Vt sis inter eos, qui ex nobis exierunt*: (dize Augustino) *exitu. Sed nisi cognoveris temetipsam exi, tunc exi. Si autem cognoveris temetipsam intra. Si autem non cognoveris, exitu in vestigijs gregum, & pasce hédos tuos.*

S. 3.

¶ Pareceos cierto este discurso? Pues ved ya si malograis lo que hazeis, ò por

C3

por

ò por dezir me xor no quereishazer algo con fruto; no queriendo aplicaros à este conocimiento cõ la meditaciõ, y à tenerlo os aprouechara mucho para adelantaros en los medios de la salvacion; porque os hallarais alentados, y folicitos para las virtudes, cobardes, y remisos para los vicios, faciles à emprender lo bueno, dificiles à executar lo malo; se os quitarà el aliento que os sobra, se os infundiera el brio que os falta, os acobardara à el pecado, y os alentarà à la virtud. Para lo primero atiende, Christiano, à la vajeza de tu ser, entrate en el centro de tu nada, pesa, y compara esse ser abatido con el de Dios Magestuoso. Pon en medio tus atrevimientos, los espinos de delitos que ha producido essa tierra, y veràs que al passo, q̄ te apocas en el ser, te engrandesces en lo pecedor, que vna criatura ofendiesse al Criador! O culpas quan grandes pareceis ya, y quan feas para la facilidad de aborrecidas! Atiende, empero, por otra parte, como la tierra que fuele arrojar espinos, tiene en sus entrañas virtud para producir, oro, plata, piedras preciosas, y suaves, y regalados frutos, y veràs quanto cabe en essa tierra de bueno; que te puedes mejotar en el oro del amor, la plata de la humildad, y en las virtudes piedras preciosas del alma, y recogida toda la consideracion; al mirarte tierra por lo vil, huiràs los delitos medroso, viendo que la vaxeza los arguye mas feos, al reconocer, empero, que puedes mexorar essa tierra con las virtudes, te alentaràs al exercicio de todas. Por esso la Iglesia en diziendonos que somos tierra: *Memento homo, quia pulvis es.* Luego nos

exorta à huir el vicio: *Nolite fieri, sicut hypocrita.* Y nos supone abrazados con la virtud: *Tu autem cum ieiunas.* O tierra de nuestro ser! O polvo de nuestra formacion; si te cõsideramos atentos, como te limpiaremos de abroxos? Como te enriqueceremos de espirituales adornos! Como nos acobardaràs para los delitos que te afean, y nos alentaràs à todas las virtudes que te hermossean, y adornan.

Al 3. de los Reyes cap. 19. hallo tan medroso à Elias Profeta, y à Jezabel, y Acab Reyes tan resueltos contra su vida, que ni al Profeta le parece està seguro en el mundo, ni à los Reyes que ay en el mundo camino de huir sus indignaciones, ni modo de librarle de sus iras. Pero en el siguiente capitulo hallo en la Historia de otro Profeta, aun de menor clase que Elias todo lo opuesto. Reprehendiò al Rey con aspereza aviéndole salido al encuentro, y quando temia yo ver à Acab lleno de indignaciones furiosas, lo hallo tan desalentado sobre confuso, que no tuvo valor, ni aun para prorrumpir en amenazas, y aqui pregunto, que causa puede aver, para q̄ Elias el mayor celador de la honra de Dios temiesse tã despulsado, fugitivo en los montes, por huir los rigores de Jezabel, y Acab; y estos desenfrenassen su ira contra la vida de Elias, y qual la que alienta tanto al otro Profeta que sin rezelo alguno sacudido totalmente el temor, y encendido el zelo virtuoso, reprehèda aspera, y sagradamente atrevido al Rey, y quien acobarda à este sacrilego para que no intente quitarle la vida como à Elias? Quien enfrena en estos el vicio? quien

3. Reg. 19

3. Reg. 20
n. 38.

quien espolea en aquel la virtud? Miremos como se previno, y disputo para esta funcion, y lo entenderemos. Hizo que le diessen vna herida, y assi herido se llenò el rostro de polvo; cõ este disfraz saliò al encuentro al Rey, y lo reprehendiò brioso: *Occurrit in via, & mutavit aspersione pulveris os, & oculos suos.* Esto fue poner en los ojos de su consideracion la memoria de lo que somos, y ponerle à Acab à la vista el polvo de su formacion. Ya, pues, Elias no se valiò deste efficacissimo medio, ni puso en su vista, ni à vista de Acab el polvo, conque ni el tuvo quiè lo alentasse à la virtud, ni el Rey quiè le afeasse, ni agravasse el delito; conq̄ este se desenfrenò à pecar, y aquel temiò el exercicio de la virtud. Pero el otro Profeta con el polvo sobre los ojos lleva alientos para las virtudes propias, para los delitos ajenos cobardias; considera sobre su rostro el polvo, y se alienta, mira aquel polvo Acab, y se acobarda, el polvo arreata al Profeta à lo bueno, el polvo detiene al Rey à lo malo, este polvo me dá valor para defender la virtud, dize el Ministro de Dios, esse polvo me quita los brios para el sacrilegio de matarte, dize el idolatra Rey: O polvo, que facil me hazes la empresa de la causa de Dios! Dize el Profeta: O polvo quan desmedido hazes parecer el pecado! Dize Acab. No tengo alientos para pecar mirando aquel rostro que me dize lo q̄ soy, no ay cosa que me detenga (dize el Profeta) puesto en los ojos el polvo de mi formacion: y assi busquè, y discurrì esta traza para aumentar mis esfuerzos, è impedir aquellos arrojos: *Aspersus pulvere Profeta Domini Regem Aca-*

bù, quem volebat arguere securus adijt, ut pulveris aspectu, mortisque memoria superbum regem ab iracundià cogeret, ne redargutione escandescens reprehensorem interficere imperaret. Dixit vna docta pluma.

Arm. num
2931.

§. 4.

Yo os confieso, que vn infierno meditado mueve mucho para huir los vicios, que son postas que nos lleuan allà: no os niego que vna gloria cõsiderada excita mucho el valor à la empresa de las buenas obras, passos de la escala para llegar à ella, pero no me aveis de negar que no son eficaces estas consideraciones, sino las refuerza la que nos aviva la memoria de mortales; que fuimos, y seremos polvo. Con esta dán su efecto las demàs. Quereislo entender mejor? Pues dezidme, que importa que considereis lo tremendo de las penas eternas del infierno, si sabeis que à el no se vá, sino muriendo, y no os acordais que sois mortales, y ha de llegar el tiempo de morir? Què fuerza os ha de hazer para la empresa de las virtudes saber q̄ ay gloria; si ay fee que solo se consigue despues de la muerte, y esta la tenéis olvidada, como si fuesseis eternos? Para que, pues, aprovechen estas consideraciones, ha de capitanearlas la de que somos mortales, y tan mortales, q̄ nuestro viuir es morir.

Introducese Daudid hablando en nombre de vn pecedor, que huye los rigores de la Divina Justicia, y no halla sagrado que le valga, ni lugar adonde no lo alcãge el açote. Adonde irè, dize, huyendo de vuestro enojo, Señor? *Qui ibo à spiritu tuo, & quo à facie tua fugiam?* Aqui mi dulce Padre San Aguf-

psal. 138.
n. 8.

Agustin. *Locum querit quò fugiat ab ira Dei.* Si me subiere a los Cielos con la consideracion, allí os tengo para mi castigo: *Si ascendero in Cælum tu illic es.* Si me entrare por las penas de los infernales tormentos, no os huyo, porque allá hallò vuestra presencia enojada: *Si descendero in infernum ades.* O Dios! que harè pecador para aplacaros? Como os hallarè propicio? Quando ni el subir al Cielo, ni el vaxar al infierno es remedio? Pero, ò que dicha! ò que felicidad! que ya hallè remedio à mi dolor, ya el como he de desenojar vuestro rostro, ya como he de agenciar que essa mano fuerte, y castigadora, sea mano blanda, y halagueña que me acerque à vos. Qual es esse remedio, Dauid, que todos como enfermos por pecadores lo necessitamos: *Si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis maris illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* El remedio es valerme de las alas (esto es del entendimiento) y volar al amanecer à las orillas vltimas del mar: *Sic possum fugere* (explica mi gran Padre) *has pennas si recipiam, si & habitauero in extremis maris, sic possum fugere à facie tua ad faciem tuam, à facie irati, ad faciem placati.* Tened, que allá hallareis tambien esse rostro de Dios, de quien andauais huyendo, quando deziais: *Quo à facie tua fugiam.* Si, pero lo hallarè apacible. Pues lo que no se consiguió subiendo al Cielo, y baxando al infierno se conseguirà en los estremos de el mar? Ea que si que pensais que significan los terminos vltimos del mar? La orilla de oriente, y occidente? Los principios, y fines de la vida, la entrada en el mundo, y la salida del. El mundo està com-

S. Aug.

parado al mar: *Hoc mare magnum, & speciosum manibus.* Y bien: por sus inquietudes, y borrascas. Assi que los estremos del mar significan nuestra mortalidad? Y como quiere nuestro Padre San Agustin, nuestro fin? Pues ya entiendo à Dauid, y veo que le aprovechan las diligencias todas en poniendo la consideracion en su principio, y su fin. Hasta llegar aqui, ni el subir al Cielo, ni el baxar al infierno lo acercaba à Dios, nada le aprovechava. O remedio que dàs eficacia à los demàs! ya tè hallè. Qual? Volar con la consideracion al nada que fui, y al nada q̄ he de ser, que con esso huirè del rostro enojado de Dios justiciero, al rostro apacible de Dios misericordioso: *Si habitabero in extremis maris possum fugere à facie tua, ad faciem tuam, à facie irati ad faciem placati.* Notad, empero, que dize que este volar ha de ser al amanecer diluculo, que es lo mismo que antes que llegue la tarde de la vida, y la noche de la muerte: *Id est ante die mortis tue.* Porque esta no es materia para dexada en la vida, ni para tocada de passo en la muerte, sino con mucho tiempo, espacio, y atencion. No dixo Dauid que el remedio era passar los terminos del mar, sino hazer en ellos su habitacion: *Si habitauero.* Quien llega à vna region sin aver de habitar en ella, persevera poco; quié empero, habita allí, allí se queda toda la vida. Ya, pues, no entendais, dize Dauid, que me aprovecha el tocar en la muerte, y dexarla, el llegar con el conocimiento como passagero, que todo el aprovechamiento lo pongo à cuenta de volar à estos terminos de la vida, como al Reyno, Ciudad, y casa de mi habitacion, aquí he

I sal. 103
v. 25.

In cog.

S. 5.

he de estar siempre, aquí he de vivir, aquí he de habitar sin salir nunca de aquí; mi muerte es la re publica donde viuo, mi muerte el barrio donde assiste, mi muerte la casa donde moro, mi muerte el aposento donde me recoxó, y mi principio; y fin las calles por donde me passeo. Y solo deste modo me asseguro: *Non sit nobis requies, nisi in extremis maris* (dize mi Agustin,) *nam si alibi requiem habuerimus in mare precipitabimur.*

O muerte! o caso de la vida! fin del tiempo, oriente, y principio de la eternidad! O muerte, vltimo instante de viuir el cuerpo, y primero de viuir, ò morir eternamente el alma! O muerte que me has de sacar del meson del mundo para llevarme al eterno descanso, ò el eterno tormento! O muerte en que he de salir de los tormentosos mares en que viuo, para llevarme no se à que puerto! O muerte, puerto de la otra region por donde echarè al desembarcar? Si será por el despeñadero de la eterna condenacion, ò por el camino real de la gloria? Mas ay que no lo se: Y que ha de llegar? Que mal que me pese soy polvo, y he de reducirme à polvo? Que solo me he de salvar por meritos, ò me he de condenar sino los tengo? Pues, à fuera placeres mundanos, que me lleuais al infierno, à fuera deleytes que sois enemigos disfrazados: dadme los braços virtudes que me negociais la salvacion, aprovechemos la fec de que ay Cielo, è infierno, excitados con la memoria de lo que somos, pues no sabemos quando dexaremos de ser, quando llegara el fatal golpe, y trocaremos la vida por la muerte.

O consideracion! Quantos hemos visto muertos quando me nos lo imaginaron? Pensarò morir assi? Pues què se yo aunque no lo piense si será mi muerte mañana? Si será esta noche? Si estarè en el otro mundo esta tarde? Y ay descuydos con esta duda del quando? Ay quié se dà à los vicios sabiendo que es cierta la muerte, sin temer el como me coxerà? O Seneca, aunque Gentil, como pudieras predicar sobre este punto à los Christianos. Teméis la muerte, y no teméis qual será, como os hallará el fatal golpe, y en esso obráis al revès. Lo que es cierto no se teme, sino se espera, lo que es dudoso, que es el como, es lo que aveis de temer: *Vita* (dize,) *cum exceptione mortis data est, ad hanc Senec. lib. 4. Ep. 30. itur, quam ideo timere dementis est, quia certa expectantur, dubia metuntur.* Porque que importa que venga tarde, ò temprano, si es cierto que ha de venir? Lo que vá à dezir mucho, es el morir bien, ò morir mal, en esto se ha de cargar el juicio: *Citius mori vel tardius ad rem non pertinet, bene mori, aut male, ad rem pertinet.* Y qual es la señal de morir bien? El huir los peligros de el viuir mal: *Bene autem mori est effugere male viuendi periculum.* Si supierais quando avia de ser, aunque fuera malo, no fuera tan execrable el de scuydo; pero con vna muerte cierta, vn como, y quando dudoso, vna importancia tal, y ay descuydo? O Dios! Que juicio hazeis de vuestras vidas? El que yo hago es que se acaban por instantes; que es tal nuestra fragilidad, que todo nos mata, hasta los medios que vsamos para conservar la vida son aposentadores de la

Senec. lib.
4. Ep. 30.Lib. 10.
Ep. 71.

S. Aug. Ep. 50. hom. 28. Ep. 6.

la muerte. Oíd á mi Padre San Augustin. Juzgais, dize, al hombre por enfermo, quando lo áflige la calentura? Y por sano quando lo aprieta la hambre? *Putatis tunc hominem egrotare quando febricitat, & sanum esse quando esurit? Sanus est dicitur.* Quieres ver como essa hambre es enfermedad? Pues no la curas con el medicaméto de la comida, y se morirá con lo que parecia salud: *Vis videre quantum malum est esurire? Dimitte illum sine medicamento, occiditur. Medicamentum famis cibus est.* El medicamento de la sed es la bebida: *Medicamentum sitis potus est.* El de la lassitud el sueño: *Medicamentum lassitudinis somnus est.* Del cansancio de estar sentado el passarse: *Medicamentum sessionis de ambulatio est.* Y del passeo el assiento: *Medicamentum de ambulationis sessio est.* La medicina de las fatigas, es dormir, y la de dormir velar: *Medicamentum fatigationis dormitio est; medicamentum dormitionis vigilatio est.* Aveislo oído? Pues notad quanta es la flaqueza humana, que si perseverais en estas medicinas, las mismas medicinas os matan: *Et vide quam imbecille sit corpus humanum: hoc ipsum adiutorium quod dixi; qui assumit, si in eo perseverat, deficit.* Contra la hambre venga la comida, si comes algo mas, enfermas; y si demasiado, te quita la vida lo que comiste por conservarla: *Esuriendo, cibi querebas adiutorium, ecce adest adiutorium tibi, manducas, & refeceris, & si plus refeceris, plus deficiis.* Contra la sed es remedio la bebida, y si bebes mucho te ahoga: *Adiutorium sitis querebas potum multum bibendo effocaris, qui sitiendo urgebaris.* El assiento es el descanso del mucho andar, sientate pues, por mucho tiempo, y te cansarás

de estar sentado: *Lassasti ambulando, sedere vis; sede perpetuo, vide si non lassabis.* La consecuencia de mi gran Padre aora, luego todos los remedios en siendo perseverantes, son enfermedades de muerte: *Quidquid ergo assumpserit, ut aliud pellat, in eo ipso si perseveraverit deficit.* Que salud, ó que vida es esta? pregunta el Santo, y responde; transitoria, fragil, percedera, vana. Que quereis que os diga? Es vn soplo, es vn viento, es como dize el Espiritu Santo, vn vapor, que apenas se ve, quando se devanece: *Vapor est admodicum parans.* Y con vna vida tan fragil, vn quando llegará la muerte, tá en los vmbrales, el como ferá, tá dudoso, ay descuydos? O Dios! ó Catolicos como recelo vuestra salvacion!

Iacobi 4.

Cien años estuvo Noe fabricando la arca, y amenazando al mundo con el vniversal dilubio, siendo cada golpe vn Sermõ que les predicaua penitencia, y prevencion para morir. Y en tanto tiempo, y tan dilatada espera no se dieron por entendidos los hombres, antes si, los cogió descuydado el castigo. Mexor logro tuvo la predicacion de Jonas, pues apenas propuso las amenazas, quando se dieron todos á la prevencion de ayunos, silicios, y penitencias: Qual sería la causa de ser tan omisos los del tiempo de Noe, y aver sido los Ninivitas tan prevenidos, y puntuales? Yo lo discurre en que no los avia de coger de improviso la muerte, fixos en q̄ antes de la inundacion avia de pasar ciento y veinte años, que era el tiempo que avia señalado Dios: *Erunt dies illius centum viginti anno*

Genes. 7.

pri-

70. interp

Leon de Cast. disp. de transl. ante comment. Isai. cap. 24.

primero vientos, nubes, tempestades, y otras señales de tan fatal estrago, descuydaronse pues, esperando las señales vltimas, y el tiempo de ciento y veinte años, aceleróse impelida de sus culpas la lluvia, no la miratõ como principio del diluvio, descuydaronse; conque los cogió desprevénidos por no temerosos; pero los de Ninive mirad lo que oyeron: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* A los quarenta dias se acabará esta Ciudad. No dixo sino *adhuc tres dies.* Passados tres dias leyeron los setenta y no se oponé, porque el Espiritu Santo dispuso se escribiesse esta profecia con letras, que por la similitud se pueda leer tres dias, y se pueda leer quarenta dias, para significar diversos misterios en vna palabra. Luego de tal modo predicó Jonas que pudieron dudar, si esperaria la muerte á los quarenta dias, ó si á los tres llegaria el fatal golpe, y no supieron si sería con agua, como el diluvio, ó con repentino fuego como Sodoma. Verdad. Alto pues, ya no me admiro que con vna muerte cierta, y vn quando dudoso, se diessen luego al arrepentimiento, sacudiesen de si los vicios, y tratassen de las virtudes, pues sabian que andava cerca la muerte, y que aunque podia ser que tardase quarenta dias; podiã temer que llegasse en tres dias la vltima hora. Los del diluvio empero, se dieron por seguros hasta ciento y veinte años, hizolos esta seguridad descuydados, vino á los ciento la muerte, y perdierõse por desprevénidos.

§. 6.

¶ Bien. Y quien de nosotros

tiene segura la vida por tres dias, ó por tres horas? Y si ninguno, como es cierto, que descuydo es este, Catolicos? Como no nos disponemos á morir, teniendo tan á la puerta de la vida la muerte? Si esperais á que llegue, dezidme, quando no es tiempo de esperarla? si nos hemos de disponer algun dia porque no oy? Seneca lo mirava como es razon quando dixo: *Quod quandoque faciendum est, statim facere.* Mirad que son necesarios muchos ensayos para no errar en la ocasion. Discurreis allá si os dixessen aora que os moriais, como acertarais á desembaraçaros de dependencias, contratos, cuentas, bienes, y hijos. O! si acabaramos de creer esta verdad: que es necesario morir de espacio, para morir bien, considerarnos todos los dias en el trance, disponiendo las cosas oy, como q̄ será mañana, para acertar quando llegue. Raro engaño es el vuestro mortales, que estãdo tan metidos en el mudo, os parezca que en vna noche llenos de temor, afligidos con los dolores, y repetidos assaltos de la muerte, os podreis desembaraçar de todo, y cuydar de asegurar la salvacion, logrando la dicha de los que abtraidos de el mundo, pueden desembaraçar se en poco tiempo. Raro engaño!

Después del diluvio trató Dios de que se recogiesen las aguas, y se enxugasse la tierra para que pudiese dexar el arca Noe. Y dize el Texto Sagrado, que embió Dios viento que soplo ciento y cincuenta dias, y con esto se comenzó á recoger el agua, á minorar la inundacion, y secar la tierra: *Ad-*

Senec. lib. 3. Ep. 26.

Genes. 8. u. 1.

mi-

minui post centum quinquaginta dies.

Oye estas palabras Lypomano, y dize assi: *Sicut filijs Israël Egyptum egressuris mare Rubrum per flammam vëntum exicatur; eodem itaque modo aqua diluvij imminut. & dici possunt.* Sucedió, dize, el enxugar el mundo, al modo que se fecò el mar Bermejo para dar passo à los Hebreos quando salieron de Egipto. De esta explicaciõ, empero, nace mi dificultad; porque para enxugar el cauce del mar Bermejo bastò el viento de vna noche: *Abstulit illud Dominus flante vento vehementi, & vrente tota nocte, & vertit in siccum:* Si, pues, bastò aqui vna noche de viento para retirar el mar, y enxugar el passo, como en el sucesso del diluvio fueron necesarios ciento y cincuenta dias para desahogar la tierra? O! que ay mucha diferencia; para el passo de los Israclitas, solo auia que romper vn camino, quando el diluvio era desaguar vn mudo entero; quando los Hebreos enxugar vna parte de vn braço marítimo, quando el diluvio enxugar toda la tierra, y retirar casi infinitas aguas. Alto pues, aqui muchos dias de viëto son necesarios, alli pocas horas son bastantes; en el diluvio, cinco meses de enxugue no sobran; en el mar Bermejo cõ vna sola noche basta; que no es lo mismo abrir vn camino en vn mar angosto, que desaguar vn mundo entero; no sea que imaginen los mortales tan facil lo vno como lo otro; sino entiendan que en el proceloso mar de las ocupaciones de la tierra, no se desembaraça tan facilmente vn Afentista, como vn Religioso, vn Tratante, como vna Monja Descalza, y assi necesitan de mas dias, mas espacio, y mas disposicion. Otros

con vna noche tienen bastante; pero à los llenos, y anegados de ocupaciones mundanas, no vna noche, sino muchos meses.

§. 7.

O Dios, y que verdad! y que exemplares tiene de dolor! siendo el olvido de la muerte la causa de los ahogos en ella, sin acertar à desembaraçarse el divertido; porque por vna parte està afido à la tierra, como quien no se acordò de que la avia de dexar, y por otra conoce que se le vá el tiempo, y se arriesga el alma. Dize el Medico que se muere. O Dios que sustos! que temores! que congoxas! A Christianos que no sabeis que bateria haze esta palabra, se muere, disponga sus cosas, en quien no lo tiene muy previsto, y meditado; en los muy assidos al mundo; la turbacion, entre los bienes que dexa, las desdichas que amenazan, los hijos que lloran, las restituciones que agravã, los dolores que aprietan: si trata de disponer de los bienes, y dependencias falta tiempo, para los cuydados del alma, si busca el alma se vá el coraçon à los bienes, y todo turbado nada resuelve cõ acierto.

No bastò el aviso que dieron los Angeles à Lot de que Dios queria destruir la Provincia de Pentapolis, para que salvasse su vida, y la de los suyos saliendo de la Ciudad de Sodoma. Instavanle à que huyesse el riesgo, y èl se estava omiso en tomar la resolucion que debia. Tanta fue la instancia, y persuasion de los Angeles, que fuena à fuerça la palabra con que el Sagrado Texto la explica: *Cogebant (dize) eum Angeli dicentes surge, tolle uxorem tuam, & duas filias*

Genes. 19
n. 15. &
16.

lias quas habes, ne & tu pariter pereas in scelere Civitatis. No bastò esto para que cuydasse de si hasta que lo facaron los Angeles de la mano, para que acertasse à salir: *Apprehenderunt manum eius, & manum uxoris, & duarum filiarum eius.* Valgate Dios por resistencia de Lot! que es esto? En vn riesgo tan conocido, y vrgente, con vnas instancias tan repetidas, sobre eficaces, ni Lot, ni su esposa, ni sus hijas acaban de resguardar sus vidas, y es necessaria la fuerça para q acierten à asegurarlas? Si: *Apprehenderunt manum eius.* Pues qual fue la causa? Oye como discurre San Juan Chrysostomo. Cogiòlos de improvizo aquel dezir que se destruia la Ciudad, que Dios acabava con toda la Provincia, en ocasion que menos lo imaginaron; que divertidos en las amenidades de la tierra, pensavan gozarla dilatados dias, y hizo en ellos tal bateria la repentina amenaza, q suspenso, y atonitos à nada se favian determinar: *Vt audierunt turbati sunt, hoc est, attoniti fuerunt, & in nimium pauorem inciderunt, & anxij fuerunt.* Pues tanto avia que hazer para resolverse à salir? Si; mucho, dize Ruperto: *Amenitate Sodomorum tenebatur, & irriguis pendè paradisi arvis, & idcirco, dormientes oculos, & amore divitiarum oppressos, avertibat à lumine presenti.* Estava aficionado à la amena fertilidad de la tierra, affido à los bienes, y riquezas que poseia en abundancia. Esta passion lo tenia como dormido, tanta tierra en el coraçon lo cegava à que no recibiese la luz de los avisos. Oye la muerte que lo amenaza, quiere huir, y no quiere dexar la hazienda, llenase de ansias, y turbacion, y nada acierta. La muerte? Pues

Chrysost.
ap. Lyp.

Rup. ap.
Lyp.

huyamos el peligro. Los bienes? Pues detengamonos à gozarlos. Mas ay que aqui no podremos viuir; pues dexemos la tierra: vamos; pero que hemos de hazer de las joyas? Llevarlas; ò que es mucho el peso, para tanta priessa; pues quedense; pero los ganados, vayan por delante, carguemos con todo, ò que no ay lugar. Si me voy dexo los bienes, si me quedo, pierdo la vida. Qué harè en lance tan apretado, y repentino? Nada sino turbarme, y no acertar con cosa que me estè bien.

O Dios! Que los quieres librar, faquelos tu Angel de la mano, que de otro modo no saldrán, porque el ahogo, y turbacion les ha embargado el discurso, y no acertaràn à huir el peligro.

§. 8.

Mi glorioso P. Santo Tomás de Villanueva notò la diferencia, conque Christo nuestro bien habló del tremendo dia del juizio, pues fuena à contradiccion el estilo. Por San Mateo, dize succederá tan de improvizo, que vendrá Juez al modo que de noche se entra à robar el ladron, y San Pablo, que vendrá como el ladrõ en lo descuydado de la noche: *Sicut fur in nocte.* Sin avisar estando todos descuydados, y aun entregados al sueño, este descuydo, y letargo conque cogerá à los mortales, explicò diziendo será el fin del mundo, como en tiempo de Noc, que no esperavã el diluvio, antes si, los cogiò divertidos en edificar palacios, y plantar heredades: *Sicut fuit in diebus Noe, ita erit adventus filij hominis:* Y lo que mas explica lo repentino de este dia, es dezir que vendrá el Juez hijo de el hombre con

S. Math.
24. n. 43.

I. ad thess.
5. d. 2.

S. Math.
24. n. 37.

la velocidad del rayo: *Sicut fulgur exit ab oriente, & paret usque in occidentem, ita erit, & aduentus filij hominis.* Pero todo esto parece lo deshaze, y contradize el Texto de San Lucas: *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis.* Precederàn, dize, señales, que nos avisen el fin de el vniverso, tan patétes à todos, que feràn en el Sol, Luna, y Estrellas, y estas señales feràn tan conocidas, que se confumiran los hombres con el temor, y la espectacion de la tragedia que los amenaza: *Arefcentibus hominibus, pra timore, & expectatione.* Si, pues, han de preceder eclipses del Sol, obscuridades de la Luna, desordenados movimientos de las Estrellas, no sucederà repentino el dia vltimo: Si los hombres han de conocer que los amenaza de cerca, no viene como ladron, si han de estar palidos, y consumidos con el temor, no los coge edificando casas, y aumentando caudales. Como, pues, se pueden avenir estos Textos? Muy bien (dize Santo Tomàs de Villanueva) porque las señales los cogeràn de repente, aunque no el dia: *Sicut in diebus Noe securi, & intrepidi voluptatibus, & negotijs secularibus homines incumbunt, quibus ita agentibus, repentina veniet dies illa, non dies vltima iudicij, sed tempus illud breue suprascripta confusionis, & in ordinationis.* Bien. Segun esto no el dia del juizio, sino las señales feràn las repentinas; verdad. Luego no los cogerà el Juez prevenidos pecadores, sino prevenidos penitentes. O que como los cogiere la turbaciõ, los ha de hallar el Juez; porque cogidos de improviso cõ la señal de la muerte, la cuenta, el riesgo, vn Dios ofendido, que viene, vn peccador que acaba, vnos bienes que se

S. Math.
22. n. 27.

S. L. c.
Cap. 21.
n. 25.

S. Thom.
de Villan.
cont. 2. de
iud.

dexan, vn Cielo que amenaza, darà tan poco lugar, el susto, seràn tan crecidos los miedos, tan desmedida la turbaciõ, que aunque avrá tiempo de llorar, no lo logrará el peccador, cogérlo la muerte, como lo cogieren las señales, llegarà à lo vltimo, como lo hallare el aviso de que acaba; porque turbado con la nueva, asustado con el riesgo, y embargado con el amor à lo temporal, no acertará à disponerse, y estará cõdenado antes que acierte à lograr el fruto de los avisos: *Veluti quadam tempestas, incautos occupabit, & usque ad vltimum iudicij diem protendetur.*

§. 9.

¶ No os parece ya tengo razon en lo que digo? Si pues la tengo por que no me vale? De adonde nace el que no valga? El no resolveros, y aprovechar, sino estaros temerosos de la muerte, pero assidos à lo mundano? Saber que sois mortales, y no tratar de la mortificacion y desasimiento? Ya lo digo; de que sabeis que sois mortales, flacos, tierra, pero aunque lo sabeis no lo meditais de espacio. Dezislo como refran, ò estrivillo, pero no cargais el juizio en esse polvo, y assi no os aprovecha, y quizás os daña, porque os haze andar inquietos por la conservacion de la vida; pero meditado de espacio en el recogimiento, considerando en la oracion lo que sois, deshaziendo estos terrones, escarvando esse polvo, descubriendo todo el ser de vuestra nada, ò que eficaz! Consideradlo bien; que soy polvo! Que he de morir sin dispensaciõ! que puede ser mañana, y qui-

y quizás oy! Que todo quanto ay se ha de quedar aca! Que solo las mortificaciones, y exercicio virtuosos me han de valer! Que en los vltimos alientos me ha de ahogar todo lo visible! No me hã de valer los bienes! ni los amigos, todos me dexan! à los que mas quiero me apartaran de la vista, y pondrà la fuya en lo que queda quien me huviere de heredar, llorarà quizás mas porque no dexo mucho, que porque muero! muero, y me entregan à dos criados q me vistan, lleuanme à enterrar, y quando mas diràn que fui hombre de bien: Dexarànme solo, adonde el aposento serà vna boveda, la recamara vn rincon, las alfombras tierra podrida, el lecho vna caja, el pabellon telarañas, los artesones, y techo losas, el acompañamiento gusanos; y vltimamente la carroza vna espuerta, en que saquen mis huesos, y los arrojen con los demás al ossario, y aun aqui se podriràn, y haràn tierra! que esto ha de suceder! pues de que me desvanezco? Como no me humillo? como me descuydo? ea, vida nueva: Venga la disciplina, tratemos de la virtud, dexemos el mudo con sus fantasías, y engaños. O Dios quãta verdad! estas resoluciones trae la muerte meditada, Christianos. No es lo mismo ofrecerse à la imaginacion, y dexarla, que fixarla cõ firmeza en la memoria. Y assi no nos dize la Iglesia que somos polvo, no; sino que consideremos q somos polvo: *Memento homo.* Y en aviédola considerado, dá por supuesta la mortificacion el Evangelio: *Cum ieiunatis.*

Thren. 3.
n. 27.

Bonum est viro cum portaverit iugum ab adolescentia sua. Muy vtil le es al hombre, dize Ieremias, su-

getar el cuello al yugo desde su juventud, esto es llevar sobre si desde mancebo los trabajos, penurias, y temor de la muerte, pesado yugo, pero provechoso. *Iugum graue super omnes filios Adam.* La Glossa. *Timor mortis.* Hazeme, empero dificultad, en esta exposicion q siendo este yugo el temor de la muerte, y las miserias humanas, lo llevò Cain tan llevado, que fue su vida vn continuo susto: *Omnis qui invenerit me occidet me.* Y le aprovechò tan mal, q se condenò. Si, pues, el yugo es bueno para llevado, y salva, en Ieremias, al que lo lleva: *Bonum est viro.* Como à Cain no le aprovecha? Facil solucion. Ambos sabian que xarse que eran mortales, ambos temian la muerte: *Timor mortis. Omnis qui invenerit me, occidet me.* Sobre ambos estuvo este yugo. Pero Cain temiala, y no la considerava, queria sacudir el yugo, queria huir la muerte, y todo era inquietud; acordavasele, y no queria tener tal memoria; andava siempre receloso, y huyendo de la muerte: *Vagus, & profugus.* Galatino. *Inquietus.* Pero el mancebo de quien habla, ò como lo desea Ieremias, que hizo con esse temor: *Sedebit solitarius* (dize) se retirará al aposento, buscarà la soledad, y quietud: *Et tacebit,* callará las potencias, y sentidos: *Ponet in pulvere os suum.* Pondrá los ojos de la consideracion en el polvo de su ser, ponderado q es polvo, y se ha de cõvertir en polvo: *Memorans, quia pulvis est, & impulverè revertetur.* Y entonces. *Lenabit super se.* Se eleva sobre si mismo en la oraciõ *Elevatio mentis.* V de otro modo se levantará sobre si mismo, despreciandose à si, y todas las cosas

Eccel. 40;
n. 1.

Glossa;

Genes. 4;
n. 14.

Galatino

Glossa;

terrenas. Ya, pues, Cain moço que no considera la muerte, antes passa con la memoria huyendola se pierde, porque solo le sirve de inquietud, y miedo. Pero el otro que haze largas ponderaciones en su retiro; que soy polvo! Que soy nada! Que en nada me he de resolver! Se resuelve à la virtud de modo que se abraza con la penitencia que lo assegura. Por ser tan eficaz esta consideracion quanto se conoce, pues muerte conocida, y no considerada, pierde à Cain, y considerada salva al que la considera, y medita.

§. 10.

¶ Y la razon es, porque nuestra fragilidad no meditada nos sirve de fomento à los deleytes, y apetitos, quanto meditada nos ayuda al desengaño. Dime de dōde nace el huir cō escusas el ayuno? De el temor de la muerte, y fragilidad; soy flaco, tēgo quebrada la salud, y me acabará en dos dias. Mortificate con la disciplina, ò filicio. O! que vivo achacoso, y me pongo en peligro de enfermar, y morir temprano. Nada puedo: las rodillas me duelen, la cabeça flaquea si medito, el calor me mata, el frio me lastima. Tente, que tan flaco eres, pues si andas tan cerca de la muerte, como no vives lexos de las culpas? A quien tan de priessa camina à la sepultura poco le basta, dá limosna. O que puedē ser viva mucho, y quiero guardar lo que tengo, para vivir con descanso. Para que pretendes la autoridad vana? El puesto? El oficio? Para viuir cō credito: Para que tanta prevención, y calmo de riquezas? Para viuir acomodado. O Valgame Dios! Para la virtud sois flacos, para huirla mortales, y para abra-

garos con el mundo presumis de eternos. No os predique yo, sino vn Gentil. Oid à Seneca: *Nunquam vobis fragilitas vestra succurrit, omnia tamquam mortales timetis, omnia tamquam immortales concupiscitis.* Nunca os ha de aprovechar vuestra flaqueza, y mortalidad? Temeis los frios, los calores, la mortificacion, los ayunos, y otras virtudes como flacos, y mortales; y apeteceis los bienes, commodidades, y puestos mundanos, como inmortales, y eternos: *Omnia tamquam mortales timetis, omnia tamquam immortales concupiscitis.*

O Cain! Siempre inquieto, fugitivo, y vagando. Justo castigo de tu enorme atrevimiento: *Vagus, & profugus.* Indicio cierto de tu temor. *Omnis qui invenerit me occidet me.* Aveislo visto temeroso, vago, inquieto, y fugitivo, pues notad con mi Padre San Agustin, que la primera Ciudad que se fundò en el mundo la edificò Cain: *Edificavit Ciuitatem.* Es digno de reparo por cierto. Vn hombre q̄ todo lo teme, todo lo recela, y todo lo asusta, que viue siempre con temor de los assaltos de la muerte, edifica vna Ciudad, muros, torres, casafas, jardines, instituye pueblo, y modo de gobernar se? Pues si el no para en parte alguna? Si està en q̄ cada instante es el vltimo de la vida, y el primero de la muerte? Por q̄ no se quita de cuydar de edificios, recreos, y autoridades? q̄ quereis que os diga, por q̄ es vn Cain precito, à quiē nūca su fragilidad aprovecha; todo lo teme, todo lo recela, todo lo huye como mortal pecador; siēpre inquieto, porque ha de morir; pero todo lo apetece, y desea como si fuesse inmortal, casa en q̄ viuir, Ciudad q̄ gobernar, edificios para la au-

Senec. de breui. vita cap. 4.

Genes. 4. n. 14.

tori-

toridad, jardines para el recreo, comidas para el gusto, murallas para la conservacion, pero miedos para huir los peligros, apeteerlo todo como eterno, y andar inquieto como mortal, y flaco, ò Cain!

§. 11.

¶ No permita Dios aya entrē nosotros quien te imite, que serà tomar la flaqueza por el lado que nos acomoda al descuydo, y regalo; no por el lado que nos aprovecha a los exercicios virtuosos; por el lado que la hemos menester para fomento de apetitos, no por el que manda Dios. Y aqui se descubre vn gran sentimiento de su Diuina Magestad. Dizete, y acuerdate que eres flaco para que te apuntes, y fortalezcas de virtudes: *Memento homo.* Y tu vales-te de la flaqueza para peltrecharte de regalos. Dizete que eres polvo, para que vivas cuydoso, y mortificado, y tu por q̄ eres polvo no quieres darte vn pesar. Dios para que lo desprecies todo, pues has de acabar mañana, tu para desfiarlo todo, y conservar cō gusto la vida; Dios para que le sirvas, y conozcas la gravedad de tu culpa, pues siēdo tan vil ofendiste à tal Magestad, tu para disculpar, y minorar con tu flaqueza tu culpa. Escucha, y verás que le dizes tu à Dios para disculpar tu delito, y que te perdone, las mismas palabras que Dios à ti para que le sirvas, y no le ofendas: *Memento queso, quod sicut lutum feceris me, & in pulverem reduces me.* Acordaos, Señor, que me hizisteis de lodo, y he de convertirme en polvo. Y Dios que teresponde? *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris.* Lo mismo: acuerdate que te hize de polvo, y

Job. 10. p. 9.

te has de reducir à polvo, y esta memoria sea para que me sirvas. Acordaos, Señor, de mi flaqueza, para el perdon: *Memento queso.* Acuerdate hombre de esta flaqueza para llorar las culpas: *Memento homo.* Y quē suceder Que se dá Dios por obligado de tu flaqueza, y te perdona; pues quē razon ay para que estas palabras de Dios à ti no te obliguen a que le sirvas? O hombres parece que dizete Dios, que siendo la razon de ser vosotros polvo fuerte, y eficaz para que yo os perdone, y para que vosotros me sirvais, me haga fuerça quando la dezis, y conligais el perdon, y quando os la propongo Yo para q̄ no pequeis, no téga efecto; q̄ por vuestra hazia mi tenga fuerça, y por mia hazia vosotros no tenga eficacia. O rigorde los hōbres con su Dios!

Llegòle à Dios al coraçon el dolor de las culpas de los hōbres, quando los destruyò con el diluvio: *Tactus dolore cordis intrinsecus.* Dixo explicando su sentimiento, y esto porque siendo flacos, y de carne pecavan; esta fue la razon del castigo: *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* Porque es de carne? Pues en Joël dize, q̄ sobre effos hombres de carne ha de embiar su Espiritu. *Effundam de spiritu meo super omnem carnem.* Como, pues, ò porque lo mismo que lo motiva à la misericordia, lo irrita al castigo? Por esso, porque lo mueve al perdō el ser carne, materia fragil, le llega al coraçon el dolor. Oye el caso, para que Dios nos perdone los delitos, y nos dē su espiritu, nos valemus de dezirle que somos carne flaca: *Pelle, & carnibus vestisti me.* Y Dios para que le sirvamos nos acuerda lo mismo: *Auferam*

Genes. 6. n. 6.

Joel. 2. n. 28.

Job. 10. n. 17.

D;

cor.

Ezeq. 10. n. 19. *cor lapideū, & dabo eis cor carneum, ut in preceptis meis ambulent, & mandata custodiāt.* Y que sucede? que Dios nos perdona porque le alegamos nuestra flaqueza: *Recordatus est, quia caro sunt.* Dizenos Dios que somos flacos, para que huyamos las ocasiones de culpas, y le firmamos? Si. Y bien configuelo? No. *Eccles. 28 n. 5.* *Cum caro sit reservat iram, & propitiationem petit.* Así que la misma razón que le vale al hombre para con Dios, no le vale à Dios para con el hombre? Pues veis à el dolor que le hiere el corazón, y lo saca de la misericordia à la justicia; pues no nos acaba de hazer fuerza para q̄ le firmamos, lo mismo que queremos le haga fuerza para que nos perdone misericordioso.

O Christianos! Acordemonos en buen hora de que somos flacos, formados de polvo para pedir misericordia, pero obliguenos tambien esta memoria para evitar las culpas, enfrenar las pasiones, mortificar los apetitos, vivir prevenidos, como quien teme el último trance, siempre es tiempo de temer la muerte; y si nos hemos de disponer algun dia, dezidme porque no oy? Saber que ha de ser preciso, y dilatarlo, no lo entiendo. Os detiene el amor de la vida? Pues dezidme, si esse amor lo aveis de dexar alguna vez, por que no luego? Además, que el habituaros aora os hará fa-

cil el preveniros adelante. Es necesaria vna disposicion grande, y no la començaremos en tiempo. Concluyamos el Sermon con vn documento de Seneca: *Vna est catena, que nos ligatos tenet, amor vita.* La cadena que nos detiene es vna sola. Qual? El amor de la vida. Confieso que no lo hemos de echar de nosotros porque es natural; pero lo hemos de minorar, sino se cortare la cadena, adlegacese con la lima de los ayunos, penitencias, y mortificaciones: *Qui ut non est abijciendus, ita minuendus est.* Para que quando llegue la muerte, quando inste la ocasión no nos pueda detener, ni embarazar: *Vt si quando res exigit nihil nos detineat, nec impediāt.* Y supuesto que se ha de executar alguna vez sea luego: *Quod quandoque faciendum est, statim facere.* Luego al punto tratemos de las disposiciones de morir, pues sabemos ha de llegar tiempo en que precisamente las hemos de desear, y para facilitarnos à todo haga la misma muerte la costa, considerada, meditada, atendida; para que entremos en los ejercicios de la Quaresma, por la puerta que nos señala la Iglesia muriendo al mundo en vn Miercoles de Ceniza para resucitar con Christo en la Pascua de la gloria, ad quam, &c.

Senec. l. 3. Epist. 26.



SER-

SERMON PARA EL VIERNES PRIMERO.

Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros. S. Math. 5.



Materia grave al paso que importante la deste dia, no la quiero llamar dificultosa, aunque la malicia la téga infamada; pues no aviédo cosa mas natural al corazón, que el amor, no puede ferle muy difícil la ley, si haze justicia la razon. El amor de los enemigos, acto de la mas excelente virtud, manda Christo al quinto de San Marco. Escuchemos las ponderosas palabras cōque promulga la ley tan necesaria para la salud, que ella sola nos asegura la gloria, y sin su observancia ninguna virtud nos escufara la condenacion.

Ya avreis oído dezir muchas veces, como fue estatuto barbaro de los antiguos, que se avia de retornar mal por mal, como bien por bien, que se avia de amar al amigo, y al enemigo se avia de aborrecer. De preterito puso esta ley Christo nuestro bien, como cosa ya pasada, y que à vista de el Evangelio no podia perseverar en el mundo; tanto se opone la vengança con lo Christiano: mirad como ajustareis el credito de Catolicos con la opinion de vengativos.

No dize el Redentor quando començò, ni quien fue el autor desta ley, tan ruines fueron sus principios, que ni los atendieron

las edades, ni huvo quien quisiese ser tenido por autor de tan infame establecimiento. Y ay quien edifique su honor sobre cimiento de ley tan ruin?

Ya veo que es difícil persuadirnos esta materia. La causa, que no la discurreis con el entendimiento, y la aborreceis con la voluntad. Lo cierto es, que fue su autor el demonio, que no aviédo podido competir à Dios en el Cielo, logró su intento en los corazones humanos, y puso leyes al mundo.

Yo empero, empeñado con toda mi autoridad, y grandeza (profigue nuestro gran Dios) hago empeño en que se ame al enemigo. Esto avia de bastar si valiera la razon, y tuviera estimacion la paciencia, ver à vn Dios, à quien rãto debemos, tan empeñado en el mandato, y mas siendo de nuestra conveniencia el precepto, pues vsandose el sufrir agravios, vivieramos quietos, y seguros, huviera menos injurias, muchas sepultara la dissimulacion, porque no solo es la causa de ellas quien las haze con odio, sino quien las padece con imprudencia. Retornad bien por mal, y beneficios por agravios, si quereis parecer Catolicos, que el pagar amor con amor, no es mucho, pues lo observa la Gentilidad, governada por la luz de la razon (quien tiene la del Evangelio,

lio) no se ha de contentar con lo mismo, ha de amar al amigo, y al enemigo tambien. Ya veo que no lo quereis entender assi, pareceos dura ley para vn Cavallero; quierais que los preceptos Diuinos se repartiessen por gremios, como que no fuesen iguales en todas las obligaciones de Christianos. Esta caridad profigue el Redentor os darà credits de hijos de Dios; y pues favoreciendo à los que le ofenden, no pierde su reputaciõ, no le faltará modo de asegurar la que vos aventurais perdonando. Aqui acaba esta materia, y profigue la de la limosna; pero, pues, todo el Sermõ ha de ser del amor del enemigo, no passemos adelante sin pedir la gracia para el acierto: Comuniquela el Espiritu Santo, interceda Maria, &c.

Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros. S. Math. c. 5.

LA materia del mayor empeño de Dios, por mas contradicho de los hombres, entramos à discurrir, pues fundandose toda la Ley de Dios en el amor de su Magestad, y del proximo, no puede aver salvacion sin este amor, y en ilacion de San Juan quien no ama al proximo no ama à Dios: *Qui non diligit fratrem suum, quem videt, Deum quem non videt, quomodo potest diligere?* Y en sentir santo de Moyfes en quebrandose vna tabla de la Ley, se quiebran ambas, porque estando escritos en la vna los preceptos que pertenecẽ al amor de Dios, y los del amor de el proximo en la otra; para significar que no puede estar vn amor sin otro, en quebrando vna tabla,

S. Ioa. Ep.
I. cap. 4.
n. 20.

Exod. 32.
n. 19.

se quiebran todas. Conque siendo el mayor empeño de Dios nuestra salvacion, empeña oy todo el infinito de su Magestuosa autoridad en orden à establecer el amor: *Ego autem dico vobis.* Cerçando todas las entradas de la culpa con la llave de oro de la caridad, pues siendo efectos de la culpa el hazernos hijos de el demonio, y no teniendo otras entradas que pensamientos, palabras, y obras, nos atrae à la filiacion de hijos de Dios, poniendo en todas las puertas el amor de los enemigos, en el coraçon mãdando que los amemos: *Diligite inimicos vestros.* En las obras queriendo que no los agraviemos, antes si, que siempre les hagamos bien, siendo precepto en la necesidad, y fuera della consejo: *Benefacite his, qui oderunt vos.* Y en las palabras disponiendo que oremos por ellos, si aspiramos à la perfeccion; y à lo menos no los excluyamos de nuestras oraciones, si hemos de cumplir con la obligacion de Christianos: *Orate propter sequentibus vos.* Y todo para calificaros hijos de el Eterno Padre: *Vt sitis filij Patris vestri.*

S. 1.

¶ Aveis ya entendido la importancia de esta materia? Pues ya no os maravillará el grande empeño de Jesu Christo: *Ego autem dico vobis.* Este verlo facar la cara à intimar, y promulgar esta ley, no como otras por medio de vn Moyfes, ò otro Ministro, sino con sus Divinos labios, siendo su Magestad quien la establece, intima, y promulga. Lo que si os debe caufar, no solo affombro, sino tambien confusion, es la repugnancia, y contradiccion que halla

ca

en vuestros coraçones esta ley. Yo os confieso que me affombra el oïros discurrir sobre la observancia de este precepto, y que lleveis con tanta fortaleza la contraria, que no aya modo de persuadirlos el amar al enemigo; y valga mas para hazeros fuerza el dicho, ò parecer de vn duelista, que toda la Ley Evangelica, el que lo diga Don Fulano, que el que lo diga Jesu Christo; y que sobre averlo dicho este Señor aya consultas sobre si me he de vengar, ò no: O Dios, quanto sufres de humanas supercherias! No quiero convéceros con razones oy, que agravio la Diuina autoridad, si juzgo que ella no basta: *Ego autem dico.* Yo lo digo, dice Dios. Reparad, pues, que aviendo hecho mencion de la que llamas ley del duelo: *Audi stis quia dictum est: diliges proximum tuum. & odio habebis inimicum tuum.* Al proponer la suya no impugno con razones la contraria, ni diò razon en confirmacion de la que promulgava: *Ego autem.* Y con alta disposicion pues hablava con quien lo creia Dios: *Dico vobis.* Y à vista de vn dezirlo Dios, al eco de vn Yo lo digo Diuino, ¿mas motivos son menester? Como la doctrina contraria puede subsistir? Quié se atreve à dar en tal materia parecer? Quien à discurrir mas razon que dezirlo Dios para perdonar? Ea, hũdale cõ desprecio como no necesarios todos los pareceres, y motivos, adonde tercia vn Yo lo digo de Jesu Christo.

Huyendo las supercherias de Laban su suegto, y obediente al Diuino mandato se ausentò de Mesopotamia Jacob con toda su familia, y hacienda, sin dar cuenta de este viage à Labán, y advier-

te el Texto Sagrado, que Rachel le hurtò à su padre los Idolos que adorava por deydades: *Rachel furata est Idola patris sui.* Sobre este hurto se ha discurrido con mucha variedad, y tan contra Rachel algunos, que quieren creer era Idolatra todavia, y quiso llevarse à sus dioses consigo; pero Josepho no admite este sentir, y es de parecer que la causa de llevarlos fue el conocimiento de la fuerte condition de Labán. Temiò que los avia de seguir vègativo sobre furioso, por no averse despedido de el, y llevò consigo los Idolos para ponerse por delante, como medianeros con su padre en orden à aplacarlo, y conseguir el perdõ. *Sigilla deorum secum ferebat Rachel: no quod Deos coleret, quorum contemptum à marito didicerat: Sed ut si forte pater fugientes assequeretur, haberet quo confugeret veniam impetratura.* Bien dicho. Veamos si sucediò assi. Siguiò Labán furiosissimo à Jacob, alcançòlo, hizòle cargo de la defatencion, como si no la huviesse merecido, quexòse del robo de los Idolos, y quando esperaba yo, que se valiesse dellos Rachel para quietar à Labán, y librar de su desmedida furia à Jacob, veo que los escondiò, y entrò debaxo de los aparejos de vn bulto, y se sentò sobre ellos: *Abcondidit idola subter stramenta cameli, & fedit desuper.* Que es esto? Como no executa lo discurrido hallandose en el aprieto, y ocasion que temia, y que la hizo discurrir essa traza? Saque estos Idolos, persuadele con ellos al perdõ del agravio; Jacob està temeroso, Labán enojado, en los ojos la colera, en los labios el agravio, en el coraçon el odio, en la mano el azero, y los esconde con desprecio, quando

Genes. 31
n. 19.

Joseph.
lib. 1. An.
1. q. 6. 19.

do los avia de oponer con estimacion? Ea, que lo discurre como discreta Rachel : es verdad que fue esse el intento de traerlos, pero ya no son sino para despreciados. Por què? Oïd lo que entra diciendo Labán : bien me pudiera vengar de ti, y castigar tu descortesia; pero tu Dios, y de tus padres me mandò ayer que te tratasse cõ blandura, y no executasse en ti mi vengança : *Deus patris vestri heri dixit mihi cave ne loquaris contra Iacob quidquam durius.* Como (dize Rachel) que mi padre confieffa, que Dios le ha mandado que perdona la ofensa? Que desista de la vengança? Pues ya no son necesarios otros motivos, son superfluos todos los demás medianeros, sobran otras persuasiones, ya es escusada otra diligencia, ya estará resuelto à perdonar sin mas consulta, ni razon, y assi ha vista de vn Dios lo dixo, hundanse con desprecio todos los Idolillos, y razones del mundo, que es barbara consulta la que se forma sobre la materia de la obediencia à lo que Dios manda.

Y si quereis ver quan barbara, notad que los entro debaxo de los aparejos, para darnos à entender, que los trato como brutos, pues no puede dexar de ser brutalidad demafiada saber que ay vn Yo lo digo de Dios : *Ego autem dico*, y presumir que pueden dar su alcaldada en esta materia.

§. 2.

¶ Por que no puede nacer sino de falta de consideracion, de no pensar todo el enfasis de aquel yo lo digo de Jesu Christo : *Ego autem.* Que vale tanto como dezir, yo que soy el Dios verdadero, yo que te criè, yo que te redemi, que

te confervo la vida, de quien dependes en todo, sin quien ni puedes viuir, ni te puedes salvar, mudo que no aborrezcas à tu enemigo. Carga, Catolico el juicio en los beneficios, que recuerda aquel *Ego autem dico vobis*; y veràs quanto peso haze al entendimiento la razon del mandato. Quieresla reconocer? Pues atiende: al passo q vn agravio irrita, obliga vn beneficio, en quien no presume mas de vengativo, que de grato. Ten aora; quando el beneficio es mayor en razon de bien, que el agravio en razon de mal, es preciso preponderar el beneficio al agravio. Dime ya, qual es mayor, el agravio que recibiste de tu proximo, ò el infinito de beneficios cõ que te obliga tu Dios? Luego si es mayor el golpe de beneficios que te insta al perdon, que el agravio del proximo, que te excita à la vengança. has de perdonar el agravio por no faltar à lo que debes al beneficio : y poniendo de vna parte este bien, y el gusto que te ocasiona; de otra aquel mal con el dolor que te congoxa, has de confesarte mas obligado al bien, que al mal, y por consiguiente à faltar à lo que el agravio pide, que es la vengança, por no faltar à lo que Dios con sus beneficios solicita, que es el perdon : *Quid tantum potuit tibi proximus nocere*, (dixo Santo Tomàs de Villanueva) *ut non magis Dei amor, & beneficentia ponderent, & valeant apud te?*

Vimos en el discurso antecedente, como Labán perdonò à Jacob por no faltar al mandato del Dios de Jacob, que es el verdadero, y siendo Idolatra Labán, ofrece mucho reparo el suceso; à mi me parece digno de averiguar porque perdona al mandato de

S. Thom.
de Villan.
cont. 6.
post. Cin.

vi

§. 3.

¶ vn Dios, que ni conoce, ni reverencia? Si se lo huvieran mandado los Idolos à quien adorava fino, no nos admirara la obediencia en vn Gentil, y guardaramos la admiracion para acompañarla con llanto, quando entre Catolicos puede mas los ruegos de Adonis, y Venus, Idolos lascivos, que los preceptos del Dios que creemos, y adoramos. Si, pues, no lo cree, como lo obedece prompto Labán? Yo lo discurre assi. Lea-se el capitulo antecedente, y se hallará que confieffa el Idolatra, que esse Dios de Jacob lo ha enriquecido de modo que es de los mas opulentos del Reyno : *Experimento didici quod benedixerit mihi Deus propter te.* Ya pues: halla por vna parte que el Dios que lo ha llenado de bendiciones manda, que perdona el agravio, por otra que el desayre padecido pide castigo: ponese entre las dos valangas de agradecido, y vengativo Labán. En vna mira el desayre de no despedirse Jacob, en otra los beneficios grandes de quien le manda que lo perdona: qual pesa mas? La de los bienes; estos son mayores en la classe de beneficios, que aquel desayre en la linea de agravios; este solicita la vengança, aquellos el perdon. Pues doyme por obligado à lo que es mas, y por desobligado à lo que es menos, y perdono faltando à lo que el agravio pide, que es la vengança, por no faltar à lo que vn Dios, à quien tanto debo, solicita, que es el perdon, porque el agravio como menor insta con menor fuerza, y los beneficios à fuer de mayores con mayor eficacia.

¶ Pero la lastima es, que no cargais a esto la cõsideracion, no hazeis este valange para convenceros. Conque aun sabiendo que Dios os manda el perdon, no tomáis resolucion, porq à los vnos os sobra el temor de el que diran conque no abraçais la obediencia dexando diabolicas consultas, y à los consultados, os sobra el atrevimiento para dar vuestro parecer, queriendo no solo que valga mas vuestro discurso para perdonar que el mandarlo Dios, sino que valga mas para la vengança, y odio, el que vos digais q se vengue, que el que Dios diga que se perdona. Catolicos, yo os confieffo que no tengo fuerças para predicar este sermon, y que me quisiera escusar porque en llegãdo à este punto, se me affige el alma, viendo que os hiebre el oïdo vn yo lo mando de Jesu Christo que habla en el Evangelio, y sin embargo os haze fuerza vn yo lo digo de vn duellista consejero de estado del infierno. Se me aprieta el coraçon de ver que aviendo dicho Jesu Christo, que se ame al que nos agravia, aya Christiano tan atrevido, y desalmado (y no lo tratò como merece mientras lo llamò Christiano) que se arroje à poner os en el oïdo la doctrina contraria. Quien os ha enseñado estos defacatos cõtra Dios? El demonio? Ni aun esse ha sacado la cara con toda su desuergueça. Dicho antiguo lo llamò el Salvador : *Dictum est.* Pero quien lo introduxo, esso no. Pues que serà deziros Dios por si mismo, que los ameis, y aver atrevimiento que os diga lo contrario, y en vos desembaraço para oirlo?

Solicitò el demonio derribarnos

nos

nos de la dicha que gozavamos en el Parayso, introduciendo la culpa de nuestros primeros Padres à instancia de sus engañosas persuasiones. Tentòlos, è induxolos al quebrantamiento del precepto, que les prohibia la fruta del arbol vedado; y fue reparo de San Ambrosio: que no començò su tentacion por Adan, sino por Eva: *Dixit ad mulierem*. Y es digno cierto de atencion el que no tentasse primero à Adan, con cuya caída conseguia toda su pretension sin rodeos. Nota fue tambien de San Pablo, que la engañada fue Eva, y no Adan. Que diremos? Que començò el demonio por el sexo mas flaco? No fue essa la razon, dize San Ambrosio: Pues qual? Mira, el intento del demonio era oponerse ex diametro à Dios; era dezir que comiesen, que no moririan, todo lo contrario de lo que Dios avia dicho. Oye aora, Dios no hablò cõ Eva, sino con Adan, à quien puso el precepto antes de criar à Eva: *De ligno scientia boni, & mali ne comedas*. Adan se lo intimò à Eva, con que Eva no lo oyò de los labios de Dios, sino de los de Adan, este empero del mismo Dios, que por si mismo se lo mandò; alto, pues, dize San Ambrosio: Refabido el demonio no se atreviò à consultar lo contrario, à quien avia oido al mismo Dios poner el precepto; ni creyò tendrían entrada sus voces en oido, que avian herido las voces de Dios con la Ley, y assi toma el rodeo, y busca à Eva, que ni tiene en el oido los ecos Divinos de yo lo mando, ni en èl por esta causa suena à tan desatento el atrevimiento. Saber que le dixo Dios que no comiesse, y oirme Adan à mi, no es facil;

Genes. 3.

1. ad Thimor. 2.

haber yo lo que Dios le dixo, y dezirle lo contrario, mas es q̄ atrevimiento de demonio. Alto, pues, dexo à Adan, tiento à Eva, que no oyò à Dios empeñado, y assi será menor atrevimiento en mi persuadir lo contrario, y en ellas no tan dificil aplicarme el oido, y redirme el desseo: *Non adorsus est cum, qui coram acceperat celeste mandatum, sed eam adorsus est, que à viro didicerat, non à Deo quid observaret acceperat*. Y aun Eva solo por embrutecida por la culpa, no parece que tuvo este reparo, pues à no estarlo ofreciera la fruta à su esposo, y no se atreviera à dezirle palabra, que se encontrasse con la Ley Diuina, cerrara el labio, mirando quizás à ser menos atrevida, y temiendo que no hallarian puerta sus vczes en oidos heridos, rostro à rostro con los Divinos mādatos: *Tulit de fructu eius, & comedit, deditque viro suo*.

Pesad bien aora la materia sobre que hablamos, y la fuerza de la ley del amor de los enemigos: la aveis oido de boca de Adan como Eva, ù de boca de Dios como Adan? La promulgò Moyse como otros preceptos? Dezidme que ministro la intimò? Fue acaso el mismo Dios por si mismo? Si: *Ego autem dico vobis*. Pues reconoced quanta desatencion es dexaros mover de otras voces, y admitir sugestiones contrarias, y quan desmesurado atrevimiento el de los que sugieren la vengança, y dan su parecer contra Dios, tirando mas la barra, y rayando mas altos que el demonio. Debe de ser que tienen menos entendimiento q̄ èl, y obrā como Eva, pues de aver baxado à que la comparasse à vn jumento el Espiritu Santo: *Comparatus est iumentis*. Y

S. Ambros. ap. Lipp.

Saluian. de Guber. lib. 4.

nò à qualquiera, sino al mas insipiente, y lerdo: *Insipientibus*.

§. 4.

¶ Ya veo que no lo creen assi los duelistas, y que parano perdonar cargā, y se cargan de razones mundanas, queriendo hazer fuerza cõtra Dios con el punto de honorados, y defensores de la reputacion. (Yo tambien quiero la mia, pero Dios por quié es la libre de vuestras manos) q̄ sabe de honra quié no sabe de amor de Dios, ni en que barrio viue? Miente quien dixere que es contra la honra el guardar la Ley de Dios: el perdonar al enemigo, descredito. Quié se atreve à pronunciar tal desvario? esto dais por razon? no veis q̄ afrétais cõ ella toda la Ley de Jesu Christo? Dezidme: adõde arrojaís el credito de la ley, cuya observancia infamais? O con quanto dolor tocò Saluiano este punto: *Quantus in populo Christiano honor legis, ubi Religio ignobilis facit!* O credito de la Ley de Dios ajado de los Christianos! O Christianos quātos delirios pronunciais en llegando à este punto! Quantos atrevimientos os sufre Dios! Ninguno mayor que conocer q̄ Dios se hõra con el perdõ del agravio, que el no vengarse es perfecciõ suya, y juzgar tu q̄ quedas afrentado si perdonas; porque es correrte de que se halle en ti lo que en Dios, y tener por afrenta, lo que Dios tiene por honra. Y à la verdad Catolico no desseas q̄ Dios te perdone, y haga caso de honra el perdonarte la culpa? Diràs que si. De manera que quieres que Dios perdone agravios, y tienes por descredito el perdonarlos tu? luego quieres que aya en Dios aquello mismo que tuvieras por deshonor el que se halla-

ra en ti, y siendo afrenta el perdonar, vn Dios afrentoso. O delirio el mayor! dessear en Dios vna cosa que si se hallara en mi, me corriera, y querer que perdone el agravio teniendo el perdonar por descredito.

Entre los castigos à la culpa de Adan fue vno echarlo del Parayso à viuir con los brutos, que es el *comparatus est iumentis insipientibus*. Repara en este castigo el Obispo Ancyreo, y dize que fue pena no tanto de la culpa, quāto del averse escondido Adā, quando lo buscava Dios en el Parayso: *In terrestrem hunc locum fugitivi illius serui vitio depulsi sumus*. Y luego se viene à los ojos de la consideracion el reparo. Porque siendo la culpa la que nos echò del Parayso, aya de aver sido razon bastante para echar à Adan con los brutos, el aver querido huir la presencia del Diuino Juez que tenia enojado. Pues ya que fuesse malo, tan grande delito fue que se mereciõ este castigo, y pena? Si. Mira, dize Ruperto, aquel esconderse no fue verguença, ò empacho, sino juzgar que Dios no lo hallaria, imaginò que ignorando Dios adonde estaua se quedaria sin la pena merecida: *Vetus homo abscondit se à facie Domini, male de oculis omnia videntis sentiens*. Assi? que Adan con ocultarse entre las ramas diò à entender dessea en Dios ignorancia? pues atended aora à la culpa. Porque la cometiò? Por saber: *Sicut dij scientes*. Porque se corriò (dize Santo Thomàs de Aquino) de que en èl se hallasse ignorancia de alguna cosa: *Vt in transgressionem precepti facilius inclinaret* S. Thom. opuscul. 2. cap. 83. *promissit vitiationem ignorantia; homo enim naturaliter fugit ignorantiam*. Assi? que Adan se cor-

Psal. 48.

Theodoret. hom. cõtra Nestor.

Rup lib. 3. in Genes. cap. 12.

E ria,

ria, y tenia por descredito el que su entendimiento padeciese ignorancia de alguna cosa, y quando se esconde quiere que la aya en Dios, è ignore su Magestad adonde està? Pues ya entiendo, y reconozco la causa de echarlo Dios del Paraíso de los hombres à viuir con irracionales. Llegò Dios, hallòlo escondido. Como Adan, que corriendoos vos, y teniendo por descredito la ignorancia, quereis que la aya en mi? Deseais que se halle en mi vna cosa que os afretarais de que en vos se hallara? Pues fuera, fuera, salid de el Paraíso de los hombres à viuir con los brutos, que quien discurre de esse modo, merece ser tratado con este estilo, no con el que se trata à los hombres, sino con el que se debe à los brutos, no como racional, sino como fiera; y assi presto al monte à viuir con ellos, desocupado el jardín hermoso que se plantò para vivientes humanos.

§. 5.

¶ Mira, pues, si quieres q̄ Dios perdone, y te corras de perdonar, si discurre de el mismo modo? Y querrá vn duelista cō este modo de discurrir, que lo tēgan por entédido; en verdad que juzgo que avia de salir cō la misma sentēcia q̄ Adā si se hallara en el Paraíso cō él: *Comparatus iumentis insipientibus.*

Porque, mirad, del mismo modo q̄ es especie de baxeza el ignorar, es especie de ruindad el vengarse. Como es credito hōroso el saber, es honra el perdonar. Conq̄ correrse de ser ignorātes, y no de ser vengativos, es ser inconsequētes en el discurso, ò no saber que ayuda à ambas partes vna misma razon. La que ay para que el saber sea credito, y descredito el ignorar

es, porq̄ la sabiduria verdadera se participa de Dios, q̄ es sabiduria por esencia, y perfecciō, y hōra tuya el ser sabio; lo mismo sucede en la nobleza, q̄ se participa de Dios, q̄ la dá por premio de la virtud, y se conserva con imitar à su Magestad. Dios funda su credito como he dicho en perdonar, y que perdonemos. Luego la vengança como cosa q̄ no se participa de Dios es baxeza: y solo es nobleza participada de la Diuina el perdō.

Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra. A Cain, q̄ mal has hecho en derramar la sangre de Abel tu inocente hermano. (Sō palabras de Dios al fratrizada) pues siendo yo Juez, y querellandose la parte, es preciso el castigo. No oyes la sangre q̄ derramada da voces contra la malicia con que la derramaste en la tierra? Señor, todos hemos oido sus gritos contra Cain, pero, ò ay reos mas desgraciados, ò partes ofendidas mas piadosas, pues siēdo mayor el delito de Adan, q̄ quitò la vida de las almas à toda su descendencia, y en ella à su hijo Abel, no se oye cōtra èl vna queixa, como que todos perdonā. Como pues, no ay quié pida vengança contra Adā, y la sangre de Abel clama contra Cain? Todos perdonan al primero homicida, y contra el segundo no ay quien no escuche clamores de su hermano? No dudemos mas, sino atendamos à q̄ Abel no perdiò la vida del alma à manos de Cain, sino la del cuerpo: los descēdientes de Adā no perdimos en èl immediatamēte la vida del cuerpo, sino la del alma de adōde se originò la otra. De modo q̄ Cain quitò la vida al cuerpo, Adā al alma; el cuerpo es hijo de ruines, viles, y baxos principios, tã baxos como el polvo

Genes. 4.
n. 11.

vo que pisamos: el alma saliò hija de la nobleza Diuina, en Diuifimos aliētos, es noble descendiente del mismo Dios que la inspirò con sus labios. Pues ya no me admiro que clamè la sangre, que es cuerpo contra Cain, y no las almas contra Adan, que el cuerpo de Abel, y su sangre llevados de su infame baxeza, pidan vengança; q̄ no en valde advirtiò el mismo Dios q̄ clamava desde la tierra: *Clamat ad me de terra.* Y las almas como nobles remitā la ofensa: no me admiro digo, viendo que el vengarse es tan de la ruindad, y tã de la grãdeza el perdon, que desminiera su nobleza el alma si pidiera vengança de su agravio, y desdixera de su baxeza si perdonara su agravio el cuerpo: *Et si frater parcat terra non parcat. Si frater tacet terra cōdemnat.* Dixo San Ambrosio.

S. Amb.
lib. 2. de
Cain, &
Abel, p. 9

§. 6.

¶ Y os atreveis con esto à dezir que el vengarse es credito? Hōra la vengança: cierto que debiamos creer no erā necessarias mas persuasiones que la vanidad de el mundo. Dezidme qual gente mas vana, y amiga de honra que los Romanos? Y como refiere mi Padre S. Agustin, establecieron por ley inviolable que nadie se vengasse; fue amigo de hōra Julio-Cesar? Pues lo que pōdera del Cicéron es que de nada se olvidava, sino de las injurias. Perdiò la honra Moyses? Samuel? David? y otros muchos por perdonar? Luego no se pierde por este camino; porque si Dios lo mãda, Dios os resanarà el credito que os quitaren los mundanos.

S. August.
Epijt. 5.

Al veinte y vno del Levitico mandò Dios que los Sacerdotes no admitiessen por esposas mu-

geres ramera, y de infame prostitucion: *Scortum, & vile prostitulum non ducent uxorem.* Y la razon; porque no solo quiso que fuesen Santos, sino honrados: no solo que huviesen la culpa, sino el parentesco con la infamia: *Non enim solum Sacerdotis est ut fugiat manifesta mala, ut scortationem (Glossa Procopio) Sed declinet illa mala qua famam nostram sugillam:* Que os parece està bien melindroso, y reparado el credito de los Sacerdotes en la ley acerca de la materia de la pureza? Pues passad à hallaros en las bodas del Profeta Oseas, Santo, virgen, y Sacerdote, y lo hallareis dando la mano de esposo à vna muger publica, tan publica, que es conocida por su liviandad. Dezime aora por vuestra vida, perdiò Oseas la reputacion? Pero no quiero vuestras respuestas, sino la suya. Preguntemosle à èl como se pone à tanto riesgo de su pundonor? Como no repara en la infamia autentica que contrae? Como executa vna accion infamada por derecho? Y como aunque la executa se queda con honra? Con vna palabra se deshaze toda la duda. Dios fue quien le mandò que se casasse cō aquella ramera: *Summe tibi uxorem fornicationum.* Alto, pues, dizeme Oseas, Dios lo manda, pues no se puede perder la honra en la obediencia. Mirad que dize el mundo, que se pierde, que lo autoriza la ley, que lo vocean los hombres; no importa que obedeciendo yo à Dios, Dios mirará por mi reputacion. Casose? Si, Perdiò la honra? No. Y esto estando prohibido el casamiento por otra ley comū del mismo Dios. Pues mirad ya, si el obedec-

Leuit. 21.
n. 7.

Procopio

C. I. n. 2.

decer el precepto particular de Dios, aseguró el credito contra la ley comū del mismo Dios, como no os lo asegurará el obedecer vna ley del empeño de esse Dios contra vna locura mundana, que os amenaza el credito si perdonaís al enemigo.

§. 7.

¶ Que? No es el mismo Dios todo poderoso el vuestro, y el de Oféas? cierto q̄ parece q̄ os persuadis à que es otro, y no es sino q̄ son otras que las del Profeta vuestras costūbres. Ya veo que os fundais en esto mismo para vuestro delirio; q̄ si fuerais Santos? pero como no lo fois no lo tédrā por virtud, sino por cobardia, es esta vuestra respuesta? Pues dezidme adonde aveis visto la Bulla de la Canonizacin de Julio-Cessar? adonde la fantidad de los Romanos vsurpadores de Reynos? adōde la del grā de Alexandro, mas q̄ grande en la vanidad, y maximo en la ambicion? y quando sea esta accion de Santos, no teneis obligaciō à serlo? sabeis q̄ he llegado à pensar? q̄ anda el credito del valor preso cō alfileres quando se mira tato por el, q̄ se executan delitos por conseruarlo. Andaisos apuntalando por donde flaqueais. Como Julio-Cessar sabia el valor q̄ animava su pecho no se hazia caso de agravios, como Alexandro conocia el esfuerzo de su brazo, tenia por galanteria el perdonar, el credito de valerosos los hazia despreciadores de ofensas, no se si tienen muy entera la reputacion del valor los vengativos.

Por dos vezes perdonò Dauid à Semei que lo injuriò desmedidamente infamādolo cō obras, y pa-

labras. La primera vez impidiò q̄ le quitasse la vida Abisai: *Dimitte eum ut maledicat.* La segunda, quando ya Rey Dauid, le pidiò Semei perdon de las injurias passadas, y queriēdo lograr la ocasion Abisai acabando con el; lo aseguró Dauid repitiendo, y confirmando el perdon, y seguro de su vida: *Non morieris.* Coteja estos dos lances Chrisostomo, y le causa mayor admiraciō el ver à Dauid perdonador en el primero, que en el segundo. Y ami me haze dificultad este discurrir de Chrisostomo. Porque à la verdad, no parece hizo mucho en no vengarse en la primera ocasion Dauid; pues no tenia lugar de detenerse à la vengāça: quien aun no tenia tiempo para la fuga, no podia pararse à esto; porque iba huyendo à toda priesa de Absalon: en la segunda si, q̄ perdona siendo Rey, que lo puede castigar. Pues de esso mismo infiero yo (dize el Santo) que no hizo mucho en perdonar quando Rey, y hizo muchissimo en perdonar quando fugitivo, y medroso: *Non perinde mirarer eum si diadema gestās & regno potiens, in thronoque sedens convitiantem pertulisset, & nunc illū & laudo, & admiror tempore calamitatis philosophantem animoque moderātem.* Porque? Facil solucion. Quando lo perdonò la primera vez estaua sin reputacion Dauid, infamado de Absalō, tā cobarde, y tan sin valor, que huyò, y acōsejò a los demàs que huyessen: *Fugiamus* dixò. En la segunda se halla vencedor, coronado de victorias, tan lleno de honras, q̄ ocupava el trono, y ceñia sin contradicion la corona: ya, pues, es tan natural, y facil q̄ perdone, quiē tiene afiançado el valor, y asegurado el credito de valeroso, y ta hija de

2. Reg. 16
n. 10.2. Reg. 19
n. 23T. I. hom.
de fide an.
na.Ap. Lop. t.
4. fer. 6.
post Cin.

de la cobardia la vengança, q̄ no me haze ruido (dize Chrisostomo) q̄ perdona Dauid quando tiene acreditado el valor, y me arrebatada en admiraciones, q̄ quando medroso, cobarde, y cō poco credito no se végue; valiente, y perdonar poca hazaña, cobarde, y no vengativo, maravillosa cosa.

§. 8.

Preguntareis empero, porq̄ del mayor valor, y reputaciō, nace tā como natural el perdō? Y de la vileza lavégaça. Respondoos cō vn sucesso de Alexandro Magno, à quiē persuadian sus amigos, y criados mataste à cierto hombre, q̄ no perdía ocasiō de hablar mal de sus procederes, pero estuvo tan de cōtrario parecer Alexandro, q̄ como si fuese Christiano, q̄ huviese oido: *El benefacite his qui oderunt vos.* Del Evangelio, lo colmò tato de honras, y beneficios, q̄ lo obligò à q̄ confuso, y vencido de los favores fuese el predicador de sus alabāças, el que avia sidoregonero de sus disfames, y afreças. Supolo Alexandro, y dixo à los suyos: *Hec mea potentia est, ut in mea voluntate situm sit amicos facere ex inimicis.* Este es el punto mas alto de mi valor, la obra mas grande de mi poder, hazer hasta de los enemigos mas declarados, amigos los mas finos. Llega ya el valor à despreciar las victorias de los cuerpos, y no se cōtenta sino con vécer coraçones, y cōquistar voluntades; haziendo por medio de el amor, perdō, y beneficios, que los q̄ eran fortissimos enemigos, se buelvan tiernos y amorosos amigos; esta si q̄ es victoria de vn valor como el de Alexandro, y debe ser de vn animo Catolico, q̄ haze por la virtud, quāto el otro por

la vanidad. Este modo de cōquistar nos enseñò Christo, diziēdo: nos hagamos bien à los que nos quierē mal: *Benefacite his qui oderunt vos.* Porq̄ hazerles mal, y vencerlos cō la vengança, es vencer las fuerças del cuerpo, pero no las de el coraçon, y voluntad, q̄ son las mas nobles: es hazer que se rindā, y quexē por la fuerça, pero se queda la mejor parte, q̄ es el coraçō, enemigo endurecido; y quando mas, es quitar del medio vn enemigo, pero con el beneficio, perdon, y amor conquistafele el coraçon, vencefele la voluntad, hazese de vn enemigo amigo, conque es la victoria la mayor, y mas digna de alabança.

Mostròle el valeroso Dauid el retazo de la purpura à su mortal enemigo Saul, dandole à entēder q̄ quien le avia cercenado la vestidura, le podia aver cortado el hilo de la vida. Viòse Saul perdonado de Dauid, y no pudo repressar los arroyos de lagrimas en sus ojos, ni detener las alabāças de Dauid en su pecho: *Lenabit Saul vocem suam, & fleuit, dixitque ad Dauid iustior tu es quam ego.* Mira estas lagrimas de Saul San Juan Chrisostomo, y acuerdase del agua q̄ en copiosos, y abundantes raudales sacò Moyfes del peñasco, hiriēdolo repetidamente con la vara: *Cumque eleuasset Moyfes manum percutiens virga bis silicem egressa sunt aque largissima.* Qual os parece (pregunta Chrisostomo) mas eficaz en vencer resistencias, y deshazer oposiciones, Moyfes que saca agua de la piedra, ò Dauid que arranca lagrimas de los ojos de Saul? Moyfes dirá qualquiera, pues es estupendo prodigio facar raudales de vn peñasco, q̄ herido solo sabe arrojar fuego: la hazaña

I. Reg. 24
n. 18.Num. 10
n. 11.

de Daud no és tan grande, pues es lo natural que los ojos lloré; y assi poco milagro que hiziesse llorar blando à Saul. Pues no lo entiendo yo assi, replicò el Santo. Mas maravillosa es la hazaña de Daud, que la de Moyfes. *Non perinde miror Moysen, quòd ex saxo prarupto fontes elicuit aquarum; vt admiror Daudem, quòd ex oculis lapideis fontes eduxerit lacrymarum.* Pues en que estuvo esta mayor victoria de Daud? Yo lo discurre assi. Moyfes se valiò de la fuerça, apaleando al peñasco, para que no hiziesse oposicion à su intento; *percussit.* Hiriòlo para desleirlo en agua; Daud empero, valiòse del perdon de los agravios para con Saul, comunicòle el beneficio de guardarle la vida, q̄ otros le querian quitar. Pues mira aora la diferencia; agua arrojò la peña herida, agua los ojos de Saul perdonado, enternecieronse los empedernidos ojos de Saul, pero no quedò aqui la conquista; si no que le ablandò el coraçon de modo, q̄ explicò Saul vna voluntad llena de amorosos cariños: *Numquid vox tua hæc est fili mi Daud?* Venciòlo para que llorasse, conquistòle el alma para que lo amasse amigo, la piedra, herida quedò, pero dura arrojò arroyos, pero se quedò peñasco: las exterioridades de rendimiento, el coraçon de rebeldia, el sobre escrito de lagrimas, y ternura de quien siente, el interior duro, y fuerte de quien resiste. Ya pues, no es tanta hazaña esta, como la de Daud; pues es menos vencer con el rigor las exterioridades, dexandose duro, y resistente el coraçon, que vencer cõ el perdon, y amor; de modo que todo quede rendido: la voluntad, el coraçon, y los ojos; hazer que

Chrisost.
hom. 3. de
Dau. &
Saul.

el que me aborrecia, me ame; el que me persegua, me defienda; y el que no me podia mirar sin ira de enojo, no me pueda atender sin lagrimas de cariño; conque la de Moyfes fue media victoria, pues le quedò el interior por vécer; y la de Daud victoria la mayor, pues no le quedò nada por conquistar.

§. 9.

¶ Ved ya, si pretendéis los crecidos del mayor valor, quando os parece grande hazaña la vengança. O mejor, ved si tengo razon quando digo q̄ los hombres magnanimos perdonan, porque quieren vencer coraçones, y voluntades, despreciando ya en orden al credito, que tienen seguro, todo lo que allá estimais; quizás por que no teneis tantos actos positivos de valor; y ved tambien, si tengo razon en dezir que la mayor honra està en la observancia de la Ley de Jesu Christo, pues se vencen coraçones con su doctrina? Es sin duda; porque se consiguen duplicadas victorias. Mas poder arguye en Dios hazer de vn gran pecador vn Santo, que destruir vn pecador; porque destruyendolo, solo consigue quitar vn enemigo; pero reduciendolo, quita vn enemigo, y añade hazer vn amigo. Pues discurre assi, si te vengas matando al que te agraviò, que es lo mas que puedes hazer, y no muy seguro, no hazes mas que quitar vn enemigo: si lo perdonas, y le hazes bien, consigues dos cosas, quitas esse enemigo, porque ya no lo es, y añades hazerlo amigo tuyo; quedas sin enemigo, como si te huvieras vengado; y añades vn amigo, como si lo huvieras hecho. Luego mas ef-

esforçado te muestras quando perdonas, que quando te vengas; porque vengandote, des hazes vn enemigo; y perdonando, y haziedole bien, adelantas vencerle la volùtad, que es otra victoria mas; conque en lo primero, quedas cõ la infamia de mas vengativo; y perdonado, con la honra de mas valeroso.

En el suceso passado de Saul con Daud, viendo à Daud Saul con el pedazo de la purpura en la mano, le dize: *Nunc scio quod certissimè regnaturus sis, & habiturus in manu tua regnum Israhel.* Aora si, Daud, que ha llegado mi desengaño total, ya no te lo puedo negar, digo que has de reynar ceñidas las sienes cõ la corona, y además tendrás en la mano el Reyno. Notadlo con cuydado, dize Chrisostomo, que aqui parece fallò Daud de la cueva con dos coronas, vna en la mano, en la cabeza otra; y assi viendolas Saul lo anunció dos vezes Rey: *Regnaturus, & habiturus in manu tua regnum.* *Egressus est igitur Daud* (dize el Santo) *dexteram illam totius mundi pretio parem simul cum capite coronatum gestans.* Pues como aqui con dos coronas Daud, si quando venciò al Gigante solo se pudo anunciar vna por ser vna la victoria? Aqui no huvo mas de vn perdõ à Saul, alli se consiguió el mas illustre triunfo, que refiere la escritura, porque, pues, con vna corona sola, quando muere al impulso de su braço el Filisteo, y dos quando à expensas de su piedad viue Saul? Facil solucion; porque esta fue perdonar enemigos. No que tambien perdonò en otra ocasiõ à Nabal, que lo avia despreciado, y no fue este perdon de dos coronas anuncio como el de Saul? ea,

1. Reg. 24
n. 21.

Chrisost.

1. Reg. 17

pues, basta vna. No han de ser sino dos las coronas, que aqui son dos los triunfos, y mas excelentes los despojos, porque quando venciò el Gigante, quitò vn enemigo; pero no hizo amigo de èl: quando perdonò à Nabal, lo mismo sucediò, pues muriò solo con la pesadumbre de ver que Daud no se dava por ofendido; quando empero perdonò à Saul, no solo le quitò el ser su enemigo, sino que hizo amigo del, como deziamos poco à. Alto, pues, en las primeras ocasiones à vna victoria sola, vna corona sola se anuncia; pero en la vltima dos, porque el quitar el enemigo fue vécer, y el hazerlo amigo conquistar su volùtad, que es segundo triunfo; y assi como à quien ha conseguido dos victorias, ponganle dos coronas por premio, que digan al mundo lo esforçado de su braço: quando matò al Gigante, y perdonò à Nabal, no hizo mas que la mitad, pues hizo solo que no fuesen enemigos; y assi por lo que me tocò, le anunciè, y temi vna corona en mi Reyno, dize Saul, como à quié avia conseguido vna victoria, mas oy dos veo que han de ser las coronas, pues no solo me conquistò para que no fuesse su enemigo, q̄ es vna victoria, sino añadió el vécer mi voluntad para q̄ lo amasse, que es la otra.

§. 10.

¶ Yo creo que esta mayor hõra, y mas excelente modo de vécer, nos lo enseñò Christo nuestro bien en otra clausula del Evãgelio, diziendonos hagamos oracion por los que nos persiguen: *Orate pro persecuentibus vos.* Añadiendo conseguiriamos el ser hijos de el Eterno Padre: *Vt sitis filij Patris vest-*

vestri. Puede aver mayor nobleza? Y ha de ser la razon, que siendo proprio de Dios el mudar coraçones: *Cor Regis in manu Domini,* participa esta herencia en cierto modo el perdonador. O que pinta de hijo de Dios! O que señal de respetar à Dios como à Padre! O que prueba del amor filial de vn Christiano! si quereis tener la mas real, perdonad Catolicos, véced con amor, y orad por los enemigos: *Vi suis filij Patris vestri.*

Tambien es prueba Real deste discurso la que nos ofrece Isaías, que mirado à Christo en la Cruz, en nombre del Judaismo (como explicò mi Padre San Agustín) no lo creyerò, ni hallaron señal que lo acreditasse Hijo de Dios, atendimoslo dizen, miramoslo con cuydado, y no hallamos aspecto, hermosura, ni otra pinta, que lo desmintiesse pecador: *Vidimus eum, & non erat aspectus, neque decor.* Y assi lo tuvimos por leproso, y castigado de Dios por sus delitos. Assi? Pues aguardad que Daud en nombre de los hombres lo mirò tan con otro semblante, que lo hallò tan hermoso, que se reconocia muy bien excedia de Hijo de hombres, y dezia ser Hijo de Dios su hermosura: *Speciosus pra filiis hominum.* Que os parece? Isaías lo mira afeado à vista del Pueblo, y Daud en el mismo lance hermosissimo. En Isaías no hallan señal de Hijo de Dios, y en Daud si; en què irà? Yo lo dirè, dize mi gran Padre. Atiende la diferencia; que los que no lo conocieron, le miraron al rostro, *vidimus,* y los que lo conocieron le atendieron à las palabras: *Difusa est gratia in labijs tuis.* Ya, pues, quien lo mira, y

no lo oye ve vn rostro denegrido con los golpes, afeado con las bofetadas, herido con las injurias, y no halla puerta, ni luz de la Divinidad. Pero quien lo ve, y lo oye, ve lo mismo en el semblante, pero oye vn pedir perdon por sus enemigos en los labios: *Pater ignosce illis.* Alto pues, el que solo lo mira, y no lo escucha, se queda ciego sin luz de que es Hijo de Dios, y no halla sino desdichas de què padece, pero los que con Daud ponen el oido en sus voces, y lo oyen perdonar injurias, y rogar por los que lo cruzifican, en essas voces mismas tienen, y logran muchas luzes para conocer la hermosura que oculta, y la grandeza de Hijo de Dios q guarda. Aquellos lo ven, y no lo oyen, estos desmienten con el oido quantos descreditos les testifican los ojos: *Ille qui vos quasi scelus toleravit pro vobis formosus oravit Pater ignosce illis, quia nesciunt quid facium.* Dixo mi glorioso Padre.

Pues Christianos, quien ay que no eche mano de esta prueba de amor de Dios, si quiera por el consuelo de que haze vna obra tan de Hijo? Y siendo tal la filiación quien se atreve à dezir que no es honra el perdonar? Ea, hundanse las vachillerias, acabense los atrevimientos de discurrir, y hablar contra vna ley establecida por el mismo Dios; sea el mismo Dios nuestro consejero en el perdon, para que cerradas las puertas à las culpas, solo reyne en el alma la caridad, nos constituya hijos adoptivos la gracia, y seamos herederos de la gloria ad
quam nos perducatur, &c.

SER.

SERMON PARA EL DOMINGO PRIMERO.

Ductus est Iesus in desertum a spiritu, ut tentaretur à diabolo, &c.
S. Math. cap. 4.



Na batalla campal, sobre vn punto de duelo, y satisfacion de vn agravio es la materia de la enseñanza este dia.

Christo nuestro bien desafia por la naturaleza humana al demonio, para tomar satisfacion de el agravio que recebimos en el Paraíso. Lindo duelo el vengarse de el demonio; quanto iniquo el obedecer al demonio contra los proximos. Christo que retò al enemigo, señalò por palestra vn desierto. Y como desafiado señalò el demonio vnas piedras, que fueron la municion de su primera bateria. Toda la Historia escriviò S. Mateo en su capitulo quarto, dize assi.

Baptizado Christo se retirò al desierto para ser tentado del comun enemigo. Ser justo, y no querer ser tentado, es querer ser justo sin las pensiones de serlo, y que se dè por contento el demonio como pudiera con vn pecador. En quarenta dias que lo esperò se estuvo previniendo con oraciones, y ayunos: no los necesitava quien no podia pecar, y sin embargo aviendo de aver tentaciones se previno. Mira tu quantas prevenciones avrà menester para resistir al demonio, ni como

dexaràs de quedar rendido si entras en la batalla muy desprevenido, y muy flaco. Pues que ha de aver tentaciones es infalible, y conseqüente poca prudencia el no prevenirse siempre; como lo fuera en vn Capitan esperar à q el enemigo abançasse la plaza para fortificarla: y querer hallarse fortificado en la guerra aviendo viuido descuydado en la paz.

Manifestòse hambriento nuestro Redemptor, y el demonio vigilante, pues apenas viò esta pequeña ocasion, quando la mirò como principio de su victoria; Descuydaos, Christianos, que apenas os descuydareis en los reparos, quando os hallareis assaltados, y quiera Dios no rendidos.

Ofreciòle piedras para que hiciesse dellas pan, y comiesse. Disimulò el veneno de su intento en lo compassivo de sus palabras. Alerta que no siempre fuele ser misericordia el socorrerte necesitado, muchas veces si querer que te obligue la dadiva, à lo q la necesidad no te obliga. El demonio à quien no puede arruinar con piedras, fuele batir con valas de plata.

Mas quera Dios halle en nosotros vna imitacion de la resistencia de Jesu Christo. Con vna palabra rechaçò las piedras, diziendo

do, que no es bastante sustento del hombre pan solo, es necesario se lleguen los auxilios Divinos, y la contemplacion de las Divinas misericordias, porque con las viandas viue el cuerpo, con los rocios del Cielo el alma.

Mirad como viuis, que si el cuerpo viue sin Dios, no viue el hombre sino vn bruto; si empero, se sustentada del Cielo el alma, es verdad que viue el hombre, porque viue lo razional.

Llevòlo de aqui al Pinaculo de el Templo, otros vãn al Templo, para que de alli los lleve el diablo, no vãn à resistir tentaciones, sino à buscarlas. Dixòle se dexasse caer abaxo, nunca hablò con mas propiedad; el obedecer al demonio que puede ser sin caer; el aver subido sin gradas, que sino prevenirse à baxar sin escaleras; no solo quiso la culpa, sino la deshonra, pues queria que fuesse en la publicidad. Assi se porta con todos, las tentaciones ocultas, pero cometidas las culpas, luego las haze manifestas.

Quedò vencido con las respuestas de Christo nuestro bien, que à vn lugar de Escritura le respondió con otro. Tambien alega textos mal entendidos el demonio, y no haze cõ ellos poco daño. Vna Theologia mal entendida es lazo de muchas almas. Temo que algunas vezes se busca quien la entiendan como desseamos aunque sea la inteligencia la peor.

Llevòlo aun monte, y ofreciòle en retorno de adoraciones todos los bienes del mundo. Pues que todos son suyos? No ha dado à los pecadores algunos? Si, para engañarlos, pero vna vez cautivos les quitò lo que les avia dado. (No te admires ya dure à los pe-

cadores la dicha poco) Todo quanto ves te darè si me adoras, aviale mostrado en vna diabolica tramoya todas las glorias, y riquezas de la tierra. Pues bien no seràn tuyas si no lo adora? Si, que dueño de todo es; ài veràs que por vna idolatria no le viene à dar nada. Mira como por menores delitos te darà à ti algo. Aqui se enojò nuestro Redemptor, y lo despidiò con aspereza, seria porque en las demás ocasiones llegó con algun encogimiento, en esta con todo desembarço, y estè en vn pecador hará que retire la paciencia Dios. Cansole mas la malicia por desembuelta, que por facinorosa. Temiò el enojo el demonio, y retiròse vencido, quedò el campo por Christo, saliò bien del duelo, recuperò nuestra honra, traxeronle los Angeles la comida, y dieronle de la victoria las gràcias, para que yo la predique mucha he menester, &c.

Ductus est Iesus in desertum à spiritu, ut tentaretur à diabolo, &c. S. Math. cap. 4.

NO dexò à nuestro cuydado el Evàgelista el discurrir, y averiguar el fin de llevar el Espiritu Sato à Christo al desierto, pues nos dize que fue à ponerse en batalla, y esperar las tentaciones de Satanàs: *Vt tentaretur à diabolo.* Y esto para dexarnos vécido al enemigo, y que lo vençamos con facilidad nosotros: *Ideo tentatus est Christus, ne vincatur à tentatore Christianus.* Dixo mi gran Padre S. Augustin; pero dexònos que notar el tiempo que señalò en aquella palabra *tunc.* Entonces lo llevò el Espiritu al desierto: *Tunc ductus est.*

S. Aug. in Psal. 90.

est Iesus. Quando? Quando lo acabavan de publicar en el Bautismo el Padre, Hijo, el Bautista Redemptor, y le avia asistido en trage de Paloma el Espiritu Santo. Y cierto no se por que quiso precediesse estas glorias à la tentacion, pues parece era mexor medio el no publicarse Hijo de Dios, para que el demonio acometiesse presto, y no se dilatasse el triunfo. La misma duda hago en las prevençiones Ayunos, Vigilias, Oraciones, y Mortificaciones de Christo: pues nada necesitava para vencer, y el demonio esperava alguna brecha de flaqueza, como la hambre para embestir: *Esurijt, & accedens tentator.*

§. 1.

¶ Mirad Christianos: Christo vino como Redemptor, y como Maestro. No necesitava de ayunos para vencer al demonio, como Redemptor, no de la aclamacion del Padre, ni tanta manifestacion de sus glorias: pero como Maestro si, para enseñarnos el medio de hazer empeño contra las culpas, en la resistencia à las tentaciones, que es el aver entrado prendas de Virtudes, Ayunos, Mortificaciones, y otros exercicios virtuosos. El tener credito, punto, y reputacion de Christianos, y considerar que todo esto se pierde si nos dexamos vencer. Quien mira que tiene que perder, facilmente se empeñará en resistir. Mas guerra creos haze nuestro desahogo, q̄ el demonio mismo; pues si tuvierais por afrenta la culpa, no quisierais perder con ella el buen credito. Si os recogierais, y mortificarais vnos dias, temierais malograr el caudal; y costas en que os estava la

gracia. Ha desdicha, y la mayor! Que se aya hecho punto el pecar; y que no aviendo que perder, no se haga empeño en resistir! Mirad como ademas de la honra del Bautismo entra Christo quarèta dias de ayuno; para enseñarnos à hazer empeño contra el demonio. Y atended como tiente el demonio tres vezes à Christo, porque como no tiene que perder no se le dá nada de pecar. Y oíd al imperfecto: *Nec timuit cogitans ne forte si inventus fuerit Filius Dei inveniat illi fecisse iniuriam. Sed nihil dubitat dicere nec facere, qui nihil sibi relinquit quod speret.*

Imperf.

Cierto que es admirable la cobardia de Daud en la conjuraciõ de Absalõ. Apenas oyò dezir que se avia sublevado, quando prorumpiò en estas voces: *Fugiamus.* Huyamos, y sea esto con la mayor diligencia que se pueda: *Festinate egredi.* Y hazese mas reparable à vista de las magnificas victorias de Daud, los lauros de q̄ lo avia coronado su esfuerço, y que en la ocasion de su miedo, y fuga tenia de guarnicion, y escolta las mejores legiones de el exercito: los Zeretheos, Pheletheos, y Getheos que participes de su cobardia se retiraron con el, y lo mismo todo Israel, que le siguiò: *Egressusque est Rex, & omnis Isrrael pedibus suis, & legiones Zerethi, & Phelethi, & omnes Gethai.* Aveis notado la desmedida pusilanimidad de Daud, aun hallandose con numeroso, y esforçado exercito? Pues oíd otro bien contrario suceso. Al oposito del Gran Capitan Judas Machabeo embiò el Rey Demetrio sus dos Generales Bachides, y Alcimo con poderosissimo exercito. Constava el de Judas de tres mil hombres, y viendo que el ene-

2. Reg. 15
n. 14.

Num. 17.

mi-

migo les presentava la batalla con veinte mil Infantes, y dos mil caballos, desmayo el exercito de Judas de modo que huidos los mas, solo se hallò con ochozientos Soldados. Aconsejaronle los principales que se valiesse de la retirada, y no trabasse escaramuza con enemigo tan ventajoso. Oid la respueita à este contejo: *Abstine rem facere ut fugiamus ab eis.* No es materia para propuesta el que huyamos, si ha llegado nuestra hora perdamos peleando como esforçados, las vidas: *Et si apropiavit tempus nostrum moriamur in virtute.* Ya avreis notado la contrariedad de estilos entre Judas, y Daud, este con muchos, y esforçados Soldados à la primera voz de que se le opondre Absalon responde con vn huyamos: *Fugiamus.* Y aquel en el mayor aprieto, sin gente, y el enemigo poderoso, quiere mas perder la vida, que bolver las espaldas: *Abstine ut fugiamus. Moriamur in virtute.* Qual será la causa? O que es facil. Daud estava disfamado, sin reputacion, ni credito por el homicidio de Vrias, y adulterio con Berfabe. O porque lo avia revelado Joab, como quiere la Glossa, ò porque se avia entendido por otros medios. No tenia fama, ni honra que perder. Judas empero tenia grandissimo credito ganado con muchas, è ilustres victorias contra Antiocho, y Demetrio: y por vltimo acabava de derrotar otro exercito de Demetrio, gobernado por Nicenor. Ya, pues, Judas que tiene reputacion, credito, y hora que perder, se opone valeroso al exercito del enemigo. No se quiere dar por vencido, por no manchar la historia de sus hazanas con el infame borrón de la cobardia; por no perder

lo que ha ganado en muchas victorias. Esto lo empeña hasta morir: *Non inferamus crimen gloria nostra.* Pero Daud sin credito, luego se dà por vencido, y aconseja la fuga; porque sin reputacion, no ay cosa que lo empeñe à pelear hasta vencer, ò morir. A Christianos que falta os haze la reputacion de tales, y el no entrar prendas de mortificaciones, que os empeñen en resistir al demonio. No aveis hecho nada, no aveis mirado como punto de honra el no pecar, y assi os dexais vencer, como que no perdeis el credito, y el fruto de vuestros trabajos, y malograis todos los de Jesu Christo, que venció al demonio, para que teniendo lo vencido lo podamos vencer: *Tetatus est Christus ne vincatur à teta tate Christianus.* Enseñándonos à entrar prendas que perder, para que con efecto lo vençamos en la ocasion.

§. 2.

¶ Que quereis? Todo es necesario. Que lo venciesse Christo, y que nos armemos de virtudes, y punto de nosotros. Con su vencimiento nos diò esperanças de vencer. Con nuestra resistencia nos hazemos segura la victoria. Porque lo dexò vencido, pero no sin fuerças. El mirarlo todavia como esforçado nos ha de entrar en el empeño de cuydadosos, y el mirarlo vencido en la esperança de vencedores. Con esto huirèmos los dos escollos: el de demasiadamente timidos, y el de vanamente presumptuosos. Ay desdicha, como que apenas veais la tentacion, y os deis por rendidos à ella? Que cobardia es esta Christianos? No sabeis que os puso Christo en estado de poder vencer? y por el ex-

tre-

tremo contrario, si no os prevenis de virtudes, ayunos, mortificaciones, y otros exercicios, que quereis que os suceda? Es presuncion, y faldreis perdidos. Juntrad todo, valor, y prevencion, desechad la cobardia, y armaos de la virtud, para que ni peligreis por confiados, ni os rindais por cobardes,

A Gedeon: no son buenos para la batalla los timidos, mas sirven de embaraço, que de esfuerço la huida de vno es nocivo exemplar para los demàs, rompe el vado, para que todos los medrosos se buelvan, assi lo dixo Dios à Gedeon, y assi lo executò el Capitán: *Qui formidolosus, & timidus est revertatur.* Apartaronse veinte y dos mil. Con estos, Señor, darè la batalla al Madianita. No, otra prueba hemos de hazer en los que han quedado, llega al agua, y al refrescar el exercito mira como beben los Soldados. Los que doblando las rodillas se arrojaràn al agua no son à proposito para mis exercitos. Pues quales? Los que beben con la mano, arrojando el agua à los labios sin arrojarse con todo el cuerpo al arroyo: *In trecentis viris, qui lamberunt aquas liberabo eos.* Preguntemos, pues, porque excluyò à los que beben de pechos, y harèmos vn gallardo reparto: *Qui procumbentes bibebant confidentiores erant bibetes spaciosi, prostrati in terram, nec timentes hostem.* Dize el Abulense. Los que se postrauan para beber no temian al enemigo: *Nec timentes hostem.* Notadlo por vuestra vida. Los primeros los echò por medrosos, y timidos: *Qui formidolosus, & timidus est.* Y à estos por esforçados: *Nec timentes hostem.* Pues que, Señor, si temen son malos, y si no

temè tambien? Si; todos son malos para la batalla, los vnos por timidos, los otros no por valerosos, sino por demasiado confiados. Los que se apartaron por medrosos vayan, que apenas veràn al enemigo, quando se den por vencidos; los que beben de pechos son con desvelo presumidos: *Confidentiores erant.* El no temerlos, haze descuydar en la prevencion, y tan malo es para vencer la demasiada confianza, como la demasiada cobardia. Los que empero bebian con la mano no eràn medrosos, pues no se bolvieron quando el vando. Pero sabiendo estaba en campaña el enemigo viuan cuydadosos, con confianza de vencer, y temor de ser vencidos, no se buelven por esforçados, beben con aquella priessa, y sobrefalto por prevenidos, por hallarse con las armas en la mano, si embiste el enemigo de improvizo: *Qui labebant aquas bibebant volociter prattimore, & non audebant procumbere, ut non gravarentur surgere irruentibus hostibus. Ideo hos elegit.* Alto, pues, ni los confiados, ni los medrosos quiero, dize Dios; que mis victorias solo las consiguen los que lo juntan todo, temor del enemigo para viuir prevenidos, y confianza de vencer para pelear valerosos: *In trecentis viris, qui lamberunt aquas liberabo eos.*

§. 3.

¶ Aveis visto quales quiere Dios los Soldados de su exercito? Pues entended qual os quiere à vos, que sentastis la plaza en la Milicia Christiana, que teneis por enemigos vuestras passiones, vuestros apetitos, y al infierno todo. Tened reputacion, y valor para

F ra

1. Maccl ab 9. n. 10.

3. p. 11.

Iudic. 7. n. 3.

Nam. 7.

Abulens. n. 10.

ra pelear, como quien dessea vencer, pero imitad à Jesu Christo en preveniros de ayunos, mortificaciones, y exercicios virtuosos, para hallaros armados, y aun expertos, en la ocasion: porque mirad, cada virtud que exercitais, es vna victoria que conseguis contra vuestras inclinaciones, y apetitos: y estas victorias pequeñas, os hazen diestros para saber pelear en las batallas mas fuertes contra el demonio. Poco importa el empeño de la reputacion, y el estar vencido el enemigo en otra batalla, si es diestro, y yo soy tan visoso, que no se jugar las armas, porque ni he peleado en batallas grandes para vencer, ni en leves para enseñarme. Luego siendo tan diestro el demonio, bien es necesario viuir muy prevenidos para vencerlo, enseñarnos à vencer con la penitencia, ayuno, oracion, y mortificacion, nuevas passiones, enemigos menores, para que en batallas mayores sepamos vencer con las armas de las virtudes.

Todos los quarenta dias estuvo tentandò à Christo el demonio; assi se colige de San Lucas: *Tentabatur à diabolo.* Estas fueron tentaciones leves, respecto de las tres que refiere San Mateo, conq̄ à lo ultimo fueron graves: *Accessit ad eum tentare.* Y glosa Euthimio.

Euth. in Non in fine quadraginta dierum, sed cat. Paul. per quadraginta dies duravit tentatio, de Palac. quibus tentavit diabolus Christum; at quando vidit eum esurire, tunc vehementius tentavit. Pues para que permitiò tantas tentaciones menos fuertes, antes de llegar à las graves? Para ensayar se à pelear, y à vencer à nuestra enseñanza, diciendonos con el hecho, que si venció las tentaciones graues

con las armas de virtudes, con que avia vencido las leves, nosotros para salir victoriosos en la ocasion contra el demonio, nos hemos de exercitar en vencer à todas horas los apetitos, enemigos menores, aunque mas llegados; que de otro modo no aviendo usado las armas, será lo mas cierto perder la victoria.

Muerto quiso ver Saul à su bié hechor David, por no viuir ingrato, aviendose resuelto à no ser agradecido. Parecióle que pelear con cien Philisteos hasta vencerlos, y passarlos à cuchillo, no podia dexar de ser empeño que le costasse à David la vida; y assi le ofreció por esposa à Michol su hija, en retorno de los despojos de cien enemigos. Pero el valor de David mereció el desposorio, mandando dozientos, y trayendo à la presencia de Saul los despojos. Y aqui fue quãdo se defengañò Saul de que era mas que humano el valor de David. Conociò, dize el Texto Sagrado, que Dios le assistia con especialidad, para que no perdiesse las victorias: *Vidit Saul, & intellexit quod Dominus esset cū David.* O! Aora se defengaña! Pues no ha visto mayor prueba de esse valor en la muerte de Goliath, quãdo con mayores arrestos, y mas conocido es fuerço quitò vna vida, q̄ montaba por diez mil, y puso en huida todo el exercito enemigo? *David decem millia.* Aqui si, puedo dezir Saul, q̄ impulso superior movia el braço de David, pues solo consiguió tan illustre triunfo; y no quãdo acõpañado matò doziéto Philisteos? Lo dicho dicho, me responde el Texto; no lo conociò en la primera, y si, en la següda victoria; porque aunque la primera arguyó mayor victoria, fue la

1. Reg. 18. n. 28.

1. Reg. 18. n. 28.

se-

següda menos esperada; porquè? Atended à lo que sucedió, quando huyo de salir contra el desmedido Gigante; no admitió las Reales Armas de Saul, no la lança, espada, y demás arneses; y la razon que diò, fue no estar exercitado en tales armas: *Non usum habeo.* Con la honda saldrè, dize, que es arma con que he peleado con dicha, en defensa del rebaño, que guardò Pastor. Saliò, y matò al Gigante con ella. Bien: y contra los Philisteos que armas lleva? No la honda, sino la espada, arco, y flechas; armas Reales, que le avia dado el Principe Jonathas. Alto pues, que ya se conoce el acertado discurso de Saul. En la primera ocasion, venció vn enemigo fuerte con las armas con que estaua enseñado à vencer al Oso, y al Lobo, en menores combates, como de enemigos menores. En la segunda, con las armas que él mismo dize no ha usado; con los arneses con que nunca ha vencido: *Non usum habeo.* Y arguye esto tanta diferencia entre las dos victorias, que hasta la segunda no se conociò peleaba Dios en David, porque aunque fue mucho quitar vna vida, que valia en el valor por diez mil, pudo atribuirse à destreza, y exercicio en disparar la honda, arma con que avia vencido menores batallas. Mas aora quando conquista las fuerças de dozientos enemigos, no con las armas exercitadas, y vencedoras en su braço, sino con las mismas con que ni ha vencido, ni se ha exercitado; haze tanta novedad, es caso tan desusado, triunfo tan dificultoso, que al reconocer tal victoria, reconozco alli assistencias Diuinas, dize Saul. En el primer combate no me mara-

villa, porque pelea con armas, que le han dado otras, aunque menores, victorias. Aora si, que salió à pelear con las que nunca ha sabido vencer, y assi como en victoria de mas que fuerças humanas, creo se mueve aquel braço con assistencias Diuinas: *Vidit Saul, & intellexit quod Dominus esset cum David.*

S. 4.

Christianos, muchos son los enemigos que cõbaten nuestro espiritu, el mas sagaz, y fuerte el demonio, pero tambien lo son, aunque menores, los desordenados apetitos, y deprabadas inclinaciones. Las armas con que los hemos de vencer, la cautela, y el exercicio de las virtudes; enseñemonos pues, à exercitarlas contra las tentaciones menores, para hallarnos expertos en las batallas graves. No basta estar fortalecido, sino eres experimentado en ser vencedor; ni acertaràs à viuir cauteloso, y prevenido, si no has peleado, porque tu resistencia te ha de dar à conocer lo fuerte de los combates. Buen Maestro es Jesu Christo, que à tu enseñanza vence tentaciones leves, para passar à la victoria de las graves: Y al passo que vence las vnas, se previene para las otras, enseñandonos, que ningunas prevenciones sobran cõtra enemigos tan robustos, y nocivos; si fueran menos valerosos, vaya que tu viuiesses menos armado de ayunos, oracion, y mortificacion; pero q̄ sepas es fortissimo el enemigo, peligrosissima la batalla, y te descuydes, ò te des por contento cõ qualquiera ayuno? O Dios! Si fuera el riesgo de poca monta? Pero la eterna condenacion del alma? Sobre esto es el pleyto, el enemigo diestro, y

F 2

ef-

esforçado, y no nos prevenimos de virtudes, ni nos armamos de mortificacion para salir victoriosos: no os entiendo.

Para que la Arca de Noe navegasse segura sobre los hinchados eicollas del mayor, y mas orgulloso mar, mandò Dios que la embreasse por ambas hazes, por la parte de à fuera, y la de adentro tambien: con esta diligencia se assegurò q̄ no hiziesse agua la embarcacion, ni peligrasse Noe: *Bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus*. No se manifestò tan cuydadoso en asegurar la cestilla en que se guardava Moyses recién nacido, y entregado à las corrientes del Nilo. Pues aunque la canastilla, que le sirviò de embarcacion, se previno de brea contra el agua, fue solo por la parte de à fuera, no empero, por la de adentro tambien, como el arca: *Linivit bitumine*. Fue reparo del doctissimo Abulense: *Non dicitur de ista fiscela quod linita fuerit intus, & extra, sicut dictum fuit de Arca Noe*. Porque, pues, no son iguales los cuydados de la prevenciõ, en las dos ocasiones? Mas defenfa al Arca, menos à la canastilla? Allí no ay reparo que no avise Dios para el seguro de Noe, y aqui se dá por contenta la providencia q̄ guarda à Moyses, conque se fortalezca por la parte de à fuera la embarcacion? Como tã menor cuydado por Moyses, aviendolo tenido tan mayor por Noe? *Quia fiscela ista* (responde el Abulense) *non erat multo tempore statura in aqua, sicut Arca Noe, qua magno tempore, & magnis fluctibus agitari debebat, ideo indigebat utraque litura*. La Arca avia de estar muchos dias sobre las ondas, la canastilla pocas horas, esta navegacion era corta,

aquella avia de ser dilatada, avia de pelear la resistencia del Arca con todo vn mundo hecho mar, con las olas mas levantadas, con las espumas mas crespas, y con las mas deshechas tormentas; la canastilla con las corrientes de vn rio sin maretas, huracanes, ni impetuofos combates de las olas. Allí fuerte el combate, aqui ligeros los acometimientos de las aguas; y ademàs, en Moyses se vinculava la libertad de solo vn pueblo, en Noe la conservacion de todo vn mundo. En la canastilla la dicha de vna republica, en el Arca la vida de toda la naturaleza. Alto, pues, adonde es menor el interes, y el enemigo no robusto, aya prevencion, pero no es necessaria la mayor; pero quando ha de ser el combate terrible, el enemigo fortissimo, y la importancia la mayor, no quede prevencion que no se haga, no flaqueza, que no se fortifique, ni riesgo, que no se repare. Ha de verse combatida la cestilla de pequeñas olas, y la importancia, aunque grande, no es la mayor, pues basta para esse combate de breves horas, calafatearla por la parte de à fuera; pero si el arca ha de ser combatida de todo el mar, todo el viento, y todas las maritimas furias, y se arriesga la vida de toda la naturaleza si flaquea, defese la carena de firme, calafateese por ambas partes, no basta vna para el seguro de tanta importancia, la resistencia de tan dilatada vateria de las ondas, y assi no ha de aver prevencion que la pueda asegurar, que no se haga; ni refuerzo que la asegure, que no se le eche: *Fiscela non erat multo tempore statura in aqua, sicut Arca Noe,*

Noe qua magno tempore, & magnis fluctibus agitari debebat, ideo indigebat utraque litura.

Siendo pues la importancia de la victoria contra las tètaciones, la que conoces por la Fè. La vida eterna, ò la eterna muerte del alma: el enemigo fuerte, y conocido por tal: mira si para no çoçobrar en el mar de las fugestiones q̄ arroja, y mueve contra ti, avrá prevencion de ayunos, mortificaciones, y disciplinas que sobre. Si serà necessario fortalecer el arca de tu cuerpo por lo exterior, con silicios, ayunos, y exercicios penosos, y en lo interior mortificando los sentidos, y las passiones para que el alma, que es el Noe de essa arca se pueda salvar. O Christianos! no basta qualquiera prevencion, como à la canastilla de Moyses. Son precisas muchas, para no perderse combatidos de enemigo tan robusto, y diestro. Ayunos, penitencias, desvelos, oracion, y mortificacion, son quien nos ha de dar la fortaleza del alma, quitandola al cuerpo.

§. 5.

¶ Porque el demonio no tiene contra nosotros armas mas finas que nuestros apetitos. Bien lo dize el ver que vna vez que llegò à tentar à quien no tenia apetitos desordenados, fueron sus armas ofrecer à vn hambriento piedras: *Dic ut lapides isti panes fiant*. Y sus ofertas bienes detramoya, por adoraciones verdaderas: *Hec omnia tibi dabo*. Municiones tan debiles para combatir; que le diò ya Chrisologo, dizièdo que sin saber tentar presumia de tentador: *Miser cupis tentare, sed nescis*. Siendo

Chrisol. serm. 11.

pues sus mas bien templadas armas nuestros destemplados, y robustos apetitos, quitemosles la fortaleza con los ayunos, y mortificaciones, para que no le puedã servir en la ocasion. Vn ayuno le enflaquece las fuerças. Vn silicio le embota las armas. Vna disciplina le buelve los filos à la espada de la tentacion. Mortifiquemonos, pues, de modo que aunque buelva à coger nuestras inclinaciones, no pueda con ellas pelear.

Consiguiò el invencible Josue la gran victoria que refiere el capitulo onze del libro de sus hazanas, aviendo peleado, y deshecho el exercito, en que se hallavã juntas las fuerças de muchos Reyes, que avian hecho liga contra el; y al recoger los despojos desjarretò la innumerable multitud de cavallos, y quemò todos los carros falcados, que eran sin numero; todo preffa, y despojo, que le avia dado la victoria: *Equos eorum subnervabit, currusque combussit igne*. Esto se executò en obediencia de vn precepto q̄ le puso Dios: *Equos eorum subnervabis, & currus igne combures*. Y haze dificultad esta disposicion, viendo que se repartiò la preffa de otras victorias, que sucedieron inmediatamente, y que solo los cavallos, y no otros vagages del exercito se desjarretan: solo los carros, y no otras halajas se queman. Qual serà la causa? Yo la diré, dize el Abulense. Los Hebreos, ni vsavan de cavallos, ni de carros falcados en los exercitos. Los enemigos ponian toda su fuerça en los carros, y los cavallos. Si pues lo reservaran los Hebreos, podian temer que les bolviesse à apressar el enemigo,

Jos. 11. n. 9.

n. 7.

Abul 9.3.
c.4.

y se valiesse de ellos para hazer la guerra mas peligrosa: *Deserentes eos, facerent pervenire in manus hostium, qui quidem contra eos in ipsis met pugnarent curribus, & equis.* Bié trazado pues; queme los carros Josue, desjarrete los cavallos; para que ya que vuelva el enemigo, no se valga dellos para reforçar mas su exercito contra los Hebreos. Que fuera defacierto, saber que le sirven los cavallos contra Josue, y dexarlos de modo que los pueda bolver contra él, si los coge. Conocer que se valdrá de los carros, y no entregarlos al fuego, fuera defacierto; quemense pues, los carros, desjarretense los cavallos, y quede sin fuerças el enemigo.

O Dios! quanto bien pierden las almas floxas en no vencer los apetitos, mortificandolos: en no oponerse à las passiones, sujetandolas à la razon, defarmando al enemigo, y enseñandose à las gloriosas experiencias de vencedoras.

§. 6.

Creo que la falta desta experiencia, os haze floxos en resistir; porque quien està enseñado à vencer, siente mucho el verse vencido, y haze materia de reputaciõ el salir victorioso, para conservar el credito. Conque, aun quando temas la ruina has de empeñarte con valor en la resistencia, para quedar por la resistencia no afretado, aun quando quedas por tu desgracia vencido: dime, no es descredito rendirse sin pelear? Si luego peleando, aun quando no configas la victoria, no saldrás sin reputacion. Fuera de que el no resistir haze cierto el vencimiento, y el desdoro, que es ponerte en el mas abatido estado: resistiêdo ha-

zes contingente la dicha, y asegúrase la honra: conque te avias de defender, aun quando supieses que avias de quedar vencido, si quiera por lograrlo honrado, ya que no conseguieses lo vitorioso.

Derrotados los Israelitas por el exercito Philisteo, recurrieron por socorro al Arca del Testamento; sacaronla à la campaña (de mas vtilidad les fuera llorar sus culpas.) Reconocieron los Philisteos el refuerço del Hebreo, con socorro tan Diuino, y exclamaron medrosos, y despavoridos: Dios està en los Reales de Israel, como escusaremos ya la muerte, ò la esclauitud? O hemos de gemir cautivos, ò han de ser estos valles nuestros sepulchros. O que fuerte es el Dios que lo defiende! Siendo vno en el ser, parece muchos en el pelear: estos son los Dioses sublimes, que en defensa deste Pueblo castigaron à Egipto, hasta destruir à Pharaon, y su exercito poderoso: *Hi sunt Dij qui percusserunt Egyptum omni plaga.* Quien oyendo estas voces tan significativas del terror que ocupaua los corazones, no juzgara que las finalizassen tocando à recoger, poniéndose en marcha de retirada, ò se rindiera sin llegar à las manos, cõ el partido de la vida, el Philisteo? Pues escuchad el vando que rompen inmediatamente: *Confortamini, & estote viri Philistin, confortamini, & bellate.* Nadie descaezca en el animo, confortaos valerosos Philisteos, aora es la ocasiõ de mostraros briosos contra tan poderoso enenemigo. Espera barbaro, que parece que tu cobardia passa à locura desesperada. Si cõfiessas que el Dios fuerte està contra ti, si conoces que no puedes huir, ò la muerte, ò la cadena, sino

1. Reg. 4.
n.8.

ig-

ignoras que à vn assomo de su voluntad se desvanecen mayores exercitos que el tuyo: *Quis nos liberabit de manu Deorum sublimium istorum.* Como te alientas à tomar las armas? Como à dar la batalla? A resistir sus combates, y pelear contra su esfuerço, sin esperanças de salir victorioso, y cõ certezas de quedar vencido? Hazedles essa pregüta à los visoños, que no sabé pelear, que nosotros estamos enseñados à vencer, responden. Por esso mismo, porque tememos que nos ha de romper, peleamos mas empeñados. Si no estuvieramos saboreados con las victorias, si fuéramos visoños en la campaña, sin mirar al credito, nos rindiera la cobardia: pero teniendo el que hemos ganado con las victorias passadas, hazese nos tan de mal el rendirnos, que peleamos hasta comprar con las vidas las honras, con los hierros de cautivos, los credits de valerosos, y cõ la cadena, la reputaciõ: y quando no se pueda mas, quedaremos si por su valor vencidos, por nuestra resistencia honrados.

§. 7.

O! Miremos con todo empeño por la reputacion de Christianos! No nos conquiste sin resistencia el demonio. El mismo mirarlo como esforçado, aun no siendolo, nos empeñe en la resistencia briosos; pues con esso damos à entender no estamos aficionados à pecar, y le hazemos remitir el combate, conque saldremos victoriosos. Porque en reconociendo el demonio, que te empeñas en resistir, con la resolucion de antes morir, que pecar, el mismo afloxa la tentacion, y no se muestra tan fuerte; el mismo

haze que sea de leve fuerça el combate; que fuera gravissimo si no te resolvieras en resistir. Y la razon, que lo persuade, parece cierta. Porque quanto mayor es la batalla, quanto son las fuerças que te combaten mas desmedidas, tanto es mayor la victoria, y mas illustre la corona de gloria, que te aseguras, si vences: el demonio ya que no te pueda quitar con la culpa la gracia, ha de hazer todo lo possible, porque no te asegures con tu resistencia mayor corona. Segun esto, en viendo que te resistes empeñado, minorará sus baterias, y hará el combate menor, para que sea menor tu merito, ya que no lo puede quitar del todo: *Diabolus enim cum se videt nihil expedientem, mox abstinit; veritus ne nobis maiorum causa coronarum efficiatur.* Dixo Chrysostomo.

Quien no dixerá que el demonio avia de tener de reten la mayor fuerça para el vltimo combate, y que quãto mas se le resistiesse Christo, avia de aplicar mayores esfuerços? Pues atiendolo en las tres tentaciones, y verás que parece ignorante en el batallar: *Cupis tentare, sed nescis.* Le dixo Chrysologo. Con la primera tentacion, le tirò à la vanidad: *Si Filius Dei es.* A qué mostrasse el poder: *dic*, y con toda fuerça, pues le acometiò por el lado de la hambre que padecia: *Dic ut lapides isti panes fiant.* En esta tentacion todo quanto ofrece, suena à conveniencia de Christo. En la segunda, le dize que se despeñe: *Mitte te deorsum.* Y en la tercera, aunque le tira à herir por el costado de la codicia, tambien le dize que cayga, y lo adore Idolatra: *Si cadens adoraueris me.* Quien aconseja el despeño, ò la caída, no persuade con

Chrysost.
hom. 24.
ad pop.

Serm. 11.

con eficacia, como quien à vn hábriento le dize que coma : luego mayor tentacion fue la primera, que las otras ; y la segunda, que la tercera ; pues fue esta la mas descubierta demassia de Luzbel. Verdad. Pues como assi quando avia de aumentar los brios los apocó? Si. Por lo que voy discurrendo; embistiò fuerte, hallò resistencia, y discurre assi ; si aprieto el combate, y me vence, no le quito la gracia, y le aumento el merito de la gloria, pues ya que se me resiste quiero tentar floxamente, para q̄ si no cometiere la culpa, no le ocasiono mas illustre la victoria.

Es de notar la diferencia con que hablan de el infernal dragon los Apostoles San Pedro, y Santiago. La cabeça de la Iglesia le aplica condiciones de rabioso Leon. No tan diligente se arroja estavoraz fierà la preña, como el demonio a despedazar vn alma : *Tamquam Leo rugiens circuit, quarens quem deuoret.* Por el extremo contrario lo explicò lleno de cobardia Santiago: huye, dize, del que le resiste: *Resistite diabolo, & fugiet à vobis.* Y lo mas es, que añade aqui vn Autor, que de su voluntad cede este enemigo al que le resiste : *Adversarius sua sponte cedit vincenti.* No lo aveis notado? Si es tan cobarde, como se dize que es Leon? Y fies Leon en acometer, como tan dispuesto à huir? Porque es Hormiga, y es Leon, dize San Gregorio con los setenta: *Reete mirmico Leo, idest Leo, & formica dicitur.* Leon en acometer, Hormiga en huir: *Quia sicut contra consentientes fortis est, ita contra resistentes debilis.* Es fortissimo enemigo contra los que se le rinden, y es floxissimo combatiente para los que se le muestran fuertes. Para los que ha-

lla floxos Leon, para los esforçados hormiga. Vencer vn Loen es illustre triunfo, vécer vna Hormiga no es victoria. Ya pues, embiste Leon, y huye hormiga, al que se le rinde, se roz, al que se le opone cobarde, al que no se le resiste lo despedaza, y en hallando resistencia, tienta con fuerças de Hormiga; para que no fea la victoria aver vencido vn Leon, sino aver ahuyentado vna Hormiga, para minorarle el merito, y corona de vencedor, ya que no lo puede señalar con los hierros de la esclavitud vencido: *Quia sicut contra consentientes fortis est, ita contra resistentes debilis.*

En este modo de discurrir se fundò el enojo de Emilio, viendo llorar à Perseo, à quien avia vencido. Pues las lagrimas que testificavan la flaqueza de Perseo vencido, desminuyen las glorias de Emilio vencedor : *Cur meam detur parisi victoriã, & res à me gestas immunitis ostendens te ipsum degenerem?* Le dixo. Assi, pues, se muestra el demonio flaco si resistimos, para que fea menor en nosotros el triunfo. Pero no por esso hemos de dexar de mostrarnos mas vigilantes nosotros. No dexa de tentar, pero tienta con mas cautela, y por esso quizàs con mas peligro: no aplica todas las fuerças, porque vé la resistencia, pero palia las tentaciones : porque nos despeñe nuestro descuydo. Vnas vezes por culpas leves, que hagan camino à las graves: otras disimulando los intentos con el emboço de lo permitido.

§. 8.

¶ Discurremos esto, que temo es escollo adonde çoçobran muchas conciencias incautas, y en que peligrã muchas almas virtuosas. Miralas temerosas de perder

der à Dios, valientes en facudir las tétaciones graves, y embistelles por materias leves, y de pecado venial, para hazer passo, y escala à culpas gravissimas. Y aqui es necessaria gran vigilancia, para no dexarse vencer con el poco reparo de que son leves. Adoracionas pretende siempre : *Si cadens adoraveris me.* Pero la entrada con vn haz, pues puedes, pan de las piedras: *Dic ut lapides isti panes fiant.* Apenas suena à culpa lo que pretende en la primera tentaciõ, segun este modo de explicar. Y es el caso que lo avia visto ayunador, y virtuoso, y entròle con cautela, sin pedir desde luego las adoraciones. Si à vn justo le arrojan de golpe la sugestion de el pecado grave, facilmente la facude, pero à vna curiosidad, vna mortificacion leve, vna mentira sin perjuizio, facilmete os dexais llevar. Mas, ò Dios! que peligro de caer en mayores desaciertos, sino las resistis cuydadofos.

Òid à San Juan Chrisostomo sobre este punto : *Mirabile quiddã, & inauditum dicere audeo.* Maravillosa, como in audita doctrina la que os intento predicar, dize el Santo: *Solet mihi nonnumquam, non tanto studio magna videri peccata esse vitanda, quam parva, & vilia.* Algunas vezes soy de parecer (dize) que se ha de poner mas cuydado en resistir, y evitar las culpas leves, que las graves. O que novedad! òid la razon: *Illa enim ut aversemur, ipsa peccati natura efficit.* en las graves, su misma fealdad nos dispierta à la detestacion; su horribilidad, nos haze huir de cometerlas, y llorarlas como tidas: *Hac autem, hac ipsa re, quia parva sunt desides redunt. Et dum contemnuntur, non potest ad expulsionem eorum animus ge-*

nerose insurgere. Las leves, empero, por serlo las despreciamos, y como al mal, q̄ por leve se desprecia, no se le aplica remedio, nos hazemos descuydados. en el reparo de cometerlas, y floxos en la empresa de llorarlas: *Vnde (esta es la conclusion) ex parvis maxima sunt, negligentia nostra.* Conque habituados à los leves, passamos por nuestra negligencia à los graves. Como el que no repara en hurtar cosas de poca monta, se halla por la costumbre facil à los hurtos graves, y de grande consecuencia, porque la inclinacion no resistida ha tomado fuerças. Cuydado pues, que el demonio tira à los leves, para hazer passo à los graves.

Licencia pidiò el enemigo del genero humano para tentar à los Apostoles, segun el texto de San Lucas, y concedida, avisò el Salvador à San Pedro de la batalla que se les prevenia, ponderandoles con enfasis las sollicitudes del demonio, para que el aviso los hiziesse desvelados, y prevenidos: *Simõ, Simon, ecce satanas expetiuit, vos ut cribraret sicut triticum.* Tambien pidiò licencia para tentar à Job, y aviendo de ser tan fuerte el combate, no lo previno para que se pudiesse en defensa, nuestro grã Dios, con los avisos que à los Apostoles. Fue reparo de Chrisostomo: *Si non dixit Iob, quare ratione pari Apostolis dimicationem non tacuit?* Y con raçon duda el Santo, porque se avisa, y previene à los Apostoles para que no caygan, antes vigilantes arrojen la tentacion, y siendo tan tremenda la batalla q̄ se le dispone à Job, no se le dá aviso de que està en la campaña el enemigo, para que se fortifique en el alcazar de la razon, y pueda

re-

Epist. I.
c. 5. n. 8.

Epistol.
cap. I.

Caten. ap.
Parz.

S. Greg. 4.
moral. cap.
17.

Hom. 87.
in 27. Ma
th.

Luc. 22.
n. 31.

Iob. 1.
n. 21.

Hom. 3.
in Iob.

resistir los combates de las tentaciones? Es acaso mas valiente el espíritu de Job? No, sino mas pernicioso, y grave la materia de la tentacion. De Job, solicitaua el demonio al primero encuentro vna blasfemia: *Nisi in faciem benedixerit tibi*. De Pedro, la culpa le ue de vna curiosidad, *ut videret finem*, queriendo hazer escala à vna negacion. Alto pues, aqui son necesarios, y aun no bastaràn los avisos, porque entra tentando à vna culpa leve, y ay riesgo de que por leve se desprecie, y despreciada, haga passo, y abra camino à mayores ruinas, y assi cuydado cõ el enemigo; en Job no ay esse peligro, pues la misma fealdad de la blasfemia le harà tomar las armas Diuinas para resistirla. Assi sucediò; pues Pedro se dexò llevar de curioso à negativo: Y Job en vez de blasfemias, entono arrodillado el, *Sit nomen Domini benedictum*. Sea bendito el Nombre de Dios:

§. 9.

¶ Y quãtas vezes ha peligrado en este escollo la gente virtuosa, por el desprecio de las culpas leues? O Dios que verdad que son muy para temidas, y muy para estudiadas las astucias del enemigo; que sin sentir, sin reparar, nos afecha con la blandura de el no es nada, es cortesia, lo lleva el tiempo, el desahoguillo no importa, la vista algo suelta es curiosidad; no descubre el blanco de su punteria, y nos lleva à el riesgo sin reparo, ni conocimiento de el peligro. Quando lo declara al primer embite, quando se muestra enemigo descubierto, no es tanta la desdicha, pues se resiste como à enemigo; pero quando sin manifestar todo el veneno nos

vá lisongeando, aqui es adonde temo yo, y por este cuydado con la mortificacion de sentidos, ayunen todos, y no feremos auallados.

Leon furioso llamò al demonio San Pedro: *Tamquam Leo rugiens*. Y nos mandò lo resistièmos con las armas de la Fè: *Cui resistite fortes in Fide*. Dragon lo mirò San Pablo, y temiò el mirarlo victorioso: *Timeo*. Y San Juan en su Apocalipsis, oyò las voces conque en el Cielo se lastimaron de ver que venia à la tierra: *Ve terra*. Desdichada tierra. Por què? Por que anda en ella el dragon: *Proiectus est Draco*. Valgame Dios! que atemorice mas como dragõ, que como Leon el demonio, quando como Leon amenaza à despedazar? *Circuit quarens quem deuoret*. Todos los recelos quando dragõ, y quando Leon no tantos? Assi es, dize mi Padre San Agustín. Atiende que exercicios de el demonio se explican con estos nombres: *Leo propter impetum, Draco propter insidias, Leo aperit irascitur, draco occultè insidiatur*. Es Leon el demonio, quando al descubierto con impetu diabolico nos quiere llevar à la culpa. Dragon quando con halagos, engaños, disfraces, dissimulos, y paliaciones trata de nuestra perdicion: *Draco occultè insidiatur*. Pues quando Leon que se conoce, que manifesta sus garras, y explica el intento, no es dificultosa la resistencia; pero quando dragon, que todo lo pinta conveniencia, halago, passatiempo, y culpa leve; ò cuydado! quan grãde eres menester, para que el engaño no destruya por incauta el alma: *Ve terra*. O demonio! menos te temo Leon furioso, que dragon halagueño; pues tu furia me avisa antes

1. Petr. 5.
n. 8.

2. ad Corin. 11.

Apocalip. 11. n. 12.

Num. 9.

S. August. hom. 39.

tes

tes de la caida, para la resistencia, y tus halagos hazen que no conozca tus malicias, hasta que las ha admitido la flaqueza: *Leo aperit irascitur; Draco occultè insidiatur*.

§. 10.

¶ Ved ya si tengo razon para recelar las tentaciones leues del enemigo; pues vencerlas ferà cortarle el passo à las graves. Ofrece el passatiempo, y es su intento quitar vna eternidad. Quien dixera que avia de ofrecer piedras à vn hambriento, quando lo halagaba con la comida? *Dic ut lapides isti panes fiant*. Ay tal oferta! nunca son de otra manera las suyas (dize el Chrysologo) *Humanitas talis est semper inimici*. No; que est à contra esto la vltima tentacion, en que ofreciò todas las riquezas del mundo: *Hec omnia tibi dabo*. Luego no siempre dà piedras. Lo dicho dicho: *Humanitas talis est semper inimici*. Mira el fin que lleva, y veràs quan duras piedras son todas sus dadiuas. En que paran, ò à que apuntan sus ofrecimientos, sino en piedras contra el cristal de la honra? Que es el delito, sino vna piedra contra la reputacion? vn tiro al vidrio de la salud? Luego los fines de las culpas, piedras de deshonoras, descritos, y achaques son. Miradlas pues, no por los principios, sino por los fines, y no os dexareis enganar; miradas las culpas por los principios, son suaves, y se proponen apetecibles; las del demonio dadiuas parecen, pues no las atendais, sino por los fines, y vereis que la suavidad es amargura, las dadiuas piedras contra el alma, contra la salud, y la honra, y no os arrastraràn por lo que

parecen, antes si las huireis por lo que son.

Bien dixo San Pedro Chrysologo, que no supo tentar el demonio: *Cupis tentare, sed nescis*. Porque queriendo inclinarlo à la culpa, le manifestò las piedras; avia de acabar en esso, el delito comegado por deleytes: que hizo, diolo à conocer por los fines, pufole à la vista las piedras, pues: *Cupis tentare, sed nescis*. No sabe lo que se haze, pues es dificultoso pecar mirando los fines asperos, y las piedras duras en que acaba la culpa. O miradla por los fines, sino querreis salir de calabrados de las manos del demonio.

Es muy de reparar la facilidad conque pecò Eva, à vista del valor conque resistiò à los deshonestos viejos Sufana: aquella persuadida del demonio cayò con facilidad, esta perseguida con amenazas, y combatida con ruegos, no diò entrada à la indecencia, la pena detuvo à Sufana, porq̃ amenazaba en la vida, la misma pena no bastò para detener à Eva: *Morte morieris*. Siendo, pues, iguales en ambas los riesgos, y en Eva mas aventajadas las fuerças de la naturaleza entera, y la gracia abundante, y no tan socorrida, y fuerte Sufana, como Eva se despeña facil, y Sufana se resiste fuerte. Aquella sin temer la pena peccada, y esta se resiste à tan violentas persuasiones medrosa. Los contextos nos quitan la dificultad. Es verdad que estàn condenados à vna misma desdicha si pecan, à ambas les brindò la tentacion cõ el deleyte que descubria la culpa: Notad empero, que no mirò Eva la mãçana prohibida por los efectos, y fines de desdichas, trabajos, y çoçobras à que se condenaba,

sino

Genes. 2.
n. 17.

1 Genes. 3.
p. 6.

fino por lo apacible de sus colores, el sobre escrito de hermosa, y el sabor gustoso que ofrecia al paladar: *Vidit mulier quod bonum esset lignum ad vescendum pulchrum oculis aspectuque delectabile, & tulit de fructu illius, & comedit.* Bien. Lo primero que miro en la culpa fue el deleite de ejecutarla. Y Susana? Oid sus palabras: *Si hoc egero mors mihi est.* Si cometo el delito, merezco la muerte, los trabajos serán ciertos, las desdichas seguras, la honra perdida, y el fin de mi vida la consummacion del pecado. **Añ.** Que Eva olvidò los trabajos, y penas del delito, y mirò las suavidades de sus principios, y Susana puso los ojos en los fines desdichados, y no en los principios deliciosos. Pues no os ocasione novedad que aquella caya, facil, y esta se resista valiente; que Susana no se dexé vencer de los sollicitos viejos, y Eva se rinda con tanta facilidad à los engañosos halagos del demonio, que dicho se estaba auia de ser así, pues Eva no mirò à los fines, sino à los principios de su pecado; y por el contrario Susana no atendió à lo halagueno de sus principios, sino à lo penoso de sus efectos, y à las piedras que contra la vida, y honra disparaba la culpa, y mirada à este viso siempre se huye, como mirada solo por donde comienza, jamás se evita.

§. 11.

¶ Diràs, no ignoras son desta calidad los paraderos del pecado, pero que sus principios son dadas, y placeres, y estos los que te mueven à cometerlo Respuesta es esta de perdidos, que aventurà toda la honra de la vida, y toda la eternidad de despues, por vna le-

ve oferta de Luzbel. Pero siguiéndolo el discurso, y solicitando tu defengaño te ruego atiendas à la astucia con que se porta el demonio contigo. Nota que no le dize à Christo que coma, sino que haga pan de las piedras: *Dic ut lapides isti panes fiant.* Quieres saber su intento? Pues oye à Chrisologo: *Diabolus non cibum parare vult, sed vult amputare ieiunium.* Para su pretension no ha menester que coma, bastale que obedezca, y como el lo cogiera por ài, se lo dexara sin comer. Y es el caso, que el demonio quiere que le sirvamos, pero no que lo dexemos. Discurre, pues, afuto así. Para cogerlo, demosle vnas piedras, mas para que me vuelva à aver menester no coma, que siempre lo quiero tener con dependencia; darle lo que basta, para que por la culpa sea mio, no empero lo suficiente, para que faciado el apetito, y remediada la falta me dede mano.

Este discurso defengaña, y dá à conocer la limitacion con que dà el demonio para que nadie se persuada à que por medio tan ruin, como el pecado ha de conseguir los bienes que desea. Darate Cristiano, lo que basta para rendirte, pero no lo que basta para que lo dexes. Dime quando dexaràs de pecar? En teniendo los bienes que desseo. Como te apartaràs de de la usura. (discurre en otros vicios lo mismo) adquiriéndolo la hacienda que apetezca? Pues pecador, tan poco sabe el demonio que te ha de dar lo que desseas para dexarlo? Darate armas para que lo venças? Remedios para que no peques? Luego si esperas à tener abundancia para dexarlo, nunca se llenarà tu esperança, ni te cumplirá

plirá esse desseo, sino que si diere algo, será lo necesario para que le sirvas, y no lo que baste para que lo dexes. Explicome. Eres vsurario, sirvesle en esse desdichado vicio para aumentar el caudal, si tuvieras mucho te contentaras con ganancias licitas, restituyeras quizás y dexaras la culpa. Si no tuvieras algun caudal, no pudieras servirle en esse delito, y trato: si pues, con alguna hacienda conservarás la culpa, y con mucha la dexaras, darate el demonio alguna para que le sirvas, pero no con abundancia, para que le venças, y dexes; conservaràte su esclavo para que multipliques delitos, pero no te dexara llegar à estado, que facudas el yugo, y rompas la cadena de su esclauitud.

1. Reg. 11
n. 2.

In hoc feriam vobiscum fedus, ut eruam omnium vestrum oculos dextros. Si quereis salvar las vidas, y que no os pase à cuchillo mi indignacion, ha de ser rindiendoos al partido de esclavos, y que os quite los ojos derechos à todos. (Dezia Naas, Rey de los Amonitas, à los sitiados de Jabes) Extraordinaria, y barbara inhumanidad de tyrano! Dime fierà, mas que fierà en trage de hombre, porque se rebuelve tu desusada crueldad contra los ojos hermosos del rostro? Y quando estè tu impiedad determinada, porque mas que los izquierdos te inclinas à sacar los ojos derechos? No serán los izquierdos que arguye menor fealdad? No sino los derechos han de ser. Por qué? *Cum enim in pugna clypeos in sinistra gererent* (dize Sánchez) *neceste erat ut sinistri obiecto clypeo impedirentur, quo minus viderent hostem, & sine errore inferrent, aut declinarèt plagam.* Quiso se asegurar contra ellos, y discurriólo

Sánchez.

así. La rodela; ò escudo, en las batallas va en la mano izquierda, à qualquiera reparo embaraça la vista del lado izquierdo, con que faltando los ojos derechos, en levantando el escudo no puedè ver al enemigo, ni para arrojarle la flecha con acierto, ni para acertar à huir la herida de la contraria, pues vn ojo embaraça el escudo, y se hallan privados del otro: Està bien. Mas para esto otro mediò avia mas eficaz, aunque mas cruel, que era cegarlos del todo; pues si es el intèto que no le puedan hazer guerra, mas incapaces quedaban del militar exercicio, ciegos de todo punto. Como, pues, se contenta con quitarles los ojos derechos, y no ambos? Mas à! que en este tyrano reconocen los Santos vn dibuxo del demonio, queria dexarlos de forma, que no lo pudieffen vencer, que le estuviessen seguros, y no se le pudieffen oponer esforçados. Si, pues les quito, dize, los ojos izquierdos, no les hazen falta en la batalla, pues aun teniendolos los impiden con los escudos, si los dexò totalmente ciegos, verdad es que no se me pueden oponer, pero tampoco me pueden servir, no pueden guardar ganados, cultivar los campos, ni serme de algun provecho; sin los ojos derechos son ciegos para la guerra, y tienen vista para el trabajo, no me pueden ofender en la batalla, opuesto al izquierdo el escudo, y con essa media vista, me pueden servir como esclavos. Alto, pues, saquenfeles (dize el instrumento del demonio) saquenfeles los ojos derechos, no ambos, que no me serán de provecho, no el izquierdo, que no les haze falta en la guerra, quedan-

denfe con esse para que trabajen, y sin el otro, para q̄ no se me revelen, que lo que yo pretendo no es solo que me puedan servir, sino que pudiendo servirme rendidos, no puedan facudir el yugo de esclavos; y si esto se consigue, facãdoles los ojos derechos, y no los izquierdos, quedenfe con estos, y caygan al suelo los otros. O q̄ del caso el Doctor citado: *Quia caeci magis oneri futuri videbantur, quam usui, & aliqua expectari poterãt emolumenta, cum idonei essent collendis agris, & pascendo pecori.*

Este estilo del demonio reconoció S. Geronimo, en el que observó con el pacientissimo Job. A quien le quitó la hazienda, los hijos, y la salud, dexandolo tan hecho esqueleto, que la piel se arriamaba à la armaçon de huesos, sin que la flaqueza huviesse dexado carne que mediaffe: *Pelli mea consumptis carnibus adhaesit os meum.* Pero en medio deste rigor le dexò los labios enteros, como de hombre sano, y de buena salud: *Et tantummodo derelicta sunt labia circa dentes meos.* Solos los labios le dexa, quando le quita los hijos, la hazienda, y lo cubre de llagas. Porquẽ? Mira. Cõ los pies fuertes visitaba los Hospitales, con los braços ayudaba los tullidos: *Oculus fui cecus, pes claudus.* Con la hazienda hazia limosnas, con los ganados ofrecia sacrificios, con los hijos daba gracias à Dios que los avia dado. Lo que el demonio pretendia, era q̄ Job hablasse contra Dios blasfemo: *Nisi in faciẽ benedixerit tibi.* Ya, pues, quitòle todos los instrumentos de servir à Dios, y hazerle guerra à el, y dexòle solos los labios, para que le pudiesse cõ ellos servir blasfemo: *Labia eius integra dereliquit, ut haberet positus in tor-*

Iob. 19.
n. 20.

S. Hieron.

mentis, quibus posset facile blasphemare.

Y aun discurriẽdo politico Philocles, Phylosopho, en el Parlamento de Athenas, sobre el modo de portarse con los Aeginetos enemigos vencidos, votò que se les cortassen los pulgares de las manos, y diò la razon: *Vt remos agere possint; hastas tractare non possint.* No se puede bibrar la lança si falta el dedo pulgar, puedẽ si, sin el jugar los remos, pues dexensefe los demàs dedos para que puedan remar, sirviendo en la Galera, pero quitenfele los pulgares, para que no se nos puedan oponer con la lança, Soldados en la campaña: *Vt remos agere possint, hastas tractare non possint.*

O pecadores, galeotes infames en el mar de los vicios, que mal entendeis el ruin amo à quiẽ servís, sino acabais de conocer la malicia de sus dadivas; y que os darã, ò dexarã lo que basta para que le sirvais, pero nunca lo que desfeais para dexarlo vencido: lo suficiente para que trabajeis en el remo de la culpa, pero nunca lo bastante, para que no necesitandolo, le arrojais la lança de la penitencia.

Bien veo que me direis aveis visto muchos descanfados, y ricos con las dadivas del demonio. Es falso. No niego ha avido algunos à quienes ha dado su mala vida riquezas, assi lo afirma David: *Vidi impium exaltatum, sicut cedros Libani.* Pero descanfados nunca; porque à vn bolver de cabeza se desvanecen todos los bienes de la culpa: *Et transiui, & ecce non erat.* Porque el mismo que os dá estos bienes para cogeros, os los quita en aviendos cogido; y es el caso, q̄

Cicero. lib.
3. de offic.
Val. Max.
lib. 9.

Psal. 5. v.
45.

el

el demonio con el desseo de ponerle en estado de condenaciõ, te ofrece, y dá porque caygas quanto desfeas, si se conservaran estas dadivas, dexaras quizas la culpa; luego siendo su desseo que la conserves, si te dá para que la cometas lo que pides, te quitarã despues lo que te huviere dado, para que necesitandolo, no lo dexes.

§. 12.

Fuera de que afuer de enemigo el mayor, no pudiendo hazerte daño sin tu voluntad, bien creo te darã todo lo necesario, para que te inclines, pero vna vez pecador, te quitarã quanto te huviere dado, para maltratarte con el peffar: hasta cogerte el alma te aumentara las dadivas, pero cogida las destruirã todas, o porque tengas sobre la culpa esse sentimiento, ò porque buelvas à pecar codicioso. Todos los bienes de la tierra son tuyos si me adoras: *Hac omnia tibi dabo.* Pues quẽ, todos son suyos? No les ha dado à los pecadores algunos? Y ademàs dandolos aora todos, que les ha de ofrecer à otros para tentarlos? Estos mismos. O siempre agudo Chirologo! *Hac dicit non quia possit dare, sed fallere, nec promissa conferre, sed ipsa auferre promissionibus, quae habentur.* Es verdad, que para enganar à muchos les ha ofrecido estos bienes, pero tienclos todos, porque despues de cogidos en la culpa, los ha quitado. Ofrecele à Christo porque peque, todas las riquezas del mundo, pero no le faltarian para otros, pues era su intento quitarlas en aviendolo enganado: *Sed ipsa auferre promissionibus, quae habentur.*

Serm. 13.

S. Math. c.
5. n. 39.

Si quis te percusserit in dexterã tuã-

maxillam, praebe illi, & alteram. Discipulos mios (es consejo de Christo) si os dieren alguna bofetada en la mexilla derecha, si acaso os hiriere esta mexilla el demonio, prevenid para el segundo golpe la izquierda. Y no parece avia de dezir assi; sino al contrario; en hiriendos la izquierda, prevenios con la derecha, porque la mexilla finicfra del que recibe el golpe, corresponde à la mano derecha del que lo executa, conque la primera bofetada avia de ser en el lado izquierdo, y en el derecho la segunda. Como, pues, dize, el demonio herirà la derecha primero, y la izquierda despues? Mi gran Padre San Agustín reconoció en el lado derecho los bienes del alma, en el izquierdo los temporales: *Dextera maxilla bona nobiliora, sinistra verò bona ignobiliora significantur.* Ya, pues, està entendido, herir el demonio la mexilla derecha, es robar el alma con la culpa, herir en la izquierda, es quitar las temporales riquezas. Alto, pues, para que entiendas el daño que te intenta hazer el demonio, advierte (dize el Divino Maestro) que hasta q̄ en el lado derecho de el alma te lastime, torcerã el brazo por assegurararte los bienes temporales del izquierdo, pero no te fies en esso, que en aviendote herido el alma, bien te puedes prevenir para el segundo golpe en los bienes de la tierra, que aunque no toca en ellos hasta quitarte los del espíritu, en robando estos, à fuer de enemigo, te quitara los temporales del mundo; y assi en hiriendote de primera bofetada en los de la gracia con la culpa, prevente à recibir la segunda en los de la fortuna, à quien amenaza: *Præbe illi, & alteram.*

S. August.
Epist. 5.
ad Marc.

Y para no experimentar estos golpes del demonio, guarda Cristiano el lado derecho de tu alma, no creyendo que sus dadiuas son fino engaños de su malicia, y para todo empeñate con la reputación de Católico en adquirir virtudes, para que este empeño te arme de resistencia, falseandole las armas

de los apetitos con mortificaciones, penitencias, ayunos; que assi como Soldado de Jesu Christo te hará vencedor la imitacion de tu Capitan, huirà el demonio viendo tu resistencia, conservaràs la gracia, y te coronaràs de gloria, &c.



S E R M O N P A R A E L M I E R C O L E S S E G V N D O.

Magister volumus à te signum videre, &c. S. Math. cap. 12.



NO se acabaron el Domingo las tentaciones de Christo, oy hallamos su prosecucion en el Evangelio. Mas acerasdas armas prueba el demonio este dia valiéndose de la malicia humana, mucha debe de ser, pues se perfua de ha de poder mas hàzia el mal nuestra obstinacion, que su ardid. Obrò nuestro Redemptor el nunca bastantemente ponderado milagro de librar de las tiranias del demonio à vn miserable ciego, sordo, y mudo, y dividiòse en opiniones el pueblo. Grã consuelo ofrece este lance à los Justos; siempre son reparadas de muchos sus acciones, defendidas de pocos, y à ninguno le falta algun demonio que lo persiga. Los malos no quisieran que huviesse buenos por no parecer peores. De esta mala harina eran los

Phariseos, que cargados devicios, y sentidos de los aplausos de Christo, resolvieron tentarlo para deslucir sus glorias, y escusarse los sentimientos que les ocasionaba la embidia. Gran privilegio deste vicio es ser juntamente culpa, y pena, como culpa, injusta, como pena, justissima es; esta atormenta à quien la posee, aquella se duele de los bienes agenos, como si fuesen males propios. Llegaron, pues, fingiendo dissimulo para con Christo, y afectando alientos para con el pueblo à pedirle nuevo milagro: estos alientos, y desembaraços para pecar no se como los discurreis; no pueden ser alientos, sino ruindad, no pueden ser alientos, los que no se alimentan de la virtud; en la de Christo pudiera aver hecho brecha la maldad Pharisaica à no ser Dios, y conocer los interiores, q̄ la capa de humildad, y afectacion de

de virtud, rara vez herrò el tiro de su traycion. Sin embargo aunque no abrió brecha en su virtud, hizo gran bateria en su paciècia, pues tocò à recoger el sufrimiento, y salió à la demanda el enojo, no sabe este ser poco quãdo el sufrimiento fue mucho. Maestro le dixeran, queremos ver vna señal de vuestro poder, muchas auia visto pero como no tenían à Dios, en nada hallaban quietud, es el coraçon como el agua que corre inquieta por vno, y otro rodeo, hasta llegar à su centro; Dios es el de los coraçones humanos. Con el assimientto à lo terreno no se aviene el descanso, no lo puede tener quien anda à caza de bienes, que por falibles passan, por cortos no llenan, y por terrenos ocupã. Negoles Christo las señales, llamandolos generacion adultera, y mala; pesadas palabras, pero justas, malos, por obstinados en sus miserias, adulteros, porque no admitian al verdadero esposo de las almas. No se os darà señal, dize Dios, A quien con los medios que Dios elige no quiere acertar, misericordia es negarle los de su eleccion porq̄ yerre menos. Sin embargo les ofrece la señal de su sepultura, pero serà de cõdenaciõ para ellos, à quié vive del veneno la triaca es ponçoña, tofigo la salud à quié no quiere dexar la enfermedad, y à vn ingrato los beneficios, lo que à mucho fuego leños delgados.

La Reyna de Saba, y los Ninivitas seràn en el juizio vuestros fiscales, aquella porque buscò à Salomon, estos porque admitieron à Jonas; los Phariseos empero, ni buscabã al mexor Salomon, ni admitian la predicacion del mexor Jonas, ni hazian diligencias, ni lograban las que Dios hazia.

Mucho temo que passa la amenaza à nosotros, pues ni damos vn passo buscando à Dios, ni logramos los muchos que Dios ha dado buscandonos. Entendamos esto bien, Catolicos, y creamos que todos hemos de hallar Ninivitas que nos fiscalicen, los Christianos à los Gentiles, los favorecidos de Dios à los que no lo fueron tanto, los de mas obligaciones, à los que obraron con menos, y los Seculares seràn fiscales de los Eclesiasticos. O, como temo este juizio! Todos lo debemos temer.

Prosiguiendo iba el salvador lo fuerte de su reprehension, y minaz de su doctrina quando lo detuvo el aviso de que su Purissima Madre lo buscaba acompañada de los Apostoles. Maria Santissima avia de ser quien detuviesse su enojo, tambien es quien nos consigue los auxilios; para los aciertos, para los de la Doctrina todos necessitamos de los de la gracia; hagamos los seguros con la intercession desta Diuina Señora, diciendole. *Ave Maria.*

Magister volumus à te signum videre, &c. S. Math. cap. 12.

NAda es tan de la inclinaciõ de las criaturas, como vnirse à su fin vltimo, que fue la primera causa de quien tuvieron principio; intimales, y explica esta obligacion la misma naturaleza, que porfia à llegarfe à quien le diò ser por medio de las operaciones, ya que no puede por su substancia, siendo las obras vnas como ligaduras conq̄ se pretende atar la criatura à su Criador, y siendo la vnion con Dios q̄ apetece la naturaleza racional la de la Biena-

venturança, nada es tã de la obligacion del hombre, como solicitar su salvacion, eligiẽdo los medios mas proporcionados à este fin. Conq̃ siendo este el negocio mas importãte que se nos puede ofrecer, fuera reprehensible imprudẽcia no consultar mucho los medios que pueden conducir al buen logro. El primer medio, y piedra fundamental del edificio espiritual es la fẽ, y siendo la confirmacion, y fiadores de su certeza los milagros, tan lexos vã de sonar à tentacion el pedirlos, que fuera imprudencia no solicitarlos: solicitò los Abraham, pidiò los Moyse, y alentablar la Ley los obrò prodigiosos el Cielo sobre la cima de Synai. Por quẽ, como advierte S. Thomàs, los milagros son el sello Real que califica las escrituras àzia nuestra credulidad.

S. Thom. 3
par. q. 43.
art. 1.

§. 1.

¶ Siendo, pues, tan calificado acierto el pedir señaes para creer, como dize S. Lucas que fue tentar à Christo el pedir las: Y nuestro Redẽptor en el Evangelio por S. Matheo los reprehende tan aspero, q̃ no se avrã visto tã retirada su blãdura, aviendo tenido no pocas ocasiones de irritacion justissima: *Generatio mala, & adultera*. Quieren introducir nueva Ley, y se enoja porque piden milagros que confirmen la Doctrina: *Volumus à te signum videre*. Por q̃? *Non eis exprobrat quòd hanc questionem proponant, sed quòd post tanta signa sufficientissima proponant*. Dixo en lance semejãte Paulo de Palacios. A via Christo obrado otros muchos milagros, avia defendido con copia de razones el q̃ acababa de hazer con el endemoniado, ciego, sordo, y mudo. Avialos convẽcido tanto q̃ lo confesaron Maestro: *Magister*. El

Paul. de
Pal. ad 16
Mat.

Pueblo, y en su nombre Marcella le cantò la victoria: Ellos empero, aunque convencidos, obstinados, tiran à ofenderlo tentandolo: *Tentantes*. Piden milagros nuevos sobre los executados. Assi? Pues no ay que buscarle otra causa à la aspereza de la respuesta del Redemptor: *Generatio mala, & adultera*. Pues ellos han calificado sus voluntades de soberbias, perversas, y obstinadas. Si no se dieran por convencidos, no fuera tan malo el pedir nuevos milagros, pero ya suena à rebeldia, y desprecio contra Dios, convẽcerse de la desdicha de sus vicios, y quererse estar en ellos, darles luz la razon, y obras de Jesu Christo, y estarse endurecidas las voluntades. O pèrdidos! Y assi como à pèrdidos: *Generatio mala, signum non dabitur*.

Anima qua peccaverit, & contempto Domino negaverit proximo suo depositum, convicta delicti pro peccato suo offeret arietem immaculatũ de grege. Es Ley del Levitico. El alma que pecare (dize Dios) y despreciado el Señor, negare à su proximo el deposito, convencida del delito ofrecerã vn Cordero sin mancha, y serã perdonada. Esta Ley facil es de entẽder como sola; pero dificil, si la queremos componer con otra de los numeros: *Anima qua per superbiam aliquid commiserit, sive ciues sit ille, sive peregrinus (quoniam adversus Dominum rebellis fuit) peribit de populo suo, verbum enim Domini contempsit, & preceptum illius fecit irritum*. El alma que sobervia cometiere algũ delito (sea Ciudadano, ò Peregrino el pecador) porque fue rebelde contra Dios morirà, pues despreciò las palabras de Dios, y hizo irrito su precepto. Estas dos leyes tie

Levit. 24
n. 1.

Num. 15
v. 30.

nen si se nota gran reparo en los castigos. Esta vltima condena à muerte irremediable, siendo la causa el desprecio de Dios: *Verbum enim Domini contempsit*. Y aviẽdo desprecio de Dios en el otro delito: *Contempto Domino*. Se perdona, y dispone el sacrificio que ha de ofrecer el delincente. Si, pues, ay desprecio de Dios en ambos casos, como el primero halla misericordia, y el segundo es todo de la justicia? El Docto Estio diò por razon, que el desprecio de la primera fue interpretatiuo, que es el que se halla en todas las culpas graves. El de la segunda, desprecio de Dios formal. Bien. Pero lo que desseamos saber, es, de adonde se arguye desprecio formal de Dios en los numeros, y solo interpretatiuo en el Levitico. O que grandemente diò la razon! Del primer pecador se dize que se dexo convencer, y convencido dexò el pecado; en el segundo caso se habla de vn pecador convẽcido, pero rebelde, y obstinado: *Rebellis*. Vn hombre que con conocimiento de la maldad la quiso, y executò, y ademãs convencido, y amonestado no la quiso dexar: *Respondetur* (dize) *hoc loco sermonem esse de eo, qui per testes convictus esset, & non solum quod sciens, & volens contra mandatum Dei fecisset, sed etiam quod sufficienter admonitus à peccato abstinere, & corrigere se nolisset*. Ni convencido quiso dexar el pecado: *In Levitico autem de eo agitur qui sponte peccatum suum, quod alioquin per contemptum commiserat confitetur Sacerdoti, cupiens pro eius venia consequenda offerri sacrificium*. En hallandose convencido dexò el delito. Alto, pues. Mi rese como despreciò interpretatiuo el primero, como formal el

Estio ad
15. num.

segundo; halle el primero misericordia, no halle el segundo sino justicia, pues aunque ambos pecaron, el primero en hallandose convencido en el entendimiento, arroja arrepentimientos inflamada la voluntad; el segũdo empero, sabiendo, y queriendo pecò; *Sciens, & volens*. Y iuhcientemente amonestado: *Sufficienter admonitus*. Convencido el entendimiento: *Convictus*. No quito llorar su pecado, antes si se estuvo cõtra Dios rebelde, obstinado, y soberbio: *Adversus Dominum rebellis fuit*. A Christianos, que conoceis, os dais por convencidos, y sin embargo no dexais los vicios, confesais las verdades Catolicas, y os estais en el cieno de las culpas, mirad si sois mejores que los Pharisicos à quien llama perversos Jesu Christo? Como cansado de su dureza; ò! Catolicos, es menor la vuestra? Yo me recelo que tiene las mismas señaes de desdicha, q̃ la que declara rematada el Salvador. Esta lo fue, porque aviendo hecho milagros, que reduxeron à otros, ellos se dieron por defendidos y pidieron señaal de otra calidad, no las ordinarias sin milagros del Cielo: *Signũ de Caelo querebant*. Como diziendo, los obrados hasta aora son milagros de tejas abaxo, buenos para gẽte ordinaria, à nosotros otro camino, otros medios fuera de lo comũ. Pues q̃a sois de otra massa, ò à Dios de repartir sus auxilios por gremios? *Generatio mala, & adultera*.

§. 2.

¶ O! Dios como temo q̃ ay muchos cõ la misma soberbia entre los Christianos. Conocen los medios, y no los quieren abraçar; adviertes tu estado, convẽcese tu entendimiento, quieres dexar el delito

cõsul-

sultas los medios. La disciplina, esto es para Religiosos; el filicio, à los Capuchinos, el recogimiento, à los Cartuxos, la frecuencia de los Sacramentos de Beatas, vna confesion dolorosa, no faltará otra ocasiõ; Christianos, estos no son los medios, que Dios señaló para salvarnos? No son para todos? Pues como os quereis salvar sin exercitarlos? Qué? Ha de aver otras señales para vos? Es lo seguido, que quié viue mal, acaba peor:

Psal. 33. n. 12. *Mors peccatorum pessima.* Y quieres el camino extraordinario, acabar bien aviendo viuido mal? Eſso llama tentar à Dios el Evangelista:

Tentantes. El camino de ir al Cielo es la mortificacion, por aqui vā todos, y tu quieres ir allà sin llevar esse camino: *Tentantes.* Y assi como à tentadores de Dios: *Generatio mala, & adultera.*

Mat. 4. n. 6.

Mitte te deorsum. Arrojate desse pinaculo (dixo el demonio à Jesu Christo) q̄ los Angeles te recibirā, para q̄ no te lastimes, segun te está prometido en la escriptura: *Scriptũ est enim quia Angelis suis mandauit de te ut custodiant te.* La respuesta de el Salvador: *Scriptum est: non tentabis Dominum Deum tuum.* Tambien está escrito: que no hemos de tentar à Dios, que como explica Cayetano fue dezir que fuera tentar à Dios querer baxar del pinaculo de un buelo, aunque estuuiessen los Angeles prevenidos à recibirlo en los braços. Y cierto no alcanço en que avia de consistir esta tentacion de Dios. Yo si, en querer baxar de esse modo, en querer llegar abaxo de vn buelo, dize Cayetano. Porque: *Nõ est opus miraculo hoc, ubi iter ad descēdēdũ per gradus patet: esset enim tentare Deũ.* No era necesario para nada este milagro. Avia escalera por don-

Cayet.

de se podia baxar, y subir, era este el camino comun por donde todos subian al pinaculo, y baxabā, el baxar de vn buelo era camino extraordinario, y singular. Alto, pues. Bien dicho; fuera tentar à Dios quererlo entrar en costa de vn nuevo camino, y extraordinario modo de baxar, aviendo vna escalera comun por donde todos subian, y baxaban; solo el demonio pudo intentar el que se buscasse camino particular, y se pidiesse à Dios nuevo modo de baxar; dexado el ordinario, y comũ de todos: *Esset enim tentare Deum.*

Si, pues, no aviendo mas de vna escalera, y camino, fuera tentar el pedir à Dios otro para baxar sin despeñarse, que será, Católicos, querer acabar bien aviendo viuido mal? Viuir con gustos, y caminar à los premios destinados à la Cruz? Auiendo no vno, sino muchos caminos. El sufrimiento, los Ayunos, la Pobreça, la Mansedũbre, el Dolor, la Contricion, la Penitencia, los Sacramentos, que será fino tentar à Dios el querer otro: *Tentantes.* Pues aviendo tantos caminos comunes quieren ir al Cielo sin abraçarlos: *Volumus.* Y que respuesta esperais, fino: *Signum non dabitur.* Que los niegue todos, justo castigo. Faltenles todos, vnos por despreciados, otros por no concedidos.

§. 3.

¶ Y à la verdad debieron tener tal respuesta. No se os darà otro: *Signum non dabitur.* Pues, Señor, à quien se quiere salvar le cerrais las puertas? Le negais los medios? No, Católicos. Notad que les ofrece lo que les niega: *Nisi signum Iona.*

El

El de su sepulcro, y resurreccion: Porque, pues, les concede esta señal quando les niega las otras? Es el caso, que este milagro era necesario para la salvacion de todos, y por necesario no lo cuenta entre los que le piden particulares aun siendo el mayor. Aviendo empero otros suficientes con que se salvan los demás, fuera el mayor prodigio, hazer el que le pedian no necesario. Eſso se reserva para quando no aya otro medio, y es tan natural el obrarlo entonces, que no suena à milagro por preciso, pero aviendo otros, fuera singular prodigio el obrarlo. La razon: porque ni Dios ha de faltar à lo necesario, ni obrar lo superfluo. Si dixera otro nuevo, fuera dezir avia faltado hasta aora en lo necesario, ò que obrava lo superfluo. No pues, te dispondrás otros medios, y caminos, aviendo prevenido tantos por donde caminan otros. Porque esto fuera mucho milagro; como no lo fuera grande el darte medios milagrosos, si no tuvieras otros para tu salvacion: *Signum nõ dabitur, nisi signum Iona.*

Exod. 4. n. 13.

Ios. n. 5.

Dos estupendas maravillas entre otras obrò Dios con el Pueblo Hebreo. Vna al salir de Egipto, otra al entrar en la tierra de promission. En la primera, ofreció passo enxuto el mar Bermejo; en la segunda, retirò el Jordan sus ondas, para que passassen sin embargo. Pondero de grande Moyses el primero: *Videte magnalia que facturus est hodie.* No predicò menos Josue lo admirable del segundo: *Faciet Dominus mirabilia.* Siendo; pues tan igualmente portetofos, llegando Dauid à hazer mencion de los milagros del desierto, refirió el del mar como excelente:

Interrupit mare, & perduxit eos; & statuit aquas quasi in viro. Y no hablo palabra del de el Jordan, como si no se huviessse de cõtar entre los milagros del desierto. El mismo estilo observò San Pablo, que refiriendo los milagros de la Fè, habló del transito del mar Bermejo: *Fide transferunt mare Rubrũ.* Y no hizo mencion de el Jordan, como sino fuesse milagro, y siendo no menor que el del mar. Ofrecen gran reparo estos sucesos: sobre averiguar porque Dauid, y el Apostol no ponderan como milagro el aver retrocedido el Jordan, y cuenta como prodigioso el que el mar diessse passo, y franqueasse el camino? Ponderé-los ambos, pues ambos corren parejas, y quiebran lanças en la grãdeza. No se ha de ponderar, sino el primero, callese el segundo, como si no fuera milagro. Por què? Es el caso, que para passar del desierto à la tierra de promission, era preciso passar el Jordan, no avia otro camino, venia tan crecido, y tan hinchadas sus ondas, que era imposible el passarlo: esperaron tres dias à ver si se recogia: *Expectauerunt tres dies, ut interim Iordanis aliquid decresceret.* No amainò. Conque fue necesario el milagro, pues sin el no podian entrar en la tierra que significa la gloria. Assi el Abulense: *Non poterant transire Isrraelita, nisi per miraculum, & sic fuit conueniens illud poni.* De modo, que el milagro del Jordã fue necesario, porque no avia otro medio para poder passar. Y el del mar? Eſse no fue preciso, porque avia otros caminos sin passar por el mar, quales? Los por donde fue à Egipto Abraham, Jacob, y sus hijos, padres de los que bolvian, y Maria Santissima tambien fue sin pas-

Psal. 77. n. 13.

Ad Heb. 11. n. 19.

q. 2. ad Ro. 3.

Aliq. apud Abul.

quest. 45.

passar el mar Bermejo: solo sirvió el milagro de que desechassen las sierras de Ethan, y sus fragosidades, porque entraron de modo, que haziendo vn medio circulo, salieron mas arriba à la misma orilla, no à la contraria. Ya pues, entiendo los primores de Dios, no pōdera como milagro el que, à fuer de no aver otro camino, fue preciso, pues fuera mayor milagro el que lo dexasse de obrar siendo necesario; pero que aviédo ido otros por otros caminos ordinarios, aunque penosos, apartasse las aguas, rompiesse el mar, enxugasse el passo, y hiziesse vn milagro no necesario; este es el mayor milagro; este el de toda la ponderacion; el que canta David, el que predica Pablo, y el que tira los gages de portentoso; no el del Jordan, aun no siendo menor, por que à fuer de preciso, fuera mayor milagro el que Dios no lo huviesse executado, y el mismo aver sido necesario, haze que no le refieran como prodigio estupendo.

§. 4.

¶ Los medios que Dios ha puesto en su Iglesia son tantos q̄ no podemos dezir falta nada. Tēplos, Sacerdotes, Sermones, Platicas, Exhortaciones, Avisos, Auxilios, Sacramentos; diuersos caminos de Ayunos, Limosnas, Oracion, y otros por donde se salvan los demás, y quereis señales extraordinarias? Viuir mal, y acabar bien? no acordaros destos caminos en la vida, y hallarlos en la muerte? ir al Cielo cargados de vicios? No espereis tal: *Signum non dabitur.*

Con quien pensais que usará Dios de medios que parezcan ex-

traordinarios, llamado en la ocasion del peligro con fuerça, dando contricion en la muerte, alargando la enfermedad porque no muera sin confession, dando luz al entendimiento obscuro, y que vltimamente se le facilite en lo vltimo la salvacion? Con el Barbaro Sayaguès, criado toda la vida en el campo, sin maestro, sin Sermones, sin poder frequentar los Templos, y los Sacramentos; con este si, que no tiene à la mano los medios communes, no el Confesor, no las Iglesias, no los Sermones, ni las Platicas; y como no le ha de faltar cō lo necesario, fuera prodigio que no le dispudiesse otros. Este si puede pedir lo que os negaran à vos, porque à fuer de tener poco cultivado el entendimiento, torpe la razon, no le bastan los medios que à otros; pero à los entendidos, à los discretos, à los que todo se lo saben, con mucho menos debe bastar, discurren àzia Dios, pues tienen tanta presuncion de entendidos, que creen pueden gobernar el mundo. No en valde notò el Evangelista que fueron Escrivas, y Pharisicos los que merecieron tan aspera repulsa: *Generatio mala, & adultera signum querit, & signum non dabitur.*

Aora darè yo mas legitima, y literal raçon de los enojos de Christo. No fue el pedir señales precisamente, pues otros, como dixe al principio, las pidieron sin nota de desatentos, no explicar propria voluntad en la peticion: *Volumus.* Pues los Apostoles Juan, y Diego, pidieron con terminos mas propietarios: *Volumus ut quodcumque petierimus facias nobis.* Y no fue la respuesta darles en cara cō su malicia, sino con su ignorancia:

Nesci.

Nescitis. Además que los mismos que oy, llegaron rogando, según San Matheo en su cap. 16. *Rogauerunt.* Y sin embargo fue la respuestala que hemos oido: *Generatio mala, & adultera.* No tan poco el aver pedido señales de el Cielo, pues las han pedido otros, y en Achaz fue culpable no admitir. *Isai. 7.* Qual, pues, sería la razon? La que diò el mismo Christo en el lugar citado: *Facto vespere dicitis: serenum erit, rubicandum enim est Cælum, & mane; hodie tempestas, rutilat enim triste Cælum.* Vosotros teneis por señal cierta de auer de ser dia claro mañana, estar con arreboles el Cielo esta tarde, y creéis es señal cierta de ser la tarde tempestuosa, estar triste el Cielo por la mañana; y siendo mucho mas ciertas las señales que os doy de vuestra salvacion, ò condenacion; no las quereis creer, y pedis otras. Pues: *Generatio mala, & adultera: Signum non dabitur.* Sepa discurrir viuo àzia Dios, y las materias de su salvacion, quien sabe discurrir àzia el mundo, y sus falsedades; y si de señales falibles infiere los buenos, ò malos tiempos, discurre cō las de Dios àzia la eternidad, y no pida otras, sino quiere enojar à su Magestad, que el pedir otras solo se permite à entendimientos mas rudos, menos cultivados, y poco asistidos de Maestros, y otros medios.

Trató Dios de vencer la resistencia de Moyses à la entrada de Egipto con repetidas señales, y milagros. Convirtió la vara en serpiente, y la serpiente en vara, la mano sana se viò en vn instante leprosa, y en otro la leprosa limpia. Ea camina. Resistióse sin embargo Moyses, y enojóse Dios de modo que le diò nombre de irri-

tacion à su enojo el Sagrado Texto: *Iraius Dominus in Moyssem.* Cófiesso lo suficiente de la causa para excitar el Diuino enojo, pero no puedo dexar de reparar que en otro lance aun con causa mayor estuvo Dios mas de la blandura, y sufrimiento. Quiso su Magestad librar el Pueblo de la opressiõ del Madianita por mano de Gedeon: *Liberabis Israel de manu Madian.* Y multiplicòle las señales para que creyese era Dios quien lo empeñaba, y auia de tener victoria. De vna piedra sacò el Angel fuego al golpe de vn baculo, desapareció el Angel de repente, y conoció Gedeon que era Angel, y sin embargo pidió otra señal, que vn vellocino estuviesse mojado estando la tierra seca, concediósele: pidió la contraria, la tierra humedada, y el vellocino enjuto; también la executò Dios sin enojarse: y aũ sin pedir mas Gedeon le añadió otra en el sueño del Soldado Madianita. No os parecen dignos de reparo aquellos enojos, y estos sufrimientos de Dios en lances tan parecidos? Para afiançar en Gedeon la seguridad de que libertará el pueblo tolera, que sobre las primeras pida à su elecciõ otras dos señales, y además le ofrece la que no pide; y siendo mas ardua empresa la de Moyses, se enoja de que à dos señales se resistia: *Iraius Dominus.* Que razon puede auer para esta diferencia? Para que allí se enoje porque no acaba de creer Moyses con menos, y aqui estè tan apacible aun no creyendo Gedeon con mas, hasta darle mas señales de las que desea? Yo lo discurre así con el Doctissimo Abuleuse, Moyses era Palaciego, Cortesano, y de aventajado entendimiento, criado en

Exod. 4.
n. 14.

judic. 6.
n. 14.

la Corte, y casa del Rey Pharaon, fabio, y discreto en los discursos, erudito en las ciencias naturales, y de admirable eloquencia: *Eruditus est Moyses omni sapientia Aegyptiorum, & erat potens in verbis.* Dixo San Estevan. Gedeon empero, era hombre rustico, Sayagués, criado en el campo entre las hozes, y los arados, con el entendimiento basto, sin exercicio, ni claridad de discurso: *Erat Gedeon rusticus.* Bien. Pues ya entiendo que la diferencia de los sujetos, ocasionò aquella diferencia en los afectos Diuinos. Moyses discursivo, y cortefano? Pues menos señales le bastan: valgame de las que Dios le ha dado, y con ellas discorra, y obre sin pedir mas; si no quiere enojar à Dios, que effo de dar vna, y otra, y templarse à las señales que le piden, se guarda para vn rustico, y de corta capacidad como Gedeon; aqui si, todas las que quisiere, pues las necessita: à Moyses no, pues quien tiene tã viuua la razõ, se debe dar por obligado con menos; para creer, y passar à Egipto, y assi, excita enojos su resistència; no la de Gedeon, ni el q̄ pida vnas señales, y otras; pues quanto mas tiene de rusticidad, tãto mayores ayudas de costa le cõcede Dios apacible; para q̄ no le dañe la falta de entendimiento, ni el averse criado toda su vida en el campo: *Erat Gedeon rusticus* (dixo el Abulense) *non agnoscens virtutem Dei, neque conditionem, in obseruatione promissorum, ideo licet semel petiisset signum, iterum petebat: Ideo Deus sciens conditionem eius, condescendebat in his signis.*

A estos si, que por lo defectuoso de los entendimientos, y faltos de noticias, no penetran, ni entienden otras vocaciones, no cono-

cen por menor los beneficios de Dios, conque se halla menos obligados, y mas oscuros; pero à los fabios, à los discretos, cargados de medios, rodeados de Templos, Sermones, auisos, Sacramentos, se les avian de dar mas señales: Quitad allá, que es irritar à Dios el pedir las: *Signum non dabitur.*

§. 5.

¶ Además, quando Dios te diera, Christiano, las que tu quieres, como, y quando las desseas, esto es, aunque te llevara por el camino que pides, quien te ha dicho que te aprouecharian, y no feria el camino de tu perdición? Sabes tu acafo lo que te conviene? Sabes si la riqueza te dañará? Si el ser pobre te hará perder la paciencia? Si la salud te dará alientos para la culpa? Todo esto debes temer, quando son medios de tu elección: *Volumus.* No empero, quando los dispone Dios; porque con la riqueza dá templança, y humildad; con la pobreza, cõformidad; con la enfermedad, paciència; además como conoce tu natural, y la ocasion en que estàs dispuesto para lograr el fructo, dá los medios, escoge la ocasion en que te seràn de provecho. El auxilio dado quando Dios conoce te ha de reducir, y como de su elección, gran favor; dado empero quando tu quieres, quizás por tu dureza, te serà de mayor cargo, y condenacion. Para la mayor de los Judios ofreció la señal de Jonas: *Signum Iona.* Con esta, dada por Dios, se convirtieron los Niuitas, y con la misma dada al Judaismo por su apetito, se acaba de rematar.

No te detengas en la regiõ circun-

convecina à Sodoma; si quieres assegurar la vida que te hemos dado, facandote de la Ciudad (le dixeron los Angeles à Lot) sube à esse monte, que serà el refugio que te defienda de los incendios voraces: *Noli respicere post tergum nec stes in omni circa regione sed in monte saluum te fac.* Ea, saluate en essa descollada cumbre. Effo no, replicò Lot: *Non possum in monte Saluari, ne forte apprehendat me malum, & moriar.* No pudo salvarme en el monte, y temo no me cueste la vida el subir à el. Quedòse, pues, en Segor cõ aprobaciõ, y promessa de seguridad q̄ le diò el Angel: pero luego q̄ viò los incendios de la Provincia, y el fuego q̄ llovía el Cielo sobre las Ciudades pecadoras, remiò cobarde, y se subió al monte: *Ascendit que Lot de Segor, & mansit in monte.* En este monte experimentò su mayor desdicha; perdiò el juizio con el vino, reincidiò mas culpable en la embriaguez, pecò incestuoso con sus hijas, y medexò à mi motibo para dezir que parece conocia Lot los riesgos de el monte mexor que el Angel: este se lo ofreció por seguro de su salvacion: *In monte saluum te fac.* Lot lo miraba como peligro de su vida: *Non possum in monte saluari.* Y el suceso nos dize quanto peligrò en esse sitio, dexandome campo para que pregunte yo. Si esse monte es el de la salud, y seguridad de Lot, como en el experimenta tantas ruinas? Ofrecianfelo los Angeles para resguardo, y halla en el los mayores tropiezos? Si. Mira quando le ofrecierõ

el monte para resguardo los Angeles? Ayer. Y el no quiso, sino quedarfe en Segor: y el, quando lo escoje por su elecciõ? Oy: pues ves ay el cafo, que el mismo monte que ofrecido por Dios le fuera de asylo, y resguardo ayer, quando le combidaban con el, despreciado entonces, y conseguido oy por su eleccion, le sirve de ruina peligrosa; ayer lo salvara que lo daba Dios, y oy lo comienza à condenar porq̄ lo escoje el; para que sepa el mundo que no es camino de salvarfe el pedir, ni escojer medios, ni ocasiones à su voluntad, sino abraçar los que Dios dá, y responder quando llama, pues conoce lo que segun las ocasiones nos conviene.

§. 6.

¶ Acabemos, Christianos, de entender esto bien, y persuadamosnos à que no han de ser à nuestro gusto las vocaciones, si nos han de aprovechar. O quantos se quexan de que no los llama Dios del modo q̄ ellos quisieran! O por mejor dezir, ò! quã pocos se ajustan con resignacion à las disposiciones Diuinas! y es porque no se acaban de persuadir à que los conoce, y los llama como les cõviene; y con la blandura que dicta su misericordia. Esta es la causa de el enojo de Jesu Christo con los Fariseos, q̄ piden lo que les està mal: señales del juizio: *Signum de Caelo querebant.* Quando les està ofrecièdo señales tan de la piedad, como ahuyentar demonios, que erã las que avian menester, y si necesitaran de las otras, Dios las vsara para sus mejoras.

Adan pecò en el Paraíso,
H San

At. 7. n.
32.

Abul. q.
47.

S. August.
l. 2. cont.
Faust. cap.
44.

San Pedro negò en la casa de el Pontifice , ambos delinquieron gravemente, ambos hizieron penitencia, porque ambos lograron la vocacion, aunque fue harto diferente el modo de llamarlos. A Adan lo llamò Dios à voces, haziendo de el que no lo veia: *Adam ubi es?* Adan adonde estàs? Que te has hecho? Como as huido de mi? Al contrario à San Pedro no le habla, sino lo mira. Levantò los ojos, y miròlo: *Respexit Petrum.* Aveis notado la diferencia, y aun contrariedad de vocaciones? Pues averiguemos la razon, preguntando porque Dios no los llama con vn estilo mismo à ambos? O bien hable con San Pedro llamàdolo como à Adan, ò bien no hable con Adan, sino mirelo comò à San Pedro. Mas, ò clemencia Divina, quan suave dispones nuestra conversion! mirad, para Adan fuera gran dolor el que lo mirara, pues porque no lo viesse desnudo se avia escondido: *Abcondi me eo quod nudus essem.* Quizàs el mirarlo lo hiziera huir mas. Pedro, coxido del miedo, negaba ser Discipulo de Christo con tanta fuerza, que afirmò no lo conocia: *Non novi hominem.* Si Christo le hablara como à conocido, fuera mayor la turbacion de San Pedro, y quizàs llevado de su temor, hiziera mas grave su negacion: alto, pues, dize Dios, llamemoslos como conviene para el logro de sus arrepenimientos; y assi atendiendo al estado de estos pecadorès, no mirò à Adan, sino llamòlo, no hablò à Pedro, si no miròlo, si mirara à Adan, como à Pedro, qui-

Genes. 3.

Luc. 22.
n. 61.

zàs huyera mas Adan, porque no lo viera desnudo, si hablara à Pedro como à Adan, quizàs se perdiera Pedro de medroso, y empeñado: llamòlos, pues, con la mayor suavidad, y proporcion à sus estados, y assi mirò à Pedro, pero no le hablò, hablò à Adan, pero no lo mirò, y logrò la conversion de ambos: para que ni à Adan lo ahuyente la verguença, de que lo vea desnudo, ni à Pedro lo atemorice el recelo, de que lo crean, mi conocido.

Aveis entendido la blandura conque la piedad Divina nos llama, no solo ajustandose à nuestra vtilidad en la substancia, sino à nuestro natural, y condicion en el modo? Pues no dexeis de reconocer la facilidad conque se dieron por entendidos Adan, y Pedro, à vn mirarlo Christo estè, à vna voz de Dios aquel, y colegid de aqui vuestra dureza, y obstinacion, pues à tantas voces de Dios en sus Predicadores, en sus beneficios, y en sus castigos os estais sordos.

§. 6.

¶ Mas ay Dios, que sin recurrir à Pedro, y Adan, ay motivos, y argumentos mas fuertes por acá para temer nuestra dureza, y obstinacion; viendo que otros con menos obligaciones, menos conocimiento de Dios, que por de mas bastos entendimientos, ò mas ciegos, por metidos en el mundo, y sus vicios, que po-

podian pedir mas, y mas señales, mas, y mas Sermones, y exortaciones, se dãn por contentos con menos que nosotros; con vna razon del Confessor, vna voz de el Predicador, vn oír lo menos de lo que Dios à hecho por salvarnos, se dãn por convencidos, se les desatan los coraçones en lagrimas, y abragan la penitencia. Valgame Dios: que à aquel barbaro le bastasse menos, aquel metido en el mundo se reduxesse con vna voz, y à mi llenò de luz, cargado de favores no me acaben de ruduzir tantos beneficios! tantos avisos, tantas vocaciones, tantos Sermones, y Platicas! Desdichado estado. Este es el argumento de Jesu Christo: *Viri Ninivite surgent in iudicio.* Los Niniuitas os condenaràn en el juizio; y tambien la Reyna de Sabba: *Regina Austri.* Aquellos porque recibieron la predicacion de Jonàs que los buscò, y predicò; y siendo Jesus, que os busca, y predica, mas que Jonàs, no lo admitis: *Plus quam Ionas hic.* La Reyna os declara rematados; porque buscò à Salomon, y se convirtiò con su doctrina: y siendo mas que Salomon, y mas sabio Jesus, no os reducis con su enseñanza: *Plus quam Salomon hic.* Conque aquellos convertidos con menos, explican la condenacion de los que no os convertis con mas.

Notad empero, que en aviendo dicho esto, no los llamò ya malos, sino peores, que los peores. Pessimos. Pone la doctrina, y concluye: *Sic erit generationi huic pessime.* Pues si antes los llamò generacion solamente mala: *Generatio mala.* Como ya no solo mala, sino la vltima ponderacion de

la maldad? *Generatiõni huic pessime.* Porque antes los mirava solamente como reveldes à su luz, y favores; aora empero mira à ellos mismos como comparados con los que tuvieron menos favores, y luz: con vnos Gentiles, sin fee, facilmente convertidos. Vna Reyna à la fabiduria de Salomon, y no ellos à la de el Eterno Verbo. Ninive por buscados de Jonàs, y no ellos buscados de Jesu Christo. Pues antes sin esta circunstancia se declaraban malos: *Generatio mala.* Pero ya, no malos, sino pessimos: *Generatiõni huic pessime.*

Christianos, los Justos, los Religiosos, los Sacerdotes, y los que tienen mas obligaciones, nos declaran malos quando se llegan à Dios, y nosotros no, pero los malos, los perdidos, los metidos en los vicios de el mundo quando se convierten como nosotros no como mas, nos declaran pessimos, ciegos, y totalmente perdidos.

Preguntan en Jerusalen los Magos por el recién nacido Rey, diziendo les à avisado este Nacimiento vna Estrella: *Vidimus Stellam eius.* Llama Herodes à consejo, junta los Doctos de los Judios, y fundados en la Escritura, resuelven que Bethleen es el lugar dichoso con esta Natividad. Passan los Reyes buscando à Christo, quedan se sin buscarlo los Judios. Atiende todo el suceso San Leon, y pondera la summa ceguedad, y dureza de aquel ingrato Pueblo: *Quid tan cæcum, Quid tan lucis alienum, quã illi Sacerdotes, & Scribæ Israhelitarũ fuerũt?* Lo mismo

S. Mat. 2.

S. Leõ. ser.
2. Epiph.S. Gregor.
hom. 10.

H 2

Pon- in Euang.

pondera San Gregorio : pues fue tanta que merecieron los dexarse Dios , y se passasse à los Gentiles : *Iam ergo ad eruditionem gentium propheticus sermo transibat.* Dize San Leon. Todo esto ocasionò la venida de los Magos , y cierto es digno de averiguacion el porque esta venida hizo tan ponderosa la ceguedad , y dureza de los Judios : *Quid tan cacum? Quid tan lucis alienum?* Que los manifieste duros , sin luz , vaya ; pero los de mayor ceguedad , y mas duros que piedras , (que dixo San Gregorio) por que ? El discurso de San Maximo lo explica. Acuerdate (dize) de las repetidas diligencias que Dios à hecho por obligar , y atraer esse Pueblo. Multiplicò milagros en Egipto , rompiòle el mar para el passo , illo violò el Cielo , manna , guiòlo en vna columna de fuego tan resplandiente , que à fuerça de resplandores ahuyentaba las obscuridades de la noche , ilustrando el desierto con su luz ; y con todo esto , ni los pudo obligar , ni los pudo atraer. Y aora vnos Gentiles ciegos se dán por llamados , buscan à Dios atraidos de la pequeña luz de vna Estrella. Como ? Que estos siendo pessimos Idolatras figuen à Dios con la pequeña luz de vn astro , y aquellos cõ mas obligaciones , criados en la casa de Dios , llenos de profecias , y doctrinas , cargados de beneficios , no se mueben aun atraidos con vna columna de resplandores ? Raro caso ! y que dize lo vltimo de la ceguedad , y obstinacion del Judaismo ; siendo los Idolatras reducidos cõ menos , los que manifiestan la obstinacion de los que no se dán por obligados con mas

Estos dizen estar rematadamente ciegos , pues no los muebe toda vna columna de luz , quando los que no conocian à Dios se mouieron al escaso rayo de vn astro. Marabillosa fue la conversion de los Reyes : estranos , pero à su lado se descubriò mas admirable la ciega obstinacion de el Judio , pues mas noticioso de Dios , y mas obligado se resistiò à mayor luz : *Quam hoc mirabile* (exclama S. Maximo) *quod exiguis Stella radius stupentia alienigenarum corda permouit ; cum illum Iudaicum Populum , cui mare diuisum , cui prabitum manna de nubibus , nec ignea potuit , & ipsa de Cælo micans columna conuertere.*

Considerad , pues , Christianos , quanto nos debe hazer temer este genero de gente divertida , quando con menos luz , menos ayufos , y menos exortaciones se reducen , y nosotros mas obligados , con mas conocimiento , mas auxilios , y mas vocaciones nos resistimos à todo este caudal , que Dios gusta para atraernos.

§. 8.

¶ Y de esta consideracion podreis inferir que ha llegado à tocar el punto de la mayor obscuridad , y dureza , vuestra obstinacion , y ceguedad , pues no hazen efecto en vosotros las mayores señales , bastando para otros de menos obligaciones las menores , y con esto , temed que os niegue otros en adelante : *Signum non dabitur.* No se os dará otra señal ; que estas se guardan para quien corresponde à las

rece-

recedidas : será castigo de la dureza la derelccion , vn alzar Dios la mano , y dexaros eternamente perdidos : *Signum non dabitur.* Pues no hizo el Redemptor otras señales despues ? Si , muchas : pero para ellos no eran señales , sino desdichas , porque todas se les bolbian condenacion : *Non ut eos induceret sciebat enim obstinatos esse.* (dixo Chriftotomo) Ofreciòles la señal de Jonás : *Signum Ione.* La de su sepulchro , y resurreccion para otros señal de vida , para ellos de muerte por justo castigo.

Mirad : Dios hizo luz para ellos hasta de las tinieblas de los Gentiles , Reyna de Sabba , y los Niniuitas : *Viri Niniuite , Regina Austri.* Y ellos despreciaron esta luz. Pues en pena de este defacato , hará para ellos tinieblas hasta de las luzes de su resurreccion gloriosa : como diziendo , porque todo fueffe luz hize hasta de las tinieblas luzes. No quereis ? Pues para que todo os sea noche , y obscuridad , hasta las luzes os he de convertir en tinieblas. Del barbaro , y hombre perdido que se convierte con menos , haze Dios luz para ti , Catolico ; de la repentina muerte del pecador haze Dios luz para tu escarmiento. Esto es hazer luzes de las tinieblas ; y no te das por entendido ? Pues : *Signum non dabitur.* Hasta de las luzes hará tinieblas que ayuden a tu perdicion. El Medico que es la luz que te ha de avisar el peligro , errará el juicio de tu enfermedad , el entendimiento se obscurecerá con los humores , el letargo no te dexará entender lo que te conviene , el Confessor no te entenderá , ni acertará à

moberte à contricion. O Dios ! que es esto ? Convertirle hasta las luzes en tinieblas ; en pena de aver despreciado el beneficio de convertirle hasta las tinieblas en luz.

En la Muerte de el Dulzissimo Jesus se obscureció el Sol , y se enlutò cõ tenebrosas sombras el ayre : *Obscuratus est Sol.* Estas tinieblas , y obscuridad del Sol hazé eco à las señales del juicio : *Sol obscurabitur.* Dixo San Mateo , y significan la condenacion de los Judios. No dize , pues , que las nubes dexando claro el Sol impedian su luz , sino que el resplandiente cuerpo del Sol se vistió de obscuridad : *Obscuratus est Sol ; Sol obscurabitur.* Los luminosos rayos parecieron pedazos de sombras. Mi Padre S. Augustin hallò cierto misterio en que obscureciesse el Sol en su muerte Chrifto , que en su Natiuidad criò la nueva luz de vna Estrella : *Ipsè nouam Stellam declarauit natus , qui antiquum Solem obscurabit occisus.* Pues bien : que correspondencia puede hallarse de vn suceso à otro ? De vn criar la Estrella desde Bethleen , à vn obscurecer el Sol desde la Cruz ? Ya la propone el Santo : *Illa luce in choata est fides gentium , illis tenebris accusata est perfidia Iudeorum.* La Estrella , fue señal de los principios de la fé de los Gentiles ; las obscuridades de la muerte , presagio de la ceguedad , y perfidia de los Judios. Si. Pero como se ata vn suceso con otro ? Facilmente , si atendemos à que la Estrella vino de la parte de la Gentilidad ; los Reyes à fuer de Idolatras eran tinieblas. Es lenguaje de San Pablo : *Eratis aliquando tenebrae.* Dios hizo luz de ellos para el Judio , pues entraron predicando la Natiuidad de Chrifto :

H 3

Vbi

Luc. 23.
n. 44.

Cap. 24.
n. 25.

S. August.
Ser. 31. de
temp.

Chriftot.

S. Maximi
hom. 6.

S. Mat. 2.

Vbi est qui natus est Rex Iudeorum? Nunc autem lux in Domino. Dirá el Apóstol. Añadiendo que Dios hizo luz de las tinieblas: *Qui de tenebris dixit lucem splendescere.* Ya, pues, los Gentiles eran todo tinieblas; el Sol la mas bella, y resplandiente luz, hizo Dios para su conversión hasta de las tinieblas luzes, y no quisieron; pues quando explica su castigo haze de la luz del Sol tinieblas para su perdición: *Illis tenebris accusata est perfidia Iudeorum.* Vea el mundo que hasta la mayor luz se les buelva obscuridad, en pena de que no lograron la luz quando Dios para atraerlos házia luzes hasta de las mayores obscuridades.

§. 9.

¶ O Christianos! como debéis temer este genero de castigo que tuvieron los Phariseos que todo lo que los avia de ayudar para salvarse hizo su obstinación que fuesen ocasiones para perderse, las señales; ya no lo son: *Signum non dabitur.* No? Pues no es señal de misericordia la que les ofrece de su muerte, y su resurrección? *Nisi signum Iona.* Esta es la ponderación. Que siendo señal de misericordia, la ofrece como amenaza, y castigo; y es el caso, que ellos pidieron para salvarse señales de el Cielo: *Signum de Cælo quærebant.* Truenos, relampagos, rayos, è incendios en la región de el ayre. O locos! que estas son señales de el juicio tremendo: *Erunt signa in Sole.* Señales de de justicia. Assi? Que para salvarse, que es hecho de la misericordia apelan à las señales de la justicia, pues para que se pierdan, les serán señales de justicia,

S. Luc. 21

hasta las de la misericordia, y quié por su voluntad torció tanto los medios, hallé los de su salvación contra si; sean para el cargo de la justicia, los que para todos son favores de la misericordia. Mira. La muerte, el miedo del infierno, el temor de la cuenta, los dolores de la enfermedad. Son señales de justicia, y esperas à ver estas señales para salvarte, que es efecto de la misericordia? La culpa es rea de la justicia. Y te vales de ella para conseguir los bienes que la misericordia reparte? Pues aguarda, que ya viene todo el rigor de Dios sobre ti, y en pena de aver perdido señales de justicia por misericordia, todas las señales de misericordia, vocaciones, auxilios, y Sacramentos, se te convierten en amenazas, sirviédo de mayor cargo en la cuenta para mas sensible rigor de la justicia.

Nadab, y Abiu, hijos de Aaron, aunque parecieron puntuales en la ceremonia del incensar, se portaron desatentos en el fuego que pusieron en los incensarios, hallos los empero, luego al puto, el fuego de su castigo: *Egressus ignis à Domino deuorauit eos.* De el fuego del Altar que incensaban, salieron llamas que los abrafaron. Notad bien, que el fuego que los quemó fue el del Altar, que era el fuego de la misericordia, siendo assi que estaua cerca el fuego del Sanctuario, que era el de la justicia. Pues como assi? El fuego de la piedad es instrumento de el rigor contra ellos? El de la misericordia incendio de castigos? Quemelos el de el Sanctuario, que estava à fuera, y era el fuego de Dios justiciero, que servia de quemar las víctimas por los pecados. Este que tiene por oficio el ser castigo de

Leuit. 10.

n. 2.

Psal 140

n. 2.

de culpas, y puede quemar estos pecadores. No ha de ser sino el fuego de la misericordia. *Egressus ignis à Domino.* Veamos qual fue la culpa? *Possuerunt ignem, & incensum de super offerentes coram Domino ignem alienum.* Aviédo de poner en los incensarios el fuego del Altar, que era el de la misericordia para aplacar à Dios con los ruegos significados en el incensario: *Dirigatur Domine oratio mea sicut incensum in conspectu tuo.* Pusieron del fuego del Sanctuario, que era el de la justicia. Como? Que del fuego de la justicia que sirve de quemar las víctimas, quisieron hazer medios de misericordia incensando con el? Pues Dios para su castigo, del fuego del Altar, que es el de la misericordia, haze fuego de justicia para quitarles las vidas. Del de el Altar avian de ofrecer por ser el de la piedad, valense del de el rigor, que castiga pecados, para solicitar à Dios piadoso, pues contra ellos el fuego de Dios piadoso, es fuego de Dios justiciero, y quema pecadores como si fuesse instrumento de la justicia, en pena de averse valido de el de la justicia, como si fuesse instrumento de la misericordia? *Ignem, qui ad coquendas victimas oblatas pro peccato in Sanctuario erat acceptum, ut in eo incensum offerrent Domino, Dominus vero ignem qui erat in Altare ad incensum offerendum accepit, ut offerentes concremaret, & sic utriusque ignis officium fuit immutatum.* Escribió vna docta pluma.

Anth. Armon. num. 1425.

§. 10.

¶ O Dios! como temo ay muchos amenazados de este genero de castigo, contra quienes la misericordia se viste los arneses de

la justicia, y es lo peor que no lo conoce el pecador. Juzga que todavia lo busca Dios con los favores, como lo creian los Phariseos de las señales, y se engañan miserablemente. Pecar, y fucederos todo bien que quereis que sea sino maldición: *Vidi impium, & maledixi pulchritudini eius.* Dezia Job. Mirafos favorecidos con pueitos, con horas, hacienda, salud, y profperos sucesos, y con esto aunque pecais, creis que todavia no estais en manos de la justicia, siendo la mayor justicia esta misericordia. O mortales, temed mucho que os trata assi, porque no merecis la luz, y no quiere que el castigo os abra los ojos: *Sola vexatio intellectum dabit.* Conque os vais perdiédo con la satisfacción de que Dios que os dá bienes, y no os castiga, no ha retirado de vosotros su misericordia.

Iob. c. 5.

Isai. 28. n. 12.

Es muy de el caso el exemplo conque explica esta doctrina san Gregorio, diziendo, se á Dios con los hombres, como el Medico con los enfermos, que al que mira con esperanças de vida, le niega todo lo que le puede dañar, y al que no tiene remedio, le concede algunas cosas, y alibios que no son directamente contra la vida: *Negantur electis in hac vita terrena, quia & egris quibus spes viuendi est nequaquam à Medico cuncta quæ appetunt conceduntur; dantur autem reprobis bona, quæ in hac vita appetunt; quia & desperatis egris omnia, quæ desiderant non negantur.* No os descuideis con los sucesos à la medida del desseo, que es mala señal en los pecadores, y la desdicha mayor: *Nihil est infelicius felicitate peccantium.* Dixo San Agustín mi Padre. La dicha del pecador son los malos sucesos, pues quiere perdonar después,

S. Gregor. lib. 13. moral. c. 4.

S. August. ad Marc. Ep. 5.

pues quien castiga aora, quiere usar de misericordia en la muerte, quien usa de justicia en la vida. Por esso dezia San Agustín; *Nō ne melius est ut flagellet te, & recipiat te, quā parcat tibi, & deservat te.*

Los Escribas, y Phariseos ocupan la cathedra de Moyses, como Maestros de ley: *Super Cathedram Moysi sederunt Scribae, & Pharisei* (son palabras de Christo) *Omnia ergo quaecumque dixerint vobis servate, & facite.* Atendedlos, pues, como Doctores, y observad, y executad lo que os enseñaren, pero sus obras no las imiteis, porque no hazen lo que dicen: *Secundum opera verorum nolite facere: dicunt enim, & nō faciūt.* Y desde aqui refiere las maldades de estos hombres, peores q̄ los hijos de Heli, aun aviendo sido tan malos, como nos dize el texto de los Reyes: que llegó a tanto su maldad, q̄ por su culpa huiā los hombres de ofrecer sacrificios: *Retrahebant homines a Sacrificio Domini.* Todo se reduce aqui a codicia, falrando por ella al oficio, y ministerio de Sacerdotes: pero los Phariseos, y Escribas eran pessimos en sus obras, llenos de de codicias, y ambicion; y sin embargo desta diferencia quitò Dios el Sacerdocio, y las vidas a los hijos de Heli, Ophni, y Phinees, y a los Escribas, y Phariseos los cōservò en su desmerecida autoridad. Estos merecian menos el puesto, y honra, que gozaban, y està tan lexos de privarlos de los honores, que antes manda los atiendā, y obedezcan; y a los hijos de Heli, menos merecedores del castigo, los reprehende, los amenaza, y les quita en vn dia el Sacerdocio, y las vidas, a manos de los Philisteos, aun yendo apadrinados del

arca que llebaban en sus hōbros. Rara desigualdad de justicia! no es sino natural modo de obrar de el Diuino rigor. Los Phariseos se avian hecho incorregibles. Segun Chriost. y Theoph. ibalos ya dexando perder, como enfermos desesperados de remedio. Ophni, y Phinees todavia no estaban en esse estado, encaminabalos Dios a la salvacion, como de hecho se salvaron, segun el Abulense. Ya, pues, entenderéis que en estos fue misericordia el castigo, en aquellos justicia el diffimulo. Los hijos de Heli se han de salvar, y son pecadores, pues tengan en este mundo el castigo, q̄ no han de tener en el otro: desfeles en rostro cō la culpa, atemorizelos la amenaza, pierdan entre los alfanges enemigos las vidas, q̄ todo esso es misericordia, para el otro mundo, siendo justicia en este; los Phariseos, empero, obstinados, è incorregibles, y que se destinan para eterna condenacion, no se castigan acá, viuan con gusto, con autoridad, con conveniencias, respetados, y atendidos de todos, aunque sean malos, que tiempo llegará en que lo paguen todo jnnto. Castigarlos aora fuera piedad, porq̄ tendrían en la eternidad menos que padecer. Pues dexolos en la ocasiō, dize Dios, no les quito los bienes temporales, que este es el mayor castigo, y mas cierta señal de su perdicion, y de que feràn mayores los tormentos del infierno, por aver sido acá menores, ò ningunos los trabajos, y disgustos, viviendo cargados de pecados.

In Cat. D.
Thom. ad
loc. Mat.

Ad loc.
Reg. 9. 17

§. 11.
Bien parece no creéis os sucede esto, ni llegareis a este estado, y essa es la desdicha mayor, y la que yo os recelo. Catholicos, lo mismo juzgaron todos aquellos a quien ha sucedido, y creian los Phariseos. Nadie juzga de si q̄ se vá endureciēdo a estado de incorregible, y assi no cree que las felicidades son desdichas, y castigos de sus pecados. Pues Christianos, aver pecado, gozar del mundo; no aver llorado mucho, poseer bienes, y viuir quietos, sin remordimientos de conciencia; temo que es q̄ os ha dexado la luz, y la ternura: y como no conocéis vuestro estado, ni considerais lo que Dios ha hecho por atraeros cō el riesgo de que no quiera hazer mas: *Signum non dabitur.* Faltaos el remordimiento de la conciencia, y descuydaos en buscar a Dios. O que arresgadā cosa! Este no sentir la culpa, este ser malos, y no echarlo de ver, este aver pecado, y daros por seguros con dos lagrimas, este viuir con satisfacion, y descuydo. O Dios, como es este estado para temido!
Oidme vn texto de Osseas. Amenaza, pues, Dios a los diez Tribus: debaxò del nombre de Efrain, por ser de este Tribu Jeroboan, y aver sido ellos inducidos de la Idolatria, y destruidores de la Religion; y juntamente amenaza a Judá, y Benjamin, porque los imitarō en la culpa. Los primeros tubieron por castigo el cautiverio de los Assirios. Los segundos, la esclavitud por los Chaldeos: *Ego quasi tinea Ephraim, & quasi teredo domui Iuda.* Será, dize Dios, como Polilla el castigo de Efrain, y el de Judá, como Carcoma. Mas lastima

ose. 5.
leat. ap.
Cornel.

el diente de la carcoma, que el de la polilla. Como, pues, a Judá que pecò menos mayor castigo, y a los diez Tribus menor. A estos inventores de la Idolatria, y escandalos de los otros polilla por pena, y a Judá, y Benjamin que pecaron por la imitacion, es el castigo carcoma. Si. Y explicolo con lo que dixo San Gregorio sobre el cap. 4. de Job, que puso por enorme castigo la polilla: *Qui terrenum habent fundamentum consumuntur velut atinea.* Y el Santo. *Quia sine sonitu culpa morsum tolerant, cum quanta detrimenta vita, & innocentia patiantur ignorant.* Los diez Tribus iban a vn cautiverio para no bolver jamás, siempre se quedarō en poder de los Assirios. Los de Judá como menos pecadores ibā cautivos por setenta años, los que les cumplidos bolvieron. Ya pues, la Carcoma haze ruido, inquieta en lo silencioso de la noche, quando se ceba en las maderas. La polilla no se siente: sin ruido alguno echa a perder los vestidos: juzgais q̄ està bueno, vaislos a facar, y hallaislos apollillados sin aver sentido el daño. Bien trazado, pues, a los q̄ quiere Dios perdonar, a los que por menos pecadores quiere que sea el cautiverio limitado haze que la pena, y la culpa les sea Carcoma, que los inquiete, los desfassossiegue, y affixa cō remordimientos que les hagan llorar su delito; pero a los diez Tribus, q̄ como a maestros de el pecar les previene vna perpetua esclavitud, vn açote perdurable, haze q̄ la pena, y la culpa sea en ellos como Polilla, que sin remordimiento, sin sentir, y viuiendo con descuydo se van perdiendo sin remedio, porque no conocen el daño. Y assi a los que quiere salvar Car-

Job. 4. 8.
D. Gr. lib.
5. cap. 29

coma, y à los que se pierden polilla, que sin sentir los condena: *Quia sine sonitu culpe morsum tolerant.* O Christianos, que desdichada tan para temida! llegar à la hora de la muerte, buscar la vestidura nupcial del alma. O desdichado! que està hecha pedazos, perdida toda, como fue esto? Ya os lo he dicho. Fue la culpa Polilla, que os destruyò sin sentir. Juzgabais teniais vestido para la ocasion, viuais descuydados, pues atédedos aora sin remedio. Mexor os huviera estado que fuesse como Carcoma que os avisasse con sus remordimientos, pero fue tremendo castigo el que viuiesséis con tal descuydo.

A esto parece mirò Daud quando diò por perdidos aquellos pecadores en quienes es como veneno de aspid el delito: *Furor illis sicut aspidis Surde, obturantis aures suas.* Porque antes se veràn condenados que arrepentidos: *Ad nihilum deuenient.* Lo que aqui se me haze reparable, es, que de por señal de perdicion ser la culpa no como veneno de biuora, sino como veneno de aspid, haziédo alusion al Deuteronomio que dá por insanable este veneno: *Venenum aspidum insanabile.* Siendo assi, que Job no solo assemeja la culpa à la ponçoña de aspid, sino à la de la biuora tambien: *Caput aspidum suget, occidet eum lingua, viperæ.* Si, pues, son igualmente dañosas, y tan mortifera la lengua de la biuora, como los dientes del aspid, como dá por perdidos Daud à los pecadores, en quienes es como aspid el veneno de la culpa, y no à los que la culpa es como veneno de biuora? Mas claro: porque el de la biuora ha de tener remedio como lo vemos cada

dia, y el del aspid ha de ser irremediable: *In sanabile.* Porque obrà con gran diferencia (dize el Doctor Sanchez) *Viperæ morsus cum cruciatu maximo, aspidis vero cum voluptate enecat.* La biuora apenas muere quando haze levantar el grito con el dolor; derramasse el veneno por el cuerpo, y aumentanse las congojas: esparcese, y crecen los dolores: camina al coraçon, y cada passo es vn tormento, cada movimiento vn martirio: rompe el doliente el ayre con los suspiros. El aspid empero, lastima con accidentes muy contrarios: no causa dolor, sino alegria en el desgraciado que lastima: llega à vn hombre su veneno, todo es gusto, todo placer, y alegrías todo. Preguntadle come se halla? y dirà que no siente mal alguno; y sin sentir le vá quitando la vida à toda priessa. De modo que la biuora causa dolor, y trae accidentes de enfermedad, y el aspid no solo no dá tormentos de achaque, sino descuydos de salud? Ya, pues, està entendido Daud; dexé con esperanças de salud quando la culpa trae aparatos de biuora, pero quando es como aspid no dexé esperanças ningunas. Porque al que muere de la biuora, como siente el dolor busca la triaca, y aplica la medicina; pero al que lastima el aspid, como no lo siente, como se cree con salud, no busca el remedio: conque llega primero la muerte, que el conocimiento de su enfermedad. Assi, pues, los que viven descuydados, y con delitos dadlos por perdidos, dize Daud: *Ad nihilum deuenient.* Porque no mirandose enfermos, no buscaràn el remedio; pero los que la sienten, les causa deffassosiego, è inquietud, à fuer de mirarse enfermos

Sanch. ad loc. lob.

mos buscaràn el remedio, y detendrán el corriente de la culpa, con la triaca de la penitencia; esta es la diferencia entre vnos, y otros pecadores; como entre los dos venenos, el de biuora, y el del aspid; que este es irremediable, porque deleyta, y aquel no, porque lastima: *Viperæ morsus cum cruciatu maximo; aspidis vero cum voluptate enecat.*

O librenos Dios de esta seguridad desdichada, y para no hallarnos muertos, sin avernos remediado, no hallar apolillada la vestidura del alma en la mejor ocasion, no nos demos por seguros nunca, viuiamos cuydadosos siempre, seamos continuos en la penitencia, que es el medio de conseguir despues de la culpa la gracia.



S E R M O N P A R A E L V I E R N E S S E G U N D O.

Est autem Ierosolymis Probativa piscina, quæ cognominatur Hebraice Bethsaida, &c. S. Ioan. cap. 5.



No de los mayores milagros de Christo en la cura del Paralitico, nos recuerda la Iglesia este dia; pues quando no lo calificara de grande, la presteza del remedio en vn achaque de treynta y ocho años, diziendo el Espiritu Santo, que tales enfermedades apuran la medicina, y cansan el estudio de los Medicos: *Languor prolixior grauat Medicum.* Bastaba à calificarlo la borrasca de calumnias que movió en los animos de los Judios embidiosos. Escuchemos à S. Juan, que nos refiere muy por menor la historia. Era el tiempo de la fiesta, y celebridad de los Judios (dize el Evangelista) y subió Christo à Jerusalem. Dexemosles à los Escrip-

turarios sus opiniones, y assentado que era la Pasqua de Pétecostes esta fiesta, busquemos à Christo. En vn Hospital, ò Piscina llena de enfermos, esta, quando los demás regozijados. Eran Pasquas, y para tenerlas buenas, fuesse à remediar miserias nuestras su misericordia. Avia, pues, en la Piscina cinco Porticos llenos de enfermos de varias enfermedades, y achaques diferentes. Muchos eràn los achaques del cuerpo entonces, quiera Dios no sean aora mas los del alma. Todos esperaban à q̄ baxasse vn Angel, y enturbiasse las aguas para sanar de sus dolencias. El primero que se arrojaba al vaño, conseguia la salud. Vno solo sanaba, Christianos, y no cada dia, y estaban padeciendo los tormentos de vna esperân-

Psal. 57.
n. 5.

Num. 8.

Deut. 37.
n. 33.

Job 20.
n. 16.

Eccles. cap.
10.

ga sobre dudosa dilatada, tanto q̄ avia alli enfermo que tenia treinta y ocho años de cama: mirad las diligencias que hazia por vna salud temporal, y avergonçemonos de ser menos cuydadofos por el interes de la eterna. Muchos estaban padeciendo, y vno salia remediado, y se hallaban en mejor estado que nosotros, si fiamos del mundo, pues ellos tenian la entrada dudosa, pero la salud cierta, dudaban si se arrojarian los primeros, pero sabian que saldria sanos. Nosotros empero dudamos si nos darà el mundo lo que queremos, y al fin nos dá en los placeres, tan descubiertos los azibares, que sin nota de mal contentadizos nos podemos llamar à engaño; aun quando el Evangelio no me dixera q̄ no era Dios quié movia las aguas, lo afirmara yo, viédo lo corto del beneficio. Angel era, y de los buenos, pues remediaba. Quantos que no lo son pasan plaza de Angeles en el mundo? No los creais, q̄ si tiran à condenaros, son Angeles en el difraz; su proprio nombre demonios. Arrojanse al lago despues de turbio, con no pequeño trabajo. Querer juntar la salud con el descanso, es defatino, la gloria sin fatigas locura; achaques grandes no se quitan sin dolores. Avia entre otros enfermos vno q̄ por falta de focorro, avia estado con vna vida, q̄ era muerte, en aquel Hospital, sin que huviesse adelantado vn passo su salud: faltabanle focorros humanos, y atendieronlo los ojos Divinos. Preguntòle N.R. si queria sanar? Ociosa parece le pregunta, y no lo fue; que ay enfermos que echan menos vna calentura, como si fuesse salud, q̄ solo tienen por buen rato el de el

delito, y no les parece que es vivir, mientras no se divierten en pecar. Dixo que desseaba la salud, curòlo Christo, y mandòle q̄ cargasse la cama, y el carretoncillo, y anduviesse como sano. Todo es necesario para la salud del alma, sentir el peso de la culpa, y no tratarse como achacoso en las obras, sino como sano del todo; q̄ salud achacosa, no es salud, sino principio de enfermedad; y à qualquiera tentacion, ò tropiezo (que todo es vno para el alma) ferà peligrosa la recaida. Saliò cõ ligereza del Hospital; que quedar-se en las ocasiones, y lugares de los achaques, òes no estar sanos, ò desear estar enfermos. Vieronlo los Fariseos, y calumniaronlo de que quebrantaba el Sabado llevando aquel peso: en tan dilatada enfermedad no lo vierõ, y en vna hora de salud le mormuraron los passos; nada ay seguro de vna mala intencion; si ay achaques no se haze caso de los dolientes; si ay culpas desestima, y publica la flaqueza humana, y si no las ay, aun en las virtudes las busca. El hombre se escusò conque quien le auia dado la salud, se lo avia mandado. No queria bolver à enfermar, por esso estaba puntual en obedecer. Preguntaronle quien? No lo dixo. Bolviòse à encontrar con su Medico, y diòle vna buena regla para no bolver à caer. La perseverancia en la virtud le dá el logro. Si no se reposa la comida en el estomago, no se convierte en substancia. Propusole la amenaza de que seria mas peligrosa su recaida, que avia sido su enfermedad. Por allà, Christianos, no deben de ser mas peligrosas, porque las enfermedades son gravissimas como pudieran las recaidas, y aun

no

no débè de aver éstas, y este es mayor mal, por que no debe de aver en las caidas mejoras. O quiera Dios libranos de achaques tan agudos! Todo lo hará vn querer nosotros, para que Dios nos aplique la medicina de su gracia; y la necessito para aplicar al auditorio los remedios del Evangelio, quien la consigue es Maria Santissima, significada en la laguna q̄ daba salud turbada, obliguemofla, pues, con la Salutacion conque le sacò los colores al rostro Gabriel, digamosle con el Angel. *Aue Gratia plena.*

Est autem Ierosolymis Probativa piscina, quæ cognominatur Hebraicè Bethesda, &c. S. Ioan. cap. 5.

Entremonos siguiédo à Christo en el Hospital, y reparemos desde luego que avia muchos enfermos, y andaba muy tassada la salud, aquellos los denotò San Juan con el termino de muchedumbre: *Iacebat multitudo magna languentium.* Y lo tassado de la salud con dezir, q̄ al rebolverse el agua sanava vno solo: *Qui primus descendisset sanabatur.* Y no se rebolvía, sino à ciertos tiempos, y con diferentes intervalos. Muchos entrauan, pocos salian, y á costa de tantas diligencias que no les salia de valde la salud; tanto assi, que el Venerable Orozco, lustre de mi Religion se confiesse admirado al considerar los cuydados, desvelos, y trabajos conque esperauan la revolucion de las aguas, sin que los hiziesse apartar de el lago el ardor de el Sol, ni el yelo de la noche: *Miror sanè quanta substituerint incommoda,*

tam cæci, quam claudi, & aridi diu, noctu que Sole, & gelu confecti, excubias agentes, motum aque expectantes. Y aun con todos estos cuydados avia hombre de treinta y ocho años de enfermedad: *Erat ibi homo triginta, & octo annos habens in infirmitate sua.* Y no por falta de diligencia: *Dum ego venio.*

§. 1.

¶ Cierito se puede hazer alto aqui, preguntando porque aviendo tantos enfermos daua Dios à vno solo la salud? y à tanra costa? y con tanta dilacion? Supongo con Tertuliano, y los Doctores, que aqui se nos dibujan las enfermedades, y medicinas de el alma: *Figura ista medicina corporalis, spiritualem medicinam canebat.* Y con este presupuesto discurro assi à nuestra enseñanza. Dauase la salud con tanta tassá, y à tanta costa, para que no enfermassen otros en confianza del remedio, viédo lo tan dificultoso; antes si, entendiessen era mas facil no enfermar, que recobrar la salud. Dexádonos advertidos de que es mas facil no caer en la culpa, huir las enfermedades del alma, que acertar con las aguas de la penitencia; como era mas facil no entrar en la piscina que salir della. Conque en aviendo caido no hemos de perdonar diligencia en la sollicitud de el remedio, y antes de caer hemos de huir el entrar en la esclauitud de la culpa, por las dificultades que tiene el romper sus cadenas.

Con quanta facilidad se puede abstener vna persona de la comida q̄ suele dañar, y enfermo, q̄ tormentos no padece para recobrar la salud? Valgame Dios! pues no basta

I

tara

Orozco. fer. 6. post. I. Dña.

Tert. lib. de Bap.

tara abstenerse de la golosina, que ocasiona el mal; esto bastara para no entrar en la piscina; pero no basta para salir. Mas diligencias, y trabajos son necesarios; y aun no la aseguran. Quantas vezes cō vn apartar los ojos, vn negar el oido, vn huir el passeo, vn escusar la visita se evitara la culpa? o que facil! pero cometida, o que difficil! ninguna diligencia sobra, ayunos, mortificaciones, lagrimas, nada nos asegura aver sanado: y assi, Christianos, antes de cometerla, vsemos los medios de resistirla, q̄ son faciles; por no vernos obligados a los de salir della q̄ son dificiles: y cometida vense todos, pues ninguno asegura. Cō vn no querer no huviera enfermado el paralitico, y lleva treinta y ocho años de diligencias, y no sana. Por esto dezia Seneca hablado de los vicios: *Intrañibus resistamus quia facilius non recipiuntur, quam exeunt.*

Habla el Espiritu Santo del Juez del Pueblo Sangar, que defendió de los enemigos a Israel, cō la heroyca hazaña de matar seiscientos Filisteos con la reja de vn arado *Percussit de Philisthim sexcentos viros vomere: Et ipse quoque defendit Israel.* Con la muerte de seiscientos al golpe de tã desproporcionado instrumento, defendió el Pueblo, y acobardó a los Filisteos Sagar. Succedióle despues entre otros Juezes, y Capitanes el fortissimo Sanson: y siendo assi que obtuvo otra victoria, no solo semejante, sino mayor; pues con la quixada de vn bruto mató mil Filisteos: *Inuentamque maxillam, idest mandibulam asini arripiens, interfecit in ea mille viros.* No se afirma que libró a su Pueblo, lo mas que se dice, es, que començó a librarlo de los enemigos, sin que tan buenos prin-

cipios, tuviesen los gloriosos fines de acabarlo de librar: *Incipiet liberare Israel.* (Dixo el Angel quando lo anunció) Y aqui carga mi dificultad: que me la ocasiona no pequeña, ver, q̄ no bastasse esta victoria grande en Sanson, para librar de los enemigos su Pueblo; y para librarlo de esos enemigos mismos, bastasse menor victoria, en Sagar; este los acobarda, cō matar seiscientos con la reja del arado; y aquel no los ahuyenta, matando mil con la quixada del bruto. Cautivo se queda el Pueblo, como si no lo defendiera vn Sanson. Qual feria la causa? Oíd al Abulense hablando de el tiempo de Sanson: *Sciendum quod Israelita nunc erant sub Philistinis, ut patet in littera, & non potuerunt resistere illis.* En tiempo de Sangar estaba libre el Pueblo, no se peleaba sobre salir de la esclavitud, sino sobre no entrar en ella: quando Sanson, empero, estaban cautivos; peleaban por recobrar la libertad. Allí resistió el entrar en el cautiverio; aqui solicitaba el salir del. Sangar defendia la libertad q̄ gozaba: *Defendit.* Sanson peleaba por la libertad perdida: *Incipiet liberare.* Y ay tãta diferēcia entre el resistir la esclavitud, o salir della, que lo q̄ bastó para no entrar, no bastó para salir. Bastó el matar seiscientos para no ser esclavos, los q̄ se hallaban libres; y no bastó el matar mil, para boluer a ser libres, los q̄ se hallaban esclavos. Menos fue necesario para defenderse, q̄ para libertarse. Sangar no liberta, sino defiende: *Defendit Israel.* Sanson no tira a defender, sino a librar: *Incipiet liberare.* Y es tã mas dificultoso esto segundo, que aviendo bastado la muerte de seiscientos para defender, no bastó la

Abul. q. 8.

la muerte de mil para librar.

Ea Joseph, no temas tener a Maria por Esposa, porque te hago saber que es obra del Espiritu Santo su preñado; parirá vn Hijo a quien pondrás por nombre Jesus, y este será quien salve, y libre el Pueblo de todos los pecados que ha cometido; *Ipse enim saluum faciet populum suum a peccatis eorum.* Estas palabras dixo el Angel a el Diuino Esposo de Maria Santissima, y en ellas notó Cayetano, q̄ no dixo nos salvaria de los pecados futuros, dándonos fuerças para no pecar, sino que nos libraria de los pecados ya cometidos: *Non dixit saluabit populum suum ne peccent, sed a peccatis eorum; hoc est a peccatis quae habent.* Pero a la verdad todo lo executó, y todo lo pudo dezir el iluminado Embaxador, pues nos dió robustez para no caer, y nos levantó caídos; nos libró de las culpas, y nos dió medios para conservar la gracia. Como, pues, o porque, no anuncia esto segundo, y echa mano de lo primero? *Implicitè insinuat Christi Diuinitatem.* (dixo el Cardenal) Tiró el Diuino Paraninfo a insinuar la Diuinidad de Christo, a manifestar sus fuerças contra las culpas, y lo mucho que obró por librarnos de los pecados; y assi echa mano de lo mas dificultoso, callando lo que tiene mucho menos dificultad. Librarnos de los pecados haciédo que no pequemos, gran cosa es, libertarnos despues de aver pecado, esto es lo mas; aquello es dar fuerças para no perder la gracia, esto recobrarla despues de perdida, aquello resistir la culpa, esto sacarnos de ella; y es esta em presa tanto mas ponderosa por difficil, y aquella tanto mas facil, q̄ aviendo de insinuarlo Dios tomado por medio, el gran empeño, y

S. Math. 1
n. 21.

Cayc.

poder de Christo, contra las culpas, salvadonos; callo el avernos fortificado para no pecar, y voceó q̄ nos sacó del pecado aũ despues de cometido: *Non dixit saluabit populum suum ne peccent, sed a peccatis eorum, hoc est a peccatis, quae habent.* Con vn huir las ocasiones, vn viuir con cuydado, vn andar prevenidos, nos defendieramos de muchas culpas, pero si vna vez se apodera del alma el pecado, muchas lagrimas, muchas mortificaciones, muchas penitencias no sobran: Y assi, Catolicos, si aveis pecado; cō nada q̄ hagais os aveis de dar por satisfechos; q̄ hombre ay en la piscina a quié no hã bastado treinta y ocho años de dolores para acertar con la salud.

S. 2.

¶ Este discurso desvanece la loca cōfiança q̄ os descuyda, pareciédoos facil el hallar vn arreptimiēto instãtaneo; con quien os aseguro hã acertado pocos; porq̄ el modo ordinario de salir de las culpas, es, disponiéndose con gran cuydado, muchas lagrimas, desvelos, ayunos, y limosnas; para acertar cō vna penitencia fructuosa. Bien puede Dios salvaros en vn instãte, pero no es este su comū modo de obrar, sino por los medios del examen, confession, y arreptimiento. Por esto fue milagrosa la salud del paralitico, porq̄ siédo el modo comū de sanar bajar el Angel, reboverse el agua, y arrojarse el enfermo, lo sanó en vn instante Jesu Christo. Pues Christianos, hemos de andar a milagros; esto será ponernos en andar que sea milagro el salvarnos. Bien confieso, que os podeis salvar con vn pequē, pero será facil encontrar con el entre vuestros descuydos; bastara qualquier dolor? Serán suficientes-

12

ficient-

Senec. Ep.
117.Iudic 3.
n. 31.Cap. 15.
n. 15.

ficientes quatro lagrimas? O! no nos fiemos por Dios de lo que puede ser, sino de lo que fuele ser comunmente; que bien pudo Jesu Christo, redimirnos con una lagrima, y nos redimio con muchos tormentos. Bien pudo sanar al paralitico, sin que precediese tanto padecer; y sin embargo dize el Evangelista, que lo sanò porque avia padecido: *Hunc cum vidisset Iesus iacetem, & quia iam multum tempus haberet.* Bien pudo no esperar su voluntad, y sin embargo la esperò: *Vis sanus fieri?* Bien podia sanarlos en entrando en la piscina, pero quiso mostrar el cuydado de nuestra salud, con esperar la ocasion, prevenir las aguas, embiar el Angel, y enturbiar la piscina, como diziendo, si yo pongo estos cuydados, pogan ellos desvelos, y diligencias, cuesteles tormentos, y dolores. Ved ya quantos medios de diligencias, y trabajos le costamos à Dios, y vemos los mismos si queremos sanar, que no es bien fea Dios muy cuydadofo à ziam por mi salud, y yo muy descuydado à zia su Magestad para conseguirla.

Màdò Dios à Noe que se asegurase en el arca contra los peligros de el vniversal diluvio, castigo de los pecados del vniverfo. A que à obediçion tan pùtual, que sin dilacion se entrò en ella: *Ingressus est Noe, & filij eius, & uxor eius, & uxores filiorum eius cum eo.* Este màdar Dios à Noe se recogiesse al arca, que por su precepto avia fabricado, fue señal de estar ya lleno el vaso del Diuino sufrimiento, y en el ultimo punto de executar el castigo; y quando juzgara yo que entre asegurarse Noe, y inudarle el mudo, no avia de aver intervalo, ni dilacion, veo que les dà espera de siete dias: *Adhuc enim, & post septem dies.* Avia dicho: y despues;

Cumque transissent septem dies. Mira estos siete dias de dilacion S. Ambrosio, y reconoce los efectos de la gran clemencia de Dios, que se daba por contento con siete dias de penitencia para perdonar por ella los pecados cometidos desde el principio del mundo; embainara la espada de el rigor, detuviera el agote, suspendiera el diluvio, si hiziera siete dias penitencia: *Cumque transissent septem dies; ut hic quoque Domini clementiam intelligamus, qui multorum malorum offensionem à constitutione mundi, in fine usque; contractam; paucis diebus si penitisset eos, voluit relaxare.* Bien dicho: pero mas parece que se diera à conocer la Diuina misericordia, si por la penitencia de vn dia, o de vna hora, perdonara la pena prevenida; y téplara el rigor de la Diuina justicia. Porque pues, lo menos que les concede son siete dias? Ea, diga que por quatro de mortificacion, y dolor. No ha de ser fino siete; tantos como gastò Dios en criar el mundo: *Non otiosum videtur (dize el Santo) quod haud plures, aut pauciores interpositi sunt dies, sed tot, quot in constitutione mundi fuerunt.* Es el caso, que Dios pudo criar toda la hermosa del mundo en vn instante; de vn golpe pudo salir perfecta toda la vniversal fabrica, pero para explicar el cuydado, y atencion con que lo disponia para nosotros, lo fabricò con el espacio de siete dias. Està aora destruido en la sentència del Diuino Juez, que lo puede reparar es la penitencia de los hombres; ya pues, parece que dize Dios; yo lo criè gastado siete dias con mi omnipotencia, explicando en esse espacio mi cuydado à zia ellos; porque pues, se han de persuadir à que lo han de reparar con su penitencia en menos tiempo siendo descuydados à zia mi? Podrà como yo pude? Podrà

Núm. 10.

S. Ambrosio lib. de Noe. & Arc. 6. 13.

en

en vn instante reformarlo, como yo pude darle en vn instante el ser? A averlo yo criado de este modo pudiera ser passasse porque ellos lo reparassen en menos tiempo; pero desengañense, que no ha de ser su penitencia mas eficaz que mi poder; y assi le ha de costar, cuydados, desvelos, atenciones, y lagrimas à su arrepentimiento siete dias; pues gastò otros tantos en su formacion mi brazo poderoso: *Admoniti sunt homines (concluye S. Ambrosio) vel ex numero dierum, quibus mundus est conditus; quod conditorem suum non lacrymis solui, & precatone, sed & correctione morum reconciliare debuerat.*

Con muchos trabajos, ayunos, desvelos, y tormentos, nos remediò Christo, aunque pudo con menos; pues con muchas lagrimas, gran dolor, y perseverante mortificacion hemos de bolvernos à su Magestad no fotros, aunque podamos con menos: seamos atetos à Dios, supuesto que se mostrò tan cuydadofo à zia nosotros: este es el modo de sanar en la piscina de la Iglesia, y sanar como el paralitico es milagro.

§. 3.

De adonde infiero que nunca nos hemos de dar por contentos, y assi nunca hemos de cessar en la mortificacion. Y de verdad no se en que os fundais para daros por satisfechos con quatro lagrimas, sabiendo que à fuer de ser difícil salir de la culpa, debe ser fuerte, y desvelada la penitencia.

El argumento à mi ver es fortissimo, por que avièdo pecado gravemente, sabes con certeza de fe, que te pusiste en estado de condenacion, dime aora, has procurado salir desse miserable estado? has hecho diligencias? si. Y bien, sabes si has salido?

sabes si fue fructuosa tu penitencia? es Fè Catolica, que ni lo sabes, ni lo puedes saber, sin revelacion de Dios. Pues con vna condenacion cierta como te satisfazes, y descuydas por vna penitencia dudosa? Aun si supieras que avias salido de la culpa, y recobrado la gracia, vaya que cessasses en las lagrimas, y diesses treguas à la mortificacion, pero no sabiedolo, nunca se ha de parar, nunca te has de dar por satisfecho, siempre has de proseguir en las penitencias, por si acaso no huvieren tenido el dolor, y circunstancias necessarias, las hechas.

Surge, tolle grabatum tuum, & ambula. Le dixo el Salvador al paralitico. Levantate del estado de la culpa: *Surge.* Toma sobre ti el peso de la penitencia: *Tolle grabatum tuum.* Y no pares en ella: *ambula.* Pues por que no ha de parar? porque no se darà por contento con salir del Hospital con el peso, y dexarlo luego? o id la pregunta, y respuesta que precedierò: *Vis sanus fieri?* Quieres sanar? Si: *Homine non habeo.* Pues si quieres sanar, carga con la penitencia, y no te des nunca por contento de ella para dexarla: *Ambula.* Y en este contexto mismo reparo, que no dexò la cama, ni arrimò el peso, hasta que le asegurò el Salvador que estaba sano: *Ecce sanus factus es.* Pues no avia cobrado antes la salud? Si, que esto fue en el Tèplo, y la salud se consiguiò en el Hospital: *Statim sanus factus est.* Y el lo dixo à los Fariseos: *Qui me sanum fecit.* Por que pues no dexò el peso luego que consiguiò la salud, y si despues? facil folucion: En la piscina se dize que sanò, pero no se lo avian à el: *Statim sanus factus est.* A el, sano le parece que està: *Qui me sanum fecit.* Pero no se lo ha dicho Dios; pero despues oyò à Jesus, que le dezia estava sano del todo:

13

Ecce

Ecce sanus factus es. Ya, pues; aviafe puesto en estado de condenacion por la culpa, esto lo sabia con certeza de fee; y assi mientras no tuvo la misma certeza de aver salido de esse estado, diziendofelo Dios, el sano esta, sano se juzga, pero no dexa sin embargo la penitencia; enseñandonos à que aunque nos juzguemos sanos, no dexemos los remedios de la salud, estemos siempre abraçados con la penitencia; pues nunca sabremos en esta vida, si hemos llorado congruamente la culpa.

Dos Reyes pecadores, y penitentes, nos propone, aunque con harta diferencia de circunstancias, la Sagrada Escripura: David Rey de Judá, y Sardanapalo Rey de Niniue. Propusole Nathan à David los justos enojos de Dios por sus grauissimos pecados de adulterio, y homicidio, y con vn *peccavi Domino*: pequè contra el Señor, se diò por entonces por satisfecho en lo que tocaba à la culpa, aunque despues procurò satisfacer cõ lagrimas, y mortificaciones, la pena. No assi el Rey de Niniue, que avisado por Jonás de los castigos que à el, y su Republica prevenia la Diuina justicia irritada, se desnudò la purpura, se vistió el filicio, se arrojò en la ceniza, y luego acompañado de los Principes de su Reyno, echò por su persona el vando, en que mandò que los hombres, y los brutos, sin perdonar viuiente, ayunassen de modo que clamasse à Dios la mortificacion, solicitando piedad: *Operiantur sacris homines, & iumenta, & clament ad Dominum in fortitudine.* Raro temor, y justo se le entrò en el coraçon à este Rey, ninguna penitencia lo asegura, ninguna mortificacion le parece suficiete: y à mi

se me haze reparable al ver que David se diò por contento cõ mucho menos. Como pues Sardanapalo no se dá por satisfecho con tantas lagrimas, ayunos, filicios, mortificaciones, ceniza, y continuada oracion? Es el caso, que David al primer *peccavi*, supo del mismo Dios por el Profeta Nathan, que estaba perdonada su culpa, q̄ auia sido perfecta su contricion: *Dominus quoq̄; trāstulit peccatū tuū.* Pero el Rey Niniuita siempre se quedò con la duda de si avia hecho lo bastante, de si avia sido fructuosa su penitencia, y afirman sus palabras: *Quis scit, si conuertatur, & ignoscat Deus, & reuertatur à furore iræ suæ, & non peribimus.* Que sabemos, ò quien sabe, si hemos hecho lo bastante para aplacar à Dios de modo que deponga su ira, y no perezcamos nosotros: *Quis scit: ambiguum ponitur,* (dixo S. Hieronimo) *ut dum homines dubij sunt de salute, fortius pœnitentiam agant.* David (parece que me responde el de Niniue) supo que se avia puesto en estado de condenacion, pero tambien supo que lo avia Dios perdonado: supo q̄ auia cometido la culpa, pero supo que avia recuperado la gracia; y assi no es mucho que se dê por satisfecho, y haga alguna pausa en su penitencia; pero yo que sé lo primero, y no sé lo segundo; que sé que irritè la justicia Diuina, y no se si està aplacada; que sé que me hize reo del infierno, y no se si he salido de esse estado; como puedo fofsegar? Como me he de dar por contento de lo hecho? Como me he de mirar seguro? Y no estando lo, nada me satisface, nada me quieta: y assi venga la ceniza, empuñese la disciplina, vaya fuera la purpura, venga el saco, aprie

Num. 9.

S. Hier. apud à la- pidc.

tse

tese el filicio, y no cesse el ayuno, que quien no sabe si ha hecho penitencia que lo restituya à la gracia, de nada se ha de contentar, y siempre ha de estar abraçado con la mortificacion: *Ambiguum ponitur, ut, dum homines dubij sunt de salute, fortius pœnitentiam agant, & magis ad misericordiam prouocent Dominum.*

Sano estaba el Paralitico: *Statim sanus factus est.* Pero hasta que el mismo Dios le assegurò estaba sano: *Ecce sanus factus es.* No dexò el peso: antes si, con la ligereza q̄ caminaba: *Substulit grabatum suū, & ambulabat.* Daba à entender, miraba como ligera la penitencia. Allá la teneis por muy penosa, dais mil excusas, reparando como los Fariseos, en el peso de la cama, y no en el de la enfermedad; no le preguntan quien le diò salud, sino quien le mandò llevar el lecho: pero el Paralitico no lo mira pesado, porque se acuerda de sus delitos: *Qui me sanum facit.*

§. 4.

¶ Y à la verdad, Catolicos, yo no os puedo admitir excusa ninguna, porque no la ay, pues Dios puso la soluciõ en vn estado, que solo el no querer puede ser estorvo. Si no podeis con las mortificaciones, ayunos, filicios, y limosnas, por quiebra de salud, ò falta de caudal, no podeis dezir que no podeis tener dolor de aver pecado, arrepentimiento fuerte, amor de Dios fervoroso, y desseo de executar aun aquello que no podeis: y pudiendo no ay razon para no obrarlo; pues poder, y no obrar, es señal de no querer. Veis ya como puede sanar tanto quien no pudiendo poner obras, pone afec-

tos, como el que pudiendo pone afectos, y obras? Notadlo: *Vis sanus fieri?* Quieres ser sano? El si quisiera, pero no puede ir el primero al agua: *Dum ego venio.* Pues ya està sano: *Tolle grabatū tuū.* Vno solo cura Christo, y esto conque manifieste voluntad de sanar: *Vis sanus fieri?* A vno solo daba salud la piscina, yendo con diligencia al agua. Todos, sino este podian, pues à este, dize Christo, bastele el querer, como à los que pueden el ir; no puede poner mas que el desseo, ir el, està tullido; llevarlo, no tiene quien: *homine non habeo.* Pues sepan todos que pueden estar sanos cõ hazer lo q̄ puede cada vno: *Voluntatem habere poterat, non petit à nobis Deus, nisi quod possumus.* Otros pueden, este no; pues vease q̄ haze tanto en quien no puede el querer, como en el q̄ puede el obrar: y assi pongan los demàs la diligencia, que à este el querer le basta.

Seguia David à los Amalechitas, que se retiraban llenos de los despojos de Siceleg, plaça que avian saqueado, y entregado à los vorazes incendios. Componiase el esquadron de David de seiscientos Soldados valerosos; fue tan larga, y acelerada la marcha, que se le quedaron rendidos del cansancio dozientos à las orillas del rio Besor, prosiguiò con los quatrocientos restantes con tanta dicha, que alcançò, embistiò, venció, degollò, y despojò al exercito enemigo. Lleganse à diuidir los despojos, y siendo algunos de parecer que solo los debian gozar, los que avian peleado, mandò David que se diuidiessen por igual entre todos los seiscientos; no hã de llevar menos (dize) los que se quedaron cansados, que los que derrotaron al enemigo: *Æqua pars*

Mald. hic.

I. Reg. 30
n. 24.

pars erit descendens ad praelium, & remanens ad sarcinas, & similiter dividens. Y añade el Texto Sagrado, q̄ desde aquí quedò esto establecido como ley. Yo empero no puedo dexar de oponerle à David el que no parece se reparten cõ justificación los despojos. Por què han de llevar lo mismo los que pelearon, y los que no vieron al enemigo? Los que no sacaron la espada, y los que con riesgo de las vidas consiguieron la victoria? Lleven los que se quedaron algo, pero tanto como los otros? *Aequa pars erit.* Igual parte ha de ser. Pues yo me acuerdo que dispuso Dios lo contrario en semejante ocasión: Derrotò el Pueblo à los Madianitas, y al repartir la presa, mãdò se hiziesen dos partes. La vna llevaron los doze mil que consiguieron el triunfo. Y la otra se dividió à todo el Pueblo; que siendo tã numeroso, pudo caber muy poco à cada vno: *Diuides ex aquo pradam, in omnes qui pugnauerunt, egressi que sunt ad bellum, & inter omnem reliquam multitudinem.* (Dixo Dios à Moyses.) Y lo dicta assi la razon, para que llevados del interes se alienten mas à tomar las armas; como, pues, ò porque, dispone David, lleve lo mismo el q̄ pelea, y el que està en el quarto de la salud? Diuidalos en ora buena, pero sea segũ lo dispuesto à Moyses; que no les cupo lo mismo à los que no pelearõ, que à los que vencieron; y no lleven tanto los que se quedaron al fresco del rio, como los que entraron en el fuego de la batalla. Si han de llevar responde: *Aequa pars erit.* Por què? O que del caso el Docto Sanchez:

Sanct. ad
loc. Reg.

Illi enim remanserunt in Castris, neque se obicere periculis; hi verò licet manus cum hoste non cõseruerint, egress-

si tamen sunt ad pugnam; neque animus, aut studium, sed vires ad reliquum via conficiendum defuerunt. Es latifima la diferencia entre el suceso de Moyses, y el referido de David. Porque los que quando Moyses no pelearon, no salieron à hazer vna marcha si quiera con los demàs, podian buscar al enemigo como los otros, y no lo buscarõ: *Remanserunt in castris.* Los doçientos empero q̄ se le quedaron à David, salieron con los demàs, no les faltò el coraje, no se quedarõ por falta de valor, nõ porque no llevaban muy buena volũtad de pelear, sino porque les faltaron las fuerças para las marchas, cansolos el camino: La voluntad, y desseo el mismo fue que el de los otros; hizieron menos, no porque no quisieron, sino porque no pudieron mas: *Neque animus, aut studium, sed vires ad reliquum via conficiendum defuerunt.* Assi, que aunque no pelearon, no fue por falta de voluntad, sino à mas nõ poder? Pues biè lo ordena David, deseles à estos el mismo premio, que à los que pelearon, nõ lleven mas los vnos que los otros; pues los que nõ llegaron à la batalla fue por falta de fuerças, salieron, marcharon, y tuvieron deseos de pelear; y assi salgã premiados como los que pelearon, porque pudieron; que para el merito (dize David) tanto hizo el que nõ pudiendo poner la execucion, puso la voluntad, como el que llegò à la execucion porque pudo: *Aequa pars erit.* Allá quãdo reparte Moyses nõ guarde este estilo, pues los vnos pelearon, y los otros, nõ pelearon, nõ quisieron, pudiendo poner el querer, y el pelear.

Muchos avia en la piscina, todos deseaban la salud, teniã fuerças

ças para llegar los primeros al agua, solo el paralitico nõ podia: *Dum ego venio.* Pues ponga la voluntad: *Vis sanus fieri?* Y vease que haze tanto con el desseo sin el ir, porque nõ puede; como los que pudiendo llegan los primeros al lago: *Surge.*

§. 5.

¶ Veis ya como el estar en la culpa es nõ querer salir de ella, pues quando nõ podais la mortificación, nõ os puede faltar el poder querer dexarla? Fuera de que yo me persuado, à que podeis hazer mas de lo que pensais que podeis en orden à la salvacion. Nõ puedes ayunar por flaqueza de estomago, nõ sufrir el silicio por la poca salud, y nõ es fino que nõ quieres hazer por salvarte, lo que hazen los demàs: *Ipsi quoq̄; possunt facere, sed nolunt.* (dixo Seneca hablando de esta materia) porque si quisieras, pudieras mucho mas de lo que dizes que puedes. Mientras estuviere rebelde la voluntad, nõ abrã pies para huir la culpa, nõ braços para la disciplina, nõ ojos para quatro lagrimas, pero en en queriendo podrã; muda de deseos, y verã como ay fuerças, ay salud, para ayunos, y robustez para mortificaciones; en queriendo la voluntad, todos los miembros son robustos para lo que sin ella son flacos. Bien lo dixo Saluiano: *Labor, & ieiunium, & paupertas, & humilitas, & infirmitas, nõ omnibus sunt onerosa tolerantibus sed tolerare nolentibus.* Porque al modo que nõ ay cosa por ligera que sea, que nõ le sea penosa, à quien nõ la quiere; nõ ay cosa por penosa que sea, que nõ le parezca leve à quien la dessea executar: *Sine enim*

Senec. lib.
18. Epist.
105.Salu. lib. 1
de Gubern.

gravia hæc, siue leuia; animus tolerantis facit; nam sicut nihilest tam leue, quodei non graue sit, qui inuitus facit, sic nihil est tam graue, quod non ei qui libenter exequitur, leue esse videatur. Nõ podia dar vn passo en la piscina el paralitico, ò erã los que daban tan lentos, que llegaba el vltimo: *Dum ego venio.* Y aora carga la cama sobre los ombros, y sale à toda priessa de el Hospital. Pues nõ es este el que nõ podia? El flaco? el ethico? el macilèto, y sin fuerças? Este es. Pues como ya tan esforçado, y ligero? Porque antes nõ queria resueltamente sanar, y ya quiere; y el que sin voluntad nõ tenia pies, ya corre; el que nõ tenia braços, coxe el carretõ; y el sin fuerças carga la cama.

Dixo David que nõ podia con las armas de Saul, arroxòlas de si, diziendo, que su peso nõ le dexaba dar passo: *Non possum sic incedere:* Pues salga David sin ellas, salio; y con tanto acierto, que la primera piedra diò cõ toda la soberuia de Goliath en el suelo: llegò el valeroso joben, quitòle la espada, cortòle la cabeça, coxiò el morrion, desnudòle el infame peto, quitòle el espaldar, embraçò la rodela, empuñò la lança, y cojiendo de la desmelenada grãna la cabeça disforme, se bolviò à los Reales de Saul: *Assumens autem David capud Phylisæi, attulit illud in Hierusalem; arma vero eius, possuit in Tabernaculo suo.* Tener aquí. Nõ es David el que nõ podia con las armas de Saul, y las dexò por embaraçosas? Si. Pues como aora puede con la lança, la adarga, el morrion, peto, y espaldar disformes, y añade à todo este peso el de la cabeça de su enemigo? Si le pareciò lastimaria su cabeça el de Saul como

I. Reg. 17
n. 39.

mo

no tiene sienes para el morrion de Goliath que es mas pesado? No tiene ombros, ni fuerças para el peto, y espaldar de el Rey, ò otro mas ligero de su armeria, y tiene ombros para los de Goliath tan redoblados de azerò el braço tan flaco, que ni puede el vno blandir la lança, ni embraçar el escudo el otro, y ya tan robustos que el derecho juega vn roble, y el izquierdo abraça la mayor adarga que se ha visto, y queda cõ desembaraço, y fuerça para traer la cabeça? quié le enflaqueció las fuerças al salir? ò quien las aumentò al bolver? Esto està facil de entender (dize Ruperto) *non possum*, no puedo, que le dixo al Rey fue escusa cortefana, y respetosa, por no dezirle cara à cara no quiero. No queria Daud llevar las armas de Saul, pero queria traerse las armas, y cabeça de Goliath: *Auferam caput tuum à te*, le dixo, ya pues, quando la voluntad no quiso, no huuo fuerças en todo el para vnas armas proporcionadas, y ligeras; la cabeça, ò que me mata la celada. Para las coraças, no ay ombros: la lança, no la puede blandir el braço: el escudo abraça mucho. Bien. Y no abraça la desproporcionada adarga es facil de blandir la lança, cuyo hierro tenia sobre veinte libras? Ay ombros para el peto, y espaldar? cabeça para el morrion? y sobre todo esto mano para traer la disforme cabeça? Si. Que aora quiere Daud, y quando la voluntad no quiso, todos los miembros se resistieron; la cabeça duele, el ombro se cae, el braço se quiebra, el escudo cansa; y en queriendo, ya essa cabeça es fuerte, el ombro fornido, el braço esforçado, la adarga ligera, la

Rup. in lib Reg. lib. 2 6.5.

lança vnã caña, y la cabeça de el Gigante monstruoso no haze peso: para que se cõfirme, que el poder, ò no poder de los miembros, nace del querer, ò no querer de la voluntad. Oye à San Agustín mi Padre: *Nolle inculpa est nostra, non posse prætenditur.*

S. August. ser. 232. de temp.

No tienes salud para el ayuno, y mortificacion, para la oracion se cãsa la cabeça, para otros exercicios virtuosos faltan las fuerças; y no es sino que no quieres hazer lo que te importa; y no queriendo, no ay cabeça para cargar la consideracion en la fealdad de la culpa; no ay ombros, para llevar el peso de la penitencia; ni braços, para mandar la disciplina; haz pues, por querer, y veràs como puedes, como ay salud, cabeça, ombros, y braços, para sanar el alma.

§. 6.

Ademas, repara, lo que hazes por el vicio que quieres, y conoceràs quanto pudieras hazer por la virtud, si la amaras: à fé que se te hizieran faciles las mortificaciones, que manda Dios, si bolvieras los ojos à los trabajos con que caminas al infierno. Gran dolor! que te puedas salvar con lo que te condenas, y te condenes. Gran dolor! Discurrelo, y veràs que tengo razon. Pidote que cargues el juizio en tu obligacion, que ayunes, que quites del sueño vn rato para la mortificacion, que tengas dolor de las culpas, que satisfagas con mortificaciones, y limosnas. Pues dime, no te fueles estar vn dia sin comer sobre la tabla del juego? Luego no serà muy imposible el ayuno. No gastas muchos ratos discurrendo en el

vi-

vicio? No serà, pues, mucho pedirte cargues el juizio en su fealdad. No te fueles desvelar por la culpa bien segun esto podràs desvelarte para la oracion. Quantos fustos, quantas mortificaciones, trae consigo la mala vida? Pues porque serà mucho esto mismo por penitencia? y vltimamente reducir los gastos de el vicio à limosnas serà pedirte mas gastos? No. Porque del mismo modo que el justo viue mortificado por Dios *Propter te mortificamur tota die*. Viue el codicioso mortificado por el oro: *Propter te mortificamur tota die*. La voz en ambos es semejante; pero la causa muy diferente. Tormentos padecen los justos en la tierra por Christo. Tormetos padecè los codiciosos en el mar por el oro. Trabajos tiene el llebar la Cruz de la mortificacion, pero no molestan poco, las pesadumbres del vicio. No es segun esto mucho el peso, sino el mismo llevado de otro modo: *Tempus quod nobis furiosus tabula ludus solebat auferre; lectio Diuina incipiat occupare. Ociosis fabulis, & mordacibus iocis, & detractionibus venenatis, colloquia de scripturis sanctis succedant. Horarum spacijs, in quibus solebamus sine ullo lucro animæ detineri visitentur infirmi, requirantur in carcere constituti, peregrini suscipiantur, & discordes ad concordiam reuocentur. Hæc si facimus, fratres, inde nobis parare possumus medicamenta, unde nobis vulnera feceramus.* De qualquiera modo es pesada la cama; al enfermo es molesta quando està en ella; al sano quando la lleva al ombro; por esso no la sintiò pesada el paralitico, porque vió que solo era diferenciar el modo de su pesadumbre: *Subtulit grabatum suum*. Avia padecido en ella, y aora padece algo: pero la

Psal. 43. n. 22.

S. August. serm. 56. de temp.

diferencia de empeorarse, ò sanar estuvo en padecerla sirviendo à Dios, ò sirviendo al vicio. No es necessario mas que mudar el fin en lo que padeces, para que lo que te pierde sirviendo à la culpa, te salve sirviendo à la penitencia.

Esta doctrina, y discurso explica mi Padre San Agustín, con el fimil del que pierde el camino: q̄ trabaja caminando, y quanto mas camina, y mas trabaja, mas se pierde. Pero puesto en el camino; esos mismos passos lo llevan mas apriessa à la patria. Veis aqui el mismo cansancio, conque dejado el camino se pierde mas, yendo por donde debe ir se gana, y adelanta con seguridad: no es el trabajo otro, sino el camino diferente.

S. August. serm. 55. de verb. Dom.

Ea Ezequiel, preven vn ladrillo por cocer: *Sume tibi laterem*. Dibuja en el la Ciudad de Jerusalem: *Et describes in eo Ciuitatem Ierusalem*. Ya està dibujada: pues dispon aora, y pinta el sitio que ha de padecer con el exercito de los Caldeos: *Ordinabis aduersus eam obfidionem*. Los exercitos numerosos, el cordon conque la han de apretar, los fortines, los arietes, los esquadrones de infanteria, los trozos de cavalleria, y todas las maquinas militares, que han de reducir à esclauitud essa gran Ciudad. Y si preguntamos porque se ha todo de incluir en vn ladrillo; pues para la memoria era mejor el bronce, y para la breuedad el polvo? Responde San Geronimo: *Possumus laterem in sugillatione Israelis accipere, quod in luto, & latere seruiert Pharaoni*. Todas estas defdichas se ponen en el ladrillo, porque labrando ladrillos sirviò el Pueblo à Faraon, dibujo del demonio; para que veã, que esos ladrillos

Ezech. 4. n. 1.

S. Hieron.

dri-

drillos, son su ruina, exercito, cordon, arietes, caualleria, è infanteria que los destruye. Bien dicho: pero està en contra que : *Exod. 24.* se manifestò Dios en vn Trono Magestuoso explicando la gloria que prevenia à los obedientes à su Ley, y segun la leccion de San Ambrosio, Sanctes Pagnino, y otros; Dios afiançaua sobre ladrillos su Trono : *Fiderunt Deum Israel, & sub pedibus eius sicut opus lateris.* Significando en esto, que los ladrillos que labraron en Egipto, les agenciaron la gloria, y se les convirtieron en celestial Trono: *Præmabantur filij Israel in Egipto operibus duris luti, & lateris, nunc vero (dize Oleastro) laterem quo premebantur anxie, pretiosum vident splendere sub pedibus Dei.* Ya notareis el reparo, y dificultad. Vnos mismos ladrillos, con vn trabajo mismo, son trono de descanso, y exercito de enemigos; libertad, y esclauitud; gloria, y destruicion; quando los mira Ezequiel, destruidores arietes; quando Moyse, edificios Celestiales; en el Exodo, Trono, descanso, gloria; en el Profeta, cordon, valuartes, exercito, y ruina; como puede ser esto? Muy bié. Con la inteligencia mistica de Ruperto, San Cirilo, y la interlineal. Mira, à los principios fabricaban los ladrillos por agradar à Faraon, *libens*, dixo Ruperto, no sentian la opression, y assi no se quexaron, ni clamaron à Dios, hasta que murió el Rey. Effen explicò S. Geronimo con la palabra *seruierit*. Muerto el Rey, clamaron à Dios; entrò en Egipto Moyse para sacarlos del cautiuerio, y el nuevo Rey los affligiò mas en las tareas: conque començaron à padecer por Dios, à quien querian seguir; effo significò Oleastro: *An-*

Exod. 24. n. 10.

Oleastro.

Rupe. t. S. Ciril. interl. ap. Hippom. in Exod. 6. 2.

Exod. 3.

xiè premebantur. Ya, pues, al Profeta le manifesta Dios los efectos de vn ladrillo, trabajado en obsequio del demonio; à Moyse los que trae consigo trabajado en servicio de Dios. Para que entendamos, que vn mismo trabajo, vn ladrillo mismo, trabajado en obsequio de el demonio, nos destruye; y esse mismo, sin añadir fatiga, hecho por Dios nos salua; siruiendo con el à la culpa, es exercito que nos acomete, cordõ que nos sitia, ariete que nos aruina, y esclauitud que nos acaba: *Quod in luto, & latere seruierit Pharaoni.* Y siruiendo à la gracia, y padecido por Dios, es Cielo, que nos assegura, Trono, que nos descansa, felicidad, que nos liberta, y gloria, que nos eterniza: *Laterem, quo anxie premebantur pretiosum vident splendere sub pedibus Dei.*

Exod. 5.

Ya aveis entendido, como con los trabajos que padecéis por el vicio, pudierais ganar el Cielo padecidos por Dios; conque no os hallo escusa, sino la pessima, de q̄ os ajustais à padecer en servicio del demonio; y no queréis padecer nada por contentar à Dios. Y llamola pessima, porque si seruis al demonio con sustos, gastos, cuydados, descritos, y pesares; que razon puede aver para que haga menos por Dios vn Christiano? Oid lo que responde el Paralitico al cargo de los Fariseos: *Qui me sanum fecit.* Llevo la cama, porque me lo mandò quien me diò la salud; que no es mucho lleve en servicio fuyo este peso, pues padeci en el de la culpa treinta y ocho años.

9. 7.

6. 7.

Toca, Christianos, à la autoridad Divina el que sirvamos con mortificaciones; aviendo en servicio del demonio pesares. La razon: porque tanto mas dessea vn hombre padecer en obsequio de su Señor, quanto mas digno de estimacion lo mira, y quanto mas lo ama. Rõpe por todo por darle gusto, y acreditar la fineza de su voluntad: esto es cierto. Dezidme pues, queréis mas al demonio que à Dios? Es de mas autoridad, y digno de estimacion q̄ Dios el demonio? No lo afirmara ningun racional. Pues como ha de passar Dios porq̄ le queráis servir con menos costa, y cuydado? Y que padeciendo muchas penalidades en el vicio, queráis sin ellas la virtud? Por què?

Exod. 16. n. 3.

Orig. ap. Eyp.

Nim. 11. v. 4.

Apretados de la hambre, y poco sufridos los del Pueblo, murmuraron contra Moyse, y cõtra Aron: *Cur eduxisti nos in desertum istum, ut occideretis omnem multitudinem fame.* Dessearon las carnes de Egipto, dize Origines: *Carnes Egipti requirit.* Pero estuvo Dios tan de la blandura, q̄ les dissimulò este delito, y los callo cõ el beneficio del manná: *Hoc primum ignoscitur.* Notòlo Origines. En el 11. de los numeros repitieron la misma quexa, y murmuracion, y explicaron los desseos mismos: *Quis dabit nobis ad vesendum carnes?* Saliòles, empero, muy cõtrario el suceso, pues si hallaron la vez primera à Dios pacifico, y muy sufrido, lo experimentaron en la segunda castigador muy irritado: *Iratu est furor Domini valde.* Y tanto, que su justissimo, como prouocado furor acabò con tanta numerosa multitud, que se levantò el sitio con el nõ-

bre de sepulcro de desordenados desseos: *Furor Domini concitatus in populum, percussit eum plaga magna nimis.* Y aun Moyse, à quien pareciò en otra ocasion capaz de misericordias vna Idolatria, tuvo por intolerable esta culpa: *Sed, & Moyse intoleranda res visa est.* No parece facil el averiguar, que circunstancias mudan tanto los semblantes à estos suceffos, para que siendo la segunda culpa vna repeticion solamente de la primera, se halle Dios todo misericordia, y blandura en la primera; y todo justicia, y rigor en la segunda: Esta suene à intolerable à Moyse, y la otra le parezca cabe en los limites de la tolerancia piadosa? El Texto mismo nos ha de dar la solucion, filo atendemos cuydadosos; pues aunque hallaremos vna misma culpa en la substancia, reconoceremos tan diferentes circunstancias que se nos quitarà la admiracion de los enojos de Dios en la segunda, cotejados con las piedades de la primera. En esta carnes pidieron, pero fue haziendo memoria de q̄ en Egipto sirviendo à Faraon las comian: *Quando sedebamus super ollas carnum.* En la segunda pidieron codornizes, como se colige de lo que dize Dauid: *Desiderium eorum attulit eis.* Y solo hazen memoria de que seruian al demonio comiendo cohombros, pepinos, puerros, cebollas, y ajos: *In mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porrique, cepe, & allia.* Ya, pues, que sirviendo al demonio con regalos, comiendo carnes, pidan à Dios lo mismo quando le sirven; no es bueno, pero se puede tolerar; pero que ayan servido al demonio sin mas regalo que cohombros, pepinos, puerros, ajos,

N. 33.

Psalm. 77 v. 29.

ajos, y cebollas; y para servir à Dios, quieran regalos, y pidan codornizes, queriendo padecer menos fatigas. Andad en hora mala; y tã mala, que siendo intolerable este atreuimiento, viene sobre vosotros todo el furor de Dios irritado: *Iratuſ eſt furor Domini valde.* Pues dais à entender eſtimais mas al demonio, que à Dios: el vicio, que la virtud; pues ſufris muchas incommodidades por el vicio, y no quereis tolerar el menor ſinſabor por la virtud: padeceis por el demonio muchas miſerias, y no quereis ſervir à Dios ſino pactando regalos, y abundancias.

§. 8.

¶ Y que no ayas de querer mas regalos temporales en la caſa de Dios, que en la del demonio, lo dicta la razon, por la autoridad Diuina, y el premio que ſe te preuiene: y ſi à ti no te convence, es porque no llegas à poner en Dios tu voluntad, como la puſiſte en la culpa. Explicome: à Dios no le ſirves por amor, ſino por miedo; al pecado, no por miedo, ſino por guſto, y deleyte; y quien dexa de cometer el delito ſolo por miedo, y no porque ama el no pecar, no dexa de ſer pecador: *Quid quid timore pœne non concupiſcit homo. puta quia concupiſcit.* Dize S. Aguiſtin, y pone el exemplo en el lobo, y el leon, que no hazen la preſſa por temor de los Paſtores, pero eſſo no es mudarſe en corderos; ſi no quedarſe el leon tan leon, y el lobo tã lobo como antes. Eſto oſ ſucedede. Al precepto daisle la obra, pero no el guſto; quedaſe en el coraçon la inclinacion, y agrado de la culpa; y llevaffe Dios ſolo la obra por el miedo de cõdenaros. Y de aqui ſe coligen dos coſas. La

S. Auguſt. ſerm. 15. de Verb. Apoſt.

vna, que à no tener vn Dios tan piadoſo, que ſe paga de nueſtro aprouechamiento ſin reparos, ni eſcrupulos, mas lo deſagradaramos, que ſatisfacieramos muchas vezes. Como el dueño del eſclavo q̄ ſe deſagrada de lo que haze ſin guſto, y ſolo por miedo de el açote, aun quando no ama lo cõtrario al precepto; pero eſtan bueno que ſe dá por ſervido, por lo que yo me aprouecho, ſin atender à lo que le toca. La otra es, que ponemos à Dios en eſtado, que ſiendo tal el pecado, y Dios quien es, à todo perſuadir pretende el Eſpiritu Santo, que tratemos á ſu Mageſtad con el afecto, ſiquiera como à los vicios, y pecados.

Exhorta el Apoſtol à los Romanos à la perfeuerancia en la virtud, enſeñandoles el modo de permanecer en lo bueno; y atendiendo à ſu ſlaqueza, dize aſſi: *Humanum dico propter infirmitatem carnis veſtra.* Vna coſa facil, y llevadera os propongo. Aſſi explican la palabra *humanum* mi Padre San Aguiſtin, y Cornelio: *Qual es? Sicut exhibuiſtis membra veſtra, ſeruire immunditie, & iniquitati ad iniquitatem. Ita nunc exhibete membra veſtra ſeruire iuſtitie in ſanctificationem.* Al modo que os aplicavais à ſervir à la culpa, ſervid agora à la gracia, todos los miembros empleabais en obſequio de los vicios, pues facil coſa: empleadlos del miſmo modo en ſervir à Dios. Eſta exhortacion de San Pablo es clara: pero parece ſe queda corto en la docttina. Lo vno, porque Dios debe ſer mas ſervido que el pecado: lo otro, porque pone todo el caſo en las exterioridades: *Membra veſtra.* Y eſſas ya las

Ad Rom. 6 v. 19.

S. Auguſt. ſerm. 17. de verb. Apoſt.

Corn. hic.

te-

tenian los Romanos. Si, pues, no les faltauan, como les dize que las exècuten ſi quieren perfeuerar? Y eſto lo predica como ſi no lo hizieran? Tente, dize mi Padre San Aguiſtin, que yo he penetrado el eſpiritu de San Pablo. Quando los Romanos eran pecadores pecauan por temor del caſtigo? No ſino por aſcion à la culpa: hazialos pecar el miedo de el inferno? No ſino el amor à los vicios; por eſſo fue diſcil que los dexaſſen. Alto, pues, para perfeuerar en la virtud (dize Dios por boca de el Apoſtol) tratadme como tratabais à las maldades; ya me doy à eſſe partido, para q̄ lo q̄ obrais no ſea por miedo de los tormentos, ſino por amor de las virtudes: no por temor del inferno, ſino por aſcion à ſervirme. Pues de eſſe modo, ſi el amar los vicios os hizo perfeuerantes en ellos, el amarme à mi, os harà perfeuerantes en la virtud. Poco os pido: *Humanum dico.* Pero tratadme de modo, que ya me parece conſigo mucho, ſi conſigo me ſirvais, como ſervieſteis al demonio: Aſſi San Aguiſtin mi Padre: *Nullus urgebat timor, ſed ipſius libido, voluptas que peccati; ſic ad iuſtè viuendum, nullus vos ſupplicij metus urgeat; ſed ducat delectatio, Charitasque iuſtitia.*

S. Auguſt. ſup. 7 Ep. 45.

Chriſtianos, *humanum dico*, mirad el eſtado en q̄ poneis à Dios, que por facilitaros el aprouechamiento ſe contenta cõ que le deis el afecto que à los vicios; y mande el amor las obras. La mano que ſervia al vicio, para laſtimar al proximo, ſirva à la charidad en las limoſnas. La lengua que ſe diuirtió en mormuraciones, empleeſe en alabanças Diuinas: y

los ojos que guſtaron de ſervir à la curioſidad, ſirvan al eſtudio de la virtud, en la leccion de eſpiritu: *Sicut exhibuiſtis membra veſtra.* Eſto nos intima el Apoſtol, y eſto practica el paralitico; que antes ſervia à ſu enfermedad con brazos, ombros, pies, y lengua; pues ni clamaua por la ſalud, ni vſava los miembros para dexar la enfermedad; y ya cõ los brazos carga la cama, con los ombros la lleva, con los pies huye el lugar de ſus males, por la obediencia: *Tolle grabatum tuum, & ambula. Subſtulit grabatum ſuum, & ambulabat.* Con la lengua alaba à Chriſto que le dió la ſalud: *Nuntianit Iudæis, quia Ieſus eſſet, qui fecit eum ſanum.*

§. 9.

¶ Lo que eſte diſcurſo nos dexa de reparo, es, que ſiendo la intencion del Apoſtol predicarnos que pues tuvimos amor à los vicios, vamos à las virtudes por amor; no nos dixo que como aviamos ſido aſcionados al vicio, nos aſcionafemos à las virtudes; q̄ era exhortarnos à los actos interiores q̄ pretidia: ſino que executafemos las obras exteriores de virtud, como ſe avian executado en otro tiempo las de los vicios. Y perſuadome, à que quiſo dezirnos, que de la pũtualidad en el exterior exercicio de las virtudes, ſe conoce el interior aborrecimiento al vicio, y amor à lo virtuofos. Y à la verdad, Catolicos, ſi no ſe continuan las mortificaciones, los ayunos, la oracion, el huir las ocasiones de el vicio, y buſcar las de las virtudes, no hallo por donde colegir, à avido mutacion, y novedad en el alma. No ſe reconoce aver faltado la aſcion

K 2 à los

à los vicios, fino es passandonos à la vanda de las virtudes totalmente; el que se para en medio de la puente, salido ha de Sevilla, pero no sabemos si se quiere bolver à ella, ò passar à Triana; es necessario se ponga de la otra parte, para conocer ha dexado totalmente à esta. *Statim sanus factus est.* Pero el dezir el Redemptor que lo estaua: *Ecce sanus factus es.* Y que lo podia el conocer, ecce; no fue sino despues, quando lo hallò en el Templo. Por que no antes? Porque el salir del Hospital fuena à dexar la culpa; falta, empero, el ver adonde vá para la enseñanza: *Ambula.* Hallòlo en el Templo despues: *Postea inuenit eum Iesus in Templo.* No se fue à las conuersaciones de la plaza, no à los passeos, no à la comedia, no à las ociosidades, sino à la casa de la virtud: *Non enim in forum, non in porticus conuersit, non voluptati, non otio indulgit, sed in Templo versatur.* (Dixo Chriostomo) Y añade Euthimio, que se fue à orar, y dar gracias à Dios por la salud: *Inuenit eum orantem ut opinor, & Deo gratias agentem.* No dexò la culpa solamente, sino se puso à la vanda, y parte de la virtud. Pues aora conoceràs que estàs sano: *Ecce sanus factus es.* Que no basta para calificar el animo arrepenido, y seguro, quedar se en los linderos del vicio, y la virtud: es necessario ponerse de parte de el exercicio de las virtudes; para afiançar que à faltado la afición à la culpa, y se han dexado de todo punto los vicios.

Siempre es grave la dificultad que ofrece el doze de el Genesis: adonde le mandò Dios al Patriarca Abraham, que dexasse su

patria Chaldea, porque le querria poner en la tierra de Chanaã, que fue la de promission: *Egre dere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terram, quam monstrabo tibi.* Por que este precepto supone estar Abraham en su tierra Chaldea, pues le intima que la dexese; y consta de el capitulo antecedente, que auia salido ya: *Tulit itaque Thare Abram filium suum, & Lot. Filium Aram, filium filij sui, & Saram nurum suam, uxorem Abram filij sui, & eduxit eos de Vr Chaldaeorum, ut irent in terram Chanaam.* Y consta tambien del septimo de los hechos Apostolicos, adonde afirma San Estevan: que quando Dios puso este precepto à Abraham, estaua el Patriarca en Mesopotamia, Reyno aparte de Chaldea: *Cum esset in Mesopotamia, dixit ad illum, exi de terra tua.* Si, pues, à salido, y està fuera de Caldea, como le manda que salga? Averla dexado, y dezirle que la dexese: No lo entiendo. Yo si, dize mi gran Padre San Agustin: *Non ut corpus inde eijceret, quod iam fecerat; sed ut animum euelleret dicitur, non enim exierat inde animo.* No se le mandò que saliesse de Chaldea con el cuerpo, que esso ya estaua executado; sino que la dexasse con los deseos, y no quiesse bolver à ella. Bien dicho, pero dexando nueva dificultad. De adonde colige mi Glorioso Padre, que Abraham no auia dexado con el desseo, y coraçon à Chaldea? Y si esto es assi, porque no lo expressò el mandato? A todo hemos de dar solución con el Texto. Llegò à Mesopotamia con intento de habitar en la Ciudad de Charan, como

Genes. 12 n. 1.

Genes. 12 n. 31.

Act. 7. m. 3.

S. August. lib. 16. de Ciuit. cap. 15.

de

Honcal.

de hecho lo executò: *Et habitauerunt ibi.* Y es el caso, que Charan estaua entre Chaldea, y Chanaã. Sallian de Chaldea para passar à Chanaan: *Egressi de Chaldea confederunt in charam, quae media est inter chaldaeam, & chanaam.* (dixo el Yanguense) Assi, pues, Abram sal de los vicios de Chaldea; porque sino passas à Chanaã, Reyno de las virtudes, no de muestras aver salido de el de los pecados: no basta para viuir seguro, aver salido del vno; si te paras sin passar al otro. Es señal de no averlo dexado con la afición. (dize Agustino) Para que se crea que lo ha dexado con el espiritu, no basta dexarlo con el cuerpo, si no se passa al Reyno de Dios; y assi, aunque esta fuera de Chaldea, le manda que salga, como que no ha salido: *Non exierat inde animo.* Pues digale, que passe à Chanaam, que es lo que le falta. No es menester que si el entiende el precepto, bien sabrà que à lo de Dios, la prueba del dexar con el coraçon el Reyno de los vicios, es passarse del todo al Reyno de las virtudes, sin parar en los linderos.

§. 6.

¶ Y cierto, Catolicos, que los que aveis sido paraliticos pecadores, ò conocéis lo que es serlo, no aviais de necessitar de Predicador, para esta doctrina; pues el mismo ver como trata el vicio à los que se le rinden, y los castigos que Dios arroja, basta para huir lo mas lejos; y siendo las virtudes lo mas desviado de los vicios, os aviais de conservar en estas; por huir los afanes de pecadores, los remordimientos, las inquietudes, las enfermedades, las deshonras. O Dios! como està escarmentado

el paralitico, que ya para no bolver al Hospital no quiere salir del Templo: *In Templo versatur.* Ademas, que si la caída lo puso en aquel estado; la recaída, el bolver à pecar lo hará quasi irremediable. Si el aver cometido la culpa le costò treinta y ocho años de dolores; el reincidir sobre esse conocimiento, que serà? Mucho peor. (dixo el mismo Dios) *Iam nolite peccare, ne de terius tibi aliquid contingat.* Y justissimamente, pues es señal de contumacia, auer aborrecido el pecado, y cometerlo; condenarlo como malo, y amarlo; mirarlo con horror, y bolverlo à executar: *Contumacia crimen est, quod oderis facere, quod damnaueris velle, & quod horrueris exercere.* Cõque aviendo llorado la culpa el paralitico, y experimentado lo horroroso de sus efectos, el bolver à pecar fuera contumacia que lo hazia indigno del perdon: *Sanitate indignus est, qui se ipsum postquam curatus est, vulnerat.* Pero aun yo discurro aqui con mas aprietto; porque este hombre tenia dos motivos, para no bolver à pecar. El vno, la experiencia de los castigos de Dios, y azibares del pecado. El otro, el no ofender à vn Dios que le avia dado la salud. Pues como no lo avia de amenazar el Salvador con la condemnacion, si bolviessse à pecar? Fuera señal que ni por temeroso de lo que es la culpa, ni por agradecido à quien lo avia perdonado dexaua de delinquir.

O Christianos! si no tuvierais experiencia de los desdichados tormentos del pecado, y las suavidades de Dios perdonador, malo era el pecar, pero reincidir despues de perdonados, con conocimiento de lo que es la culpa, que

Chriost. to. 1. hom. de Moyses.

Chriost. de lapsu primi homin. tom. 1.

K 3 es-

Chriost. hom. 37.

esperais? Sino que como contumaces, è indignos de piedad os dexede Dios; pues ni el temor de los efectos de la culpa, ni el agradecimiento al perdon os refrena: *Grave est hominem instructum delinquere, sed grauius absolutum peccare.* dixo Chriostomo.

Chriost. supra.

Assi lo discurre, con el Santo, viendo à Dios tan blando en el juicio de Adan, y tan seuero en el de Cain; aquel halla misericordia, este no encuentra sino rigor; y à la verdad hazese digno de reparo, porque parece mayor culpa por las circunstancias la de Adan, pues estava la naturaleza humana, fuerte, entera, y sin flaqueza; en Cain, empero, se hallaua ya enferma con la herida original; es verdad que Cain matò à su hermano; pero Adan agèciò la muerte, à todos sus hijos: *Per peccatum mors.* Por que, pues, ay menos rigor con Adan, y mas con Cain? *Adam nec falaciam diaboli norat, nec decepti cuiusquam causam defleuerat.* Adan no auia experimentado los trabajos de la culpa; ni lo que obliga vn Dios, q̄ ofendido perdona: No sabia la penalidad que es, romper la tierra con vna azada; traer la mano todo el dia en la esteua; segar en los ardores del Sol; viuir mal vestido, y comer con el sudor de su rostro; pero Cain todo lo conocia, todos los trabajos experimentaua como Labrador. Alto, pues, que peque el q̄ no ha tanteado los efectos de la culpa, malo es, pero se le puede dissimular algo; pero que los aya experimentado, y no la huya, no tiene escusa; y assi no es mucho se quede entre los filos de la espada de la justicia: *Adam nec falaciam diaboli norat, nec decepti cuiusquam causam defleuerat.*

Chriost. supra.

Amenaza Dios à los diez Tribus de Israel, por la culpa de los Idolos de Jeroboan; y dize que desbaratarà los becerros, à quienes doblaron la rodilla, sacrilegos: *Proiectus est vitulus tuus Samaria.* Y para darles à entender, que la esclauitud que se les preuiene en castigo de tamaño atrevimiento, serà perpetua entre las cadenas Assirias, se explica diciendo, que no se podrán librar, ni limpiar de su pecado: *Non poterunt emundari.* La razon de este rigor justissimo, dize, es aver sido Israelitas los que fabricaron el Idolo: *Quia ex Isrrael ipse est.* Como si dixesse: no lo hallaste hecho Israel, tu lo fabricaste. Aqui el reparo. Que haze al caso que lo hallassen hecho, ò lo fabricassen ellos, para ser mas enojoso àzia Dios? Mas irremediable àzia ellos el pecado? A caso los Israelitas, padres de estos, no fabricaron otro Idolo, y lo aclamaron Deidad en el Desierto? *Hi sunt Dij tui Isrrael.* Y con todo esto no fue de este tamaño el castigo? Porq̄, pues, aora tan desmedido el enojo? Por esso mismo dire yo. No saben las desdichas que padeciò el Pueblo por aver fabricado el Idolo del Desierto? No les consta el estrago de casi veinte y tres mil vidas q̄ quitò la Divina Justicia, y otros castigos diversos? Si. No saben que à ruegos, è instancias de Moyfes los perdonò: Tambien lo saben. Pues que sabiendo las desdichas de essa culpa, para temidas; lo blando de la condicion de Dios perdonador para amado, ayan fabricado otro Idolo, no se abstengan, ni por agradecidos al perdon, ni por temerosos de el castigo, essa es contu-

Offe. 8. n. 5.

Exod. 32.

tu-

tumacia, essa es rebeldia, y assi vayan cautivos, y sin remedio: *Non poterunt emundari.* Si no tuvicran esta experiencia, los perdonara como à flacos; pero con ella, y pecar, no los remedia como à fragiles, si los castiga como à rebeldes, no los busca como à miserables, sino los dexa como contumaces; pues es señal de estar muy aficionados à essa culpa, y poco atentos à Dios, no agradecer el perdõ de su Magstad; ni temer los estragos de esse pecado.

§. 11.

¶ Y la razon dicta que sea tan mas seuero el castigo, quando se repite el pecado ya perdonado; porque aunque se perdonò en quanto à la culpa, y macula, no se castigò con la pena merecida, porque terciò la misericordia para que se suspendiesse; pero si se reincide en el, toma la justicia por su cuenta el castigo de la culpa presente, y la satisfacion penal, que faltò quando fue perdonada la culpa: conque es mayor la pena en el segundo, por que se llega parte de la debida al primero; y esto dize el: *Ne deterius.* Y es lo q̄ nos debiera acobardar al pecado siempre, y mucho mas à la recaida, despues de perdonados; pues no solo nos agèciamos el castigo del que se comete, sino la execucion de la pena que se nos avia dissimulado antes; conque malogramos el beneficio de la Diuina Misericordia.

Exod. 32. n. 14.

Instado Dios de los ruegos de Moyfes, perdonò la enorme Idolatria de el Pueblo, y reuocò la sentencia que avia fulminado, de destruirlo de el todo: *Placatusque*

est Dominus ne faceret malum quod locutus fuerat aduersus populum suum. Pero sin embargo de este perdon, y aver passado Moyfes à cuchillo cerca de veinte y tres mil Idolatrias, se quedò Dios amenazando el Pueblo para en adelante: Yo castigarè tambien (dize) este pecado, en el dia de mi enojo, y de mi justa vengança: *Ego autem in die ultionis visitabo, & hoc peccatum eorum.* Que dia sea este de la Diuina Justicia, para quando referua este castigo, ha sido dificil de averiguar à los Expositores. Pero el Docto Oleastro, quiere sea el en que los castigare por otros pecados: *Id est ego cum puniero eos propter alia scelera sua, memor ero huius criminis, & puniam etiam propter hoc.* Assi parece lo insinua el Texto, con aquella conjuncion: *Et hoc peccatum.* Pero esta exposicion tiene dificultad. Porque Dios no juzga, ni castiga dos vezes vn mismo delito: *Non vindicabit bis in id ipsum.* Y la Idolatria està castigada por mano de los Leuitas: ademàs de que està perdonado este pecado. Castigue, pues, los que en adelante cometieren, pero la Idolatria quedese olvidada en quanto al castigo, como si no huviera sido. Esso no (dize Dios) es verdad que yo no castigo dos vezes vn pecado, quando en la primera le di toda la pena que merecia; no empero, quando terciò mi piedad à que le dissimulasse parte del castigo debido: el q̄ le preuine al Pueblo, fue acabar de el todo con el: *Deleam eos.* Esta avia de ser la pena temporal; interpusose Moyfes, perdoneles la culpa, reduxose à muerte de casi veynte y tres mil el estrago; sus-

Num. 34.

Oleast. in exposi. lib.

Nab. ep. 1. num. 9. ex vers. 70.

suspendióse la ejecución en los demás; si pues, obraren como debèn, no llegaràn à experimentar: si me irritan bolverè sobre esta pena disimulada, y pues no los castigùe como merecian; castigara mi justicia rigorosa el delito que executaren, y este que dexò de castigar: y ferà la pena tan mayor, que se llame aquel dia el dia de mis venganças: y assi lo aviso para que vivan cuydadofos, como amenzados: *Ego in die ultionis visitato, & hoc peccatum eorum. Considera quantum malum sit* (Dize Oleastro.) *Peccata repetere, quoniam vindicta dissimulata antea, insequens peccatum accumulatur: Neque in conuenit sapius pro eodem peccato puniri, praesertim, cum non primum perfecte punitum est.*

Oleastro. in
exposi. mor

Quede, pues, amenzado el pa-



SER.

ralitico, para que evite el bolver à pecar, conociendo ferà mayor que la passada, la desdicha: *Noli amplius peccare, ne de terius tibi aliquid contingat.* Y entendamos nosotros (ò Catolicos) como debemos recelar las reincidencias, por los mayores castigos, que se nos previenen por ingratos al perdon; y por arrojarnos temerarios, à los riesgos conocidos, y experimentados. Para huirlos, pues, pongamonos lejos de el pecar, exercitandonos siempre en las Virtudes, Limosnas, Ayunos, Mortificaciones, y Penitencias; que defarrayguen los malos habitos, conserven en nuestras almas la gracia, y nos aseguren la gloria, &c.

(S)

SERMON PARA EL DOMINGO SEGUNDO.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius in montem excelsum seorsum. &c. S. Math. 17.



Verièdo el Diuino, y Celestial Maestro de las almas, Christo, cumplir la promessa que les avia hecho à los suyos, de que antes que el golpe fatal de la muerte los alcançasse; lo auian de mirar glorioso; escogió para refulgente teatro de sus luzes, la descollada cumbre del Tabor: y porque ni el tiempo, enemigo de verdades, desmintiesse tantas dichas, ni la malicia embidiosa hiziesse fé contra la verdad de sus glorias, añadió à su infalibilidad testigos. Para las verdades, dizé que son necesarios; que para las mentiras, ay muchos: para estas si son de desdoro, donde quiera se hallan; para aquellas si son de lustre, no se si se hallan, aunque se buscan: en verdad que he oido dezir que se compran. Pedro, Juan, y Diego, suben al monte con Christo. No todos los discipulos; que no avian de subir igualmente, los que lo merecian mucho, y los que no lo merecian tanto. El Evangelio no dice que fueron, sino que los llevó Christo; ò por dezirnos el poco trabajo que les costò el subir, ò porque yendo à la gloria, fue necesario que los lleuara; si fueran à cosa que les estuiera mal, de su peso, y a menos diligencia se fueran. O cõ-

dicion humana! para caminar el seguro camino de la virtud, torpe, y detenida; y agil, y ligera para correr en los riesgos de el precipicio, y despeñadero de la culpa. Si no dezimos que los lleuò à cumbre tan escabrosa, para que entendamos que la gloria no se consigue sin meritos. Y assi trabajen en el subir, y mereceràn el descansar. Christo nuestro bien, vá delante abrièdo el camino, y hollando Sagrado Capitan la senda, para que les parezca menos penosa la subida. Tanto importa el llevar el exemplar à la vista. El exemplo de el superior, es el precepto mas blando, y eficaz. El Prelado ocioso exaspèra quando manda. Transfiguròse Christo delante de ellos, comunicàdo à su rostro vistosos golpes de luz, que deslumbraron al Sol, y à sus vestidos tanta candidez; y blancura, que pudo dexar à la nieve corrida. Y à tanto tropel de resplàdores, abrasado el monte, reberuerava toda la comarca luzes; tanto que pudieron parecer esmeraldas los chopos, diamantes los peñascos. Moyses, y Elias vinieron à ver de la gloria este rasgo. Algunò dixo: que no vinieran, si se trocaran las manos, y lo que fue avenida de glorias, fuera borrasca de penas. Siendo amigos de Dios, no creamos tal; que el que se llamó ami-

go

go en la buena fortuna, y se retirò en la mala, nunca lo fue, sino de su conveniencia, hazia cortejo à su ambicion, no rostro à la persona. Lo malo es que vemos muy en practica este estilo. Todos hallamos quien nos acompañe en la dicha; pero en oliendo el temporal de mala fortuna todos se apartan. Fiaos del mundo, y sus aplausos, llegando à conocer esto. Lo cierto es, que no vinieran, porque Christo no los llamara, q̄ al padecer quiere ser solo, y à los descansos nos solicita su amor compañeros. De Christo lo quiso ser Pedro en el Tabor, hallandose bien acomodado con glorias, sin aue r padecido. A fee que le dure la dicha poco. Assi fue: pues luego lo alcançò la nota de necio q̄ le puso San Lucas: no sabia lo que se hablaua, mucho fue q̄ no porfiase en lo que dezia. Bendito sea Dios que hemos visto vn divorcio entre lo necio, y lo porfiado! Tres Tabernaculos se ofrece à labrar para Christo, Elias, y Moyfes. Y para si ninguno. Assi no fuera el quedar se yerro, como en la disposicion de la viuienda lo disponia acertado; q̄ à acomodarse à si proprio, quien lo notò de necio, lo notará de codicioso. Todos los tres trabajaremos, Señor: *Faciemus*. No se quiso empeñar solo al trabajo, sino que trabajassen igualmente, los que se auian de quedar igualmente en el monte. Solo por este medio asseguraua su gloria. Pues le faltaua el enfado de q̄ se le igualassen al descansar, los que no le igualauan al servir. Vna nube corriò à la gloria los velos: dexò à S. Pedro con la palabra en los labios; y à vnas voces que se oyeron entre los reflejos luzidos, eayeron los Apostoles assombra-

dos. Bolvieron en si del susto, dandoles Christo la mano, que siempre la dá al caído. Y hallaron que las luzes aviã pasado à tinieblas, las glorias no parecian; los compañeros se auian ido: que estaua Christo solo, y todo el bosque en silencio. Raro transito, de vn extremo à otro. Assi son todas las glorias, que se gozan en el mundo. Encargòles el secreto Christo, esto solo bastara à no ser los q̄ eran los Discipulos para publicarlo. Que los secretos menos guardados (dize Seneca) son los mas recomendados. Hasta su resurreccion los manda callar, quizà porque para publicar tãta gloria, fue necesario que consu muerte les mereciesse la gracia. Tratemos, pues, de asegurarla nosotros, para el acierto; que serà segura si dezimos *Aue gratia plena*.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius in montem excelsum seorsum, &c. S. Math. 17.

NO puedo negarme à la ponderacion de el temor, que me ocasiona esta reseña de la gloria que nos propone oy nuestro Redemptor en el monte. No por lo que es; que esto no ocasiona cobardias; sino alieta esperanças. La causa de mi temor, es esta gloria vestida de las circunstancias en q̄ la atiendo; pues no nos dexa escusa, para no solicitar con todo desvelo el conseguirla. Boluamos por vuestra vida los ojos, al Domingo pasado; y vereis q̄ Christo, y el demonio, se portan al modo de dos mercaderes, que ponen en tienda sus riquezas, combidando con ellas à los hombres: à precio

cio de virtudes Jesu Christo; à precio de vicios el demonio. En vn monte muy alto manifestò sus mercaderias Luzbel el Domingo pasado: *In montem excelsum valdè*. En otro monte muy descollado manifiesta Christo las suyas oy: *In montem excelsum seorsum*. Trabajo cuesta el llegar à estas, por estar en la cima del Tabor; pero trabajo, y mucho, cuestan las otras, porque estàn en la cima de otro monte con demasia levantado: *Excelsum valdè*. Verdades, que parece que el demonio facilita la subida, esto dize, el: *Assumpsit cum diabolus*. Pero la verdad es, que Christo lo facilita: *Assumpsit Iesus*. Los bienes que pone en venta el demonio, à precio de adoraciones: *Si cadens adoreris me*. Son los gustos, riquezas, y glorias mundanas: *Omnia regna mundi, & gloriam eorum*. Los que ofrece Christo, por el precio de guardar sus Mandamientos, son los bienes, y delicias de la gloria celestial: *Transfiguratus est ante eos*. Las glorias que el demonio ofrece, son tales que se desvanecen en vn instante: *In momento temporis*. Las que nos propone Christo, se dexan gozar eternamente. Y por vltimo aquellas, llenas de sombras, y manchas, y estas claras como el Sol, y puras como la nieve: *Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix*. Aveis atendido à la diferencia de glorias conque os combidan? Pues hazed bien la comparacion, y mirad como escogeis, que aqui es mi temor, y justo.

§. 10.

¶ Dios ofrece gloria eterna; el demonio gloria momentanea.

Dios ayuda con auxilios; el demonio con engaños. Allí nos aseguran el gozar de Dios; aqui la eterna condenacion. En monte aun mas escabroso, y lleno de trabajos està la gloria, que ofrece Luzbel. Y que facilitando Christo para la suya el camino, y el precio, aya hombres que carguen de la mercaderia del demonio! Que en esta competencia aya quien dexelos bienes de Dios, por los de Luzbel! Si no conociéramos la diferencia de ofertas, auia alguna escusa, aunque mala; pero que conocida, aya Christiano que dexea à Dios por el demonio! La gloria eterna, por la temporal! Y la cuesta de el Tabor por la otra! Esto es lo que no solamente me dá cuidado, sino me admira tambien.

Ponderemos bien esta materia que lo merece. Mirad el monte de Luzbel, es el de los Gentiles sus sequazes, que pusieron la bienauenturança en cosas temporales, y caducas. El de Christo, es el de los Christianos, q̄ creen no ay mas bienauenturança, que el gozar de Dios. Pues ved si es digno de admiracion, que los Gentes no quieran dexar aquel monte de falsedad, por el nuestro; y aya Christianos, que dexen el nuestro, por el suyo! Que sean tan finos con sus Dioses falsos que en nada quieren parecer Christianos, y aya Christianos tan poco finos con su Dios verdadero, que no se averguencen de pecar, y parecer Gentes en las costumbres! O! Con quanto sentimiento lo pondera Tertuliano: *O melior fides nationum in suam sectam*. Dixo, ò fee de los Gentes, falsa, pero mejor guardada de los que la profesan: *Que nullam solemnitatem Christianorum sibi vendicat*. Pues no hazen

Tertul. de
Idololatr.
c. 14.

zen

110.

DOMINGO.

zen cosa en que parezcan Christianos; no observan nuestras solemnidades. No por ignorancia; pues aunque supieran nuestra ley, no nos imitaran, por no parecer Christianos: *Etiam si nossent; nobiscum non communicassent, ne Christiani viderentur.* Y que seamos nosotros tales, que no nos avergonçamos de parecer Gentiles en las costumbres: *Ne nos Ethnici pronuntiemur, non veremur.* O Dios! ò admiracion! ò consideradlo! y atenedlo.

Con gran sentimiento se queja Dios en el segundo de Jeremias, de las maldades de los hombres. Vsa vna sentida profopopeya hablando con los Cielos, como si fueren racionales, y cupiesen en ellos los afectos de quien lo es. Refiere, pues, la maldad del Pueblo, y dize: *Obstupescite Caeli super hoc.* Cielos, que como colocados en lugar superior veis, y mirais, todo lo que passa en la tierra; ya llegó el dia de vuestra admiracion, llenaos de pasmo, con tan extraordinarios successos; admireos el ver pecadores tan desconcertados, cojaos de el todo el affombro, parese vuestro curso, destruyanse vuestros ejes, desplomaos sobre el mundo con el stupor, y embelefo, que ocasiona lo excessivo de tal maldad. *Porte eius desolamini vehementer.* Pues que han hecho estos hombres? Dos maldades: *Duo mala fecit populus meus, me deliquerunt fontem aqua viva, & foderunt sibi cisternas dissipatas, que continere non valent aquas.* Dexaronme à mi fuente de agua viva, que la ofrezco sin trabajo, y tomaron las azadas, y los picos para labrar vnas cisternas rotas que no conservan el agua. Dexaronme à mi, por la

criatura. O Señor! confieso lo justo del sentimiento, pero ignoro la nueva circunstancia que lo agrava? Por que el dexaros à vos por la criatura, se halla en todo pecado mortal; nadie lo comete, que no se aparte de vos, por llegarle à los placeres, deleytes; y bienes mundanos. Si, pues, es comun à todo pecador este modo de proceder; como aqui no señalando otra circunstancia q̄ agrave, salen de lo ordinario vuestros sentimientos? Sentidlo, que es para sentido; pero con tanto extremo que aya de llegar à los Cielos, y sus Ciudadanos la llorosa admiracion, no se porque mas que en otras, en esta culpa? Pues mira lo que les acabo de dezir, y entendedràs lo inapeable de su maldad. Veamos: *Transite ad insulas Cethin, & in Cedar mittite, & considerate vehementer, & videte si factum est huicmodi.* Passad, les dixo Dios à las Islas de Cethin, ò bien fueffe Chipre, ò otras partes de el mediterraneo; y embiad à Cedar parte de el occidente, y todo tierra de Gentiles, y atelad con cuydado, considerad, ved, mirad si ha avido en ellas cosa deste porte. Como, Señor? Y peor? No digo esso: sino que veais como los Gentiles veneran firmes à sus Dioses sin variacion: *Simulavit gens Deos suos.* Y esto siendo Dioses falsos: *Et certe ipsi non sunt Dij.* Y vosotros sois tan menos finos conmigo, q̄ siendo yo el Dios verdadero, y que os ofrece la gloria, me dexais por vivir como Gentiles: *Populus vero meus mutavit gloriam suam in idolum.* Aueis visto ya la comparacion q̄ les propuse del modo de portarse los Gentiles con sus Idolos, y Dioses falsos, al que ellos tienen conmigo? Pues ya abreis conoci-

do,

didó la causa de mi dolor, fundado en que conociendo, que aquellos son falsos: *Non sunt Dij.* Y yo verdadero: que en mi se halla el agua de los consuelos sin trabajo, por ser fuente, y en aquellos es necessario trabajar, como quien haze cisternas, para hallar alguna: que los Idolos quando mas son cisternas rotas, que no conserban el placer, y yo se lo doy eterno; sin embargo no quieran los Gentiles dexar al demonio por mi: lo firvan con tanto empeño, que por nada quieran parecer Catolicos; y vosotros que sois mios me dexeis à mi Dios verdadero, y os hagais à la banda de el demonio. Este es el sentimiento, este el dolor, y esto lo que debe causar, no solo admiracion en los hombres, sino en los Angeles; no solo en la tierra, sino en el Cielo; no solo admiracion, sino affombro; no solo affombro, sino pasmo; y que quebrados los exes de su firmeza se desplome todo lo celestial sobre la malicia humana, tanto mas pòderosa en los Catolicos, quanto se muestran mas finos con los Idolos los barbaros: *Cum illi neque deos mutauerint, neque ab arepta religione defecerint, apparet multo magis quanta Hebraea gentis, & leuitas in mutando quotidie, aut assumendo idolorum cultu, & in deservendo Deo, patria que Religione quanta perfidia.*

Esp. Sáb

Aveisme oído? pues ved si hazeis tã defacertada eleccion, que pasmeis los Cielos, affombreis los Angeles, hagais llorar lo infensible, y que herido Dios de vuestros atrevimientos, clame buscãdo quien lo acõpañe en el dolor, y se acuerde de los de su muerte en tre glorias: *Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem.*

S. Luc. 9.
n. 31.

Mirad bien los dos montes, atended las cuestras, reconoced las subidas, examinad los bienes de las cumbres, y como los del môte de la maldad, no quierẽ dar vn passo hãzia el de la virtud, y escoged cõ resoluciõ. Que deçis? q̄ escogeis? adõde os inclinais? al del demonio? ò maldad mas allà de toda pòderaciõ! Es possible, q̄ os dexeis perder como sino tuviesses fé! Mirad; yo no me admiro q̄ los Gentiles se resistan al parecer Christianos, porq̄ no conocen ay bienes, y males eternos, no passan deste tẽporal con su creécia; y como el demonio les brinda con gustos, y deleytes à subir el môte, q̄ les ofrece, huyen del Tabor; q̄ se sube por medio de trabajos, y mortificaciones: pero quiẽ cree q̄ à los males desta vida corresponden bienes eternos de la otra, glorias à la cuesta del Tabor: y q̄ los deleytes desta vida tienẽ por cõtera penas de eterna cõdenacion, infierno la cuesta de los vicios; no se adonde se levà el juizio, quando dexa por los deleytes mūdanos los exercicios virtuosos, y la subida de la cumbre de la gloria, por la de la culpa

S. 2.

¶ Discurred esta materia biẽ, y vereis si tẽgo raçon; la q̄ me empeña a este discurso se funda en q̄ las penas, y las glorias, los descãfos, y los trabajos tomarõ casa en esta, y la otra vida. En esta viuen las glorias vanas, los deleytes momentaneos, y los gustos, y passatiẽpos de los vicios. Pero tãbien moran los trabajos, y penalidades de la mortificaciõ, y penitẽcia. En la otra vida los bienes de la gloria Celestial, y los males de las infernales penas. Por medio de las penalidades, mortificaciones, y trabajos, de aquesta vida

L

se

se sube à las glorias de la otra. Las virtudes son escala q̄ nos llevan à ella. Por medio de las vanidades, y passatiépos viciosos se haze escala al monte de la condenaciõ. Pues veis aqui vuestro yerro; que dais primer lugar à los deleytes, y passatiempos de aquesta vida, conque os hazeis reos de todas las desdichas de la otra; cuyas glorias, y bienes no se consigüé, si no dando primer lugar en esta vida à las Cruzes, Mortificaciones, y penitencias; porque mirá, todo lo temporal es perecedero, los descansos se han de trocar en fatigas, las fatigas en descansos; conque si te enamoras de la gloria, has de començar à subir por los males de padecer, dando les primero lugar; pero si dás primero lugar à los gustos, deleytes, y passatiempos terrenos, començando por ellos, teme, y mucho, acabar en males de el otro mundo, con eternidades de infierno.

Genes. 27
n. 29.

Qui maledixerit tibi, si ille maledictus: qui benedixerit tibi, benedictionibus repleatur. Sea maldito el que te maldixere, y desfeare males: y vease lleno de bendiciones, el que te desfeare bienes, y se empleare en bendecirte. Dixe Isaac à Jacob su hijo querido. Oye aquestas palabras el Docto Honcala, y nota, que con las mismas deprecaciones maldixo al Pueblo Balaan: *Qui benedixerit tibi, erit, & ipse benedictus: qui maledixerit in maledictione reputabitur.* Será bendito quien te hiziere bien, y te echare bendiciones: y maldito quien te maldixere. Si, pues, son maldiciones de enemigo, que desfeare todos los males al Pueblo en los labios de Balaan, como pronuncia las

Num. 24.
n. 9.

mismas palabras Isaac, para significar las bendiciones de Jacob, y que como cariñoso Padre le desfeare todos los bienes? En Isaac indican desfeos de bienes eternos para Jacob, y en Balaan desfeos de eternas desdichas para el Pueblo? En vnas, y otras palabras se significa lo mismo; males, y bienes; pesares, y placeres; bendiciones, y maldiciones; cojiendo esta vida, y la otra; lo eterno, y lo temporal. O no son, pues, bendiciones à Jacob, ò no son maldiciones à Isrrael; ò no explican males de el Pueblo quando Balaan las dize, ò no significan bienes de Jacob, quando Isaac las pronuncia. Ea, que todo lo dicen: bienes eternos para Jacob; maldiciones eternas que desfeare al Pueblo Balaan. Como? Atiende. Ambos pusieron males, y bienes; descansos, y trabajos; glorias, y penas; bendiciones, y maldiciones; mirando à esta, y à la otra vida. Pero atended la diferencia: Isaac diò primero lugar à los trabajos, y males de Jacob, dexando para lo vltimo los bienes: *Qui maledixerit tibi.* Primero: *Qui benedixerit tibi.* Despues. Balaan al contrario, començò por los bienes, de deleytes, gustos, y bendiciones de el Pueblo: *Qui benedixerit tibi.* Y acabò en los males: *Qui maledixerit.* Alto, pues, ni pudo ser mayor maldicion, que esta: ni bendicion, mas favorable que aquella; porq̄ es tan seguido, que quien padece primero, esto es en este mudo, los dolores, males, disgustos, y mortificaciones téga por vltimo los bienes, y descansos eternos; y al cõtrario pierde estos, y tenga los males de la cõdenaciõ etetna, quié se abraza pri-

Honcal.

primero, esto es en esta vida; con los gustos, deleytes, y passatiempos mundanos; que nunca pudo Isaac significar mejor, lo que desfeava la salvacion de Jacob, que començando por los males de el mundo, para acabar en los bienes de el Cielo; ni se pudo mostrar Balaan, mas enemigo de Isrrael, desfeandole eternos tormentos; que quando le desfeare en primer lugar los bienes, y placeres mundanos. Para que acabasse Jacob en bienes, fue fuerça prevenirle en la vida males; para que acabasse el Pueblo en males, fue traza desfearle en la vida mundanos bienes: *Balaam velut Isrraelitarum hostis, (Dize el Docto citado) capit à bono Populi Dei, quod distiteri non poterant, finivit autem in malo, quod vehementer optabat; hic autem Patriarcha, ab auertendo malo est orsus; ut in bonum finem, posteros suos perduceret.* Porque sucediendose à esta vida, otra; y los bienes, à los males, y los males, à los bienes; los descansos, à las fatigas; y las fatigas, à los descansos; si acá tienen primer lugar los placeres, y descansos, allá lo tendrán las fatigas, y pesares eternos. Y si acá tienen primera estimacion, las fatigas, mortificaciones, y pesares; en la otra vida no abrà males, sino descansos, placeres, y gozo de eternos bienes: *Et reuera sic usu venit.* (Aqui confirma el discurso) *ut boni precedentibus tribulationibus probati, atque perfecti, in posteriora bona ferantur; iniqui autem per precedentia bona, quibus abutuntur, in vera mala protrudantur.*

Assi? Pues confieso que no os entiendo, quando con el conocimiento de los dos terminos, infierno, y gloria, los dos caminos de placeres, que acaban

en pesares; y penalidades, que acaban en placeres; os veo echar mano de los placeres, gustos, y recreos de el vicio, y olvidar las penalidades, ayunos, y mortificaciones de la virtud; subir la cuesta de la maldad; y dexar la de el Tabor. Y desfeando entenderos, he llegado à discurrir dos cosas, que me alegrara se os fixassen en la consideracion; y son que no conoceis bien los repechos de los montes, y os preciais poco de Discipulos de Jesu Christo. A este vltimo discurso hemos de hazer passo con el primero, que os desengañe; no es tan aspero el Tabor, ni tan facil como pensais bajar de el monte de la maldad, si lo subis.

§. 3.

¶ Bolvamos al discurso ponderado. Males, y bienes ay, en vno, y otro monte, como he dicho; ambos son cuestras, pero q̄ aspera, y dificil se os propone la del Tabor; q̄ suaué, y facil la de la maldad! siépre con ceño el semblátede la penitencia, suave siempre, y apacible el aspecto de la culpa. Y es el caso, que el demonio nos facilita, y suauiza la subida, para que cometamos el delito; y nos propone aspera la baxada, para que no le dexemos. Christo nos propone dificil la subida, para el merito; y nos la suauiza para que no lo perdamos. Por esto, pues, pone Christo la cuesta à los principios; el demonio à los fines; Christo quando lo queremos seguir; el demonio quando lo queremos dexar; Christo quiere vernos merecer, y caminar; por esso propone el camino aspero, para que tengamos el merito de echar el pie,

L 2 y

y endulça luego el camino, para que experimentandolo suave lo caminemos. San Mateo, que no subió al monte lo llamó aspero: *In montem excelsum*. Y los que lo subieron, no dixeron palabra de su aspereza; porque al echar el passo, lo suavizaua Christo. Esto dize el *Assumpsit*. Propone lo, pues, aspero à la vista para que merezcamos, y suave à la experiencia para que caminemos. El demonio, empero, estila lo contrario; propone apacible la cuesta, para que caminemos en la culpa, y cierra el camino despues para que todo sean repechos, y dificultades para que no podamos dexarla. Que dificultades no se ofrecen, al querer hazer vna confession bien hecha? El empacho, la verguença, el enredo, y obscuridad de conciencia; la molestia de los escrúpulos, la oposición de los apetitos, no acertar con vn buen proposito, no hallar el dolor. Que es esto, sino avernos facilitado el demonio el camino de el pecado, y avernos despues hecho cuesta inaccesible el dexarlo, y baxar de el monte.

Con grandísima diferencia se habla de los caminos de la virtud, y el vicio en la escriptura; ambos tienen textos, que los acrediten faciles, y dificiles. Facil el del vicio, en la escriptura? Oíd al Espiritu Santo: *Via peccantium complanata lapidibus*. Esta el camino del pecar tã llano, que està enlofado. Mirad si tendrà dificultades como enlofado, ò como llano cuestas: tan ningunas, que à ojos cerrados se anda esse camino del infierno: *Facilis ad infernum descensus, clausis oculis illuc itur*. Pues en verdad que los que lo anduvieron testifican

lo contrariò por su experiencia, dificultosos caminos los de la culpa que anduvimos, dizen: *Ambulamus vias difficiles*. Aveis oído esta contradiccion, en el monte de la maldad? Aspero, y apacible? Llano, y encumbreado? Facil, y dificil el camino? Pues sirvaos por duda el reparo: y oíd lo mismo hablando del camino de la virtud: *Ducam te per semitas equitatis, quas cum ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui*. Encaminarete, dize Dios, por las sendas de la virtud, veredas tan llanas, tan iguales, y espaciosas, que no solo no te parezca cuesta arriba el andarlas, sino que no hallaràs estrecho q̄ te embarace, sino dilatado camino que te facilite: *Non arctabuntur gressus tui*. Tan facil, y espacioso? Pues con toda ponderacion nos afirmò Jesu Christo, que era apretado, y estrecho este camino del Cielo: *Quàm angusta porta, & arcta est via, que ducit ad vitam*? Como, pues, ancho, y estrecho? Apretado, y espacioso? Como *Non arctabuntur gressus, si, arcta est Via*? Que es esto? El camino de el Cielo facil, y dificil; y el de el infierno dificil, y facil? Respondamos, y expliquemoslo todo. El camino del infierno ancho, y angosto; aspero, y apacible es; pero mirad quando lo llamó el Espiritu Santo, espacioso, y apacible para los pecadores? Quando no han dexado el pecar, quando están divertidos en los vicios: *Via peccantium complanata lapidibus*, Quando van caminando al infierno: *Clausis oculis illuc itur*. Pero quien lo llamó aspero, y dificultoso? Los condenados que lo avian andado de preterito: *Ambulamus vias difficiles*. Porque hallaron

Sap. 5. n.
7.

Proverb. 4
n. 11.

S. Math. 7
n. 14.

dificultades para desandarlas, aviéndolo hallado facil, al ir por el. Facil al entrar, porque el demonio lo facilita. Dificultísimo al retroceder, porque el demonio lo aprieta, y cierra de modo que no acertaron à salir; llano para la culpa, pero monte de dificultades al querer llorarla. Pero el de Dios es estrecho, y espacioso; montuoso, y llano; aspero, y escabroso à la entrada, al echar el pie, para el merito del valor de querer repecharlo por la virtud: *Quàm arcta est via: ingredientibus, & incipientibus tantum* (Dixo el Docto Salmeron) pero: *Cum ingressus fueris*. En determinandote con valor, en echando con resolucion el pie à pisar lo escabroso, y estrecho, el mismo Dios dilata, y allana el camino, para que no te acobarde lo penoso: *Non arctabuntur gressus tui*. Aspero à la vista, para el merito de la empresa; apacible à la experiéncia, para la facilidad de la subida; si fuera aspero al caminarlo, avia riesgo de bolver atràs; si no fuera aspero al emprenderlo, fuera poco el merito; y componelo todo, conque lo mires aspero, quando lo intentas; y lo halles apacible, quando lo caminas: *Ducam te per semitas equitatis*. Pues, y las apreturas, que dixo San Mateo? David responde, que al echar el pie, le ensanchaua Dios el passo: *Dilatasti gressus meos subtus me*. Conque merecia, y caminaua. Y las espinas? El mismo dize que al hollarlas pone Dios la mano, para que no lastimen la planta: *Dominus supponit manū suam*. Y al ofrecerse tropezar en las piedras, nos toman los Angeles en los braços para que no nos lastimemos: *In manibus portabunt te, ne forte offendas ad lapidem pedē tuum*. Conq̄ cō-

Salm. ad
100. Mar.

Psal. 17
n. 37.

Psal. 36
n. 24.

Psal. 90
n. 12.

pone el que subamos al Tabor, sin peligro de dexarlo; y tengamos gran merito en emprenderlo cōtra los peligros.

§. 4.

¶ Si, pues, esto es tan cierto, que no me lo negareis; de adonde nace que sean tan pocos, los que pisan el ceño à la montaña del Tabor, y tan muchos, los que repechan la cuesta de los deleytes mundanos? Tan sin numero, los que se dàn à las riquezas, autoridades, y estimaciones de la tierra; y tan contados, los q̄ abrazan la Cruz del padecer por Dios? Que atemorice à tantos la fachada sola del Tabor, y no la experiencia de los fines de las glorias vanas? La respuesta es el discurso ofrecido. Porque os preciáis poco de Discípulos de Jesu Christo. Conque os vais de vuestro peso, è inclinacion à los descansos, estimaciones, y glorias de la tierra, y à las mortificaciones, con repugnancia, y resistencia.

Discurramos sobre el Misterio. Milagro fue, que el Cuerpo de Christo no estuviéssse siempre glorioso; porque siendo natural al alma gloriosa, comunicar glorias al cuerpo que viuitica, Christo suspendió este efecto à la suya. Milagro fue tambien la Transfiguracion, por la circunstancia de no dexar de ser passible, el cuerpo que llegó à veré glorioso. Milagro fue este de pocas horas, y obrado por la necesidad de alentar à los Discípulos; milagro de toda la vida fue aquel; y en esta diferencia fundo el reparo yo. Si es milagro el vno, y el otro, y que vence mas dificultades el primero, porque dispone Christo, que

tengan mayor duracion el de la carencia de sus glorias, que el de la possession de ellas luzes? El de padecer, toda la vida; y el de descansar, gozar, y verse aplaudido, pocas horas? Porque el glorificarse era tener la honra, la autoridad, estimacion, y descanso: El estar sin esas glorias, era hazer lugar a las ocasiones del padecer, a las mortificaciones, trabajos, y desprecios; y quiso enseñarnos a buscar, y apetecer con ansias el merito de el servir, y no los regalos del descansar. A la gloria va como forçado, a alentar el trabajo de los suyos; al carecer de ella, como de su peso, è inclinacion; para que si nos preciamos de Discipulos suyos, pongamos el cuydado mas en las mortificaciones, que en los descansos; mas en buscar fatigas, q̄ en desfiar cōveniencias; mas en servir, y hollar el Tabor para merecer, q̄ en huir los trabajos de la virtud. A estos, y a todo lo que es padecer, como de nuestro peso, è inclinaciō; y a todos los descansos, regalos, estimaciones, y glorias de la tierra, como forçados de la obligaciō, de la salud, y de el estado en q̄ Dios nos puso. Y de aqui puedes inferir, quanto tienes de imitador de Dios.

Maravillosa fue la resistēcia de Moyses, a los ordenes Diuinos; q̄ le intimauan fuesse a Egipto, a sacar el Pueblo del cautiuero penoso. Moyses empeñado en no ir, ponía dificultades; Dios las desvanecia, para que obedeciesse puntual. Nada le hizo fuerça hasta que se mostrò Dios enojado: *Iratus Dominus in Moysen*. Ya se ha visto la resistencia de Moyses, en ir a Mēphis, Corte de los Egipcios; pues notese aora el gusto de ir a Jerusalé, Corte de los Judios, en otro Capitanazo tan grande como S. Pablo;

Exod. 4.
14.

que confiesa de si q̄ sin violencia llevado solo de su espiritu, camina a Jerusalé sin precepto q̄ lo obligue; siendo tal la instacia de su inclinacion, q̄ no lo lleva menos atado, q̄ si fuesse ley el desseo: *Alligatus ego spiritu vado in Ierusalem*. Gran reparo ofrecē, tan encōtrados estilos, de tan excelētes Maestros, en la escuela de la virtud; y tā grādes Capitanes en el exercito de Dios cōtra los vicios: Y a la verdad dà motivo de discurrir, ver aquellas resistencias de Moyses; y este caminar como de su peso San Pablo; vno huyēdo la Corte; otro entrādose en ella; el Caudillo del Pueblo, no va sino apremiado del Diuino precepto, y temeroso de los enojos Diuinos: *Iratus Dominus*. El Apostol por su devociō, sin esperar ley camina a Jerusalé: *Alligatus ego spiritu*. Que es esto? qual de estos dos estilos hemos de aprobar? de qual hemos de aprēder, como Discipulos? a qual hemos de seguir como soldados? y hemos de imitar como Catolicos? a ambos. (respōde muy del caso S. Gregorio) Por q̄ ambos nos enseñan lo q̄ debemos obrar. Moyses iba a Egipto a ser tenido por Dios de Faraō: *Constituit Deum Pharaonis*. A ser reuerenciado del Pueblo, temido de Egipto, admirado de todos, glorioso, autorizado, y obedecido. Y S. Pablo a q̄ va a Jerusalē a padecer trabajos, carceles, penalidades, açotes, y toda mortificaciō: *Spiritus Sanctus por omnes Ciuitates mihi protestatur quoniā vincula, & tribulationes, Ierosolimis me manēt*. De modo q̄ por el Diuino oraculo, sabe Moyses q̄ va a Egipto, a grādezas, autoridades, estimaciones, y glorias; y Pablo se halla avisado del Diuino espiritu, q̄ en Jerusalé lo esperan mortificaciones, carceles, y tormētos. Alto,

Al. 20.
u. 22.

N. 23.

to, pues, ya no me admiro q̄ Moyses se resista, y solo vaya obligado del precepto; y Pablo sin esperar ley, se entre en Jerusalé por su devociō; q̄ ni podia esperarse menos de Pablo, ni juzgarle otra cosa de Moyses. Pues diestros en los primores de espiritu, auia de abraçar el merecer, y servir, como de su inclinaciō, y desseo; y el tener descanso, comodidades, autoridad, y lucimiēto, como de por fuerça, y a lo de no poder otra cosa. Y assi, Moyses espera a ver los enojos de Dios, para ir a las prosperidades como forçado; y al servir, padecer, y exercitar la mortificaciō, no espera instacias, y se va de su peso, y devociō el Apostol: *Prae eunte ergo* (Gran dezir de S. Gregorio el grāde) *pra eunte ergo vitiorum q̄ ducū, in fracta virtute instruimur; ut si obedientia palmam apprehēdere veraciter nitimur, prosperis huius saeculi ex sola Infsione, aduersis autē etiam ex deuotione militemus*. Ir a Egipto sin esperar instacias, y enojos de Dios, mas pareciera ambiciō, q̄ necesidad: esperar preceptos para ir a Jerusalé, mas pareciera apremio de la ley, q̄ desseo de padecer; y ni vno, ni otro obraua cō perfeccion; vaya pues Pablo a las mortificaciones de su devocion, y peso; y Moyses a las autoridades, estimaciones, y aplausos temporales, obligado cō la fuerça del Diuino enojo: *Prosperis huius saeculi ex sola infsione, aduersis autem etiam ex deuotione militemus*.

S. Gregor.
li. 35. mo
tal. c. 13.

O q̄ doctrina nos ofrece este discurso, para desvanecer la aprehensiō de los remisos en la virtud, y enemigos de la mortificaciō, que aprehēden, y aun dicen los queremos sacar del mūdo cō las exortaciones, como q̄ el huir de sus locuras no fuesse la cordura mayor. Pero no es mi intento sino encaminarlos. Oídme q̄ no pretēdo que os

vistais vn facō, olvideis la familia, y pidais limosna, sino q̄ cōserveis el lustre de vuestra sangre, el porte decēte, y los cuydados de q̄ no falte a los q̄ teneis a vuestro cargo. Lo q̄ desseo, es, q̄ trateis esto, como forçados de la obligaciō, y estado, lo q̄ basta para llenarla, y no mas: bastā menos gastos? criados, autoridad, cuydados de adquirir; pues no passéis al exceso, q̄ es vicio del apetito, y vanidad; pero a la humildad, al abatimiēto, a la mortificaciō, y cuydado de servir a Dios, no hemos de esperar ley; sino prevenirla, y excederla, entrādonos en los exercicios virtuosos como por gusto, y obligaciō. Esto serà fer Discipulos imitadores de Christo; darle a la mortificaciō, a los ayunos, al padecer, y servir a Dios toda la volūtad, el gusto, el tiēpo, y el cuydado. Y al descanso, regalo, gusto, y divertimiento, precissamente lo q̄ pide la obligaciō de cōservar el lustre, el estado, la vida, y la salud. Pues vemos q̄ nuestro Diuino Maestro, solo se glorifica quādo le insta la necesidad de alētar a los Discipulos; y siēdo lo natural estar toda la vida glorioso, haze el prodigio de detener las glorias por padecer. Milagro es este, milagro el trāsfigurarē, este de pocas horas, lo que basta al intento; y aquel de muchos años por el desseo, gusto, è inclinacion de humillarse, y padecer.

§. 5.

Siēdo, empero, el tener ocultas las glorias, milagro de mucho tiēpo; y mayor: y el de manifestarlas, menor en la substācia, y duraciō; se haze reparable, quā olvidado està el mas dilatado, y primero; y quā celebrado el segūdo, menor milagro y mās breue. Quiē celebra en Christo el no estar siēpre glorioso? y quiē no admira el q̄ lo estuviēse en el Tabor? facilmete hallo yo el por q̄ recur-

S. Thom. 3
P. 1. 45.
Art. 2.

curriendo à nuestra con dición, q̄ como no somos amigos, de padecer, y lo somos mucho de descansar; apeteceamos glorias, y huimos trabajos: celebramos mas lo que dize con nuestra inclinacion, aũ que lo merezca menos; y menos lo que condena nuestra tibieza, aunque lo merezca mas. Discurrir allá esto, mientras recurro yo, por otra solucion á las disposiciones Diuinas, que traxeron al mundo à nuestro Redemptor; para que nos redimiesse, y enseñasse la perfeccion, por medio del exercicio continuo de las virtudes: ordenando las cosas de modo, q̄ siendo grandissimo milagro, y de toda la vida, el que padeciesse el cuerpo estando gloriosa el alma: nosotros, ni admiramos, ni celebramos esto, como que no debe parecer tan admirable que obre prodigios en todo tiempo, por cumplir con la obligacion; y el descansar sobre el Tabor breues horas, nos suena al mayor portento, por lo que dize dar treguas al padecer algun rato. Para que al bolver sobre nosotros, al pesár nuestra obligacion, al reconocer que nos crió Dios para que nos empleassemos en amarlo, servirlo, imitarlo, y guardar en todo su ley; nos abracemos con tal conato con estas obligaciones, que aũ abraçandonos toda la vida con los desvelos, y todo genero de exercicios virtuosos, nos parezca que hazemos poco; y el dar treguas, descansar, y dexarlos alguna vez, lo miremos como mucho tiempo de ocio; por contrario à nuestra obligacion, y desusado.

Prodigioso, y celebre milagro fue el que el Planeta mayor, lampara hermosa del dia, detuviesse su curso al imperio de Josue: p̄-

deralo el Espiritu Santo, diziendo, no ha avido dia tan grande, y dilatado como aquel: *Non fuit ante nec post tam longa dies*. Y aun en el Eclesiastico se dize que fue de la duracion de dos dias, este, por la detencion del Sol: *Vna dies facta est quasi duo*. Y cierto, ocasionan grauissima dificultad estas palabras, porque el dia en que esse mismo luminoso coraçon de el Cielo, retrocedió en tiempo de el Rey Ezechias, fue sin duda alguna mayor; porque retrocedió diez lineas, y tuvo treinta y dos horas el dia; y el en q̄ lo detuvo la voz de Josue, no tuvo mas, que veinte y ocho. Siendo pues esto assi, como se dize fue mas largo el dia de Josue, siendo à la verdad mayor el de Ezechias que le excedió en quatro horas? Discurramos este punto que lo merece. Crió Dios los Cielos, el Sol, y los Astros para gobierno, y beneficio del mundo; dióles por ocupaciõ, exercicio, y trabajo; vn continuo movimiento, siédo movidos por las inteligencias Celestiales que dedicó à este cuydado, el artifice Diuino. Quiso, pues, que las inteligencias los moviesen, y ellos fuesen movidos para que sirviesen à la conservacion del mundo con su movimiento; de modo q̄ su obligacion es no parar en dar bueltas al vniverso. Las inteligencias, que son Angeles, ya se reconoce con quanta perfeccion se aplicarán à mover los Cielos, estando obligados à ellos; los Cielos quanto se ajustarán à la obligacion de ser movidos, hasta su forma orbicular nos lo asegura. Pues ya alcanço porque se mira como mayor dia el en que paró el Sol, aunque sea menor; y como menor, aunque fue mayor el en que

10f. 10. n.
14.

Eccles. 46
n. 5.

4. Re. 20.
n. 11.

re-

retrocedió; con lo que dize el Doctissimo Abulense: *Statio non requirit aliquam virtutem operantem, sed cessationem à motu; retrocessio autem, requirit aliquam virtutem motiuam*. Retroceder no es dexar de mouerse, sino tener el mouimiento contrario; el parar, es cessar en la obligacion; bolver atrás el Sol, no es descansar, sino aplicar la inteligencia su virtud, para que ceje en su carrera, profiguiendo el Cielo en mouerse, aunque con opuesto mouimiento; detenerse, empero, es vn cierto modo de cessar en la virtud, y dar treguas al trabajo, con el ocio. Alto, pues, ya no me admiro que à criaturas tan nobles, sea tiempo muy dilatado el que paran, aunque sea no el mayor; y les parezca breue, el en que trabajan en su obligacion, aunque sea el mas dilatado: mayor fue el en que retrocedieron, que en el que pararon; pero el en que pararon, como fue de descansar, les pareció que aviã estado sin trabajar mucho tiempo; y que todo avia sido poco, mientras no dexauan de exercitar la virtud. Parados todo vn dia? O que dia tan largo! el mayor que hemos visto: *Non fuit tam longa dies*. Trabajado en demanda de la obligacion digan otros que es el dia mayor, que à nosotros nos parece corto: corto es à nuestros desseos, que temen les falte el tiempo; y siempre nos parece obramos poco; y por esta misma causa qualquiera instante de ocio, nos parece siglos dilatados, que perdemos: *Statio non requirit, aliquam virtutem operantem; retrocessio autem, requirit aliquam virtutem motiuam*.

Bien reconozco es poco recibida esta doctrina, de la gente floja, y mundana; pero à mi me toca

condenar la tibieza, que anda en el mundo tan valida, no la condena poco este discurso, que descubre la defdicha en que nos hallamos; que debiendo parecernos poco, quanto hazemos por Dios; y hazer lo mas que pudiessimos por servirlo, nos admira ver vn alma mortificada, y que pone cuydado en su salvacion, como cosa extraordinaria; y no nos maravillan las trazas, los discursos, y las ficciones con que se pretende huir de la obligacion: assi pudierats hazer milagros, para que no huviesse tiempo en que os viesseis obligados à subir à la cuesta del Tabor! Cada dia los aviamos de ver; y recelo que los avian de hazer, muchos que murmuran de el mundo, como que no fuesen de los que le aumentan el gremio.

5. 6.

¶ Persuadome, Catolicos, à que esta admiracion, de que otros suban la cuesta, y las escusas, y traças que discurreis para escusaros de subirla, nacen de vuestra cobardia; y esta tiene su origen en el poco credito, que le dais à la doctrina del tercero discurso, que os facilita el camino. No lo aveis andado, miraislo todo junto; encontraisos con vn monte levantadissimo: *In montem excelsum*. No aveis experimentado sus suavidades, ois lo que dizen del los q̄ figuen al demonio, y con esto os acobardais: informaos, pues, de los que huellan essa cuesta de las virtudes, y vereis que la llamã repetidas vezes dulce. En verdad que es bien aspera la senda de la culpa, y los que suben por ella la miran facil; pero los justos, que no la anduvieron, ò la dexaron, la mi-

mirah con horror. Luego el andar las cueftas las facilita. Mirad, pues, la del Tabor, no como que se ha de passar de vn golpe; sino passo, à passo; y reconocereis, que el començarlo à subir facilita la profecucion; y esto el llegar hasta la cima: O! mirada la cuesta toda junta, sin averle hollado la falda, es cierto q̄ se atemoriza nuestra flaqueza; pero entrad, y vereis si os alienta la experiencia de vn passo para otro; de modo que apetezcais el subirla, abraçandoos cō las mortificaciones, que os parecen horrorosas.

No podia dissimular San Pablo el aprecio que hazia de las cadenas, que por amante fino de Jesu Christo arrastraba; de ellas hazia alarde, y ostentacion como de la mayor nobleza en lo Christiano: yo preso en cadenas, soy el que os predica, dixo à los de Ephesso: *Obsecro itaque vos, ego vincetus in Domino.* A Timotheo: *In quo laboro usque ad vincula.* Y à Philemon: *Paulus Vincetus Christi Iesu.* Son muchos los textos, en que se gloria el Apóstol de sus cadenas, como de la mas preciosa joya. Esto supuesto, oygamos lo que nos refiere San Lucas en los hechos Apostolicos: daba rason de si el Apóstol, y de la doctrina que predicaba en el Cōfistorio del Rey Agripa, adonde se hallaua aprisionado; refirió su cōversion, passió à la verdad de su Doctrina, y predicola de modo, persuadió à Agripa de manera, que le dixo el Rey: *In modico suades me Christianum fieri.* En poco tiempo, y con muy corto Sermon, me persuades à que sea Christiano. Oyga la respuesta de San Pablo: *Opto apud Deum, & in modico, & in magno non tantum te, sed etiam omnes, qui audiunt, hodie fieri tales qualis, &*

ego sum; exceptis vinculis his. Delante de Dios desseo, que en largo, y corto tiempo, y Sermon, te conviertas; y que tu, y todos mis oyentes, os hagais oy Christianos como yo. Bien que sin estas cadenas: *Exceptis vinculis his.* Escuchòlo San Juan Chrysostomo, y exclama: *In iudicium veniens disciplinam prodidisti.* O Pablo! que, en el juzgado dexasteis lo que enseñabais? Si antes todo era aplaudir en lo Christiano las prisiones, como aora quereis sin prisiones los Christianos? Que sean como vos, y sin cadenas desfeais? *Exceptis vinculis his.* Pues ya les quitais lo que mirais como gloria; porque, pues, no os gloriais aora en las cadenas? Les predicais la dicha de arrastrarlas? Y los desleais no solamente Christianos, sino presos tambien por Jesu Christo? *Quare coram Iudice non hac re gloriaris, sed contrarium facis?* O que altamente el Chrysostomo. Mira dize, queriales atraer al amor de las prisiones, pero fue necesario, no atemorizarlos al principio; hablaba con hombres faltos de fé, y enemigos de mortificacion; y no los quiso espantar, combidandolos à las cadenas, y mortificaciones; por que esso mas era ahuyentarlos, q̄ atraerlos: *Ad Gentilem loquebatur, nec nostra scientem; si vincula audierit, & tribulationes, statim fugiet.* Por esso, pues, les dize sean Christianos sin mortificacion, y cadenas: *Exceptis vinculis.* Pues como se aviene con esto, al dessear que sean como el Apóstol? *Qualis ego sum:* muy bien. Cadenas desseo que tengan, cadenas quiero que arrastren, carceles quiero que padezcan por Jesu Christo, digoles que sean Christianos, pero no paro yo à: si oyen cadenas aora, huiràn de lo Christiano, conviertanse, pues, como

Chrysost.
ad Popul.
tom. 16.

míencen el camino, gusté lo que es padecer, conozcan poco à poco las dulçuras de seguir à Christo; que ellos apeteçeràn con tal ansia las cadenas, que sentidos de que les falten, las buscaràn con tal cuydado, y anhelo, q̄ no sea menester echarselas, porque ellos se las pondrán, por padecerlas: *Fiat prius fidelis, & predicationem gustet, & tunc ipse quoque ad vincula curret.* Proponerlas al primer passo, fuera mostrarles todo el mote de la perfeccion, aspero por no conocido; inaccessible para quié no lo ha començado à subir: y esto fuera de tenerlos. Den, pues, vn passo; gusten, y daràn otro; experimenten sus dulçuras, que si el subir à èl, consiste en arrastrar cadenas, ellos subiràn saboreados de modo, que el passo no sea de quien anda por tenerlas, sino de quien corre por arrastrarlas: *Fiat prius fidelis, & tunc ipse quoque ad vincula curret.*

6. 7.

Inferid de aqui quanto tienen de Christianos vuestros procederes remisos, que no corren à abraçarse cō las mortificaciones, y huyen à todo correr, de padecerlas. El primero passo os es tan penoso, como si començarais por el vltimo; dexar este valle de lagrimas tan arduo, como si os dixessen, que sin alas llegasseis de vn buelo al copete de el monte de la gloria: apenas moveis vn pie tardamente con vn ayuno, tan regalado, como sabeis, quando os parece aveis hecho mas hazañas que diez Hercules; y siendo todonada imaginais, que con lo hecho basta para merecer muchos Cielos. La causa de estas imaginacio-

nes, y dificultades, es, que no aveis puesto la voluntad en Dios, y la gloria que os ofrece: teneis dividida entre el valle, y el monte, o por mejor dezir entre los dos montes tierra, y Cielo, la aficion, y affi quanto hazeis por salvaros, siendo nada, os parece mucho, y os dais por satisfechos. Y es la rason, que la voluntad siempre dessea vnirse con lo que ama, y siente gran pena de desviarse de lo que quiere. Conque si està toda en Dios, quanto haze por vnirse à su Magestad le parece poco, y dessea obrar mas, y mas; pero si està propensa al mundo, amante de la tierra, y sus bienes, como el subir el monte, caminar à la gloria, acercarse a Dios, es apartarla de lo terreno que estima, de los placeres que ama; vase dexando los pedazos de el coraçon en los deleytes que dexa, y assi midiendo por su sentimiento sus passos, apenas ha hecho algo, quando le parece ha hecho mucho; amarais el salvaros, y vierais como todo se os hazia poco.

Los dias de mi peregrinacion son ciento y treynta años pequeños, y malos (respondió Jacob à Faraon, q̄ le preguntava su edad.) *Dies peregrinationis vitæ meæ, centum triginta annorum sunt, parvi, & mali.* Malos, por llenos de trabajos; cortos, porque no he viuido tanto como mis ascendientes: *Et non perueniunt, usque ad dies Patrum meorum.* Note se, que parece se queja el Patriarca, de que ha sido corta su vida, siendo assi que la llama peregrinacion trabajo. Y con esta nota passamos al dezimoquinto de San Lucas, hallarèmos al hermano del Prodigio, no viejo, ni ausente de los paternales cariños: *Tu semper mecum es.*

Luc. 15.
n. 31.

Que

Que se queixa de lo mucho que ha trabajado, y alega muchos años de servicios: *Ece tot annos seruo tibi.* Y si averiguamos, que servicios tan dilatados, y penosos son estos, hallaremos que todos se reducen à aver observado los preceptos: *Numquam mandatum tuum prateriui.* Y con esto se viene à los ojos el reparo. Jacob, anciano, lleno de penalidades, y rodeado toda su vida de trabajos; ya fugitivo de su casa, ya sirviendo de criado, engañado muchas vezes de su suegro, perseguido del mismo, amenazado de Esau, temeroso de Sichen, sentido con la falta de Joseph, dolorido de la muerte de Rachel, cuyadofo, y afligido con el viage de Benjamin; y últimamente yunque incontrastable à los golpes de las adversidades, se queixa q̄ ha viuido poco, y no ha servido mucho; y al hermano del Prodigio le parecen muchos años quatro dias que ha estado sirviendo, los agallajos de su padre, penalidades, y el cūplir los preceptos, hazañas llenas de sudores, y fatigas. Que es esto que ha de ser? oíd à Jacob, que llama peregrinacion à su vida: *Dies peregrinationis mea.* Este mirarse como peregrino en la tierra, significa no amar en ella nada, y tener puesta su voluntad en la Bienaventurança; assi lo explica San Pablo: *Qui hac dicunt significanti se patriam inquirere.* Bien. Y el hermano del Prodigio Estaba asido, y muy asido à los bienes, y delicias temporales: bielo testifica el sentimiento que hizo por los gastos de su hermano; bastantemente lo explica el Texto con dezir, que vino del corrijó: *Id est terrenis operibus occupatus; ignorans, que sunt spiritus Dei* (dixó San Ambrosio) y bastaba para

Ad Hebr. 11. n. 14.

S. Ambrosio in luc. lib. 7. c. 15.

entenderlo assi, oírlo quejar à su padre, de q̄ no le avia dado vn cabritillo para festejar à sus amigos. Assi? Pues ya no me admiro, que à Jacob le parezca que ha servido poco, y al mancebo le parezca que ha servido mucho: admirarame si, si Jacob no desleara padecer mas por Dios, y al otro no le pareciese avia padecido muchos años; porque al passo que Jacob no ama nada sino à Dios, todo quanto ha hecho le parece poco, quanto ha servido en su vida, materia de poca monta: *Parvi, & mali.* Pero el otro asido à las conveniencias terrenas, el guardar los preceptos, el no ser prodigo, el aver dado vn passo, le parece mucho, y el no pecar insuperable trabajo; porque Jacob tenia todo el coraçon en Dios, à qui se acercaba quando padecia; el mancebo tenia toda la voluntad en la tierra, de quien lo desviauan sus obediencias.

Si alguno se puede gloriarse de noble en el Judaismo, yo mas que todos (dize el Apóstol San Pablo:) *Si quis videtur considerare in carne, ego magis.* Porq̄ soy descendiente del Patriarca Jacob, y circunciso, no como los Proletytos, ya grãde; sino como Judio à los ocho dias: *Circūcisus octavo die.* Del Tribu de Benjamin, del qual fue el primero Rey, y que acompañó siempre al Tribu de Juda; in que la cima de los demás le hiziesse dexar à Dios, y al Tēplo: *Ex Tribu Benjamin.* Es hebreo, hijo de Hebreos, y en el ajustamiento seguidor del instituto de los Fariseos, q̄ era el mas austero, y religioso: *secundum legem Pharisæorum.* Tan defañor de las paternales tradiciones, que cōpetia, y excedia à los denasen su defenja, hasta perseguir la Iglesia: *Secundum*

Ad Philip. 3. n. 4.

Luc. 11. n. 6.

dam emulationem persequens Ecclesiam Dei. Y tan observante de mi ley, que no falte à ella en nada: *Secundum iustitiam, que in lege est concursatus, sine querela.* No se pudo quejar la ley de mi: *Sine querela.* Palabra conque explicò San Lucas la santidad de los Padres del Baptista, como notò aqui mi querido Padre San Agustín. Theophylato lo explica, que quiso dezir el Apóstol q̄ en nada le pareció peccaua quando viuia engañado, porq̄ no defendia la ley por vanidad, sino por zelo, y llevado de sinistral interpretacion, sin conocimiento total de la verdad. Aveiflo oído ponderar sus glorias, y estimaciones temporales, y sus progresos tambien, executado mortificaciones, austeridades, y todo genero de virtudes? Pues atendedlo aora: *Sed que mihi fuerunt lucra, hac arbitratus sum propter Christum detrimenta.* Todas estas acciones, que fueron meritos, logros, y aumentos espirituales en mi estimacion me parecen ya daños, perdidas, y detrimetos: esto obrò el desengaño, pero ya todo quanto ay terreno lo mira à este viso: *Existimo omnia detrimentum esse.* Y para que no dudeis de lo que digo, afirmo otra vez, que todo lo tengo por pérdida; y añado que parece quanto obrè de tan poca monta como la paja sin grano, ò el estiercol: *Omnia detrimentum feci, & arbitror ut stercora.* Grauíssima duda nos ofrece este Texto; porque el observar la ley era santo, y bueno: *Lex quidem sancta, & mandatum sanctum.* El mismo Apóstol dize que la observò puntual: *Sine querela.* Y que mirò como meritos, y aumentos verdaderos los que tuvo: *Que mihi fuerunt Lucra.* Como, pues, los mira ya, como de

Ad Rom. 7. n. 12.

meritos, paja, estiercol, y nada digno de estimacion? Y no solo esto, sino todo quanto ay en la tierra? *Omnia.* Assi lo explica Cornelio Alapide? Santa la ley, y detrimento el guardarla? No puede ser. Obrar con zelo, y perder no se auienen; ser logros, y parecer paja dificultoso; ser virtudes grandes, y tener aprecio de estiercol imposible. Despreciar todo lo terreno, arduo: No es, dize mi P. S. Agustín. Oye la razón del Apóstol: *Propter eminentē scientiā Iesu Christi.* Este efecto causò el conocimiento de Christo: *Vt inueniar in illo.* Porq̄ me quiero hallar en el. Que pensais q̄ explico en esto? *Cōcupiuit anima eius, & astuuit, in atria Domini.* Vnos desleos vehementes de la gloria, q̄ Christo ofrece: vn ardersele el coraçon enamorado de las delicias eternas. Alto, pues, ya lo entiendo: mientras no amò la gloria, mientras no se encendió en desleos de ver à Dios, todo le sonava à mucho, sangre, nobleza, Patria, austeridad, observancia, Religion; mas que todos, (dize Pablo) *Ego magis.* O que meritos! O q̄ logros le parecía! pero amate de las dulzuras eternas, y desengañado, todo le parece nada, detrimeto, estiercol, y paja; porque al passo q̄ la desleas, le parece todo poco; aũ quando fuera mucho por precio de cōseguirla: *Cōcupiuit anima eius, & astuuit in atria Domini, & viluerunt omnia, que pro magno habebat; facta sunt dāna, detrimēta, stercora.* Antes todo sonava à mucho, y à todo es poco. Sin cōsiderar la gloria, ò Dios q̄ meritos! amadola ò Dios, q̄ pérdidas! no desleada, ò Dios que virtudes! desleada, ò q̄ todo es paja: mientras no la amò Pablo, le pareció lo que hazia de mucho aprecio; y en amandola no le pareció montaua mas, que

S. August. de Verb. ap. serm. 15.

vn poco de estiercol lo que avia obrado : *Viluerunt omnia, quae pro magno habebat, facta sunt damna, detrimenta, stercora.*

§. 8.

¶ No dudo me direis que amais el salvaros. Pero yo os respondo, que vuestro sentimiento en la subida del monte, y vuestra satisfacion de que hazeis mucho, no haziendo nada, me aseguran, que amais mas las cosas terrenas, y las glorias vanas. Mirad, yo me llevo a persuadir, que amais la gloria, no como gloria de el Tabor, sino como felicidad de la tierra. Explicome : no deseais la gloria porque es estado de ver à Dios, y gozarse en su Magestad, sino porque hallais en ella lo que deseais acá ; deseais acá no padecer, sabeis que no se padece en la gloria, y quereis la por esso. Deseais riquezas, salud, gusto ; ois que allá ay todo esto, y muchas, y apeteceis la por estos bienes que acá buscáis, conq̄ en aviédo de padecer, soltar las riquezas, tolerar la enfermedad, y caminar por fatigas, bolveis el passo atrás, porque se encuentra esto cōvuestros deseos ; y hallais en los medios lo contrario de lo q̄ os mueve à intentar el fin. Hazeos gran peso ser pobre, para ir à vn Cielo, que no deseais, sino por ser rico ; dueleos mucho el viuir mortificado para conseguir vna gloria, q̄ no apeteceis, sino por viuir gustoso : como Cain, que en oyendo dezir à Dios que la tierra no le avia de contribuir sus frutos : *Cum operatus fueris terram non dabit tibi fructus suos.* Dixo que no queria ver el rostro de Dios : *Ei jcis me à facie terrae, & à facie tua abscondar.* Esconderème de tu rostro, pues

Genes. 4. n. 14.

me niegas los descansos, y regalos terrenos ; no dixo esto Adan, siendo assi que le echò Dios la misma sentencia : *Spinās, & tribulos germinabit tibi.* Y en ambos fue por que por medio del padecer, satisfaciesen sus delitos, y se pudiesen salvar. Si, pues, Adan no huye de la vista de Dios, aunque lo priva de los regalos terrenos, y lo condena à comer con el sudor de su rostro : *In sudore vultus tui vesceris pane.* Como Cain se dà por despedido de Dios en negandole las abundancias terrestres ? Como no abraça estos medios de padecer como Adan ? Facil solucion. Adan arrepentido no deseava la gloria, por los descansos que queria en la tierra, sino porque es vista de Dios, no porque allá no se padece, sino porque allá se alaba la Diuina Magestad, y ay vna conformidad total con la voluntad Diuina ; y assi siendo medios que esse Dios escoge el trabajo temporal, el sudar con la azada, y coger en vez de frutos espinas, se conforma con ella, y no dexa de solicitar la salvacion : Cain, empero, no la deseava por lo que es, sino por lo que el queria que fuesse, no por bienaventurança, sino porque en ella ay los descansos que queria en la tierra, no porq̄ en la gloria se vè à Dios, sino porque no ay las necessidades de que huye, no porque en el Cielo ay conformidad cō la voluntad Diuina, sino porq̄ es estado libre de enfermedades, afficciones, y cuydados, que acá quisiera tener, y apetece su voluntad ; y vltima mète no porq̄ es eterna dicha, si no porq̄ no tiene trabajos temporales, ni miserias ; conq̄ en poniéndole estos como medios de cōseguirla, la dexa por q̄ halla en los

Genes. 3. n. 18.

medios lo cōtrario de lo q̄ le mueve à desear esse fin, y assi dize : si me niega los bienes de la tierra : *Ei jcis me à facie terrae.* No halla mi maldad porque apeteceer essa gloria : *Ego à facie tua abscondar.* Si me quita los frutos terrestres, quedese con sus delicias celestiales, si me niega los descansos de la tierra, no quiero las luzes de la gloria, y no dandome los bienes del mundo, no quiero los del Cielo : y assi : *Ego à facie tua abscondar.* Philon : *Quasi dicat : Si non praebeas mihi bona terra, ne caelestia accipio, si non datur frui voluptatibus, nec virtutem quidem desidero, si non impertiaris humana bona, diuina quoque tibi habeto.*

Phil. lib. quod dicitur

§. 9.

¶ O Christianos ! Que la gloria no se ha de desear por tener los bienes, ò la falta de los males de la tierra, sino por ver, y alabar eternamente à Dios. Es necessario apartar la vista de las cosas terrenas, y que no os lleuen la aficion : no querer otra hermosura, que la de Dios, otros bienes, que los de gozar de Dios, para caminar : mirar la luz de la cima de el monte, pareciendos mal lo vmbrio de el valle. Mirad las cosas de este mundo por el lado, que son de fatiga, y penalidad : en la hazienda, los cuydados, y peligros ; en las autoridades, los puntos, y atenciones pesadas, à que nos atan ; en los regalos, las enfermedades q̄ ocasiona ; y atèded en la gloria las delicias, y dulçuras eternas de el ver à Dios : que en dando en pareceros mal estos bienes terrenos, y bien los Celestiales, estareis para caminar con desnudez à los de

la gloria ; pues no apeteceis allá los de la tierra. En verdad que temo fuesse la ignorancia de San Pedro : *Nesciens quid diceret.* El desear aquella gloria por lo que deseaba no padecer en la tierra : *Bonum est nos hic esse.*

Luca 9. n. 34.

No sé que desgracia ay en los dias, ni que ventura en las noches para buscar à Dios, que halló en la Escripura acreditadas las noches de felices, y los dias de poco dichosos. En el Leuitico mandó Dios, que si el Sacerdote tocasse alguna cosa inmundada, y contagiosa ; estuviéssese prohibido de comer de los Sacrificios, ni llegar à las ofrendas, hasta que aviendose labado cō agua, se huviesse puesto el Sol : *Cum laverit carnem suam aqua, & occubuerit Sol, tunc mundatus vescetur de sanctificatis.* El empeño aqui es averiguár por que Dios manda que aviendose labado el Sacerdote esté retirado, y prohibido de llegar à los Sacrificios, hasta que el Sol se aya puesto ? Aun si dixera hasta que el Sol salga alegrando el mundo con sus luzes, no tenia reparo ; pues las luzes podian significar las de su purificacion : pero puesto el Sol tendido el negro mato de la noche, mas se explican obscuras manchas de culpa, que puros ampos de gracia. Esta duda se angmenta con el ver, que buscando la Esposa, al Diuino Esposo al medio dia, quando està el Sol en el Cenith : *Indica mihi, ubi pastas, ubi cubas in meridie.* La despidió aspero el Espejo : *Egredere, & abi post vestigia gregum.* Assi lo explica mi Padre S. Agustín : *Quam non blande, sed blanditijs severitatem reddit.* Y buscan-

Leuit. 22. n. 7.

Cant. 1. n. 6.

S. August. de ver. Dō. serm. 50.

dolo de noche se dexò hallar con tanto gozo de la Esposa, que se diò los placemes de no bolverlo à perder: *Tenui eum, nec dimittam*. Y el Profeta Isaias lo desseaba de noche, por assegurar el logro de sus desseos: *Anima mea desideravit te in nocte*. Que serà esto, Catolicos? El Sacerdote, y la Esposa, tienen la exclusua de llegar à Dios de dia; y està para hallado de todos entre las obscuridades de la noche? Señor, no es mas vuestra la obscuridad, que la luz: *Tuus est dies, & tua est nox*. Es verdad, pero ay mucha diferencia entre el amanecer el dia, y començar la noche; entre los efectos del Sol que nace, y del Sol que muere (dize Philon) *Non ne vides Solem ipsum aliud Orientem, aliud Occidentem efficere?* No lo has reparado? pues nota. Raya el Sol, y toda la tierra se clarifica, è ilustra, los montes se coronan de luz, los valles se van en resplandor, las plantas obtentan sus galas, las yervas sus verdores, las flores sus matizes. Todo lo terrestre se hermosea con su vistosa variedad. O Dios que belleza! Pero con esta misma luz lo Celestial se confunde, y ofusca. Desaparecen las brilladoras Estrellas: retirase el luciète exercito de los astros: escondese como confusa la Luna; faltale al Cielo lo hermoso; porque le falta la variedad ordenada de Luna, Planetas, Signos, y todos sus lucimientos. Nian nos dexa el Sol mirar al Cielo, sin ofensa de la vista: *Post exortum illius illustrantur in terris omnia, in Caelo vero celantur*. Pero al sepultarse en la urna de cristal el Sol, todo sucede al contrario. Vistese el mundo de sombras, crecen à obscuridades, van tomando cuerpo à tinieblas. Y al passo que

Cant. 3.
n. 4.Isaia 26
n. 9.Psal. 73.
n. 16.Phil. lib.
de somn.

el Sol recoge su luz al ocafo, vá desapareciendo lo terreno, y dexandose ver lo celestial. Escondese la hermosura de las flores, no se distinguen las yervas, no se divisan los arboles, obscurecen se los valles, ocultanse los montes, aun lo que esta à la mano no se vé, todo es en la tierra fealdad, todo confusion, todo horror. Pero el Cielo vá descubriendo su bellissima variedad; como se vá obscureciendo el mundo, se vá el Cielo manifestando. Vee se la Luna, descubrese vna Estrella, otra, diez, ciento, mil, todas: augmentase la obscuridad, y reberveran mas brillantes los Astros. O que hermosura! O que variedad bien dispuesta! Bendito sea el que te crio: *E diverso post eius occasum, sidera quidem promicant, terrestria vero cuncta obcitantur umbris superuenientibus*. Affi? Alto, pues, para que se entienda que el bufcar à Dios, y su gloria con fruto, ha de ser apartando los ojos de lo terreno, y con los ojos, los afectos; q̄ ha de ser mirado como vestido de horrorosa fealdad lo caduco, y como hermoso, y apetecible, lo celestial; lleguesse à Dios el Sacerdote, busquenlo cõ fruto la Esposa, y otras almas puestas el Sol, y de noche; quando nada de lo terreno parece bien, y todo lo celestial brilla lleno de hermosura. No de dia, quando ay peligro de q̄ les parezca el Cielo menos hermoso que la tierra.

Esta podemos dezir fue la razon de transfigurarse de noche el Salvador, mirando à que los Discipulos no pudiesen ver la hermosura de la tierra, embuelta en sombras; y les pareciesen mejor aquellas luzes Divinas que lo glorificaban.

No-

5. 10.

¶ Notad, empero, que los Discipulos no subieron al Tabor por la gloria que en la cima esperabã, pues no sabian à que los lleuaba Christo. Y sin ir llevados del premio, subieron el monte? rompieron las breñas enmarañadas hasta pisarle à la montaña el copete? si, que eran Maestros de toda perfeccion, y solo miraron à seguir à su Diuino Maestro; dexandonos doctrina para enseñar à almas perfectas, el modo de seguir este camino del Cielo. Mirad, Catolicos, yo os confieso que hazeis bien en aficionaros de la Celestial hermosura, porque es hermosura que os hermosea; en amar la gloria, porque es gloria que os glorifica; y que la mireis à este viso para los empeños de merecerla. Doyme al partido de que la atendais por el lado de conveniencia propria, para que os empeñeis en padecer por su amor; pero mas alto respeto ay, à que la podeis mirar, y à que podeis encaminar lo que padecéis, que es al viso de que Dios gusta, y manda que subais la cuesta. No se pierde el merito, porque subais à el monte mirando al retorno: *Inclinavi cor meum, ad faciendas iustificationes tuas in aeternum, propter retributionem*. Dixo David. Pero mas alto punto le dareis à vuestro trabajo, si anduviereis esse camino, solo porque es servicio de Dios; bueno es aspirar à la gloria, porque os serà descanso, eterno merecido, pero si quereis aspirar con perfeccion aveis la de dessear, no porque os acomoda, sino por emplearos eternamente en alabanzas Diuinas. Y recogida esta doctrina, podeis ya entender; que esto de parecer bien el

Psal. 118
n. 112.

Cielo, porque es Cielo; y procurar merecerlo, es sin duda bueno; pero de almas imperfectas, que llevan vn passo ordinario, sin levantar el buelo al camino de la perfeccion; si empero, quereis seguir este que es de almas generosas, ha de ser todo el amor de Dios; sin atender à que premia: quiero la gloria, no por mi conveniencia; sino porque Dios quiere que la quiera; quiero la gloria, no porque es descanso sin fin; sino por emplearme en alabanzas Divinas, por toda la eternidad; quiero seguir à Dios, y repechar la montaña, por la hermosura de esse Dios que glorifica. O almas, servidlo en hora buena, porque os aveis enamorado de la gloria; pero si aveis de imitar à los Discipulos, sirviendo à Dios con perfeccion; servid, no por el amor de la gloria conque premia, sino por el amor de esse Dios que lo manda.

Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani. Hermosissima carroça labrò el Rey Salomon (dize el tercero de los Cantares) la madera de cedros del libano, que dizé la abnegacion propria; las columnas de plata, simbolo de la pureza; el asiento, y reclinatorio, del oro de la humildad; en el tejadillo pintados los Geroglificos del amor: *Media charitate constravit*. Y el estrivo por donde se enrra, vestido de purpura; que explica no se entra en la gloria, que essa carroça significa, sino por medio de la mortificaciõ. Hermosa fabrica por cierto, de purpura, oro, plata, y cedro. No ves que es la gloria, que el Divino Salomon Dios dispuso, para que se enamorassen de ella las almas, à quien llama hijas de Jerusalen? *Propter filias Ierusalem*. Affi? que por atraer las al-

Cant. 3.
n. 9.

Sanch.

M 3 mas

mas dispuso la Celestial carroza? Pues oíd à la Esposa, que no les di- ze que la miren, sino que todo su cuydado, y empleo, sea mirar al Rey, y poner en él el amor: *Egre- dimini, & videte filia Sion Regem Sa- lomoniem.* Hijas de Sion salid, y mi- rad al Rey Salomon. Aquí el re- paro: Si esta carroza se labró para que vista la deseassen, y entrassen en ella por la practica de las vir- tudes, como ya, como si no se hu- viesse fabricado para esso, les dice la Esposa que vuelvan el rostro, y apliquen, no à la carroza, sino al Rey Salomon la vista? Tente, que ay mucho que notar en el Texto. La carroza de la gloria se dispuso para las hijas de Jerufalen: *Pro- pter filias Ierusalem.* Y la Esposa no habla, sino con las hijas de Sion: *Filia Sion.* Y es el caso, que las hi- jas de Jerufalem son las almas Sã- tas, que dessean su salvacion; sin passar de aqui. Las de Sion son las almas dadas à la contemplacion, almas perfectas, y que aspiran à la perfeccion mas alta: *Filia Sion, idest, filia specula, siue orationis: Sion enim speculum sonat.* Alto, pues, ya està entendido todo, digase en hora buena, que ay gloria para atraer las almas, y diga la Esposa, que no miren sino al Rey de la glo- ria, sin poner los ojos en esta glo- ria misma; para que se vea, como caminan las almas hijas de Jeru- falen; y como deben caminar, las hijas de Sion. A aquellas la carro- za las alienta: à estas Dios sin carroza las atrae: aquellas lo siguen por la gloria; bien van, pero no por camino de perfeccion que leuante el buelo: pero la esposa como Maestra de perfeccion, à las almas perfectas, ò que aspiran à ferlo, mandales que miren al Rey; que se enamoren de Dios, por fer

N. II.

Sanch.

quien es; por su hermosura Divi- na, sin mirar otra cosa; ni mover- se de que tiene carroza de gloria para quien lo ama: *Sponsa quia in- sponso tota est, neque currum curat, ne- que alia omnia; sic etiam vult, ut vir- gines alia psaltria oculos à currus ele- gantia, & gloria, ad sponsi pulchritudi- nem spectandam conuertant.* (Dixo el Docto Sanchez.

Gasp. Sach

§. II.

¶ No passeis, empero, sin repa- raren las dos palabras de la Espos- a, à las donzellas de Sion, almas perfectas: *Egredimini, & videte.* Sa- lid, y ved al Rey Salomon. Salid de vosotras mismas: de lo corporeo, à lo espiritual; de los cuydados temporales, à los eternos. Salid de los sentidos, esto es, dexadlos por la contemplacion intelectual, y afectiva: *Egredimini à carne, ad spi- ritum: Egredimini à temporalibus cu- ris, & negotijs secularibus; egredimini etiam si opus est, à corporeis sensibus.* Y ved; esto es sollicitud el merecer con estos medios, ver al Divino Salomon. No dice mas de que lo procuren ver, sin acordarse de las delicias de la gloria; y con razon; porque almas amantes, y desinte- resadas nada dessean, sino ver, y tener presente, la prenda amada, para abrássarse en amor mas, y mas. Y à la verdad la prueba de amar à Dios cõ vn amor puro, lim- pio, y desinteressado; en solo el desseo de ver à Dios, sin atender otro respeto, la puso mi P. S. Agus- tin. Quieres rastrear si amas à Dios? pues pruebate à ti mismo, haziendo cuenta que su Magestad te prueba, y te dice; haz, y executa quanto quisieres: *Ecce probat te Deus tuus quasi dicat tibi: Ecce fac quod vis* Cuple todos tus desseos, dales gust to à tus apetitos, suelta la rienda à tus passiones: *Imple cupiditates tuas.*

S. Thom. à Villanov. in cant.

S. August. de verb. Ap. serm. 19.

Ellicn-

Estiende à todas materias tu ini- quidad: *Extende iniquitatem tuam.* Dilata tu liviandad lujuriosa: *Dilata luxuriam tuam.* Sea tu desseo la regla de lo licito: juzga que tie- nes licencia para quanto apete- ciere tu voluntad desordenada: *Quidquid libuerit licitum puta.* Que por nada que hagas te tengo de condenar; yo te empeño mi pala- bra de no castigarte con el infer- no, y de que no abrá pena de sen- tido para ti: *Non hinc te punio, non te in gehenam mitto.* Todo se reducirà à pena de daño; esto es que si affi obrares, nũca me veràs. No te im- pondrè castigo, pero no veràs mi rostro: *Faciem meam tantum tibi ne- gabo.* Ea, que te parece? como que- darà tu coraçon con este concier- to? si no te afusta este no ver à Dios, aũque no aya otra pena, te- mo q̃ no lo amas; pero si à la ame- naza de no ver à tu Dios téblaste, es señal q̃ amaste; si tiéblas, es se- ñal que amas: *Si expauisti, amasti.* Si tu coraçon se afusta, y estremece con el oír dezir à Dios, q̃ no lo ve- ràs, y tienes por gravissima pena el no verlo, de modo q̃ no es ne- cessaria otra amenaza, para q̃ hu- yas las culpas; q̃ sin otro temor, mas q̃ el de dexarlo de ver, huyes los pecados; date los placemes, de q̃ lo amas como debes, de que es tu amor puro, limpio, y libre de todo interes: *Si in hoc quod dictũ est, faciẽ suam tibi negabit Deus tuus, cõtremit cor tuum, in non videndo Deum tuum magnam pœnam putasti, gratis amasti.* Ninguna pena juzga tan graue, quié ama à lo fino, como la deses- peraciõ de ver à su amado. Quizà por esto los Filisteos sacaron los ojos à Sanson. Estudiaron el mo- do de darle el mayor tormento, y creyeron lo feria, q̃ amado à Dali-

Indic. 16.

la estuviessse desesperado de verla. Despidiédose S. Pablo de los de Epheso, les acordò los trabajos, lagrimas, y persecuciones q̃ avia padecido por ellos: como en tres años de dia, y de noche les predi- cò incessantemente. Yo voy, les dice à Jerufalen, y aunque ignoro los trabajos que allà me esperan, sé que ya no me aveis de bolver à ver: *Scio quia amplius non videbi- tis faciem meam.* Por lo qual os rue- go no olvideis mi doctrina; porq̃ en faltando yo, se que han de aco- meteros rapantes lobos, que ves- tidos de maldad, pretenderàn des- truir el Rebaño de Jesu Christo: *Ego scio, quoniam intrabunt post dis- cessionem meam lupi rapaces in vos, nõ parcentes gregi.* Y lo mas es, que de vosotros mismos, se levantaràn tan sobervios hombres, que solo à fin de hazer escuela, y verse fe- guidos, sembraràn doctrinas per- versas, quanto falsas: *Et ex vobis ip- sis exurgent viri loquentes peruersa, ut abducant discipulos post se.* Ya aveis oído las dos cosas que les previ- no el Apõstol. Vna que no lo aviã de bolver à ver: Otra que los ame- nazaua la desdicha de prevaricar, por las doctrinas falsas de ini- quos Maestros, que despedazariã el Rebaño Catolico: ambas cosas propone como ciertas, *Scio: Qual os parece q̃ les seria mas sensible à los Ephesios? qual mas dolorosa y para llorada como la pena ma- yor? O! que es facil de entéder. La segunda. El riesgo que los amena- za. Pues no es fino el no aver de bolver à ver al Apõstol: *Magnus autem fletus factus est omnium, & procubentes super collũ Pauli, osculabã- tur eũ dolentes maximè in verbo quod dixerat, quoniã amplius faciẽ eius non essent visuri.* Todo lo sintierõ, pero*

Att. 20. n. 25.

N. 31a

la

la flecha que les pasó los cora-
 nes, el tormento mas doloroso,
 fue el no aver de ver otra vez à
 Pablo. Gravissima dificultad la de
 este texto: hales anunciado la en-
 trada de los lobos, hales hecho
 cargo de los trabajos que le cues-
 tan, cosas ambas terribles, y sufi-
 cientes al mayor dolor; y la ausen-
 cia de Pablo, el no averlo de ver
 mas, se leuanta con todas las la-
 grimas: Los sentimientos mayo-
 res, y dolores excessivos? *Dolentes
 maximè. Dixerat, ingressuri sunt lupi
 rapaces* (notò Chrysostomo) *dixe-
 rat, mundus sum à sanguine omnium,
 Hec utraq; terribilia, & ad contristã-
 dum sufficientia. Maximè autem hoc
 omnium dolebant, quod ultra illum vi-
 suri nõ essent, & hinc agonis istius dif-
 ficultas.* Qual, pues, pudo ser la
 causa de este mayor sentimiento,
 de apartarfeles para siempre el
 Apostol, à vista de tan graves cau-
 sas de dolor como les propuso?
*Sic diligebant eum; sic affecti erant er-
 ga illum.* Amaban ternissimam è-
 te à Pablo, y aora explican el
 amor, y toda la aficion que le te-
 nian. Muchas razones de dolor

S. Chris-
 in Act.
 tom. 45

les propuso, muchos motivos de
 sentimiento les previno; pero à
 vista del amar al Apostol con in-
 tensissimo fuego, y oir dezir q̄ no
 lo han de ver; llenalos tanto es-
 te dolor, aprietalos con tanta vio-
 lencia este tormento, que à vista
 de esta no ay pena que lo parez-
 ca. Este es privilegio de el amor
 fino; no sentir otro tormento, fi-
 no la desesperacion dever al ama-
 do; y assi estos extremos de los de
 Epheso, son la executoria de lo
 que à Pablo querian: *Sic diligebunt
 eum.* Esta tambien serà la prueba
 de nuestro amor para con Dios,
 sentir sobre todo, el que puede
 ser no verlo; y es cierto que si lo
 amamos, nada sentiremos tanto,
 como carecer de su Magestad. Y
 este sentimiento serà estímulo pa-
 ra que aborreciendo el monte de
 Luzbel, subamos al Tabor de vir-
 tud, en virtud; de mortificacion,
 en mortificacion; y de grado en
 grado de gracia, hasta llegar
 à la eternidad de la glo-
 ria: *Ad quam,
 &c.*



SER

SERMON PARA EL MIERCOLES TERCERO.

*Assumpsit Iesus Discipulos suos secreto, & ait illis: ecce ascendimus Ie-
 rosolymam, &c. S. Math. cap. 20.*



Os primores de el
 amor Diuino, las
 estrechez, y vi-
 llanias de el cora-
 çon humano, los
 dolores desseados
 de Jesu Christo, y los descansos
 pretendidos de los hombres, es la
 materia del Evangelio. Atenda-
 moslo bien; que nos hallamos
 entre desseos de Cruz, y preten-
 siones de fillas; è importa mucho
 no errar la eleccion. La de fillas
 reprehende Jesus: la de Cruz abra-
 ça su Magestad. Soy de parecer q̄
 nos crucifiquemos, por darle à
 Dios gusto; pero temo que tengo
 muchos votos contrarios: y que
 os pondreis en mil Cruces, por
 hazer el vuestro. Oygamos la le-
 tra de San Mateo al veinte de sus
 capitulos. A Jerufalen caminaba
 el Redemptor de la vida, para dar-
 nosla con su muerte. Y para que
 no fuesen en sus Discipulos do-
 bladas, por no prevenidas, las pe-
 nas, los enterò de las que en Jeru-
 falen lo esperauan. Llegabã, pues,
 à vista de la Ciudad, que avia de
 ser teatro de la mas lastimosa tra-
 gedia, maravilla entonces del mū-
 do por sus edificios, y escarnio de
 el mundo ya, por las ruinas que le
 merecieron sus defaciertos; bate-
 rias las mas fuertes contra la ef-

tabilidad de las Republicas; (que
 peligran mas por la ruina de las
 costumbres, que por la flaqueza
 de las murallas) Y qual caminã-
 te, que divierte el cansancio con
 hablar de el termino, adonde lo
 conduce, à espensas de incommo-
 didades, su desseo; travò conuer-
 sacion con los Apostoles, manifes-
 tandoles el fin de su viage. Aparta-
 los de la muchedumbre para ha-
 blarles, (q̄ no se gozan coloquios
 de Dios, entre los rumores mun-
 danos) y advierte el Evangelista,
 que el apartarlos fue en secreto,
 de modo que no lo entendieron
 los demàs. No quiso se conocies-
 se la singularidad conque los tra-
 taba, porque figuiesen todos con
 permanencia: (siente mucho lo
 humano las mayorias.) Bien po-
 demos entender estuvo el secre-
 to, no en el modo de apartarlos,
 sino en el recato conque les ha-
 blò de sus afrentas, y remedio del
 Vniverfo: (materias de peso se de-
 ben fiar à pocos; nunca estàn mas
 guardadas, que quando se fia à me-
 nos su custodia.) Dos cosas avia
 aqui que notar, la materia, y el fin;
 este era el remedio del Vniverfo.
 Tratefe, pues, solo, con los que hã
 de ayudar à su reparo; que los que
 no han de poner diligencias, solo
 pueden servir de embaraço al in-
 tento,

rento avian de obrar mucho con su predicacion los Apóstoles, no les calló nada. Por acá todos quieren saber, pocos quieren obrar; y ninguno ay que no apetezca los aplausos, como si lo obrasse todo. La materia es las Mortificaciones de Christo, por esso buscó el secreto; y ni assi las dixera, sino fuesse dechado, y exemplar de todos. En esto creo corre gran peligro alguna gente mortificada, que nos publican sus penitencias, como si fuesen de si mismos panegiristas; y no siendo para mouer con su exemplo, temo que es buscar en nosotros la estimacion. Sin embargo son muchos doze para vn secreto, por esso quiza no lo entendieron: cumplió Christo cō el cariño diziendolo, y dispusolo de modo, que no entendiendolo, lo callaron; no se callan también, por encargados, como por no sabidos. Solos à los doze tratò como amigos: no todos merecé este titulo, y faze mucho del, porque cuesta poco; y fuele no costar poco el conocerlos; pues el que fió de ellos sus empresas, se fuele hallar solo en la mejor ocasion.

Veis aqui, les dixo, la Ciudad adonde caminamos ansiosos: en ella serè entregado à los Gentes para que me açoten, burlen, y crucifiquen. A la gente mas sin Dios fue entregado, solo en tales manos pudo padecer la inocencia. Para hazer mal, el mas vil fuele ser el mas apropiado; y en tolerando las Republicas tales monstruos de maldad, solo puede esperar desdichas monstruosas, y monstruosidades desdichadas.

Previno sus fatigas, prenunciò sus dolores, ponderò sus afrentas; para que viessemos entraba

en el peligro, con conocimiento del riesgo, que intentar cosas grandes sin conocer las dificultades, y prevenir los reparos, ò es total ignorancia, ò falta la mejor parte de la prudencia. No estuvo en esta ocasion muy cabal, la de Juan, y Diego; pues tuvieron por respuesta à su pretension el oír que era necesidad. Hablado de su Cruz, y Resurreccion iba Christo, quando le cortaron las palabras Juan, y Diego con su pretension de fillas: (vn ambicioso aun à Dios le quitara la palabra de los labios, para hablar en el blanco de sus deseos: todo lo atropella por su conveniencia, y no creerà que es necesidad.) La de los Discipulos esse retorno tuvo. Llegò, pues, su Madre à pretenderles dos fillas las primeras: no los llamó aquí Discipulos de Christo, el Evangelista, sino hijos del Zebedeo: desmerecieron el nombre de Discipulos, tratando de autorizarse à si propios, quando trataba de morir en vna Cruz su Maestro.

Adorando llegó la Pretendiente. Adorar à Dios siempre es bueno, pero adorar en el mundo por pretension, nunca dexa de ser malo, pues manifiesta el que adora, ò que no merece lo que pide, ò que el que ha de despacharlo, desea lo que no merece. Negòles las fillas sin detener la respuesta, y en esso les diò algo, que dadiva es responder luego, aunque sea negando, à lo menos engaña poco, quien niega presto. Podreis beber el Caliz de mi Muerte, y Passion? Esto les ofreció despues de averlos notado de necios, y negadolos fillas. Llamòlos necios el Salvador, à ellos fue la reprehension, siendo su Madre la Pretendiente. Quiso cortar el vicio

en su raiz) con esso no bolvió à reproducir. Los vuestros no se arrancan, solo se despuntan en las ramas, y por esso reproducen con mas fuerza en passando la Quaresma. Admitieron la oferta, ofreciendo se à los tormentos. O dichosos! Necios fuisteis en desfiar las fillas, pero estremadamente Discipulos en ofrecerlos à las Cruzes. Mas merito es desfiar el trabajo, y ofrecerse à el, que padecerlo sin averlo desfiado. No debe mucho à su tolerancia, el que à fuerzas de la violencia padece, y se debe todo à si mismo el que solicita ocasiones de padecer, para tener que tolerar. Pues padeceréis por mi, les respondió el Salvador: que à los míos los señaló con mi Cruz, y mi Padre como glorioso, reparte glorias à los suyos; pero sábed que no seréis suyos como gloriosos, sino fuereis míos como mortificados.

Oyeron los diez Discipulos la pretension de los dos, y se indignaron cōtra ellos. A todos los hirió la punta de la ambicion; no la descubre menos el que no quiere se le anteponga ninguno, que el que quiere anteponerse à todos. No es esta la primera batalla que excita la ambicion en el Colegio Apostolico; aunque parecia se avia acabado este vicio, no era sino que estava oculto, y assi se manifestó con la presente ocasion. Nadie se descuyde conque no le combaten los vicios que otras vezes, que fueren esperar la ocasion mas peligrosa para ponerse en batalla. No porque el vicio no sale, ni aprieta, està quitado; no es lo mismo estar muerto, que dormido: con el descanso del sueño, y nuestro descuydo, fuele despertar mas vigorosos. Cuydemos sin embar-

go de que duerman nuestros vicios, que en ellos la costumbre de dormidos, es el veneno que los ha de llegar à muertos.

Reprehendiòlos à todo Christo, y diòles reglas de humildad para merecer grandezas del Cielo, que es à lo que ha de aspirar el Christiano. Aqui acaba el Evangelio, y han de començar los discursos: para que cedan en gloria de Dios, y vtilidad de las almas, necesidad de la gracia, para cuya consecucion ha de ser intercesora Maria Santissima, digamosle, pues, para obligarla. *Ave Maria.*

Assumpsit Iesus Discipulos suos secreta, & ait illis: ecce ascendumus Ierosolymam, &c. S. Math. cap. 20.

EL Miercoles, y Domingo inmediatos, os he procurado exortar à que camineis gustosos à la gloria, por los medios, y caminos que Dios os ofrece, sin buscar llevados de la propria voluntad, los que acaso os niega, porque seràn caminos de perdersos, y no quiere sino salvaros. Oyendo, empero, à Christo, en San Mateo que dize es vno solo, y no muy ancho, ni apacible el camino: *Arcta via est.* Entiendo que por diferentes sendas, segun nuestros estados, hemos de ir à este camino del Cielo para no perdernos. Qual sea, pues, este camino, es facil de saber, pues lo enseña Christo en el Evangelio: *Ecce ascendimus Ierosolymam.* Camina à la gloria de su Resurreccion: *Tertia die resurget.* Y dize ha de hazer viage por penas, trabajos, afrentas, açotes, y muerte de Cruz: *Ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum.* Siendo las possadas las casas de Anàs, Caiphás, Herodes,

S. Math. 7. v. 14.

y Pilatos, y la vltima jornada por la calle de la amargura.

§. 1.

¶ Siendo, empero, mi intento dezir que no ay otro camino de salvaros, entro con vn reparo à la proposicion del Misterio de la muerte de Christo, que nos acuerda oy la Iglesia, desseando averiguar, por què la passion que fue vna vez sola executada, ha de ser tantas vezes referida? *Omnia tempus habent.* Todas las cosas tienen su tiempo, y ocasion; y el de referir la Passion de Christo, es el de la Semana Santa; pero oy, el Domingo de Carnestolendas por San Lucas, y aun el Domingo passado entre glorias, huvieron de tener lugar las penas como referidas? *Loquebantur de excessu.* Para què? Con vna vez que nos la refieran, sabrèmos que estamos redimidos. Si, pero quiera Dios que con muchas quedemos enseñados. San Leon hallò dos visos, à que mirò la Passion, y Cruz de Christo: *Cruce Christi, que salvandis est impensa mortalibus, & Sacramentum est, & exemplum.* Palabras que me facan de la duda, y me entran al discurso del Sermón. La Passion de Christo (dize) fue Sacramento, y fue exemplo. Christo con su Passion, como Sacramento nos redimiò de la culpa; con su Passion como exèplo nos enseñò, è incitò à caminar à la gloria: *Sacramentum, quo virtus impletur diuina, exemplum, quo deuotio incitatur humana.* Y así la propone muchas vezes, para nuestra enseñanza, y la executa vna, para nuestra redempcion: *Ecce ascendimus.* Tened, que si se refiere, y executa como Misterio, no es neces-

Ecclesi. 3.
n. 1.

S. Leon,
Serm. 2.
de Resur-
rect.

saria como exemplo; pues en la Passion como Sacramento se perficciono nuestra redempcion. Es verdad; pero la Passion no se encaminò solo à redimirnos, sino à salvarnos. La muerte como Sacramento no s redimiò: essa misma muerte como exemplo nos enseñò à lograr la redempcion. Con la muerte executada quedamos redimidos, pero sin nuestra imitacion no llegaremos à salvarnos; y así viene à ser tan necesaria la Passion de Christo propuesta, como executada: como exemplo, y como Sacramento: porque sin su muerte no me salva el padecer yo; y sin su imitacion no me librarà del infierno su muerte; y así executese vna vez como Sacramento de la virtud Diuina; refierase muchas como exemplo, que incita la devocion humana: *Sacramentum, quo virtus impletur Diuina, exemplum, quo deuotio incitatur humana.*

Erat lux vera, que illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum (dixo S. Juan.) Era Christo verdadera luz, que vino à iluminar todo el genero humano, siendo el fin de su venida, alumbrarnos à la penitècia con su doctrina: *Sensus erit, Christum, qui est vera lux venisse in mundum, ut omnem hominem id est humanum genus illuminet.* Escriuiò el docto Estio. Y confirma esta exposicion cõ las palabras de Christo à Pilatos: *In hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati.* El fin, y motivo de mi venida, y temporal nacimiento fue la enseñanza del mundo: El encaminar los hombres con mis costumbres exemplares: *Ad hanc rem natus sum* (dixo mi P. S. Augustin) y explicarlo así: *In hoc se dixit natum, id est, prop-*

IOANN. 8.
n. 9.

Estio

IOAN. 18.
n. 37.

S. August.
Tract. 11.
1156

prop-

propter hoc natum; & ad hoc venisse in mundum, ut testimonium perhibeat veritati. Todo el fin de su venida parece se pone en nuestra enseñanza, y no podemos passar por esto, porque el fin que lo traxo al mundo fue el morir por redimirnos, como lo dize el mismo Señor: *Filius hominis, secundum quod definitum est, vadit.* Si, pues, fue el fin redimirnos con su muerte, como hemos de entender que el fin fue enseñarnos con su exemplo padeciendo? Facilmente. No solo vino à enseñarnos, ni vino solo à redimirnos: todo el fin fue salvarnos: *Saluum facere, quod perierat.* Y para este todo; que finalizò su venida, fue tan necesario el enseñarnos, como el redimirnos: no nos salvara su muerte, sin su imitacion; no su imitacion, sin su muerte; no el estar redimidos, sin imitarlo; no el imitarlo, sino estamos redimidos. Alto, pues, mire à todo la passion (dize Dios) para que se salven. Sea Sacramento, y exemplo: exemplo, que los enseñe: Sacramento, que los redima: y así executese vna vez como misterio, para la redempcion, y refierase muchas, para la enseñanza, y exemplo: *Sacramentum, quo virtus impletur diuina; exemplum, quo deuotio incitatur humana.*

Luca 22.
n. 22.

§. Luca 19
n. 10.

§. 2.

¶ Así, pues ya nos ofrece graue reparo el discurso, fundado en què la passion como Sacramento executada vna vez consiguò el redimirnos, y referida muchas la enseñanza de essa passion como exemplo, no acaba de cõseguir en nosotros la imitacion. Qual serà la causa? No discurre otra, què el depèder solo de la volùdad Diuina el redimirnos, y de la nuestra el imitarlo. Aplicase Dios à mi redemp-

cion, no nos aplicamos nosotros à su Magisterio, sino à los comercios, y cõversaciones del mundo, que ahogan la enseñanza, y no dexan prevalecer la celestial doctrina. Christo enseña à llevar Cruces mortificatiuas, ois la leccion, y falis à conversar con quien solo trata de vanidades locas: hieros la enseñanza por el desprecio del mundo, y quando os auiais de retirar à tratar en el secreto del coracon esta materia; comunicais con perdidos vassallos de la ambicion, què os curan la herida cõ lenitios de estimacion mundana; desseais el retiro, y cõsultais cõ vanos; el ayuno, y hablais cõ glotonos; pues que esperais sino perderos? En no ponièdo fixa la cõsideracion en Jesu Christo, y su Doctrina, dando de mano à los embaços, codicias, ambiciones, y comercios, con descuydados, todo vá perdido, y nunca acertareis à ser Discipulos del Diuino Maestro.

Ya entèdereis que apartò à los què lo eran, de la muchedumbre què le seguia: *Assumpsit Iesus Discipulos suos.* Les habló en secreto, *secretò.* De sus afretas, y su muerte: *Filius hominis tradetur.* Porque como no todos los què lo podian oir, eran de aquel espiritu; muchos si, llenos de ambicion, mundo, y vanidad, fue necesario apartarlos porquè el comercio con tales hombres no ahogasse la siembra de su celestial Doctrina, è impidièsse los frutos de su imitacion. Notad, empero, què ni esta diligencia les bastò, pues los hallamos por vltimo reprehèdidos à todos: Los dos de ambiciosos, los diez de poco humildes. Juan, y Diego llevados de la ambicion, olvidarõ los dolores de su Maestro: mirando à los descanfos del mundo, dexaron la Doctrina del desprecio por el apetito

à la cõveniẽcia de ocupar fillas: *Dic ut sedeant.* Veislos à necios ya: *Nescitis.* Pues busquemos los demàs, y los hallaremos heridos del mismo contagio; indignados contra los que los quieren preceder: *Indignati sunt decem, de duobus fratribus.* Que es esto? Que ha de ser, oyeron la platica de las fillas, y olvidaron la de la Cruz; hizierales fuerça la Doctrina de Christo, pero estorvòles el fruto, oir à quien trataba solo de los mejores asientos. Aveis entendido ya la causa, de que no nos acabemos de resolver à seguir la imitacion de Dios, ni tenga eficacia su enseñanza? Pues vamos à la prueba.

Es digno de reparo el cuydado de Dios, en instruir al Pueblo, y los Sacerdotes, en el modo de servirlo, y agradarlo; pues siendo assi, que las leyes, y preceptos ceremoniales, no avian de obligar (como no obligaron) hasta que conquistada la tierra de promission se hallassen en paz, y sin enemigos. Como consta del doze de el Deuteronomio. No esperò la Magestad Diuina à este tiẽpo, sino que en el desierto dispuso la fabrica del Tabernaculo, propiciatorio, arca, candelero, y todas las cosas q̄ auian de servir al culto Diuino. Eligì Sacerdotes, instituyò ceremonias, diò leyes para todo quãto se auia de obrar: como auia de ser las ofrẽdas, como los holocaustos, como se auia de ofrecer los Sacrificios, y en fin no hubo circunstancia, que conduxesse à servir à Dios, que no se enseñasse alli. Mirò la dificultad el Doctissimo Abulense, y por cierto biẽ fundada: pues dilatãdose la obseruancia destas disposiciones por muchos años despues de aver entrado en la tierra de Chanaam,

parece mucha anticipaciõ el instruirlos en el desierto. Si fue (dize el Abulense) pero precisa para lograr la enseñanza, porque la q̄ en el desierto era facil, en la tierra de promission seria casi imposible: *Difficiliter ibi erudiri poterant, in deserto autẽ conueniẽter erudiri poterãt ad cultũ Dei.* Pues bien: porq̄ facil de arraigar el amor de Dios, y la observãcia de sus leyes en el desierto, y en la tierra de promission dificultoso? ya lo respõde: iban à poseer vna tierra colmada de deliciosas abundancias, adonde se auian de diuertir al cuydado de lo tẽporal: iban à vn Reyno poseido de la Gentilidad, y lleno de Idolatrias; el comercio con tales hõbres, los avia de enseñar la execucion de los vicios, el modo de adorar los Dioses falsos, la vida vana, altiua, y sin temor de Dios. Este Señor auia de estar en su Tabernaculo, sin traerlo siẽpre delante de los ojos; en el desierto, empero, estauan separados de todo comercio con otras gentes, lleuaban siempre à Dios à la vista en la columna, no trataban con Gentiles, no cuydaban de lo temporal, solo se miraba à seguir à Dios, solo se trataba de el cuydado de vencer la aspereza del camino. Alto, pues, enseñese en el desierto, quando lleuan à Dios à la vista, el modo de servir à este Señor, que no tratando con quiẽ los diuertan, se logrará el fructo de la enseñanza; no se espere à la tierra de Chanaam para instruirlos, que será arresgar la Doctrina del desprecio del mũdo, è imitacion de Dios, con el trato, y comercio de los perdidos; estos, les persuadirã vicios, vanidades, codicias, y ambiciones, cõq̄ no hará assiẽto, ni fuerça la persuasion à las virtudes: en el desierto si, que todos

Abul. q. 2.
ad 26.
Exod.

Siguen à Dios en la Columna; y no tienen trato con quien los tire à apartar de esse camino: *Quia tunc per inuias solitudines incedẽtes, cum nullis gentibus habebãt commercium, quã eos possent ad idolorum ceremonias inclinare: immo neque ibi audire poterant, quomodo alie gentes colebant deos suos.*

Dios và à padecer, dandonos exemplo, desseando nuestra imitacion: *Ascendimus.* Y và solo. *Filius hominis tradetur.* No nos resolvemos à imitarlo, por lo mucho que nos inclinamos à los placeres mundanos, y conversaciones de descuydados. Quiereme humilde, y amo las mayorias. Quiereme pobre, y estoy assido à las riquezas. Quiereme limosnero, y soy codicioso. Y quando herido el coraçon se và à resolver à la virtud halla quiẽ le aconseje, y exemplifique lo contrario. Como me enseñará humildad el sobervio? Como me alabará la pobreza el auaro? Como templará mi vanidad el ambicioso? Y me aconsejará lleue la Cruz el holgazan? Por quẽ puerta à entrado tanta codicia en España, sino por la que entrarõ en ella las naciones codiciosas? Quien nos ha enseñado lo exorbitante de las vsuras, sino el comercio con Hereses, que en nada reparan? De quien se nos há pegado otros vicios, sino de Reynos viciados en la gula, la falta de verdad, y la poca estimacion de la virtud?

Cargad, pues, el juicio en los Maestros de quien auis aprendido à no salvaros, à vista del exemplo de Jesu Christo, y reconocereis los sentimiẽtos de Dios, y la gravedad de vuestros descuydos. Quẽ conozcais que son ambiciosos, y los sigais! Quẽ sepais que por vna filla destruirán vn Rey-

no, y los imiteis? Quẽ sepa, que el que me desvia de la razon es vn perdido, y siga su parecer! Quẽ no ignore que son algunos faltos de fé, y sobrados de codicia, y los imite en las vsuras! Extraordinario caso! debialo ser à lo menos. Pues si baxamos à las faltas de verdad, los engaños, las falsedades, las vsurpaciones, costumbres todas de gente ruin; y ni esto basta para huirlas. Graue dolor!

§. 3.

¶ Christianos, si fuera la gente mas conocida la que os persuade; si os dieran exemplo los que teneis por ajustados, vayas que aunque yerro, era menor. Pero saber que no lo son, y seguirlos con la imitacion; adonde està la disculpa? Aun en los diez Apostoles cupo alguna, porq̄ veia à otros dos metidos en la pretension; à otros dos Apostoles digo, y assi no fue mucho que los arrastrasse el exemplar; pero notar à algunos de nada ajustados, è imitarlos? O Dios!

Repetidas vezes murmuro cõtra Dios el ingrato Pueblo, y repetidas vezes bolviò los ojos de la cõsideraciõ à Egipto, y cõ ellos los desseos de los q̄ allã mirava como regalos, sin atẽder à los azibares penosos, conq̄ los guisava su infeliz fortuna. Las carnes que allã comia fuerõ el mas eficaz despertador de sus apetitos desordenados, y el mãjar q̄ los hizo explicar su insaciabile gula: pidierõlas en el diez y seis de el exodo: *Vtinam mortui essemus per manũ Domini in terra Egypti, quando sedebamus super ollas carniũ.* Bolvieronlas à desfiar en el onzede los numeros: *Quis dabit nobis ad vesendum carnes?* Y aqui ha-

Exod. 16.
n. 3.

Nun. 11.
n. 4.

N 3

llo

N. 33.

llo à Dios tan enojado, que parece echò la mayor ponderaciõ de su justo enojo, el Sagrado Texto: *Iratus est furor Domini Valde.* Y lo explicò la espada de la Diuina Justicia, que extinguiò grã parte de la multitud pecadora: *Ecce furor Domini concitatus in populum, percussit eum plaga magna nimis.* Lo que no vemos la primera vez que las desfearon: antes si estuvo Dios tã de lo piadoso, que les tolerò la demasia, y los quietò con el manã. Hasta Moyses que quãdo murmuraron en el Exodo se estuvo de parte de la blandura, se pone en los numeros, tan à la vãda del rigor, que llama intolerablemente atrevido al Pueblo: *Sed, & Moyses si in toleranda res visa est.* Y no es bien passemos sin averiguar la razon de tan diferentes afectos en Dios, quando la culpa no parece diferete. Desfeear carnes de Egipto, fue en vna, y otra ocasiõ el defacato; porque, pues, Dios està tan del sufrimiento en la primera; y en la segunda tã, armado del enojo, que no parece le cabe la irritaciõ en el pecho: *Iratus est furor Domini valde.* Seria por ser la segunda culpa repeticiõ de la primera ya perdonada? Biẽ pudo ser; que las reincidencias de pecadores perdonados excitan con singular eficacia los rigores Diuinos. Tambien pudo ser castigo de la ingratitude, conq̃ despreciaron el manã que les llouio el Cielo, despues de la primera murmuraciõ. Pero el empeño del discurso me llama à otra soluciõ, q̃ ofrecen los mismos textos. Es verdad q̃ ambas murmuraciones fueron en la substãcia de vn porte, pero en las circũstãcias muy diferetes. En la primera ocasiõ murmurarõ todos: *Murmuravit omnis congregatio filiorũ Israhel.* Hasta los Sacerdo-

tes, y principales del Pueblo; esto nos advierte con dezir que todos murmurarõ: *Dicitur omnis congregatio ad cõprehendendũ Leuitas.* (dize el Abulẽse.) De modo que los Leuitas dieron el mal exemplo. Y en los numeros? quien è la gente ruin, el vulgo, y no qualquiera, sino el de los Egipcios, hõbres de otra ley, que se avian venido con el Pueblo: y à estos imitaron, y siguieron los Hebreos. Notese el Texto: *Vulgus quippè promiscuũ, quod ascenderit cum eis; flagrauit desiderio; iunctis sibi pariter filijs Israhel.* Alto, pues: en la primera ocasiõ hallẽ piedad, q̃ minora el delito, ver q̃ los enseñan con su exemplo los mas llegados à Dios, y los mas nobles del Pueblo: no, empero, en la segunda, pues sabiendo q̃ los Egipcios son viciosos, de otra ley, y todos vulgo: *Vulgus promiscuum.* Los imita en faltar à Dios, agravando el delito esta circunståcia de modo, q̃ no se le halla disculpa à su gravedad; aparta la misericordia, y afila la espada de la justicia; porq̃ aũq̃ es malo seguir en el mal a los que tenemos por buenos, es indisculpable seguir el exemplo de los q̃ tenemos por rematados.

Ya de aqui abreis entẽdido el sentimiento de Dios, y la causa sin excusa de vuestra perdiciõ; que haze dificil el remedio, porq̃ como se os ha pegado de los enemigos de Dios, la averfion à la Cruz, y todo lo q̃ es mortificaciõ, y el amor à las vanidades, y autoridades mūdanas; os hallais como empenados en llevar la cõtraria de Jesu Christo. Desprecia su Magestad lo tẽporal, y ama el padecer: *Ecce ascẽdimus Ierosolymã, & filius hominis tradetur.* Y allã huis totalmente el padecer, y seguis lo temporal. No os dais por entẽdidos de el exemplo de la Cruz:

Abul. q. 1.
ad 16.
Exod.

Nihil horum intellexerunt. Y sois muy avifados para sollicitar las commodidades, fillas, y aprovechamientos mundanos: *Dic ut se-deant.*

§. 4.

¶ Aprieto mas esta contrariedad; si os pidieffe Jesu Christo que fuesse vuestra imitacion adecuada, esto es que fuesseis burlados, escupidos, y puestos en otra Cruz, malo fuera que faltasseis à la obligacion; pero parece lo hazia dificil el horror de la naturaleza: pero que estè por ti pobre, y se contente con que no cargues el juizio mas en las riquezas, que en servirlo; q̃ estè preso à vna Cruz, y pida solo que no estès affido à la filla contra la razon, y no lo configa? Fuerte lance! Porque, dezidme. Quien es el interessado, Dios, ò el pecador? Si, pues siendolo tu vã à ser preso, burlado, y muerto en vna Cruz; que razon ay para que no hagas tu algo, ya que no todo? Necios llamo Christo à los dos pretendientes; *Nescitis.* Enquẽ estuvo la necedad, Señor? En que quando voy à padecer por ellos, no mortifiquen si quiera esta pasiõ de fillas; antes si, las sollicitè, llevando la cõtraria; yo al desprecio, ellos à la estimacion; yo al abatimiento, ellos à la autoridad; yo à padecer por ellos mucho, y ellos à no padecer por mi algo. O dolor!

Durmierõse los Discipulos en el Huerto, mientras su Maestro se hallaba en fervorosissima oraciõ desvelado; despertõlos algunas vezes, y ellos se volvierõ à dormir; con que se le aumentò à Christo la agonìa, llegando à termino de derramar sangre cõ el sudor que le ocasionò este trabajo. Pues el

sueño de los Discipulos pudo ocasionar en Christo estos efectos? Notad, que segun refiere San Mateo, embarcados Christo, y los Discipulos, les sobrevino vn tẽporal tan reziõ, q̃ las ondas amenazauan à tragarle la varquilla; y en este confito el Salvador dormia: *ipse vero dormiebat.* Y los Discipulos andauan tan desvelados, que interrumpieron el sueño à su Maestro: *Accesserunt ad eum Discipuli eius, & suscitauerunt eum.* Señor, que nos anegamos, que se vã à pique el navio. Que es esto, pregunto y o? Como aqui tanto cuydado, y desvelo quando duermes Christo, y tan profundo sueño, y grande descuydo quando vela, ora; y los manda orar, y velar su Maestro? *Vigilate, & orate.* Que ha de ser? Christo se desvela por la salud espiritual de los suyos, y ellos duermen; Christo duerme en el mar, enseñando descuydo hãzia lo temporal, y ellos son liñces por desvelados. Llevan la cõtraria: (como hombres) de lo que Christo descuyda por desprecio, velã cuydado por estimaciõ; y quando Christo vela por ellos con cuydado, se duermen ellos con descuydo. Pues que mucho, que aviendolos visto desvelados en el mar quando dormia, viendolos aora dormidos quando se desvela se afija se congoje, y fude con el sentimiento sangre? O hõbres! Reparad con atencion lo q̃ les dixo: *Sic non potuistis vna hora vigilare mecum?* Affi: Que ni vna hora si quiera aveis podido velar cõmigo? O q̃ fuerte reprehensiõ, y eficaz, para herir los Discipulos, la que encietrã estas palabras! *Incredibilem hac dictio vim habet, ad pun-gendos animos Discipulorum.* Pues porque tan emphatica reprehensiõ?

S. Math. c.
8. v. 25.

Maldon.

N. 3 fion?

fion? Y mas ponderado el mismo Texto, lo grave del sueño que los cogió: *Eran oculi eorum gravati*. Por que les pidió vna hora no mas, y esta en su compañía: *Sic non potuistis vna hora vigilare mecum?* Y es el caso, que Christo oró tres horas, se afligió, sudó, y derramó sangre con la agonía. Ya, pues, vale tanto como dezirles; si yo os pidiese q orasseis tres horas, que velasseis toda la noche, que os afligieis, y sudasseis sangre como yo, vaya que os pareciesse mucho; pero q siendo los interesados vosotros, y velando, orando, y padeciendo yo tanto, no consiga si quiera el que oreis vna hora? O sentimiento! A vista de averos conocido en el mar tan desvelados, quando yo entregado al sueño! *Quasi dicat, me non solum vigilante, sed etiam orante, sudante, pugnante cum morte; vos, qui me dormiente pugnare debebatis, nec vigilare quidem momento temporis potuistis?*

Adaldon.

S. 3.

¶ Porque mirad, el aver ido Christo delante, no os dexa lugar à escusa ninguna; pues si no escusó por vos la Cruz, no ay razon para q huyais el cuerpo à la mortificacion. Si no hubiera ayunado, orado, y despreciado lo temporal, parece podiais dezir, os obligaua à llevar la Cruz de la mortificacion, aviendo ido por descansos; y aqui no me maravillara vuestra resistencia; pero llevandolo por guia, açotado, abofeteado, y muerto en vn leño, q escusa puede aver? Porq ha de necessitar de apremios para obligaros? que necessitasse de preceptos, si os mandara ir por vn camino, y fuera por otro, no me hiziera pòderaciò; podiais dezir era necesario os manifestasse su volùtad; pe-

ro llevandolo à los ojos, y èdo por el mismo, solo nuestra floxedad, y tibieza puede hazer sea necesario intimaros la obligaciò. Todos subierò à Jerusalen solo cò verior: *Ascēdimus*. No les dize à los dos que mueran, pero en oyendo q ha de morir: *Bibiturus sum*, lo apeten: *Posumus*.

Afligido se hallò Moyses cò las desesperaciones del Pueblo, q mirò como precisso el bolver à arrastrar en Egipto las cadenas de la esclavitud, vièdo q les detenia el passo el mar Vermejo, y los apretaua por la retaguardia el poderoso exercito de Faraò; diò voces la misma necesidad; clamò à Dios la cògoja de Moyses: dispone la Magestad Diuina el milagro de ròper el mar, y previene à Moyses cò estas palabras: *Loquere filijs Isrrael, ut proficiantur*. Manda de mi parte à los hijos de Isrrael q marché, que caminé, que profigā su viage; pues hallarā presto frāqueado el passo. Oye este precepto el Doctissimo Abulése, y miralo no solaméte como nuevo, sino tãbien como singular. Nunca otra vez se oyò tal mādato: antes desta ocasiò no ha sido necesario para q caminé dezirselo; despues en todo el dilatado viage tãpoco, aunq hizierò algunas māsiones: *Nunquā ante, nec post Deus mādabat verbaliter, ut mouerētur*. Si, pues, nunca ha sido menester, porq aora se les mada? Por que aqui fue necesario este apremio, q antes, y despues se mirò como superfluo? Ya lo responde el mismo Padre. Es el caso, que Dios iva delãte del Pueblo sièpre; guialos en vna colūna de nube, de dia; de fuego, de noche: ellos seguia la colūna, llevabā à Dios à la vista, y caminabā. Pero en esta ocasiò fue muy al còtrario; Dios cò la

Exod. 14. n. 15.

co-

colūna se passò à la retaguardia, se puso à las espaldas de los Hebreos *Abijt post eos, & cū eo pariter colūna nubis, priora dimittēs*. Bien dispuesto. Pues, quando Dios vá delante, quãdo lleva el mismo camino, y lo llevā à la vista, por demàs està el mādato para q lo figan; quié se avia de quedar? No se mādè, q no es necesario en animos Catolicos; quãdo, empero, se queda à las espaldas, y parece que toma otro camino diferēte, que no vá delante, que no lo llevā por guia, y quiere que marché, pògales mādatos; apremielos cò el precepto; q aqui son no menos necesarios, que en otras ocasiones superflues; aqui necesarios, porque no vé que lleva Dios el mismo camino, y en otras ocasiones superfluos, porque vièdo que camina Dios delante, si ellos tienē juizio, no necessitā para caminar de mādatos: *Quia iste modus procedendi, quod nubes staret in parte posteriori, erat in solitus Hebrais, cū ipsi viderēt nubē conuerti ad posteriōrē partē exercitus, ambulare nollēt; ideo mandauit eis Deus specialiter*. (dixo el Abulense.)

Abulens. que 3. 4.

A Catolicos, ved que escusa podrèmos dar, à vn Dios que vá delante de nosotros, y se hizo nuestro exèplar; que no vá por otro camino, sino por el de los desprecios, afréatas, mortificaciones, y Cruz; y que aviendo puesto tãta costa, y entrado tãto caudal, no acabe de obligarnos, à soltar los gustos, los regalos, las autoridades; ó Dios! pa decièdo, y oyèdonos desfiar fillas y descãfos: *Dic vt sedeāt*. Mas, ò necios de nosotros; *nescitis*. Que malogramos su passió, como Sacramento conque nos redimiò, y mereciò la gloria; no logrãdo su passió, como exèplo que nos enseña: *Exèplum quo deuotio incitatur humana*. Dexãdolo con el sentimiento

q voceò en la Cruz: *Deus Deus meus* s. 6.

¶ Y cierto grande, porque es fuerte la razon; y q la debemos temer; oídme la: que luego passaré à coger el hilo del discurso. La Passion como Sacramento mirò à Dios, y al demonio: *Quo virtus impletur diuina*; à Dios ofendido, para que se diese por satisfecho; al demonio orgulloso, para que se confesase vécido. Esta misma Passion como exèplo, mirò à nosotros, para q nos dièsemos por obligados al amor, y la imitaciò: *Exemplum, quo deuotio incitatur humana*. Ya, pues, que pareciendo mas difícil; Dios ofendido grauifimamente, se dé por satisfecho. El demonio (aũ sièdo tan soberbio) se dé por rēdido, y nosotros no nos acabemos de dar por obligados, debiendo ser lo mas facil. Què presume el hombre de mas rebelde que el demonio, y no se dé por obligado, cò lo que Dios se dà por satisfecho! ya no me admiro de que se quexasse en la Cruz, por que no le imitamos nosotros: *Deus Deus meus*. No me marauilla que castigasse cò la reprehension à los dos hermanos, aun no entendiendolo bien: *Nescitis quid petatis*. Ni que diese por perdida à Jerusale, quando llorò à su vista: *Fleuit super illā*. Porque como dixo S. Ambrosio llorò para que llorafen sus culpas. *Vt quia ipsa flere nolbat Domini lacrimis ad veniam pertineret ipse nos flere vult, ut euadere possimus*. No se dieron por obligados. Estas lagrimas de Christo en la Cruz fuerò tales, q hizieron q se diese Dios por satisfecho, y el demonio por rēdido: *Cum clamore valido, & lacrimis offerens exauditus est*. Dixo el Apòtol. Pues veis à la perdiciò de Jerusale, q no se diò por obligada

S. Luc. 19. n. 49. S. Amb. lib. 2. de penitent. cap. 6.

Ad Hebr. 5. n. 7.

à ellas la grima q̄ fueron eficaces, para que Dios te diese por satisfecho, y el demonio por vencido.

Maltratava el demonio à Saul, aliviabalo David con la dulce armonia de su Harpa. Este beneficio le quiso retornar, quitandole ingrato la vida. Primera vez, le tirò vna lança, errò el tiro, y ausètose David; pero ni esto entibiò en David la caridad, ni apagò en Saul el odio. Segunda vez se hallò affigido del espíritu diabolico Saul; segunda vez lo aliviò con la melodia de su instrumeto David; y segunda vez le arrojò la lança, desseando corregir el yerro de la primera, y acabar con David, que quãto mas lo obligava, tato mas atizava en Saul la embidia:

1. Reg. 18. n. 11.

1. Reg. 19. n. 10.

Nus est Saul configere David lancea. Huyò David; y mirando à Saul como obstinado en el mal, é irremediable, por lo arraigado de su malicia, pidió justicia à Dios cõtra èl, en el Psalmo 34. que habla deste lance; (segun siente Theodoret.) *Aprehende arma, & exurge in adiutorium mihi.* Ea, Señor, dize à Dios David, vestios los arneses, tomad las armas del rigor, empuñad la lança, abraçad el escudo, y poneos à mi lado; sed vos quien pelee por mi, contra tan empeñado enemigo: *Effunde framem, & concludite adversus eos qui me persequuntur.* Esgrimid esta cortante espada de vuestra justicia, y concludid con este perseguidor, de quien ya se desespera la conversion: *Concludite adversus eos qui me persequuntur.* El està obstinado, incapaz de remedio; y assi no ay sino acabar con èl: *Conclude.*

Psalm. 34. n. 2.

n. 3.

La duda que ofrece esta peticion de David, no es sobre que pida favor, sino sobre que pida à Dios, acabe con su enemigo Saul, co-

mo que es el vltimo remedio, para q̄ no lo persiga. Y cierto no sé por què deste lance mas que de otro, infiere la dureza obstinada de Saul, David. Què circunstancia ay en el lance de arrojarle la segunda lança, que no la hallemos en otras periecuciones? Si es por la ingratitud de quererle quitar la vida, quando lo libra del demonio; esse es vicio antiguo en Saul; pues tambien lo librò à èl, y à todo el Pueblo con la muerte de Goliath, y fue el retorno, querer acabar con èl: Si fue la circunstancia de tirarle la lança al mismo tiempo que le ahuyètava el espíritu diabolico: lo mismo sucedió en la primera ocasion; y nunca lo miro como rematado hasta que repitiò este delito. Por què, pues, mas que en otra en la ocasion de arrojar la segunda lança? Por lo que passò quando tirò la primera. Mira, avia David muerto à Goliath, en defensa del credito de Dios, contra quien blasfemava orgulloso: ciego, empero, Saul, no sabia si Dios se avia dado por servido, y satisfecho de esta hazaña de David, para no castigar el pueblo en la esclauitud que lo amenazava. Maltratò à Saul despues el demonio, venciólo, y ahuyentòlo David; y entonces tiròle la primera lança, erròle el tiro; y dize el texto, que este yerro le abrió los ojos, para que conociesse que Dios se avia dado por satisfecho de David, y lo amparava: *Timuit Saul David, eo quod Dominus esset cum eo.* Alto, pues, que ya lo entiendo con el dezir de Theodoret: ya se por què lo dá David por perdido, quando lo vé repetir la lança. Pretendiò David con sus obras agradar à Dios, rendir al demonio,

1. Reg. 18. n. 12.

nio, y obligar à q̄ lo amasse Saul. Sabe ya Saul que Dios se ha dado por satisfecho, pues confiesa està con David: *Eo quod Dominus esset cum eo.* Vé que el demonio huye, y se dà por rendido, y èl sin embargo rebelde, no se quiere dar por obligado; pues veis à la punta de su obstinacion; y assi venga sobre èl todo el Diuino rigor, todo el enojo de Dios, como sobre hõbre irremediable: *Effunde framem & concludite.* Antes de la primera lança no sabia esto Saul, ni se descubria el empeño de su malicia, agora, empero, conoce de la Harpa lo vno, de su defacierto lo otro; de aver errado el tiro, que todo vn Dios està con David, y se ha dado por contento de sus servicios: de la Harpa, que todo el orgullo diabolico huye, y se cõfiessa vencido, y sin embargo repite la culpa, tira otra lança, y no se quiere dar por obligado; pues no ay que esperar aqui: acabad, Señor, con èl, que este delito vestido destas circunstancias, explica el Non plus vltra de la malicia; la raya mas alta de la obstinacion, y executa por la mas sangrienta justicia. Oigamos à Theodoret: *David psallens furorem quidem leniebat demonis, sed saulis inimicè sedavit inuidiam, & cum iniecta in eum hasta aberrasset, cognouit quidem Deum esse cum eo; sed tamen perpetuum bellum in eum gerebat.*

Theodoret. quest. 45.

Aveisme oïdo? Pues reconozced quanto nos recarga el discursõ, si advertimos que entrò mas caudal para nuestro exemplo, que para nuestra redempciõ; pues para redimirnos, obligar à Dios, y vencer al demonio, ofreció, y basto su muerte; y aviendo puesto para nuestra enseñanza, y exemplo, su muerte, sus ayunos,

sus desprecios, y las obras de toda su vida; nada basta à obligarnos à que lo imitemos, y no lo ofendamos. O Dios! y como temo nos des por perdidos, y desembaines cõtra nosotros la espada que pedia David contra Saul; pues bastando la muerte de Jesu Christo, para que te des por satisfecho, y el demonio por rendido, no quiere mi rebeldia que baste essa muerte, y toda su vida, para que me dé por obligado.

s. 7.

¶ Y la razon deste temor es clara à mi ver, porque no ay otro camino de ir al Cielo, sino el que nos enseñò Jesu Christo con su exemplo. Nadie entra allà, sino cumpliendo con la obligacion de Discipulo suyo. Christo fue por los trabajos, las mortificaciones, ayunos, desprecios, dolores, afrentas, y Cruz. Mira, pues, Christiano, si llevas este camino? que sino vas por la oraciõ, ayunos, y limosnas, sino por regalos, descansos, y commodidades, no vas como Discipulo suyo; no aciertas el camino de la salvacion; te perderas sin remedio; es delirio querer ir por otro, que el que llevò Jesu Christo: por que si el Legislador siendo tuya la gloria, y mias las culpas, abraçó estos medios para quitar mi culpa, y merecer su gloria, en què juicio cabe, que para merecer yo su gloria, y borrar mi culpa, tengo de llevar otro camino mas descansado? He reparado, que al pedir fillas los dos hermanos: *Dic ut sedeant.* No los llamò el Euangelista Discipulos de Christo, sino hijos del Zebedeo: *Mater filiorum Zebedi.* Siendo assi, que

Cap. 24.

que no les quitò este titulo S. Lucas, à los que llenos de tristeza caminavan à Emmaus: *Duo ex Discipulis*. Y es à mi ver la razon, que los que refiere S. Lucas, aviã visto à Christo triste en el Huerto: *Tristis est anima mea*. Sabian que avia muerto en la Cruz, y caminavan tristes por la tristeza de su Maestro. *Et estis tristes*; pero Juan, y Diego, piden sillas de descanso, quieren subir à ellas por el camino del fauor, y parétesco, quando sube Christo por el de los tormentos, y Cruz; y en esto no discurren como Discipulos de Christo, sino como hijos del Zebedeo; y como necios también: *Nescitis*. Para que entendamos es necesidad pensar salvarnos por otro camino, y por otros medios de regalos. Siendo Christo el dueño, y el Legislador; y aviendo abraçado para si los penosos, no con otros nos salvaremos, Christianos.

Medroso se hallava, y como medroso retirado de los enojos de Jezabel, el Profeta Elias en el monte, quando lo regalò Dios con vna visita, que lo restituyò en sus primitiuos alientos. Mandòle saliese de la cueua adonde lo avia encerrado su temor, y viesse à Dios, que avia de passar à su vista. Precediò el viento que trabucò el monte, y desbarataba los peñascos, los temblores descompasados de aquella region, el fuego que lo talò todo; y luego sucediò vna blanda, y apacible marea, vn zephiro regalado: *Sibilus aura tenuis*. Reconociò el Profeta, y que venia Dios en el, y entonces ocultò el rostro con el manto, y saliò à la puerta de la tosca gruta: *Quod cum audisset Elias operuit vultum suum pallio, &*

3. Reg. 19
4. 13.

egressus stetit in ostio spelunca. Quié no repara ya en la contradiccion conque obra Elias; sale à ver à Dios, y echase el manto sobre los ojos; conque lo ha de mirar? querele manifestar luzes celestiales, y embaraça la vista para la ocasion? A que sale à la puerta de la cueua? A ver à Dios en traje de humanado. Qué dize el echar el manto sobre los ojos? No vermas de los reflexos del resplandor. Pues porque junta acciones tan encontradas? si es su desseo ver à Dios, si Dios condesciende con su voluntad, salga totalmente de la cueua? dexé libre, y desembaraçada la vista? esso es lo que debe hazer? Mas ay, dize el Doctissimo Abulense, que no lo entendéis los que assi lo discurreis. Acordaos de lo que passò con Moyse en otra semejante visita: aviendo Dios de hazerle el favor de que lo viesse, lo entrò en vna cueua: *Ponam te in foramine petrae*. Y luego le puso la mano sobre el rostro impidiendole la total vista: *Et protegam dextera mea donec transcam*. Moyse era el Dios de Faraon, el Redemptor del Pueblo, el Legislador de Israel. Alto, pues, dese Elias por entendido de essas circunstancias, quando trata de ver à Dios: *Quia satis erat sibi, quod sciret, quid egisset Moyse, quando transiuit gloria Domini coram eo*. La cueua significa la sepultura, dize la abstraccion del mundo, y la mortificacion en todo; el velo del rostro, el recogimiento de los sentidos; y siendo Moyse el Legislador, y Redemptor de Israel, se dispuso assi para ver à Dios? pues hago lo mismo (dize Elias) pongome en la cueua, à la puerta; ocultò el rostro con el manto, quando se ofrece ver à

Exod. 33
n. 22.Abulens.
quest. 19.

Dios;

Dios, que no he de presumir yo que lo he de gozar de otro modo, con otras circunstancias, ni diferentes medios que Moyse, Legislador, amigo de Dios, y Redemptor de mi Pueblo: *Satis erat sibi, quod sciret, quid egisset Moyse*.

Miremos, pues, bien el camino que lleva el Legislador, y Redemptor Jesu Christo, y creamos no ay otro para nuestra salvaciò; Dios por dolores, ayunos, y Cruz; y yo por descansos, regalos, y autoridades? Errados vamos, Catholicos, nunca llegaremos allà: no ay otro, sino el de la Cruz.

§. 8.

Ad Heb.
10. n. 19.

Oygame la razon de San Pablo, no poco eficaz por manifiesta: *Habentes fiduciam*. (dize à los Hebreos) *in introitu sanctorum; in sanguine Christi, quam initiavit nobis viam novam*. Habla del camino de la gloria, y dize que Christo con su Sangre nos començò el camino; le diò principio: *Initiavit nobis viam; inchoavit*. (dixo S. Thomàs) de modo que Christo nos començò el camino de la gloria: *In introitu sanctorum*. Y esto, con su Passion como Sacramento: *In sanguine Christi*. Veamos, pues, quien ha de acabar este camino començado? Nosotros, abraçando la Passion como exemplo. *Accedamus cum vero corde*. Prosigue el Apostol; dezidme aora. Este camino que nos començò Christo con su Sangre: *In Sanguine Christi*. No es camino de dolores, afrentas, mortificaciones, ayunos, desprecios, y Cruz? Si: pues mirad allà si imitais el exemplo de su passion; si vais por Cruz, oracion, ayunos, penitencias, y

mortificaciones, que serà acertarlo; porque ir por regalos, divertimientos, descansos, deleytes, y commodidades, no es proseguir, y acabar el camino que començò Jesu Christo, sino començar otro nuevo; y no pudiendonos salvar, sino por el que nos dexò començado, ò hemos de ir por donde fue, ò nos perderemos sin remedio. Qué quereis? No ay otro camino.

Además, que avia de bastar, ver à nuestro Dios en su Passion, para conocer que degeneravamos de Christianos, faltando à la imitacion de sus dolores. Por que regalos con vn Dios mortificado, y dolorido, no sé como lo ajustais. Aun allà el otro Gentil no le pareció podia viuir, vièdo destruida la Patria que le diò el ser: *Abstret ut excissa possim super-viure Troja*. Y Tito entrando en la Ciudad de Jerusalem, mando matar los Sacerdotes que le pidieron los dexasse viuos, y la razon: porque el pedir las vidas à vista de padecer su Dios, y arder el Templo, declarò quien ellos eran, y quan poco lo sentian: *Dicens eos esse degeneris animi, qui Templo, & numine pereunte cuperent super viure*.

O Dios! ò Catholicos, que modo de obrar el nuestro! ò como si entrará Tito por las calles de Sevilla, comò por las de Jerusalem, creo que aviamos de pagar la pena de desatentos, como aquellos Sacerdotes, viendo que degeneramos de Christianos, buscando commodidades, y regalos; huyendo las mortificaciones, à vista de vn Dios afligido, despreciado, y muerto en vna Cruz, para obligarnos à su imitacion; pues esta mala correspondencia, explica

plicalo poco que debe à nuestro amor; pues à estimarlo como debemos, dixeramos como el otro: *Abstine ut excissa possim super vivere Troya.* Y no hubiera penalidad que no buscáramos, mortificación, que no emprendieramos por su Magestad. Queréis ver convencidos con lo mismo que obráis por otras atenciones? Pues oíd.

§. 9.

¶ A qué no empeña el amor de su Rey à vn buen vasallo? Qué dificultades no atropella por la honra de servirlo? Los empeños por abançar el primero à la muralla, con riesgo conocido de la vida, sin reparar en las máquinas de guerra con que lo han de recibir los enemigos, qué son sino efectos del amor, y fidelidad? Si el amigo te pide que te desacomodes por acompañarlo à los yelos, y a los soles entre sustos, y peligros, qué hazes? Pues qué, no merece Dios esas finezas? No es Rey por quien se han de atropellar dificultades? No es amigo que ha hecho mucho por tí? Pues qué razón ay para no seguirlo, acompañarlo, y darle gusto? No puede aver otra que la falta de amor; que ha tenerlo, esso mismo que hazes por vn Rey, ò por vn amigo, que no salen de criaturas, te avia de empeñar en hazer mucho por Dios si lo amaras.

Con grande facilidad se puso Abraham en camino para obedecer à Dios, y Sacrificar à Isaac su querido hijo; no se nos dize q̄ lleuasse consentimiento el precepto; antes dize San Zenon, que lleno de alegría fue à poner por

execucion su obediencia. Y haze reparable esta promptitud à vista de la resisténcia que tuvo en echar de casa à Ismael: *Durè hoc accepit Abraham.* Dize el Texto. Como, pues, no se resiste al Sacrificio de Isaac, aviendo mas afectos que vencer? Porque aviendose vencido en la expulsion de Ismael, se hallò mas fuerte para vencerse en el Sacrificio de Isaac: *Per victoriam fortior.* Genes. 21. n. 11. Arm. 24. 012. Criò vna delgada pluma. Nueva dificultad: porque no es todo vno echar de casa vn hijo, ò degollarlo; arrojar el hijo de la esclava, ò quitar la vida al heredero hijo de la señora; desterrar al amado con amor ordinario, ò sacrificar al vnico, y mas querido; echar vno quedando otro, ò acabar con todos: esto es mas, aquello es menos. Es verdad, pero sin embargo, el primer lance lo empeñò en ser fuerte para él segundo. El echar de casa à Ismael fue por dar gusto, y no contristar à Sarra que lo desleaba: à qui se venció por su esposa. Mandale Dios despues, que sacrifique à Isaac. Alto, pues, dize; respetosa atención en Abraham, si por dar gusto à Sarra desterré à vn hijo; essa misma resolucion me enseña à ser fuerte para sacrificar (por dar gusto à Dios) el otro, el averme vencido, me enseña à ser vencedor de mis afectos; y que si hize aquella fineza por vna criatura à quien debo menos, execute otra por vn Dios à quien debo mas.

Si, pues, por las dependencias humanas, por las amistades à criaturas, rompeis dificultades, padeceis peligros, os entraís en los trabajos, y cortais por vuestras comodidades; por atender

à Dios por qué no rompereis por todo? No es amigo? No le debe is finezas? No lo merece? No os incita con sus obras? No os obliga con sus beneficios? No os atrae con su blandura? O Dios quan remissos somos en seguirte, y obedecerte! Quan poco nos damos por obligados de tu amistad! O lo que se atropella por vna pretension mundana! Como nos debiera enseñar à vencer dificultades, à buscar dificultades que vencer, y à entrarnos en las mortificaciones por la pretension celestial, por el agrado de Dios, por calificar házia Dios la fineza; pero la diferencia es que amais las cosas terrenas, y le negais el amor à Dios.

§. 10.

¶ Notad que refiere su Passion para exemplo, quando sube à Jerusalem, calificando con buscar los tormentos su amor; y como misterio quando lo buscan, y prenden los Judios. La razón, porque aunque no subiera à buscar los tormentos, sino que los tormentos lo buscaran huviera celebrado su Passion como Sacramento, y quedáramos redimidos. Pero para nuestro exemplo, no se contentò con sufrir las mortificaciones, sino con buscar mortificaciones que sufrir. Para que conozcas tu, que no es lo mismo tener paciencia, que buscar las ocasiones de exercitarla. No es lo mismo conformarse con la voluntad de Dios, que rendirse à las fuerças de el poder Diuino. Explicome. Viene la enfermedad, la perdida

de la hacienda, la muerte de el hijo, y entonces? Hagase la voluntad de Dios, y bien, dexarase de hazer porque tu no lo digas? Bueno es este acto, pero no sabemos si es rendirse al poder, por no aver fuerças para otra cosa, ò si es conformarse con la Divina voluntad por amor: no es esto solo, Christianos, lo que nos enseña Jesu Christo. Pues qué? Buscar ocasiones de hazer la voluntad de Dios. Es necesario sufrimiento para el ayuno, y pongome yo en la ocasion, ayunando; es precisa la paciencia en el filicio, y mortificación, puedo no padecerlo, y exercitolo por mi voluntad. Esto es ser imitadores de la Passion, y esta la paciencia que pide Jesu Christo en nosotros; y en quien se hallaren en salud estos exercicios buscados, creeremos no es solo rendimiento al poder, sino conformidad con la voluntad de Dios, la paciencia en las enfermedades penosas, y en las adversidades casuales. Prueba Christo nuestro bien la voluntad con que padece, quando lo atan, açotan, y crucifican, de que antes se encamina à Jerusalem buscando la ocasion de padecer: *Potestis bibere Calicem?* Hallaisos con valor? Queréis padecer por mí? Podemos: *Possumus.* Pues padecereis: *Bibetis.* Pues porque no les dize que padecerán, hasta que se ofrecen? Porque no es lo mismo padecer à mas no poder, que padecer voluntarios; y así no los calificò por padecer la muerte, sino por quererla padecer.

Despues de aver oído con sossegado coraçon, y constante animo toda la ruina de su

caja , y perdida de sus bienes, el pacientísimo Job ; al oír la repentina muerte de sus hijos, no le cupo el dolor en el pecho, y prorrumpió en demostraciones de sentimiento forasteras à su tolerancia. Rompió las vestiduras , quitóse el cabello ; y arrojó la melena, y el vestido : *Scidit vestimenta sua , & tonso capite , corruens in terram adoravit.* Y no pudiendo ser la muerte de los hijos , la causa de esta demostracion , pues siendo ley que no se hiziesen estas demostraciones de dolor por los muertos: *Non vos incidetis , neque facietis caluitium super mortuos.* No pudo dexar de hazerle fuerza la razon , y luz natural al espejo de paciencia para no romper en estos sentimientos por la muerte de sus hijos. Conque nos queda lugar de dificultar esta accion, y averiguar porque Job aumenta su desgracia , y adversidad, quitandose por su mano el pelo, y rasgando los vnicos vestidos que le han quedado. No basta lo padecido sin añadir tormentos? Para padecido si basta , pero para que el mundo , y el demonio entiendan , no es su conformidad rendimiento solo à los acafos, y adversidades , no sufrir à mas no poder el que Dios lo tenga en la afficcion : *Dominus dedit , Dominus abstulit.* Si no conformidad amorosa , y espontanea , añade esso mas que tolerar ; sufrir lo que hasta aqui , ha sido sufrir los tormentos que no busqué, dize Job , puede juzgar hijo de la necesidad el sufrimiento ; rendirme à mas no poder , el tolerar ; pues para que quede execu-

toriado , que es conformidad, hija de el amor , busco en que exercitar mi paciencia , con la desnudez que me sollicito ; que esto calificarà la resignacion, cōque tolero los trabajos que me afligen no buscados : *Tot acceptis cladibus , & plagis , scindit praterea ipse vestimenta sua , & spontaneam pœnitentiam agens , subiectum se , & humilem Deo exhibet.* Y en esta conformidad dezia David , que se ponía vn filicio voluntario, y se exercitaba en ayunos , quando los enemigos lo llenaban de trabajos. Porque el filicio que él se buscaba , y el ayuno q̄ de su voluntad escogia, eran fiadores de q̄ en las persecuciones era su conformidad amorosa , no hija de las pocas fuerzas, sino de la voluntad inflamada : *Cum mihi molesti essent induer bar cilicio , & humiliabam in ieiunio animam meam.* Pineda.

Y esta es la prueba del amor, y lo que os vino à enseñar vuestro Maestro, Christianos , padecer , y buscar que padecer : padecer quando se ofrece , y ofrecer a padecer en todas las ocasiones.

S. 11.

¶ Es verdad me dezis , que debemos obrar assi si lo hemos de imitar ; pero tambien lo es que lo que pide esta imitacion es poco recibido en el mundo. Que ame à quien me agravia , que estime à quien me desprecia , que honre à quien me deshonor , que sufra necesidades , dolores , disgustos, y afficciones , que es el camino que lleuò. Yo os confieso que

que este camino no està recibido en el mundo , pero el que vos llevais , ni otro , sino este es recibido en el Cielo. Y assi mirad si pensais ir allà ? Y à la verdad esta respuesta es de gente que se quiere servir à si , no à Dios ; quisierais ir al Cielo à vuestro gusto. Governando el mundo , pero no gobernados; mandando , pero no obedeciendo ; dando limosna , pero no pidiendola ; honrados, y aplaudidos, pero no sufriendo injurias; con sillas , pero no con Cruz; y esto es querer servir à los apetitos, no à Dios ; salvarse sirviendo à las inclinaciones, y fomentando los vicios. O! si fuera este el camino, gustos, passatiempos, deleytes, y seguir las inclinaciones! Estuviera lleno de santos el mundo. Christianos, el servicio de Dios no se califica, sino en lo que se encuentra con nuestra inclinacion ; en obrar contra lo que quieren los apetitos ; que en lo que tenemos gusto, no sabemos si es por Dios, ò por nosotros mismos: con sillas desheaban servir los dos hermanos : *Dic ut sederant.* Descansos honrosos apetecian, no es esse el camino, sino el de la Cruz, que es contrario a estos deseos : *Calicem quidem meum bibetis.*

Orò Moyfes por el Pueblo Idolatra, hasta conseguir el perdón de tan grave culpa ; embaynò Dios la espada , y desnudò Moyfes la suya ; templóse el Divino enojo , y vistióse Moyfes de severissimo ceño ; passó a cuchillo veinte y tres mil Idolabras. Y los favores que no nos dicen consiguió de Dios pidiendo por ellos , se nos refieren despues de auerlos castigado ; esto

premiò Dios bajando al Tabernaculo , à hablar con tanta familiaridad con Moyfes , que era la conversacion como de dos amigos : *Loquebatur Dominus ad Moysem facie ad faciem , sicut solet homo loqui ad amicum suum.* Y hazese reparable , como no le comunicò estos favores , ni lo canonicò de amigo suyo quando pidió por el Pueblo , y si, quando huvò pasado à cuchillo tanta multitud ? Seria porque quando pidió se puso de parte de el Pueblo, y quando castigò de parte de la razón ? No , que ambos afectos eran necesarios en Moyfes para el gobierno , dolerle de la flaqueza, y castigar la culpa; pues si no esta, qual fue la causa ? Ya la explico ; Era Moyfes blandisimo de natural , de piadofissimas entrañas : *Mitissimus hominum.* Aqui tuvo dos afectos , el pedir blando , y el castigar irritado : *Iraius validè.* En ambos obraba segun Dios. Pero el pedir perdon era segun su blandura , è inclinacion piadosa. El castigar severo, era cortar por su condicion , era obrar contra su natiua blandura. Alto, pues (dize Dios) siempre es Santo Moyfes , quando ruega , y quando castiga ; pero nuestra amistad mas la califica quando castiga, que quando ruega ; porque esto lo podrá juzgar el mundo, mas efecto de su inclinacion, que de mi amistad ; mas obedecerla à ella , que amarme à mi ; pero al verlo con ceño , enojado, que monta en colera que saca la espada , y degueilla los Idolabras , todos diràn que es por mi causa , pues obra contra todo lo que su inclinacion le dicta , apetece su natiua blandura.

Exod. 33.
u. 11.Job I. n.
31.Levit. 24.
o 19.Psalm. 34.
n. 13.

dura, y aconseja su natural mansedumbre.

§. 12.

¶ Si no nos queremos salvar fino à nuestro gusto , à nosotros nos queremos servir, no à Dios. Sabéis que he llegado à sospechar? ¿quereremos salvar sin cortar por las inclinaciones, es querer ir al Cielo aborreciendo, jurando, cargados de restituciones, y otros vicios; y porque no se puede así, se os haze agrio el camino. Y para que lo veais, dezidme si rico dais limosna, ya que no quereis ser pobre; pues no os conformais con las afrentas; dezid si honrado dexais los vicios? No. Luego todo lo que dezis es excusa friuola.

Reconocedlo mejor notando que Dios no nos manda llevar su Cruz , ni lo agrio de su camino, bien que lo aconseja; pero no os hiziera injusticia si dispusiera que nadie se salvara, sino con agotes, afrentas, y Cruz, que es el camino que llevó; pudo mandarlo, pero no lo mandò, suauigandonos la ley, con su passion; templando esta materia de modo, que los rigores que usó consigo, nos los puso por via de consejos; y los preceptos los compuso de tal fuerte, que podemos ir calzados al Cielo, adonde fue descalço; acuallo, adonde fue à pie; con criados, adonde fue solo, y perseguido; durmiendo en el lecho blando, adonde fue no tenièdo mas lecho que el suelo; con buenas comidas, adonde fue ayunando. Y que ni esto baste! O sentimiento de vn Dios, que se hizo pobre, porque me pueda salvar rico. Anduvo à pie, para que me salve desde el coche. Comió mal, para que no me cier-

ren el Cielo los regalos; y sin embargo no consigue su pretension! O Dios que rebeldia de corazones humanos!

Genes. 31
n. 3.

Reuertere in terram Patrum tuorum. Ea Jacob dexa la casa de Labán, y buelue a la tierra de tus Padres, dexa à tu suegro, pues queriendolo salvar, y traer à la verdadera fé por medio tuyo ha-

ze desesperado este fin su dureza, y terquedad. Este fin discurrió el Docto à Lapide, en el enriquecer Dios à Labán por medio de Jacob. Pues, Señor, no la dexes todavia, que puede ser se reduzga esse Idolatra à persuasiones de el Patriarca. Dexela, digo, que no ay que esperar. Por que? Mira lo que le dixo Jacob quando el suegro le hizo el cargo de averlo dexado: *Die noctuque estu urebar, & gelu; fugiebatque somnus ab oculis meis.* Yo dize Jacob, porque te salvasses, te he servido, y hecho poderoso; porque te salvasses rico, he servido pobre; porque te salves en la Ciudad, he viuido desterrado en el campo; porque con criados, he estado solo; dormia al frio, porque tu entre martas acertasses con el Cielo; y lo he con-

Cornel. ad
30. Genes
vers. 27.

seguido tan mal, que me has ofendido injusto: *Mutasti mercedem meam, decem vicibus.* Así, que esto ha pasado? Pues bien dispuesto: Mandele Dios que lo dexes, que essa dureza, haze desesperada su conversion. Pues no lo reduce ver à Jacob padeciendo incommodidades, trabajos, y disgustos; porque el se salve entre gustos, commodidades, y descansos. O Catolicos! Si aviendo oido esto imitasséis al Gèntil, respondiendole à Jesu Christo lo que el respondió à Jacob: *Ineamus fœdus.* Amigos, he-

Genes. 31
n. 40.

mos

hemos de ser desde oy: *Erubescens, fœdera in ire vult cum iusto.* (Dixo Chriostomo) se avergonçò Laban de no averse aprovechado de los trabajos; para salvarse sin mucho trabajo proprio.

Si no digo que se avergonçò, y temió el castigo de Dios porque no solo se valiò de los descansos que le mereciò Jacob, sino que con ellos mismos le ofendia. Costòle muchos trabajos, frios, desvelos, y soles al Patriarca hazerlo rico, poderoso, y de los primeros de la republica; y Laban valiafe de esta grandeza, y autoridad para ofender à Jacob: *Mutasti mercedem meam.* Pues tema el castigo de Dios, que razon tiene en temer.

§. 13.

¶ O Christiano auditorio mio! à que discurso me empeña esto, ò à que rezelos de vuestra salvacion me acerca el veros imitadores de Laban en los desprecios de Jacob, y no en las reconciliaciones con Jesus. Pues no me podeis negar quanto le costò de dolores, y trabajos à Jesu Christo essa vida, essa honra, esos bienes, y essas autoridades que gozais; y que no solo no se halle imitado, sino ofendido con esso mismo que os mereciò con ayunos, trabajos, afrentas, y Cruz! No me negareis la razon del temor. Si no le huviera costado essa vida, y honras; dolores: malo fuera ofenderle ingratos, pero no el enojo en Dios tan crecido; pero que le cueste mi vida dolores, trabajos, afrentas, y muerte, para que con ella lo imite, y con essa misma vida lo ofenda! Como puede dexar de ser muy para temido el enojo.

Estorvò Daud que sus Soldados quitassen la vida à Saul, quando entrado en la cueva se entrò en el mayor peligro que podia temer. No se portò así el Profeta Daniel, que viendo arrojar al lago de los Leones, à los que lo avian acusado, y perseguido, no rogò por ellos; los dexò morir entre las sangrientas garras. Santo era Daud, Santo era Daniel; qual, pues, seria la causa de portarse con tanta diferècia? Bien se puede dezir aqui, que los dexò en el peligro por ingratos Daniel; y es el caso, que avièdo promulgado el Rey vn decreto, y pronunciado vna sentencia de muerte, contra los Sabios que no auian acertado à explicarle vn sueño; se ofreciò à la explicacion Daniel, dandoles à los Sabios las vidas: *Sapientes Babylonis ne perdas.* Este beneficio mal correspondido se castiga, pues con las vidas que les mereciò lo perfiguen. Bien; pero Daud mucho auia hecho por Saul, lo auia librado del demonio algunas vezes, y sin embargo lo defiende quando peligra; luego mas perdonador es Daud. No es esso; sino muy diferente la razon. Daniel solicitò de Dios la explicacion del sueño con oraciones, desvelos, y los ayunos, y trabajos de toda su vida; con estos medios les mereciò el viuir, y esto para que? *Confidens eos ab impietate ad Dominum, rerum authorem Deum se abducturum.* (Dixo Teodoro) para convertirlos, y salvarlos con esse beneficio costoso. Y Daud como librò de el demonio à Saul cantando, y tocando la Harpa. Así, que à Daud le tiene tan poca costa de trabajos esse beneficio? Pues malo es que lo ofenda ingrato Saul, pero no irrita

I. Reg. 24
n. 7.

Cap. 11

Cap. 22

Theodoret.
orat. 3.

hasta lo vltimo por no aver costado lo mas. Pero que Daniel ayune, ore, trabaje, y se desvele, para merecerles la vida, y que con essa vida se salven; y no solo malogren el fin, siendo malos, sino cõ essa misma vida lo ofedã, y lo persigan? Esta es la quinta effecia de la maldad, esto lo que destempla el enojo, y assi los dexa morir sin remedio: pierdan las mismas vidas que les diò, no sin costa, no con musica, no con la harpa; sino à costa de desvelos ayunos, oraciones, y trabajos

pues lo ofenden con ellas.

No, pues, ofendamos à Dios, con los bienes que nos mereció con tantos dolores, y pues se los debemos todos, con todos le firmamos desvelados, atentos, puntuales à seguir su imitacion, à aborrecer los vicios, à amar las virtudes, à desterrar caduquezas del mundo, à estimar felicidades eternas, à folicitar por medio de la penitencia la gracia, para coronarnos por medio de vna bueua muerte en la gloria, &c. *Ad quam, &c.*



S E R M O N

P A R A E L V I E R N E S

T E R C E R O.

Homo erat Pater familias, qui plantauit vineam. S. Math. cap. 21.



Misericordiosissimo es Dios, Christianos míos, Padre se introduce en el Euangelio, pero tambien es justiciero; en verdad que arma Tribunal, y sentencia como Juez al fin. Castigarlo todo fuera agravar la misericordia, disimular siempre, dar quejas à la justicia; quanto os perdona blando, os amenaza severo: temed sus misericordias; quien disimula mucho, siempre castiga rigoroso. Son las esperas mayor gravamẽ del que debe, si es omisso en su obligacion. Aguardò Dios à los de su viña por las expensas, y renditos, fueron ingratos, y conde-

nòlos à tormento eterno: dicho se estava que avia de condenar assi Juez, quié sufria tantas malas correspondencias Padre. No todo el tiempo es de rigor, ni de blãdura todo. El otro Emperador puso en sus Armas vn Aguila con dos cabeças, en vn pico tenia vn rayo, en otro vna palma; y esta letra: Cada cosa para su tiempo. Temo q̃ aora no es assi, sino que à los que avian de llevar palmas, se les arrojã rayos, y à los que merecen rayos se les dãn palmas. La parabola es de S. Matheo, propusola Christo à los Phariseos; mi obligaciõ es proponerla à los Christianos; escuchadla para cumplir con la vuestra.

Erase vn Padre de familias, que plan-

plantò vna viña; este hombre es Dios sin duda, sobre qual fuesse la viña ha avido muchas entre los Doctores; la ley q̃ diò Dios à los Judios, dize mi Augustino; la casa de Judã, S. Ambrosio; la justicia original, Simon de Cassia; los hombres, San Athanasio; la Iglesia, todos los demàs. Dexemos la alegoria, hasta que la pida la enseñanza: vamos à la letra. Plantò Dios la Viña, y porque no le faltasse nada, le puso desde la cerca à la torre, y desde la cepa al lagar; que cuydadofo Dios en que no falte nada para que le podamos servir, y que descuydados nosotros en corresponder! no es falta de auxilios, sino sobra de ingratitud. Diòla à ciertos arrendadores, fuesse, y dexòlos: y aunq̃ siempre presente à fuer de Dios, ellos calificaron su ausencia con las obras, pues obrarõ como dejados de su mano. A Christianos! mucho temo que aunque confesais con la lengua la fé, juzgais q̃ Dios no os mira quando tan desembuertamente se peca: à lo menos las obras lo publican, pues fuera demasiado atreuimiento ofenderlo, cargandola imaginaciõ en que estaua mirado. Si se llama ausente para calificar nuestra libertad, mirad que nunca està leños para pedirnos cuenta del trato, y frutos de su viña. Llegòse el tiempo de los renditos, y embiò à la cobrança sus criados; el tiempo de los frutos, y cuenta llegó. A si nos desengañãramos que ha de llegar este tiempo sin saber quando; como viueramos mas cuydadofos! maltrataron ingratos los arredadores à los criados del señor; embiò otros, y salieron peor despachados. No pagar los redi-

tos malo es; pero bolveros cõtra los Ministros de Dios q̃ os los piden, es la requinta de la maldad. Vltimamente embiò su hijo à ver si se avergonçaban de corresponder ruines, à quien les avia dado tantos bienes. Si ellos se averguençan, ellos se arrepentirã; mas si hazé gala de la culpa, el desahogo impossibilita el remedio. En viendolo venir lo conocieron, y condenaron à muerte, para quedarse con la hazienda. Quien haze bien à ingratos, es como el que planta heredad en ruin tierra, que saca sobre las espaldas el esquilmo. Como estauan apassionados faltòles la razon. Buen modo de adquirir bienes, matar al hijo siendo Juez el Padre. No lo miraron bien, y assi quitaronle la vida por su antojo; y condenaronse ellos à si mismos por sus malos juizios. Dentro de si mismos se resolvieron, y se aunaron todos, no fueron necesarias palabras para explicarse, que los malos, solo con mirarse se corresponden: obra la simpatia en ellos, lo que en los justos la caridad. Propuso Christo esta parabola, y preguntò que se haria de tales arrendadores? Y ellos, quitarles la viña, y darla à quien la cultiue mejor. Sentenciaronse ellos, y diòlos Christo por perdidos, concluyendo en que se les quitaria la heredad, y el Reyno de los Cielos, y se daria à quien diese frutos. Dios es el que sentencia, pues premia buenos, con lo q̃ quita à malos: por acá los malos se aumẽtan cõ lo que se quita à los buenos; y dicen que es sentencia de cada dia. Las de Dios tienen premios para los buenos, castigos para los malos; quita la viña à quié la desmerece;

rece; dá el Reyno à quié fructifica. Esta es la letra q̄ acabada hemos de començar à discurrir. Padre ay que nos fauorezca para que faquemos fructo del Euangelio: acudamos á la Madre que nos socorra. Y pues es Maria, ya sabemos como la hemos de obligar, no nos detengamos en merecer la gracia con el *Aue Maria, &c.*

Homo erat Pater familias, qui plantauit vineam. S. Math. cap. 21.

Singular cuydado explicó Dios en la planta de la viña, y en que no le faltasse pieça que la pudiesse hazer estimable. Puso desde la cerca à la torre; y desde la cepa al lagar: acudióle puntual cõ fomentos de agua, y calor, que la fertilizassen, tanto afsi, que pudo preguntar por Isaias si avia quedado por su parte algo que hazer, para que abundasse en fructos. *Quid est quod debui ultra facere vinea mea, & non feci ei?*

S. 1.

¶ Ya, pues, aviendo sido tan esmerada su vigilancia por la viña, veo, que la entiega à ciertos arrendadores, y se ausenta sin encargales que la cultiven. No dize el Texto, que les mandò la cabassen, no que la podassen à su tiempo, y siendo necessarias estas labores para assegurar los fructos, dà lugar à que preguntemos, por què deseado que aya fructos, no les encargò que trabajassen en ella atentos, y cuidadosos? Veamos para quien son los fructos, con vn reparo de mi glorioso Padre S. Agustin, que nota que Dios nos llama viña suya: *Dabo tibi gentes hereditatē tuā.* Y tambien se dize que Dios es viña nuestra: *Dominus pars heredi-*

tatis meae. Magna res fratres, & hereditas ipsius sumus, & hereditas nostra est. Y la razon: porque el dueño de la viña la cuyda, y administra, pero percibe los fructos: y assi somos viña de Dios para el cuydado, y es nuestra viña, porque son las vtilidades nuestras: *Hereditas nostra Deus dicitur, quia ipse nos pascit, & continet, & hereditas Dei dicimur quia ipse nos administrat, & regit.* Conque todos los fructos son para nosotros: Si, pues, no siendo Dios interesado, pone tanta atencion en la viña, que la planta, la cerca, le pone torre, y lagar, siendo nuestro el prouecho; por què avia de ser necessaria mas razõ que nuestra vtilidad, y su desvelo, para excitar nuestro cuydado? Aun si fuese interesado Dios, no parece hazia tanta fuerça, y era necesario su mandato; pero no siendolo, sino nosotros, no es necesario mas apremio que ver sus cuydados, y que es nuestro el interés.

Dexadme notar la diferencia en portarse con esta viña de oy, y con la que propone en el capitulo veinte de San Matheo, que es el antecedente al que contiene la que vamos glossando. En las labores de aquella, puso tan estremado desvelo que al amanecer embiò cabadores, lo mismo repitiò otras quatro vezes aquel dia: *Exijt primo mane conducere operarios.* Y sobre las labores de caba, poda y vina de la de oy, no habla palabra; qual será la causa? Mira, quando el Señor administra su viña, son suyos los fructos, y pone el cuydado, y expensas de las labores; pero quando la arrièda son los fructos del arrendador, y al señor solo le toca el precio del arrendamiento.

Ya,

S. August. Serm. 35. de verb. Dom.

Argum. ad Psalm. 5.

S. Math. 20. n. 1.

Ya, pues, la otra viña la administra el Padre de familias, avia de ser vtilizado en los fructos: *In vinea sua.* En esta que se nos propone como arrendada: *Locavit eam.* Eran vtilizados los arrendadores, estos avian de percibir las vtilidades. Bien dispuesto, pues, aquella cuydela, cultivela, y disponga las labores el dueño; pues es el interesado; pero en esta no trate de la labor, ni hable en ello, pues siendo todos los fructos para los arrendadores, no debe ser necesario mandato, basta ver su cuydado al plantarla, cercarla, hazerle lagar, y torre, para que siendo nuestro el interés, nos demos por entendidos de nuestra obligacion. Nuestro venerable Orozco: *Qui per se vineam suam excolere poterat, ut potest omnipotens, agricolis eam locavit, ut eos ditaret, ac honestaret, si ut par erat, laborarent fideliter.*

Notò con agudeza San Juan Chrysostomo, que no diò Dios razõ alguna para poner los preceptos del decalogo, y repitiò las razones, y causas que le movian al precepto de guardar el Sabado: *Non occides:* No matarás; por què, Señor, me obligais à esto? No dà razon: *Non machaberis.* No cometerás adulterio: *Non furtum facies.* No hurtarás: Què motivo teneis para estas prohibiciones, Dios mio? No lo explica, ni lo pone: *Nullatenus hic causam ponit nec rationem adducit.* Pues en llegando al precepto de guardar el Sabado, dà la razon: *Septimo die Sabbatum Domini Dei tui est, non facies omne opus in eo.* Por què? por que eres criatura mia, y te formè à mi semejança; yo descansé, y cessé al septimo dia de la tarea, de la creacion del mundo, y me

debes imitar; y porque fuiste esclauo, y te redimi, debes dedicar vn dia à mi especial Culto: *Quoniam servus fueris. De Sabbato legem ferens, & dicens, septima die non facietis opus subiunxit causam quoque cessationis.* Ya os estará picando el reparo, y duda, que ofrecen estos estilos de Dios. Si vñ del supremo, y absoluto dominio de mandar, sin dar razon; quando pone las leyes del decalogo; por què se sujeta à dar razon del precepto, quando manda santificar el Sabado? Es menos Señor quando manda esto, que quando ordena los demás mandatos? No, fino muy diferente la razon. En la observancia del Sabado, es el interesado Dios pues se ordena à su Culto, se dedica à su servicio; y afsi los obliga con la razon. Pero en los preceptos del decalogo, no es el interesado Dios, sino nosotros. No matarás. A Dios nadie le puede quitar la vida; à mi si, y assi yo soy el interesado en que no aya homicidas. No hurtarás. Dios, y sus bienes no corren riesgo, sino los míos, y assi à mi es à quié conviene no aya ladrones. Tened aora. Somòs los interesados nosotros? Si. Y què haze Dios por nuestro interés? Baxar al Sinai; prevenir las tablas, escriuir la Ley, cuydar de su observancia. Alto, pues, no es necesario dar razõ, sino nos falta la nuestra; basta ver las diligencias que pone Dios en los preceptos de mi vtilidad, en la ley que me vtiliza à mi, para darme por entendido à los cuydados de observarla, sin mas razon que saber es mia la vtilidad, y fructo; y ver lo que haze Dios por establecerla; no siendo su Magestad, sino yo el interesado en su observancia:

Deut. 16. n. 12.

Isai. 5. n. 4.

Psalm. 2. n. 8. Psalm. 118. n. 5.

Chrisost.
sup.

cia: *Necessaria, & vitam nostram continentia illa sunt, non occides, non furaberis, non machaberis, & cetera nulla tenus hic causam ponit, nec rationem adducit; sed sola opus esse putat prohibitione.*

Dime, Catolico: Quien se ha de salvar con estos frutos, Dios, ¿tu? Quien se aumenta, sino nosotros? Pues para qué avía de ser necesario mas que este conocimiento? Si valiera la razon, avía de estar por demás los Sermones, los consejos, las Platicas, los avisos, y aun los preceptos tambien; pues nada avía de ser necesario para que cultivásemos la viña, mas que ver los cuydados de Dios, y que los interesados somos nosotros, y no su Magestad. Por esso en diciendo que la dió en arrendamiento. *Locavit eam agricolis.* Se ausentó sin encargarnos la cuydassen: *Peregré profectus est.* Dexónos, empero, avisada la obligacion de pagar rechos, con dezir que nos la arrendó: *Locavit.* Y embiar despues à buscarlos: *Vi acciperent fructus eius.* Pues si todos son para nosotros, ¿es lo que pide? dos cosas, que aya frutos en nosotros, la vna, y la otra, que pues es suya la viña, sean los frutos, como, y quando su Magestad los desea en nuestras almas. Esto es, el cumplimiento de los preceptos, sin faltár en alguno; no has de fructificar las obras que tu quisieres, sino las que te manda. Buenas son otras obras que no caen debaxo de precepto, pero sino executas las que te ha mandado, no halla los frutos, y rechos, y te condenaras, sin embargo. Bueno es el ayuno entre año, pero sino restituyes lo ageno, no te librarás del infierno el

ayuno. Santa cosa es la oracion, pero sino cuydas de las obligaciones de tu estado, como Dios manda, faltas, y te pierdes. Muy del agrado de Dios es la limosna, pero sino dexas las culpas, no das los rechos que te piden, con que te condenarás con tus ayunos, tus oraciones, y tus limosnas, si faltas à los preceptos. Porque dime cuyo es el caudal? cuya la viña? de Dios. Luego los rechos no han de ser los que tu quisieres, sino los que Dios pidere; si fuera tuya, vaya, que le dieras los frutos que tu quisieras; pero siendo suya que la plantó, la cultivó, la cercó, y te la dió en arrendamiento, en qué juicio cabe que ayan de ser à tu gusto, y no al de Dios los rechos?

2.

¶ Veamos, empero, el quando los pedirà en todo tiempo. No ay hora segura, Christianos, porque como Dios la cultiva à todas horas, ninguna ay en que no deba fructificar el alma: si fuera nuestra la viña, los que quisieramos, y quando quisieramos tambien, pero à fuer de ser suya, y deudores nosotros, hemos de estar siempre prevenidos, para pagarle quando, y como quisiere los rechos. Por esso en el Euāgelio dize que pidió frutos por rechos: *Vi acciperent fructus eius.* Señor, bueno es el dinero; en dinero los pagaràn: pues si es mia la viña, y no quiero sino frutos, ¿qué importa el dinero? Está biés pero embiaisteis muy temprano, no era aun tiempo de frutos sacados; aunque se iba llegando: *Cum autem tempus fructuum appropinquasset.* Andad, que no lo enten-

tendeis. A ellos les parece esso, pero no tienen razon, que siempre es tiempo: En las demás viñas no, que no siempre tienen el fomento necesario; pero si à esta la estoy continuamente fomentado yo, por qué ha de aver tiempo en que no dé frutos?

A Moyfes, fabricame vn Tabernaculo en que me adore, y reverencie el Pueblo: Vn propiciatorio en que me manifieste favorable, adonde tengan recurso en sus ahogos los hombres: y vn arca en que se guarde la vara de las maravillas, la memoria de mis beneficios, y las tablas de la Ley. Atiende, Moyfes, el Altar ha de ser de tablas de setim, las medidas cinco codos en quadro, el propiciatorio de oro, ha de tener cortinas no de seda, sino de lino, con trama de color de jacinto, y purpura, y alguna variedad de plumas que las hagan vistosas; el numero, diez, el ancho, quatro codos, la cayda veinte y ocho; onze velos de silicio, candelero, numero de luzes! Todo el adorno le fue Dios disponiendo, tan por menor, que no dexó nada à la eleccion de Moyfes; y à demás le manda que execute el dibujo, ó modelo que mostró su Magestad en el monte: *Inspice, & fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratum est.* No dilates la obra, ponla por execucion luego al punto: *Fac.* Esperad, Señor, que tantas advertencias arguyen que fiais poco de la disposicion, y zelo de Moyfes; dexadlo todo à su disposicion, que quien tanto se estrema en vuestro agrado; quicà hará vna obra mas xarifa, que la que vos le mandais. Quede à su eleccion el tiempo, para que la puntualidad explique sus fer-

Exod. 25.
v. 40.

vores. Salomon no edificó vn Templo maravilla del mundo, obra mas sumptuosa, de mas arte, mayor duracion, y que executava mas por los aciertos; y no le disteis el modelo, dexando por cuenta de Daud el que hiziese à su gusto el dibujo, que dió à Salomon: *Dedit autem Daud Salomoni descriptionem porticus, & templi.* Con todas las circunstancias que avía de tener, y por cuenta de Salomon el quando avía de labrar el Templo? Si, pues, fiais de Daud el dibujo de fabrica tan magestuosa, y de Salomon el tiempo de ponerla en execucion, como à Moyfes le precissais el tiempo à luego: *Fac,* y no le fiais el dibujo? Es acaso mas puntual Salomon, ó mas artifice Daud que Moyfes? No por cierto. Ea, pues, Señor, en la magnífica obra del Templo, dad reglas, que bien serán necesarias; mandad que se comience luego, que tan sumptuoso edificio bien necessita de diligencia, para que no se dilate su perfeccion muchos años: y sino, pues os ajustais à las reglas de Daud, y al quando de Salomon, ajustaos tambien al tiempo, y disposicion que escogiere Moyfes. Es todo vno? parece que me responde Dios: Daud previno, buscó, y juntó de sus rentas, y donativos de los vasallos, todo el oro, plata, metal, y demás materiales para la fabrica, y adorno del Templo: *Ante mortem suam omnes preparavit impensas.* No hubo gasto que no dexasse previsto, y prevenido. Salomon, despues, pidió al Rey de Tyro Hiran, hombres que cortassen las maderas, que dispusiesen los cedros, y los embarcassen, gastando en esto mucho cuydado, y caudal; además

1. PARA-
lip. 28.
v. 11.

1. PARA-
lip. 28. v.
6.

3. Reg. 5.

más buscò Maestros, y oficiales de modo que trabajasen en la obra en diversas ocupaciones treinta mil hombres. Pero para el Tabernaculo nada puso Moyses. Yo le di la madera (dize Dios) Yo el oro, y plata; pues los carguè de estos metales al salir de Egipto: *Eduxit eos cum argento, & auro* Yo costeó la obra toda, el lienço, la pluma, las cortinas, las varras, y todo lo necesario, y además he buscado los Maestros; he dado ciencia infusa á Beseleel, y Ooliab, para el acierto de la fabrica del Tabernaculo. Bien dispuesto, pues, David disponga como quisiere la planta, pues la costeó: executela quando quisiere Salomon, pues busca con su diligencia Maestros, y maderas; pero Moyses no sino quando, y como Dios ordenare; pues poniendo Dios todo el costo, y cuidado, no ay razon para que aya de ser à su gusto, y no al de Dios, el Tabernaculo; no ha de ser segun Moyses dispusiere, sino como Dios mandare. En el Templo, empero, que lo costeó David, haga David la planta, sea à su gusto la obra, pues le cuesta su hacienda; sea el quãdo á la eleccion de Salomon, pues quedan las prevenciones de maderas, y Maestros, à cuenta de su cuidado; que este privilegio debe gozar quien pone en las obras el costo, y la diligencia.

§. 3.

¶ Siempre es tiempo de frutos, Catolico, y aunque es buena la limosna, y otras obras de consiyo, no te salvarás, sino executas lo que Dios manda, si no dás los reditos, y frutos que pi-

de, porque la viña de la Iglesia no es tuya, sino suya, y plantada à su costa. Su Magestad le puso las vides de los Sacramentos, la cerca de los auxilios, la torre del Euangelio, y el Lagar de la Cruz, en que padeciò, que es tambien Tribunal de la justicia en que nos ha de tomar cuenta, tanto mas rigorosa, quanto puso mas cuidados; no mirando à su interès, sino al nuestro: y siendo para nosotros los frutos, no le damos el gusto de tenerlos que nos manda? Pues mirad como se rebuelve contra nosotros esta razon, si sucede esto en la viña de Dios, siendo los interesados vosotros; que hizierais si fueran para Dios todos los frutos? Pero aun por ser para nosotros toda la conveniencia, lo enoja mas la falta, creciendo su enojo, al passo de su amor. Si cedieran en su conveniencia disimulara, porque no se juzgasse castigava por la falta que los frutos le hazian, y que el castigo era vengança nacida de su necesidad: pero siendo nosotros los necesitados, y que queriendo Dios estos frutos para remediarlos, no los logremos por nuestra culpa, esta es la causa de que lo enoje el mismo amor que nos tiene, y assi quanto mas os dessea salvar, tanto mas lo debeis temer. Quando es interesado nos disimula; pero siendolo nosotros, desseandonos el bien, al mismo passo que nos comunica el favor, previene el castigo para quiè fuere causa de que lo malogremos: y contra nosotros mismos si lo malogran nuestros descuidos. Esto dize, poner en la viña el Lagar: *Fodit in ea torcular.* (que segun el docto Palacios) significa la justicia: *Manifesté colligitur, quod*

Palac.

tor-

torcular huius vitæ sit iustitia vindictam de malis accipiens. Pues la justicia en la viña? Si, que quiero que se aprovechen de los frutos, y entiendan que al mismo tiempo que plató viña para su provecho, prevengo (sino aprovechan) justicia para su castigo.

Quatro animales conformes en el movimiento, aunque diferentes en la especie, tiravã el misterioso carro de Ezequiel, vestidos con quatro alas cada vno, para bolar en la obediencia de su criador; vn rezió norte, vn deshecho huracán soplava con toda fuerza, para que el carro caminasse mas veloz: *Ventus turbinis veniebat ab Aquilone.* Y entre los animales del tiro venia gran prevención de fuego: *Hæc erat visio discurrens, in medio animalium, splendor ignis, & de igne fulgur egredies.* Vnas brasas que dibuxan la justicia con que Dios amenazaba à Jerusalem: *Implemanum tuam prunis, & effunde super Civitatem.* Y cierto que siendo el carro de la misericordia, parecen, forasteros en el los braseros de la justicia, especialmente por el sitio que ocupan: vengan, pero sea en lo ultimo del carro: pero en medio, y entre los animales: *In medio animalium.* Por qué? O que acerrada, como Diuina disposicion! Como camina el carro de Dios misericordioso? Soplando el torvellino, y moviendo los animales las alas. Estos movimientos, y aquel torvellino, que hazè? que chispee el carbon; que se encièda las brasas; que se avieue el fuego. Alto, pues, ponganse los braseros de la justicia entre las alas de esta carroça; para que se vea que no sò dos cosas, caminar misericordioso, y prevenir los rigores de justiciero. Sopla el vien-

to, camina el carro de la misericordia, y esse viento avieue el fuego de la justicia, siendo mayor el fuego, quanto es el passo mas acelerado. Bien dispuesto. Pero tocando esta misma vision San Juan, y reconociendo los animales mismos, no dize que viò en el carro de la misericordia, los braseros de la justicia. El hombre, el Leon, el Buey, y el Aguila si; las alas conque volaban tambien: *Hæbant alas.* Pero el fuego de los rigores Diuinos avivado con los buelos; esto no. Pues como assi? Si alli se enciende el fuego al passo que camina el carro, como quando lo vé San Juan, no se vé essa amenaza de rigor contra los que no aprovecharen essas misericordias con que los busca? Es el caso, que en el carro de Ezequiel significa, que los ha de sacar del cautiverio de Babilonia, y lo mas cierto que los librò à fuerza de prodigios del cautiverio de Egipto, y los puso, y plató en la viña: *Vineam de Egipto transtulisti, eiecisti gentes, & plantasti eam.* Todo para utilizarlos à ellos, todo el carro mira à conveniencias de los Hebreos en Ezequiel; pero en el Apocalipsis quando atiende S. Juan el Trono, todo parece suena à intereses de Dios: todos los empleos à sus alabças, y glorias; adornar el Trono, y repetir el *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Ya, pues, se dexa conocer porque amenaza con rigor en Ezequiel, y no quando se representa à San Juan: aqui es Dios el interesado, sin que suene à interès nuestro: alli somos los interesados nosotros, sin que se reconozcan intereses de Dios. Alto, pues, quãdo es de Dios todo el interès, aunque es cierto q

P siente

Exod. 31.
& 36.
Psalm.
104. n.
37.

Exod. 31.
n. 1. & 6.

Ezech. I.
n. 4.

N. 13.

Cap. 10.

Apoc. 4.
n. 8.

Corn. 1.
Ezech.

Psalm. 79.
n. 9.

fiere nuestros descuydos, no previene los castigos ta de ante mano; no parezca à los hombres que es efecto de su necesidad, y conveniencia el apremio; quando, empero, nos pone en la viña, y suena todo à conveniencias, è intereses de los hombres, al passo que arde su amor, previene los sentimientos à nuestros olvidos: quando nos busca con la misericordia blando, dispone los castigos severo; pues es demasiada dureza, que sea mio todo el interés, y no luyó, y mi rebeldia me prive del logro de sus piedades, haziendome merecedor de sus rigores; y assi en el carro que vé S. Juan, no se miren llamas de justicia que amenaza; y en el que contémpla Ezequiel, veanse braseros de la justicia, encendidos à buelos de las pias, que hazen corra à nosotros toda la misericordia.

Y por la misma razon puso en la viña el lagar de la justicia: para que al mismo tiempo que miráfen las cepas, la cerca, y la torre, q obróla misericordia, tuviesse presente, sino fructificavá, el Tribunal de la justicia: *Fodit in ea torcular.*

§. 4.

Y la razon es, porque quando Dios es el interesado, somos injustos házia Dios, negandole lo que le debemos como criaturas fuyas; quando, empero pide por retorno solo nuestras mejoras, y se contenta con nuestro aprouechamiento, deffiendo que logremos los fructos, si en vez de lograrlos lo ofendemos (como los de la viña) declaramonos ingratos házia Dios; pero crueles házia nosotros mismos. Pues Catolicos, adonde se nos ha ido la razon? Es possible que por cuenta de no agradecerle el avernos

puesto en la viña, nos privemos nosotros de tantos fructos del alma? Qué llegue à tanto nuestra malicia, q no valga nuestra obligacion, y conveniencia, para dexar de pecar; y seamos crueles con nosotros mismos, siendo házia Dios ingratos! Raro caso! y aun por esto fue tan raro, y estremado el castigo de los arrendadores ruines, privarlos de la viña, y Reyno de Dios: *Auferetur à vobis Regnum Dei.* Porq juntaró toda la malicia, ser házia Dios ingratos con las culpas; y házia si crueles impediéndose los fructos, y mejoras.

En el 22. de S. Matheo propuso Christo vna parabola de vn Rey, q en las bodas de su hijo, previno combite esplendido, con variedad, y riqueza de manjares; embió à llamar los combidados, y aviendo se escusado, sintió el desprecio de modo, que embió sus exercitos que los passaron á cuchillo, y quemaron la Ciudad de su habitacion, reduciendo su indignacion á pausas toda la Republica pecadora: *Msis exercitibus suis, perdidit homicidas illos, & Civitatē illorum succendit.* Este Rey ta enojado es Dios; y siendo la misma culpa la que refiere de otros, que desentimaró el combite, S. Lucas, no manifiesta tanta irritaciõ. Previno (dize) vna cena grãde vn cierto hombre, combido à muchos, y al avistarles que ya era hora, se escusarõ todos, no quisierõ admitir el agasajo; pero el enojo aquí, no pasó con el castigo, à mas, q dezir q no comerian, pues no quisierõ venir: *Dico vobis quod nemo virorū illorū qui vocati sunt gustabit cenā meā.* Y siendo Dios este hombre, y aquel Rey que combida con sus bienes, y nos ruega con sus favores, y la escusa de los vnos, y los otros la

S. Mat.
22. n. 7.

S. Luc. 14
n. 24.

misma, se haze reparable la templança del castigo, quando no admiten la cena; y el rigor con que procedió con los que se escusaron al combite de las bodas. Qual seria la causa desta diferencia? Seria acaso el verse en San Matheo despreciado como Rey, y en San Lucas como hombre? Aquí: *Homo quidam.* Allí: *Simile factum est Regnum Caelorum homini Regi.* Buena razon es esta, pues quanto Dios manifiesta mas su grandeza, y Magestad, tanto mas siente las humanas supercherias, como recibidas quando executada por mayores veneraciones. Tambien pudo ser, porque no es menos castigo privarlos de la gracia (como cena que es) en la noche de la muerte, que condenarlos porque no quisieron la comida, no dandoles lugar à llegar à la cena de la Penitencia final: *Nemo virorum illorum gustavit cenam meam.* Pero siguiendo nuestro intento, hallo gran diferencia en los lances, y escusas de los combidados: todos se escusaron, y consiguientemente todos se privaron de los bienes Celestiales, siendo en esto crueles consigo mismos, pues hizieron à sus almas el mayor daño; pero los que refiere San Lucas no passaron à mas, no admitieron el beneficio, no se aprovecharon de la ocasion; mas no fueron positivamente ingratos: los que, empero, refiere S. Matheo, hizieron lo mismo, negaron se inhumanos al bien, y añadieron la ingratitud de maltratar, afrentar, y quitar las vidas à los criados del Rey: *Temerunt servos eius, & contumelijs affectos occiderunt.* Ya, pues, no me admiro de verlo aqui tan enojado, que les

queme las haciendas, y les quite las vidas; no a los otros, pues aun que estos hizierõ mal en despreciar los bienes de Dios, lo ultimo de la malicia parece se muestra en los que de vn golpe son inhumanos, y malos correspondientes; malos correspondientes házia Dios, inhumanos házia si; pues lo juntan todo, ser crueles, è ingratos, pecando; crueles consigo mismos, pues se quitan à las almas los mayores bienes; è ingratos házia Dios, pues lo ofenden pecadores. O que es estar muy aficionados à la culpa, pues ni la obligacion, ni la conveniencia los mueve à dexarla!

§. 5.

O Christianos! ingratos à Dios, que os puso en la viña de su Iglesia; y crueles con vosotros mismos, privandoos de los fructos de los Sacramentos, auxilios, Euangelio, y Cruz de Jesu Christo. Mirad ya quanto daño os hará essa fé, y la muerte de Jesus, sino la aprovechais; pues os declarais mas crueles házia vuestras almas, quanto mas ingratos házia Dios. Extraordinaria desdicha! Lastimoso caso! Lamentable desgracia! Que te pōgas en estado, que te estuviera mejor aver sido Turco, ó Moro, que no aver tenido la Fè! No aver entrado en la viña! Gran compassion! pecar, y ofender à Dios dentro de su heredad, estado en la viña de la Iglesia! Aun los arrendadores ruines, y descarados parece quiterõ hazer menor su delito, ó fuerõ menos atrevidos, pues para ofenderlo lo sacarõ fuera de la viña: *Eiecerunt eum extra vineam.* Y que nosotros lo ofendamos estado en ella! O Catolicos! Esta fé, estos auxilios, estos Sacramentos, quãto cuydado

nos deben dar! quizá, y fin quizá no hubiera sido tan estremado el castigo de los arrendadores, sino hubieran tenido la heredad: *Auferetur à vobis Regnum Dei.* Y que la tengamos nosotros, y no temamos? No sé adonde teneis el resguardo, ni os entiendo.

Rios de fuego fueron el desahogo de la Justicia Diuina sobre Sodoma, y toda la Prouincia de Pentapolis; castigo, que aun siendo tan grande, no excedió el tamaño de sus pecados. Lluvias de fuego, y azufre arrojò Dios sobre tales pecadores, quando mas divertidos estaban en sus desahogos viciosos: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhaim sulphur, & ignem à Domino de caelo.* No he de dificultar sobre el castigo de estas Ciudades, sino sobre la espera de otras no menos culpadas. Confieso, Señor, que os aveis irritado justissimamente, y han provocado con demasiada vuestros enojos los Sodomitas, pero no son ellos los vnicos pecadores del mundo; pues en estos mismos tiempos estaban las demás Naciones llenas de vicios, è idolatrias, no avia alguna que no mereciesse tanto castigo como Sodoma. Esto supuesto, duda el docto Honcala: *Cum non tantum Sodomitae essent ea etate flagitiosae, sed vniverse quoque mundi nationes: quare in eos potissimè Dominus animaduertit?* Qual puede ser la causa que executa à Dios, por los incendios vorazes de Sodoma mas que por los de las demás Naciones? Iguales otros en las culpas, y no iguales en las penas? El mundo hecho vn alvergue de injusticias, vn meson de desconciertos, vn establo de liviandades, y solo los de la prouincia de

Genes. 19
n. 24.

Honc. ad
loc. Gen.

Pentapolis llaman á si todos los rigores? Son los castigados con lluvias de azufre, y rios de fuego infaciable? Por qué? *Forstian quia Pentapolis erat sita intra terrae Sanctae sinum, quam Dominus à tam nefarijs hominibus habitatit noluit,* Dixo el Doctor citado. La tierra de promission era la viña de Israel, que se llamava la tierra santa, el Reyno escogido de Dios; en medio de esta tierra santa estaban Sodoma, Gomorra, y toda la Prouincia de Pentapolis. Con esta noticia abreis entendido todo el caso. Es verdad que todo el mundo estava encenagado en vicios, todas las Naciones submergidas en el mar de la maldad, obtenebradas con las sombras de la idolatria, no eran menos pecadoras que Sodoma; pero esta Ciudad mas merecedora de castigo que ninguna; aquellas no avian entrado en la viña, no estavan en el Reyno que Dios llamava suyo, y así aunque malas, se les tolera; no irritan con tanta fuerza; pero las de Pentapolis, sitas en la tierra santa, en medio de la viña de Dios, y dadas à vicios, cargadas de pecados, y hechas minerales de delitos? Allá vá el fuego de Dios sobre vosotros pecadores, cargados de obligaciones, y beneficios; y tan pecadores, y malos como los que ni entraron en la viña, ni la vieron; si aviais de obrar así, mucho mejor os estuviera aver sido idolatras como las demás Naciones; para huir tanto fuego como llueve el Cielo sobre vosotros, que no arroja sobre los que aunque fueron malos, no pisaron la tierra santa, ni estu-

vie-

vieron en la viña: *Forstian quia Pentapolis erat sita intra terrae Sanctae sinum.*

§ 6.

O quanto temor debe ocasionaros la falta de feudos, auiendo entrado en la viña, y experimentado las misericordias de Dios! Pues si no huvierais entrado por las puertas del Bautismo en la Iglesia, sino huvierais tenido fé, pudierais responder, que pedía razimos à quien no tenia vides; pero aviendoos dado las de los Sacramentos, cultivadas con su sangre, serà (sin tener que responder) mayor la condenacion; porque se castigará la culpa, con la valança de aver recebido lo que otros no llegaron à pòsser. No se ha de mirar en nosotros la culpa por si sola, Christianos, sino con el cargo de los recibos; y quanto han sido mayores, serà mas crecida la pena, por que aguardaba mas, y hallò menos. Esto deseaba predicar Job, quando queria tener quien lo oyesse: *Quis mihi tribuat auditorem.* Y explicò el Griego lo que queria dezir: *Manum autem Domini si non timui.* Temi, dize, la mano de Dios. Pues con la mano no daba los beneficios? Esso es con la vna; pues de que teme la otra? De que: *Librum scribat, ipse qui iudicat.* De ver que tiene vn libro, y quando alarga vna mano para el beneficio, escribe la otra: Item, mas se le haze cargo. Sin estas misericordias pudieramos esperar que fuesse menos el rigor, pero à vista de la entrega de la viña, Christianos, cuyado; quanto mayores el bien, ha de ser mas rigorosa la sentencia del castigo.

Iob. c. 31.

Constituyò Samuel, Juez de el

Pueblo de Dios, tres Chancillerias para el Juzgado, y decisiò de las causas; puso estas en tres Ciudades adonde se determinassen los pleytos, Maspha, Bethel, y Galgala; pero con esta diferencia que en Maspha se averiguaban las causas: *Maspha speculationem valet.* Dize Sanchez. En Bethel se consultaba à Dios, y se conferia la determinacion; (pocos yerros se cometieran, si como entonces se consultaran) *Bethel domum significat Dei, in qua disceptari debent causa.* Pero hasta aqui auia misericordia, podia arbitrar el Juez: en llegando, empero, à Galgala, se executaban con todo rigor las sentencias: allí se aplicaba la ley, sin dispensarle vna letra: era el sitio donde se executò la ley de la Circuncision en tiempo de Josue; era la Ciudad de toda la justicia: y luego pica la curiosidad à la averiguacion de la causa que tiene Dios para estar mas rigoroso, mas justiciero, mas executivo, y mas como apuntado en la ley, en este Tribunal, que en otro? Porque en los demás ha de hallar entrada la misericordia, y en Galgala le ha de cerrar la puerta el rigor de la justicia? Christianos, yo lo diré: passò el Pueblo el Jordan, capitaneando Josue; apartaronse las aguas para darles passo, esto (dize David) fue plantarlos en la viña de Israel: *Vincam de Aegypto transfultisti; eieci sti gentes, & planta sti eam.* En testimonio, pues, y para durable memoria de el beneficio, que Dios les avia concedido repressando las corrientes, mientras hallaban su cauce, mandò Josue sacar doze piedras, para que al verlas los ojos, excitassen con la memoria de tantas misericordias, à los hazimientos de gra-

1. Reg. 7.

Sanct.

Cale. verb.
discept.

Psalm. 79

Josue 5.

cias. Así lo mandò Dios, así se executò. Bien, y estas piedras que acuerdan la entrega de la viña que se hizieron? Se quedaron allí No. (dize el Texto, y nota el Doctissimo Sanchez) Antes sí, quando se fundò la Ciudad de Galgala, las pusieron en la plaza; como dizen vnos, por cimientos de el Tribunal, como quieren otros:

*Sanch. ad
loc. Reg.*

Galgala in qua locati sunt duodecim lapides, quos è Iordanis alveo sumpserunt Hebræi; tanquam siccati fluminis illustre testimonium. Así, que en esta Ciudad están las piedras que escogió Dios para memoria, y testimonio perpetuo de la misericordia que auia vsado con los Hebreos, entregandoles su viña? Pues ya se entiende el caso, ya se descubre, porque es aqui el lugar de el rigor, la Ciudad de los castigos, y el Tribunal de la mas sangrienta justicia, y no en Maspha, ni en Bethel; porque en estas Ciudades no estan puestas las memorias de tan illustre sobre adelantado favor; no tenia el Juez de Dios à los ojos quando iba à dar la sentencia vnas piedras que le representassen las misericordias que auia vsado con los reos, cuyas causas sentéciaba; solo miraba las culpas, al viso de que eran culpas; mas en Galgala fundabase todo el Tribunal, en las piedras del beneficio; tenia por cimientos el testimonio de sus misericordias; iba à tomar la silla el Juez, y miraba las piedras, que le deziã lo misericordioso que Dios auia andado con el reo que lo auia ofendido. Alto, pues; en las otras Ciudades sean los juzgados piadosos, aqui sean de el todo justicieros; en Maspha, y Bethel dese le voto à la piedad, en Galgala sean todos de el rigor;

alli determine Samuel misericordioso, aqui parezca que excede con el rigor à lo justiciero; que en Bethel, y Maspha, se funda la sentencia en la culpa, no se miran los beneficios, sino los delitos; pero en Galgala fuera de el delito, ay la memoria de el beneficio mayor; en llegando à mirar la culpa, se ofrecen à los ojos las doze piedras que dizen, este es de los de la viña, para que se le haga cargo de todo, y sea de mayor rigor la condenacion: que juicio fundado en misericordia, razon es que sea todo de justicia: *Galgala in qua locati sunt duodecim lapides.*

§. 7.

De adonde podreis inferir, que la razón de vuestra confianza es la que os amenaza con mas fuerça; la que os parece que os asegura, es la que os condena. O Señor! Dios que me hizo Cristiano; que me puso en la viña de su Iglesia, que me redimiò con su Sangre, no me ha de querer condenar. No ha de malograr tanto como le costè. Tente: esse Dios no puso en su viña à el Judio? No le diò la fe? No le redimiò como à ti? Si. Pues sino bastò esto para que no le quitasse la viña, y lo dexasse ciego, por què no harà contigo lo mismo? Además estos beneficios que malogras, no te los ha dado Dios para que le sirvas, y sin embargo le ofendes? Pues porquè han de obligar à su Magestad los beneficios, porque los ha hecho, quando no te das por obligado tu que los has recebido. Quieres oír mi ilacion; pues

pues lo que infero, es, que quantos mas beneficios referes, tanto mas te declaras por perdido, sino correspondes; porque tienes contra ti la justicia, y la misericordia: La justicia por la culpa, la misericordia, y muerte de Jesus por despreciada; la razon es, porque Jesu Christo no murió, solo porque avias pecado; sino porque no bolvieses à pecar: *Vt peccatis mortui, iustitia vivamus.* Si, pues, desprecias esta muerte pecando, y la arguyes de ineficaz, dime como te ha de valer? Valdrà para mayor condenacion, porque sino te huviera entrado en la viña, los delitos, fueran delitos, pero ya los pecados, son pecados, y desprecios del mismo Christo.

Epist. Pet.

Oíd vn elegante texto de San Pablo: *Voluntariè enim peccantibus nobis post acceptam notitiam veritatis, iam non relinquuntur pro peccatis hostia.* Los que voluntariamente pecamos, esto es, con pleno conocimiento de la culpa, despues de las noticias Catolicas de la verdad, no tenemos recurso al sacrificio, no nos salvara la Sangre de Christo: *Non relinquuntur pro peccatis hostia.* Porque aunque siempre ay remedio, parece se acabò para tales pecadores? Tendrán vn tremendo juicio: *Terribilis autem quædam expectatio iudicij.* Y vn infernal fuego que los queme con emulacion, esto es, con mayor vehemencia, y rigor, como que el fuego desea abrasarlos con los mayores ardimientos: *Et ignis emulatio que consumptura est aduersarios.* Aveis oído lo tremendo de la amenaza à los pe-

cadores Catolicos, que tienen noticia de las verdades de la fé, y muerte de Jesu Christo? Que llega à dezir el Apostol, que parece no les queda recurso al Sacrificio de la Cruz? Pues oíd la razon de el Apostol, y faceremos de ella la doctrina: *Irritam quis faciens legem Moysi, sine ulla miseratione duobus, vel tribus testibus, moritur; quanto magis putatis deteriora mereri supplicia, qui Filium Dei conculcauerit.* Al que quebrantaba la ley de Moyfes (dize el Apostol,) probado con dos; ò tres testigos el delito, se le quitaba la vida, sin que huviesse miseration para el; y siendo esto así: quanto mayores castigos merece el que atropella, huella, y pisa al Hijo de Dios: *Qui Filium Dei conculcauerit.* Notolo Theodoreto: *Legi non opposuit legem.* No dixo si el que quebrantaba la ley de Moyfes muere sin remedio, quanto mayor pena merece el que desprecia la Ley de Christo; sino el que al mismo Christo huella con desprecio. Porque, pues, lo dixo así? Si se despreciaba la ley de Moyfes, sin despreciar à Moyfes, tambien se podrá quebrantar la Ley de Christo, sin despreciar à Christo. O Catolicos! que es grande la diferencia, Moyfes intimò la ley, pero no murió, porque no la quebrantassen; Christo murió para obligarnos a no pecar; pues veis ai porque el quebrantamiento de la ley de Moyfes, es solo quebrantamiento; y el pecado en la ley de gracia, es quebrantamiento de la ley, y desprecio de Jesu Christo, no queriendo sea eficaz su muerte, para estorvar mis maldades. Y de aqui inferid, con

con quanta razon se pone como casi irremediable esta culpa, à vista del castigo de aquella; pues aviendonos de librar la fangre de Jesu Christo, la arguimos de inequidad con nuestros pecados, para que Dios no la aplique con eficacia à nuestro remedio: *Si is qui cōvincitur, quod legem Moysi sit transgressus de medio tollitur: considerate quanto est morte dignior, qui ipsum Moysi Deum habet despiciat, & tanquam communem, sanguinem pretiosum contemnit* (dixo Theodoro.)

Mira, pues, Christiano, quanto temerte debe ocasionar esta viña, esta Ley, estos Sacramentos malogrados; y esta Sangre de Dios despreciada; quanta mas razon te assiste que al Judio de que te quite la viña, y te condene con mas rigor que à él; pues él tuvo contra sí el quebrantar la Ley, tu el quebrantar la Ley, y malograr la redempcion con desprecio: *Quanto magis putatis deteriora mereri supplicia, qui filium Dei conculcauerit.*

§ 9.

No te descuydes con que oy tiene paciencia, que será para mayor castigo; pues si siendo el Judaismo Pueblo suyo, le quitò la heredad, lo dexò ciego sin fé, y te puso à ti en ella, sino le sirves, y calla, à mi me ocasiona grave dolor; porque anda muy cerca el mayor mal merecido. Notad bien esto: puso los Hebreos en su viña, pecaron, y quitòsela, disponiendo passen à Egipto; vayan, que alla hallarán Rey que los apremie esclavos. Pidieron misericordia: Diòse Dios por satisfecho, echò los Chananéos, y bolviòlos à la viña. Repitieron el no dar frutos, pues vayan cauti-

vos, à Babilonia. Lloraron sus defaciertos, y entròlos otra vez en la viña por su misericordia; no por esto fueron mejores, obrarò mal despues de estos castigos, y piedades. Pues quiteséles del todo. Quiteseles la fé, la Iglesia, los Sacramentos, y el Reyno de Dios: *Auferetur à vobis Regnum Dei.* A Catolicos, considerad bien estos sucesos, y no olvidéis los de nuestra España. Desearon los Españoles entrar en la viña, pero por sus culpas dieron en el Egipto de la Heregia Arriana: passarò años, diòse Dios por satisfecho al castigo, diò luz, y abjuròse la Heregia. Quedamos en la viña quietos algun tiempo. Bolvièrò despues à faltar los frutos, y crecer los vicios. Quitònos la viña, y puso los Moros en estos Reynos: hanos buuelto à ella por su misericordia. Y no somos mejores? Pues qué esperais, sino que de todo punto la quite? Harà con nosotros lo que con los Judios: Quitar nos la viña, y passarla à Reynos que fructifiquen mejor. Temed este castigo que lo empeña à él su credito, y reputacion. Por qué, dezidme: Si no somos buenos, sino damos frutos, que dirá el Judio à quien Dios le quitò la viña? Qué el Herege que atiende nuestras costumbres? Este, que nuestra Ley no es verdadera; aquel, que Dios es injusto, ò ignorante. Oíd el argumento de los Judios: Dios nos quitò la viña (dizen) à nosotros por pecadores, estos pecan, y no se la quita, luego, ò no sabe que pecan (que es ser ignorante) ò sabiendo es injusto aceptador de personas, pues aunque no dan frutos, ni se la quita, ni los castiga. Tener, dize Dios, que està mi re-

pu-

putacion de por medio, mi credito arriesgado, helos de castigar rigoroso, quitareles la viña, dexarelos sin fé, que no se ha de dezir que la quite à vnos malos, para darla à otros no mejores: Por esso no dixo que la avia de dar à otros, sino à otros que diesen frutos: *Dabitur genti facienti fructus.* Y aun los mismos Judios à quien la quitò, dixeron que debia ser assi. Quitarla à los malos; pero para darla ò à otros tales, sino à los buenos: *Vincam suam locabit alijs agricolis, qui reddat ei fructum temporibus suis.* Porque quitarla à vnos por pecadores, y cōservarla en nosotros siendolo, es arriesgar el credito de Justo en los labios del Judio, y se ve precisado à castigarnos, ò facandonos de la viña, ò quitando la viña de nosotros.

Idolatrò el Pueblo, baxò del monte Moyses, y castigò el delito cò muerte de casi veinte y tres mil hombres; fue grande la culpa, bien se mereció este rigor. No reparo en el castigo, sino en la razon que dá el Texto para castigarlos: no dize que fue la idolatria la que movió à Moyses; que por essa culpa ya avia pedido perdon: y quien antes solicitava misericordia, no avia de ponerse tan luego de parte de la justicia, sino es con motivo que le obligasse de nuevo. Qual fue? El Texto lo pone: *Videns ergo Moyses, populum quod esset nudatus, spoliauerat enim eum Aaron, & inter hostes nudum constituerat, ait: si quis est Domini iungatur mihi.* Viendo Moyses desnudo el Pueblo puesto en medio (esto es cerca de sus enemigos) desarmado, se irritò contra él. Por qué? Porque los viò desta suerte: *Inter hostes nudum*

Exod. 32.
n. 25. &
26.

constituerat. Pues essa es razon bastante para castigo tan fuerte? Sino le mueve la culpa; porque la desnudez le ha de hazer sacar la espada? El estar à la vista los enemigos; mas parece que solicitaba piedades, que rigores. Ténga lastima; pues, Moyses de verlos en tan miserable estado. Como, pues, no solo no se lastima, sino que dà por razon del castigo esto mismo? Castigòlos (dize) porque los viò sin resistencia à los enemigos: *Videns ergo Moyses.* O que del caso Oleastro! Mirad (dize) adonde estavan? *Inter hostes.* Juntò à los exercitos de los Amalechitas, y Chananéos, à quienes Dios les queria quitar la tierra para que el Pueblo la gozara: Assi? pues ya està entendido, y tiene bastante causa, y aun necessaria Moyses: *Timuit Moyses, ne inimici blasphemarent nomen Domini, dicentes idolatras eiecisse, ut idolatras plantaret.* Estavan cerca los enemigos; corriò la voz, y llegó à ellos que el Pueblo avia idolatrado: Como? dezia el Chananéo, à nosotros nos quita la tierra por idolatras, y se la dà à estos que son tan idolatras como nosotros? Este no es Dios justo; pues quando quita à vnos por idolatras, planta à otros que están cometiendo idolatrias: *Idolatras eiecisse, ut idolatras plantaret.* Qué es esto (dezian los de Amalech) que sucede en los Hebreos? Adorar à vn Bezorro. Y à estos favorece Dios contra nuestro exercito? Pues como siendo tan idolatras como nosotros? Este no es buen Dios, pues si sabe la culpa, y no la castiga, es injusto; y si la ignora no es Sabio; y de qualquiera fuerte no es bueno. Tener, dize Moyses, que quando

Oleastro.

yo

yo rogaba por ellos, sabía que auian cometido la culpa; pero no sabía quien los miraba. Ahora, empero, que reparo que están a la vista los enemigos, tengo de castigarlos rigoroso. Mientras no se arriésgaba el credito de Dios, perdonaba: pero ya miro que se blasfema su nombre, que el Idolatra que está a la vista hablará mal de Dios. Alto, pues, espada en mano, toca a degollar, que peligra la reputacion de Dios si no se castiga; pues el disimulo diran que es ignorancia, y si se dize que no lo ignora, diran que les haze injusticia, pues quita los que adoran Idolos, para introducir otros que adoran becerros, y assi muevan todos los que idolatraron, y se añançara el credito, viendo q̄ si a ellos les quita la tierra por Idolatras, es para solos aquellos que no vinieron en la idolatria: *Timuit Moyses ne inimici blasphemarent Nomen Domini dicentes idolatras cieçisse, ut idolatras plantaret.*

A Christianos! mirad que le quitó Dios la Iglesia al Judaismo, para darnosla a nosotros. Mirad como correspondéis, que sino dais frutos, aun queriendo disimular misericordioso, lo empeñará su reputacion en castigar justiciero: nos quitará la viña de su Iglesia, porque no diga el Judio que es injusto, pues quitandose la a él porque no dió reditos, nos conserva a nosotros no haziendo frutos. O como temo no pafese su Iglesia a Reynos estraños, y nos dexen perdidos, como a otros que oy son Hereges, aviendo sido Catolicos.

§ 9.

¶ Si no nos hubiera puesto en su Iglesia, y viña, no lo empe-

ñara tanto su rigor, porque no era mucho que no le diessemos frutos, no aviendo plantado vides: pero que las plante, y en vez de razimos de virtudes, coja espinas de vicios, y ofensas, a quien no ha de irritar? En el erial no cultivado, del Moro, y el Turco espinas coje Dios, pero no espera otra cosa; mas que en el Christiano, a quien pide frutos, halle piedras, es para irritar de todo punto su colera. Por esso para el castigo de los obreros, no dixo que le avia negado los frutos; sino que en vez de frutos, le descalabrarón los criados.

Rindió Jeroboam adoraciones a dos becerros, que quiso Idolatra introducir a Deydades. Puso vno en la tierra de Dan, y otro coloco a la parte de Bethel: *Possuit que unum in Bethel, & alterum in Dan.* Irritase Dios a tanto atreuimiento, y embia vn Profeta que destruyendo la culpa, castigue la demasia. Advertete, empero, que vino a destruir, como de hecho lo executó, el Idolo de Bethel: *Eccce vir Dei venit de Iudá in Sermonem Domini in Bethel.* Bien. Y a el Idolo que estaba en Dan a la parte de el Aquilon no lo destruyen? No: Esse en pie se queda. Aqui ya se dificulta con razon. Como siendo los Idolos dos, de vna misma hechura, y materia, se irrita mas contra el vno, que cõtra el otro? Porque haze destruir enojado el que está a la parte del medio dia en Bethel, y no el que ocupa la parte del Norte en Dan. O destruyalos ambos, o ninguno; pues no es mas nocivo el vno que el otro: *Ibat populus ad adorandum vitulum usque in Dan.* Es verdad, pero el de Dan caia a la parte de el Norte, el de Bethel al medio dia

(di-

§. 10.

(dize Sanchez) pues esso que importa? Para los justos enojos de Dios el todo. Allá lo dixo el Profeta, *Deus; otra letra, iustus ab austro veniet.* Las virtudes, el justo, el virtuoso, estará a la parte de el Austro; de allí vendrá lo bueno: y del Aquilon? Los vicios, las culpas, y las maldades: *Ab Aquilone pandetur malum.* Ya, pues, se conoce porque se enoja con el de Bethel, y no tanto con el de Dan: de adonde asistia este no aguardaba sino vicios, del medio dia virtudes. Pues enoxase con el de Bethel, como diciendo: hallar vna Idolatria, adonde solo esperaba culpas, no me altera: pero ir a buscar virtudes, y hallar culpas, ir a buscar vn Santo, y encontrarme cõ vn Idolo, esso es lo que me irrita, hasta buscar en el castigo el desahogo. Pues en lo primero me hallo ofendido, pero en lo segundo, sobre ofendido, burlado; y assi disimulado con el de Dan, buelvase todo el desufado enojo contra el de Bethel.

Aguarda Dios sazoados razimos de su viña, y halla en vez de razimos sabrosos, espinas punçantes de culpas; y assi se irrita quitandoles la heredad, y condenandolos a tormeto eterno. Que quieres, pues, que te suceda a ti? Si no te hubiera puesto en su Iglesia, no esperara sino culpas; conque no esperando otra cosa, no se escandeciera tãto; pero que aguarde razimos de virtudes, y halle arrazimados los vicios! Aqui parece que le gasta el dolor el sufrimiento. Oye a la Glossa que lo

Interl. ad 37, Eccles. & dolendum, ubi speratur fides inuenire malitiam, & ubi amicitia speratur reperiri peruersitatem.

¶ Y es clara la razon de esta gran maldad de los hombres, y aquel sentido dolor de Dios: *Magnum malum est, & dolendum.* Porque dezidme; quien lo ofende en los lugares de la virtud, que hará en los dedicados a los comercios mundanos? Quien entre los Sacramentos, auxilios, y Sermones; vides de la viña, arroja espinas de culpas, que esperanças dexa de lo que obrara entre los medios peligrosos de los cambios, y vñuras. O Dios, que hará en el palleo, quié te ofende en vna procession? Quié en el Téplo no recoxe el péfamiento, como no soltará el discursõ, al murmurar de los proximos? Como no se perderá en el lugar del peligro? Què tormentas correrá en la comedia, quien en la Iglesia naufraga?

Eiecerunt eum extra vineam. Apenas echaron de la viña al heredero, quando lo dió por muerto: *Occiderunt.* Esta era legitima consecuencia de la malicia de los arrendadores. Pues si dentro de la viña, apedrearon, y mataron los criados, y admitieron la intencion de matar al hijo del Señor: *Dixerunt intra se.* Fuera de la viña que esperabais que hizieran, sino que executassen el quitarle la vida,

Erigió Jeroboam dos Idolos (como deziamos) y colocò los vno en Dan, y otro en Bethel. Refiere, pues, el texto como solemnizó esta ereccion, y dize, dispuso que en Bethel se observassen las ceremonias de el Templo: vna semejança: *Similiter fecit in Bethel, ut immolaret vitulis, quos fabricatus fuerat.* Constituyó Sacerdotes de aquel Idolo: *Constituitque in Bethel*

Sa-

3. Reg. 12

Sacerdotes excelsorum. Y añade el Espíritu Santo, que el Rey mismo incensó en el Altar de Bethel: *Et ascendit super Altare, quod struxerat in Bethel.* Todo es ponderar quan malo fue en Bethel. Y que hizo en Dan? No lo dize el Texto. Pues en verdad que: *Ibat populus adorandum vitulum usque in Dan.* Pues que, no hizo allí otro tanto? Si. Digalo pues. No es menester, que es superfluo el dezirlo. Porqué? Mira, Bethel era al medio día: *Deus ab austro.* Era el lugar dedicado à Dios; allí orò Abraham, allí Jacob, allí mãdò Jacob enterrar los Idolos, significando que allí se avian de acabar las culpas; y vltimamente Bethel se llamaba casa de Dios. Y Dan? Estaba al Septentrion, en la parte de la maldad: *Ab Aquilone pandetur malum.* Así, pues calle el Texto las maldades de Jeroboam en Dan, que con dezirnos que fue malo en Bethel, nos dize qual sería en Dan; y viendolo pecar en la casa de Dios, conoceremos era rematado en los lugares del demonio: superfluo es dezirnos esto, auendonos dicho lo otro.

§. 11.

No os parece ya tengo razon en sentir veros pecadores en los Templos, y viña de Dios, y que debo temer lo que fuera exercitareis; y juntamente los enojos de Dios? temedlos mucho, Catholicos, y administred este temor el arrepentimiento de los descuydos passados, y el cuydado para los fructos futuros. No espereis al lance tremendo, y arriesgadissimo de la muerte, quando todos los beneficios estaran contra vosotros; y la justicia prodigiosamente apuntada. Ahora nos pide fructos,

tos, y el dolor de no averlos tenido. Mirad que es buena ocasion que es tiempo de misericordia, y se miran los delitos, y beneficios como de monton, y por mayor; pero en llegando el dia de la cuenta; o que menuda! Al plantar lavina, y entregarla, de vn golpe se dixoxo; puso los en su viña: *Vineam de Aegypto transtulisti, eiecisti gentes, & plantasti eam.* Pero quando llega à la cuenta, y haze el cargo; muy por menor refiere este beneficio: Plantas, cerca, torre, lagar, que fue obra de toda esta atencion la heredad que les diò, que embiò criados, el tiempo en que los embiò: *Cum autem tempus fructuum appropinquasset.* Las culpas: que mataron vnos criados, que hirieron à otros, y à otros los apedrearon, que al hijo le quitaron la vida, echandolo primero de la viña: que se confederaron para el delito: *Dixerunt intra se.* Y que el fin de estos defaciertos fue quedar se con la viña: *Habebimus hereditatem eius.* Valgame Dios, que es esto? Tan por menor se refieren las ingratiudes? Si, que es dia de la cuenta, dia de la justicia, y se mira todo muy por menor. Mira, pues, quanto te importa dar luego los fructos, llegar te à Dios por la penitencia; que siendo en tiempo de la misericordia, aun las culpas graues te perdonara como leves; pero si esperas al dia de la justicia, hallaras mayor de lo que imaginas el rigor. O Dios! Mira Christiano: hallase vno con ocho culpas, no se acuerda mas que de fierte, si se confiesa con dolor, se perdonan todas: pero si muriese sin confesar se, harasele acafo el cargo de las que se acordaba solo? No fino de todas. Y es la razõ que ahora se ajusta por nuestro enten-

Psalm. 79
n. 9.

Genes. 19
n. 26.

S. Thom. à
Villa Nou.
de diuo Au-
gust. cont.
2.

dimiento olvidadizo; y despues por el Diuino que no admite olvidos de lo que has obrado.

El Gran Padre San Juan Chri-
sofotomo hizo cotejo de la culpa
de la muger de Lot, y su castigo,
con la de los que cometieron el
mayor sacrilegio, crucificando al
Hijo de Dios, y lo detenido de la
Diuina Justicia, en castigar tanta
culpa. Apenas voluiò los ojos à
Sodoma, contra el Diuino precep-
to, la muger, quando se mirò con-
vertida en estatua de sal para es-
carmiento comun: *Respiciensque
uxor eius post se, versa est in statuam
salis.* Y cierto debe maravillarse lo
desvelado, y aun rigoroso de la
Diuina Justicia en vna culpa que
parece tan leue, que no passa de
vna curiosidad; y mas quando la
ocasion se vestia de tantas circun-
stancias, que la combidaban à ver
lo que passaba; que le pareció à mi
querido Padre Sancto Thomas de
Villanueva, minoraban la culpa, y
debiã minorar la pena: *Quid enim
(dize) mundus post tergum ardet, fla-
grant elementa, fulgurant nubes, reso-
nant tonitrua, terra de hiscit, regio de-
uoratur, moenia corrunt, ciuitates ob-
ruuntur, & in tanto discrimine non
vertunt caput? Quenam virorum cõs-
tantia, ne dicam mulierum, huiusmodi
poterit implere mandatum? Et tamen
terribili ultione prauaricatio vindi-
catur.* Aveis notado lo reziõ de
el castigo, en la ocasion de vn de-
lito, que aunque grave, suena à
leue? Pues notad lo remisso de
essa justicia misma; en el sacri-
legio desmedido, è incompara-
ble de el Judaismo; no solo
no los castiga luego, sino que
pide Christo desde la Cruz por
ellos: *Pater dimitte illis.* Y aun
les minorar la culpa, alegando
la ignorancia: *Non enim sciunt*

quid faciunt. Quien no se mara-
villa al ver esta impenfada di-
ferencia? La mas grave culpa
que cabe en la malicia huma-
na, halla esperas; è interces-
siones de la misericordia, y se
castiga despues de quarenta años
de impenitencia; y la de la mu-
ger de Lot con circunstancias de
leue, halla tan puntual sobre
rigorosa la justicia, que apenas
se dize que boluiò la vista, quan-
do en el mismo ademan la hizò
estatua de sal el castigo. No os
parece forastero à la justicia, y
piedad; conque castiga, y per-
dona Dios, este estilo? No por
cierto; (dize muy de el intento
San Juan Chriofotomo.) Aten-
ded los tiempos en que se co-
metieron estos pecados, y se-
os harà corriente el suceso. La
muger de Lot peca el dia de la
justicia de Dios, el en que es-
tava la espada desembaynada,
en que llovia Dios fuego, y
azufre, sobre aquella Provin-
cia; corrian horrorosos arro-
yos de incendio por las calles;
y en esta ocasion falta la inad-
vertida muger. Los Judios el
mayor sacrilegio cometieron:
es verdad: pero en el dia de
la mayor Indulgencia; el tiem-
po de la mas estupenda miseri-
cordia; quando Dios moria en
vna Cruz por salvarnos, y li-
brarnos de los castigos. Ya, pues,
està entendido el caso (dize el
Sancto.) *Quoniam accesserat ser-
uator vniuersorum, non equum
existimavit, eo ipso tempore, de
improbis supplicium sumere.* Así?
Que la muger pecò el dia que
era de la justicia, los Judios el de
la misericordia? Alto, pues, ya
no me admiro de el castigo de
aquella, ni de las esperas de es-
tos,

Q tos,

tos, ni que se dilate el castigo de cruzificar à Dios, ni que halle luego la pena la curiosidad viciosa; que à aquel delito se le den esperas, como si no fuese el mayor; este se castigue como si no pareciesse leve; que todo lo ocasiona la diferencia de los tiempos: el ser dia, y tiempo de justicia el vno; dia, y tiempo de misericordia el otro; y ni pudo dexar de castigarse con rigor, y puntualidad aquella, aunque menor culpa, el dia de la justicia, quando Dios llueve fuego, y desnuda la cuchilla. Ni pudo dexar de hallar esperas, como si fuese pequeña la que es grauíssima, el dia que muere Dios por los hombres: ni dexar de rogar por ellos, y minorarles la culpa, el dia de la misericordia, Christo; quando se concede la mayor Indulgencia. *Quoniam accesserat seruator vniuersorum, non equum existimant eo ipso tempore de improbis supplicium sumere.*

§. 12.

¶ Proponiales, pues, el Salvador el tiempo de la cuenta, la ocasion de la justicia, y assi no solo hizo el cargo, ponderando todas las circunstancias de gravedad en el delito de los arrendadores ruines, sino agravando lo rezió de el castigo: à este se sentenciaron ellos mismos: *Malos malè perdet; & vineam suam locabit alijs agricolis.* Perderà con rigor à los malos, y darà á otros su viña: esto dixeron ellos; pero mas castigo les previno Christo: *Auferetur à vobis Regnum Dei.* Quitaraseos el Reyno de los Cielos. Ellos se condenaron en privacion de la

viña, Christo los condenò en exclusion de el Cielo. Basta ver en que se condenan ellos, para conocer en que merecen ser condenados; si ellos queriendo-se tanto, siendo injustos pecadores, alvergues de desordenes, se dan por perdidos; Dios que es la justicia misma, que juizio quereis que haga? A Christianos! Mirad vuestro estado, reconoced vuestra miseria: si os preguntasse Dios en que estado os hallais? Què mereceis por vuestros pecados, que no quereis llorar? que respondierais? *Malos malè perdet;* Què mereceis ser condenados. Pues si vos siendo la misma sin raçon, siendo el mismo reo, siendo el abrigo de los vicios, y la almáciga de las maldades hazeis esse juizio; que dirà el Cielo? Que los Astros? Que los Espiritus celestiales? Que el mismo Dios? Sino que os condeneis? Toda la naturaleza dà voces contra vos. Temed la pronunciacion de la sentencia: *Auferetur à vobis Regnum Dei.*

À Cain, grauíssimo peador! Aun no avia visto la tierra muertes, y tu la enseñaste à ver homicidios fraternales, pero que irritada contra ti! Atiende à sus voces, y oiràs que te condena: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Todo lo terrestre te llena de maldiciones, y te sentencia à eternidad de tormentos: *Maledictus eris super terram.* Poca maldicion fuera la de lo terrestre, sino acompañara lo Celestial; no la tierra sola, sino el Cielo, y quanto en el ay lo maldizen (dize San Ambrosio.) El Sol, la Luna, las Estrellas, los Thronos, y Do-

Dominaciones, los Principados, y Potestades, los Cherubines, y Seraphines todos lo condenan, y maldizen. Pues como no lo dize el Texto? Como no lo publica Dios? Solo dize que la tierra: *Super terram.* No es menester que diga mas, para entender que todas las criaturas celestes lo condenen. No es Cain de tierra? No es habitador de la tierra? No es la tierra el lugar de los pecadores, el meson de los desconciertos, la posada de las ingraticudes? Si. Y esta tierra lo maldize? este elemento de que es formado se buelve contra él? pues no es necesario dezir que el Sol, Luna, y espiritus celestiales piden justicia à voces, pues no han de callar las criaturas superiores, que

habitan los Cielos, quando clama contra Cain la tierra de su formacion, y todos los habitadores del Pais de la maldad: *Non ergo dubium, quod & eum superiora damnauerint, quem inferiora damnauerunt. Nam quomodo absoluitur pura illi celestique sententia, quem nec terra potuerunt absolueret?*

Si, pues, tu te condenas à ti mismo, quando miras tu estado, què dirà el rectissimo Juez? Què toda la fabrica celestial? O Christianos! evitemos estos peligros, dando los fructos debidos; haziendo penitencia fructuosa, que nos ponga en gracia, y nos lleve à la gloria. *Ad quam, &c.*

(\$)

S. Ambrosio
de Cain, &
Ab. lib. 2.
cap. 9.



SERMON PARA EL DOMINGO TERCERO.

Erat Iesus eiciens dæmonium, & illud erat mutum. San Lucas, cap. II.



Errótado quedò en campal batalla el infierno, como vimos el primero Domingo de esta Quaresma; retiròse, por no perder de vn lance el Imperio de el mundo, à su plaça de armas; que es vna alma llena de culpas. Temió los assaltos de

la gracia, y despues de fortificado, terraplenò las puertas; que son los sentidos de el cuerpo, dexandolo ciego, sordo, y mudo. Siguiò nuestro Redemptor la victoria; y oy lo tiene fittado, y le esta dando la bateria. El caso nos refiere San Lucas, ponelo la Iglesia para nuestra enseñanza; fue desta

Q.

ma-

manera. Estava Christo lançando vn demonio: Con palabra que denota espacio lo dixo el Euangelista. Bien pudiera lançarlo en vn instante, mas quiso que conocieses en la tardança la resistencia; aver si te defengañas, de que no estan facil como imaginas dexar la culpa. Estava el demonio en el cuerpo de vn defdichado, à quien le avia quitado la habla (como dize San Lucas) la vista, y los oídos, dixeron San Matheo, y San Marcos. Todo feria: ciego, sordo, y mudo; que este enemigo nunca se contentò con hazer poco daño. Gran provecho fuera para Seuilla, q̄ algunos hombres endemoniados fuesen mudos; y mas que no fuesen sordos, que el mayor enemigo de las honras es vna mala lengua. Deslenguados suelen llamar à los maldizientes (debiéranlo ser à lo menos.) Lo que se infiere de lo Grammatical del Enangelio, es que era el demonio el mudo. Seria porque en callando los hombres sus culpas, quando es menester dezirlas para el remedio, se ponen en andar de demonios. Empeñose Christo, y salió el enemigo vencido. Grande hazaña! Calificò la lo difícil de la victoria. Nunca fue pequeña sacar del poder del demonio, vn alma envejecida en la culpa. Libre en efecto de tan cruel enemigo (su mejor nombre tyrano.) Habló el mudo, y las turbas se admiraron. Tarde llegó la admiracion à esta gente, pues si se admiran de ver hablar vn mudo, se debieran aver admirado de ver callar vn demonio (si ya no es que son mas mordazes los de agora) y aun siendo tanto, reconocen en al-

gunos hombres ventajas. Algunos ay que parecetraen en las lenguas muchos demonios. Pues que si el que oye tiene en el oído otros tantos Dios? nos libre! qual andará la pelota de las honras? Pues que si los que lo han de juzgar estàn endemoniados tambien? Admiraronse, pues, del prodigio, pero como nunca faltan ojos malos con el humor de la embidia, à quien hiera, y lastime el resplandor de la agena gloria, censuraron los Fariseos la accion, atribuyendola à Beelzebu Principe del infierno. Prohijar vicios à la virtud, comun es; y no la flecha menos aguda contra la paciencia diuina. Dios nos libre de vn odio empeñado, pues aun el mismo Dios no està seguro: y para quien ha dado en ser enemigo, quantos beneficios recibe, son lanças para que tenga que retornar su ingratitude. Reconociò las intenciones dañadas (dize el Euangelista) y respondió el Redemptor, cõ desprecio de las calumnias, en se defender la virtud. No ay que dexarla, Catolico, por el que diràn; que no pueden los maldizientes dezir tanto como tu puedes oír: El mas ladino no tiene mas de vna lengua, tu tienes dos oídos; dexarlos mormurar con Michol, y no dexes de saltar delante del Arca con David. Huyo quien blasfemasse de palabra, y huyo quien no blasfemò, teniendo intencion de blasfemar. A estos vltimos respondió Christo, ò porque son los peores enemigos, ò porque viesesen que les conocia el interior. No pienses que con palabras blândas dissimulas la voluntad male-

vola; que en el mundo ay zahories de la intencion, y quando no, el rostro es el pulso mas cierto de el coraçon, y en el semblante late el intento, a pesar del dissimulo. Empeñose en convencerlos de faltos. Mas sufrido lo he visto con iguales ocasiones de enojo. Era forçoso les saliesse mal, fiandose tanto en su sufrimiento. Saberlo todo, es ser sabio; no darse tal vez por entendido, cuerdo; dissimular siempre, dar alas à la malicia. Si yo obro en virtud de Beelzebu, mis Apostoles que son vuestros hijos en que virtud obran? Irrefragable argumento: qualquiera respuesta manifestará su malicia. Si es virtud de el Cielo, no será otra la de su Maestro. Si del demonio, como los alaban à ellos, valdonado à Christo? mucho dizen q̄ se vsa de esto, y con verdad; los demonios de casa se dissimulan, los agenos no se pueden sufrir. Vieronse convencidos: callaron confusos: y en callado estos, habló Marcela. Siempre entre canalla tal tiene el vltimo lugar el justo. Cántole à nuestro Redemptor la victoria, reduciendo las alabanças al vientre, y pecho de Maria: con esso cantaria con gracia: para que prediquemos con ella, digamos: Ave Maria, &c.

*Erat Iesus eiiciens demonium
& illud erat mutum. S. Luc.
cap. ii.*

NO siempre hallamos al demonio igualmente fortalecido, en las almas que faltas à su obligacion se le rinden: en todas se defiende, pero en vnas muestra mayores resistencias, que en otras: bien lo dizen dos su-

cessos de los Evangelios, el de oy adonde hallamos que apoderado de vn miserable, se resiste de modo que parece quiere competir la fuerça Divina que lo combate, con la tema diabolica conque se mantiene; esso indica el dezir; *Erat Iesus eiiciens demonium*. Pero si puso el Euangelista vn: *Erat Iesus*: Que nos dixesse la constancia, y cuydado, conque Christo lo combatia: tambien puso de parte del demonio la palabra misma, para significar su resistencia: *Et illud erat mutum*. Conque el mismo *Erat*, que puesto de parte de Christo significa duracion; de parte del demonio dize porfia en la resistencia. No pasó así al diez y siete de S. Mateo, adonde arrojó otro demonio con vna palabra de reprehension: *Increpauit illum Iesus, & exiit ab eo demonium*. Y no haciendo esta diferencia de su condicion, que siempre es la misma, en orden à tenernos lexos de Dios, y vassallos suyos; es preciso nazca de nosotros mismos nuestra mayor, ò menor defdicha, en su mayor, ò menor resistencia.

§. i.

¶ Discurremos esto, que importa mucho entenderlo bien. El demonio siempre es enemigo nuestro: pero no todos los pecadores lo miran como tal: vnos lo miran como enemigo, otros como Señor. Mirarlo como enemigo, los que si llevados de la flaqueza, se rindieron à las baterias de sus tentaciones, desfean sacudir su yugo; y que aya quien los ayude à romper la vil cadena, con la lima de la mortificacion, y penitencia. Tra-

Q. tabe

tanlo, empero, como Señor, los que se miran tan bien hallados con él, que con los sentidos, y potencias tratan solo de servirlo, y darle gusto. Quereislo entender mejor? pues reparad que el mismo Christo le dá nombre vnas vezes, de ladron de las almas: *Si Pater familias sciret quæ hora fur veniret.* San Hilario: *Fur rem esse ostendit zabolum.* Otras, dueño de los perdidos; así en el Evangelio de oy: *Cum fortis armatus custodit atrium suum.* El ladron robalo ageno, el dueño tiene derecho à lo que es suyo. Y en que funda este derecho el demonio? En la prescripcion, por la posesion de mucho tiempo (dize San Pedro Chrysologo, hablando de los Gerasenos, que se quejaban de Christo: *De tempore prescribant.* Ya, pues, el que lo mira como ladron, apela à la justicia de la penitencia, por su libertad: pero el que se dexa estar muchos dias sin pedir contra él, firviendole, y atandose mas, y mas en su cadena, hazelo señor, y dueño, y defiendese como poseedor legitimo el demonio. Así? Pues ya es facil saber por que se detiene oy Christo, y no quando el otro endemoniado, que deziamos. El que nos refiere San Mateo, era vn muchacho: *Currans est puer, ex illa hora.* (Dize) no avia mucho que lo poseia el enemigo: los que podian, que eran sus Padres, pedian justicia contra él; por esso, pues, no tuvo fuerças para resistir. Pero el que oy cura Christo nuestro bien, avia muchos dias que tenia quieta, y pacifica posesion; aviale rendido las potencias, y sentidos: Ciego,

fordo, y mudo. Nuestro Redemptor lo significa, llamandolo dueño de aquel cuerpo, que le servia de castillo, adonde se hallaba pacifico poseedor: *Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia, quæ possidet.* Alto, pues, si el pecador ayuda à su cautiverio, haze dueño al demonio; y este se mira señor por la larga, y pacifica posesion: Que mucho se resista fuerte? *Fortem illum appellat, quia ipse tenebat, ne possent viribus suis ab illo se homines eruere.* (Dixo mi Padre San Augustin) Que mucho sea milagro el echarlo? Deteniendose Christo, para avisarnos de esta dificultad; que no ay, quando si caemos lo miramos como enemigo, ladron, y desseamos salir de su poder.

A esto mirò San Pablo quando escribiò à los Romanos, que no dexassen reynar al pecado en sus cuerpos: *Non ergo regnet peccatum, in vestro mortali corpore.* No mirò como mayor mal el que el pecado està como tirano, y ladron, fino como dueño, y Rey: *Non dicit ne tyrannidem, exerceat peccatum, sed ne regnet.* Porque al Rey lo defienden los vasallos, al tyrano lo miran como enemigo; y si al pecado lo miramos como tyrano, lo procuraremos sacudir: pero si como Rey, ò que dificil! Porque lo defendemos nosotros: *Regnum in hoc differt à tyrannide, quod existat quidem tyrannis inuitis subiectis; Regnum autem, ijs volentibus, quibus imperatur.* Y así explica el modo de no hazerlo Rey, que es no servirlo, y defenderlo con nuestras fuerças, apetitos, y sentidos: *Sed*

S. Augusti
1. quest.
Enag. 6.

Ad Rom. 6
n. 12.

Theodorica

neque exhibeat membra vestra arma iniquitatis peccato.

Digna es cierto de consideracion, la fuerça con que se resistiò Moyses à la empresa de facar el Pueblo de Egipto. Propuso dificultades, multiplicò replicas, y se resistiò con instancias. No solo por la resistencia que presumia de Pharaon, sino tambien de parte de los Hebreos, que ni lo querrian creer, ni querrian salir; fueron tantas, que llegò à enojarse Dios, y le assegurò se avia de executar esta libertad à fuerça de milagros, y prodigios. No sucediò así con Abraham, apenas tuvo noticia que quatro Reyes enemigos llevaban cautivo à Lot, quando sin esperar mandato de Dios, consejo de los hombres, ò instancias de los suyos, saliò en campaña con trezientos y diez y ocho Soldados; siguiò los enemigos, cogiòlos de improviso, dioles la batalla valeroso, venciò afortunado, y libertò à Lot su sobrino. Y ya aqui dudo con razon: Como à Abraham le parece facil pelear con quatro Reyes, y à Moyses dificil el altercar con vno? Este mira como imposible libertar el Pueblo del cautiverio de vn Rey, y Abraham dà por seguro el libertar à Lot de la esclautud de quatro. Y lo mas, es, que en el hecho Moyses no lo consigue sin prodigios, Abraham lo logra sin milagros. Qual seria la causa? Facil està de entender. A Lot lo acababan de cautiuar, iba violento, y à mas no poder à la esclautud; mas por falta de fuerças, que por inclinacion, ò vo-

luntad. Los Reyes no se miraban poseedores pacifcos, sino enemigos que vencian con violencia; y en esta ocasion luego sin detenerse saliò Abraham: *Quod cum audisset Abraham captum videlicet Lot fratrem suum, numeravit expeditos vernaculos suos trecentos decem, & octo: & perfectus est usque Dan.* Los Hebreos, empero, auia muchos años que estaban cautivos; y los poseia quieto, y pacifico Pharaon: tanto así, que ellos mismos avian labrado los ladrillos, para fabricar los muros, con que los avia de tener presos; y se quitaban las fuerças con que avian de pelear. Alto, pues: ya no me admiro que à Abraham mientras no pasan mas dias, le parezca facil la empresa, y como tal la configa sin milagros: y à Moyses dificilissima, y necesite de prodigios: porque Lot auia poco que arrastraba la cadena, desfeaba verse libre de la opresion, y los Reyes no se miraban pacifcos poseedores. Pero el cautiverio de los Hebreos tenia muchos años, auian ellos con los ladrillos, ayudado a labrar los muros, y torres contra si, en favor de Pharaon; este tenia larguissima posesion. Y así discurre bien Moyses, que ni ellos querrian salir de esclavos, ni Pharaon dexará de hazer lo posible, para q no salga del cautiverio. Conq à Moyses le ferà necesarios muchos milagros, y para Abraham no es dificultoso el intento.

No es la mayor desdicha, Christianos, pecar flacos, y poco advertidos en resistir, por lleuados de los deleytes de la culpa, si como debemos procura-

Genes. 14
n. 14.

ramos hazer guerra luego al demonio, con el dolor, y arrepentimiento. Sino el que nos demos por también hallados con él, q̄ no tratemos de echarlo de nosotros; y le demos posesion, y dominio, firviendole con todos los sentidos. Muda la lengua à la confesion, cerrados los oídos à las voces de Dios, ciegos, y deslumbrados al remedio, torpe la memoria, obscuro el entendimiento, fria, y elada la voluntad; que es esto, sino defenderlo para que no falga: tratarlo como dueño, y estar ciegos, sordos, y mudos; y tales, que suene à milagro el salir del cautiverio?

§ 2.

¶ Y es la razon, porque el echar fuera este enemigo, ha de ser tomando nosotros contra él las armas de la penitencia, no haze Dios esta guerra sin nosotros: es necesario que ayudandonos su Magestad, peleemos contra las culpas valerosos. Y la continuada fugacion de muchos dias, aquel avernos visto repetidamente vencidos, y casi siempre esclavos suyos, haze que nos atemorize el pelear contra él. Hemoslo experimentado vencedor. Hemosle servido dueño. Hemoslo visto esclavos. Y este estado engendra baxos pensamientos, y cobardes resoluciones: aumentandose la cobardia, quanto mas dura la esclavitud, y en el demonio la posesion. Conque por el descuydo llegareis à estado que en la ocasion del peligro no tengais aliento para la virtud, ni valor para facudir el vicio; de modo, que si Dios no toma por su cuenta la guerra, os

perdereis sin remedio: y no la ha de tomar sin vosotros.

Con exercito poderoso seguia Faraon el de los Hebreos, que se retiravan de Egipto. Acelerò las marchas de modo, q̄ llegò à dar vista à la retaguardia, y apretados por vna parte del mar, por otra del exercito de los Egipcios, començaron à manifestar su cobardia en las voces, y en los semblantes. Constava el exercito Hebreo de mas de seiscientos mil combatientes; y quando esperaba yo que les mandasse Dios dar la batalla à Faraon, veo que no les fia esta empresa; y toma à su cargo derrotar al enemigo cõ milagros estupendos: *Dominus Exod. 14. pugnabit pro vobis, & vos tacebitis. n. 14.* No sucediò assi, quando despues del transito del mar les saliò al encuentro Amalech en Raphidin, que tomò el Pueblo por su cuenta la batalla. Mandò Moyses à Josue, que escogiesse los Soldados que le pareciesen de mas esfuerço, y saliesse à pelear contra Amalech: como se executò felizmente: *Elige viros: & Exod. 17. egressus pugna contra Amalech. Por. n. 9.* que, pues, les fia Dios esta batalla, y no la otra? Por que el que peleen contra Amalech, y no contra Faraon? O que eran fuertes los Hebreos, hombres criados entre trabajos. Es verdad; pero tambien lo eran quando se les oponian los Egipcios. Si, fuertes eran, pero cobardes, y timidos (dize el Abulense) *Licet corporis robur haberent, animus tamen eorum timidus erat.* Quedase en pie la dificultad, pues si eran fuertes contra los Amalechitas, lo serian contra los Egipcios; y si contra los Egipcios eran flojos, y timidos; lo serian contra los

Abulense. quest. 3.

los Amalechitas tambien. Pues, ò bien peleen en ambas, ò en ninguna de las ocasiones. Ea, que no (dize el Doctor citado) timidos, y sin fuerças son cõtra Egipto; y robustissimos, y vigorosos contra Amalech: *Naturaliter illi, qui tota vita sua assueti sūt iugū ferre, sunt pauidi, & ad virilitatē, & bellum inepti; maxime cõtra eos, quos ut Dominos tenuerunt.* Los Hebreos aviã sido esclavos de los Egipcios: avian servido à Pharaon muchos años como à señor: no, empero, avian tenido el iugo de los Amalechitas: no avian sido esclavos del Rey de Amalech. Alto, pues, fiéseles esta guerra; no à quella; que aunque se hallaràn esforçados contra los que no los han tenido esclavos, se hallaràn tan timidos, cobardes, y afeminados contra los Egipcios, que han obedecido como à dueños; que ni acertaràn à sacar la espada, à empuñar la lança, à abraçar el escudo: y pelearàn tan flojos, que se perderàn sin remedio: y assi tomo yo (dize Dios) esta demanda por mi cuenta, y tomé ellos por la fuya, el pelear contra quien no los ha sugetado: no los ha tenido cautivos, ni ellos han reverenciado, y servido señor: ay si, que pelearàn valientes, quanto contra los Egipcios cobardes: *Naturaliter illi, qui tota sua vita assueti sunt iugum ferre; sunt pauidi, & ad virilitatem, & bellum inepti; maxime contra eos, quos ut Dominos tenuerunt.*

No os engañeis, Christianos, conque quando querais dexareis al demonio: mirad que en la ocasion os ha de faltar el aliento para hazerle guerra, si os acostubrais à servirlo. Ni la légua acertarà à afear la culpa en la confes-

sion, ni los oídos atenderàn à los consejos saludables, ni los ojos à buscar el camino de la salud, la memoria se anegará en las culpas, el entendimiento se enredará en los delitos, y cobarde el alma no hallará vn acto de aborrecimiento del pecado. Ved si lo hallava el de oy, contra el demonio; pues estava ciego, sordo, y mudo: *Erat mutum.* Y fue necesario tomasse por su cuenta Christo la empresa: *Erat Iesus, &c.*

§ 3.

¶ Pero aun mas infiere el discurso, y es q̄ os hallareis con fuerças en los sentidos, pero sin valor contra el vicio, y con valor contra la virtud. Sin valor contra el vicio, porque os lo ha quitado la esclavitud: Con valor contra la virtud, porque no la aveis tratado con respecto como à señora. O Dios que peligro! Esto es estar ciegos, sordos, y mudos para la salvacion, y cõ vista, oídos, y habla para condenaros.

Bien te parecerà à ti q̄ no llegaras à este estado de quedar por el delito (por el qual toma posesion el demonio) ciego, sordo, y mudo. Pues engañaste Catolico, q̄ lo mas cierto serà sucederte lo mismo: como ha sucedido à muchos. Si tu juzgàras que avias de llegar à esse estado, dierasle entrada al demonio? No por cierto: pues el mismo es el que te assegura, para que no temas essa desdicha, y le des vna pequeña entrada; mas apoderado vna vez, te quitarà los sentidos, dexandolos para el mal, y cerrandolos para el bien. La culpa (dize Santo Thomàs de Aquino) tira à quitar la fé. La fé? No la dejarà. Ten, y quantos que

2. 2. quest. 94. art. 4. ad 1.

no

no lo pensaron, la han dexado cō darle vna pequeña entrada al demonio? Què Capitan ganò vna puerta, que no se fortifique, y pelee de fde alli, para ganar mas, y mas; y que si puede, no vaya ganando passo, à passo, toda la Ciudad, hasta hazerfe dueño? Ninguno; luego el demonio, à quien compara Christo á vn Capitan esforçado. *Cum fortis armatus custodit atrium suum.* Assi procederá contigo: dasle la pequeña entrada de vna conversacion, y adelantase à ganarte vn desso; cogido este, tira à rendirte à vna execucion; y de aqui todos los vicios, y delitos hasta la fé. Basten las experiencias para el recelo: y baste el ver que aviendo entrado en vn hombre por la pequeña puerta de vna palabra (como sienten muchos) vemos que no contento con el alma, lo dexò ciego, sordo, y mudo, para que conozcáis su intencion, y que cō poco lugar que le deis, se señoreará tan del todo, que no dexenada bueno.

Genes. 2.
n. 17.

In quacumque die comederis, morte morieris. Le dixo Dios à Adan, quando le intimò el precepto de la abstinencia del Arbol, cuya nociva fructa, fue el veneno de toda la naturaleza: En qualquier dia que comais, morireis. Llego el demonio à tentar à Eua, y defendiendose con el miedo de la muerte, le replica: *Nequaquam moriemini.* Que no morireis. Bien podeis comer, que tã lejos està el q̄ peligros en las vidas, q̄ fereis, comiendo, iguales à Dios en la ciencia. La prohibicion nació de embidia, porque no os igualeis con el: *Scit enim Deus quod in quacumque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri, & eritis sicut Dei,*

Cap. 3.
n. 5.

scientes bonum, & malum. No me admira que el demonio se opōga à Dios, que lo sabe hazer assi, mas lo que me ocasiona grandissima admiracion, es la demasia con que tienta. Lo primero, desmiente à Dios: No morireis: *Nequaquam moriemini.* Lo segundo, no solo tira à la culpa, sino à la fé, persuadiendo no crean à Dios. Y lo tercero, hereticalmente blasfemo pone el vicio de la embidia en la Divina naturaleza. Pucs como à la primera tentacion tan atrevido, que no tiene malicia en el pecho, que no manifieste en las voces? Hagale que coma primero, halaguela con lo apacible de las palabras, brindelè con lo suave de la fructa, combidela á lo gustoso de la mançana; y cogida vna vez, vayase apoderando poco à poco, hasta tirar à la fec; pero de vn golpe à todo? Quien os ha dicho que nõ se portò cō mucha destreça el demonio? Atended à las palabras de Eua, y vereis que no le faltò su acostumbrada astucia. Aviales dicho Dios, que sin duda moririran, si gustavan de la fructa; llegò el demonio, preguntó la razon del precepto; y respondiò Eua con vna mentira, aunque leve: mandòles Dios que no comiessen, y dixo que les avia prohibido el que tocassen: *Et ne tangeremus: Hinc caput prima pravaricatio mandati.* (Dixo San Ambrosio.) Ya tiene vna entrada (aunque pequeña) el enemigo. Prosigue la muger à la pena de su culpa. Y què dize? Que sabe que ha de morir si come? que es infalible que saldrá el alma à los labios, si llega la mançana à la boca? No. Pucs què? *Ne forte moriamur.* Porque quiza moriremos. Ya es mas graue esta culpa, pues du-

Genes. cap.
3. n. 3.

duda en la Diuina palabra. Assi, que le ha dado entradas, vna leve, otra grave, vna pequeña, otra mayor al demonio; pues que os admira ya que intente no solo quitarle el alma, sino la fé; q̄ nõ solo nõle dè credito à Dios, sino q̄ lo tenga por embidioso; no solo que coma, sino que le dé a su marido; no que peque solo, sino q̄ nos mache a todos? No estava claro, que en dándole vna pequeña entrada, avia de tirar à señorearse del todo? de vna mentira leve, à vna blasfemia; y de vna blasfemia, à vna heregia: *Deus affirmavit, mulier dubitabit, diabolus negavit* (dixo Hugò de Sancto Victore) *qua ergo dubitavit, ab affirmante recessit, & neganti appropinquavit, ipsa igitur secundum aliquid inchoavit malitiam, qua tentationi iniqua persuasionis dedit audaciã.* Entrò, pues, en Eua. y què hizo en entrando? Quitarle los ojos, la lengua, y los oidos: ciega, sorda, y muda para su bien; y solo con sentidos para su mal. Ciega, pues, dize el Texto que se le abrierò despues los ojos: *Aperiti sunt oculi amborum.* Sorda, pues, son necesarios muchos llamamientos de Dios, para que oyga: *Adam ubi es?* Muda, pues, no confessa su culpa, antes la echa al demonio: *Serpens decepit me.* Pucs como aora ciega, muda, y sorda? No viò el Arbol: *Vidi mulier.* No oyò al demonio? No hablò con el? Si; pero ya pecadora, entrò el enemigo, y no tiene ojos mas que para el Arbol de su perdicion; abrialos Dios despues para su remedio; no tiene oidos, sino para las persuasiones de la culpa; para las voces de Dios està cerrados, son necesarios muchos gritos, no tiene lengua mas que para mentiras, nõ para confessar la culpa.

Hug. de S.
Vict. lib. 1.
de sacr.
par. 7. c. 4.

¶ O enemigo, comò hazes mucho daño! O Catolicos como me alegrara que lo conocierais! que solo dessea vna entrada pequeña, para apoderarse del alma. Para que conocido no le dexafseis ninguna. Pucs con esso no se hallará fortificado, de modo que sea necesario, venga Dios al Paraíso, como para Eua; ò como para este deidichado de oy, que para sacarlo de su miseria, se detiene Christo. Entrò por vna palabra: pues notad con miedo su resistencia: *Erat Iesus eiciens demonium;* y sus daños: *& illud erat mutum,* que los vá introduciendo insensiblemente, haziendoos mudos, sordos, ciegos, miserables, deidichados, llenos de necesidades, y trabajos; sin honra, sin reputacion, y sin salud. Ha Christianos! que todo lo ocasiona la culpa, que està en el alma: preguntad al endemoniado del Eua-gelio: Quien lo puso en la miseria que aveis oido? que si dize verdad responderá: que la culpa. A vos os parece que no, porque os confesareis en queriendo, oïreis la palabra de Dios, hureis las afrentas, y os engañais; porque de su peto el peccado os va lleuando à estos paraderos; vos os vais à ellos, sin sentir, no los quereis, y sin embargo os lleva sin que lo entendais: No entendió este hombre llegar à tal desdicha, y la culpa lo llevò à ella.

Dè vida à este discurso vn repaño de la viveza de San Agustín mi Padre. Pecò Adan, y siendo la pena, y castigo de su peccado, el que fuera del Paraíso padeciese hambres, frios, calores, trabajos, y enfermedades. Dize el Texto que

que lo dexò Dios para que si que-
ria saliese; le abrió la puerta para
que saliese, ò se quedasse: A si lee,
y explica el Texto mi gran Padre
Dimisit illum de Paradiso. Y lo sig-
nifica la palabra: *Emisit.* que vsà
el Texto Sagrado. Ay tal
caso! Pues porque no lo echa, ò
le manda que salga, para que pa-
dezca estos tormentos? Y ya que
no lo echò Dios, para que se vâ
Adam à estos trabajos que teme?
No se haga executor de la senten-
cia contra si. O! que no de valde
no se dixo q̄ lo avia echado, sino
que lo dexò: *Benè dictum est dimisit,*
non exclusit. Con cuydado no lo
echò Dios, y no sin ministro que
lo echasse, salió el. Como? Ará
notemos: Adan siente el salir, y
sale; dexa el Paraiso con senti-
mientos, sin echarlo. No quiere
las penalidades, y las busca: abor-
rece los trabajos, y se vâ à ellos.
Què es esto? Què ha de ser (dize
mi querido Padre) el pecado de
Adam, que sin echarlo Dios, sin
querer el, sin meterlo Dios en las
desdichas, de su peso el pecado
forceja à llevarlo; los pies cõ que
sale son de Adan; los empellones
que lo arrojan, son de las culpas;
y para que se conozca mejor, no
lo echo, abríle el Paraiso (dize
Dios) Y sepa el mundo que el pe-
so del pecado lo a parta de los des-
cansos, y lo lleva sin sentir à las
fatigas *Benè dictum est dimisit, non
exclusit; ut ipso peccatorum suorum
pondere, tanquam in lucum sibi con-
gruum videretur urgeri.*

Y de estos efectos sensibles
podras acabar de conocer los in-
sensibles que causa en el espíritu,
como lo desbarata, y haze fardo,
mudo, ciego, y enfermo
para todo lo
bueno.

¶ Quereis reconocer esta
verdad? Pues entended que todo
lo que sentis exterior es efecto
del pecado. Si tales son las ra-
mas, qual ferà la raíz? Las guer-
ras, las hambres, las pestes, las en-
fermedades, los dolores, las afre-
tas, y todo género de desdichas,
esto en los cuerpos: que harà en
las almas? Qual el rayo, si estas las
centellas? Qual la fuente, si estos
los atroyos? Ciego, fardo, y mu-
do el cuerpo; que tal estarà el al-
ma desdichada? Ciega, farda, mu-
da, fea, denegrada, y atezada. O
Dios! por estos efectos que os
duelen, y sentis, os podeis enca-
minar, à meditar la gravedad de
la enfermedad del alma, que los
ocasiona.

Al punto que pecaron nuestros
primeros padres en el Paraiso (di-
ze el Sagrado Texto) que se les
abrieron los ojos, y conocieron *Genes. 3.*
su desnudez: *Aperti sunt oculi am-
borum.* Y no pudiendo entenderse
el Texto de que començassen à
ver; pues como consta del Texto
mismo veian antes; no es facil de
entender como se les abrieron
de nuevo los ojos corporales? Mi
glorioso Padre S. Agustin lo ex-
plica, diziendo: que llegaron à
conocer los ampos de la gracia
que perdieron; y las desdichadas
fealdades que sucedieron en sus
almas. Aquel mirarlas enfer-
mas, paralticas, llenas de desdi-
chas, cubiertas de tinieblas, y que
siendo formadas à la Imagen de
Dios, las avia transformado la
culpa en imagines de Luzbel:
*Aperti sunt oculi amborum, nõ ad vi-
dendum; nam antea videbant, sed ad
discernendum inter bonum, quod ami-
serant, & malum in quod inciderant.*
Està

Està bien. Pero esto no se ve, si
no se conoce; diga, pues, en hora
buena que conocieron esta feal-
dad de sus almas: *Cumque cognovis-
sent se esse nudos.* No empero, que la
vieron con los ojos de el cuerpo,
pues el ver con ellos no parece
haze al caso, ni conduce al inten-
to. Pero, ò q̄ bié lo discurre mi grã
Padre: de la vista se motiuarò al co-
nocimiento. Vieron vna desnudez,
y de ai por ilacion conocieron, y
vieron otra. Vieronse desnudos
en lo exterior de los cuerpos, con
los ojos corporales: *Cumque cog-
novissent se esse nudos.* Y con los ojos
del entendimiento vieron, y co-
nocieron la desnudez, y pobreza
de sus almas. Bastò el primer co-
nocimiento, para passar al segun-
do; porque mirandose desnudos,
pobres, avergonçados, expuestos
à los frios, à los rigores del inviér-
no, à los fuegos del Agosto, sugu-
tos à las enfermedades, forçados
à los trabajos; y que todo esto era
efecto de la culpa, se les abrie-
ron los ojos de el entendimiento
para conocer el fuego de sus pas-
siones, lo elado de sus volunta-
des, lo enfermo de sus espíritus, y
las amontonadas desdichas de sus
almas, con el pecado, que arroja-
ba tan desdichados efectos à sus
cuerpos. Conocieron qual seria
la raíz, por las ramas; y que no po-
dia dexar de ser la mayor infeli-
cidad, la que producía tan inmen-
so mar de trabajos; pues si no sien-
do el cuerpo su asiento, lo trata-
ba así; era preciffo entender los
casi infinitos estragos de el inte-
rior, adonde coloca el pecado su
trono.

Y de estos daños, y preverfioni,
interiores, y exteriores, en el al-
ma, potencias, y sentidos, podeis
formar nuevo argumento, y reco-

nocer nueva, y eficaz razon, que
prueba la dificultad de echarlo
apoderado vna vez. Pareceos fa-
cil el arrojarlo de vos quando
quisiereis, yes engaño manifesto,
nacido de la astucia del demonio,
para que le deis vna pequeña en-
trada; porque en configuendo, la
destruye toda la rectitud, os quita
las fuerças exteriores, haziédoos
ciegos, fardos, y mudos; y las in-
teriores preuirtiendo todo el or-
den de la razon: cegandoos los
entendimientos: elandoos las vo-
luntades: endureciendo los cora-
çones: disteisle vna pequeña en-
trada, y vió de su condicion, apo-
derandose de todas las fuerças:
Erat mutum.

§. 6.

¶ Y la razon confirma el dif-
curso: para que no te fies en que
es leve la entrada que le diste. Di-
me: si el demonio quando quiere
entrar mostráratodo su esfuerço,
toda su malicia, y todo el poder
que tiene para resistir, cometieras
la culpa? Si supieras que el echar-
lo avia de ser muy dificultoso, die-
rasle entrada al demonio? No.
Que nadie peca, sino es parecién-
dole facil el dexar al demonio, y
salir de la culpa. Pues mira como
no es lerdo, haze se flaco al entrar;
porque juzgues que quien tiene
pocos brios à la entrada, no ten-
drà muchos à la salida: y despues
muestra se esforçadifimo al resis-
tir. No te fies, pues, de que es vno,
flaco. Sin fuerças, que esto es por-
que le dès entrada, y despues se
resiste como muchos esforçados
à la salida.

Salióle al encuentro à Chris-
to, en la region de los Gerase-
nos, vn hombre q̄ tenia vn demo-
nio

S. Marc.
c. 5. n. 2.

nio : (dize San Marcos.) *Occurrit de monumentis homo in spiritu immundo.* Vn demonio solo dize el Evangelista que tenia; como á vno en singular le habla Christo: *Spiritus immunde.* Preguntale nuestro Redemptor como se llama: *Quod tibi nomen est.* Y responde: *Legio mihi nomen est; quia multi sumus.* Mi nombre es legion, porque no foy vno solo, que estamos vna legion de demonios en este cuerpo. Y desde aqui los trata Christo como á muchos; ya abreis notado la oposicion que tiene en sí este texto. Si el Evangelista dize que es vno solo: *In spiritu immundo.* Como es verdad que son muchos; y lo dize él mismo: *Deprecabantur eum spiritus dicentes.* Si Christo habló como de vno: *Spiritus immunde.* Como los mira ya como muchos? Si el demonio quando llegó habló de sí como de vno singular, como dize despues que es vna legion? Componete el ser muchos, y el ser vno: El ser solo al principio, y el hallarse muchos despues? Si: Si atiendes á la palabra que dixo Christo, auiedo dicho que era vno solo (dize San Gregorio Niseno;) pues que dixo: *Exi ab homine.* Espiritu de condenacion sal de este hombre. Pues ya lo entiendo (dize Gregorio) antes de dezirle que salga, es vno; en diziendole que salga muchos; al principio hablabase del como que estaba, despues como que salia; primero lo que avia sido al entrar, aora lo que era para salir; y así es vno, y muchos; vno para la entrada, y es toda vna legion para resistir en la salida: *Parauerat se certus demoniorum ad resitendum diuina potestate.* Porque en entrando se fortificò en los sentidos, de modo que era toda vna legion quan

Greg. Niss.
in cath. D.
Tha.

do salia, el que pareció vno quando entraba. Eſſo detiene oy á Christo: *Erat Iesus.* Y eſſo tiene á eſte hombre, ciego, ſordo, y mudo, haſta que ſalió el demonio: *Et illud erat mutum, & cum eieciſſet demonium, locutus eſt mutus.* Y eſſa miſma reſiſtencia harà en vueſtras almas, tapiando las puertas de la gracia, y haſiendolos ſordos, mudos, y ciegos.

§. 7.

Pues no le ſirviera mas ſi tuuiera libres eſſos ſentidos pecando con ellos, como acabamos de dezir? Argumento es eſte tan fuerte, que conuencidos dixeron algunos que no era el demonio, el que lo avia enmudecido. Pero ſigo el ſentir comun. Quitòle los ſentidos. Porqué? Oidme la ſolucion: porque no ſe hartafſe nunca de pecar; quitòle el cometer algunas, porque cometieſſe mas culpas. Caſi os poneis en eſtado, que ya pudieramos paſar porque os hartafſeis de pecar; *ex ſuppoſitione* de vueſtro empeño. Eſta diferencia ay entre las culpas cometidas, ò deſeadas, que aunque todas còndenán, las executadas ſuelè traer conſigo el haſtío, y arrepenſamiento. Y vna execucion de el delito, ſolo es vna culpa; pero los deſeos ſon vn cenſo de que cobra muchas por reſditos el demonio; y aſi muchas vezes os quita la ocaſion de cometerla, por cuenta de que boluais à deſſearla. Eſtorva la vengança, porque muerto el enemigo ſe acaba el odio, y el deſseo; y viuo ſe conſervan el deſseo, y el odio. Y à el mejor le viene á eſtår veros deſſeofos, que executivos: porque no ſea que os faſtidién las cul-

culpas, y las dexeis.

Luc. c. 15.
n. 16.

Entre las mayores miſerias que padeciò el hijo pródigo en el abatimiento deſdichado en que lo puſieron ſus culpas, no fue la menor el hallarſe tan hambriento; que deſſeaba focorrer ſu neceſſidad con las ſobras de lo que comia el ganado inmundo que guar- daba: *Cupiebat implere vètrè ſuū de ſili- quis, quas porcum aducabāt.* Pero el demonio, à quien ſervia en tan vil exercicio, ni aun eſſo le dexaba comer: *Et nemo illi dabat.* Que como explica el Chriſologo, es dezir, que deſſeaba hartarſe de pecar, encenagarſe en los vicios, deſenfrenar, y faciar de el todo los deſconcertados apètitos: pero el demonio le quitaba las ocaſiones, para que no cometieſſe tantos pecados, dexabalo con los deſſeos, quitabale las execuciones: *Cupiebat. Nemo illi dabat.* Aveis oido (dize Oleaſtro) eſte ardid del demonio? pues oid aora como ſe porta con los Idaltras del deſierto, vn hombre tan ſancto como Moyſes. Bajò del monte, hallò los Idolatrando, reduxo à polvos el Idolo, y diòſelo à beber al Idolatra Pueblo: *Dedit ex eo potū filijs Iſrael.* Para hartarlos del Idolo que adoraron: *Eos ſaturauit peccato, ac vitulo ſuo.* (Dixo Oleaſtro.) Y en ſus palabras me dexò no pequeña dificultad; viendo que el demonio, principe de la maldad no dexa hartar al Prodigio, antes le eſtorua las culpas; y Moyſes le reconcentra en el eſtomago la ocaſiõ de ſu delito; tira à hartarlos del Idolo que eſtavan adorando; Moyſes parece que les auia de deſviar la ocaſion de la culpa; el demonio ſoltar las riendas à los deſſeos de el Prodigio. Como pues, ſucedetodo lo contrario? Que Moyſes les dá

Exod. 32.
n. 29. &
30.

à beber el Idolo, y el demonio no dexa comer al Prodigio. Muy del intento (reſponde Oleaſtro.) Moyſes tirò à que lloraſſen la culpa, à que aborrecieſſen la Idolatria, y aſi pudiendo; hartòlos de Idolo en aquel modo que pudo ſin pecado: para que faſtidiados, el miſmo haſtío excitaſſe el aborrecimiento. El demonio empero, tiraba à conſervar al Prodigio pecador, à que le eſtuyieſſe rindiendo continuo vaſſallage, en la repeticion de las culpas, qterialo tener ſiempre con deſſeos, queria q nunca acertafſe à aborrecer los delitos, y como ſabe que el aborrecimiento del pecado; viue pared en medio del haſtío de pecar, no le dexaba hartar de culpas, por no ver en ſus ojos las lagrimas: impedia que el tedio de los pecados le conſumieſſe los deſſeos de pecar, y aſi le eſtoruaba las execuciones que le podiã ocaſionar el haſtío; para que ſe conſervafſe en los deſſeos, y no le faltafſen pecados: *Vt eſurientes vitia, plus delinquant.* Y para que faltafſen eſtos, diſpuſo Moyſes que bebieſſen del Idolo, haſta que les ocaſionafſe tedio. Todo Oleaſtro: *Docet Petrus Rauennas ſæpius diabolum, non ſimere peccatores peccatis ſuis ſatiari; ne poſt ſaturitatem faſtidio illis ſint, & ſæpe contingere vt peccatores ſaturi ad Deum reddeant facilius, vt ergo peccatum iſti de cætero faſtident, eos ſaturauit peccato ac vitulo ſuo.*

Oleaſt. iii
exod.

§. 8.

¶ Eſte es el modo de el demonio con los pecadores, quitarle las execuciones, porque conſervan deſſeos; por eſſo le embargò

Rz los

los sentidos al endemoniado de nuestro Evangelio : y si no haze con vos lo mismo , es porque fiadas de vos, que del que tenia poseído ; y cree de vuestra inaldad, que no le faltareis con los deseos, aunque os encenagueis en las execuciones: y la razón es, porque estando apoderado del alma, si al otro lo cegaba, y enmudecía en lo corporeo, y físico, à vos os enmudece, y ciega, en lo moral (como os dixe al principio) y esto le está mejor, y os estareis así hasta que lo echéis por la penitencia. Ved que no habló el mudo, hasta averle lançado el demonio: *Et cum eiecisset dæmonium, locutus est mutus.*

Notad, emperó, que no començò ganando puertas, como el demonio. Pues porq̃ no lo començò à vencer con el estilo comun en lo militar. Primero echó el demonio, y hasta que salió no habló el mudo. Lo primero, auia de fer ganarle vna fortaleza, cojerle vna de las puertas, la lengua, los ojos, y los oídos; y desde aqui apretarlo mas, con las baterias. Es verdad que es esto lo que se vsa, pero tambien se vsa el boluer à perder las fortalezas ganadas: Reforçar la gente el vencido, embestir al enemigo, y quitarle lo ganado. Verdad es. Pues no ha de fer así (dize nuestro Redemptor) no ha de tener habla, vista, ni oídos hasta que salga el demonio. Porque? Porque lo que yo pretendo es, que no se buelua à perder lo que se gana, y quedando dentro el Capitán, que es el demonio, queda muy arriesgado todo; puede boluer à perder despues; sola ferà victoria segura la que quitare al demonio, que es la cabeza.

Grande enseñanza la que nos propone aqui nuestro Redemp-

tor. Quieres saber porque conuertido vna vez buelues à pecar, y como te convertirás para quedar mas seguro: pues mira; en cada pecador está el demonio con corona, y cetro, con vn vicio capital, del qual nacen como ramas de aquella raíz, todos los demás. Reyna en vnos la avaricia, y della nace la dureza de corazón cō los pobres, la inquietud, la violencia, el perjurio, la traicion, el engaño, y el faltar con todos à la fé debida; pues quita la raíz, que es la avaricia, y se acabará todas las ramas. Reyna en otros la torpeza, y de ella se origina la ceguedad de el entendimiento, la inconsideración, precipitacion, inconstancia, amor proprio desordenado, odio de Dios, asímientto à las cosas de este siglo, y horror à las de el otro. Importará poco que quites las ramas, si dexas la raíz; que venças los vicios, si dexas el capital; porque esse boluerà à reproducir: con el se boluerán à hazer fuertes. Pues como ha de fer? Catolicos, mire cada vno en si, que vicio es el que predomina, qual es el q̃ de los capitales tiene el cetro, y la corona, y hagase todo el empeño contra esse; q̃ quitada la cabeza, todos los demás faltarán. Y de otra manera, no es segura la victoria. Oíd al Docto Sanchez: *Est in hominibus singulis propriū quoddam, & quasi naturale vitium, quod alia plura sustentat, & fouet; quod si substuleris, alia etiā debilitantur, & languent.* Era el demonio la cabeza de los vicios, pues para q̃ no se buelua à viciar los sentidos, pone Christo toda su fuerza contra el demonio: comiença por aqui, porque solo aviendo salido quedan los sentidos seguros: *Et cum eie-*

Sanch. ad
1. Reg. 17.

eiecisset dæmonium, locutus est mutus.

Esta fue la razón de perder las fuerzas todo el exercito Filisteo, al ver muerto à Goliath. Esta fue la causa que movió à Joab, para tocar à recoger, muerto Absalon; pareciendole no avia exercito que vencer, porque desfallecieron todos, muerta la cabeza que lo governava.

Apoc. 12.
n. 4.

Al doze del Apocalipsis le presentò al exercito celestial, el demonio con los suyos vna batalla tan sangrienta, que costò à muchos Angeles la vida de la gracia, salió derrotado el exercito del infierno, peleò San Miguel brioso, y puestos sus enemigos en huyda, se despeñarò del Cielo, à la tierra: todo el exercito enemigo cayò à baxo: *Cauda eius trahabat tertiam partem Stellarum Cæli, & misit eas in terram.* Aclamò el Cielo victoria: victoria, dixo el exercito de Dios. Pero tened: que es lo que escucho? vn Angel que toca vna Trompeta à toda prissa: Arma, arma, arma; que se ha rehecho el enemigo; y escala el Cielo con todo arresto. Mas sangrienta es la batalla, ya: *Factum est prælium magnum in Cælo.* O como pelea el Dragon! O como se defiende Miguel! El exercito del Cielo no se descuyda, el infernal se retira; quedò derrotado segunda vez. Escuchemos aora, como se dan en el Cielo los parabienes de la victoria: *Nunc facta est salus, & virtus; & Regnum Dei nostri.* Aora si que quedamos seguros; (dizen) ya Dios tiene asegurado su Imperio; dexemos lo militar por lo cortesano: arrimemos las armas, celebresse la paz con las cítaras, laudes, y tiorbas. Tened, Cortesanos Celestiales, antes de començar el farao, prevenios por

si bolviere el enemigo. No bolvera, que ya quedamos seguros: *Nunc facta est salus.* Seguros? Y pues, si se rehaze segunda vez, y dà tercera batalla? No dará, que cayò del Cielo derrotado al mundo. Y aun en esto fundo yo todo mi recelo. La primera vez no cayò, y se rehizo? Si. Luego podrá rehazerse la segunda. El exercito infernal aviendo caído vna vez, no bolviò? Pues como os asegurais q̃ no bolverà à embestir? Por que esto que es vencer al infierno, lo entendemos mejor que tu. Dime quien era la cabeza de esse exercito de vicios? El Dragon. Pues atiende à lo que sucedió en la primera, y en la segunda ocasión. En todas quedò derrotado el exercito: En la primera cayerò los soldados: pero no quedò el Dragon desposeido del todo: quedòse haziendo frente de batalla en el Cielo: *Draco stetit ante mulierē.* En la segunda cayò el Dragon con los suyos: cayò la cabeza que los governava: *Proiectus est Draco.* Ya, pues, lo entenderas, importò poco véçer todos los vicios, arrojarlos del Cielo; si el Dragon no cayò abaxo: hallòse en el Cielo, y así bolvieron à rehazerse los suyos; mas ya cerramos con el Dragon, quedò derrotado, cayò del Cielo; conque faltando acà la cabeza que los amparaba, quedamos seguros. Sabes ya que en la primera ocasión no cayò el Dragõ, y aora si? Pues ya fabràs tambien porque bolviéron; y por que no bolverán; porque en la batalla contra los vicios, solo es la victoria permanente, y segura; quando se derrota la cabeza que los alienta.



R 3

Al

§ 9.

¶ Al vicio capital ha de ser la guerra, Catolicos; esse es el que fomenta, y dà fuerças à los otros, para que buelvan; y no solo lo hemos de vencer, pero ni huella, ni rastro ha de quedar de que estubo. Porque si dexa señal, no es segura la victoria; por las huellas bolverà; y aun por effo en el Cielo, para assegurarle dixeron, que ni pisadas del Dragõ avian quedado: *Nec locus inuentus est eorum amplius in Cælo.* Y en el Euangelio (dize Christo) que ha de bolver à ocupar à este desdichado el demonio: *Fiunt nonisima hominis illius peiora prioribus.* Assi el venerable Orozco. Porque aunque libre tiene huellas, y señales de lo que fue, pues aun hablando se llama mudo: *Locutus est mutus.*

Orozco.

Sylueira,
quest. 10.
n. 58.

Oïdme la prueba que me ha de bolver al Euangelio. Reparò Christostomo la antinomia que propuso Christo en San Matheo, habla de los justos que permanecen, y de los que retratada la penitencia se buelven à la vida passada, y perdida. Y explicase con la metafora de dos que edificaron dos casas con iguales medidas, y no diferentes materiales. Edificò el vno la casa de su alma, y acabado el edificio, vinieron las tentaciones: vna grande lluvia, y aunque humedeciò los cimientos, no la hizo amenazar ruina: los rios la combatiéron, y no pudieron rendirla: soplò fuerte el viento, y estubo firme. Otro edificò otra casa: vino la lluvia, combatiò el rio, soplò furioso el viento, y arruindòse el edificio. No fuerò los combates mas fuertes, pero la resistècia fue menor. Pues porquè tan

S. Math. 7
n. 24.

poco firme la vna, y tan permanente la otra, siendo vno en ambas el Maestro que edifica, vnos los materiales, y vnas mismas las medidas? pregunta Christostomo? *Et enim illic pluvia, & hic pluvia, illic flumina, & hic flumina; & illic ventorum incurfus, & hic ibidè, & ille edificauit, & hic edificauit; eadem edificatio, eadem tentationes, sed non idem finis.* Y pregunta bien el Santo: Què diferencia es esta en los edificios? En lo literal es clara la que dà el Redèptor. El primero edificò sobre vna peña: El segùdo sobre arena; por effo estubo tã firme el primero, y tã flaco el segùdo. Adequada respuesta en la letra, pero que no quita la dificultad en lo moral. El vno, y el otro edifica la conversion de su alma, à vno, y à otro combatè tentaciones en lluvias de vicios, con rios de pecados, con soplos del demonio. Si, pues, son tentados igualmente, por què el que fundò sobre peña se resiste, y flaquea el sobre arena? *Eadem edificatio, eadem tentationes, se non idem finis.* Yo os lo dirè facilmente: Mirad lo que dixo el Sabio al treinta de los Prouerbios: q̄ vna de las cosas dificultosas que ay, es conocer la huella de vna serpiète sobre vna peña; passa, pero no dexa señal de que passò por alli: *Vitæ colubri super petram.* Y en la arena, quiè no sabe que dexa estãpadas las huellas? si passa por la arena no lo conozemos luego? Si. No estubo en los arenales el demonio: *Stetit super arenam maris.* (dixo el Apocalipsis) Pues ya los abreis entendido. Es verdad que entrãbos edificaron sus conversiones, entrãmbos hizierò penitècia de sus culpas, despossayeron al demonio de sus almas, pero el vno fun-

Christost.
Hom. 4. ad
Popul.Prou. 30.
n. 19.Apoc. 12.
n. 18.

fundò como sobre arena; dexò rastro de que avia estado alli el demonio. El otro sobre peña, dando à entender, que ni señal de culpa avia dexado en su alma: *Supra petram, supra quam non inuenitur serpentis vestigium.* No dixo mas San Geronimo, ni fue necesario mas, para que yo me admire de que el que edificò su conversion sobre piedra perseuere, y el q̄ sobre arena no dure; q̄ dicho se estaua avia de bolver el demonio, si avia huellas, como que no bolveria, sino quedavã ningunas.

S. Hier. in
Cath. Pal.

Aora entenderemos vnas palabras de Christo en el Euangelio: Quando el demonio sale del hombre (dize el Redemptor) se passea por los lugares secos, areniscos, y sin agua: *Ambulat per loca arida, & in aquosa.* Pues qué intenta con effo? O què bien el venerable Beda! Estos arenales (dize) son las almas secas, sin lagrimas de penitencia: anda buscãdo posada: passeasse pues à ver si puede señalar sus huellas, que como el dexe huellas, el hallarã entrada: *Corda fidelium amollitiæ fluxa cogitationis expurgata, callidus insidiator explorat, si quos gressus, ibi figere possit.*

Beda in Cã.
eh. S. Th.

S. 10.

¶ Luego si el quedar seca sin lagrimas el alma, haze que pueda señalar sus huellas, y bolverã si las dexa estampadas; solo te podràs assegurar conque quitaste la raiz, y cabeça de las culpas, sin dexar rastro de su malicia, sin que dexasse señaladas sus pisadas el demonio, quando humedecieres el cimiento de tu conversion, cõ rios de lagrimas de tus ojos, no siendo ciego, sordo, y mudo, al echar de ti al demonio, sino con mucho pesar, y verguença en la confesion, no callando las culpas, oyendo la penitencia, mirã-

do el miserable estado que has tenido: y para assegurarle del todo, con gran dolor, grande arrepentimiento, y muchas mortificaciones: Todo esto es necesario para borrar sus pisadas, y que no buelva. Luego todo esto has de hazer, para el proposito que debes llevar.

Mirad, Catolicos, por q̄ pensais q̄ salièdo cada dia el demonio de los pecadores que se arrepientè, buelve con facilidad? Porque sale sin todos estos dolores, y tormentos, Y la razon es clara. Entran con deleyte, salen sin pesadumbre, pues sino los reconoces dañosos à la entrada, ni à la salida, de que te has de motiuar à la resistècia? desgañemonos q̄ demonio q̄ sale sin pesares, buelve: comũmete: demonio q̄ no ha de bolver, siempre sale con dolores.

Notad por vuestra vida, en nuestro Euangelio. Saliò el demonio, y hablò el mudo. *Et cū eicisset demonium, locutus est mutus.* Y biè, huvo dolores à la salida? Ningunos. Sentimientos? Ni vna lagrima. Pesares? Tampoco. Hizo alguna diligencia? Reconociò se le algũ golpe de pechos que significase su contricion? No lo dize el Euangelio. Pues cõtrapongamos este endemoniado, con otro que tambien curò Christo: segun la relacion de San Marcos. Era sordo, y mudo como el de oy. Llegaronlo à Christo sus Padres, mandòle el Redèptor que saliesse: *Surre, & mute spiritus, ego præcipio tibi, exi ab eo.* Y entonces començaron à llorar los padres del endemoniado, acompañò el hijo los llantos, con tantas lagrimas, tentos solloços, tantos estremos, que en muestras de q̄ se le quebrava el coraçõ de dolor, rõiò los vestidos, y cayò amortecido en el suelo.

S. Marc.
9. n. 24.

Et

Et clamans, & multum discerpens eum, & factus est quasi mortuus, ita ut multi dicerent, quia mortuus est. A-veis advertido la contrariedad conque se ven libres de el enemigo de los hombres? El vno à mucha costa, el otro con ninguna; el que refiere San Marcos con follozos, voces, dolores, y suspiros; y el de oy sin vna lagrima, vn suspiro, vna voz; pues como assi? porquè aquel cuesta tanto? y este tan poco? No he dicho ya que el de oy salió para volver? Si. Y es cierto: *Fiunt nouissima hominis illius, peiora prioribus.* Y el otro? Veamos q̄ le dixo Christo: *Exi ab eo, & amplius no introeas in eum.* Sal fuera, desocupa el alma, dexa esse cuerpo, yno buelvas mas à el. Luego aquella via de volver, y este no? Es sin duda. Pues ya està entendida la diferencia. Demonio que sale para bolver, no cuesta lagrimas, trabajos, ni suspiros; si empero, el que no bolverà mas. Entrambos son ciegos, mudos, y sordos; à entrambos los lança Christo, el vno bolverà, y el otro no; porque vno sale con pesares, y el otro sin dolores; y demonio que sale sin dolores, buelue. Y no bolverà el que salió con pesares.

§. 11.

¶ Verdad es, me diràs, que las mortificaciones, penitencias, dolor, y lagrimas, dizen que no bolverà contanta facilidad el demonio, si ha salido; pero que salió, como lo sabrèmos? Como podemos assegurararnos en que ya la culpa salió del alma? En que la penitencia le quitò al demonio la possessiõ que tenia? Dificultosa pregunta, Catolico, y tanto, que sin

revelacion nõ se puede saber de cierto. Pero puedote mostrar algunas señales que indiquen tu estado, y digan si has dexado al demonio. Quales? *Locutus est mutus.* Que el que era mudo en favor de la culpa, sea hablador en favor de la gracia; que el que no sabia hablar sino de los vicios, no tenga otras conversaciones que de la gloria; que los ojos à quien parecia bien el delito, le sea feo el pecado; que los oidos que escuchaban con gusto las pláticas, y chistes del demonio, solo escuché conversaciones de el espiritu, y Cielo. Esta es la señal de ser ya otra la vida. La razon. El ver, oir, y hablar de la culpa, sordo, ciego, y mudo para lo demás, no era muestra de la mala vida? Luego lo contrario será señal de la buena.

Saliò el demonio, habló el mudo, y admiraronse las turbas: *Locutus est mutus, & admiratae sunt turbae.* De què se admiraron? De que salió el demonio. Pues para que aguardan à que hable? Facil soluciõ. Porque hasta que vierõ que hablaba de otro modo, no conocieron que el demonio avia salido: solo mudando la conversaciõ, se manifiesta que à mudado la vida; que si son las mismas las visitas, las cõversaciones del mismo modo, de la misma materia, y con la acostumbra da frecuencia, muy dificultoso es de creer que la vida es otra, que la passada.

Resucitado nuestro Redemptor, dize el Sagrado Coronista Sã Lucas, que se estuvo en el mundo apareciendo à los suyos, y conversando con ellos por espacio de quarenta dias: sus pláticas todas eran de el Reyno que avia de poseer, y las castas dilicias, y suaves

ves dulçuras de la gloria: *Per dies quadraginta apparens eis, & loquens, de Regno Dei.* Y en oyendo estas palabras, es fuerça le pregunte à nuestro Redemptor: que haze tanto tiempo en el mundo, despues de resucitado: siendo assi que con vn: *Consummatum est.* Dixo en la Cruz, que avia executado todas las obras à que su amor lo avia baxado del Cielo. Oyò esta pregunta mi Sancto Thomàs de Villanueva, y responde: que si se huviera subido luego à los Cielos, no quedara comprobada la verdad de su Resurreccion gloriosa; y assi se està en el mundo para que vean los Apostoles que es el mismo que murió en la Cruz, y que està resucitado: Para esto habla con ellos, que de otro modo no la pudiera probar à los ojos: *Quoniam sic resurrectionem suam minime comprobaret.* Admitò, y venero la razon: pero no callarè la replica que se me ofrece en contra, nacida de ver que fueron rarissimas, y muy contadas las vezes que se les apareciò Christo en todo este tiempo: y que las conversaciones fueron de la gloria todas. Si, pues, se està en el mundo para que lo vean, y crean resucitado, para que andan tan esquivo? Porquè no se viene à visitarlos todos los dias, y todas las horas, para que de la presencia lo conozcan? Porquè no les habla de su Passiõ como antes, mudado à preterito el futuro, para q̄ vean que la conversacion es la misma? y no que se les aparece, pero pocas vezes, como escaseando las visitas, les habla, pero pocas, y diferentes palabras, como huyendo las conversaciones. No eran sanctas, y buenas, como suyas? Pues porquè no las continua? Yo lo dirè, dize Thomàs. Dos cosas

avian de creer para el Misterio de la Resurreccion: que era el mismo que avia muerto, y que su vida era otra. Que avia pasado de vna vida de penas, à vna vida de gloria; que ya no tenia vida mortal, perecedera, y passible, sino impassible, inmortal, y eterna. De modo que les quiso dar à entender q̄ era el mismo, y que avia mudado de vida; de vna sancta, à otra sancta. Ya, pues, para que conozcan que es el, veanlo, y habdeles; pero para que crean que es ya otra la vida, no sean las visitas tan continuadas; no sean las conversaciones las mismas. Con vna vida mortal de que hablaba? De su muerte. Pues conozcan que es immortal ya la vida, en que habla de la gloria; que de otro modo, à ser las visitas tan continuadas como antes, y las conversaciones las mismas, aunque se creyera que era el mismo, no se juzgara que la vida era otra: *Ne ad priorem vitam surrexisse, & mortalis sicut prius fuerat putaretur, si enim eadem esset conversatio, eadem existimaretur, & vita.*

Pues si siendo sancta la vida mortal, como la immortal de Christo, es necessario el mudar de conversacion, y retraerse de las visitas sanctas tambien; para que entendamos que à mudado de vida: Como no será necesario en ti el dexar las visitas, el portarte de otro modo, el hablar de otras materias, para comprobar que ya se acabò aquella vida pecadora, que à salido el demonio del alma? Pero para que estas conversaciones, y todas las exterioridades sean otras, bien veis que es necesario salga el demonio. Primero salió q̄ hablasse el mudo: *Cum eieciisset demonium locutus est mutus.*

S. Thom. à Villa Nou. conc. in octau. Pass. cha.

§. 12.

Vna cosa es buscar antecedentes que infieran ha salido, que es lo que acabamos de dezir; otra antecedentes para echarlo, que son los que debemos desfiar. Mudar estilos, visitas, paíseos, y conversaciones, dize aver salido, para no boíver facilmente. Pero aun para absolutamente echarlo, es preciso poner lo mismo que para que no vuelva. Pues siendo mas fuerte al salir, que al entrar, si para que no entre son necesarias lagrimas, sollozos, y suspiros, para que salga como puede bastar menos. Como saldra sin mucha disposicion, dolor, examen, y aborrecimiento del pecado. Que quereis, es cierto que Dios no os ha de salvar de milagro, ni ha de hazer ninguno para q̄ os salveis; pues buscad en que cituvo el milagro de oy, y reconocereis que las turbas no lo conocieron, ni se admiraron, hasta que habló el mudo: *Locutus est mutus, & admirata sunt turba.* La causa de la admiracion, fue que aviendo estado tan en servicio del demonio con lengua, ojos, y oidos, mudasse de vida, y estilo de repente, sin averse dispuesto poco á poco. Milagro dizen. Ved ya que riesgo será, fiar vuestra salvacion de vna penitencia repentina, y por tal arriesgada. Qué confianza puede dar de que es la que debe para echar al demonio, quando el no averse dispuesto poco á poco con tiempo, tiene visos de milagro.

Verdaderamente, Catolicos, que no se como os disponeis; por que mas necessario es para vna buena confesion el dolor de aver pecado, que el número de los pecados cometidos, por que

aunque se olvide alguno, quedais confessados (aviendo hecho prudente examé, para no dexar ninguno) y no si falta el dolor. Y veo que gatais tiempo en hazer examen de los pecados, las especies, y el numero; y no en excitar gran dolor de aver ofendido à Dios. Confesso que debeis hazer lo primero, prudente examen del numero, y especies de los pecados, pero debeis poner gran diligencia en excitaros al dolor, y aborrecimiento de las culpas. Y esto retirandoos de los bullicios, considerando lo abominable de la culpa, ponderando la fealdad de vuestra alma, las penas de vna eternidad, que es Dios el ofendido, que sois vos el ofensor, que estais en desgracia suya, y condenado segun la presente justicia. Estos son los medios de compungirte; dolerse, aborrècer los delitos, llorar lagrimas de arrepentidos, para reconciliarse con Dios; estos los arcaduzes ordinarios de la gracia; y lo demàs, es querer llegar por milagros, que no abra.

En tiempo del Rey Acab, llovió à ruegos del Profeta Elias copiosissimamente el Cielo, que avia negado la lluvia por empeño suyo tres años. Mira este suceso el Abulense, y dize que se puede creer no fue milagrosa lluvia, sino natural, aunque conseguida por las oraciones del Profeta. No discurrió lo mismo en el suceso de Eliseo quando estando sediento el exercito de los tres Reyes, Joran Rey de Israel, Josaphat Rey de Juda, y el Rey de Edom, à oraciones de Eliseo, se llenò de agua el arroyo, à cuyo margen estavan; de modo que refrescò todo el exercito, bebieron todos los soldados, y el vagage,

3. Reg. 18.
n. 44.

Quest. 36.

4. Reg. 3.
n. 17.

fin que huviesse viiente que no remediase su necesidad, y hallase alivio à su congoja. Milagro grande (exclama aqui el Abulense) Y preguntole yo: Que señas tiene de milagrosa esta agua, mas que la de Elias? Eliseo la agenció de Dios con suplicas: con suplicas agenció la lluvia Elias, y llenaronse los rios entonces. Llenóse vn rio quando Eliseo; y este es milagro, y aquel no? Assi lo fiéto, responde. Por qué? Oídme: El llover, y llenarse los rios, naturalmente sucede, mudandose el tiempo, aviendo nubes, soplando el Austro, entoldandose el Cielo, acompañando relampagos, y truenos la lluvia. Pues reparad los sucessos. Quando Elias hubo nube: *Ecce nubecula.* Estendióse de pequeña, à grande; de grande, à mayor; mudóse el tiempo, sopló el Austro, obtenebróse el Cielo, y llovió con abundancia: *Ecce Caeli contenebrati sunt, & nubes, & ventus, & facta est pluvia grandis.* Pero quando Eliseo, ni hubo nube, ni hubo viento, ni hubo lluvia, el tiempo no hizo variacion, y el arroyo se llenò de agua: *Non videbitis ventum, neque pluviam, & alveus iste replebitur aquis.* Alto, pues, este es milagro sin duda alguna; pues corre el agua, y se llena el rio sin passar por los arcaduzes de la naturaleza: pero el agua de Elias, no se diga milagrosa, pues viene al modo que suele en otras ocasiones; con nubes, relampagos, truenos, viento, y obscuridad: y esto es lo na-

tural. No quando Eliseo, que sin viento, nube, ni lluvia se llena el arroyo de agua: *Non videbitis ventum, neque pluviam. Istud ponitur, (dize el Abulense) ad ostendendum miraculum, scilicet quod impletur torrens ille aquis, sine aliqua pluvia, & sine vento.* Pues; Catolicos, el modo ordinario de correr el agua de la gracia à las almas, es cõ la obscuridad de los pecados que mira el entendimiento, la luz de la razon que relampaguea, el viento del Espíritu Santo que nos mueve, los truenos de los suspiros que arroja el coraçon, la lluvia de los ojos que excita el dolor de aver pecado: si pues no ha ser esto de modo que corra el arroyo de la gracia al alma sin estos medios, por que esso fuera milagro, que no abra; solo os podeis fiar de aver puesto estos medios, y excitado el aborrecimiento, para juzgar ha salido la culpa, y aveis conseguido la gracia.

Disponeos, pues, Christianos, desta manera, con grande consideraciõ de los pecados, y su fealdad, al aborrecimiento dellos; al dolor de averlos cometido; à los suspiros del arrepentimiento, à las lagrimas de penitencia, y à vna confesion fructosa; y mudad totalmente de vida, de estilos, de visitas, de conversaciones, empleando todos los sentidos, en obsequio de la virtud en servicio de Dios, y en defensa de la gracia, para que perseverantes llegueis à coronaros de gloria.

Ad quam, &c.

Abulens.
quest. 13.

SERMON

PARA EL MIERCOLES

QVARTO.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? non enim lauant manus suas cum panem manducant. S. Math. cap. 15. n. 2.



Ada dia hallamos á los Phariseos empeñados en desacreditar á Jesu Christo, pero nunca á nuestro Redemptor tan enojado como oy. Tanto sufrir de Dios en que avia de parar, sino en que fuese el enojo á la medida del sufrimiento? No se obliga á sufrir siempre, quien sufre muchas vezes: antes vá adquiriendo mejor derecho para enojarse, y cansada la paciencia suele reventar como las minas de la muralla, que quãto mas las aprietan, rompen con mayor estruendo; estas con la actividad de la polvora, aquella con la fuerza de la razon. Las minas arrojan los pedazos del muro, sobre los que fiavan en él. La paciencia si rebienta, arroja montes de enojo sobre los mismos que le aplican el fuego con fiados. Bien irritada tienen la de de Christo los Phariseos, no les ha salido barato su atreuimiento; nunca dexò de ser costoso el pecado. El de estos hombres consistió en dar passos por perderse, y hazer viage de Jerusalem, á Genesar, á calumniar los Discipulos del Señor, y defautoricar de camino al Maestro. Llegaron, pues, con afectado zelo, y verdadero odio; con palabras de

quien pregunta para saber, y razones de quien dessea saber para calumniar; y preguntaron á Christo, como, o porque los Discipulos quebrantaban las tradiciones antiguas, dexandose de labar repetidas vezes quando comian? Algunos, no todos faltaban á la tradicion (segun S. Marcos) ^{Cap. 7.} y son todos los calumniados; los compuestos politicos siguen en mucho la imitacion de los naturales: En estos basta que vn pie no estè sano, para que todo el compuesto se diga enfermo; y en aquellos el defacierto de pocos, desacredita á muchos; en aviendo vnas manos no labadas, dira la malicia que nadie las tiene limpias. Discurso será Phariseo, pero que avisa; para que las Comunidades procuren ser como la del Apostolado, si quieren tener en su defensa á Jesu Christo. Todo el cargo se reduce á que faltaban á los establecimientos antiguos de los repetidos laborios. Si los establecimientos son buenos, siempre deben ser seguidos; y si antiguos sobre buenos, seguidos, y venerados; pero el labar las manos, más era ceremonia impertinente, que tradicion importante. Tambien avia tradiciones nuevas, y mas dañosas, avianlas introducido los Auto-

Autores de esta calumnia, y aunque tan poco las observaban los Apostoles, no preguntaron la causa. Quisieron dar á entender que hazian la comun, y no la propria; y por no parecer apasionados, y que miravan á su conveniencia, autorizaron la demanda con el exemplo de los Antiguos; aunque no avian sido mucho mejores que ellos.

Christo, empero, lestrajo á la memoria los establecimientos nuevos que callaban, con otra pregunta llena de vna emphatica reprehensio. Porque vosotros quebratais la Ley de Dios, por vuestras tradiciones; haziendo q los hijos dexen de remediar á sus padres, ofrecièdo en el Templo por ellos lo que les debieran dar para su sustento? Valgame Dios! y que asidos estavan á las leyes del mundo, y sus intereses! pues por estos, y aquellas, atropellaban la Ley Diuina. Y aun temo ay quien se les adelante por acá; pues ellos hazian se faltasse al quarto Mandamiento, pero no faltará Christiano que rompa con todo el decalogo, y passè toda la Ley de Dios á cuchillo, por vn escudo. Y ojalá fuera vno solo. Mas estendido viò este contagio quien dixo, que ya el interés parecia quinto Evangelio del Christianismo. Ha, Hypocritas (prosiguiò el Salvador) que bien os conociò Isaias, que mirandoos el coraçon, y oyendo vuestras palabras, publicò vuestras falsedades. Buenas palabras con pensamientos ruines, no puede dexar de ser el pecho fragua de alguna traycion.

A esta reprehension se siguiò el dexarlos como á perdidos, en pena de anteponer los vfos hu-

manos á los preceptos Diuinos: y dirigiendo su doctrina á las turbas, les habló apacible: dixòles no eran las viandas las que manchavan el alma, sino las culpas; que los pecados manchen, no admite duda: En que no manchen las viandas, fundan los Hereges algunas contra la quadragesimal observancia, sin querer atender á que Christo habló de lo que entonces sucedia; dexandòle autoridad á su Iglesia para prohibir algunas, quando nos quiere exercitar en la abstinencia. Ellos quisieron huir de esta obligaciõ, y dieron en los errores. Mas se ha estudiado por acá el hazer trampas á la Ley, pues todos nos quedamos Catolicos, siendo pocos los que no han discurrido como hallarse desobligados. Señor, los Phariseos se han escandalizado; oyendoos (dixeron los Discipulos:) No importa, que siendo pláticas, y no de mi Eterno Padre, se han de arrancar para eternos incendios, respondiò Christo nuestro bien. Y prosiguiò enseñandò á los suyos, y dexandonos á nosotros bastante doctrina para la instruccion de las almas, el acerto en proponerla, depede de la gracia. Solicitemosla, pues, por intercession de Maria Santissima, diziendole: *Aue gracia plena.*

Quare discipuli tui transgrediuntur traditioem seniorum? non enim lauant manus suas cum panem manducant. S. Math. cap. 15. n. 2.

Estraño caso, Christianos, que llegue á hallarse como embarragada la paciencia Diuina con las

S
super-

supercherias humanas ; obligandola à q̄ lleno el vaso de la misericordia, rompa en rayos de castigo la justicia ; y toda la mansedumbre del Diuino Cordero , se vea trocada en rigores de Leon ; siendo sus voces , no voces que atraen con blandura , sino trueños que forma la nube de su Santísima humanidad , para castigo de los Phariseos , y escarmiento de los Christianos (como dixo Chrsifologo. Extraordinario caso. Pero que lo tenemos en el Euangelio ; adonde hallamos que salió Christo con tanto empeño à la demanda , contra los Phariseos calumniadores de los Discipulos , que les dió en los rostros con los pecados : *Transgredimini mandatum Dei.* Los llamó Hypocritas. *Hypocrita.* Dixo no arran plantas de su Padre , y así los ayia de arrancar del pueblo de la Ee , dexandolos fuera del Jardín de la Iglesia : *Omnis plantatio , quam non plantauit Pater meus , eradicabitur.* Y de hecho como à no suyos les dexò de predicar , y encaminò à la plebe su Sermón : *Conuocatis ad se turbis : Non ultra loquitur Phariseis.* (dixo Theophilato.)

§. 1.

¶ Siendo aviso para nosotros ; lo que fue castigo para ellos : *Quoties in Phariseos intonat , suos timore salutari corrigit , & emendat.* Bien es busquemos la causa , para que conocida , huyamos tanto enojo Diuino. No es facil à la verdad el averiguarla aqui , pues si lo fuera el atreuimiento , otras vezes lo han mostrado mayor ; llegando à llamarlo endemoniado , y amigo del demonio :

Chrsifolog.
Serm. 171

In Beelzebub Principe demoniorum , eiicit demonia. Daemonium habes. Ruc. 11.
104 n. 8. Y siendo esto tanto mas que la calumnia de no labar las manos los Discipulos : *Non lauant manus.* Lo hemos visto mas sufrido. Ya oygo dezir que no siente tanto en si los agravios , como en los suyos ; y así tolera el que lo persiga ã siendo malos ; pero no el que persiga ã los suyos , estorvandoles que sean buenos. Despues seguiré esta exposicion ; pero por aora hallò contra este discurso , que antes desta ocasion los calumniaron tambien , de que quebrantando vnas espigas , quebrantaban el Sabado : *Ecce Discipuli tui faciunt , quod non licet facere in Sabbatis.* Mat. 12. Y les respondiò apacible , quietandolos con vn exemplo de la historia de David. Si pues en este successo , y los demás , estuvo tan de la mansedumbre , como oy està tan todo del rigor ? San Juan Chrsifostomo discurre esta materia muy de mi intento. Quando las espigas , calumnia fue , pero emboçada con la capa de zelo de la Ley de Dios , contra el quebrantamiento del Sabado : *Quod non licet facere in Sabbatis.* Malo fue ; porque los movió la ambicion , y envidia ; pero no se declararon los peores. Oy , empero , lleuaron el intento de defacreditar à los Apostoles , y autorizarse à si : *Celi legum latores , ut maiores viderentur , plurima inuouarunt.* (dixo Chrsifostomo.) Pero con medios muy diuersos. Era solo estilo heredado de vnos à otros , el lauar las manos para comer ; tambien avian establecido contra la Ley de Dios , que se diese al Templo , lo que se debia dar à los Padres. Los Apostoles guar-

Chrsifost.
Hom. 52.
in Mat.

guardavan la Ley de Dios , y olvidavan los estilos mundanos ; ellos observaban los estilos , y quebrantaban la Ley ; y que hazen ? quieren defacreditar à los Apostoles , porque no se ajustan al mundo , ajustandote à Dios ; y autorizarse à si , porque aunque faltan à Dios , no faltan à los estilos mundanos : *Ad tantam res peruenit nequitiam , ut precepta sua , magis quam Dei mandata custodirentur : adeo ut iam iure reprehendi viderentur , qui obseruationes suas negligebant.* Alto , pues , ya no me admiro de los enojos de Dios , que à vn : *Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem ?* respõda con vn : *Quare , & vos transgredimini mandatum Dei :* Lleno de afrentas , y amenazas , que es aqui mayor el empeño por su Ley , contra los abusos mūdānos , de querer gear autoridad , y credito , con los estilos contra Dios , y defacreditar à los que firven à Dios , despreciando los estilos , y abusos. Este es el motivo del enojo , y la causa de tratarlos como no suyos.

Muchas vezes haze el Sagrado Texto mencion de Laban , tio de Jacob (à quien firvió el Patriarcha) y nunca nos dize que era Idolatra , hasta el capitulo treinta y vno ; adonde se introduce à hablar de la fuga de Jacob , por mandado de Dios ; y la persecucion de Laban que lo siguiò tan irritado , que à no irle à la mano el mismo Dios ; peligrava la vida de Jacob : *Rachel furata est idola Patris sui.* Dize el treinta y vno del Genesis : Y explica Cayetano : que Laban era Idolatra , como dize el Texto , y tambien conocia , y venerava al verdadero Dios , esto por nieto de Na-

Gen. 91.

chor , y aquello por el contagio de los Gentiles con quien viuia : *Hinc apparet partim Deum verum , partim idola coluisse Laban , traditione si quidem auisus Nachor , colebat verum Deum ; exemplo autem gentilium , inter quos vivebat , colebat idola.* Y hazese cierto digno de reparo , q̄ aviendonos callado hasta aqui este defecto de Laban , se disponga en esta ocasion de modo , que no aya quien no entienda que era Laban idolatra. Pues por qué aora quando sale furioso contra Jacob , aviendolo tenido en silencio hasta este lance ? Es el caso à mi ver , que Laban queria ser el estimado , aplaudido , y reuerenciado de todos ; y que Jacob fuese despreciado , abatido , y criado fuyo. El el rico , y el señor. Jacob el pobre , y el plebeyo , à esto miraron sus engaños. Oygame , pues , aora la historia. Sirvió Jacob siete años por Rachel , y conociendo Laban que era contra Dios , y la ley natural , el faltar al cūplimiento de l pacto oneroso , antepuso el estilo à la obligacion ; y siendo costumbre casar primero las hijas mayores , faltò à Dios , por no faltar à la costumbre : Diòle a Lya , y negòle à Rachel : *Non est in loco nostro consuetudo , ut minores ante tradamus ad nuptias.* Gen. 29. Mandòle Dios despues à Jacob , que se bolviessè à su tierra ; y por el recelo de que lo detuviesse Laban , le quitasse la hazienda , y le impidiesse cumplir el precepto Diuino ; faltò al estilo de despedirse del ; y por esto lo persigue , y quiere ajar Laban. Alto , pues . Si èl por autorizarse , y tirar gajes de estimaciones , teniendo por criado à Jacob , anrepone el estilo à la obligacion , falta à esta , por cumplir con aquel ; y

Caf.

S2 per-

perfigue con desprecio à Jacob, queriendolo defauthorizar, porque por cumplir con los preceptos Diuinos de ausentarse, faltò à los estilos mundanos de despedirse. Digase que fue Idolatra, para quitarnos la admiracion, porque en quien no lo fuera, no cabia tener por defecto faltar al mundo por Dios; ni por autoridad faltar à Dios por no dexar de seguir al mundo.

O Christianos, quanto me alegrara no fuesse tan practico como es, el discurso; pero lo es tanto, que atendiendo à como se aprecia el seguir los establecimientos de el mundo, los estilos de los antiguos, aunque se falte à la Ley de Dios, y quanto se desestima, y perfigue al que por ajustarse à la ley, falta à los estilos: he menester atender a que està muy arraygada la fé, para no recelar que es seta que se introduce, mas que flaqueza que nos despeña. Que he de discurrir quando veo que es Ley de Dios, perdonar: no perdonar establecimiento mundano; y se discurre que es digno de estimaciõ, el que quebranta la Ley de Dios, por no faltar al estilo: y de vituperio el que falta al estilo, por no faltar à la ley? A que miran las mormuraciones contra el que dexa el mundo, y sus vanidades? El hablar mal del que quiere (contra el mundo, y sus atenciones) cumplir con la obligacion de su puesto, y oficio: y bien de el que por los aplausos mundanos falta à su oficio, y puesto? Sino à que se falte à las Leyes Diuinas, porque no se falte à las tradiciones humanas? Conocer que es malo, y executar lo, es desdicha. Pero

tener por vituperable el servir à Dios contra el mundo; y por digno de alabanza, y autoridad, servir al mundo faltando à Dios, es hazer el juizio de Labán: y saldrá Dios á la demanda, como saliò contra el Idolatra: *Cave ne quidquam asperè loquaris contra Iacob.* Y contra los Phariseos en el Evangelio, porque como perversos, *omnis plantatio*; quieren despreciar los Apóstoles; porque por atender à Dios faltan á la tradicion, *quare discipuli tui.* Y perceber autoridad, por observantes de la tradicion, contra Dios: *Quare, & vos transgredimini mandatum Dei, propter traditionem vestram? & maiores viderentur.*

§. 2.

¶ Y la razon de salir Dios con tanto empeño, es, porque aveis dado mejor lugar en vuestros coraçones á la opinion de el mundo, que á la de Jesu Christo. Como los Phariseos que se preciaban mas de el estilo de labar las manos, que de la observancia de la Ley. Cierito que vuestro modo de proceder, creo nos ha de obligar á discurrir nueva Theologia Moral; porque la detraction es pecado mas grave, quanto se le haze mayor agravio al proximo, y veo que sentis mas lo que monta menos, ò nada: y mirais como grande agravio, os tengan por hombre que falta en esto poco; y no que se diga de vos, que faltais á las principales obligaciones de Christiano, que es lo que importa mas. Mayores sentimientos

os

os ocasiona el que os tenga el mundo en baxo predicamento, porque no cumplis con el, que el que os tengan por pecadores perdidos, que faltais à Dios. Que quereis? De esto se queja Dios, y me quexo yo; hazeis que suene à mayor pecado dezir de vos que mentis, que dezir que sois adultero, vsurario, y vengativo contra toda buena Theologia. Porque no sentis, ni mirais como agrauio, el que os tengan por vsurario, vengativo, y adultero; porque el mundo ruïn passa por esso; y porque esse mismo mundo siente mal de los hombres que mienten, os escandecis; y no cabemos con vos en el mundo, si se dize que dixisteis vna mentira. Siendo esto de suyo pecapo venial, y mortales gravissimos los otros. No se os dá nada que os tengan por homicidas, como os tengan por valiétes; porque el mundo celebra la vengança, y valor; contra Dios que celebra el perdõ de los agravios, y que vençais la passion. Ay tal desdicha! Que sienta mas vn Christiano, que lo tengan por hombre que falta à lo que celebra el mundo vicioso, que por peccador falto à Dios! Oid à San Augustin mi Padre harto sentido: *Ad hoc de lapsa est humana peruersitas, ut vir habeatur à libidine victus, & vir non habeatur libidinis victor. Triumphatores exultant, & non sunt viri? Iacent prostrati, & viri sunt?*

S. August.
Lib. de decem cord.
cap. 9.

Viòse Saul perdonado de la magnanimidad de Dauid, y reconociendo que le pudo à su saluo quitar la vida en la cueva, quien tuvo lugar de cercenarle la purpura. Confessó el exceso que le hazia Dauid en la virtud; reconociò en si mucha des-

dicha de culpas, en Dauid abundancias de santidad, y á vista de los circunstantes; que no eran pocos, voceò por mas justificado à Dauid: *Iustior tu es, quam ego.* Tu eres el justo, yo el peccador: tu el amigo de la virtud, yo el sequaz de la maldad: ya acompañò con lagrimas estas palabras. Ea, gracias à Dios: ya se acabò la persecucion de Dauid, ya es su amigo Saul, ya Dauid viuirá seguro. En verdad que no se mira en esse estado Dauid. Antes aora se resguarda mas: Se fortifica mas cuydadoso; que se retirò à los sitios mas fuertes, y seguros. (dize el Texto) *Ascendit ad tutiora loca.* Quien no estafia ya, estos resguardos, y celos de Dauid? Que ay que temer à vn hombre que no solo se reconoce perdonado, sino que con lagrimas afianza lo que dize, y públicamente confiesa que es Dauid mas santo, mas justo, y virtuoso? *Iustior tu es, quam ego.* Mas, ò que es pleyto con vn mundano como Saul! No estoy seguro, dize Dauid. Porque? Es el caso, que el odio de Saul se originò de que quando Dauid matò à Goliath, diò el Reyno en dezir que era Dauid mas valiente que Saul. Esta fue la causa de su rencor: *Dederunt Dauid decem milia, & mihi mille dederunt.* Ya, pues, aqui ay dos cosas: ser mas peccadores, y vengativos; ò ser mas justos, y santos. Ser mas peccador, y vengativo, malíssimo es; pero el mundo passa por ello sin reparo. Ser menos valiente no es culpa, pero el mundo lo nota, y lo valdonas; pues retiremonos de Saul (dize Dauid) que el dezir que soy mas santo, no es prueba de su quietud;

1 Reg. 24
n. 16.

Cap. 18.
v. 8.

§ 3

tud;

tud ; porque à fuer de mundano , se le dá poco de ser tenido por pecador , y vengativo házia Dios , porque no lo valdone el mundo , antes si le aplaudan los perdidos ; y mucho de no tener el mayor credito de valiente , en el juizio de los hombres , que perversos reprueban la falta de esfuerço , como que el no tenerlo para delitos , fuese vn gravissimo pecado.

§. 3.

¶ Como se cumpla con el mundo , no se os dá nada os tengan , ò no por virtuosos . Y en esto descubro que traéis á Dios sentido , y como zeloso , de lo mucho que cuydais de no faltar al mundo , de contemporizar con los hombres , sin cuydar tanto de Dios , aun quando en estos descuydos no ay pecado (ved qual será su sentimiento quando lo ay) Explicome . A los preceptos de la Ley , al obrar por su Magestad , siempre apuntados en no exceder de la obligacion ; no dar vn passo mas ; lo que basta para huir de el infierno , cuyo temor nos mueve . Y en la observancia de los estilos , y tradiciones mundanas , gran cuydado en que se obre à satisfacion de todo el mundo . Que se lleue el camino (como allá se dize) mas agrio . Gran cuydado con el lavatorio de las manos . Basta vna vez , ò dos ? No fino à cada bocado que es tradicion de el mundo , y no se ha de quedar en duda , si se cumple , ò no ; antes hemos de solicitar que la observen todos : *Quare discipuli tui ?* Dexad estos discipulos,

que si faltan , es por darse mas à la Ley de Dios : *Serijs , atque necessarijs apprimé attendentes ; superflua , atque inutilia facile aspernebant.* Esto no . Guarden la tradicion con exceso , y en lo que toca à Dios , bastará que cumplan con los preceptos ; no es menester passar de al , pero al contemporizar con los hombres , mas ha de ser.

Oygame aora , vn gran sentimiento de Dios . Basta para cumplir con el punto , y el estilo mundano , en la ocasion , cien ducados , y gastanse dozientos ; hombre no pide tanto el mundo ; sin embargo hemos de darle mas , por cumplir exactamente con el ; pide Dios limosna , y pudiendo dar mucho ; mientras no llega el caso de ser pecado el no darla , no dàs vn real . Basta dos horas de conversacion , y se gastan quatro ; y porque no manda Dios tengas media hora de oracion , no se tiene . O hombres ! (dize Dios) que por mi no hazeis nada , auendoos yo dado los puestos , la hacienda , el tiempo , y la salud ; y por el mundo , y el vicio , no os contentais , sino con adelantaros à obrar con mas empeño de el necesario . Conque me quexo de que no hagais por mi , aquello mismo que sin esta circunstancia , no fuera materia de queja .

En el quinto de Amós se muestra Dios tan enojado , y sentido con el Pueblo , que dize no lo aplacaran los sacrificios , ni ofertas ; porque ni las ha de receuir , ni mirar : *Odi , & proieci festiuitates vestras ; & non capiam odorem cœtuum vestrorum.* *Quod si obtuleritis mihi holocausta ,*

Amos 5. n. 21. & 22

caustomata , & munera vestra , non suscipiam ; & vota pinguium vestrorum non respiciam. Y la causa de este sentido enojo , dize , es no averle ofrecido los Israelitas sacrificios solemnes , en quarenta años que caminaron por el desierto ; tomò en la assignacion de el tiempo , la mayor parte por el todo : *Nunquid hostias , & sacrificium obtulistis mihi in deserto quadraginta annis , domus Israel ?* Y à la verdad , esta queja de Dios no puede dexar de hazernos gravissima dificultad ; porque no se descubre de parte de los Hebreos culpa , en esta omision : Y por cõsiguiete , ni razon de parte de Dios , para el sentimiento . Pues no aviendo culpa , donde no ay ley (como assienta San Pablo) *Vbi non est lex , nec prauaricatio.* No la huvo aqui ; pues el mismo Dios dize por Jeremias , no solo que no les mandò ofreciessen sacrificios , ò holocaustos , quando los sacò de Egipto al desierto , pero ni les habló palabra en esta materia : *Non sum locutus cum Patribus vestris , & non precepi eis in die , qua eduxi eos de terra Aegipti ; de verbo holocaustatum , & victimarum.* Y si despues les habló en esto , no fue para obligarlos , hasta que estuviessen en la tierra de promission , cumplidas quatro condiciones que pone en el doze de el Deuteronomio . Si , pues , no auia precepto , que los obligasse en el desierto à essas atenciones Religiosas ; porque se queja Dios de que faltassen à ellas ? El mismo Texto de Amós nos ofrece la solucion : *Portastis taber-*

naculum , Moloch vestro , & imaginem Idolorum vestrorum , sedus Dei vestri , qua fecistis vobis. La misma San Estevan , al septimo de los hechos Apostolicos . Es verdad (dize Dios) que no os obliguè con leyes , à que ofreciessis holocaustos ; y que assi no era materia de queja , el que faltassis à ellos ; pero mirad lo que hizisteis de las riquezas , bienes , y ganados , que yo os di . Fabricasteis vn becerro , y le ofrecisteis sacrificios ; labraстеis Tabernaculo à Moloch Dios de los Ammonitas ; ofrecisteis holocaustos à Beelphegor , Dios de los Moabitas ; y otros Idolos ; tan puntuales en esto , que no faltasteis à ellos en nada : antes excedisteis en mucho . Entremos , pues , aora à razones . Quien os obligaba à ser tan liberales con los Idolos ? Que ley auia que os lo mandasse ? Ninguna ; y sin embargo estais tan liberales con ellos , por cumplir con vuestro antojo , que no solo les ofreceis sacrificios , sino les labrais Tabernaculos . Y porque yo no os lo mandè , no me ofrecisteis vn sacrificio ; pues esta es la causa de mi justo enojo , esta la ocasion de mi sentimiento . Ver que no se haga conmigo , la demonstracion que no mando ; y se hagan con el demonio , mayores de las que el pide para perderos ; sino huvierais sacrificado à los Idolos , no tuviera queja yo : (pues no os pedi holocaustos) pero que oy diessis yo las riquezas , los ganados , y los bienes , y esteis con ellos tan liberales , y excessiuos sin obligacion , y conmigo mientras que no la ay

2 Cor. 7.

la ay tan detenidos , y cortos? O sentimiento de vn Dios! que vee à los hombres excessivos hàzia el mundo, y el demonio; y hàzia su Magestad detenidos, y cortos. No os parece justo? hable el docto Gaspar Sanches: *Respondeo Iuste queri Dominum per Amos; non quia ommissa sacrificia: sed quia illa, quibus Deus Hebraeam gentem onerare noluit, vltro ipsi, atque auidè Dijs alienis, & multò duriora præstiterunt.*

Sanch. ad 7. Jerem.

§. 4.

¶ No os parece justo el sentimiento de Dios? buelvo à dezir: y muy puesto en razon el enojo? Pues si sucede esto quando no se falta à su Magestad en lo mandado, solo porque se excede hàzia el vicio en los desuelos. Mas claro. Si se defazona assi, de que se obre tan liberal, y excessivamente con el mundo vicioso, que se le dà aun mas de lo que pide: *Vltro, atque auidè multò duriora præstiterunt.* Y con Dios tan detenidos, y cortos, que no ay hazer nada sin precepto. Què podremos esperar, quando sube tanto de punto el cuydado hàzia el mundo, que en todo lo que él aplaude se quiere llegar al estremo: y en lo que toca à Dios, y la conciencia, ni aun con preceptos se obra? Mucho cuydado en que nada desdiga del punto: y poco en que desdiga, ò no, el interior de Christianos. O Dios! gran cuydado en la limpieça exterior de las manos, y ninguno en la interior del alma. *Tràs gredimini mandatum Dei.* O Augustino mi Padre, como lo ponderaste! *Quid est, quod velis habere malum? Dic mihi.* Dime hombre, que cosa mala quieres en tu casa, que alhaja que no estè limpia: *Nihil omnino*

De Verb. Dñi. ser. 12.

Ninguna. No la sangre, no el puef to, no la opinion, no la Esposa, no los hijos. Los esclavos, los mas cuydadofos; las heredades, las mejores; el vestido, hasta las pieçgas de menos monta, mas ajustado, y limpio; las colgaduras ricas, los contadores sin polvo. Y solo del interior del alma no se cuyda que sea limpio, y bueno? Què es esto? Estimás menos el alma, que las alhajas? Mas cuydado con el calçado, que con el espíritu? Què fuentes que te vean à ti, ò à tus alhajas con desaliño, y no con el alma hecha pedaços? *Præpone vitam tuam caligæ tuæ.* Estima tu alma, si quiera mas que vna calceta.

Diòle Dios orden à Hehu de los castigos que avia de executar en Acab, y Jezabel. Y dize que à Jezabel la han de comer los perros, no aviendo de darle à su cuerpo otro sepulcro: *Jezabel quòque comedent canes in agro Israhel, nec erit qui se peliat eam.* Vá à castigarla, hallala à la ventana, y en viendola dize assi à los ministros: *Præcipitate eam.* Precipitadla. Este fue el mandato, veamos la execucion: *Præcipitauerunt eam, aspersusque est sanguine paries; & equorum ungula conculcauerunt eam.* La precipitarõ, y la hollaron los cauallos, antes de comerla los perros. Y pregunto yo, porque causa executan con mas rigor el castigo? Dios solo manda, que no tenga otro sepulcro que los estomagos de los brutos. Por què, pues, Hehu añade el que muera precipitada, y sobre el precipicio que la pissen los cauallos? Señor, yo lo discuro de este modo. El castigo fulminado por Dios, fue por la muerte de Naboth. Pero notese la circunstancia que añadió. Luego que supo avia llegado Hehu à Israhel: *De-*

4. Reg. 9. n. 10.

N. 33.

pin-

pinxit oculos suos sibi, & ornavit caput suum. Se alcoholò (que era, el modo de hermofearse entonces) se tocò, y se compuso de gala, y asseo, porque no la viesse Iehu descompueita, destocada, afeado el rostro, y con mal vestido. Y el alma? No se averguença de tenerla rota, fea, y despedaçada? Mucho cuydado con el vestido, con la hermosura, la cinta, y la gala, y con el alma ninguno? Pues esta circunstancia aumenta tanto la culpa, que aviendo de ser castigo que la comiesen los perros: se añade que muera de vn precipicio y la pisen los cauallos para mayor desprecio.

Ha Christianos! mucho cuydado conque sean las alhajas, las estimaciones, los criados, los cauallos, las heredades, y los vestidos, los mejores; y ninguno con que sea el alma buena? Pues escuchese à mi Padre San Augustin: *Si tibi possent respondere bona, quibus est plena domus tua, que habere optasti, que perdere timuisti.* Ha, si supiesen hablar, y pudiesen responder estos bienes, que has adquirido, y temes perder. Què dixeran? *Non ne, & tibi clamarent, Sicut tu nos bona vis habere, Sic, & nos bonum volumus habere Dominum?* Como tu quieres que seamos buenos, tambien nosotros queremos tener buen señor. A esto parece mirò Dios por Oseas, quando dixo hablando de los pecadores: *Sumam frumentum meum in tempore suo, & vinum meum.* Quitareles mi vino, y mi trigo. *Liberabo lanam meam, & linum meum.* Libertare, mi lana, y mi lino: *Quasi ex captivitate.* Los facarè de captiuerio (dixo Cornelio. Y Ruperto: *Quasi dicat magnam esse captivitatè lanæ, & lini, quod vñibus eius famulentur que sit ancilla*

Oseas 2. n. 9.

Cornel.

Rupert. in Oseas 2.

peccati. Y es el caso, que esse trigo, vino, lino, y lana, son criaturas buenas: *Vidit Deus cuncta, que fecerat, & erant valdè bona.* Claman à Dios, porque no quieren tener señores malos; y assi, quitarlas Dios à los pecadores, es como sacarlas de captiuerio.

§ 5.

¶ Y la razon de todo es, porque Dios trata con toda instancia de acabar estos abusos, y establecer la honra de la ley; de que dexeis las exterioridades mundanas, y cuydeis de la limpieça de los coraçones; y vos lleuais la contraria con tanta fuerça, que os empeñais en que no han de ir en aumento las virtudes; ni en diminucion los abusos. Mirad, venia Christo à confirmar, y fortalecer los preceptos naturales, y Diuinos, y acabar con las ceremonias antiguas. Pues notad el defacato (que assi debe llamarse) echavã por ay el quarto precepto del decalogo, con interpretaciones finiestras, y aumentavan à las ceremonias, la de el puntualissimo, y repetido laboratorio de mannos.

No os parece que os sucede lo mismo faltando con el respecto à Dios, y haziendo empeño contra su Magestad? Quiere su Magestad aumentar en el mundo las virtudes, la humildad, la penitècia, las limosnas; y acabar con las vanidades, sobervias, y ambiciones; y vos empeñado en que se aumenten los vicios, vanidades, y sobervias, tirais lo mas que se puede la varra, y no contentos con lo que basta, sino con lo que sobra; y estorvando en las virtudes los aumentos, quitando sièpre

pre, y quedandoos en lo preciffo; basta vn ayuno apuntalado, pues no fea mortificativo: no ay obligacion à oracion mental, pues no fe tenga. Ved ya si es fer defatentos, y andar de porfia con Dios: Dios à acabar fantasias, vos à aumentarlas. Dios à que se aumenten virtudes, y vos quitando y haziendo que se apoquen; y esto no ferà defatencion?

Es digna de reparo la advertencia que nos hizo el Espiritu Santo, al entrar en el arca Noe con su familia, y al salir. Al entrar dize así: *Ingressus est Noe, & filij eius & uxores eius, & uxores filiorum illius.* Entrò Noe, con sus hijos. Entrò la Esposa de Noe, con sus nueras; separados Noe, y sus hijos; y su esposa, y sus nueras; así estuvieron todo el tiempo del diluvio, absteniéndose del uso del matrimonio. Al salir del arca (dize el Texto) que los mandò salir en este modo: *Egredere de arca, tu, & uxor tua; filij tui, & uxores filiorum tuorum tecum.* Salid del arca tu, y tu muger, tus hijos, y sus esposas. Fue el reparo de Rabano que à la entrada hasta que salieron, estuvieron separados los maridos de las mugeres; y al salir, salen cada vno con su esposa. Pues por què, si ahora salen juntas, no lo han estado?

O Señor que es necesario aumentar el mundo destruido: es así; pero esta razon haze fuerza à que mirassen à esso dentro del arca; y si fue bien que estuviesen separados, salgan como entraron; que despues se juntaràn. Effeno no (dixo San Ambrosio) fuera cosa fea, y falta de atencion à Dios, no entrar separados, ò no salir juntos: *Quam indecorum.* Por què? Mirad, no estava Dios tratando de acabar el mundo, y de hecho lo aca-

bava? Si. El uso del matrimonio, à què se encamina? à aumentar los viuentes, y que el mundo no se acabe: pues veis ay la defatencion: veis ay la descortesia, porfiar contra Dios, pretendiendo no se acabe lo mismo q̄ Dios con empeño destruye. Como lo fuera tambien no tratar de sus aumentos, quando acabado el castigo trataba Dios de aumentarlo. Alto. pues, à fuerde justos hijos de Noe no usen de la licencia del matrimonio quando Dios acaba con los hombres, y solicitè la sucession quando Dios trata de que se aumenten los viuentes. Y así entren separados los esposos de las esposas, pero salgan juntos las esposas, y los esposos. Oye à San Ambrosio: *Quam indecorum, ut quo tempore viuentes mórerentur, perituri generarentur.*

Mirad si obrais como hijos de Noe, ò como los Phariseos opuestos à Dios en todo; aumentando las vanidades, que dessea acabar, y apocando las virtudes, que dessea tengan crecidos aumentos. Los Phariseos así lo executavan; destruian los preceptos que Dios tiraba à afiançar, y añadian ceremonias que venia à destruir.

§. 6.

No os niego que aveis andado tan ingeniosos como los de hoy, en orden à ajustar este punto de modo que no parezca es este vuestro empeño, y modo de obrar, aunque en la verdad lo sea. Pues para cumplir cõ todo aveis bautizado los vicios; y desbautizado las virtudes; à la conversacion, y visita, llamais afabilidad cortesana; à la vengança, valor; à la avaricia, providencia; à la pro-

fanidad, asseo; à la murmuracion, discrecion; à las virtudes, les aveis puesto la mascara, y nombres de los vicios, para hazerlas aborrecibles; à la circunspeccion, severidad; y à toda virtud, hipocrèsia. Conque quando aumentais los vicios bautizados, dezis que aumentais las virtudes; y quando apocais las virtudes desbautizadas, dezis que apocais los vicios. Conque os aveis salido con cumplir en el hecho cõ vuestros apetitos, y mundo; y con la voz, y sobre escrito, con las obligaciones de Christianos. Las obras de Gentiles como malas; las apariencias buenas como de Christianos; por el nombre de virtud que aveis dado al vicio. Conque le dais al mundo la sustancia de lo que hazeis; y à la obligacion de Christianos, el sobre escrito que le aveis puesto.

A este estilo mira Christo en su queixa, y enojo: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum, longe est à me.* Porque llevados de la codicia, avian introducido que el ofrecer al Templo lo que se debiera dar à los Padres, era acto de Religion. Conque para cumplir con la obligacion le daban este nombre: *Labijs me honorat.* Y en la realidad; era faltar à vn precepto por codicia: *Cor autem eorum, longe est à me.* Conque lo enojan, y empeñan en la respuesta: *Quare, & vos.* Y en la tremenda amenaza de Isaias: *Va qui dicitis malum bonum, & bonum malum: ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.*

Homicidas fueron Daud, y Jezabel. Rey Daud de todo el Reyno: Reyna de Israel Jezabel: esta mandò quitar la vida à Naboth,

aquel mandò poner en el peligro cierto de perder la vida, al no menos fiel, que esforçado Vrias: Castigò los Dios, pero con latissima diferencia. A Daud: *Non recedet gladius de domo tua.* No te faltaràn pesares, ni persecuciones, tu casa te serà campo de batalla. Mas reziò es el castigo de Jezabel: Precipitada de vna ventana, hollada de los cauallos, y comida de perros: *Jezabel comedent canes in agro Jezabel.* Bien merecido castigo. Pero que circunstancia agrauò el homicidio dispuesto por Jezabel, que lo hizo digno de mayor castigo, que el ordenado por Daud? Ambos quitaron las vidas por cartas, à los inocentes vassallos. Daud escriuiendo à Joab. Jezabel escriuiendo al Senado. Porque, pues, mas justifico Dios con Jezabel, y menos con Daud? Porque lo mereciò menos Daud, y más Jezabel. Daud se dexò llevar de vna loca passion de liviandad, y despues, de el temor de que se publicasse su flaqueza, y conociesse Vrias su infamia; pero nunca quiso hazer su vicio virtud, ni que passasse plaza de tal. Jezabel empero, mandò que prendiesen à Naboth, q̄ lo acusassen de blasfemo cõtra Dios, y maldiciere cõtra el Rey; q̄ publicassen ayunos, por el acierto de la sentencia: *Pradicate ieiunium.* Y lo apedreassen. Conque en el hecho obraba su odio, y codicia, y el intento de quitarle la viña; y en la apariencia daba à entender era la justicia, la que obraba; bautizaba el vicio, con nombre de virtud. De este modo queria cumplir con la obligacion de su estado, con la virtud que manifestaba; y con su codicia, y odio, con la sustancia de la maldad, que tenia en su cõ-

Genes. 7.
n. 7.

Genes. 8.
n. 16.

Ap. 1. pp.

2. Reg. 12.
n. 29.

4. Reg. 9.
n. 10.

3. Regum:
21. n. 9.

Isai. 5. n.
20.

raçon ; parecia que aumentaba la virtud de el ayuno, y fomentaba el vicio de lo dio. Pues muera Jezabel como iniqua, y castiguese menos David como flaco ; que no es tanta maldad ser malo , y confessar que lo es , como ponerle à los vicios la hermosura de las virtudes , y publicar se cuyda de estas, quando se aumentan aquellos. Muera Jezabel. Importan poco las acciones exteriores limpias, y que suenen à virtudes, si el interior va dañado, y camina al vicio.

§. 7.

¶ Sin almas limpias, interior puro, todo esse exterior va perdido, por mas que se haga porque estèn las manos labadas : en estas se representàn las obras, no se puede dudar que es obra limpia la proteccion de el pobre, no para que obre mal, sino para que no padezca violencias. El ayudar al bien comun, y socorrer las necesidades publicas, en la concurrencia de circunstancias que hazen, ò licita, ò obligatoria esta materia, obra es tambien de manos limpias. Pero es necessario que sea limpio el afecto, é intencion, conque se haze. Notò el Docto Palacios, que los Fariseos se lababan las manos, que significan las obras exteriores ; pero no los pies, que significan la intencion; que es lo que Christo desso limpio en los suyos : *Qui lotus est non indiget nisi ut pedes lauet. Frustra enim laueris opera, que per manus designantur, nisi laueris pedes, qui affectus significant.* Pero si en amparar à vnos, acudir à otros , tercia el afecto interessal, y la conveniencia propria, de modo que no lo obrara à faltar esta; todo va echa-

S. Ioan. c. 13. n. Palac. hic 1. p.

do à perder, y es faltar à la obligacion. Y assi Christo nuestro biè no reprehende à los Fariseos, por las manos labadas; sino por las intenciones no puras, y afectos intereffales, conque en todas las obras miraban à la propria conveniencia: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est à me.*

Dos hermanos de Joseph hallo empeñados en librarlo de la muerte que le trazaban los demás. Ruben, y Judas aconsejan el menor mal, à los que miran resueltos al fratricidio. Ruben que lo entren en la cisterna, y no le quiten por sus manos la vida: *Non interficiatis animam eius.* Muera se el, y no le mateis vosotros. Judas totalmente los desviò del fratricidio, aconsejando lo vendiessen por esclavo. Y siendo esto assi, no hallo condenado el parecer de Ruben, y hallo calificado de delito el consejo de Judas: à el (dize Ruperto) que mirò Joseph, quando les dixò despues: *Vos cogitastis de me malum. Ille cogitavit de fratre suo malum.* (dize Ruperto.) Y llegando à buscar la diferencia, entre el hecho de Judas, y Ruben, no facilmente se descubre; pues entrambos tiraron al mismo fin de librar à Joseph. Y en la exterioridad, aun parece hizo Judas mas, y Ruben menos. Como, pues, se condena la proteccion, y parecer de Judas, y no el voto de Ruben? El Texto mismo nos ofrece la solucion. Las obras exteriores en ambos fueron limpias : si. Librar à su hermano de la muerte, y aconsejar el menor mal, à los resueltos al mayor. Pero la intencion de Ruben era limpia como la obra, no llevaba interes alguno, solo el cumplir cõ la obligacion ; solo miraba à la ley, intentaba librarlo si pudie-

Genes. 37. n. 20.

Ap. Lycopod.

Ruperto

Valens eripere eum de manibus eorum. Pero Judas solo obró por su conveniencia: defendia à Joseph de la muerte, porque no hallò conveniencia en que muriera : *Quid nobis proderit, si occiderimus fratrem nostrum?* Que à hallarla, lo huviera dexado en manos de los que le avian quitado el vestido, y queriã acabar con el; y si aconsejó la véta, no fue por evitar mayores daños, por obuiar mayores delitos, sino por la parte que le avia de tocar del precio. Alto, pues, el hecho de Ruben quede calificado de bueno, pues siendolo en lo exterior, es el interior no del interés, sino de la obligacion; y quede reprobado el de Judas, porque aunque amparar à Joseph, es bueno, no mira su intencion, sino à que le està biè à el. Y faltara à todo, si viera que el faltar le estava mejor; cõ que queda toda la obra manchada, aunque en lo exterior fue limpia.

§. 8.

¶ Porque quien es pecador, y mira los vicios como son; solo es malo para si, porque con la fealdad del vicio que descubre; tan lejos va de aficionar à otros, que los desvia de tan perverso camino. Pero quien canoniza los vicios con los trajes de las virtudes no solo es malo, sino que combida à los buenos, para que sigan la maldad vestida de discrecion, afabilidad, cortesia, conque llegan al alto punto de la malicia. Pues no solo son pecadores, sino Predicadores de pecados; no solo malos, sino tambien procuradores del demonio, en orden à que aya muchos que le sirvan. Y este

desorden como de los mas nocivos, y perjudiciales, no puede dexar de excitar en Dios los mas sentidos enojos. Bien los manifestó con los Phariseos, pues los dió desde luego por perdidos: *Omnis plantatio, quam non plantavit Pater meus, eradicabitur.* No solo por la tradicion del lauatorio de manos, sino porque supersticiosos (como dize Lyra) enseñaban que quitaba pecados, conque ya le daban nombre de virtudes; y persuadian à todos à la supersticion: *Quare discipuli tui?* Conque no solo obravan mal, sino persuadian à otros à sus delitos. Pues justo castigo de Dios dexarlos para siempre en el abismo de su ceguedad, arrancarlos de raiz: *Eradicabitur.* Para euitar el que produzgan tan perversos frutos.

No fueron muy desemejanres los pecados con que la humana perversidad se mereció el general castigo, en tiempo de Noe; muriendo ahogado en vn diluvio todo el mundo. Y los de la Prouincia de Pentapolis en tiempo de Abraham que se agenciaron el que llouiese fuego el Cielo para consumir aquella region: Grauisimos fueron los delitos de Sodoma: *Homines autem Sodomitæ pessimi erant, & peccatores corâ Domino nimis.* Pero no suenan à diferentes los pecados del mundo castigados anres: *Omnis quippè caro corruperat viam suam super terram.* Supuesta, pues, esta semejança en los delitos, entra dudando la diuersidad de castigos el docto Honcala: *Quare in diebus Noe peccatum mundi aqua diluitur, hoc verò Sodomitæ igne punitur?* Qué razon pudo auer, pues, para castigar el pecado del mundo con agua, y el de los Sodomi-

Gen. 13. n. 13.

Gen 6. n. 12.

Ad cap. 12.

mitas con fuego? Si frenan à los mismos los delitos, sino parecen otras las atrocidades; no sean otros los castigos? ni contrarios como fuego, y agua, los instrumentos de la Diuina Justicia. Mas ay! que en tiempo de Noe no tirò Dios à acabar cõ el mudo, sino à castigarlo cõ misericordia; y assi embió agua q̄ castigasse la culpa, labasse las máchas, y no esterilifasse; antes si fecudasse la tierra. Pero contra Sodoma todo fue rigor de justicia, quiso acabar de todo pũto la Prouincia, y assi arrojò fuego que la consumiesse, y dexasse con eterna esterilidad, sin virtud para reproducir: *Illic terra aquis abluta reuifescit, hic flammis cremata aeterna sterilitate arefcit.* Esta es la solucion del Doctor citado, pero que no euacua la dificultad; pues nos quedamos buscando la razón de ser aquel castigo con mezclas de piedad, sin eternidad de duracion; y el de Sodoma tan sin esperanças de volver à ser, que el instrumento de la justicia la dexa en esterilidad eterna. Catolicos, yo lo discurre assi: Pecò el mundo con grauissimo descõcierto; fueron sus culpas no menores que las de Pentapolis: *Omnis quippè caro corruperat uiam suam.* Pero no dize el Texto, que se alabassen jactanciosos los mortales de pecadores; no que predicassen sus delitos; eran malos, pero para si solos. Los Sodomitas, empero, no paravan en su malicia, passaban à pretender que todos los imitassẽ en sus maldades; vozeaban sus culpas; predicaban los pecados; leuantaron la voz á aplaudir la mala vida: *Clamor Sodomorum.* A predicar que todos figuiessem cõ la imitacion sus delitos; para no solo ser malos, sino cõ los aplau-

fos de la maldad incitar à otros: *Peccatum suum sicut Sodoma predicauerunt, nec absconderunt.* (Dixo I saias ^{Cap. 3. n. 9.} amenazando las culpas de Jerusalem. Assi? Pues ya està entendida la diferencia de castigos. No por los delitos, sino por las circunstancias. Ser malos, y solo serlo para si, castigo merece; mucho irrita à Dios; pero castiga solicitando la enmienda, y no tirando à destruir totalmẽte. Pero ser malos, y Predicadores de la maldad, facilitadores de la culpa, persuasores de delitos, y solicitadores de pecados: O Dios! y què para temido! A estos con fuego castiga; à aquellos con agua: Con agua à aquellos, para que se execute el castigo, y sea juntamente riego, y fomento, que fertilize las buenas obras; no fuego que cõsuma, como à los que predicán, persuadẽ, y facilitan las culpas; à estos fuegos que no solo los dexe castigados, sino acabe de raiz cõ tan iniquas plantas; quedando esteriles eternamente, y sin esperança de mejoras: *Terra aquis abluta reuifescit, flammis cremata, aeterna sterilitate arefcit.*

§ 12.

¶ Porque la culpa como flaqueza propia, enoja à Dios; pero el querer aumentarla con las ruinas ajenas, llena todo el vaso de los enojos Diuinos; pues passa à ser escandalo de los demàs, y esto no es solamente ser malos por apetecer lo que es malo contra Dios, sino por amigos de la misma maldad; solicitar compañeros en la culpa, contra las almas de los proximos, y hazer se reos del castigo del delito, y del escandalo, y de los mayores enojos Diuinos; q̄ son mas desufados, por lo q̄ ofendeis à las almas; que por lo que

que agraviais à su Magestad. Pecando, lastimas la ley que dimana de su autoridad; haziendo pecar à otros, le quitas las almas; lastimas su amor, y le malogra los trabajos que padeciò amoroso por ellas. Oye à San Bernardo: *Si proprium sanguinem dedit in pretium redemptionis animarum, non tibi videtur grauiorem ab eo sustinere persecutionem, qui suggestionem malignam, exemplo pernicioso, scandali persuasionem auertit à Deo animas quas redemit, quam ad Iudeo qui sanguinem iustum fudit?* No fuerã los peores los Pharisios, si se contentaran con ser supersticiosos para si en el lauar las manos, pero fueron iniquissimos queriendo autorizar, y entronizar la maldad con el sequito comun, quitãdo almas à Dios, solicitandole compañeros, y discipulos: *Quare?* Y à esta peruersidad repite castigos, y amènazas Christo; porque ellos se han puesto en estado de que les dẽ en los rostros con los delitos: *Quare, & vos.* Los llamè hypocritas: *Hypocrite.* Los eche de su Iglesia: *Omnis plantatio,* y que de hecho los dexe: *Sinite illos.*

Abias hijo de Roboan, y nieto de Salomon, puesto en el Throno de Rey de Juda, continuò la guerra contra el iniquo Jeroboan Rey de Israel, que hizo idolatrar el pueblo, labrando dos bezerros de oro, à quiẽ doblò la rodilla como à deydades. El mirarlo idolatra alentò al Catolico Abias: *Habetis* (le dixo) *Vitulos aureos.* Castigò Dios à Jeroboan en la campaña, infundiendo à todo su exercito, desufado temor: *Per terruit Deus Ieroboam, & omnem Israel, qui stabat ex aduerso Abia.* Y alentò à Abias de modo que le degollò quinientos mil hombres: *Corruerunt vulnera-*

ti ex Israel, quingenta millia virorum fortium. Huyò desbaratado Jeroboan, siguiendo la derrota Abias, Otros muchos castigos descargò Dios sobre el Idolatra. Penas de su idolatria. Pero al Rey Abias q̄ valeroso avia peleado por Dios, por la Religion, y por el Templo, nos lo marca de pecador el Espiritu Santo, y como sienten S. Gerónimo, y Lyra, fue idolatra; diò culto à los Idolos, que aprefò en Bethel, Castigò Dios, quitãdole la vida: *Quem percussit Dominus, & mortuus est.* Pero la especie de castigo, no la dize. Y aqui pregunto yo por què no lo castiga cõ la misma publicidad que à Jeroboan? Si por idolatra padeciò Jeroboan la derrota, venga otro exercito, y castigue en Abias la idolatria? La misma duda se haze de Jeroboan, à Salomõ; fundada en que de Jeroboan se dize fue peor que quãtos le precedieron: *Operatus es mala super omnes, qui fuerunt ante te.* Le quitò Dios el Reyno à su casa, y lo condenò. Lo qual ni sucediò con Salomon, ni con Abias; diò la razon el Abulense: *Quia Ieroboam non solum coluit idola, sed coegit totum populum ad colendum.* Salomõ, *autem neminẽ de populo coegit.* Salomon malo fue, pero para si solo; à nadie persuadiò la idolatria; faltò à Dios, pero no le tirò à quitar las almas. Abias idolatra fue, pero solo en su coraçon; no escandalizò cõ su delito: *Nec erat cor eius perfectum cõ Domino Deo suo.* (Dize el Texto.) Pero Jeroboan fue Idolatra, cõbidò à todo el Pueblo à adorar los Idolos: *Ecce Dij tui Israel.* Ademàs, los apremiaba à q̄ dexassẽ à Dios, y el Tẽplo; por la culpa: *Coegit totũ populũ.* Perdiãse él, y qui tabale las almas à Dios. Alto, pues, castiguen se Salomon, y Abias;

T₂ peroSerm. de
Conuers.
S. Paul.3. Reg. 14.
n. 9.

Quaest. 15.

3. Reg. 12.
n. 28.2. Paralip.
13. n. 15.

pero no con tanto rigor, y publicidad; pues aunque ofenden mi Magestad, no agravan tanto mi amor de las almas. Pero sobre Jeroboan vaya la marca de pecador el mayor, la derrota publica, y la condenacion eterna. Vnos castigos por su idolatria, otros por el escandalo. Vnos porque ofenden mi Magestad pecando, y otros porque agravan mi amor, quitandome las almas que amo, desseo, y busco: *Non solum coluit idola, sed coegit totum populum ad colendum.*

Reuelaronse ambiciosos contra Moyses, y Aaron Principes del pueblo Coré, Dathan, y Abiron, poniendole a pleyto à Aaron la dignidad; y negandole à Moyses la obediencia. Castigòlos Dios, abrasando à Coré con todos sus sequazes, quando trataban de introducirse al Sacerdocio incendiando: *Ignis egressus à Domino inter fecit ducentos quinquaginta viros, qui offerebant incensum.* Y la tierra abriéndose en vocas, se tragò viuos à Dathan, y Abiron, que no quisieron ir à incensar: *Dirupta est terra sub pedibus eorum, & deuorauit illos cum tabernaculis suis, & vniuersa substantia eorum.* Estos fueron los castigos, tragar la tierra à Abiron, y Dathan, y abrasar el fuego del tabernaculo à Coré. Buelve despues en el capitulo veinte y seis à trazar de este successo el Diuino Espiritu, y dize de **Coré**: *Aperiens terra os suum deuorauit Core.* Que se lo tragò la tierra. Como? (dize Hugo) lo contrario hemos leydo en el capitulo diez y seis, que refiere por menor la historia. Coré no murió tragado de la tierra, como los otros; sino quemado con el fuego del Sātuario: *Ignis egressus à Domino.* A esto se

opone el dezir q̄ lo tragò la tierra: *Deuorauit Core. Contrarium dicitur capite decimo sexto, scilicet quod exustus est igne egresso de thuribulis.* Si, pues, fue el castigo de Coré morir abrasado entre las llamas del furor Diuino, como hemos de entender que fue la pena de su culpa, el que la tierra abriese la boca, y lo enterrasse como à Dathā, y Abiron, en sus infernales entrañas: Y si fue este su castigo, como hemos de entender que pereció à diligencias del fuego? Muy bien (dize el docto Cardenal:) *Re vera incendio periit Core; sed dicitur absortus à terra, quia subito exustus, terra eius cadauer accepit.* Todo se cõpone facilmente, creyendo que no ay duda que le quitò la vida el fuego, y despues se tragò la tierra el cadauer abrasado, antes que pasasse à carbon. Quemado del fuego, y tragado del terrestre elemento. Estos fueron los castigos de Coré, y assi se auienen los Textos. Bien. Pero no se auienen los castigos, con el delito; porque no parece merece Core mas castigo, que los dos complices Dathan, y Abiron, y los demàs que con Coré incensaron; pues todos cometieron el delito de la conjuraciõ contra Moyses, y Aarõ. Si, pues, el castigo de los dos fue solo que la tierra los tragasse, y el de los compañeros de Coré solo el q̄ el fuego los consumiesse; como el de Core es que lo trague la tierra, añadiendo tambien el q̄te muriesse entre las vorazes llamas? A este, fuego, y tierra, y à aquellos la tierra sola, ò el fuego solo? Si. Que aunque fue vna la culpa, no fueron vnas las circunstancias. Todos fueron cõplices en la sediciõ, pero el Autor de ella Coré, q̄ induxo a los demàs: *In seditione Core.* (dize el Texto.)

Al-

Alto, pues, ni solo quemado como los que incensaron con el, ni solo tragado de la tierra como Dathan, y Abiron, que no quisieron incensar, sino los castigos de los vnos, y los otros. Por complice con Abiron, y Dathan, traguelo la tierra; pero por escandalo que los induxo, añada el morir quemado; por complice con los que incensaron, muera con ellos al rigor del fuego, pero por inducior que los persuadiò, traguelo la tierra tambien, y sea el mayor de todos su castigo, pues no solo pecò como los otros, sino le quitò à Dios con sus persuaciones todas las almas que se perdieron por el, siendo sedicioso, y exemplo, y cabeça de sedicion: *In seditione Core.*

§. 10.

Yo quisiera persuadiros esto bié, y que conociesséis los riesgos destes desordenes, y los de perseguir à los virtuosos. Que à la verdad en persuadir à pecados y vanidades, le hazeis punta al mismo Dios que anda por la contraria condenando las vanidades, y persuadiendo à las virtudes. Pero en perseguir à los Justos con murmuracion, burlas, y otros desatinos, parece le quereis echar à Dios el pie delante; siendo vos mas del vicio, que Dios de la virtud; porque Dios, virtudes quiere; y por sus altísimos fines, permite vicios, y pecados. Pero vos no solo quereis que aya vicios, sino que no quereis permitir que aya virtudes; y como facais la cara à perseguirlas en obsequio del demonio, es preciso saque Dios la cara à defenderlas en obsequio de su bondad. Los Phariseos perseguian à los Discipulos, tirando à echar del mun-

do la virtud: *Quare Discipuli tui.* Pero sale Christo à la demanda con todo empeño: *Quare, & vos.* Empeñase por los suyos, porque si el demonio, y sus sequazes se empeñan en destruir los virtuosos, Dios se empeña como en causa suya à la defensa. Contra otras culpas fuele valerse de ministros, como que no faca tanto la cara, aunque sea Juez; pero en honra, y defensa de la virtud, Dios es el defensor, y quien castiga de su mano, porque toca ya en materia de estado de su Reyno, toca al punto de su bondad, y se vé obligado como por Ley.

Qualquiera que me viere me quitará la vida; en pena de mi pecado: *Omnis qui inuenit me, occidet me* (dixo Cain) mas medroso, que arrepentido de la muerte inhumana que diò à su inocente hermano Abel. Pero asseguròlo Dios contra su temor: *Nequaquam ita fiet.* Yo te empeño mi palabra que no sucederá assi, y castigaré al que te matare: *Omnis qui occiderit Cain, septuplum punietur.* Y de hecho lo señalò; para que la señal fuese el resguardo de su vida: *Posuit signum in Cain.* Pareceos misericordia? Pues no es esto sino rigorosissima Justicia, y castigarlo Dios de su mano (dize S. Geronimo) No quiere le quité la vida, porque la muerte no sea alivio al tormento de su conciencia; viua en siete generaciones, cõ los remordimientos cõ que lo aflige Dios, portandose con el, al modo que el amo cõ el esclavo que dessea la muerte por huir el açote, y el amo lo cura, para q̄ no muera, ni huya la esclavitud. Assi, pues, castiga Dios inmediatamente à Cain, y toma en sus manos Diuinas el açote, para casti-

T3 gar

Num. 16.
n. 35.

N. 12.

Num. 26.
n. 10.Genes. 4
n. 14.

Num. 15.

Ap. Lypre

gar la muerte de Abel. Esto supuesto, duda, y bien, Ruperto, fundado en vna ley del treinta y cinco de los numeros, que dispone, que si alguno lleuado del odio, matare à otro; arrojandole en el fuego, agua, ò otra parte que le ocasione la muerte, ò con traycion le tirare, ò siendo enemigo lo hiriere con su mano, y muriere el herido, muera en pena del delito el que lo matò: *Si per odium quispiam hominem impulerit, vel iecerit quidpiam in eum per insidias, aut cum esset inimicus manu percusserit, & mortuus fuerit; percussor homicidij reus erit.* Ya tenemos condenado à muerte al matador. Quien, empero, ha de executar la pena de esta ley? *Cognatus occisi statim ut inuenerit eum ingulabit.* El pariente mas cercano del muerto, ha de matar al matador: Cornelio dize, que es solo permisión. Pero Lyra, y Oleastro, quieren que sea precepto que obligue; bien que despues de sustanciada la causa, y averiguado el delito, y las circunstancias por los Juezes. La duda de Ruperto aora, Cain matò à su hermano por odio, matòlo con su mano, y fue traydor: *Egrediamur in campum.* Conque tuvo el delito todas las circunstancias de esta Ley. Como, pues, no quiere Dios que aya hombre que mate à Cain homicida? no Adan su padre, no otro pariente del muerto; antes si para que se preserve, lo señala, reservando à si el castigarlo por si mismo? Ruperto: *Lex illa valet iure propinquitatis.* Aquella Ley, solo tiene fuerza por el derecho del parentesco mas cercano. Y por esso no ha de tocar à Adan, ni à otro descendiente de los que se criaren, sino à Dios el castigo

Num. 35. n. 20.

Ap. Lipp.

Por esso. Por que en otros delitos corren otras razones; tiran los homicidas à matar la naturaleza; à quitar el ser al hombre: Cain, empero, no fue sino à matar la virtud, à acabar con el Justo, por que lo era; porque era amigo de Dios Abel, lo matò. Alto, pues, otros que son parientes de la naturaleza, vengué el agravio, castiguen el delito de quien la matò en los suyos, pero contra Cain, yo solo (dize Dios) he de tomar las armas; esta causa es mia, no de Adan, que es padre en la naturaleza, sino mia; por que ninguno es mas Padre, y cercano de Abel en la virtud, que yo; y assi la ley que obligará à otros por parientes en lo natural, me executa à mi contra Cain; por padre de Abel, y pariente en lo virtuoso: *Lex illa valet iure propinquitatis.*

Buen animo, Catolicos; los que tratais de la virtud; que vn Dios teneis que se mira como obligado à sacar la cara à vuestra defensa; y no puede faltar à lo que mira como obligacion. Ya lo aveis visto contra Cain: Atendedlo contra los Phariseos, que aviendoles sufrido otras injurias mayores, en viendo perseguir los justos, sale à la defensa con todo empeño, fulminando rayos de enojo.

§. 11.

¶ Y verdaderamente siempre deben temer estos efectos desdichados; por que no podeis negar que os sufre Dios en el mundo sin castigar tantos vicios, porque ay Justos q̄ cō sus ruegos le detiene la espada. Assi en Sodoma, siendo vn Angel el que echò el fuego, dixer on que eran los dos los que la avian de destruir: *Delebimus.* Porque tanto la destruyò el que

que sacò à Loth justo, como el que le llouió azufre, y fuego. Si, pues los perseguis, mofais, y levatais testimonios, con el hecho testificais que no los quereis tener por resguardo, ni lograr su patrocinio. A Christianos, si acabaramos de mirar esto bien, como les dieramos la estimacion que dicta el conocimiento de que son nuestros defensores, y abogados! y ya que fuésemos los que no debemos, desearamos huviésses muchos, que fuéssen lo que debemos ser todos. Y no, que nos ponen en estado que sino los ay, nos perdemos, pues no tenemos quien pida por nosotros; y si los ay, somos peores; pues son mas los perseguidos. Y quanto mas se aumentan, amenaza mas justicia à nuestras cabeças; siendo assi que pocos reverenciados, y atédidos, son escudo que nos ampara, porque amparamos los amigos de Dios; como no auian de salir mal los Fariseos, si calumniavan à los justos que auian de pedir por ellos? Mejor supieron negociar el Centurion, y la Cananea, que los interpusieron por rogadores para conseguir.

Genes. 18. n. 32.

Indignado justissimamente Dios, tratò de castigar à Sodoma, interpusose Abraham, pidiendo perdon si hallasse en la Ciudad cincuenta justos. Condescendiò Dios con su peticion; temiendo empero el Patriarca que sino auia tantos justos se arriesgaba su intercesion, fue baxando à menor numero; hasta pactar con Dios q̄ no los auia de destruir, si à lo menos se hallassen diez justos en la Ciudad: *Quid si inuenti fuerint ibi decem?* Y empeñò Dios su palabra de que por diez justos perdonaria *Non delebo propter decem.* Oye esta

conuersacion, y ajuste, Lyppomano, y repara que aqui ofrece Dios el perdon de tantas, tan feas, y enormes culpas, por diez justos solos; siendo assi, que aviendo en tiempo de el Rey Acab, Idolatras siete mil justos en Israel que no idolatraron (como dize el Texto.) *Derelinquam mibi in Israel septem millia virorum, quorum genua non sunt incuruata coram Baal.* Y San Pablo: *Reliqui.* No por esso perdonò la idolatria, sino les negò tres años las lluvias; padeciò estremas hambres el Reyno; experimentò rigores, Samaria; y por vltimo mado passar à cuchillo todos los Sacerdotes Idolatras: *Apprehendite Prophetas Baal.* Que os parece? A qui no perdona por siete mil justos, y alli perdonara si hallara diez? Para Sodoma bastaran pocos; para Samaria no bastan muchos; antes parece que el averlos, es causa de mas castigo: Qual seria la causa? yo lo discurro assi. Los Sodomitas eran pessimos, pero para si solos, no perseguian à Lot, ni à su familia; antes los veneraban, y solo quando se huvieron de perder, se descomidieron con su casa; como señal de la vltima desdicha. Pero Acab, y Jezabel Reyes, y à su exemplo los demás Idolatras, no solo eran malos, sino perseguian à los buenos; estos viuian amilanados, escondidos, metidos en las cuevas, desterrados en los montes, sin hallar cãvida en las ciudades. Pues veis ay el caso. A los de Samaria no les aprouechan, antes le firuen de mayor condenacion siete mil justos, por perseguidos; y à los de Sodoma à auer diez, los huvièrà librado del castigo, por estimados; para que entiendan los hombres, que por pocos justos, si los sabemos estimar,

3. Reg. 19. n. 18.

Ad Rom. 11. n. 5.

3. Regum 18. n. 40.

timar, nos evitamos grandes castigos; y por muchos despreciados nos agenciamos mayores tormentos. Porque con el desprecio aumentamos las causas del Divino enojo. Cōque si nos los quita, nos hallamos sin intercessores como Sodoma, y si no estimamos los q̄ nos embia, lo irritamos como Samaria; y todo ayuda à nuestra dicha.

§ 12.

Ya de todos estos discursos resulta vna replica grande. Si Dios siente tanto el ver perseguidos los justos, y esto daña à quien los persigue, porque permite su Magestad, que los traygan tan acosados, y los persigan tanto con desprecios los mortales. Negociando estos su perdiciō con lo que hazen, y viuiendo aquellos afligidos con lo que padecen. Mejor no fuera q̄ se hallase autorizada la virtud, y llena de estimacion? O Christianos, si esto sucediera, quantas virtudes pudieramos calificar de Christianas? Conque piedra de toque auiamos de conocer, si eran oro, ò si eran alquimia? Dezieme que merito tuviera el justo en ser aplaudido, regalado, y estimado de todos? Verdaderamente que quando Dios les embia trabajos, ò les permite estas contradicciones, los va coronando de meritos, y calificando sus virtudes. Y quando huis de esto, y os veo muy de la estimacion propria, aun quando seais buenos, creo estais cerca de ser malos. Porque os contentais con poco, siendo el padecer el esmalte de las virtudes. Pocas tenian los calumniadores de los discipulos, solo desseaban aplausos. Pero los discipulos padecen per-

secuciones, porque caminan à altissima perfeccion, y à merecer excelentes premios.

Mas Ministro de Christo que ningun Apostol, dize de si, San Pablo que fue. Confieso que los Apostoles son ministros de Christo: *Ministri Christi sunt*. Pero yo los excedo à todos en el ministerio, y predicacion: *Magis ego*. Si, que predico à mas Naciones que otro, Romanos, Corintios, Galatas, Efessos, Tesalonicenses, Colosenses, y Hebreos. Bien se prueba la proposicion del Apostol, y que los excede à todos. Quitad allá: no es essa la prueba de San Pablo. Pues qual ya la pone; *In laboribus plurimis*. Refiere la inmensidad de trabajos, persecuciones, carceles, traiciones, y peligros, azotes, y afrontas que padeciò; tantas que no se que pueda aver ojos enjutos, ni coraçones enteros al oirlas. Como si dixesse el Apostol. Aqui ay dos antecedentes cōque probar que los excedo à todos en el servir el ministerio de Apostol. O las predicaciones, ò los trabajos, en todo excedo; pero echo mano de lo que prueba con mas eficacia, que no es tanto lo grande de la virtud en lo que se obra, quanto en lo que se padece por Dios al obrarla. Y assi hago alarde de que fue mi virtud la mas perseguida, para que se pruebe de mas calificada: *Non dixit, tantis, & tantis predicavi, sed dimittens omnia sua praeclara facinora, mala, que toleravit enumerat.*

Depuesta la barbaridad, y conociendo al verdadero Dios con el milagro sucedido en el horno, Nabuco confesó las excelencias del Dios que adoraban Catolicos, los tres mancebos. Introduxose à Predicador por escrito, y de palabra

I. ad Cor.
II. n. 23.Dan. 3.
n. 96.

N. 9.

Chrisost.
Epist. ad
Olimp.Chrisost.
ep. ad olimp.

echar pregones, expidiò edictos, y cartas, à todos sus dilatadissimos Reynos, predicando lo que confesaba; exortandolos à la creencia, y amenazando con pena de las vidas à los que atrevidos pronunciasen lo contrario: *A me ergo positum est hoc decretum (dize Nabuco) ut omnis populus, tribus, & lingua, quaecumque locuta fuerit blasphemiam contra Deum Sidrach, Misach, & Abdenago dispercat; & domus eius vastetur.* Y despues buelue à dezir que gusta de ser predicador de las marauillas de Dios: *Placuit ergo mihi predicare signa eius, quia magna sunt, & mirabilia eius, quia fortia.* Que os parece pregunta San Juan Chrysostomo? Ya aveis visto las amenazas de las cartas, y edictos de Nabuco. El temor que puso al Reyno. Aveis reparado la excelencia de la Doctrina que predica? Aveis notado la excelsa predicacion tan esparcida, que no ay poblacion adonde no la publique? *Vides minas in literis positas, vides timorem, vides doctrinam, vides excelsam predicationem, & extensas literas ubique terrarum.* Pues supuesta esta noticia: *Dic mihi parem Apostolis accipiet iste mercedem, quoniam locutus est Dei, non impari predicatione virtutem?* Que premio ha de llevar Nabuco, sera igual à los Apostoles; no auiedo sido desigual à ellos en la predicacion? Bien parece. Pero el Santo responde que por ningū caso, sino que muy mucho menor: *Non planè, nec quasi aliqua ex parte sed supra modum prorsus minorem.* Bien dicho. Pero no sin dificultad. Si Nabuco hizo lo mismo, si no fue su predicacion desigual à la de los Apostoles, porque ha de ser sobre manera menor el premio de su virtud, quando parece no menos

calificada? *Locutus est Dei non impari predicatione virtutem.* Igual parece ser verdad; pero por ningū caso lo fue. Los Apostoles padecieron contradicciones, tormentos, aficciones, y muchissimos trabajos en su predicacion. Nabuco, nada de esto tuvo, valiose de la magestad, y autoridad. Alto, pues. Las predicaciones iguales fuerō, pero no los ejercicios de padecer. Nabuco respetado, los Apostoles perseguidos; Nabuco en el palacio, los Apostoles en las carceles; Nabuco amenazando, los Apostoles amenazados; Nabuco con el poder, los Apostoles con la paciencia. Y avian de ser iguales? Quitad allá. Los Apostoles llevaron premios excelentes, y Nabuco premio tan menor que no se les parezca. Que lo grande de la virtud no se ha de medir por lo que predicaron, sino por lo que padecieron: *Et si id ipsum opus fecit, quod illi, sed quoniam non huic vel afflictiones, vel passiones videntur adiuncta, ideo interius sunt iura mercedis: hic namque cum potestate agebat hoc totum; illi vero prohibitiones, & expulsiōnes sustinentes; pœnas omnes ferentes, & verbera.* Siendo, pues, esto assi, ya veremos quanto debemos amar la virtud, y persecucion, pues además de calificarnos en el camino de Dios, es su Magestad defensor de los que la abrazan, dexando el mundo, y sus devaneos; estimando mas la humildad Christiana, que las vanidades locas; queriendo que prevalezca la observancia de las leyes Divinas, cōtra los abusos mundanos; poniendo todo el conato en dar de mano à estos; en atropellar los vicios; en seguir los caminos de la salvacion; en amar los ejercicios mortificativos; el

padecer por Dios, el llorar las culpas, el conservar la gracia, y el merecer la gloria. *Adquam, &c.*



SERMON PARA EL VIERNES QUARTO.

Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem, &c. S. Ioan, cap. 4.



A comiençan à càpar los empeños de el Diuino amor, yá se dá principio á los Misterios de Dios padeciendo:

Iam incipiunt misteria. (dixo Augustino.) Ya las finezas de Christo, por finezas costosas arrastran, si hasta aora obligaban por fuyas. Ya tenemos à Christo fatigado de vn camino, buscando descanso, sentado cerca de vna fuente, y pozo, ò bien sea sobre el brocal; (no lo dexamos hazer assiento en nuestros coraçones, y busca para descanso las piedras, que presumen de menos duras; el aliuio de sus fatigas, busca descubierto à los ardores del Sol material, (señal que no lo trabajan tanto los ardores de sus rayos, como los ye los de nuestros espiritus.) El de la Samaritana buscaba oy, para liquidarlo con su fuego, en rio de lagrimas de penitencia. Oygamos la Historia que nos refiere S. Juan.

Huyendo salió Christo de Jerusalem, sentido de los escuchadores de sus Sermones; que no

son lo mismo que oyentes; pues estos son los que van à aproucharse, y aquellos à mormurar lo que se dize. A mas os adelantais por acá, pues en nada sois oyetes, y en todo sois oydores, que hazeis justicia de la doctrina, y del Predicador; (cierto que podiamos todos huir de vuestro modo de atender à lo que ois.) Encaminòse à Galilea, a costa de los cansancios del camino, polvo, y calor; no me admiro. Que lo cansaba mas lo descaminado de los Jerosolimitanos, la tierra de sus coraçones, y el fuego conque oy se aplacaban à los vicios. Censurabanle la doctrina, porque les predicaba lo que cõvenia, y heria la fealdad de sus culpas. (quien teme ver sus fealdades, siempre quisiera mirarse en agua turbia.) Y aun la rebolverà, porque no haga vezes de cristal. Mirad si es esto lo que os mueve à enturbiar cõ la tierra de vuestros afectos, las doctrinas que os hieren el coraçon. Eran las doze casi del dia, y fatigado del Sol, y sediento de las almas, se sentó cerca de vna fuente, que estaua à la vista de Sichen. A sacar agua de esta fuen-

fuente, y pozo, (que todo lo era;) llegó entonces vna muger pecadora, Samaritana de nacion, vió à Christo, y dióse por desentendida del encuentro. Tambien por acá os dais por desentendidos de lo que encontrais, porque andais siempre de encuentro con su Magestad. Valednos, Señor; para que pues os tenemos à la vista siempre, no perdamos tantas ocasiones. Valióse Christo de la sed que le afligia, para introducir su conversacion. (Los pecadores no saben hablar en lo que les conviene) Dios es necesario que comiece, respondamos nosotros, ò de corteses, ò de interesados. Pidiòle de beber, y respondióle con poco agrado; no le dió el agua, y tomóse licencia para censurar la petición, maliciosa, poniendole por delante las disposiciones de las leyes; que los Judios no hablasen con los Samaritanos. No veis que escrupulosa se muestra quando le pide? Pues vereis luego como no lo es quando le ofrece. Para dar vna limosna soleis gastar mas escrupulos, sobre si faltará à la familia; y os veo con pocos para recibir de lo ageno, aunque no sea por medios justos. El hablar con ella vn Judio, le pareció digno de reparo, y no lo haze, en darle el alma al demonio, por repetidas liuiandades. A muger (Replicò el Salvador) si conocieras las misericordias de Dios, y que es quien te pide de beber, quizá me pediras agua tu, y te la diera de vida eterna yo; en duda de vn quizá puso, no la dadiua, sino la petición. Sonrióse la muger, estubo de vueltas, agua me dareis? Pues donde teneis vos los instrumentos para sacarla? Que ponga excusas para dar vna, pero para recibir sin-

gular muger! Profiguió Christo en alabarle el agua que le ofrecia, hasta que se la pidió. Vino Christo en ello, pero con la condicion de que llamasse primero à su marido: No tengo marido, respondió, y de esta respuesta tomó Christo ocasion para dezir le todos sus pecados, y quantos devaneos desde su mocedad auia tenido; juzgando, como todas, que sus liuiandades estauan ocultas. Lo confesó Profeta al ver que las sabia. Muy ocultos le parecian sus divertimientos, y no se hablaria de otra cosa en el Pueblo; no es tan auisada la cautela, para ocultar el delito; como despauilada la malicia, para aueriguar los de los proximos. Sin embargo no se puede dudar que pecaba con cautela. Ojala todos fueran assi? Huviera menos escandalo. Y ya que perdiessis todo lo bueno, no perderais la opinion de cuerdos para con el mundo. Yo os confieso que ay vnos pecadores, mas desgraciados que otros. Pero doyme à creer que las mas vezes, es la desgracia hija de la desemboltura conque se peca. Como se auia de llorar el auer pecado, sacò de su conversacion la Samaritana. Ya se dize que os cansan estas conversaciones, por melancolicas. Llegaron los Discipulos con la comida para el Redemptor, predicòles el Celestial Maestro, enteròse la muger de los misterios, dexò el cantaro, fueffe à la Ciudad, dió noticia del Salvador, salieron à buscarlo, quedase en Samaria dos dias, dexaron muchos las culpas, y recibieron la gracia. Todo provino de lo que Christo hallò junto al pozo. No me admiro que representaba à Maria, valgamonos, pues, de esta Señora,

ra, para conseguirla; que si como pozo parece que la dificulta, como fuente la ofrece à quien la saluda, diciendo. *Ane Maria, &c.*

Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem, &c.
S. Ioan. cap. 4.

Fatigado tenemos oy à Christo nuestro bien, buscando el alivio à su fatiga, sobre el brocal de vn pozo, adonde se solicita el descanso, pero aun en el descanso mismo conferuaba la fatiga, como sino descansara. Esta fuerza hallo, en el emphático *sic* de el Evangelio: *Fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem.* Y no puede carecer de grandissimo misterio; esta fatiga, y sudor de nuestro dulce Jesus. Porque no aviendo de ser sin causa: *Non frustra fatigatur.* Graue mucho ha de ser la que cansa la virtud de Dios, enflaqueze la fortaleza Diuina, dexa sedienta la fuente de eternas aguas, y fatigado, y descaecido el atlante de los Cielos. Qual será? No es necesario buscarla, pues nos la ofrece literal el Euangelista: *Ex itinere.* Cansóse del camino, el poluo, y los ardores del Sol. Bien clara está la razon. Pero dexadme que en ella misma busqué el misterio à nuestra enseñanza.

§. 1.

¶ El camino es el que lo cansa. Bien. Pues no anduvo Christo otros caminos à pie, sin tantas fatigas? Además, que aunque el Euangelista nos señala la razon de el auerse cansado, que fue el camino; nos queda que aueriguar la que ocasiona que en el descanso

mismo, se conferue la fatiga como sino descansara. Como, pues, en otros viages no ha sucedido esto? Porque no han sido el de oy, ni con la misma ocasion. El camino lo cansa. Qual? El de Judea, à Galilea; fatigalo la causa que lo obliga à dexar à Judea por aora, que es el dolor de no auer podido ablandar aquellos corazones empedernidos, con tantos medios como ha usado para reducirlos; tantos beneficios, faoures, agasajos, predicacion, doctrinas, promessas, y amenazas; y que debiendoles bastar menos, no les basten todos juntos; y siendo suficiente qualquiera, ninguno los reduce. Por esso se desuia fatigado de lo que ha batallado con ellos, sin auer bastado el amor, ni los desvios; las promessas, ni las amenazas; los cariños, ni los rigores. Está consideracion lo fatiga. O almas duras al passo que queridas! Es posible que me ayan desvanecido, tanto agregado de medios; y que debiendo bastar qualquiera, no les aya bastado ninguno; y me vea obligado à dexarlos! O camino por donde me desvio de Judea! O almas, quanto me aflige vuestra dureza! Mas ay que está esperando à vna muger, para ganarle el alma; y no acaba de llegar! Que es esto? Si me tienen me desprecian, y arrojan; si los busco no me reciben; si me aparto, no me buscan; si los espero, no llegã. Nada ha de bastar. Pues como no me tengo de afligir?

Aora entiendo la razon de no descansar en el descanso: *Sedebat sic.* Porque quando quiso descansar, hallò nuevo motiuo à su sentimiento, en la fatiga misma: fatigabame, parece que dize, el que no les aprouechassen tantos medios,

dios, pero aora de nueuo me cõgoja, el que tampoco les han de aprouechar estas fatigas. Ya se reconocerà porque dixo San Juan que le importaba à nuestro dulce Jesus passar à Galilea, por Samaria: *Opportebat eum transire per Samariam.* Importabale, para que conociessemos nuestra dureza; y quanta causa damos à sus fatigas. Con dos dias de predicacion cõvirtió à los Sichimitas. En Galilea lo recibieron: *Exceperunt eum Galilei.* Porque auian visto los milagros, que obrò en Jerusalem, en vn dia. La Samaritana se cõvirtió con pocas palabras. Ved ya si se fatiga de valde, quando bastan dos dias de predicacion, vn dia de milagros, vna conversacion corta con otros. Y para Judea no han bastado voces, beneficios, promessas, amenazas, predicacion de muchos dias; y siendo estas, mas diligencias de las necessarias, todas se las frustra la dureza humana.

Amenaza Dios à Jerusalem cõ las ruinas que ha de experimentar al rigor de los exercitos Chaldeos; y para significar la causa de su irritacion, propone sus delitos en vna figura parabolica. Es Ezequiel, preven vna olla de bronce (olla dezis en el Pulpito, Padre, pudiendo dezir vaso? Si. Olla digo; que olla dize el Espiritu Santo; y con herrumbre. Oidlo, que ni yo tengo los labios mas puros que Dios, ni vos los oidos mas limpios que el Profeta.) *Pone ollam.* Echale agua, y cueze en ella las carnes que yo te dixere. Ya estais obedecido, Señor, pero en verdad que la olla ha quedado con herrumbre, y llena de grassa; hanfele pegado las

manchas, que están anejas à estas vasijas. Pues atiende. Esta olla es Jerusalem; las carnes sus moradores; esta herrumbre, manchas, è inmudicia, las culpas. (quede se affi entendido, que no necessita mas que de la corteza de la parabolica) Ea, pues, dize Dios, trata de purificar esta olla, haz diligencia porque quede limpia. O Señor; que no es facil. No? Junta leña, enciende el fuego, auiaua las llamas, friegala: que ay? No se limpia. En verdad que dize el Profeta que no: *Rubigo eius non exiit ab ea.* Ni con fuego, ni con agua? Ea; pues, ponla sobre las brasas vacia, dale mas fuego para que se liquide; y liquidado el bronce se aparte toda la escoria, y quede su materia totalmente pura: *Pone eam super prunas vacuum, ut incalescat, & liquefiat es eius; & confletur in medio eius inquinamentum eius, & consummatur rubigo eius.* Obedeció Ezequiel, y exclama: *Multo labore sudatum est, & non exiit ex ea nimia rubigo eius, neque per ignem.* A Señor, ya estais obedecido, y lo que he facado, ha sido cansarme mucho; y en valde. Las fatigas me han hecho sudar, viendo que ni con el fuego he podido limpiar esta olla, ni acabar con las culpas que en sus manchas se significan; manchada se queda como antes. Oid à Dios; y comengaremos à dudar: *Inimicitia tua execrabilis est.* Execrable es tu maldad; poderoso tu asmierto à los pecados; exorbitante, y mas allá de toda ponderacion, es tu malicia; Jerusalem; pues ni con agua, ni con fuego, se limpia la vasija que te significa; y hazes sudar al Profeta: *Multo labore sudatum est.* Aqui la du-

V da,

ca, siguiendo la parabola. Es acaso mucho que ni con fuego se pueda limpiar vna olla llena de la inmundicia que la comunicò el auer cozido tantas carnes en ella? Y quando no se limpie, por que ha de dezir que suda, y se fatiga, de que ni con fuego se purifica? *Neque per ignem.* Quando no es nueva esta dificultad? pues atendiendola Dios mandò en el Leuitico que se quebrasse el vaso en que se cociesen las carnes del sacrificio por el pecado; y diò la razon Oleastro: *Adumbrat locus iste, quam viscosa res peccatum sit.* Porque no parece se le podia facer la mancha. Diga, pues, Ezequiel, que se cansa, y suda porque le mandan imposibles; no empero, porque ni con fuego consigue la purificacion de la olla de bronce: *Neque per ignem.* Y si es imposible no serà culpa el no purificarla. Ea, que tiene razon. Notemos bien el Texto del Leuitico, que hablado de la vasija de barro, dize, que se quiebre; porque no se puede limpiar de el todo: *Vas autem fictile in quo cocta est caro, confringatur.* Pero si fuese de bronce? Ya lo dize: *Quod si vas eneu fuerit, defricabitur, & lauabitur aqua.* Si fuere el vaso de bronce, frieguese con agua, y quedará limpio. Así? Pues ya percibo los cansancios del Profeta, ya entiendo la causa de sus sudores, y fatigas, y la execrabilidad de las culpas de Jerusalem: *Multo labore sudatum est. Immunditia tua execrabilis est.* No he de fatigarme, y sudar, parece que dize Ezequiel, viendo esta olla de bronce tan bien hallada con su herrumbre, que debiendo bastar agua para limpiarla, (como ordena Dios, y se limpian otras.)

Oleastro.

Leuit. cap. 6. v. 28

Defricabitur, & lauabitur aqua. No me baste esta diligencia; que añado el ponerle fuego, y no lo consigo; y vltimamente hago fundicion, liquido el bronce, y sin embargo se queda con sus manchas, y escoria; esto me cansa, esto me fatiga, esto me haze sudar, hallando tal resistencia, y pertinacia, que no la puedo purificar à costa de tantas diligencias, debiendo bastar vna poca de agua, como para otras vasijas. *O execrable malicia! O excesiva dureza! O pertinacia mas allá de toda ponderación! Immunditia tua execrabilis est.*

§. 2.

¶ *O Christianos, que diligencias le estais malogrando à Dios! Quales ha dexado de poner por nosotros vasos de iniquidad, para limpiarnos de las culpas que à cozido el corazon? No nos llama? nos busca, nos sollicita, se aparta, nos espera, nos amenaza, nos pide? Da mihi bibere.* Nos ofrece? *Ego dedissem tibi.* Y bastando, y debiendo bastar menos, no nos damos por entendidos; nos estamos apartados de Dios, y llenos de iniquidad; pues *multo labore sudatum est.* Effen lo tiene cansado, y sudado: *Fatigatus.* Y nuestra malicia se declara execrable; pues ni lo buscamos si nos dexa; ni lo admitimos si nos busca; ni lo tememos si nos amenaza; ni lo amamos si nos halaga; ni le respondemos si nos sollicita; ni nos acercamos si nos espera; ni admitimos sus bienes aunque los ofrece; ni le damos los nuestros, aunque los pide. *O Dios!*

Serm. 92,
de temp.

ò Dios! à quien auia de bastar me nos! O hombres! que no debiais costar tanto! O mortales, despreciadores de el amor que haze sudar à Dios, viendo frustradas sus diligencias! Mas, ò amor de Dios trabajado, y mal correspondido! Es posible; Christianos, que tengais coraçones para ver sudando à Dios, y fatigado, porque os ve apartados, y no acabeiis de llegaros à este Señor, para temarle las fatigas? Estas dixo mi Padre San Augustin que nacia de nuestras inobediencias: *Fatigat eum inobedientia nostra.* Estaua aguardando vna muger pecadora, y no llegaba; queria que lo buscassen los que auia dexado, y no venian; y afligianlo estos cuidados, de modo q no halla puerta por donde entrar el descanso. Auia puesto excessiuas diligencias, y no lograba el remedio de los pecadores; y explicò en los bochornos, lo que lo afligen las culpas, lo que siente su amor ver apartadas de si las almas; para que conozcas la bateria que le dãn tus pecados. Atiendolo bien, Catolico, y veràs que mientras està apartada de su Magestad esta pecadora, se cansa, se aflige, suda, y se fatiga.

IOAN. 15
n. 5.

En la noche de las mayores finezas de Christo, despues de acabada la Cena, se despidiò, Diuino amante, de los suyos, haziendoles vn dilatado Sermon, tan lleno de ternuras, y finezas, como la ocasion pedia. Refiere lo San Juan. Y entre otras les dixo estas palabras: *Ego sum vitis, vos palmites.* Discipulos mios, yo soy la vid, vosotros los sarmientos de ella; yo soy la cepa, los hombres los vastagos, en quien se han de ver arracimados los fructos. Con-

fesso, Christianos mios, lo acercado de la similitud. Pero sin embargo permitafeme el preguntar; porquè el Redemptor no se comparò à otra planta; sino à la vid; y à los Apostoles à otras ramas, sino à los sarmientos? Pues si tirò con la similitud à los fructos, otros ay no menos suaves. Si á lo fecunda, no es la vid la que mas carga. La palma la excede en los razimos que son de mayor suauidad, y de mayor magnitud tambien. Otros arboles no ay mas descollados, y hermosos? Si. Ea; pues, comparese à ellos; y à sus ramas sus Discipulos; pues no ay mas razon para vnos, que para otros. Ea que si. Con mas acierto se compara à la cepa, que à otra planta. (dize muy à tiempo el Docto Sanchez) Es la vid el Geroglifico que mas declara lo que lo afligen nuestras culpas. No auéis visto vna vid en la inclemencia de el Inuerno, aunque desnuda de sus ojas, adornada con sus ramas? Que llega en la Primavera con la podadera, ò la hoz el podador, y le quita los sarmientos, apartandolos de aquella madre que les diò el ser? Pues atendedla agora, y vereis que por las cortaduras se destila en agua, echa lagrimas, llora; que es esto? Que ha de ser, dize el Doctor citado, sino vna explicacion del sentimiento, que le hizo padecer el cuchillo, vn llorar sus sarmientos, vn fatigarse, afligirse, y deshazerse en sudores, por los hijos que apartaron de ella: *Vitis dum putatoria falce sarmenita rescantur, lachrymari incipiunt, quasi sua ipsarum orbata progenie.* Así, que esto sucede en la vid? Que la experiencia nos dize que suda lagrimas afligida por los hijos

Sancho
Ad cap. 1.
lib. 1. Reg
n. 38.

jos que le apartan: Pues ya es clara la similitud, y porque se llama Christo vid, y sarmientos nosotros. Es, pues, para que sepamos quanto le aflige, que nos apartemos de él; que la torcida hoz de las culpas le quite vn alma, y que como la vid derrama lagrimas en sudor por sus sarmientos, así nosotros que somos ramas de aquella cepa Diuina, al apartarnos le, causamos aflicciones, lagrimas, sudores, y fatigas: *Ego sum vitis, vos palmites.* Christianos, mirad que soy la vid yo (dize Christo) las ramas vosotros; no os apartéis de mi, sino me queréis afligido, no nos diuidad la podadera de la culpa; mirad que lo siento de modo, que à fuer de vid verdadera me fatigo, me abochorno, lloro por vosotros, y me haze sudar el sentimiento: *Ego sum vitis.*

§. 3.

¶ **Cansado**, pues, del camino, y abochornado de el Sol, llega Christo Grande fue la injuria de los que lo hizieron salir de Jerusalem, y deshazerse en sudores, por lo acelerado del passo. Pero de el mismo modo lo fatiga vna muger ordinaria, que aguarda para reduzirla. Gran lance debe de ser para Dios, el cojer vn alma, pues sufre tanto por ella! Si es, Christianos, porque para Dios es joya de mucha estima; mirad como la tratáis, estimadla, que lo merece la prenda. Y no se debe malbaratar por vn passatiempo que vale muy poco. Aun sino le conocierais el valor, dixerais que no la estimabais porque no fabiais lo que valia. Ya no lo podeis dezir viendo lo que haze

Dios porque se fuya. Hazle à tu entendimiento este argumento claro. Dios camina à pie, se cansa, se fatiga, y padece trabajos, por comprar vn alma con este precio; mucho dá por ella. Pues Dios no se puede engañar; bien sabe lo que se compra. Luego si dà tanto por hazerla fuya, mucho es lo que vale vn alma; grande es la joya. No se la demos, pues, al demonio por vn vicio; que vale mucho.

Vade in Ninuen. Civitatem grandem. Le dixo Dios à Jonás: *Ea, camina à Ninive. Ciudad grande, à predicar.* Fue curioso reparo de Teodoreto, que nunca el Texto Sagrado habla de Ninive, que no la llame Ciudad populosa, y grande. Así en el Genesis hablando de su primera fundacion, y de Assur su Fundador; la llama grande en la Historia: *Egressus est Assur, qui edificavit Ninuen, haec est Civitas magna.* Y en el Libro de Judith. *Rex Assyriorum, qui regnavit in Ninive Civitate magna.* Y últimamente, nunca habla el Espiritu Santo de esta Ciudad populosa, que no nos trayga a la memoria su grandeza. Y aqui dificulto, y à mi ver, con razon; qual lo pueda ser, para que con tan advertidos cuydados, y cuydadofas aduertencias, nos predique el Espiritu Santo que fue Ninive grã Ciudad. Y como que no bastara averlo dicho vna vez, nunca la nombra que no recuerde su grandeza; siendo así que son muchas vezes las que de ella habla. Digo, pues, que dificulto con razon, quando veo que no se habla con tanta exageracion, de la que se lleuò en el mundo el credito de mayor; pues tratando de la estendida Babilonia, aunque tal

Gen. 10 n. 11.

Gen. 10 n. 11.

Judith. 1. n. 5.

talvez la apellida grande, muchas dexò en silencio su magnitud. Pues que, no fue mayor que Ninive? Coligese que si de Santo Tomàs de Aquino; pues Ninive lo más que se dilataba, era à tres dias de camino para andarla toda. De Babilonia, empero, dize se mas, pues assaltandola el enemigo, estuvo tres dias saqueado la mitad de la Ciudad, sin que la otra mitad supiese que el enemigo avia assaltado sus muros. Mucho parece. Digo el Santo: *Dicitur de Babylone, quod quando fuit capta una pars civitatis, usque ad tertium, non sensit alia pars civitatis, propter murorum amplitudinem.* Si, pues, no era Ninive mayor que Babilonia, antes esta parecia mas excelente Ciudad; como en hablando de Ninive, dize siempre que era grande, y digna de toda estimacion; y muchas vezes tratando de Babilonia, se queda entre renglones su estimacion, y grãdeza? Hizo la duda Teodoreto, y recopilò su solucion vn Docto.

Pacens. ad Magna Deo dicitur, ut pote cuius salutis. 1. Judith. studuit misso Iona; quasi apud Deum plurimi haberetur, cuius incumbat à peccatorum retribus libertati. Quereis saber porque llaman todas las Historias grande à Ninive? Pues reparad lo que hizo por ella Dios, por sacarla de sus culpas, y hazerla fuya, quitandofela al demonio que la dominaba tirano. Leed, leed la escritura, y vereis que para reducir la embia à vn Profeta. Resistese al viage Jonás, y porque Ninive no se pierda, lo castiga para que vaya. Haze Jonás que lo arrojen al mar por no ir, y que se pierda la Ciudad; Dios porque no se pierda, preuiene vn pez que lo trague, y lleue, sale el Profeta à la Playa fatigado, asqueroso, descompuesto, y con trage

Leet. 2. ad Arist.

Pacens. ad 1. Judith.

que combidaba à menos precio. Entra en Ninive, y en vn dia anda à pie el camino que pedia tres jornadas; y vltimamente la sollicita Dios por su Profeta, imagen de Christo, à costa de tantos trabajos, cuydados, desvelos, y pesadumbres; todo esto dá Dios en precio de hazerla fuya. Sabeis ya lo que le cuesta à Dios esta Ciudad? Los cuydados con que la galantea? El precio que dá por ella? Pues veis à porque siempre q̄ la nombran, la llaman *Civitas magna.* Ciudad grande. No, que es mayor Babilonia. Quitad allá. No conoce Dios lo que es la vna, y la otra? No sabe lo que Ninive vale? Si. Pues supuesto que por ninguna haze tanto como por ella, que es la Ciudad que mas le cuesta, que para hazerla fuya no repara en trabajos, en cuydados, en desvelos, y fatigas; nadie me contradiga que Ninive sin duda es gran cosa; no estaba hasta agora conocida; y así parecia mayor Babilonia. Grande es por cierto, estendida la circunvalacion de sus muros, numerosa la muchedumbre de sus vezinos, pero al ver que la quiere Dios mas varata, que no haze tantos extremos por ella, ni pone los cuydados que por la otra; ya no se puede dudar que Ninive es la mayor de la tierra, la mas illustre de las Ciudades, la de mas estimacion entre todas: pues à no serlo, no se pusiera Dios á que le costara tanto: *Quasi apud Deum plurimi haberetur, cuius incumbat à peccatorum retribus libertati.*

(§)

W 3 §. 4.

S. 4.

¶ Si, pues, Dios sin duda sabe lo que se compra, gran prenda es el alma, joya de el Diuino pecho, pues por ella no solo camina apic como Jonàs, sino que sobre el cáncancio, añade los rigores del Sol, el auer caminado, sin comer hasta el medio dia, tanto, que se pudo dezir fatigado; y que daba las fatigas por vn alma: *Fatigatus ex itinere, sedebat sic.* Mira, pues, Christiano, como la debes estimar; si será bien darla al demonio por bienes del mudo, quando la quiere à precio de perlas Diuinas el Cielo. Y si este mal baratarla, sobre ser yerro, fatiga à Christo, q̄ será el estimarla tan poco, que no solo no quieras lo que vale, sino que dès tu por perderla, lo mismo que Dios està dando por ganarla? Que de Dios riquezas à tu codicia, porque asegures el alma, y tu dès esas mismas riquezas por perderla con la culpa! *Dessa sosiegasse Dios por ganarte, y tu viues sin sosiego por perderte!* que no solo la pierdas, sino que faltes à tu quietud; padezcas el susto, y tengas el gasto! *Que es esto? Vender el alma? No, sino estimarla tã mal, que quieres hazer porque se pierda, lo q̄ Dios porque se gane, aumentando el dolor.*

Fatigado està el Redéptor de la vida. Hábre padece y sed. No dixo esto vltimo el Euangelista hasta q̄ llegó la Samaritana. Pues como aora se le añade essa congoja? Notad el Evangelio. Cansado està nuestro bien, asoleado, sudando, lleno de fatigas à las doze del dia, por la Samaritana. Y ella que haze? A essas mismas horas, con los mismos ardores del Sol, apic, y fatigada en sudores, viene por agua

para el que era ocasion de la culpa, y complice en su desdicha. Agua le ofrece Christo; agua le dá ella al demonio; sudores y trabajos padece por ella, sudores, y trabajos dá ella por la conseruacion de la culpa. Valgate Dios por muger! Que estès haziendo por perderte, las diligencias que Dios por ganarte! No me preguntéis ya, Christianos, porq̄ se le añaden las fatigas de la sed quando llega? No lo ha de congojar ver que vn pecador se dé tã malos ratos por ser del demonio, como Christo por hazerlo suyo; y que lo que dá por ganarlo, esso de él por perder à Dios!

Vendió alevoso Judas à su Maestro; cõpròlo para quitarle la vida el Judaismo; la venta se ajustò en treinta reales de plata: *Constituerunt ei triginta argenteos.* Judas lo vendió para quedarse sin él, el Judio lo cõprò para lo mismo. Llega à mirar este cõtrato iniquo Sã Geronimo, y pregunta qual fue mayor culpa, la de Judas q̄ lo vendió, ò la de los Judios que lo compraron? Y quando à mi me parecia q̄ auia sido la de Judas la mas iniqua, pues lo estimò en tan corto precio; resuelve el Santo, q̄ agraviaron à Christo mas los que dieron treinta reales por él: *Si peccauit, qui tradidit sanguinẽ iustum; quanto magis peccauerunt Iudai, qui emerunt sanguinem Iusti?* Si dixera el Santo Doctor q̄ auian pecado mas quitandole la vida en vna afrentosa Cruz, no me hiziera dificultad. Pero dezir que fue mayor delito el del Judio en cõprarlo, que el de Judas en venderlo; no se como? Pues aunque lo compraron para quedarse sin él, y lo agraviaron comprandolo, en la misma compra dierõ à entèder q̄ lo estimaba

mas,

mas, que el traydor que lo védia. Porque quien lo vendió claramente, diò à entender que lo estimaba menos; quiso mas la cantidad que su Maestro; y quien diò por él treinta reales de plata, mostrò que estimaba menos el dinero, pues lo daba por Christo. Como, pues, dize San Geronimo, que sintió Dios mas la culpa de los que dieron treinta reales, y lo compraron, que la del que lo vendió en esse precio? Clara parece la solucion. Por que dieron dineros para quedarse sin Dios. No que tambien Judas se quedó sin dinero, y sin vida. Valgamonos para responder del capitulo tercero de Oseas, adonde hablando Dios del desposorio que celebrò con la adultera Sinagoga, del dote en que la comprò, y lo que diò por ella, para hazerla suya; dize: *Fodi eam mihi quindecim argenteis, & coro hordei, & dimidio coro hordei.* Costòme (dize Dios) quinze reales de plata, y vn coro, y medio de cebada, que valia otro tanto; con que fue treinta reales de plata todo el precio. Assi Paulo de Palacios, explicando al Propheta: *Totum pretium fuit triginta argenteorum.* Assi? Pues ya està entendido el caso. Graue fue la culpa del que vendió al Salvador, pero mas lo agrauió el que diò treinta reales de plata, por quedarse sin él, y ofenderlo. El pecado del Judaismo fue el mayor de todos, y que ocasionò mayores sentimientos en Christo; pues dieron lo mismo por perderlo, que auia dado por ganarlo; hizieron las mismas diligencias por ser del demonio, que Dios auia hecho por hazerlos suyos. Treinta reales de plata (dize Dios) me cuesta este pueblo

ingrato, este precio he dado por hazerlos mios; y ellos qué haze? esso mismo por ser del demonio; dan treinta reales de plata por quedarse sin Christo. Pues como no ha de ser el mayor agrauio? *Palac. Sicut Deus gentem Israelis velut emit in oss. pretio triginta argenteorum, ita Israel emit Deum scilicet Christum, à Iuda, eodem pretio triginta argenteorum.* O execrable maldad! exclama San Geronimo. Que lo mismo que dà Dios por ganarles las almas, den ellos por perderlas! Qué el precio que Dios diò por ellos, den ellos por quedarse sin Dios! Mucho ofendió Judas, pero no con tan desatinadas circunstancias; y assi aunque sintió Dios su culpa, la que mas le traspasó el coraçon fue la de los que dieron treinta de plata por perderlo, aviendo dado lo mismo Dios por ganarlos.

Ha, Christianos, todas las culpas lastiman à Dios; pero la que lo haze llorar lagrimas de sudor, es que hagas por perderte, à porfia, lo que Dios haze por ganarte; que los bienes que Dios te dà para que te salves, los das tu à quien te condene; y que quando fuda, padece, y se desafosiega por que no te cueste sudores ser suyo; tu te inquietas, te fatigas, y te das pesadumbres por ser del demonio.

Esso lo tiene rendido al brocal del poço; Qué? q̄ aviendo venido con los ardores del Sol à aguardar vna pecadora para darle agua de vida eterna, ella padezca los mismos bochornos, buscando agua para refrescar la ocasion de la culpa: *Venit mulier Samaritana.*

Y la razon del sentimiento de Dios, nace de que le frustras el fin. Padeció, porque no padeciesemos.

S. Math. 26. n. 15.

Oss. 3. n. 2

In cat Pal ad 27. ad 1b.

femos trabajo para nuestro alivio, tomó los pesares, por quitarnos las pesadumbres; y tu daste vn pesar por ofenderle. Con que sobre la ofensa, añades la voluntad con que pecas, y le frustras todo quanto hizo por ti. Esto à mi ver es el Non plus ultra de la malicia, poder tener descanso, y por cometer vna ofensa de Dios, quitarte el sosiego.

S. 5.

¶ Luego Dios mouido de su amor, y mi conveniencia entrò todo esse caudal de fatigas, y diligencias, excediendo à la necesidad; porque trabajasse menos yo, y me pudiesse salvar con descanso? Si. Y el no lograrlo es la causa de su congoja. Pues essa es la razon de mi descuydo (parece que me dize el pecador.) Pues no siendo necesario tanto como hizo, y aviendolo executado porque yo me salve con menos, no será necesario tanta penitencia, tanta mortificacion, ni tantos exercicios de virtud. Si huviesse sido necesario tanto como hizo Jesu Christo, quien se avia de descuydar? Pero porque basta mucho menos, espero yo que con menos diligencia, y sin buscarlo tan pùtual, y luego, me podrè salvar.

Mirad, Catolicos, yo os confieso, que si Jesu Christo nos conquistara à menos costa, pudieramos mirarnos como menos empeñados en la mayor mortificacion; pero nuestro empeño nace de nuestro descuydo; por que quanto mas lo hazemos empeñar, tanto mas empeñados quedaremos nosotros. Quereis entenderlo bien? pues trocad las manos en el modo de discurrir: quereis que

Dios haga mucho, y de vuestra parte hazer poco; esto es entender al revès la materia de la salvacion: porque Dios avia de necessitar de poquissimas diligencias para ternernos, ya por ser diligencias de vn Dios, yapor ser nuestro interès, ya por el valor de vna lagrima suya, que pesa infinitamente. Pero nosotros para asegurarlo, aviamos de necessitar de muchos ayunos, fatigas, mortificacions, y desvelos; y nunca hizieramos lo bastante; de modo q̄ no debiessemos mas. De manera, que Dios avia de aver menester poco para atraernos, y nosotros mucho para asegurarlo. Pues atended ya à la consecuencia eficaz, contra vuestro descuydo: Si debiendole à Dios bastar poco para conquistarnos, y atraernos, no puede con mucho; como tu debiendo obrar mucho, y no ferte nada bastante quieres asegurarlo con poco? No te ablanda Dios con muchas fatigas, debiendo bastarle vna lagrima, y quieres tu tenerlo con vna lagrima, no debiendo bastarte muchas fatigas? Què? es de mejor calidad lo poco que tu hazes, que lo mucho que Dios obra? ó te necessita mas su Magestad, que à su Magestad tu?

Idolatrò el Pueblo, ingrato à los Diuinos beneficios, diòle adoracionès à vn Bezorro, quando estava Dios disponiendoles leyes para que viuiessen ajustados; enojòse la Diuina Magestad, pidiò por el Pueblo Moy ses; perdonò Dios; bajò del monte el grande, y santo Caudillo, y puesto de la parte de Dios, y ayudado de los Leuitas, passò à cuchillo los Idolatras. Hecha esta diligencia por parte de la Diuina justicia,

cia, bolvió à pedir compadecido de la flaqueza humana. Y aunque Dios perdonò; le responde con palabras que dàn à entender dilatada el castigo: no, empero, que perdona el pecado; sino que guarda para otra ocasion el rigor merecido: *Ego in die ultionis visitabo hoc peccatũ.* Y además dize, que no los ha de guiar, porque con sus defaciertos no lo empeñen en destruirlos. Vn Angel embiaré que los guie: *Angelus meus pracedet te: Non enim ascendam tecum, quia populus duræ cervicis es: Ne forte disperdam te in via.* Apenas oyó estas palabras de Dios, el pueblo; quando se arrastraron todos en lagrimas de dolor, y se quitaron las galas, y los adornos: *Luxit populus audiens sermonem hunc pessimũ, & nullus ex more indutus est cultu suo.* Y quando con estas lagrimas y aquel traje de mortificados, juzgara yo se avia Dios dado por satisfecho, y se hallaba desenojado; oygo que les dize por medio de Moy ses: *Populus duræ cervicis es, depone ornatum tuum, ut sciam quid faciam tibi.* Pueblo indomito, y de recia cerviz contra el iugo de la ley eres, quitate los ornatos, vistete de penitente, y veré que tengo de hazer contigo; consideraré (como si dixera) que camino he de tomar en la justa vègaza contra tus culpas: *More irati ducis loquitur.* (Dixo Lyppomano) Y de hecho apartò el tabernaculo de los Reales del Pueblo. Pues si ha rogado Moy ses: Si han llorado: Si se han quitado las galas, en señal de tristeza, por la culpa cometida; como toda via irritado en las palabras? Como dandoles en rostro con su dureza? y teniendolos medrosos, con la amenaza? Veré lo que tengo de

hazer: *Ut sciam quid faciam tibi.* Y se les retira, y aparta? Què es esto, Señor? No basta el ruego de Moy ses? No os dilteis por aplacado à sus instancias? Las lagrimas, los arrepenimientos, el traje de penitentes no os ha mouido à piedad? Como, pues, ó porque los amenazais tan seверо? Porque no se aseguren, que basta lo hecho para tenerme; no crean han sido suficientes essas diligencias. Y para que entendais la razon, acordaos lo q̄ hize yo por atraerlos à mi. Baxe à vna garça, hize trono de los espinos, me entre en el fuego, los laqué à millares de milagros del cautiuerio de Egipto, les llovió el Cielo el Mannà, y hize otros beneficios, y diligencias. Debierame bastar menos? Si. Y sin embargo de todo esto, me dexaron por vn Idolo. Pues porque no debiendo bastarles à ellos nada para tenerme, han de darse por satisfechos, y quedar seguros, con quatro lagrimas que han llorado? Ellos necesitaban de mucho; yo avia menester poco. No he podido hàzia ellos con mucho, debiendo bastarme poco; y han de presumir que pueden atraerme con poco, debiendo obrar mucho? Esto no. Aun perdonados, han de quedar con el sobre salto, para que obren mucho; pues todo lo hecho, no los asegura contra el recelo: *Ut sciam quid faciam tibi.*

De adonde, empero, nace el que aun obrando Dios mucho, nos parezca obra poco; pues no acabamos de darnos por empeñados en seguirlo; y si, que nosotros obramos mucho, aun quando hazemos poco; pues nos descuydamos como seguros? Muchas razones pudiera discurrir, pero

Exod. 32.
" 34.

Exod. 33.
" 3.

pero baste por aora el dezir que nace de nuestra inclinacion, y desseo: queremos con el afecto enquadernar dos cosas contrarias, y conseguir vn imposible: El Cielo, sin perder de vista la tierra, la salvacion, sin hazer nada. La Samaritana no queria soltar el agua del poço: *Quomodo stans cum sis*. Pero para el descanso queria que le diese Christo agua. *Da mihi hanc aquam, ut non sitiam, neque veniam huc haurire*. A la peticion de Christo: *Da mihi bibere*, sorda. Y quiere á su petició: *Da mihi hanc aquam*, pütual á Christo: y es el caso, que desseaba el descanso del agua de la gracia q̄ le ofrecia el Salvador, sin soltar el cantaro, ni dar el agua del poço.

§. 6.

¶ Queremos vna cosa imposible: Enquadernar la salvacion, y los embarços; la gracia, y los peligros del alma. Y como Dios obra en orden á mi salvacion, que desseo; y yo quisiera conseguirla sin hazer nada, todo quanto haze por mi, me suena á poco, mientras no me la asegura. Pero como lo que yo he de hazer, es obrar contra la culpa, y soltar el cantaro de lo mundano, á que estoy aficionado, voy cuesta arriba, y aun quando hago poco, me parece que obro mucho. Pues, Christianos deségañemonos: Yo os confieso que Dios desseá nuestra salvacion, y ayudará en orden á ella, pero ofrece agua, pidiendo agua; ofrece obrar mucho, porque no nos basta poco, por nuestro descuydo, que no es desperdiciado; pero confesemos que obra mucho, y pues es la cau-

sa no bastarnos poco, entendamos hemos de poner muchos cuydados, muchos desvelos, y muchas mortificaciones, y penitencias; sin darnos por contentos con nada, hasta vécer los desseos enemigos, para darle el agua que pide: *Da mihi bibere*. Si hemos de lograr el agua que ofrece: *Ego dedissem tibi aquam*. Si fuera para su Magestad la gloria, vaya que me descuydara, y diera por satisfecho con poco, pero que siendo para mi se fatigue, y yo interesado me descuyde? Que si siendo para mi, no tuviese contra mi mis desseos, no viuiera tan vigilante, no era mucho, pues Dios me quiere salvar; pero aviendo tales enemigos! No ay que descuydar Catolicos, que es la salvacion para nosotros; tenemos nuestros desseos por enemigos, y aunque Dios ayuda mucho, el logro depende de no viuir nosotros descuydados en quitar los embarços.

¶ Pusósele á Adonias en la cabeza reynar, y apenas manifestó sus intentos, quando temiendo no los frustrasse Dauid su padre, pasó á las execuciones. Aclamóse Rey, esparcióse la nouedad, llegó á noticias de Nathan Propheta, (que sabia era el escogido de Dios, Salomon.) Y para desvanecer la tiranica subleuació de Adonias, y establecer la vida, y Reyno de Salomon, que peligraban; no perdonó diligencia. Instó á Bethsabee, madre de Salomon, executasse á Dauid por la palabra, y promessa, de que su hijo le avia de suceder en el Throno. A las instancias de Bethsabee añadió las proprias, hablando á Dauid, y haziendo que lo declarasse luego heredero. Vngiólo, aclamólo, y estable-

bleciólo por Rey, de orden de Dauid. Bien dispuesto, pero las diligencias aceleradas de Nathan parecen superfluas, y por demás, sabiendo del oraculo Diuino, que Salomon avia de reynar. Especialmente que los miedos de Nathan, parece miraron arriesgada á manos de Adonias la vida de Salomon: *Salua animam tuam, filij*

3. Reg. 1.
n. 12.

que tui Salomonis. Le dixo á Bethsabee. Pues si le ha asegurado el mismo Dios, verdad infalible, que ha de ocupar el Trono Salomon; y esto con tanta fuerça, y determinacion, que dize que aunque peque, no le quitará la Corona, sino lo castigará con otras penas: *Si iniqué aliquid gesserit arguam eum in virga virorum; misericordiam autem meam non auferam ab eo*. Como cabe temor en el coraçon de Nathan? No temia por cierto (dize el Abulense:) *Nathan non timebat Salomonem periturum, nec priuandum Regno*. Nueva dificultad. Si, pues, no teme, si está seguro de que no ha de fraguar la Corona de Adonias, y que ha de ser Rey sin duda Salomon; para que anda tan diligente en la pretension? Sin escusar consejo, pasó, ni instancia; aconseja á Bethsabee, siguela, insta eficaz á Dauid; todo esto es escusado, estando la Diuina palabra de por medio. En esso se fundó Josue, para no solicitar el gobierno del Pueblo en la muerte de Moyses. Dios lo ha dicho, Dios lo dispondrá.

2. Reg. 7.
n. 14.

Abulens.

Deut. 31.
n. 3. & 7.

Quaest. 29

Quia licet Deus aliquid definiat firmiter euenturum, vult illud interdum per homines procurari, laboribus, & orationibus.

Es verdad que avia de ser lo que Dios avia dicho; es cierto que Dios ayudaba con fuerça. Pero en el Reyno era Salomon el interesado; avia de parte de su hermano recia contradiccion, y por tanto grande peligro. Quando Josue, empero, nada de esto avia. Alto, pues, Josue dexelo todo á Dios. Pero Nathã no perdoné diligencia, pues vé la contradiccion. Ay que quitar los embarços de los enemigos, y sentarse en el Trono. Bien, pues, fie de Dios, que ha de disponer se logre el Reyno: pero no escuse diligencias á quitar los embarços, que aunque Dios no ha de faltar á lo prometido, sin embargo quiere que nos cueste nuestra diligencia, y cuydado: *Licet Deus aliquid definiat firmiter euenturum, vult illud interdum per homines procurari, laboribus, & orationibus.*

§. 7.

¶ Y bien, quales han de ser estas diligencias, y cuydados? Oid: Son hermanos; aunque enemigos, el desseo de la gloria, y el del mundo; nacen de vna misma voluntad, el desseo del agua del poço, y la de la fuente que es Christo. Pues para que vença, y se corone, el desseo de la gloria que es Salomon, has de batallar hasta vencer, con el desseo de lo temporal, que es Adonias. No os digo que dexeis todos los bienes, aunque es bueno; sino que despegueis las voluntades; caminafe mal en demanda del Cielo, con afectos mundanos; porque estos son estorvos, y tropieços que detienen. Y assi es necessario irles dando poco á poco de mano, para caminar vencidos los em-

baraços: *Reliquit hydrā*. Desembaraçõe la muger, y corriò ligera en el servicio de Dios.

Dispuso Josue el Pueblo para el Jordan, y la conquista de la tierra de promission; y puso en la vanguardia del exercito, los dos Tribus de Ruben, y Gad, y la mitad del Tribu de Manasses, mandandoles fuesen delãte resguardando à los demàs, y ofreciendose los primeros à los encuentros, y choques enemigos: *Vos autem transite armati ante fratres vestros, omnes fortes manu, & pugnate pro eis*. Y no puede passarse sin reparo, esta disposicion de Josue; este poner en el lugar de toda la fuerça del exercito, los de Ruben, Gad, y Manasses. Pues à la verdad no fueron los Tribus mas opinados en el esfuerço; especialmente que la vanguardia parece le tocaba al de Judá, que se destinaba à la Corona; y assi se debia exercitar en las mayores empresas: Si pues, ay otros Tribus de conocido valor, porque sia mas que de todos, de los de Ruben, Gad, y mitad de Manasses. Estos pelearán con mas arresto. Estos resistirán con mas esfuerço. Y en estos se ha de poner la esperança de los victorias. Si. Porque. Es el caso, que como consta del treinta y dos de los numeros, Moyfes heredò, y repartió tierras antes del Jordan, à estos dos Tribus, y medio. Les mandò edificar Ciudades para las familias, apriscos para los ganados, y todo lo necesario para viuir con descanso. Con que Ruben, Gad, y la mitad de Manasses marchaban, sin llevar consigo las mugeres, los hijos, ni los ganados, porque los dexabã en la tierra que ya possieian; todos los otros Tribus llevaban à la

Josh. I. n.
14.

Num. 32,
n. 20,

vista sus familias, sus haciendas, y en sus coraçones los desseos de mas bienes. Alto, pues, dize el Abulense, aquellos son los mas à proposito para la conquista de la tierra prometida; Rubã, Gad, y mitad de Manasses pelearon mejor, para conquistar, y defender; que à fuer de aver dexado à las espaldas todo lo temporal, van mas desembarazados q̃ los otros q̃ llebã los bienes, y tēporalidades à los ojos. Estos pelearã remissos quanto afidos à estas esposas, estos hijos, y estos ganados que no han dexado, y los otros se hallarã expeditos para las batallas, y manejo de la guerra, quanto desafidos de todo lo temporal que dexaron: *Quia totus populus procedebat cum uxoris suis, & tota supellectili, non erat promptus ad subitaneos incursus bellicos* (dize el Abulense: *Rubenita autem, & Gadite, atque dimidia pars Manasses, prompti ibant ad bellum, quia non portabant parulos, nec reliquam supellectilem*.

Si ya no fue por que estos Tribus conoçian las dulçuras de la paz, y libertad, que avian començado à possieer, con la tierra que se les avia repartido, y à esta causa pelearian con denuedo mas empenado, por no perder tantos bienes, ni servir esclavos.

§. 8.

¶ Con esta razon, Christianos, algo al encuentro à la dificultad que ay, para que deis de mano à los vicios, y mundo, y la gran facilidad con que os bolveis à él, si alguna vez lo dexais. Sabeis de que nace; de que no cargais el juicio en las suavidades, dulçuras, sosiegos, y paz de la virtud. No pesais lo que aliena la gracia, y lo que el vicio bruma

Abulens.
Quaest. 15

ma. Que dicha iguala à la de vna conciencia quieta? Vn no cuydar de las atenciones mundanas, no recelar vna muerte repentina, y vn gozar de las suaves delicias del amor de Dios? Pero el vicio, que inquietud? Què riesgos? Què miedos, que sustos de la honra, la vida, y la condenacion eterna? Pesad esto bien; que yo creo no querréis servir à tã ruin amo, como el demonio. Quien sin faltarle el juicio, ha de querer servir al demonio con trabajos, pudiendo estar en el servicio de Dios cõ gusto? Esta diferencia bien la explica el venir con cantaro, y bolver sin él la Samaritana; vino con el peso, y trabajo, quando no tenia à Dios; pero ni ya tiene esse trabajo, ni peso: *Reliquit hydrā*. Es consecuencia. Auia significado el trabajo: *Putens altus est*. Ofreció Christo aguas que quitan la sed, aguas de dulçura, y vida eterna: *Fons salientis in vitam aeternam*. Llegó à conocer la calidad de la oferta, y dexò la cantara, como diziendo, gran locura será tener en el servicio de Dios agua sin trabajo, y quererla sirviendo al demonio cõ el cantaro sobre el ombro; quedese, pues el cantaro: *Reliquit hydriam*.

Grandemente se dexó llevar el Pueblo de la tētacion de bolverse à Egipto, y servir à Faraon en desdichada esclauitud; proponiãse algunas conveniencias, y deseaban las que allã mirabã como tales. En vna ocasion las ollas de Egipto: *Quando sedebamus super ollas carnium*. Otra los pezes: *Recordamus pisium, quos comedebamus in Aegypto*. Combidabalos la memoria de los cohombres, pepinos, puerros, ajos, y cebollas: *In mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porri que, & cepe, & allia*. Y fue

Exod. 16.

Num. 11.

nota del Doctissimo Abulense, q̃ nunca dessearon las viñas, oliuares, y demàs heredades que auian possiedo en Egipto: *Nunquam leguntur desiderasse hereditates, quas in Aegypto tenuerunt*. Y bien mirado, esto es lo q̃ auia de encender mas el desseo; el verse con haciendas, con possesiones, y dominios, y parece era lo primero que auian de apetecer, pues era restituirse en lo que auian dexado. Porque, pues, ponen los ojos, no en las haciendas, sino en las comidas? No en las heredades, sino en los pezes? No en los oliuares, viñas, y huertas, sino en los cohombres, ajos, y cebollas? Es el caso à mi ver, que en Egipto comian los pezes, y demàs cosas de valde, sin costarles trabajos, ni desvelos: *Gratis*. Dizen: Dios les daba de gracia el Mannã, no les costaba cuydado la comida, el vestido, ni el calzado; todo lo daba de valde. Dios. Para viuir, empero de las heredades, para coger los frutos, auianlas decultivar con trabajos, sudores, fatigas, y cuydados; cabar las viñas, arar las tierras, segar por Julio los panes, andar todo el dia cõ la azada en la mano, en las huertas, assi q̃ estos trabajos traē cõsigo las heredades; y los pezes, cohombres, cebollas, y ajos, los comiamos sin peçisõ; pues viendo q̃ Dios nos dá sin trabajo nuestro la comida, y el vestido; aun siēdo quiē somos, dizē, no queremos servir en Egipto cõ penalidades, pudiēdo servir à Dios sin ellas; y assi quãdo queremos boluer allã, ponemos los ojos en lo que no nos costaba trabajo; por no acreditar nos de locos, sobre maliciosos; pues si el dexar à Dios, por Faraõ; la virtud por el vicio; es calificada malicia; dexar el seguir à Dios cõ descanso, por pade

Ad 10.
Exod. 4. 3

cer trabajos en servicio del demonio, es desmedida locura; y así no queremos viñas, olivares, ni huertas: *Nunquã legitur desiderasse hereditates, quas in Aegypto tenuerunt.*

¶ Ved si será locura, que estando Dios combidando con el descáso, y folsiego, querais servir al demonio con el cantar al ombro; trabajando por darle gusto. Yo discorro que vna de las misericordias que obró la Magestad de Dios con la Samaritana, fue q̄ le fuesse tan penosa la culpa; pues le hizo facil la conversion, al reconocer las suauidades de la virtud: no se hallaba empeñada por servida; antes fuera de todo empeño, porque servia ella à la ocasion de su culpa: y esto la hizo dexarla sin embaraço. O Christianos! enredados en vnos pecados, que allá llamais de empeño. Hizo por mí, le debo, arriesgo el credito, no se puede faltar en ley de buena correspondencia. Que rezias cadéñas os tiene echadas el demonio, pues no solo sois malos, sino os declarais empeñados en no ser buenos! Que gran misericordia será, q̄ acerteis à dexar los delitos, y huir los enojos de Dios! que se yo lo q̄ fuera de la Samaritana, si se hallara obligada, y con empeño de no ser buena!

Ochozias, Rey de Israel, cayò de vnos corredores, y temeroso de la muerte, embiò à consultar, y pedir socorro al Idolo Beelzebub, Dios de Acaron. Pero vn Angel mandò à Elias, que saliesse al passo à los Embaxadores de el Rey, y les dixesse: *Nunquid non est Deus in Israel, ut eatis ad consulendum Beelzebub Deum Accaron?* Que es esto? Que de fatino es el vuestro? Que locura la de Ochozias? No tenéis Dios todo podero-

4. Reg. 1. n. 3.

so en Israel? Que vais à cõsultar à Beelzebub? Castigarà Dios este agrauio. Oid, pues, la senténcia que fulmina su sentido enojo: *Quam ob rem hac dicit Dominus: Delectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.* Por el desprecio conque lo ha dexado Ochozias, embiando à consultar, y pedir salud al Idolo, perderà la vida; tã le-xos està desanar desta enfermedad que ella lo ha de llevar à la sepultura. No reparo aqui en el castigo, que bien merecido lo tiene; sino en la prescissio de la culpa, que pone por causa: *Quam ob rem.* Por este delito. Porque à la verdad Ochozias auia cometido otros muy mayores. Fue tan Idolatra q̄ corrió parejas con los peores Reyes de Israel, siguiò los passos de su padre Achab, y su iniqua madre Jezabel: y para vltima ponderacion de su maldad, fue imitador de el peor de todos. Jeroboam, escadalo de todo el Reyno: *Ambulauit in via patris sui, & matris sue, & in via Jeroboam qui peccare fecit Israel.* Si, pues, ofreciò repetidos sacrificios à los Idolos, y fomentò las fementidas Idolatrias, como no se le hazen estos cargos? Como no se le quita la vida, y el Reyno, por estos delitos, sino solo porque pidió la salud al Idolo de Accaron? Fue este delito mas graue que los demás? No. Pero atguýò mayor empeño en no dexar la Idolatria, que los otros. Como? Yo lo discorro assi; el ofrecer sacrificios, es obligar con ellos al q̄ los recibe: el pedir bienes, y recibirlos, es obligarse à servir à quien los dá. Pues no siéto tãto (dize Dios) el q̄ le ofrezca dones, y sacrificios, para obligarlo, como que le pida la salud para hallarse empeñado en servirlo. Lo primero es cometer la cul-

3. Reg. 24 n. 53.

culpa, lo segundo empeñarse en no dexarla. Lo primero es ser malo, sin obligacion à no ser bueno; y lo segundo es ser malo, cõ empeño de servir al demonio, y obligacion de no ser bueno, por obligado à no dexar al Idolo que confiesse autor de sus beneficios, y vnica causa de su salud. Y assi este delito es el que le agécia el castigo, porque lo declara mas pertinaz en servir al demonio.

§. 10.

¶ A Christianos! mirad el desdichado estado en que os poneis, con los infames comercios en q̄ vnos os dais por obligados, y empeñados; otros por empeñados, y obligados. Gasta cõmigo; expuso su credito por mí. O Señor! quãto os hazé sudar estos empeños, en q̄ todos se constituyen desdichados esclavos del delito: porque vnos gastan, otros reciben, y todos se pierdén. Vnos se empeñan cõprado su infeliz esclauitud cõ los gastos. Otros vendiéndolo su libertad por el precio de los recibos: vnos cõpran el infierno, y dán por ser esclavos su caudal; otros venden las almas, y la salvacion. recibiendo Qual estado sea peor, discorridlo allá, que yo todo lo temo igualmente.

S. Luc. 15 n. 13.

Chrysolog Ser. 1.

Repetidos, y aũ amontonados castigos embiò Dios sobre el Prodigio para reducirlo. No diò passo apartado de Dios, q̄ no fuesse vna desdicha; no hubo tiempo q̄ no fuesse de torméto, desnudezes, hãbre, deshõra, todo el camino de la culpa le sembrò Dios de espinas. Y esto por q̄? *Dissipauit substantiam suam, viuendo luxuriosè.* Gastò todo su caudal en el vicio, cõprando su esclauitud con los gastos: *Vt dato nõ accepto pretio, miserè se venderet seruituti.* Si, pues, se mereciò el Prodigio estos castigos porque pecò

gastando su hazienda con las ocasiones, y complices de la culpa, no será tan malo, y digno de castigo, el pecar por interes, y entregarse al demonio recibiendo? No? Oid en Oseas à Dios que habla con el Pueblo, debajo de la metáfora de vna muger pecadora, y hablãdole como à tal: *Septem viam tuam spinis.* Rodearè (dize) de espinas tu camino, hallarás el de tus divertimientos lleno de abrojos, y embromes. La culpa: *Dixit vadam post amatores meos, qui dant panes mibi, & aquas meas.* Seguirè (dixo) à mis amadores, à los q̄ no solo me quieren, sino me contribuyen, y gastan conmigo: *Dant mibi.* Por esta causa (dize Dios) le he de embiar trabajos, aflicciones, y espinas de desdichas como al Prodigio; hasta que como el Prodigio afligido dixo q̄ queria bolver à su padre: *Ibo ad Patrem meum.* Esta aduitera diga por huir los trabajos, q̄ se quiere bolver con su legitimo esposo: *Vadè, & reuertar ad virum meum priorem.* El reparo està aqui, en la igualdad conque trata Dios al mancebo loco, y à la muger sin verguença. Los castigos, y aflicciones, los mismos; siendo las circunstancias totalmente opuestas. El Prodigio gastando: *Dissipauit substantiam suam.* Estotra recibiendo: *Dant mibi.* Aquel comprando su esclauitud con lo que dá: *Vt dato nõ accepto pretio, miserè se venderet seruituti.* Pero la aduitera, no compra el infierno con los bienes que gasta, pues no dá, sino recibe. Andad que todo es vno para las diligencias de reducirlos; tan dificultosa està la muger, como el Prodigio, porque ambos son esclavos del delito. Vno porque comprò la esclauitud: Otro, porque vendiò la libertad:

Oseà 2. n. 6.

Ibi, n. 5.

tan esclavo es el que no es libre, como el que es esclavo; y así ambos lo son, porque la muger a vendido la libertad por lo que recibe, y el Prodigio ha comprado la cadena, y esclavitud con lo que da. Y así como a pecadores igualmente dificultades, vfa Dios vnos medios mismos para reduzirlos.

Y de los mismos medios vfo la Divina misericordia en la Samaritana, bizole penosa, y llena de trabajos la culpa. Dexola andar con el peso del cataro afanada, y propúsole la suavidad, y descanso del agua que le ofrecia; y picada del descafo, dexò la culpa por huir las fatigas: *Vt non veniam hinc haurire.* Como el Prodigio, que viéndose perecer, *fame perca.* Se fue a la harrera desfeada de la casa de su padre: *Abundant panibus.* Y la Meretriz, que significa al Pueblo en Oseas, al ver las espigas del camino, se bolvió a gozar las dulzuras de su esposo: *Revertar ad virum meum priorè, quia bene mihi erat tunc: magis quàm nunc.* Y aun porieslo le mado el Redemptor a la Samaritana, llamasse a su esposo: *Ecce viri tui.* A su entendimiento, *intellectu* (dixo S. Augustin mi P.) Porq en aviendo entendimiento para conocer las fatigas de los desdichados empeños del pecar, y las suavidades de los dichosos ejercicios de servir a Dios, es preciso dexemos el cataro del pecado, y tratemos solo de la virtud.

§. 11.
Ya te oygo dezir, o Señor; cada dia se nos predica que la virtud es suave, apacible, y llena de dulzuras; y luego nos dizè que ha de ser a costa de ayunos, penitencias, filicios, y padecer de sprecios. Adò de pues, está esta suavidad que no hallamos? Yo me confieso muchas vezes, y no hallo esta agua sin co-

gobras; y quizá si la hallara no me bolviera a los viles deleytes de la culpa. Es esta la replica? Pues oye-me. No la gozas; porq no perseveras en el buè proposito; y te vuelves luego a la culpa; y fino te bolvieras la gozaras. Confesso que los medios son penitencias, lagrimas, y mortificaciones; pero a vista de las suavidades de servir a Dios, no son dificiles de tolerar; y es intolerable el yugo del demonio. Preguntale a Santa Terèsa, de donde naeia que viuido cruzificada de mortificaciones, se que xaba de que hazia pocas penitencias. Preguntale a los Santos, porque trataban tan mal sus cuerpos; y no concediéndose rato de descanso, tenían por mayor trabajo el vicio? Que yo respondo con ellos, que la causa era el estar con fineza enamorados de las dulzuras de la virtud; y mandando como señoras, las almas, mortificaban, y castigaba como a esclavos los cuerpos. Preguntale a la Samaritana, quien la obligaba a dexar el cataro: *Reliquit hydriam.* Dexar el agua, correr a la Ciudad, ser Predicador, y acabar martir? Y os dirà, que el agua dulcissima de la gracia de Dios.

Y porq no ignoreis de dode nasce el que no experimenteis estas suavidades, debéis saber que estas no se hallan a la primera hoja del libro de la vida espiritual: no al primero passo de la conversiõ. Confessais os; no tratáis de exercitar la virtud; no perseverais en el proposito; quedase propeso al vicio el desseo; pues como las aveis de gozar? recogeos con resolucion, buscad a Dios con cuidado; dexad el mundo, y sus deuanes, retiraos a tratar de oraciõ, hablado en el oratorio a solo las con Dios vnos dias, y fino las comecareis a experimentar, recõvenidme

me con lo que os digò. Pero no hareis, que yo me fundo en el seguro de lo que enseñan los Santos. No es lo mismo buscar la gracia, como gracia, que como suavidad. No es lo mismo buscar a Dios para que perdone, que buscarlo para que regale. Para que perdone, y de la gracia, basta buscarlo por medio de la penitencia, y dolor de la culpa; pero para que regale con las suavidades, delicias, e ilustraciones, es necesario mas; la vigilancia, el cuidado, el recogimiento, la oraciõ, la abstraccion de las cosas terrenas, la abnegacion propia, y el resguardo continuo de no desagravar a este Señor. Estàn estos bienes mas retirados, y escondidos; y así es necesario mucho retiro, y oraciõ, para hallarlos; no se halla del mismo modo, y con la misma facilidad Dios como Padre, que perdona la culpa, que como Esposo que acaricia, y comunica los mas retirados bienes al alma; para lo primero basta vn pequè de coraçon, pero para lo segundo, es necesario añadir diligencias, cuidados, mortificaciones, y todo exercicio de virtudes. Seneca hablando de las minas, nos explica esta doctrina. Los metales leues, y de menos valor, cuestan poco trabajo, porque estàn en la haz de la tierra; pero quien busca metales ricos, y hermosos, como plata, y oro, es menester que trabaje mucho, porque estàn mas ocultos, y escondidos: *Lenium metallorum fructus in summo est, illa opulentissima sunt, quarum in alto later venâ assidue plenius responsura fodienti.* Y lo que passa en el vicio, convence esta verdad. Fingestus deleytes; pongo por exemplo en el hurto. Hallas

Lib. 3.
Epist. 29.

el gusto de poseer, y gastar la hacienda agena; dime, basta lo mismo para gozarlos, que para pecar? No; porque con el desseo se peca, pero para llegar al deleyte pretendido faltan, muchas diligencias: disponer el hurto, exponerse al riesgo, y valerse de la astucia. Si pues, passa esto en los viles deleytes de la culpa; porque sin muchas diligencias avias de gozar los de la gracia? Mira, con vn desseo se executa la culpa; con vn pequè se halla la gracia de Padre: pero las delicias de esposo, estàn mas escondidas; y así piden mas diligencias.

Reparò el discipulo del dulce Bernardo, Gilberto, en los sucesos del prodigo, y la esposa, que ambos buscaban a Dios. No hizo el Prodigio mas de proponer el caminar a su padre: *Surgam, & ibo ad Patrem meum.* Y lo hallò tan luego, que el padre mismo se le ofreciò al passo, para que el hallarlo le costasse menos. La esposa dixo semejantes palabras: *Surgam.* Levantarè me del lecho de los descansos mundanos, y buscarè a mi esposo amado: *Quarum quem diligit anima mea.* Y no lo halla tan luego que no costee con diligencias, sultos, y rodeos, el hallarlo. Escõdiale el esposo (dize Gilberto) porq trabajasse mas la esposa para tenerlo. Y bien conocia ella su cõdiciõ, pues no dixo como el Prodigio, irè: *Ibo.* Sino buscarè: *Quarum.* Pues porq ha de aver esta diferencia entre la esposa, y el Prodigio, para hallar a Dios? El Prodigio apenas lo propone: *Surgam, ibo.* Quando lo halla: No se le esconde Dios, antes le sale al encuentro, y la esposa lo busca, y no lo halla; rodea las calles, passa a las plaças, y se le esconde; pre-

Luc. 15;
n. 18,

Can. 3, n;
2,

gunta por él, y no le dãn señas; y en fin si lo halla, es despues de muchas diligéncias? Aquel vn peccador, y esta vn alma fanta abraçada de amor: *Queram quem diligit anima mea.* Y aũ por esso (dize Gilberto.) El Prodigio lo buscaba Padre, que perdonasse la culpa. La esposa, esposo que la regalasse en sus braços. El Prodigio buscaba la gracia con la penitencia: *Peccavi.* La esposa buscaba las suavidades, y dulçuras regaladas de esposo. Alto, pues para hallarlo Padre que perdona, sepan todós que no es necesario mas de vn pequè, como al Prodigio, luego les perdona la culpa, y los admite à su gracia: pero para gozar los abraços interiores de Dios esposo, las luzes, las ilustraciones del entendimiento, las inflamaciones de la voluntad, es necesario mucho amor; mucho cuydado; mucha diligencia; y buscarlo à costa de trabajos. Y assi el Prodigio và, y lo halla; la esposa lo busca, y se le esconde; porque aqui lo busca esposo que acaricie, y alli Padre q̄ perdona: *Quoniam exposita est, & parata cunctis indulgètia. Delitia vero fugaces sunt, & recondita latibulis gaudent, idèd ille dicit: Surgam, & vadam; illa vero: Surgam, & queram; denique Pater, occurrat penitenti; spiritus, se subducit diligenti.*

§. 12.

¶ De este discurso me querias arguir que no son tan faciles de conseguir las suavidades de la virtud, como se dezia; pues se necesitan tantos trabajos al buscarlas: y por consiguiente serà el vicio menos penoso. Mira, Catolico, yo no digo, ni concederé, que el hallar las suavidades de la virtud, y el servir à Dios, es difícil, y penoso, sino q̄ pide cuydado. Co-

mo no ha de ser facil si està ofrecédola Dios? *Ego dedisse tibi.* Ni el vicio como puede dexar de ser penoso, si lo dize quien lo ha experimentado? *Putus altus est.* De addo de resuelvo, que la virtud es facil, y difícil; el vicio difícil, y facil; pero con esta diferencia, que la dificultad de la virtud, consiste en el cuydado que pide. La del vicio, en el peso q̄ se padece. Es facil la virtud, porq̄ es dulce, y endulça quanto ay en ella; es difícil, porque pide mucho cuydado, y estudio, en huir los peligros. Es facil el vicio, porque para ser viciosos, no es necesario estudiarlo, sino querer. Es difícil, porq̄ pide fuerças, para los pesares, y fatigas, y sustos, q̄ lo acompañan. A la virtud facilita el cuydado del retiro, estudio, y lectiõ de libros espirituales. No veis que facil se hallò la Samaritana? Pues notad, para no admiraros; q̄ aunque pecadora, sabia sus pũtos de espíritu, y no los descuydaba; pues luego q̄ mirò à Christo como Profeta, le propuso vna duda espiritual, para que la resolviera: *Patres nostri.*

Numerò las familias del Pueblo Moyses, por ordè de Dios para reconocer los q̄ podian manejar las armas, y pelear esforçados cõ los enemigos: y fue el pie de lista de los q̄ tenian veinte años cumplidos, ò passassen de essa edad. Ninguno ha de tener menos edad q̄ veinte años: *Aviginti annis, & supra.* Pero las del Tribu de Leui, que se dedicabã solo al servicio del Altar, se numeraron desde la edad de vn mes. *Ab uno mense, & supra.* Fue reparo de Oleastro, q̄ para la Milicia, y servir al mundo, se pidã veinte años à lo menos; y para servir à Dios se escojan desde la ternura de vn mes: *Ab uno mense.*

Num. 26;
n. 2, &
Num. 1;
n. 2,

Oleast. ad
cap. 26;

Y diò por razon, que para servir al mudo es menester poco, y mucho para servir à Dios: *Paucis homo eget, ut mundo seruiat Deo suo.* Esta razon prueba lo cõtrario totalmente: pues siendo necesario poco para servir al mundo, y para servir à Dios mucho, lo seguído es, que desde la edad de vn mes se dediquen al mundo, y desde veinte años à Dios. Dezir que es menester mucho para servir à Dios, y escogerlos desde vn mes de edad? ser para el mudo necesario menos, y no admitirlos hasta los veinte años? no lo entiendo. Yo si (dize este Doctõr:) *APuero discendum est, qualiter Deo seruias sufficit verò si ab homine discas mudo ministrare.* Ay que mirar en el servicio de Dios, y del mundo, los cuydados, y estudios que piden; y los trabajos que se padecen. Y cõ esta consideracion se entiende el Texto facilmente; el servicio de Dios pide cuydado, atenciõ, y estudio, para acertar a ir contra las inclinaciones; el del mundo no necesita de estudio, ni cuydado, pues nuestra inclinacion, y malicia, nos haze Maestros: los trabajos del vicio muchos, y defabridos: los de la virtud no lo parecen, por sabrosos. Alto, pues, para el trabajo de la virtud bastates ombros tiene vn niño de vn mes, pero para el acierto, desde esse tiempo se ha de poner cuydado, y estudio. Para servir al mundo, empero, es facil por lo q̄ toca al estudio, y cuydado, y assi no es necesario començar desde niños, y sõ precisas fuerças de muchos años para las pesadumbres, fatigas, y tormentos del vicio. Y assi estos de veinte años, para el trabajo del mudo; ya aquellos desde vn mes, para el acierto de los aumetos del espíritu: *A Puero discendum est, qua-*

Oleast.

liter Deo seruias, sufficit verò si ab homine discas mudo ministrare.

Y sino aveis començado, sino tarde, caminad en la virtud como el que sale tarde de la posada, que se dá prisa, por llegar adonde camina, ganando el tiempo perdido, y q̄ se ha estado sin caminar. Si os aveis estado divertidos en el Meson desordenado del mundo, y avièdo de salir al amanecer de la razon, salís entradò el dia de la vida, ò en las visperas de la muerte, el remedio es, caminar mas aprissa; esto es cõ mas fervor, mas recogimiento, mas ayunos, y mas mortificaciones, que pusierais, sino os huvieis descuydado en servir à Dios. Esta doctrina enseña la Samaritana; pues bastandole el llorar las culpás, para salir de su desdicha, darle agua de sus lagrimas à Christo; dexarlo gustoso, añadió el correr à la Ciudad; el predicar à Christo, con tal fervor, tal zelo, y tal fortaleza, que vino à merecer la Corona de martir, y passar de llamarse la Samaritana, à que la conozcamos por Santa Photina.

§. 13.

¶ Conque os enseña, y reprehende en cierto modo, vuestro estilo, y floxedad, la qual os trae tã pespuntados con la Ley, q̄ quando no obreis menos, no quereis echar vn punto mas. Hasta aqui es la obligacion, pues no ay que passar de aqui. Christianos, sino huvieis pecado, ya passaramos por esso; sino huvieis hecho posada en la venta del camino del inferno, no os pidieramos mas passo que el cumplimiento de los preceptos; pero dezidme el tiempo que se sirvió al demonio, negandole à Dios lo q̄ le deviais? El tiempo q̄ corristeis por los despeñaderos del vicio, de-

debiendo correr por los caminos de la virtud, no será bien se recómpense, caminando en el servicio de Dios con mas fuerza haziendo mas de lo que os manda la ley, exercitando ayunos, limosnas, y otros actos virtuosos. La obligacion siempre insta; pues hago oy lo que debo à la obligaciõ de oy, y algo mas; por lo que otras vezes no obraba, aunque lo debia.

Mandò Dios hazer los ornatos de el Tabernaculo, y entre ellos diez cortinas de veintey ocho codos de caida; que significã los diez preceptos del Decalogo. Passa adelante, y manda que labren vnos velos de filicio, y que estos sean onze, y la caida de treinta codos:

Exod. 26.
n. 7.

Facies sagacilicina undecim, longitudo sagi unius habebit triginta cubitos, aqua erit mensura sagorum omnium.

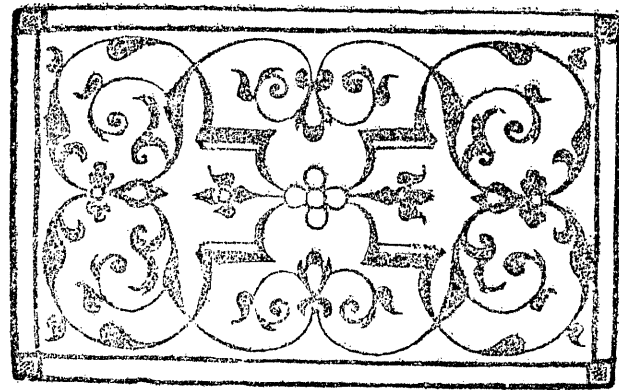
Llega à mirar esta disposicion mi gran Padre San Augustin, y dize: *Multa ibi numerosa dicta sunt in magno Sacramento. Inter caetera, vela cilicina non decem, sed undecim.* Conque nos hizo dudar como, ò porq̃ las cortinas de lino, pluma, jacinco, y purpura, son solamente diez, y los velos de filicio onze? Aquellas de veinte y ocho codos, y estas de treinta? Mas en el numero? Mayores en la longitud? San Augustin: *Per cilicium ostenditur confessio peccatorum.* Las cortinas significaban la obediencia de los preceptos, y custodia de la ley, sin

aver auido culpas. Los velos de filicio, penitencia, y ob servancia, despues del pecado. Alto, pues, quando no ha auido culpas, y todo ha sido virtudes, con diez cortinas de veinte y ocho codos, nos darèmos por contentos: que es no faltar, ni exceder en lo debido. Pero quando ha auido pecados, vna buena penitencia no se ha de ajustar de esse modo; onze cortinas, ò velos de filicio han de ser; diez por la obligacion presente, y vno mas por lo que faltò el pecador, el tiempo de divertido; treinta codos de caida, veinte y ocho porque los debia sin aver pecado, y dos mas para resarcir lo q̃ faltò à la custodia, que significan las cortinas: *Per cilicium ostenditur confessio peccatorum.*

Hagamos, pues, Christianos, algo mas de lo a que nos obliga la ley, para recuperar lo que divertidos dexamos de obrar; sièdo mas q̃ comunes las mortificaciones; mas que ordinario el retiro; en este buiquemos à Dios con desvelos, oracion, y cuydado, para que si como Padre nos perdona penitentes, como Esposo nos dè sus brazos, nos llene de amorosos cariños, de dulces halagos y de espiritual dulçura, que nos empuen à perseverar en la gracia, hasta coronarnos de gloria.

Ad quam, &c.

(S)



S E R-

S E R M O N P A R A E L D O M I N G O Q U A R T O.

Abijt Iesus trans mare Galilee, quod est Tyberiadis, & sequebatur eum, &c. Ioan. cap. 6.



El milagro de los panes, y los pezes, es oy la materia de el Evangelio: hecho tan celebrado, que se llevò las mayores atenciones entre todos los de Christo; no se si por lo nuevo, ò por lo dificultoso. Todo sería (que al mundo siempre le pareciò novedad llena de complicadas dificultades, el alimètar los pobres.) si no dezimos, que aplaudieron el hecho, porque fue de su conveniècia (que los aplausos han dado en ser interessados. No bastan meritos. Se han hecho de naturaleza de mentiras, que se cogen de manos à boca; no aplaude esta, sino recibè aquellas.) Agradeçida madre de pobres la Iglesia, le dá oy las gracias; con regozijos forasteros al estilo de la Quaresma. La Historia refiere San Juan, mi obligacion es dezirla, la vuestra escucharla, cumplamos todos con lo que nos tocã. Dize, pues, assi. Sentido Christo de la muerte del Baptista, se retirò de Jerusalem, (no assiste Dios adonde no se estima la virtud.) Con la ausencia manifestò quanto sentia el aver perdido vn amigo tal; y al ver esto me admiraba yo de que ningun fracaso ageno, os ocasionaba sentimientos; pero quitò me la admi-

raciõ el miraros hombres de pocos amigos: que à tener alguno, nada se auia de sentir tanto; pues perdido vno, no se halla otro. Grã desdicha! Que no sea mercaderia que se compra, auiedo tantos que los vendan! A lo inculto de vn desierto se retirò, teniedo por mejor vezindad la de los brutos, que la de los Judios. Que à lo menos, las fieras lo obedecan como à Dios, y los pecadores lo hazen huir como à enemigo. Grande infelicidad, que se nos retire Dios! no la mirais como tal, pues lo arrojais descorteses. Seguialo mucha gente, llevados mas de su liberalidad, que de su amor: sin embargo los admitió. No reparã en el motivo; como con verdad lo sigamos; que quien dessea nuestras conveniencias en todo, no puede sentir las miremos al seguirlo. Començò la hambre, à afligirlos, y Christo à tratar de remediarlos. Veste necesitado? Sigue à Dios; que yo te asseguro todo genero de consuelo en la continuacion de su servicio; y si por no seguirlo padeces necesidades, no te quexes de tu desgracia, sino do tu locura. Levantò Christo los ojos, y viò la necesidad. O Señor, solo vuestros ojos saben mirar necesitados! En el mundo nadie al pobre, todos miran al poderoso.

La

La razon es, que pocos tiran al ageno bien, y muchos miran à los bienes agenos, para hazer el tiro. Preguntó à Philipe, que se haria en necesidad tan extrema: No necessita de consejo, y lo pide (Gran prenda de Sabiduria!) La ignorancia no lo pide, aunque lo necessita: quiere errarlo todo por el capricho proprio, mas que acertar algo por el parecer ageno. Advirtió el Evangelista, que llevaba su poca de tentacion la pregunta para el Apostol, no alcançò en que estuvo la tentaciò, para el mundo lo es el ruego del necesitado. Y ojalà os dexarais llevar de esta cò la facilidad que de las del demonio. Poco dinero tiene el Colegio para tanto gasto, respondió no registrandolo las manos de Dios, todo es poco: en passando, empero, por ellas nunca falta lo necesario. La vanidad nunca se harta, la necesidad con poco se dà por satisfecha. Acudió Andres, diziendo, que vn moçuelo tenia alli dos pezes, y cinco panes. Algun politico censurará este arbitrio, porque defacomodaba à vno por dar gusto à muchos. Pues no fuera peor querer que perecieran tantos, porque vno estuvièsse acomodado? Mandò el Redemptor que tomasse su asiento cada vno; el pobre, como pobre; el rico, como rico; y comieron todos. Con cinco panes en la mano de Dios, comieron cinco mil hombres. Hombres ay por acà que no dierran de comer con cinco mil panes à cinco hombres. Y aun dixeran que faltaba pan para tantos, porque en sus manos se quedaràn todos, y todos les mirà cò cuydadolas manos. Para todos huvo tomado todos su asiento: à la

verdad el asieto fue igual à todos: Las desigualdades son introducciones del mundo. Para con Dios solo se conoce desigualdad en los meritos. Aviendo comido, quiso que se recogiesen las sobras, que no es liberalidad gastar lo superfluo, ni suele ser menos dañoso el tocar en lo excesivo, que el escusar lo necesario. Doze eran los Apostoles, y cada vno sacò vna canastilla de las reliquias del pan. A la consulta del dar, solos dos fueron; à la del recoger, todos se hallaron. En ellos fue Misterio, por acà suele ser cuydado. Agradeciò el beneficio la turba, y lo coronaran por Rey, sino se escusara con la ausencia. Que pocos son ya los que à las dignidades se escusan! pretender ansiosos, matar el mundo, y dezir que fueron rogados, y los he visto: y lo que les podian rogar era, que dexassen lo que no saben exercitar: pero es su ambicion quien les ruega, y los subditos quien lo paga. Tarde hemos llegado à tocar este punto; y tan tarde, que es al acabar el Evangelio. Pues no nos detengamos, sino pues el Hijo echò la bendicion al poner la mesa, recurramos à la Madre que la eche al levantarla, para que nos haga prouecho en las almas con la gracia: para empeñarla digamosle: *Aue Maria.*

§§§
§§



Abijt

Abijt Iesus trans mare Galilee, quod est Tyberiadis, & sequebatur eum, &c. Ioan. cap. 6.

MArauillosamente se dan las manos el poder, y la bondad; esta sin el poder, es martirio; el poder sin la bondad, es desdicha. De vn vientre han de ser, para que sean la bondad de alivio, y el poder de perfeccion. Poder sin bondad, solo es poder hazer mal, y esto mas que potencia es flaqueza. Bondad sin poder, es tormento, pues atrae como bondad, y no puede ser agradecida por falta de fuerças. Es la bondad quien empeña al poder; es el poder quien desempeña la bondad. Conque à la bondad amada, la saca de empeño el poder agradecido, y benefico.

§. 1.

En Dios es muy de reparar la atencion conque se dan las manos estos dos atributos, como sale el de el poder à los desempeños de la bondad. La bondad nos atrae eficaz; pero el poder nos cuida maravilloso. Es muy para notada la suave, y blanda atraccion de la bondad de Dios, que haze lo figan los hombres, rompiendo por comodidades, atropellando la salud, bienes, gustos, y deleytes, y olvidando todo lo terreno: pero tambien lo es el cuydado conque se aplica el poder, à que no le falte nada à quien lo sigue. Reparadlo en el Evangelio. Que quiere significar salir Christo de Galilea, y seguirlo al despoblado gran multitud de gente? *Sequebatur eum multitudo magna.* Entrarse por lo inculto, y

vencer la aspereza buscandolo? Retirarse al desierto, y romper las breñas por no perderlo: Pasar el mar, y no dexarlo? Y esto à costa de cansancios, incommodidades, y fatigas, dexando sus tierras, sus casas, y sus bienes, sin preuencion alguna; sin matalotage; olvidados totalmente de si mismos; y por esto de todo. Coxos, mancos, enfermos, quebrados de salud: *Quia videbant signa, quae faciebant super his, qui infirmabamur.* Y que nos quiere persuadir, con dezirnos quando mas descuydados aunque hambrientos, se para Christo, los mira: *Cum subiecuisset oculos Iesus.* Atiende à su necesidad, cònsulta el remedio: *Vnde emimus panes?* Previene la comida, los manda sentar: *Facite homines discumbere.* Y obra vn milagro para darles de comer, hasta dexarlos satisfechos: *Ut autem impleti sunt.* Que quiere ser esto, Christianos? No lo entendeis, y por esto digo yo, que lo que no acabais de entender los Catolicos, os lo pudo enseñar vn Gentil: *Sacer Spiritus residet in nobis* (dixo Seneca) *malo-* *Senec. Epist. 41.*
rum, bonorumque nostrorum observator, & custos; sicut à nobis tractatus est, ita, & ipse nos tractat. Atiende Dios nuestras obras; observa nuestros passos; como lo cuidamos, nos cuida; mira como atedemos à su bondad para servir, y así empeña su poder en retornar: al passo que lo olvidamos todo por seguir su bondad puntuales, cuida su poder de nuestros menesteres. Descuydamos de la salud, el sustento, los bienes, y los descansos, por seguir à Dios, pues Dios nos cuidara de modo, que tengamos todo lo que dexamos por su Magestad. La salud. Pues ay esta la salud: *Videbant signa quae faciebant*

crebat super his qui infirmabantur: El cuydado: Pues yo lo suplo: Vnde e memas panes: Los descansos: Pues fientense: Facite homines discumbere. El sustentos ya están fatiſechos: Vt impleti sunt. Los bienes: Pues aqui los tienen de sobra: Colligite que superauerunt fragmenta.

Por evitar las discordias entre los Pastores de Abraham, y Lot, huvieron de diuidirse los dos. Escogió Lot tierra para el pasto de sus ganados, y apartose de Abraham. Y advierte el Sagrado Texto, que luego que Lot se apartó, habló Dios con Abraham: *Dixit Dominus ad Abraham, postquam diuisus est ab eo Lot. Escuchemos al Divino Oraculo, oygamos que le dixo Dios: Leua oculos tuos, & vide à loco in quo nunc es, ad Aquilonem, & Meridiem, ad Orientem, & Occidentem; omnem terram quam conspicias, tibi dabo; & semini tuo in sempiternum. Léuanta la vista Abraham, (le dize Dios.) Estiendela hazia las quatro partes del mundo; y desde esse sitio, en que te hallas: A loco in quo nunc es. Mira toda la redondez de la tierra, el Aquilon, y Medio dia, el Oriente, y el Occidente. Hasla mirado bien? Pues toda ha de ser para ti. Sea muy enorabuena, Señor, que yo no reparo en esso; sino en que fuese esta promessa al punto que Lot se apartó; y sin averse movido Abraham del lugar donde lo avia dexado. Pues no puede caer de misterio, el que le ofrezcais tan estendido dominio en el mismo sitio, sin permitir que de vn passo, antes de oír el galardón que le asegurais; por el desasimiento conque se portó Lot. Por que, Señor, que haze al caso que sea en el mismo, ó en otro lugar la oferta? Ni porque ha de ser tan*

estendida, que no dexé parte de la tierra que no comprendas: *A loco in quo nunc es, ad Aquilonem, &c.* Para responder à esta duda, notad, Catolicos, lo que dixo Abraham à Lot, al averse de diuidir, dandole opción de escóger la tierra que quisiere: *Ecce uniuersa terra coram te est.* Toda la tierra tienes à tu vista para escóger; toda la tienes delante de ti, para hazer elección. Y fue reparo de vn doctor moderno, que no dixo toda la tierra està delante de nosotros, y à nuestra vista, sino à la tuya, y delante de ti: *Non dixit coram nobis est.* Pues si estavan juntos, por que no lo dixo? *Cum Lot terram aspiceret, Abraham eulum aspicebat: Neque enim sapiētis viri oculos terra, sed eulum aspicebat.* Lot no estava tan enamorado de Dios como Abraham, y assi podia mirar la tierra que tenia à la vista; pero Abraham, se abraſaba en amor de Dios, nada miraba, nada atendia, sino à los obsequios de la Divina bondad, que le llevaba el corazón; y assi estava la tierra delante de Lot q la miraba, no delante de Abraham, que por amar à Dios, y seguirle, la olvidava; y era en su aprecio, como sino fuera. Alto, pues; salga el poder de Dios al desempeño de su bondad; y si Abraham por seguir la bondad Divina, y atenderla, olvida toda la tierra, cuyde Dios de que la posea toda. Si por amante de Dios desprecia todo lo terreno; desempeño el poder à la bondad, dandole todo lo terreno al Patriarcha. Hagalo señor del mundo, Dios poderoso; pues olvidà à todo el mundo, por Dios bueno. Goze estos premios en el mismo sitio donde manifestó aquellos olvidos; adonde leuando

*Arm. Scrls
no. 1687a*

tando los ojos al Cielo, dexó la tierra por despreciada, hagale Dios que mire essa misma tierra, como posesion ofrecida: *Leua oculos tuos, & vide à loco in quo nunc es.* Y reconozca el mundo, que con la misma fineza que el lo cuydó todo por Dios, Dios puntual en el retorno, lo cuydó todo para el.

§. 2.

¶ Aueis oído estas atenciones de Dios, que os empeñan en fiar de su Magestad: pues todo lo contrario deis temer, si descuydados de Dios os assis à las temporalidades, y bienes terrenos. Porque como es la bondad la ofendida (porque poneis en las cosas de la tierra, el amor que se le debe à la bondad Diuina.) dispone empeñado el poder, que todo os falte, y no experimenteis sino desdichas. Christianos, el servirlo, es empeñarlo en que nos cuyde; pero si lo dexamos, todo nos falta; todos los intentos se nos malogran, todos los bienes se desvanecen, porque nos descuyda el poder, que los auia de conservar.

Genes. 27

Que diligencias no hizo Isaac, porque no cayendo la bendición, y mayorazgo en Jacob, quedasse rico, y poderoso Esau? Faltabale à Isaac el sentido de la vista, y procurò informarse de todos los demàs; atendió con el oído à la voz: *Vox Iacob.* Con el tacto à lo aspero de las manos de Esau: *Accede huc ut tangam te.* Y con el olfato à la fragancia de los vestidos: *Vt sensit vestimentorum illius fragrantiam.* Ay tal empeño? Que siendo tan Santo Jacob, tan pessimo Esau, los conozca Isaac, y forceje por bendecir al que no lo me-

N. 22.

rece, dexando desacomodado al benemerito? y mas siendo Jacob el escogido de Dios, el que tiene el derecho al mayorazgo, por aversele vendido Esau. Pues que, prefiere el malo al bueno? No es esse su intento, sino dexarlos ambos acomodados. Mira que es Justo Jacob, pecador Esau, y haze este acertado discurso. Quien tiene à Dios, tiene seguro quanto à menester. A quien no lo tiene, todo le ha de faltar: A este lo descuyda el poder, porque no ama la bondad; à aquel lo cuyda, porque la atiende en sus obras. Alto, pues. Esau necessita mas de mis bendiciones, que Jacob, porque Jacob tiene siguiendo à Dios tan seguros los aumentos, que siempre le sobrarà lo necesario. Y Esau con sus distraimientos, vivirà tan destruido, que para ver si le puedo asegurar alguna porcion conque viua, le pretendo dexar toda la hazienda. Porque al mismo passo que conozco, que Jacob teniendo à Dios, de nada necessita; reconozco que à Esau que no lo tiene, nada le basta; por que el poder Diuino no le conservara los bienes que ama, y à Jacob le agéciara todos los que por Dios desprecia: *In deteriorem filium defleuit Pater benedictionem,* (dixo Philon Obispo) *Non quia meliori prafert, sed prouidens aliterum sua virtute semper felicem fore, alterum suis moribus prolabantem in peius, benedictionis pedamento indigere.*

No preguntéis ya, Catolicos, la causa de el malogramiento de los bienes, las perdidas de las haziendas, el desbarato de los caudales, los sucesos contrarios à las esperanças, y las inquietudes, faltas de sosiego,

*Phil. in
cat. 2o
pbir.*

Y

Y

y desdichas del pecador. Ponedlo en la altura que quisiereis, que mas alto lo vió Dauid: *Vidi impium exaltatum sicut cedros libani.* Que descuydádolo Dios, á vn bolver de cabeça se desvaneece toda su dicha: *Et transfui, & ecce no erat.* Poned por el contrario, descuydado, pobre, y desvalido al Justo, que tambien lo miró Dauid, y reconocereis los cuydádos de Dios, en que passe la vida con gusto, y sus hijos tengan seguro el sustento: *Non vidi iustum derelictum, & semen eius quarens panem.*

psalm 36 n. 33.

§. 3.
 ¶ Notad que se movió á seguir á Christo la muchedumbre que dize San Juan, por el conocimiento, y experiencia que tenían de como los cuydaba: *Quia videbant signa, que faciebat.* Y á la verdad conocer á Dios, y desconfiar: Saber que es bueno, seguirlo, y temer que ha de fallar! No se que os diga, sino lo que dixo Chriftotomo, que veia en la Christiandad vn genero de paganismo peor q el de los Idolátras; estos le niega al Dios verdadero la deydad, y assi no es mucho que sea ilacion negarle la providencia. Pero confesarlo Dios, saber lo que suele obrar por los suyos, y no fiarse de su Magestad para servirlo, creyendo que dará lo necesario! Esto es lo peor. Este es el agratio, y especie de paganismo mas sensible; porque la experiencia, y conocimiento de su obrar, nos dexan sin disculpa la desconfianza, y el temor.

En el Viernes segundo, y Miercoles tercero, hize la duda que ofreci el diez y seis de el Exodo, y el onze de los Numeros, sobre averles Dios tolerado la mur-

muracion á los hijos de Israel en la primera ocasion, y averla declarado Moyfes por intolerable en la segunda. San Cyrilo dió vna solucion, y me dexó apuntada otra muy de mi intento. Quando murmuraron en el Exodo, eran niños en la virtud, recién salidos de Egipto, sin experiencia de las atenciones con que Dios cuyda de quien lo sigue. En la segunda auian visto, y experimentado, como les auia llouido el Manná, como los defendió de Amalech; como se desató en raudales vn peñascó; para remediarlos sedientos; como los proueyó de vestido, y calzado, no gastandoseles en tan dilatado camino; y creciendo las tunicas con las estaturas; y con estas experiencias, y conocimiento, pronuncian palabras de desconfianza, y rezeló, contra la providencia! O intolerables, y rebeldes! Esta duda es el indice de vna mala malicia: No la explicó en la ocasion primera, porque os faltaba la ciencia, y experiencia, que os sobra en la segunda.

S. Cyril. lib. 3. in Ioan.

§. 4.

¶ La razon es. Porque el dudar es señal de no conocer los primores de la bondad Diuina, porq el romper dificultades por nuestro remedio, es accion del poder; pero el solicitarnos el socorro, y aliuo, es hecho del empeño de la bondad. Con que creer que puede, y dudar si obrará, es darle al poder lo que le toca, y negarle á la bondad lo q se le debe: y como Dios haze mas alarde de bueno, que de poderoso, no siete tanto que dudes si obrará el poder, como q dudas, y temas si lo aplicará la bondad. Sihte menos; que recedes si saldrá el poder al desempeño, que si se suspendiera

la

la bondad en el remedio de tus ahogos.

Ofreció Dios á Moyfes que daría carnes por comida al Pueblo, por todo el tiempo de vn mes: *Vsque ad mensem dierum.* Dudó Moyfes el cumplimiento de esta promessa, pareciendole dificultosa. Como ha de ser esto, Señor? Seiscientas mil personas se han de sustentar vn mes, en estos desiertos? Qué ganados pueden ser suficientes á tanto gasto? *Sexcenta millia peditum huius populi sunt, & tu dicis: dabo eis esum carniū mense integro? Nunquid ouium, & boum multitudo cadetur?* Oye estas dudas de Moyfes, el Doctissimo Estio, y repara que no se halla reprehendido, ni se muestra Dios enojado, como en el suceso de la piedra; que porque Moyfes, y Aaron, dudaron si el pedernal daría agua al sediento Pueblo: *Num de petra hac vobis aqua poterimus eicere?* Les dió Dios con sus desconfianças en rostro, se quejó de que le auian ofendido, y los privó en pena de la culpa, de entrar en la tierra prometida: *Quia non credidistis mihi, vt sanctificaretis me coram filijs Israel, non introduceris hos populos in terram quam dabo eis.* Como, pues, se dá por sentido en esta ocasion que dudan del agua, y no quando dudó el Caudillo del Pueblo, si los proueeria de comida? Mas difícil era sacar agua de la piedra con vna vara, que sustentar de carnes el Pueblo en aquellos campos? Y se reprehende el dificultar lo mas difícil, y no el desconfiar de lo mas facil: *Nunquid ouium, & boum multitudo cadetur? Cur Moyfes in his verbis non accusatur infidelitatis, & dissidentia,* (pregunta Estio) *sicut infra cap. 20. Idem ipse, cum fratre suo, ob verba similia grauiter reprehenduntur, etiam*

Num. 11. n. 19.

Num. 11. n. 21.

Num. 20. n. 10.

Esti.

cum denuntiatione pena? Es el caso, Catolicos, que en la primera ocasion no dudó Moyfes de la bondad, sino del poder; no si querria remediarlos, sino si podria proueerlos; esto fue na la duda: *Dicis: dabo eis esum carniū mense integro? Nunquid ouium, & boum multitudo cadetur?* Y á esto miró la respuesta de Dios, que defendió su poder: *Nunquid manus Domini inualida est?* Pero en la segunda ocasion, quando la piedra, no dudaron (dize S. Augustin mi Padre) de el poder: *Non quod dubitaret de Dei potentia.* Sino de la bondad. No si podria, sino si querria dar agua á vn Pueblo tan indigno, aunque sediento: *Sed quod vel ob grauitatem delictorum, bonitatem suam suspenderet.* Ya, pues, se reconoce, porque Dios quando duda Moyfes la primera vez lo dissimula, y la segunda lo castiga: porque esta le lastima el atributo de la bondad, la otra el del poder; alli duda si podrá, aunque quiera; y es tanto mas sensible para Dios, que dudemos de su bondad, que de su poder, haze nuestro remedio; que quando duda Moyfes de su poder, calla, dissimula, y lo conuence para que no dude; y quando desconfia de la bondad, lo reprehende con las palabras, lo conuence con el hecho, y lo castiga con la pena: *Non quod dubitaret de Dei potentia, sed quod vel ob grauitatem delictorum, bonitatem suam suspenderet.*

S. August. q. 19. in n. 20.

§. 5.

¶ Y es el caso, que Dios es mas de mi conveniencia, que de su Magestad; y como su Magestad nace de su poder, y mi conveniencia

Y a cia

cia de su bondad; quiere mas que lo miren como bueno, que como poderoso. Siempre lo es todo en sus obras, pero ò sirviendo la bondad de ayudar al poder, ò sirviendo el poder al desempeño de la bondad. Vnas vezes se comunica la bondad, porque resplandezca el poder, otras se empeña el poder, en obsequio, y lucimiento de la bondad; pero en quanto poderoso me admira, en quanto bueno me atrae; de las obras del poder, solo faca mi admiracion; cõ las de la bondad, excita mi amor; y haze mas aprecio de manifestarse bueno hazia mi conveniencia, que poderoso hazia su estimacion; porque lo que pretende no es que yo me admire por lo que obra, sino que lo ame por lo q me cuyda. De vicio (dixeron Chrysostomo, y Theophilato) quenacio la admiracion, y aclamacion de los comibidados de este dia; porque à mirarlo biẽ, no se admiraran de lo raro del milagro, sino amaran la bondad del bien hechor, pues lo obraba para esso, socorriendo los necesitados.

Sanõ Christo à vn paralitico, dandole por entero la salud con vna palabra, segun refiere el Evgelista S. Lucas: *Surge: tolle lectulum tuum, & vade in domum tuam.* Este milagro ocasionò tanta admiracion en los circunstantes, que se llenaron de pafmo: *Stupor apprehendit omnes.* Y en esta ocasion no hallo que Christo reprehenda la admiracion, ni repruebe el que se admiren, como quando curò el otro paralitico de la piscina, que nos refiere San Juan. Las palabras conque le diò la salud fueron las mismas: *Surge: tolle grabatum tuum, & ambula.* Admiraron el milagro los Fariseos, y hablandõ

deste suceso despues, les reprehendiò la admiracion: *Vnum opus feci, & omnes miramini.* Y hazese comparable el que fueffe en este lance reprehensible la admiracion, no auendõlo sido en la curacion del otro paralitico, siendo assi que la merecia mas la de la piscina, por auer dado la salud à vn enfermo de treinta y ocho años de enfermedad. Pero ocurrese facilmente al reparo, con la solucion à la duda que ofrecen estos dos lances. El milagro de la piscina no lo obrò Christo por ostentar su poder, sino por manifestar su bondad; y assi no necesitò de ruegos. Conociò auia vn hombre en la piscina, con deseos de salud, è impossibilitado de conseguirla, à fuerza de diligencias: y lleuòsela. Pero quando sanò al otro, mirò à manifestar su poder: *Vt sciatis quia filius hominis habet potestatem.* Dixo. Y en este sentir, siruiò aqui la bondad à los creditos del poder: en la piscina sirviò el poder à las explicaciones de la bondad: en este caso obrò para acreditar lo bueno, en aquel para ostentar lo poderoso: ya, pues; no me cansa, parece que dize, que me admiren, quando manifestò el poder. Y cansame la admiracion, quando declara la bondad: Porque si el poder executado por la admiracion, executado por el amor la bondad; y assi pafso porque me admiren, quando me nuestro poderoso, y no quiero me admiren, sino que me amẽ, quando me declaro bueno: pues el poder tira à admirar los entendimientos, y la bondad à atraer las voluntades.

(§)

Ioans. 7. n. 21.

§. 6.

§. 6.

Segun esto no abremos de admirar el milagro de oy, como obra del poder, sino amar la bondad que dispuso el remedio: y mas diziendonos que fue efecto de la malicia, la admiracion de los comibidados. Pues siendo tan grande milagro; para mi, Christianos, no es este el mayor milagro; este es milagro aclamado de el vulgo, y para que entendais entiendo de milagros, y de vuestras ignorancias tambien; sabed: que quanto mas lo celebrais, tanto menos os conformais con los intentos de Christo; porq quando lo aplaudis lleuados de lo ruidoso, engrandecis el poder, y apocais la bondad; pues dais à entender es mucho lo que hizo en sustentar à quiẽ le seguia, tocando à la bondad empeñar al poder, en q no le falte nada. Conque el celebrarlo, es dezir q por descuydo de la bondad se entrò al empeño el poder. A esto parece mirò el Espiritu Santo quando nos pidió sintiessemos de su Magestad, no dixo como de poderoso, sino como de bueno: *Sentite de Deo in bonitate.* Como de vn hombre de bien, que si se sirve del criado, lo cuyda, lo viste, y lo sustenta. Si pues, lo seruis siendo Justos, mirará como credito suyo socorreros necesitados.

Sap. I.

Inclinados à la Idolatria reincidieron los Israelitas, ingratos à tantos beneficios, como sabemos. Dios que quanto mas sufrido suele ser mas rigoroso, desembainò la espada de la justicia cõtra quien abusò las esperas de su paciencia. Castigòlos, haziendolos esclavos de los Filisteos, q les pusieron los yerros de sus delitos, juntò à los ojos; à ver si los conocian, y los llo-

rabán: *Contra quos iratus Dominus, tradidit eos in manus Philistinum.* Vierõse afligidos con tan largos, sobre penosos trabajos, molestandos cõ el yugo pesado de la infame fervidubre; se boluierõ à Dios arrepentidos, conocieron su yerro, llorarõ con lagrimas de penitencia su delito, confesaron su pecado, y con el rostro anegado en follozos, pidieron à Dios misericordia: *Et clamantes ad Dominum, dixerunt: peccauimus quia dereliquimus Dominum Deum nostrum, & seruimus Baalim.* Dios, empero, enojado, les respõdiò cõ palabras en su benignidad muy forasteras. Escuchadlas: *Ite inuocate Deos, quos elegistis.* Andad, andad, q ya os conozco (les dize) llamad à vuestros Dioses, inuocad à esos Idolos à quiẽ doblasteis la rodilla, boluiedome à mi las espaldas. Tened, Señor, q en vuestros labios son estrañissimas estas palabras, y tanto, q hazè fudar los entendimientos en la duda, auiendo de componerlas con vuestra misericordia, y santidad. Vos dezis q invoqué Idolos? Vos aconsejais q llamé en los aprietos al demonio? *Inuocate Deos, quos elegistis.* Pues si vos lo prohibis, como sois vos el q lo aconsejais? No solo no bolueis el rostro à su queixa, sino q tambien dezis llamé al demonio q los socorra? Que os parece, Fieles? Puede aconsejar Dios vna cosa injusta? No por cierto. Si, pues, es delito invocar Idolos, y adorar los, como Dios les dize q los invoqué, y llamé? Hizòle tanta dificultad à Nicolao de Lyra este caso, q recurrió à la ironia; ironicamente les mandò Dios invocar los Idolos (dize) para q no los llamassen, antes llorassen mas de veras sus idolatrias: *Ironice loquitur, ut de peccatis magis doleant.* Admito la ironia, y

Indic. 10. n. 1.

Y 3 et

Cap. 5. n. 24.

N. 26.

Cap. 5. n. 9.

el que el dezirle esto fuesse causa de mayores llantos; y dudo. Como esto auia de abrirles los ojos, para que llorassen su yerro? Muy bien, dize, y dize muy bié el Abulense. Que es lo q̄ intentaba Dios? Darles à entender que aquellos Idolos no eran Dioses verdaderos, sino falsos. Pues bié dispuesto. Ellos no los han seguido? Si. No se ven agora necesitados, y afligidos? No buscan remedio? Si. No los hā llamado? Tambien. Pues tira Dios à avergōçarlos de su delito, y cōfirmarlos en la falsedad de los Idolos. Alto, pues (dize) defengañemos à este Pueblo de que son Dioses de burlas los que adoraron, q̄ era acordar, que en la necesidad no les socorren à los que los han servido afectuosos, conocerā que son falsos, ò que faltan à su credito: y todo es vno. Pues lo es de el Dios verdadero, socorrer en el aprieto à los suyos: *Quasi dicat: cum seruiertis eis in tempore letitie, liberent vos in tempore angustia; quia non sunt boni Dei, qui non proficiunt ad omne tempus.* No son buenos Dioses (dize el Docto. Padre) los que no socorren à los q̄ los sirven, quando los mirān en las angustias; y así acordemosles q̄ los invocaron (dize Dios) perderā para cō ellos el credito, pues viédo q̄ le sirvieron, y no los socorré, verān q̄ ni son buenos Dioses, ni verdaderos. *Quia non sunt boni Dei, qui non proficiunt ad omne tempus.*

Dime agora, Catolico, que siétes de tu Dios? Es bueno? Es verdadero? Siendo Christiano dirās que si. Luego si tu le figuieres como los de oy, si tratares de la virtud, vendrá à ser q̄ mire como credito suyo, el q̄ no te veas necesitado; así gete la enfermedad, desconfuelate la miseria, molestāte los traba-

jos? Pues trata de servirlo; q̄ à fuer de buenos, tocarā à su credito buscar el remedio. Y no persuadirse à esto, es no fiarte de Dios, y pejar dello q̄ de vn Idolo: *Non sunt boni Dei, qui non proficiunt ad omne tempus.* De aqui entiendo yo la sequedad conq̄ Christo respondiò à los Apostoles en el suceso de oy. Señor (le dixerō) esta gēte padece necesidad, despedidlos para q̄ vayā à buscar que comer cō su dinero: *Dimitte turbas ut euntes in castella, emāt sibi escas.* Y nuestro Redemptor: No es necesario q̄ vayan: *Non habet necesse ire.* Como diziédo. Sigúeme à mi, y ha de costarles su diligēcia la comida? Quitad allá. Y mi honra? Si vienen en mi servicio, esso pertenece à mi cuydado: *Non habent necesse ire.*

S. 7.

¶ Porq̄ estar por cuēta de Dios, y no socorrerme en la necesidad, no se enquaderna cō el modo ordinario de obrar de su bondad; y así el faltarme fuera el milagro mayor, pues era señal de q̄ el poder, vécia al tributo de su bōdad, deteniédo las obras de su inclinaciō, y nunca pudo luzir mas. Por esso digo yo, que pudo auer aqui otro milagro mayor. Qual? No socorrer à esta gēte, no salir à la demanda el poder, obedeciendo à la bondad; antes si dexandola sin socorrer à los que la seguian.

Muy cuydadofo advirtiò S. Juā, al tratar de la muerte de Lazaro, el amor de Christo à los tres hermanos. Lazaro, Maria, y Marta: *Diligebat autem Iesus Martham, & Mariā, & Lazarum.* No callò lo que las dos hermanas auian hecho en servicio del Salvador, ni que Lazaro era su amigo. Refiriò el desconfuelo de las dos hermanas en la enfermedad, y como por carta

aviz-

avisaron à nuestro Redemptor. Y si preguntamos porque tan cuydadofo refiere todas estas circunstancias, como preambulos al milagro, el Euangelista; serā la respuesta, que para calificar mas el estupendo prodigio, que queria referir. Fue tan grāde (dize S. Cyrilo.) que entre todos los q̄ obrò Christo, fue este el mayor: el que se descuella, y tiene el mas eminente lugar: *Inter omnia miracula, que Dei filius ut suam panderet Diuinitatē operatus est, supereminet hoc, & quasi obtinet principatum, quod circa Lazarum fecit.* Bien, pues, y en que estuvo, y cōsistiò lo mas eminente, y prodigioso de este milagro: No dize fue en el resuscitar de quatro dias muerto, sino en el aver muerto Lazaro. Refiere algunos milagros, y concluye: *Hac omnia parua ad ingentem Christi potentiam, & maiestatem videbantur, nisi amicus eius Lazarus moreretur.* Y aun pondera tāto el aver muerto Lazaro, que parifica este milagro cō el de morir Christo en la Cruz: q̄ fue tal, que admirò toda la naturaleza: *Itaque utrumque horum (dize en otra parte.) Et quod Lazarum mori sit passus, & ipse in Cruce permanserit; admirande eius prouidentia, & Diuina dispensationi attribuendum.* Ya no podemos dissimular la dificultad, en que nos ha entrado S. Cyrilo, queriendo que sea mayor prodigio el q̄ Lazaro muriese, que el que de quatro dias muerto resuscitasse. Pues no es lo mas estupendo resuscitar, y lo natural morir? Fuera de que los Judios no se marauillaron de verlo muerto, y se pasmò el mundo de verlo resuscitado. Estos dos si, dixera yo, que parece podian correr parejas, y quebrar lanças, el resuscitar Lazaro de la corrup-

cion, y morir Christo en la Cruz. Dixeraslo porque no lo entiendes (me dize el Sancto.) Mira, hāzia los ojos de los hombres, el mayor fue la resurreccion de Lazaro, pero hāzia los primores de la Diuina prouidencia, el mayor fue que le faltasse la vida. Eran amantes de Christo sus hermanas, estavan afligidas con la enfermedad, necesitaban del amparo de su hermano, acudieron à Christo que las amaba, y sin embargo lo dexò morir, pidiendole ellas la vida? Si. Pues este es el prodigio tan mayor, que se coteja con morir el Salvador. Este el milagro estupendo, pues aviendo la bondad de conseruarle el viuir, parecè que la venció el poder; haziendo el milagro de que les faltasse el conseruacio à las que le amaban, y seruian; al modo que dispuso muriese como hombre el mismo Dios, à quien era debida la vida sin fin. No fue tanto milagro el que Lazaro resuscitara, por que era esso lo que las afligidas hermanas querian, y lo que disponia la bondad: y así en la resurreccion se vencieron las dificultades de la naturaleza, y en la muerte parece que venció el poder, las fuerças de la bondad Diuina.

S. 8.

Si, pues, esto es así, de que nace el que se vea tan celebrado de grande este milagro de la malicia, como dizen Chriostomo, y Teophilato: *Vide gulam vulgi, cum fecisset innumera miracula, & mirabilia, non admirantur; & ecce propter cibum dicunt hic est Propheta.* Esta

Esta

Quaest. 28.
Abul.

S. Cyril.
Lib. 7. in
Ioan. c. 4.

D. L. Tra-
ct. 3. cap.
1. n. 3.

Epi. 21.

Theoph.

Esta causa se señala en los que aclamaron à Christo por Prophe-
ta, y lo quisieron leuantar por
Rey este dia. Y en vosotros digo,
que lo aplaudis de maliciosos.
Porque para escusar los logros, y
vsuras, conque enriquezeis, que-
reis acusar à Dios, de que si focor-
re, es por milagro. Descredito
que trae à Dios bien cuydadoso,
y tanto, que con realidades, y re-
presentacion, se està siépre acre-
ditando en esta materia. Por esso
mandò le pusiesen siempre el pã
à la vista: *Panes super mensam: Panes
propositionis in conspectu meo semper.*
Y glossò Oleastro, que fue portar-
se al modo de vna piadosa ma-
dre, que pone el pan junto à si, pa-
ra focorrer puntual la necesidad
de sus hijuelos queridos: *Quem ad
modum pia mater panes ante se ponit,
ut paruulis indigentibus frequenter
subueniat.* Lloviò el Mannã, y se
perdia el que sobrava. Parece des-
perdicio. No importa: que pre-
tende asegurararte la confiança, cõ
la falta de la noche, y el focorro
de la mañana. Y librate de codi-
cioso, por cuenta de que conoz-
cas que Dios no puede faltar à lo
prouido.

Defengañemotos, señores, que
Dios no puede faltar à lo neces-
fario. No digais que focorre de
milagro, que yo sé que hará mu-
chos milagros, sirviendo el poder
à su bõdad, por remèdiar necesi-
dades. De zidme qual fue la ma-
yor miseria, y necesidad del mū-
do? el pecado. Pues mirad lo que
obrò por remediarlo: encarnò,
naciò, muriò, refucitò, y se insti-
tuyò. Para què todo esso? Para que
vean los hombres que no es en
mi milagro, focorrer necesida-
des; antes si hago muchos mila-
gros, por no dexarlos sin focorro.

S. 9.

Ya veo, me diràs, que esta
es doctrina speculativa, por que
te miras à las manos, y no hallas
nada, sino te vales de las vsuras,
para conseruar el estado, y luzi-
miento: y que no es remedio se-
guir à Dios, dexados los vicios;
porque vés por la mayor parte
pobres los justos; arrastrados los
que tratan de espíritu; desvali-
dos, y pidiendo limosna los que
huyen de cometer vna culpa; nū-
ca los miro con descanso (dizes.)
Y yo con las vsuras, y logros, me
remedio. Rara desgracia de Dios
con los hõbres es esta! Que creais
con essa facilidad los aumentos
por medio del pecado, y no os
acabeis de asegurar en las pro-
messas de Dios! Qué tengais mas
ligereza en creer las falsas suges-
tiones de Luzbel, aun en lo im-
posible que ofrece; como vicios,
y descansos! y no à los ofrecimié-
tos de Dios faciles à su poder, y
firmados con su fidelidad! Esto
admirò Justamente à Oleastro:
Que siendo imposible ser Dioses
por naturaleza los hombres, cre-
yessè Eua esta promessa al demo-
nio, por vna culpa: *Eritis sicut Dij.*
Y siendo facil à Dios dar salud à
Ezechias, necesitassè para que
creyessè la oferta, del milagro de
retroceder el Sol; y no bastassen
promessas, ni pactos jurados, pa-
ra que dexassè de dudar Abrahan:
*Quid dabis mihi? Ego vadam absque
liberis.*

La causa es que no acabais de
entender los primores Diuinos,
en remediar las necesidades de
los suyos. Pues mirad, Catolicos,
de dos maneras focorre la Diui-
na bondad, y por ella el poder, à
los que la aman: ò dando bienes,
ò qui-

ò quitando totalmentè el desseo
de tenerlos: Si quierè que seas
rico, date bienes, ya que no te
quite el desseo. Pero si te quiere
lleuar por el camino de pobre,
quitate el desseo de los bienes
que no te dà: Conque vienes à
fer mas rico, y focorrido, con
mas excelente modo. Es el des-
seo en nosotros, lo que la sed en
el enfermo; que ò se le mitiga
con el agua, ò quitandosele la ca-
lentura. Y este segundo es mejor,
y mas elegible medio: porque no
ay riqueza como no dessear na-
da: *Melius est enim minus egere, quam
plushabere.* Dixo mi Padre S. Augus-
tin. Preguntales à los justos, si les
falta algo? Y dirán que no; por-
que à quien no los dessea, no le
hazen falta. Con que quedarás
advertido, que Dios dando bie-
nes à vnos, y quitando el desseo
à otros, los focorre à todos.

Mas singular que el discurso, es
la prueba. Negò el Cielo tres
años sus lluvias a la tierra, por
mãdado de Elias. Retiròse de la
Corte el Propheta, y acercòse à
las orillas de vn arroyo, adonde
aseguraba por algunos dias la
bebida. Vnos Cuervos, mas hu-
manos que los hombres, diligen-
tes despenferos, le traian à tarde,
y à mañana la comida que Dios
cuydadoso de su sieruo le embia-
ba: *Corui quoque deferebant ei car-
nem, & panes manè, similiter panem,
& carnes vesperè.* Mira este desve-
lo de Dios el Abulense, y pregū-
ta, para que se vale del Ministe-
rio de los Cuervos? Ni què nece-
sidad tiene de dar de comer à
Elias para que se sustente? No es-
tuvo Moyfes quarenta dias sin
comer, hablando con Dios en el
Synai? Ea, pues, como hizo que
Moyfes se sustentassè sin comida

alguna, haga con Elias, zelado
de su honra lo mismo: que no le
serà mas dificultoso; y no dexè à
las atenciones de vn Cuervo (que
tan mal probò con Noe) vn tan
excelente sieruo suyo? Ademàs,
que siendo el tiempo tan apreta-
do, que no se halla vn bocado de
pan, mejor ocasion ofrecia para
sustentar à Elias, como à Moyfes.
Por què, pues no lo dispone assi?
*Deus fecit hoc (Responde) ad osten-
dendum diuersa genera potentia sua.*
No quiso Dios que se passasse sin
comer Elias, como Moyfes, para
manifestarle al mundo los diver-
sos modos que tiene de focorrer
à los suyos. Pues bien. Como se
inferirá su omnipotencia, y mo-
dos de portarse con los que le sir-
ven, desta accion? Muy bien (dize
el Abulense.) En los dos amigos
de Dios Elias, y Moyfes se cono-
ce. A Elias le dà lo necessario en
el mayor aprieto, y à Moyfes que
no le diò en quarenta dias boca-
do, le quitò totalmentè la ham-
bre, y el desseo. Ya, pues, lo abrà-
entendido. Si à Moyfes, y à Elias
les diera en el aprieto focorro,
no se conociera que Dios sabia
focorrer de otro modo; quitan-
do el desseo, y no dando. Si à en-
trambos les quitara el apetito, y
no diera de comer à Elias, como
hizo con Moyfes; pensáramos q̄
solamente focorria, extinguien-
do el desseo, y nunca dando lo
necesario. Esso no. Manifiesten-
se, y salgan à luz todos los pri-
mores de Dios en focorrer à los
suyos. Y assi, para que sepamos
que à vnos les dà lo que les falta,
y à otros les quita el desseo, para
que no desseando no les falte na-
da. Mira à Moyfes, que si no le dà
de comer, le quita la hambre; y
atiende à Elias, que si no le quita
el

Exod. 25.
n. 30.

Oleast.

Ad 15.
Genes.Gen. 15.
n. 2.3. Reg.
17. n. 6.

Quast. 20.

el desseo en el aprieto, lo socorre cuydadofo con lo necessario: *Iam ostenderat in Moyse, quod ipse poterat hominem sine cibo conservare. Nunc verò volebat ostendere in Elia, quod poterat homini non habenti cibum, illū miraculosè dare.* Conque dandole à vno, y quitandolo à otro, los remedia à entrambos; quitando el desseo à Moyses, para que no le hiziera falta: y conservando el apetito en Elias, pero dandole cuydadofo la comida.

Y porque à este discurso no le falte la legitimacion del Euangelio, atiende à la duda que ofrece este combite: Como en esta mesa no se haze mencion de la bebida? Ni se previno vino, ni agua; y mas siendo cierto, que no es perfecto sin ella; para refrigerar, y mitigar la sed de quié come? (Alguno dixo que lo callò el Euangelista, porque en los combites no se escribe lo que se bebe.) En los del mundo confiesolo: no apruebo esta razón en los de Christo. (Otros, que bebiã de las aguas de aquel mar, que por no ser mas que vna junta de aguas que derramaba el Jordán, eran dulces.) Pero Eusebio Galicano, dize, que eran amargas. Y siendolo, mas servirian de aumetar la sed, y relaxar el estomago; que de saçonar el plato con su refresco. Yo dixera, no sé si acertado; que lo avia dispuesto assi con misterioso cuydado. en dia de su prouidencia. Para qué? *Ad ostendendum diversam generam potentiam suam;* Diziendonos, que de dos modos supo socorrer à los suyos. Dos necesidades padecian, sed, y hambre. Dos faltas experimentan, de pan, y agua. Alto, pues, de les de comer para que sepã que sabe remediar con dadivas, y para que se conoz-

Hom des.
Andr.

ca, que sin dar remedio. No les dé agua, pero quiteles la sed que los fatiga. Cõ que à vnos dá, y à otros quita, y à todos remedia. Y el justo que parece necesitado, està rico; porque puesto su amor en Dios, lo perdiò à las cosas del mundo; y nada le falta, porque nada dessea.

§. 10.

Averiguemos ya la razon, porque siendo cierta esta doctrina, no te contentas con nada; y aumentas culpas, para adquirir hacienda, para el descanso, la commodidad, y la salud? Es, pues, porque no es la necesidad la que te aprieta, sino tu apetito, y codicia. Y assi no te contentas con lo necesario, y quieres lo superfluo. Mira, los que buscan los bienes del mundo por la necesidad, en teniendo lo necesario estàn gustosos: porque como su motivo fue la falta, esta remediada, no dessean otra cosa. Como el vaso, que en recibiendo el agua de que es capaz, derrama la que sobra; pues como Dios no falta con lo necesario, quien mira à esto no sigue al demonio. Los q̄ apetezen, empero, no llevados de su falta, sino de su codicia, nunca se contentan; porque el apetito es como el fuego: conque los bienes mas le sirven de alimentar su voracidad, que de apagar sus ardore s. Para el horno de la ambicion, el conseguir lo que desseas, es leña que aviu a mas crecidas llamas su incendio. Conque no halla descanso en Dios, que no aumenta vicios; ni en el demonio, porque este quando parece que la facia, la aumenta. El que llega al frutal necesitado, come-

rà

rà lo que basta para su necesidad, pero el que llega lleuado de su codicia, y apetito, se cebarà de modo, que no querra dexar ojos; sino lleuarse de rayz el arbol à casa. Reparalo con curiosidad en el Euangelio, que siendo pezes, y pan el combite, sobró el pan; y de los pezes? Nada. Porque los pezes mas eran regalo del apetito, que remedio de la necesidad: y el pan era el alimento necesario para el sustentò.

Exod. 16.
n 8.

Socorrió Dios el Pueblo necesitado, llouiendo el Mannà, y las codornizes que los sustentafen. Pero con tal diferencia el vno, y el otro alimento, que del Mannà dize que les dà haita no querer mas; de las codornizes no dize lo mismo. Comereis hasta quedar satis fechos cõ el pan; nõ, empero, serà lo mismo de las aves *Dabit vobis Dñus vespere carnes edere, & mane panes in saturitate.* Y mirado las abundancias de lo vno, y lo otro, juzgara yo que de las codornizes avia de ser el dezir ya basta, y no del Mannà; porque las aves fueron con tanta abundancia, que se venian à los ojos, para que sin trabajo las pudiesen coger las manos; y el Mannà con tanta cuenta, y razon, que se daba por medida: *Gomor per singula capita.* Si, pues, es mayor el socorro de las aves que el del Mannà, como del Mannà sobra, y de las aves nõ? Como de las codornizes nõ dize que llegan à no querer mas, y del Mannà si? Yo lo dirè facilmente. El Mannà como lo miraban? Como remedio de la necesidad (dize Basilio) *Necessitati donum serviebat.* Y el Texto: *Colligat unusquisque quantum sufficit ad vescendum.* Y las codornizes? al viso del apetito, de

la codicia, y golosina del Pueblo: *Desiderium eorum attulit eis.* Assi, que el Mannà busca la necesidad, y las codornizes el apetito? Pues nõ me preguntes porque sobra del Mannà, y por que de las aves falta? Porque de aquel manjar dizen, bastante ay; y de estotro nunca ay harto, dandoles de este mas, y de aquel menos? Porque te responderè lo que has oydo, que quando las cosas se buscan por la necesidad, como nunca esta es mucha, pocas basta; quando, empero, por la codicia, aun siendo muchissimas nõ sobra. Porque quãto mas se ceba la voracidad, tanto mas falta; y son los desseos mayores, quãto mas abundantes los bienes:

§. 11.

¶ Si, pues, os gobernara la necesidad, y no la codicia, facilmente os dierais por contentos; y mirando à que Dios no falta cõ lo necesario, siguierais sin otros cuydados à su Magestad Mirad, el nõ quietarse vuestro apetito; nasce de que quereis los bienes de la mano del mundo, y estos nunca dan todo el gusto que prometen. Buscas la hacienda para descuydar, y en consiguiendola te deivelas por guardarla. En los puestos, hallas los azibares de cuydados, que nõ veias antes; y como nõca hallas lo que desseas, siempre se queda inquieto el apetito. Quando, empero, pones en Dios toda tu voluntad, y confiança, contentate con lo que te diere; q̄ viniendo de su mano los bienes, traen consigo el alivio, y ay nete de poseerlos, sin las pesadumbres del nimio cuydado de guardarlos. Porque por vna parte

parte tu te contentas con menos, y por otra sabes que Dios q̄ te dió la hazienda, sabrà guardarla; pues quiere que la poseas; la que desvela, Christianos, es la que adquiris à diestro, y à siniestro.

En gracia me ha caydo, que diga el Euangelista que comieron hasta llenarse los combidados: *Vt autem impleti sunt.* Llenos dize que quedaron; pues no dixera mas vrbano fatis fechos, ò con palabra mas tosca hartos? Sino llenos? Ea que bien dixo. A dadiua que pasó por las manos de Dios, esse nombre, y no otro le conviene. Llenos: *Impleti.* Allà Platon quando se puso à definir el gusto, gozo, descanso, y alegría, lo explicò con essa palabra: *Nihil aliud est voluptas, quam expletio, aut impletio.* Vse, pues, essa voz el Euangelista, como diziendo que no solo avian remediado la necesidad, quedando sobras, sino ellos gustosos, contentos, y sin cuydado ninguno. Que guardar avia; pero ellos no cuydan de esso, porque los puso en estado tan apacible el recibir aquel bien de las manos de Christo, que no solo quedan satisfechos, sino descuydados. Al contrario los del mundo.

Bolvio desde su abatimiento los ojos el pacientissimo Job, à las dichas que avia gozado; y dixo entre suspiros tristes desta suerte: *Timor quem timebam evenit mihi, & quod verebar accidit; nonne dissimulavi? Nonne silui? Nonne quieui?* Hame sucedido como yo me recelaba. Ya he llegado al estado que temia, quando me miré en el colmo de mi abundante felicidad. Y luego se pregunta melancolicamente: Acafo en mis felicidades me

Job 3. n. 26.

di por tan seguro, que no anduviesse siempre asustado, temiendo su duracion? No era vna continua guerra la que à baterias de rezelos, y cuydados, me hazian las riquezas? Oye estas palabras Eliphaz su amigo, y de aqui arguye à Job de ignorancia, ò de pecado; de peccador, ò ignorante. Confieso que no fue cierto el argumento de Eliphaz, pero los Padres dizen que fue bien fundado el discurso. Tomò las palabras de Job por antecedente, è infirió de este modo: *Virum non timor tuus est insipientia tua, & spes tua, & malitia n. 6. vita tua?* Acafo estos temores que tuviste, estos pesares q̄ las riquezas te dabā, y estos molestos cuydados, que te hazia padecer la duda de si duraria, ò no; no es señal clara de que eras necio en temer, ò peccador pues temias? No puedes huir vno de los defectos de necio, ò de peccador. Assi el Texto Griego. El vulgar dize lo mismo, aunque no tan claro: *Vbi est timor tuus, fortitudo tua, & perfectio viarum tuarum?* Y cierto me causa admiracion, digan los Santos que arguyò con eficacia Eliphaz. Pues acafo de los sobrefaltos que tenia se infiere bien, que era mal avida la hazienda? De que anduviesse temeroso se colige q̄ era peccador, ò necio? Y de la inquietud de los bienes, que avia en èl, ò mucha ignorancia, ò muchas culpas? Si. Dize aqui, mas que otra vez agudo Polichronio: *Tuo ipse testimonio, vitam tuā flagitiosam esse comprobasti; Nam si te innocentia fiducia erigebat, sanè stultus fuit metus.* Mirad, (dize este Docto Padre.) Job no dize que los bienes le ocasionaban temores? Que le causabā desvelos las riquezas? Que temia si se veria sin ellas, y q̄ se desvelaba

Job Cap. 4

In Cap. 4

Grec.

por

por conservarlas? Pues discurre bien diziendo que, ò era peccador, ò necio. Porque es tan cierto, que bienes dados de la mano de Dios, facian, y alegran; y los de la culpa cansan, y fatigan, que al ver q̄ Job no descansaba con sus riquezas, se conoce que, ò no eran bienes de la mano de Dios, ò el era vn ignorante en temer. Que, ò erā cosa del demonio, ò el no sabio. Necio; pues si eran dados de Dios, ignoraba los primores de sus dadiuas quien temia: Y si no los ignoraba, eran bienes de la culpa; pues conociendo su condicion, y sabiendo eran de su mano, no temiera. Dezidme Job, sabeis los sañetes de descanso, que dá Dios con sus bienes? Si: Y teneis rezelos? Luego estos no eran de mano de Dios, sino del demonio. No erā sino de mano de Dios; luego fuisteis vn necio, ignorante, que no conociò los primores Divinos; pues à conocerlos, no huvierais padecido sustos: *Nim si te innocentia fiducia erigebat, sanè stultus fuit metus.*

s. 12.

¶ Y de este descanso, y falta de rezelos, faldrá bien la consecuencia practica, que Dios pretende con daros bienes; que es el que partais con los pobres: y ya que no os haze padecer cõ la pobreza, ayudeis à quien la padece con limosnas. (No puedo dexar de tocar esta doctrina, este dia.) Porque la quietud del apetito, el contentaros con lo necessario, el conocer que Dios lo dá, y lo puede aumentar, os facilitará el docteros de las necesidades agenas, sin temer las proprias: pues el primero discurso de este Sermon, es fiador, à que lo que gastareis por Dios, os asegura su Magestad. Y en

el Euangeliò podreis reconocer que no por dar los cinco panes, y dos pezes, el mancebo, le faltò para su sustento; hizo la obra de virtud, y no le faltò lo necessario. Los combidados quedaron remediados en la necesidad temporal, y el mancebo en esta, y en la de el espiritu. La primera, porq̄ toca à Dios, no le falte lo que dá; la segunda, por el merito de la limosna. En esto fundo yo el dezir, que le està mejor al rico que aya pobres, que al pobre que aya ricos. Porque el pobre recibiendo, consigue vn bien temporal; el rico dando, adquiere espirituales bienes. El rico merece para si solo, porque es el que dá, el pobre para si, y para el rico; porque el Dios te lo pague, es oracion por quien lo socorre; y además, parte en algun modo cõ el su merito: y es puesto en razõ, pues con las limosnas lo sustenta en esta vida, para que merezca. A esto parece mirò S. Juan Chrysostomo, quando hablando del pobre, y predicando al rico, dixo: *Hac de causa reliquit illum inopia vexari, ut & ipse patientia multum mercedis acquireret, & tu per eleemosynam tibi fiducia materia illuc pramitteres: ut adiutus illius paenuria, tibi supernam concilies gratiam.*

Chrysost. Hom. 3. in Genes.

Muriò Lazaro el Mendigo, (dize el Euangeliò.) *Factum est ut moreretur mendicus.* Y los Angeles lo llevaron al Seno de el Patriarcha Abraham: *Et portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ.* Quantos Angeles lo llevaron? Hablando de plural, fuerõ dos à lo menos: y no serian mas, vno à los pies, à la cabeça otro, como se vierõ despues en el Sepulchro de Christo. Esto supuesto. Busquemos à Daniel en el Lago de los Leones, y veremos que solo vn Angel baxò à fauore-

Luce. 16. n.

22

Z re-

Daniel, 6. n. 22

regerlo , enfrenando la furia de las fieras, para que no ensangrentassen en el Profeta sus garras: *Misit Dominus Angelum suum, & conclusit ora leonum, & non nocuerunt mihi.* Pues como assi? Vn Angel solo á Daniel, y dos á Lazaro? Si á Lazaro lo favorecen por pobre, Daniel hambres excessiuas padeció. Sea pues, igual el aliuio, pues no han sido desiguales en el trabajo? Son acaso mayores los meritos de Lazaro? No lo podemos afirmar. (Esto se reserva á Dios.) Si pues, no son desiguales, como dos á Lazaro, y á Daniel vno? Tente: Que dos se dieron al vno, y al otro. Pues como dize que solo vno está en el Lago, y con Lazaro van los dos? No lo dudas mas, sino atiende. A Lazaro no le dió limosna el Rico. Y á Daniel huvo rico que lo socorriessé? Si. Habacuc. Aora, pues: quien acompaña á Habacuc? *Apprehendit eum Angelus Domini.* Vn Angel. Pues ya lo abrás entendido. Dos merece cada vno, pero Daniel parte con quien le lleuá la comida su merito; vno lleua Habacuc, otro Daniel. Lazaro, empero, lleualos ambos, porq̄ no tiene que partir con el rico; si le huuiera socorrido par tierra: no le dió limosna, pues suyo es todo su merito; conque vá con dos Angeles al Cielo, quando el rico solo al infierno, á ser compañero de demonios: y Daniel se halla con vno, porque vá con Habacuc el otro. A que alude Chri-

Chriost. Ad popula hom. 32.

§. 13.

¶ No olvideis estas palabras de Chriostomo: *Agehenna vos erust nemo, nisi à pauperibus auxi-*

lium assequamini. Nadie (dize) os librará de el infierno, sino el ser misericordiosos; solo la limosna, y el socorro de los pobres, será vuestro remedio si auéis pecado. O Señor, que no ay obligaciõ, pena de pecado mortal, á dar limosna; quando el pobre no está en estrema, ò á lo menos, graue necesidad. El darla ordinariamente á qualquiera pobre, es consejo: luego no me condenarè por no darla, quando no insta la obligacion? Yo os confieso toda essa Theologia. Pero sin embargo os condenais porque no dais limosna. Como no obligãdo el precepto? Pregunto yo: Aueis pecado grauemente? Si: Y como saldreis de las culpas? Con los auxilios de Dios, y estos aueis de agenciar con las limosnas: *Peccata tua eleemosynis redime.*

Oid el discurso de mi Padre S. Augustin, que ha de cerrar el Sermon. Forma nuestro Redemptor el Tribunal de el dia de el juizio; y dize, que para sentenciar en favor de los buenos, dirá: *Esurini, & dedistis mihi manducare; sitiui, & dedistis mihi bibere.* Tuve hambre, sed, y desnudez en el pobre, y me disteis de comer, de beber, y de vestir. Como es esto? (dize mi Padre San Augustin.) Pues no huvo en estos Justos otras virtudes? No huvo, y ay virgines? Castos? Penitentes? Martires? No cumplieron, y practicaron dexar lo malo, y obrar lo bueno? *Declina à malo, & fac bonum.* Como, pues, no les dá el Cielo, sino por limosneros? *Non ait percipite regnum, casti enim vixistis: Nulli fraudem fecistis, &c. Sed quia esurini, & dedistis mihi manducare.* Oida ora lo que dirá à los malos: *Esurini, & non dedistis mihi manducare.* No di-

Math. 25 n. 33.

S. August. Serm. 50. de temp.

rá

rá que los condena por deshonestos, homicidas, ò blasfemos, sino porque no dieron limosna: *Mira res!* Admirable estilo! (exclama el Santo.) Y con razõ. Porque no haze à los malos otros cargos, y refiere de los buenos otras virtudes? Todo se ha de reducir à la limosna que se pudo dexar de dar sin culpa: Atiendase al discurso de mi gran P. No los salva solo por la limosna, sino por sus virtudes: ni los condena por falta de ella, sino por sus pecados. No? Pues el Euangelio no dize otra cosa.

Eclesiast. Cap. 5.

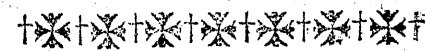
Cap. 29. n. 15.

Daniel, Cap. 4. n. 24.

Entendamos esto bien, que importa. Dispuso Dios que la limosna fuesse el remedio contra los pecados; fuesse quien lo mouiesse á dar auxilios para detestar los delitos: quiso darle este privilegio à esta virtud. Auifonoslo por el Eclesiastico: *Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemosyna resistit peccatis.* Como el agua acaba con el fuego, assi la limosna con el pecado. Por el Eclesiastico: *Conclude eleemosynam, &c.* Por Daniel. *Peccata tua eleemosynis redime.* Este fue el remedio que nos dió. Ya, pues, están dos hombres enfermos, aplicanles, ò mandanles tomar vna bebida, que es cierto les dará salud. Vno la toma, otro no la quiere. Qué diremos si muere? Qué lo matò no tomar la medicina, y al otro le dió la vida el tomarla. Assi es. Pero no lo matò, sino la enfermedad: Muriò se por la corrupcion de sus humores; pero se murió de ellos, porque no usó de el remedio. El otro sanó, porque

cobró fuerças; no se las dió el remedio, sino ayudó las de la naturaleza; y se dize que viue porque lo usó. Alto, pues, ya está entendida la sentencia de Christo. Todos se salvan por virtudes, Castidad, Fortaleza, desprecio del mundo; todos se condenan por vicios, hurtos, homicidios, blasfemias; Pero estos por falta de limosnas se pierden; porque siendo la medicina contra las enfermedades peligrosas del alma, vnos no la quisieron usar, conque se reforçaron sus vicios, y se perdieron. Otros por usarla tuvieron auxilios para librarse de ellos, y merecer el Reyno: y assi se salvan por sus virtudes, y van al Cielo por limosneros. Y otros se pierden por sus vicios, y van à la pena eterna, porque no los vencieron con la limosna: *Non ergo itis in regnum* (dize à los Justos mi Santo Padre,) *quia non peccastis; sed quia peccata vestra, eleemosynis redemistis.* Y boluiendose à los pecadores: *Si enim ab omnibus illis vestris factis auersi, & ad me conuersi, illa omnia crimina, atque peccata, eleemosynis redemissetis, ipsa eleemosyna modo liberarent vos; & à reatu tantorum criminum absoluerent.* Usamos, pues, esta medicina, contra las culpas: cierto es que lo que diemos, no nos faltará: conque tendremos el retorno de lo temporal en el mundo, y de la misericordia en la gloria. *Ad quam, &c.*

(S)



SERMON PARA EL MIERCOLES QUINTO.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate, &c. S. Ioanni.
cap. 9.



Dilatado campo de batalla ofreció á los ciegos Fariseos, la cura del ciego q̄ auia nacido sin ojos. No pudo ser en lo natural mayor esta ceguedad, pero la espiritual de aquellos, fue excessiva: pues les servia de tropiezo la misma luz. Referir todo el suceso, fuera dilatarme mucho, mas gusto os daré siendo breue: solo puede ser contra esto, el que tendreis menos que murmurar, si ya no es, que no os es de estorvo el tener poca materia, para que no dexa la murmuracion de ser larga. Del Templo salió Christo, dexando cō las piedras en las manos á los Judios: y al passar vió vn ciego, que lo era de su natiuidad. No le estorvó el ir de passo para ver al pobre ciego. (Allá creo que por no ver al ciego, ni al pobre, passareis corriendo; pero vuestra conciencia os haze passar corridos.) Ciego nació, de modo que no fue primero en el ser, q̄ en el cegar, (algunos comiençan à cegar tan temprano, que parece nacieron ciegos, ò no nacieron para ver. (Antes q̄ amanezca en ellos la luz de la razon, madrugan las tinieblas de los delitos.) A los de el ciego, ò de sus padres, atribuyeron los Discipulos de Christo

la falta de vista. Supusieron como indubitable el pecado, y preguntaron qual era el peccador. O juizios humanos! Si fue aqui tal el de los Apostoles, quales seràn en las ocasiones los vuestros? Ellos dizen que es ciego por culpas, y Dios lo criò ciego para gloria suya. Y quantos padecen en el mūdo por la gloria de Dios, y bien de sus almas, que atribuis à culpas. Dichoso ciego, que naciste para materia del lucimiento de las Divinas obras, y desdichados los que solo nacieron para exercicio de la paciencia Diuina. Mojò, pues, el polvo con su saliva el Salvador, y hizo el mejor vnguento, amassando vn poco de barro: puso se sobre los ojos con blandura, (este es el mejor medio para curar ciegos los Prelados, que los cauterios es cosa de barbaros. Para cegar à los que temen; los vsa la barbaridad. (No es lo mismo castigar vna culpa, que aclarar vna vista para que la huya.) Mandòle se labasse en las aguas de Siloe. Quien tal ha visto? Curat los ojos cō barro? La tierra antes ciega la vista, que la aclara? No es lo mismo poner los ojos en lo terreno, ò lo terreno en los ojos: lo terreno en los ojos de la cōsideraciõ dá vista al espíritu: pero poner en lo terreno los ojos, dize aficion; y solo

solo sirve de cegar. Puso se, pues, Dios el barro en los ojos; vosotros poneis los ojos en el barro. Fue se luego à labar el ciego, y bolviò con vista; el medio bien contrario parecia al fin: el no se metiò en disputarlo; resignose, y consiguiò el ver, cō los medios de cegar (Por acá cegais con los medios del ver, porque discurreis mucho, y obedecis poco.) Hizo grã ruido este milagro, de modo que se dudaba si era este hombre el que estaua ciego: desconocianlo muchos, y èl à voces afirmaba q̄ era el mismo. Por acá se porfia à hazernos creer que son otros, los que ayer eran ciegos: y lo mas es, que su porfia nos lo haze llegar à dudar, contra lo que vemos. Y es que la fortuna los encandila, para que no se conozcan. Muchos milagros eran menester para abrirles los ojos, y que conociesen lo que son. (Pero q̄ mal vistos auian de ser estos milagros.) Bien empleado milagro el del ciego, que aun con vista se acuerda de su ceguedad. (Otros no se acuerdan de esso, porque siempre piensan que vieron;) y como es mayor ceguedad la de oy, no los dexa ver la de ayer. En demandas, y respuestas llegó este caso á los Fariseos. (es para reir, y admirar, las diligencias que hizierõ para obscurecerlo.) Haziales peso la opinion de Christo, y assi todo era obscurecer sus grãdes obras, y solicitar se aplausos, mas á cuèta de desluzimietos agenos, que de luzimietos propios. Examinaron al que auia sido ciego, tomarõ el dicho á sus padres, y preguntaron el modo, y circunstancias de la curacion, supieron las: diuidieron se entre si en opiniones: bolvieron se à informar

del sugeto del milagro, de modo que les llegó à preguntar si querian ser Discipulos de Christo: pero obstinados, lo tuvieron por maldicion. El ciegucecito les predicò de modo, que presumieron los queria enseñar. Y era assi q̄ los enseñaba; pero pareciòles caso de menos valer, y por esso valierõ menos. Corridos lo arrojaron de la Sinagoga, y entonces lo atrajo Christo á si. Manifestò se Dios, mandòle diessè la gloria à su Magestad, y recibiesse la Fé; y el protestandola con las rodillas en tierra, adoró à su bien hechor. Aqui acaba la Historia. Para deduzir discursos de Doctrina, que cedan en gloria de Dios, y vtilidad nuestra, neçsito de la gracia, comuniquemela el Espiritu Santo, interceda Maria, y obliguemola con el Angel, diciendo. *Ave Maria.*

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate, &c. S. Ioanni. cap. 9.

DE grande conveniencia es la Doctrina del Evangelio de este dia, si abraçamos como debemos, su observancia. Ninguna ay de quantas nos enseña la Iglesia, que no tenga este fruto; pero la de oy encamina todas sus lineas à nuestro sosiego, como à su centro: siendo su fin enseñarnos à viuir gustosos en el servicio de Dios, sin meternos en la averiguacion de las razones de su obrar; pues ignorando los altissimos fines á que encamina sus disposiciones, será locura entrar en ellos à inquirir, porque carga á algunos de beneficios, amontonando en ellos favores, y á otros les embia con tanto cuydado á golpados los pesares. Pesar q̄

son culpas las causas de las mortelias de los proximos, será no juzgar como debemos; pues pueden ser ejercicios de virtudes, y no castigos de pecados; y así quedamos oy todos advertidos en los discipulos, que es errado esse juicio: *Neque hic peccauit, neque parentes eius.* Pues si el padecer fuera siépre indice de culpas, Lazaro el mendigo no fuera Sancto; y si lo fuera de santidad, lo fuera quando diuertido, el Prodigio. Lo mismo sucede en las felicidades, que ni son efectos ciertos de culpa, ni de virtud. Pues si fuese pecado ser dichosos, no se huiera salvado Abraham. Y si fuese virtud, no se huiera condenado el Rico avariento.

§. 1.

Supuesto, pues, que no alcançamos los fines de las disposiciones Diuinas, que haremos para no errar? Resolver en favor de la gloria de Dios, y nuestra utilidad, conformandonos con su voluntad en todo; gobernados por la fé, de que es justo; que nada nos sucede sin su disposicion: que sabe mejor que nosotros lo que nos conviene, y desea nuestra salvacion, con mas veras que nosotros. Pues aqui entra su gloria, y nuestra utilidad: que embie dichas, ó trabajos, salud, ó enfermedad, conforme nos conviene, esta es dicha nuestra. Y conformandonos con su voluntad, es gloria suya; pues protestamos tener vn Dios, que basta saber que ordena vna cosa, para creer está bien ordenada; sin buscar mas razon, que saber lo dispone su Magestad. No nació el ciego, ciego por sus culpas, sino por la gloria de Dios: *Pro*

gloria Dei. O dichosa ceguedad! Pero quien no creyera que auia sido desgraciado en nacer ciego, y que los Fariseos con ojos eran felices? Pues mirad como al ciego le estuvo bien serlo, pues affi fue materia de la gloria de Dios; y a los Fariseos mal, el no averlo sido, pues por no serlo se condenaron: *Si ceci essetis, non haberetis peccatum.*

Catolicos, nosotros no conocemos lo que nos conviene, Dios si; dexemonos pues, en sus manos, ciegos, ó con vista; enfermos, ó con salud; pobres, ó ricos; ¿pues desea nuestra salvacion, y nos comprehende, es cierto nos llevará por el camino mas seguro; porque al que necessita de mano agria, lo aprieta; y al que necessita de blandura, lo agassaja; y quizá si al que trata con aspereza, y trabajos, le embiára comodidades, se perdiera: y al que trata con blandura, si lo lleuára por aspereza, no se salvará.

Tres Angeles se entraron en la casa de Abraham, tan depuesta la autoridad, que solo afectabá llaneza, humanidad, y blandura: dexaronse lavar los pies, mostraron cansancio del camino, comieron con el Patriarca, trabaron con Sarra conuersacion, y Sarra estuvo tan sobre sí, y tan fuera de toda turbacion, que se pudo reir: *Risit.* Bien contrario semblante mostrò, el que apareció a Manue, Padre de Sanson, que combidandolo a comer, no admitió el combite, y como que despreciò el agassajo: *Non comedam panes tuos.* Y lo mas es, que diò por razon ser Angel, manifestando toda su grandeza, y autoridad; tan reio en las palabras, tan graue en el aspecto, y tan como superior en el ser, que todo

*Genes. 18
n. 12.*

*Iudicum,
13. n. 16.*

todo es explicar superioridad. Estos estulos tan encontrados, nos entran en no pequeña duda, viendo que este, y aquellos, vienen a vn mismo fin. Los de Abraham a anunciar la natiuidad de Isaac; el de Manue a ofrecerle por hijo a Sanson. Vengan, pues, con vnos mismos ademanes en ambas ocasiones, ó bien apacibles, y humanos, con Abraham, y Manue, ó bien autorizados, graues, y llenos de entereza con Manue, y Abraham? Como, pues, vsan de tan contrarios afectos, que los que anuncian a Isaac es todo apacibilidad, blandura, y amigable trato, y el que anuncia a Sanson se viste de autoridad, graue aspecto, mucha entereza, y pocas palabras? Aquellos comen como si fuesen hombres, disimulando lo Angeles, y este desprecia el combite, manifestando lo Angel, y desmintiendo lo hombre? Es el caso (dize el Doctísimo Abulense) que Abraham era hombre discreto, cortefano, blando, y de conuersacion apacible; venian los Angeles a ofrecerle vn hijo que se auia de llamar Isaac, que es lo mismo que rifa, pero este nombre lo auia de tener por auerse reido Sarra en esta ocasion. Manue era hombre del campo, de condicion fuerte, algo malicioso, y zeloso no poco, y por esto la humanidad, y blandura de el Angel, (no sabiendo que lo era,) le ocasionara rezelos, si lo viera apacible, agassajador, y cortefano; al contrario Abraham, si vinieran rigidos los Angeles, turbatafe Sarra, no se riera, sino trabaran conuersacion: ya, pues, como vienen a darle a vno vn Isaac, a otro vn Sanson, por hijos; y buscar la gloria de Dios en ambos, tratan a ca-

da vno como necessita, y le conviene para este fin. Si entrara fuerte en casa del Patriarca, como a Manue faltára la rifa que convenia al nombre de Isaac; si blando a Manue, como al Patriarca, atmentaríanse los zelos, y las malicias, y malograráfe el fin. Alto, pues. A este con entereza, sin admitir su combite, que esso le conviene. Y a Abraham con apacibilidad, y blandura, que esso le importa: disimulen aqui los Angeles, para lograr el anuncio del hijo, y desmienta alli lo hombre, para el logro del intento: que con esso Abraham, y Manue, se encaminan por los medios, y trato, que les conviene, para sus aumentos, y logro de los hijos, con quienes Dios ha de ser glorificado: *Illi veniebant* (dize el Abulense) *ad annuntiandum conceptum Sarra, & quia si non comedissent non habuissent occasionem cum Abraham loquendo, ut rideret Sarra, voluerunt comedere cum Abraham.:: Nunc autem non erat procuranda aliqua utilitas, si comederet; sed potius e conuerso, si comedisset, secuta fuissent dno inconuenientia.*

*Abulens.
Quaest. 28*

Con esto quedan reprehendidos algunos que se quejan de desgraciados, pobres, enfermos, perseguidos. Christianos, que sabeis sino fuera así, lo que fuera de vuestra salvacion? Este hombre del Evangelio es ciego, los Fariseos ven, si lo huviésemos de juzgar por vuestro parecer, estos fueran los dichosos, y el desgraciado el ciego. Mas por el de el Evágelio, a los Fariseos les estuvo mal el ver: *Si ceci essetis.* Y al ciego bien el no ver: *Pro gloria Dei.* Quizá el que está gustoso con los bienes, tiene en ellos su mayor peligro; por vsar mal de las mercedes de Dios; y le huiera estado mejor pe-

pedir limosna, y exercitar la paciencia.

§. 2.

¶ A la verdad si te resignaras, y te conviniera la salud, te la diera Dios; te llenara de riquezas, si te huvieran de ser medios para la gloria: y no siendolo en ti, fueran castigos, los que beneficios en otros. A los Phariseos no los cegó, porque estaban precitos, y lo desmerecian; al ciego lo tuvo ciego, quando convino; y quando convino le dió vista: porque en su vista, y su ceguedad, miró Dios su gloria. Conque cõviniedo á los Phariseos cegar, fue castigo que no cegassen. Y viendo esto nosotros, abra quien se queixe de las disposiciones Divinas? Dios en lo que quita, y en lo que da, mira á glorificarse. Pues de zidme, conque rostro podemos sentir, ó quejarnos de lo que cede en gloria de Dios? De las aflicciones, trabajos, y pesares con que se glorifica en nosotros? No eituvo este hombre ciego por pecados: *Negue hic peccavit*. Sino por la gloria de Dios: *Sed pro gloria Dei*.

O Bienaventurada ceguedad! Dichosas aflicciones! por mucho que lastimen quando las encamina Dios á glorificarse!

Dexó Aaron de comer de la Hostia, y Sacrificio, dexandolo imperfecto, quando castigó Dios severo á sus dos hijos, Nadab, y Abiu, por aver pecado en el ministerio de incensar. Reprehendió Moyses enojado el defecto de Aaron, y respondiòle: Ya vees lo que me ha sucedido, el pesar, y sentimiento que llenan mi coraçon, con las muertes infelizes de mis hijos. Estando de este modo,

mal podia yo ponerme en la presencia de Dios, ni ocuparme en las ceremonias de su agrado; pues no lo podia ser para su Magestad: *Mibi accidit, quod vides; quomodo potui comedere, aut placere Deo in ceremonijs mente lugubri?* Y lo mas es que se dió Moyses por satisfecho á esta razon, y disculpas: *Quod cum audisset Moyses, recepit satisfactionem*. Pues bien, las lagrimas hazen que no sean los Sacrificios bié vistos á los ojos de Dios. Los sentimientos, y pesares los quitan de su agrado? No. Antes los hazen mas bié parecidos. Estas circunstancias alegava David, para ser oído: *Effundo in conspectu eius orationem meam, & tribulationem meam ante ipsum pronuntio. In desiderando spiritum meum, tu cognovisti somitas meas*. Pues como da Moyses por buena escusa la de Aaron, fundada en el pesar, y lagrimas por sus hijos? *Mente lugubri*. Es el caso, que Dios los avia castigado, y muerto; para glorificarse en aquel castigo. Assi se lo dixo Moyses á Aaron: *Hoc est quod locutus est Dominus: Sanctificabor in ijs, qui appropinquant mihi, & in conspectu omnis populi glorificabor*. Assi que fabia Aaron esto, y sin embargo lloraba, y estava cõ gran pesar; pues buena fue la escusa, bien dixo: que no estava para estar delante de Dios, que no era razon pareciesse en su presencia, quien llorava como desgracia, lo mismo que Dios hazia para gloria suya; y tenia por pesadumbre, lo que Dios obrava para glorificarse: pues testificaba con su sentimiento, que no podia con él mas la gloria, y honra de Dios, que la pérdida de sus hijos: y assi se le admite el que dexasse imperfecto el sacrificio, por quitarse de delante de vn Dios,

Lcuit. 10.

psal. 147
n. 3.

cuya gloria pudo cõ él tan poco.

§. 3.

O Christianos! Acabemos de entender esto bien por amor de Dios, miremos que su Magestad busca su gloria en nosotros, y mira nuestras mejoras en todo: y assi no hemos de sentir los trabajos, y malos successos, que siempre son buenos, por el fin á que los ordena Dios: y quando importe para nuestra vtilidad, lo sabrà remediar, sin nuestras inquietudes: Si ya no es que son castigos de pecados, y os diuertis en aumentar delitos. Estos no son de gloria de Dios, sino contra Dios, y su gloria: y estos son los males que aviais de sentir, si tirarais á glorificar á su Magestad; pues á vista de la desdicha de ofenderlo, nada se avia de contar por mal; porque todos los trabajos, y adversidades, bié mirado no lo son; al viso del quitarle á Dios su gloria con las culpas.

Al despedirse Jacob del mundo, trató de bendecir á sus hijos; y comenzando por Ruben, que era el mayor, le dixo: *Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principium doloris mei*. O Ruben mi primogenito, y como primero en mis hijos, principio de mis trabajos: Tu abriste la puerta á mis dolores, quando me ofendiste: *Effusus est sicut aqua*. Nieguete Dios los aumentos: *Non crescas, quia ascendisti cubile Patris tui*, Que le causasse sentimientos, y dolores, el desacierto de Ruben, no lo dudo; pero que diga fueron aquellos los dolores, y sentimientos primeros, hazeme mucha dificultad: pues avia precedido los miedos de Esau, los tormetos de

la fuga de su casa, por huir la indignacion de su hermano; los multiplicados engaños de Labán; la muerte de su Rachel querida; como pudo ser Ruben el principio de todos sus trabajos; y la causa del primero? Porque el primero de todos los sentimientos de Jacob, fue el que le ocasionó el incesto de Ruben: *Ascendisse namque filium cubile paternum, initium doloris fuit Patriarchæ*. (Dixo Honcala.) O! que fueffe grauissimo el dolor bien lo creo, pero el primero, aviendo precedido mucho, no se como? Yo sí; (dize este Doctor.) *Non quod de nullo antea doluerit, sed quia verus dolor peccati de plaga profectus in primis hoc flagitio patratu accidit*. Es verdad que avia tenido otras muchas ocasiones de dolor, y sentimientos; avia padecido repetidos, y graves trabajos; que se avia quejado sentidamente en algunos: pero todos avia sido sin ver culpas en su familia; ningunos successos avia mirado como opuestos á Dios, y á su gloria. Pero el de Ruben fue vn pecado grave, que tiró á destruir la gloria de Dios. Ya, pues, se entenderá porque Jacob llamó á este el primero de sus dolores, no porque no huviesse muchos, sino porque este creció de modo (por ser la causa de su hijo,) que ahogó á quantos avia precedido. Este fue el principio de todos, porque le llenó el coraçon con tal vehemencia este trabajo, que á su vista ninguno otro lo pareció: y assi llama á este el primero, porque no se acuerda de los otros; como si nunca los huviera padecido: *Ascendisse namque filium cubile paternum, initium doloris fuit Patriarchæ*.

Honcal.

§. 4.

Y de estos sentimiéto, ocasionados de los delitos, porque son contra la gloria de Dios, sale el que lo glorifiquemos con mas fuerça, bolviendonos contra nosotros mismos, por aver faltado à lo debido, pues sien los dolores de las penalidades temporales, damos à entender puede menos con nosotros la gloria de Dios, que la ternura con que nos amamos; con la penitencia, y arrepentimiento de las culpas, testificamos tener vn Dios, à quié queremos mas, que à nosotros mismos. Por esso dixo mi Padre San Augustin, que la obra de mayor gloria de Dios, es movernos à penitencia: pues por ella nos constituimos Juezes de nosotros mismos, y nos castigamos como Reos; aunque nos cueste mucho empacho la confessiõ, mucho interés el restituir, mucho tormento el castigarnos; esto es pelear contra nosotros, y aborrecernos por el amor de Dios, glorificandole como debemos: *Sacrificate sacrificium iustitie* (dize Daud, y mi glorioso Padre:). *Non absurdè hic accipitur ipsum esse sacrificiũ iustitie, quod fit per penitentia, quid enim iustus quam ut suis unusquisque peccatis, quam alienis potius irascatur, seque ipsum puniens mactet Deo?*

Psal. 4.

Ang.

Math. 3.
& 17,

Con iguales demonstraciones publicò el Padre las glorias de Christo en el Jordan, y el Tabor. Vnas mismas fueron las voces, aunque no eran las ocasiones las mismas. Este es mi hijo querido, y el empleo de toda mi complacencia: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*. Publicòlo Hijo, y manifestòse Padre, en la segunda ocasion. Bien parece

se ajusta esta declaracion del Padre, con lo que sucede en el monte. Christo glorioso, resplandeciente como el Sol su rostro, blancas como los ampos sus vestiduras; aqui si que dize lo que veen los ojos, con lo que atiende el oido. Testifique el Cielo, que es hijo de Dios, el que como Dios se glorifica; y declarese el Padre, por Padre de tan glorioso Hijo, y quedará glorificado tambien. En el Jordan, empero, quando se bautiza como pecador, quando no vemos luzes de Diuinidad, sino humildades de hombre; que gloria ay aqui de Christo? Que gloria del Padre, para que toda la Trinidad se manifieste gloriosa? Aclamado el Hijo en las aguas. Declarado el Padre en las voces, y el Espiritu Santo en la Paloma, sonando à glorias todo el aparato? O! que se predicaba penitencia, y remission de pecados: *Erat Ioannes predicans penitentiam, in remissionem peccatorum*. Jerusalem se despoblaba, todos ius moradores salian dexando sus culpas, confessando sus delitos, y llenos de arrepentimiento, y dolor, recibian el bautismo: *Exibat ad eum omnis Ierosolima, consistentes peccata sua*. Assi? Que aqui ay penitencia, y dolor de culpas, y en el Tabor glorias desufadas? Pues manifieste el Padre las glorias de su Hijo, y tuyas, en vna, y otra ocasion, con las mismas circunstancias: pues no se glorifica menos, haziendo que los hombres rompan por su ternura, desprecien su mismo amor, y se castiguen rigorosos en pena de averlo ofendido, que en manifestarse todo glorioso; y aũ fuena à mas la gloria del Jordan, que la del Tabor; y assi ay mayor manifestacion. Porque en el Ta-

bor

bor obra Dios lo que quiere, y dize con su voluntad; y en el Jordan haze que los hombres obren contra lo que dessean, rompan por sus interesés, atropellen el amor proprio, y sean Juezes contra si mismos, doliendose de no averlo glorificado.

§. 5.

De adonde podeis colegir, que siempre hemos de dessear empleos de padecer; que son los que se oponen con nuestra inclinacion. Porque si ay culpas, se glorifica Dios con nuestra satisfacion: y si no las ay, ò las hemos satisfecho, es cierto que el padecer nos conviene, ò no durará mucho. Quereis reconocer esta doctrina? Pues notad, que aun dezir Christo q̄ el ciego no avi a pecado: *Neque hic peccauit*. Añadiò que convenia à su Magestad el obrar en èl: *Me oportet operari*. Y luego le diò la vista con lodo: *Fecit lutum, & linivit oculos eius*. Este mas era remedio para cegar; porque la tierra es opuesta à la luz por opaca: aun su sombra basta para eclipsar todo el cuerpo de la Luna. Como, pues, lo cura con tierra? Què quereis? Adonde sin pecado ay ceguedad, efecto sin causa: *Neque hic peccauit*. Què mucho, que el lodo dé luz; no es lo mas, como tampoco lo es, q̄ vièdo, sean por sus culpas ciegos los Fariseos: *Cæci sunt*. Porque la culpa buelve en tinieblas la luz; y quando no ay culpa, hasta la tierra ilumina.

Los trabajos, incomodidades, y ahogos, ò son efectos de culpas, ò vienen sin otra causa que la voluntad de Dios. Si son de esta segunda calidad, en conviniendo,

haze su Magestad que los medios contrarios, sean remedios; la tierra, alumbre; los venenos se conviertan en triacas; y lo que tiene naturaleza de dañar, aproueche: pero aviendo culpas, no os apliqueis sino à llorarlas; porque con ellas, todos los remedios serán peligros; buscareislos, y os dañará; embarcais, y no ay venta; ay la, y se vâ apique el Nauio; el viento que lo trae, lo destruye; Si llega, os entráis en la pretension, y quedais sin hõra, ni caudal: q̄ es esto? Aver pecado. Quitad la culpa, y os curará Dios la vista con tierra. El Prodigio fue señor, y baxò à esclavo: Joseph de esclavo subió à ser señor; en aquel avia culpas, y por ellas, el tener hazienda, que era medio de ser señor, lo llevò à ser esclavo: y como Joseph era justo, el véderlo que fue medio de ser esclavo, lo lleuò à ser señor. Sin pecados, los riesgos son seguridades; y las seguridades, riesgos con ellos.

Baxò Dios à residenciar à Adã al caer del dia, al refrescar de la tarde, por manifestar no se precia de executivo en los rigores, ni de fogoso en los castigos: en viento templado baxò al Parayso, en vn Zephiro blando, y marea apacible, puso el Trono de su justicia: *Ad auram post meridiem*. Apenas lo sintió Adan, quando como si huviesse sentido vn torbellino, se escondió, despulsado de medroso: *Abcondit se*. Cierta, que parece à trocado Dios los estilos con Adan, y Job. Notadlo, que para castigar à Adan, viene en el viento de la piedad, suave, fresco, apacible; y para consolar, y premiar à Job, vino en torbellino desufado, vn huracan formidable, vn desecho Norte, y vn vien-

Gen. 3. 8.

Cap. 38.
40.

viento, que mas parecia trono de todo el rigor de Dios, que vehiculo de los consuelos, y alivios. *Respondens Dominus Iob de turbine:* Y hazese mas. reparable, viendo que à los torbellinos se le atribuyé todas las desdichas? *Ab Aquilone pandetur malū* (dize Jeremias: *Y Ezechiel: Ventus turbine veniet ab Aquilone.* Pues como assi? Adá pecador viene Dios justiciero, en el viento que parece avia de venir à Job justo? En la marea de los consuelos busca à Adan, para el castigo, y à Job justo, en el torbellino que merece Adan? En el viento de los castigos, lo busca con los consuelos? Si, Catolicos. Porque Adan es pecador; Job justo, y de quié se dize no ha cometido pecado advertido: *Non peccavit.* Ya, pues, à este los riesgos son seguridades; los torbellinos, zephíros; los huracanes; mareas; y todo el trono del rigor, seguro, y alivio de sus trabajos. Y à Adá por su culpa, las seguridades, se le buelvé riesgos; los zephíros, torbellinos; las mareas, huracanes; el viento bládo de la piedad, le suena á tormenta de amenazas, y lo despulsa como trono de la justicia. Porque à este como culpado, hasta los vientos favorables de bienes, se le buelven huracanes de males; y à Job justo, hasta los vientos contrarios de males, se le buelven mareas llenas de bienes. Este halla consuelos en los torbellinos que amenazá, y aquel desdichas en las mareas que regalan, y refrescan.

§. 6.

No lo reparais en el Euāgelio? Con tierra dá vista al ciego: *Fecit lutum.* Quien tal creyera? Quien creyera que era ceguedad sin pecado? Los Fariseos ciega como le-

chuzas con la luz, por pecadores:

Cæci sunt. Y á vos se os buelve todo hiel por la culpa: Y como no acabais de persuadiros à esto, se os haze grande, y difícil el milagro. Por cierto no se puede negar q̄ la cura fue maravillosa, y executada por effos medios para la gloria de Dios. Pero de aqui infiero que le quitais mucha gloria vos, pues no le dexais curar vuestra ceguedad, aun cō los medios que tienen por su naturaleza virtud para sanarla. Que pueda curar vn ciego con tierra, y à vos no cō toda su pasión! sus voces, sus luzes, sus milagros, y sus auxilios! Raro caso! Considerad esto bié, por amor de Dios, y ved quan apretado es el argumento, que os induce, y obliga á sanar cō medios tan eficaces, y proporcionados, viédo q̄ el ciego sana cō los q̄ sō por su naturaleza opuestos.

Despues del transito de el mar bermejo, á tres dias de camino, llegaron los Israelitas al sitio, que desde entonces se llamó Marath, por la amargura de sus aguas; tales, que no las podia beber el sediento Pueblo. Dios, empero, las endulcó por medio de vn leño, q̄ mandó á Moyses echar en ellas: *Exod. 15: Ostendit ei lignum, quod cum misisset in aquas, in dulcedinem versa sunt.* Refrescaronse los Hebreos, y luego inmediatamente (dize el Texto.) *Ibi constituit eum dicens: si audieris vocem Domini Dei tui, &c.* En aquel sitio, à vista de las aguas q̄ de amargas auian pasado à ser la misma dulçura, les impuso Dios algunos preceptos, de los que le intimó despues en el Synai. Pacetō con ellos que lo auian de obedecer, y su Magestad los auia de cuydar. El reparo que aqui se ofrece, se funda en que auiendo de dar

Exod. 15:
n. 25.

Efig.

dar la Ley, y effos preceptos en ella, pocos dias despues; no parece avia necesidad de intimarlos aora. Salgan de esse sitio, lleguen à la falda del Sinai, suba Moyses al monte, y reciba toda la Ley q̄ han de observar. Pero aora, y en este sitio, por qué? porque parece mas facil el persuadirlos à lá observancia puntual, que era la medicina de sus almas, por esso les dixo: *Ego Dominus sanator tuus.* Y es el caso, que como senté algunos, y aprueba el Doctissimo Abulése, el leño fue de adelpha, madera sumaméte amarga. Dios llevaba al pueblo por beneficios, bládura, columnas de luz, y otros medios q̄ naturalméte aficionā, y atraen. La adelpha es medio contrario à la dulçura, es natural medio para hazer amargas las aguas. Alto, pues, aora que han visto que con vn medio tan opuesto, sano, y endulço las aguas (dize Dios.) es el tiépo mas apropiado para obligarlos à obedecer mis preceptos, curar sus almas, y sanar de la amargura de sus culpas; con los medios de mis auxilios, la dulçura de mis vocaciones, la suavidad de la luz conque los guio, y los beneficios cō que los atraigo; pues si vale la razón, no puede dexar de empeñarlos en obrar con los medios proporcionados que les aplico; el ver que las aguas se endulçan cō medio tan opuesto como la adelpha, y cō la amargura desta, sana, y se quita la amargura de las aguas. Y assi comiéço aqui á intimarles su obligacion, pues quādo vén que endulço las aguas con vn medio tan amargo, se acreditarā de hōbres sinjuizio, y faltos á toda razón, si cō medios proporcionados de luzes, vocaciones, y beneficios, no los re-

duzgo, hasta darse por obligados á sanar de las dolencias de sus almas, y sin sabores de sus culpas; sin frustrar la natural eficacia, y proporciō de los cō q̄ los sollicito.

Mas si mirō á esto la queixa de Christo en la Cruz: *Deus meus, ut qui deliquisti me?* Dios mio, por q̄ me desparaste? Quexōse por los que se avian de perder, y por que el Judaísmo no se avia de aprovechar de aquella muerte, antes si, se avia de quedar ciego en su obstinacion. Assi Theophilato. Lo que reparo es, que este sentimiento lo explicō immediataméte al manifestar el suyo obscureciendose el Sol: *Obscuratus est Sol.* Esta circunstancia parece le agravò el dolor. Què mucho? si siendo cōtra todo lo natural, q̄ puesto en vna Cruz lo aclamasse cō sus demostraciones la naturaleza Dios; lo consigue: y siédo natural q̄ aquella muerte diese luz, y vida à las almas; haze la rebeldia de las voluntades, que se queden muertas, y no les aproveche tãta sãgre derramada. Por esso se. queixa de nuestra dureza. *Deus meus.*

§. 7.

¶ Y à la verdad es fuerte la razón de este sentimiento. Porque todo quanto quiso lo consiguió de nosotros, y solo vna cosa q̄ dexò en nuestra volūtad, por mas medios, y diligéncias que pone, no lo acaba de conseguir, siendo la que mas dessea; q̄ es nuestra salvaciō. Quiere Dios q̄ seas coxo, y lo consigue, porque no pide para eilo tu consentimiento: quiere q̄ seas ciego, y lo eres: quiere te entermo, pobre, y desvalido, y todo sucede assi, por q̄ no lo pone en tu volūtad. Y solo lo q̄ dexò à tu alvedrio, q̄ es salvarte, no lo consigue, porque tu no quieres. Pues queréis q̄ no lo sieta Catolicos? Aa A

S. MARCO.
27. n. 46.

A esto parece mirò aquel Rey **Math. 22.** (que como refiere S. Mateo) entrando à ver los que estaban à la mesa que avia prevenido para la boda de su hijo: adonde, segun **Cap. 14.** Sã Lucas, avia pobres, y ricos, cojos, mancos, ciegos, y todo genero de personas: Solo reparò en el que estaua sin vestidura nupcial: *Quomodo hùc intra si non habens vestem nupcialem?* Y por este delito lo cõdenò à tormento eterno: *Mittite eum in tenebras exteriores.* Pues? No repara en otros defectos? No en que son hombres valdados? Que se entraron los pobres à la mesa de los Principes? Todo el reparo es, si tiene, ò no vestidura nupcial? Si. Solo esto repara; y castiga su falta. Y la razõ es, porque el que fuesen pobres, cojos, mancos, y con otros defectos, no estuvo en su mano de ellos, quiolos Dios assi, y configuió lo que quiso. El que entrassen à la mesa, fue tambien orden del Rey; pero el entrar con vestidura nupcial, lo dexò à su eleccion, y arbitrio; y otros tã pobres como este desdichado la tenian, es señal que era facil el vestirla: ó bien, porque à la puerta de las bodas la ofrecian à los que entraban, ó bien, porque esta vestidura era el amor de Dios, que es la exposicion comun. Conque como quiera que se explique, solo el vestirse esta gala, auia Dios dexado à su voluntad. Es assi. Bien juzgado, pues; no les haga cargo de pobres, enfermos, ciegos, cojos, ni mancos; pues su Magestad no les dexò eleccion para no serlo. Y assi premie à los demás el vestido nupcial, que se pusieron; y castigue severo al que no está con la decente vestidura, pues siendo esta la vnica cosa que dexò à su alvedrio, no la pudo conseguir

de él. O desdichado! Que vna cosa sola que fiè à tu eleccion, no la conseguí de ti. Condenate. Pues con el hecho dizes, que nada hubiera conseguido, si hubiera esperado tu consentimiento.

§. 8.

¶ De adonde, empero, nace esta dificultad que tenemos, en executar la vnica cosa que dexò à nuestra eleccion; esto es, el curar la espiritual ceguedad? El dexar la obscuridad de los vicios? Yo discorro que el estarnos ciegos, nace de querernos curar con medios contrarios: quereis os curar à vos mismo, como curó Christo al ciego; con tierra: Y de esse modo nunca sanareis. Pues no curó Christo con ella? Si; à quien no tenia ceguedad de culpas: *Neque hic peccauit.* Y esto para manifestarse Dios en la curacion: *Vt manifestentur opera Dei in illo.* Prueba que es Dios, reformandolo con tierra, que fue la materia de la creacion. Atended: Dios nos crió de barro, el ciego nació sin ojos, conque fue falta de barro la ceguedad, faltabale aquella pequeña porcion de tierra. Pues reformolo (dize Christo,) poniendole esse lodo que le falta, y formole de él los ojos para que vea: *Fecit lutum.*

Aveisme oído? Pues ved si en lo espiritual nos formó como en lo corporal, de tierra? No sino huyendo de todo lo terreno, y sus placeres. En la creacion con sus Diuinos alientos: *Inspirauit in faciem eius.* En la redempcion con ayunos, mortificaciones, y cruz: Luego nuestras ceguedades espirituales,

no

no son falta de barro, sino sobra de tierra, y falta de mortificaciõ; y como hui de la mortificacion, y aumentais los afectos de tierra, hazeis incurable vuestra ceguedad. Sane el ciego con tierra, porque es ciego por falta de tierra de su formacion; pero siendo nuestras almas formadas sin tierra, y reformadas con dolores, vienen à ser vuestras ceguedades sobra de tierra, y falta de mortificaciones: y assi para sanar auéis de dexar los terrenos deleytes, y abrazaros con la cruz de la penitencia; pues es necesario seguir los passos del primer ser, para sanar.

La salud para su hija que quedaba en las vltimas agonias, solicitaba el Archisnagogo Jairo, pediale à Christo con instancia que fuesse à su casa, y pusiesse su mano sobre la enferma, para que recobrasse la salud, y escapasse de la muerte, à q̄ à toda prissa la lleuaba la enfermedad: *Veni* (dize) *imponere manum tuam super illam, ut salua sit, & uiuat.* Fue reparo de San Pedro Chrisologo, que no pidió la curasse con vna palabra, mandando à la enfermedad que la dexasse, como pedia el Centuriõ: *Dic verbo.* Sino que pusiesse sobre ella su Diuina mano: *Impone manum tuam super illam.* Y dió por razõ, que à fuer de ser Maestro en la Sinagoga, era noticioso de la ley, y escripturas: *Cum esset Archisynagogus, legis notitiam habuit.* Antes por eso dixera yo, que no auia de solicitar mas que vna palabra de Christo, para la salud de su hija; pues si lo creia Dios, auia de confesarlo omnipotente, y que con vna voz podia darle à su hija la salud, como lo confesó el Centurion. Como, pues, hemos de entender que el ser Sa-

bio en la ley, lo hizo pedir de aquel modo? Facilmente: (dize el Santo.) El Centurion pidió como quien no tenia noticia de la ley, à fuer de gentil, aunque pidió bien. Jairo, empero, queria que su hija se restituyesse à la primera salud natural, que Dios le auia dado en su formacion. Auia leído en Dauid que Dios nos formò poniendo sobre nosotros su mano: *Tu formasti me, & possidisti super me manum tuam.* **Psal. 138.** Alto, pues, (dize) es tan cierto, que la reformacion ha de ser por los medios de la formacion primera, el recobrar la salud perdida con las diligencias conque se tuvo la primera salud, que siendo cierto que puso su mano para formar à mi hija, no le pido con las voces la reforme, sino que poniendole la mano, la cure; que salud que dió esa mano, y se ha perdido por desgracia, lo seguido es, que no se recobre, sino repitiendo la misma diligencia: y assi mirandolo Dios, le pidió ponga su mano sobre ella, para q̄ recobre segura la vida: *Credidit ergo Deo, quia eadem manus, qua creatam senserat filiam, recreari, & reduci posset ad vitam.* **Serm. 33.**

§. 9.

Mirad, pues, como tuvimos el ser de el espíritu en la primera formacion, no de tierra, sino con los alientos Diuinos; en la ley de gracia; con cruz, y muerte. Originase nuestra enfermedad de falta de cruz, y sobra de tierra, curemos, pues, quitando tierra, y añadiendo cruz: que esso nos enseña el curar Christo al ciego con tierra, y agua, por nacer de falta de barro su ceguedad: *Vade, & lava.* Y el como si lo conociera assi, fue luego à labar-

Aa 2 fe,

barfe, y bolvió con vista: *Abij, laui, & video.* Notad, empero, que no puso escusa, ni reparó en nada por estar sano; y sanó por esso. Lodo? Sea lodo. Que vaya? Voy. Que me labe? Labome. Allá tenéis muchos reparos, y por esso sanais poco, y enfermais mucho. Queréis enfermos dar reglas al Médico espiritual, y que os cure à vuestro gusto, y aun al de vuestra vanidad, con medicinas autorizadas, no con tierra de humildad, sino con vnion de Reyes; no yédo à buscar el agua de la penitencia, sino que el agua se os venga à casa; no con cauterios, sino con lenitivos, como à gente grave. Pues sabed que Tobias se curó la ceguedad cõ hiel, á Jonathás que iba perdiendo la vista, se la restituyó el comer vn panal. Si se trocaran los remedios, se quedarán ciegos ambos. O! la cura de Jonathás queremos los caualleros; la gente ordinaria curese con hieles como Tobias, los nobles con panales como Jonathás. Pues oid. Al Rey Ezequias lo curó el Profeta con vn emplasto de higos, al pobre que cayó en los ladrones lo curaron con vino, y azeite. Que os parece? Al Rey como á hombre ordinario, y al pobre como á Rey? Si: que se miran las enfermedades, no las personas; si a Ezequias lo curaran como á Rey, y al otro como pobre, ninguno sanara. Si no quereis quedaros ciegos, el remedio es obedecer, y resignarse como Dios manda. Detenerme házia lo temporal, q̄ quiere Dios; correr en arroyos de lagrimas, que es la medicina que su Magestad ordena: *Vade, & laua.*

Entró el Arca del Testamento por el Jordan, en ombros de Sacerdotes; y el caudaloso rio, ò de

reuerente á la Magestad, ò de tímido á la grandeza, detuvo sus raudales, de modo, que retrocediendo sus corrientes, y encontrándose las ondas que baxaban con las que retrocedían, hizieron vistosas torres de espuma, para atéder tanta maravilla: *Jordanis conuersus est retrorsum.* (Dixo Dauid) *Psal. 115 n. 5.* No parece anduvo tan atento con toda la Trinidad Santissima, como con el Arca; pues manifestandose toda quando consagró Christo con el Bautismo sus aguas, estuvo tan lexos de detener las corrientes, que parece se daba prissa à correr porque todas sus ondas participassen la dicha de bañar el cuerpo Diuino de el Hijo de Dios humanado: fue reparo de S. Pedro Chirifologo, y pregunta: *Quid est quod Jordanis, qui fugit ad presentiam legalis arca, ad totius Trinitatis presentiam non refugit? Quid est?* Y bien parece faltó en vna de las ocasiones el Jordan, pues, ò anduvieron demassadamente cobardes las aguas que se retiraron del Arca, ò mas que temerarias las que no se detuvieron á la presencia de toda la altissima Trinidad; pues si fue respectó en la ocasion primera el detenerse, parece falta de atencion en la segunda el acelerarse. Porque, pues, no observamos vnos mismos estilos con su criador? Por que en ambas ocasiones que se mira dichoso, no corre à gozar la felicidad, ò se detiene à admirar su dicha? *Quia pietati obsequitur.* Responde Chirifologo. Por que en todos lances se porta como debe, en obsequio de la virtud. Quando el Arca, es servicio de Dios que de passo libre al Arca, y al Pueblo que la sigue. Quando entra Christo en sus corrientes,

y

y se descubre la Trinidad, busca Dios el agua para Bautismo; aqui busca Dios sus aguas; alli el passo enjuto á su pueblo; bien traçado, pues. Detengase, y corra, segun lo dispone Dios. Detengase, y aun retroceda contra su natural, quando conviene que no corra, para dar passo al Arca; y despenense agolpadas sus ondas, quando Dios para el Bautismo lo busca, con copiosas aguas: *Quia pietati obsequitur.* Si trocára los sucesos, fuera todo malo: faltar con el agua al Bautismo, y agolpar las ondas à inundar el passo del pueblo. Pues corro (dize) quando Dios quiere que corra; y paro, quando es servicio suyo que pare. Y assi si sirvo con parar, dexo de correr, y retrocedo; y si con correr, corro acelerando el curso; que esto es lo que debo hazer en su obsequio para acertarlo.

§. 10.

¶ Ha, Christianos! que hasta lo insensible os enseña á parar, y correr: deteneros, quando manda Dios; correr, quando lo ordena su Magestad; esto es, parar en el seguimiento del mundo, retroceder en los apetitos á lo terreno, y correr hechos arroyos de lagrimas al lago de la penitencia: *Vade, & laua.* Si quereis curaros á vuestro modo, será cegar mas, y no llegar nunca á gozar la luz q̄ os ha de salvar. No obedecéis a los Medicos espirituales; os parece que no son à vos las voces del Predicador: y que sabeis lo bastante para gobernar vuestras almas: Y todo esto nace de q̄ no quereis obrar nada por la salvacion, y es cierto es necessario, executéis lo que manda Dios. El ciego

no vió solo cõ el lodo que le puso Christo, sino con obedecer su mandato. Mandóle que fuese, y se labasse: *Vade, & laua.* Y hasta q̄ fue, y se lavó no tuvo vista: *Abij, & laui, & video.* Ni vos la tendreis sin hazer muchas diligencias, de lagrimas, mortificaciones, penitencias, y ayunos, porque si el ciego sin aver pecado, vá tropezando al agua, y le cuesta passos el remedio, vos cargado de culpas, lleno de vicios, rodeado de peligros, que diligencias no abreis menester? Como os podreis asegurar sin mucha mortificacion? Aveis dado en péfar que las mortificaciones son solamente para los Religiosos, y gente dedicada á Dios, y que no han de salir de los Clautros; y cierto viuis engañados, y mucho. Yo os confieso que las necesitamos los Religiosos para no perdernos, pero de esto mismo sale el argumento recissimo cõtra vuestro descuydo: porque dezidme: Quié necessita mas de viuir prevenido, y mortificado para no peligrar, quien está metido en vn Convento; ó quien assiste en las plaças? Quien gasta el dia en el Choro, ò quien está todo el dia en la Lonja? Quien se dedica á leer libros Espirituales, ò quien está en el banco rodeado de letras de cambio? Si pues, los dedicados à Dios del todo, viviédo mas apartados de los peligros necesitan de ayunos, mortificaciones, y oraciõ, para no perderse; ved vos, qué no abreis menester para salvaros, metido en los cõbates de los vicios? Qué precauções será sobradas, quando sõ los riesgos tan manifestos? Y como no abreis menester fuertes anclas de virtudes en la tormenta, quando para no irse apique las

necesitan los que handado fondo en bonança.

Solo puede servir de riesgo la hermosura, quando no la acompaña la virtud de la Fortaleza; mas expuesta está à los assaltos lascivos, quanto mas vistosa, y halagüeña; y así necessita de mayores reparos, para que no la conquiste la malicia humana. Por esto no le pareció à Salomón quedaba perfecta la alabança de su esposa, si alabando su belleza no dezia tambien quan fuertemente se hallaba defendida: *Collum tuum* (dize) *sicut turris David, quæ edificata est cum propugnaculis.* Es tu hermoso cuello como la torre de David, fortalecida de valientes, que la hazen inexpugnable: guardada no solo con mil Soldados que abraçan diestros los escudos, sino con todas las armas, y arneses de los expertos, y fuertes guerreros: *Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Que torre fuesse esta de David, à quien assemoja su esposa Salomón, (es disputa que se puede ver en los Escripturnos.) Lo que reparo yo es, en la sobrada guarnicion, que le aplica à la esposa para su defensa; quando la compara à la torre de David; pues parece no era necesarias tantas armias, ni tan copioso numero de Soldados: mil parecieron pocos, y añadió toda la fortaleza del Exercito: *Omnis armatura fortium.* Esta mas es guarnición de vna plaza de armas, que de vna fortificacion de las que la defienden. Y hazeme mayor dificultad, al ver que al compararla al lecho de su descanso, le puso solos sesenta Capitanes fuertes de escolta: *En lectulum Salomonis, sexaginta fortes ambiunt eum, ex fortissimis Israel.* Pues el lecho con

solos sesenta de guarnicion, y la torre con todos los reparos posibles? Como, ò por qué? La misma razon de dudar, ofrece la solution. Y no fuera Salomón, si auendolo puesto sesenta fuertes de escolta al lecho, no pusiera toda la Milicia por guarnicion à la torre. Esta, ò bien era fortificacion fuera de Jerusalem, ò bien fortaleza del Alcazar de Sió, fabricada en el muro; y de qualquier modo expuesta à las invasiones enemigas, à los primeros avances de los contrarios, à los assaltos repentinos, y à todas las maquinas de batir, y assaltar: el lecho; empero, no estaua en la muralla, no en la plaza, sino en lo mas retirado de el palacio, en el quarto mas fuerte, y guardado, de la casa del esposo, y estando tan sin riesgo, ni peligro, le pone sesenta esforçados de guardia, para que esté seguro? Si. Pues como podia dexar de guarnecer la torre, expuesta à los mayores, y mas patentés peligros, y riesgos, con todo vn exercito valeroso. Fuera inadvertencia grande, creer que quando el lecho mas desviado de los combates, necessita de gran guarnicion para no peligrar; no necesitaba la torre de todas las preuenciones posibles para su defensa; y que no se hallasse rendida à los continuos combates.

Discurrid agora: El lecho significa las almas santas, retiradas de los comercios del mundo. (dizen Beda, y otros Padres.) La torre, las que estan metidas entre los peligros del siglo. Si, pues, los retirados à Dios han menester sesenta fuertes; esto es, mortificaciones, penitencias, y muchos exercicios de virtudes para no perderse; que necesitareis vos

he-

hecho torre, y expuesto à tan peligrosos combates, como os ofrece vuestro exercicio, y estado? Y conoceréis tengo razon, en dezir debeis viuir mas vigilante, y cuydadoso.

§. II.

¶ Ya reconozco que os es algo dificultosa de abraçar esta doctrina; pero no admito la razon que dais para no abraçarla: el estado, las ocupaciones, los cuydados de la familia, y otras de este porte. Lo vno, porque si son precisas para salvaros, no ay escusa que valga. Lo otro, porque me persuado à que no es la causa, sino vuestra malicia, y peruersidad. Yo os confieso que ay cosas penosas al natural en la ley de Dios, pero no me negareis que ay algunas muy faciles, y suaves: La oracion, el dar limosna, quando os sobra para gastar en vanidades; no ser maldicientes, tratar verdad, no perjuraros, no son faciles? Pues quando veo que no os reducís à executar estas, que quereis que diga, sino que todas las dexais mas por malicia, que por la dificultad? y con las faciles mostrais quien sois, y justifica Dios mas, y mas su causa, para castigaros la omission de las dificiles: porque manifestais la malicia házia estas, con el no aplicaros à aquellas: *Vade, & lava.* Facil precepto. Camina à Siloe, y lavate. Si no huviera ido, razón fuera que se quedara ciego; pues descubria la poca gana de ver, y justificaba la causa de Dios para no concederle la vista. Temed, Chriftianos, mucho esta facilidad de la ley de Dios en algunas cosas; y entendid que no ay escusa, que valga, para no obedecerla toda.

Auiendo resistido la dureza de Faraon à la libertad del Pueblo, rompiendo con todo Dios por la razon de estado, raiz de las linrazones del mundo: Le pidió Moyses les diese licencia, y permiso, para salir solo por tres dias à sacrificar, por llegarfe la solemnidad, en que era justo glorificassen à su Dios: *Est enim solemnitas Domini Dei nostri.* Y auiendo sido há-

ta aqui la contienda, sobre la libertad total de Israel: y que dexassen para siempre el cautiverio, se ofrece el averiguar, por que se contenta Moyses agora con que salga por tres dias; y le pone causa tan justa como el celebrar la solemnidad? El Doctissimo Abulense dize, que viendo el caudillo del Pueblo la irracional resistencia de Faraon, y que avia de parar en que Dios ensagrentasse con desusado castigo la cuchilla, propuso la salida por tres dias, para que negandola, se justificasse mas la causa de Dios, y se conociesse la gran malicia de Faraon, merecedora de todos los Divinos rigores: *Voluit petere aliqui d minus, ut punito iustior videretur.* Pues bien. Como se justifica la causa de Dios, y se descubre la malicia del Rey con esto? Muy bien. Hasta agora se le pedia vna cosa justa; pero mirando à sus intereses, y razon de estado, dificultosa; con que negandola no descubria toda la malicia que ocultaba, y el castigo grauissimo, pareciera muy rigoroso; pues quanto es mas dificultosa en su observancia la ley, tanto menos castigo merece el que la quebranta. Bien trazado, pues, para que se vea que no dexa de obedecer por la dificultad, sino por la malicia, con que no quiere hazer lo que Dios manda, pida se-

le

Cant. 4.
n. 4

Chyler;

Cant. 3.
2.7

Exod. 10.
n. 9.

le vna cosa facil, vn dexarlos por tres dias, que el no venir en ello descubrirá que no es por lo difícil del precepto el no darles libertad, sino por la rebeldia de su coraçon. Y con esto justifica contra el la justicia Diuina los castigos, conque los amenaza, sin que pueda tener excusa: *Dens volebat educere Hebræos de Egipto, & sciebat Pharaonem non permissurum, ob hoc indicabat eum magna pœna dignum, quia tamen non pateret ista dignitas pœne, si illud, quod erat magnum, peteretur, aliud minus petijt, quod negando, euidenter se reum magna pœna faciebat.*

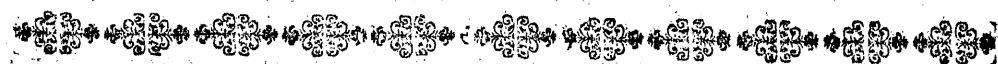
Comencemos, pues, à obrar lo facil, Christianos, en prenda de que desseamos obrar lo difícil; que

Abulen
2.3.

Dios nos facilitará con sus auxilios toda la ley, como nos tratemos de lauar con las aguas de la penitencia. Imponeos en que viuis arriesgados, y necessitais de muchos reparos de virtudes, para no experimentar la desdicha, que os amenaza. Y assi os debeis armar de limosnas, oraciones, ayunos, mortificacion, y obediencia, à todo lo q̄ fuere gloria de Dios, que cediendo en gloria suya, todo nos està bien; todo nos encamina à salir de la culpa, à aumentar la gracia; y à assegurar la gloria; &c.

Ad quam, &c.

(§)



SERMON

PARA EL VIERNES QVINTO.

Erât quidam languens Lazarus à Bethania, &c. Ioanni
cap. ii.



MN Cavallero amigo de Dios, en la letra, dibuxo de vn peccador; en la enfermedad, y de vn peccador endurecido; en la muerte, es la materia de nuestra enſeñança este dia. Mucho nos enſeña, segun lo que es en la letra: pero allá tomais los Cavalleros, lo que segun el sentido moral significa. Milagrosa fue su resurreccion, y tambien imitan vuestras almas su muerte; de mo-

do que poneis vuestras conversiones, en andar de milagro. En el de la Samaritana convertida, comenzaron los misterios; el de la Cruz le agenciò ultimamente la resurreccion de Lazaro. Es de S. Juan la Historia. Y dize así: Estava enfermo vn Cavallero, llamado Lazaro: Cavallero, y achacososo. Si. Tambien enferman los Cavalleros: avisooslo, porque viuis de suerte; que parece creeis que la nobleza dá effenciones de inmortales. Padecia en vna alde-

gue;

guela, que estava legua y media, poco mas, de Jerusalem; era amigo de Christo, y hermano de Marta, y de Maria; la vna, que hospedò en otra ocasion à nuestro bien; la otra, que le vngiò los pies, y limpiò con sus cabellos: No callò el Evangelista lo que auia recibido destos hermanos. (Nada de quanto hazemos por Dios, se entrega al olvido; y apenas ay memoria de lo que recibimos de su Magestad.) El Evangelista refiriò lo poco que auian hecho, no lo mucho que auian recibido. (Reparad vos en lo mucho que recibis, y lo muy poco, ò nada que hazeis.) El achaque se aumentaba à todo crecer, y entonces las hermanas tratarò de llamar à Christo. (Aun à los mas Santos hazen mucho al caso los achaques, y trabajos.) Dos meses auian pasado sin tratar de buscar à su Maestro: (sino se atraueſara la enfermedad, hasta donde llegara el olvido?) La carta fue breue; pero discreta, y compendiosa. (Auian hecho obras, y bastaron pocas palabras. Quien tiene muchos meritos, no necessita de largos memoriales: y al contrario, no basta para conseguir de Dios el importunar con razones, sino obrar como Christianos.) Dezia la nota: Vuestro amigo Lazaro està enfermo. Mucho dezia para mouer à Dios; pero con gran resignacion, pues no le pedian la salud; con esso la asseguraban, pues convenia. O si acabasseis de solicitar solo de Dios vuestras conveniencias, si quiera con el desengaño de que las nubes humanas en quien poneis las esperanças, vienen comunmente vacias, y quando no, arrojan en vez de agua, piedra. Leyò la nuestro Redemptor, y detuvo-

se dos dias. Tratò de partirse despues, dandole nombre de sueño à la muerte de Lazaro. En los Justos el morir es sueño, el viuir es muerte. Los peccadores lo juzgan tambien así, que la muerte es sueño: y no es sino cosa de sueño su vida, conque los halla dormidos la muerte, y les abre los ojos para que vean su engaño. Dixerone los Discipulos que no fuese adonde lo auian querido apedrear (como que nuestras desatenciones fueran à apartarlo bastantes.) Pufose en camino, llegò à Bethania, quando tenia el difunto quatro dias de sepultura. Hallò Christo à las hermanas llenas de visitas, pesames los llamamos acá, y con mucha propiedad, que el mundo no dá otra cosa que pesames, y placemes de palabra, y las mas vezes dize: pesame, el que se alegra; y placeme, el que està mas triste; no condeno el estilo, sino la mentira; pues faltais con el coraçon à lo que dezis, y à lo christiano en no sentir los males, y alegras de los bienes de el proximo. Saliò Marta à recibir, y tierna le dixo; que à auer estado allí, no huiera muerto su hermano. Claro està que los mas de los achaques, son por auernos alejado de Dios por la culpa. Acha cosa fé mostro Marta, dudando el poder de Christo; no me admiro, que discurriò curiosa mucho, y en los misterios cree mas, quien discurrir menos curioso: quererlos averiguar es yerro, porque la fee no viue con la luz de la razon, sino con la obscuridad del entendimiento. Dixo le que llamasse à Maria; llamòla; dexò las visitas, y vino. Desatenta parece pues dexa en el estrado à quien la viene à ver. No lo es: que à quien me

im-

Impide tratar con Dios, es defatencion el dexarlo. Lloro Maria, y llorò Christo. (Buen amigo, que no pudo mirar con ojos enjutos à sus amigos desconsolados.) Preguntò por el sepulcro dando à entender ignoraba donde estaua enterrado. (Que tal vez el afectar ignorancia, es la mejor sabiduria.) Aquí està; mas advertid, Señor, que ya holera mal, dize Marta. (Andaos à fiar, aunque sea de hermanos, y todos sabrán à que huelé vuestras costumbres.) Pusose Christo à orar la oracion con lagrimas, y quitada la losa diò vna gran voz llamando à Lazaro: *Lazare*. Y aunque de quatro dias obedeciò luego al punto. (Muy amortecido estás en la culpa, quando à mas voces no resuscitas.) Salió Lazaro viuo, pero amortajado. (La mejor señal de q̄ viue, es la mascara de la muerte.) Mandò Christo le quitassen las ligaduras, y que anduviessse, para la confirmacion del Milagro. Milagro? pues no ay muchos que facan de la sepultura difuntos? Si: pero es la diferencia, que allà con las palabras los desenterrais, Christo con su voz los resuscita. Creyeron muchos, y dieron gracias à Dios, por tamaño beneficio. Chrisologo dixò, que para obrarlo, auia llamado à la Magdalena, porque traxesse el nombre de MARIA. Ea, pues, si el nombre ayuda à la vida, ayude Maria à la gracia, si ayudará:

digamosle nosotros.

*Aue Maria,
&c.*



Erat quidam languens Lazarus à Bethania, &c. Ioann. cap. 11.

NO es la marca de amigos de Dios el recibir favores, mas la Diuina señal de su amistad, suele ser el padecer pesares; embia los trabajos para purificar nuestros descuydos, y assi mas nos suele curar como Cirujano que lastima, que como Medico que alarga la enfermedad, concediendo al enfermo lo que dessea. Esta pudo ser la razon de afligir à los tres hermanos amigos suyos. A Lazaro con los dolores de la enfermedad, y à Marta, y Maria con los desconfuelos que les ocasionò la muerte de su hermano. Pero diziendo Christo nuestro bien, que la enfermedad se encamina à su gloria, y no siendo para la mortificacion de las hermanas tan necessario el q̄ estuviessse quatro dias muerto, y con el mal olor por testigo de la corrupcion, viene à ser la razón literal de este milagro, la manifestacion de la Diuinidad de Jesu Christo; probando que era Dios el que resuscitaba vn hõbre despues de quatro dias de sepultura; contra la ceguedad de los Judios que se auian resistido à otros milagros estupendos.

§. 1.

¶ Admito esta razon como cierta házia el milagro, pero no satisface házia las circunstancias de ser vn amigo suyo, y hermano de dos Santas el sugeto de la resurreccion. Lo mismo probarà aunque no fuessse su amigo el resuscitado: Luego à mas mirò la

re-

relacion de San Juan, previniendonos con el preambulo de que los tres hermanos eran amados, y finos amantes de Christo: *Diligebat autem Iesus Martham, & Mariam, & Lazarum*. Que Marta lo avia hospedado, y Maria lo vngiò. A que fin, pues, nos auisa de esta amistad, y porque en esta casa, y vno de los tres el difunto, quando lo manifesta diuino el milagro? Yo me imagino que además de la razon dicha, mirò à enseñarnos à amar à Dios, y manifestar de parte de la bondad Diuina la pureza conque merece ser amada: y todo destruyendo el amor interefal. El milagro de los panes, y los pezes, se llevó las voluntades, y prorrumpiò el vulgo en aclamaciones; pero la malicia Pharisáica podria maliciar que comprobaba el sequito con agasajos; y en esto lastimaba la bondad de Dios, y el amor de los que la seguian. A este porque haziendolo interefado, dezian que no era fino, y que faltaria en faltando los recibos. La bondad, que no era infinita, pues se ayudaba de dadiuas, para ser amada; ya, pues, vean que ay amantes finos, y que la Diuina bondad es amable por si, sin mas que ser la que es; pues los tres hermanos son amigos de Dios, antes, y despues de la enfermedad; antes, y despues de el desconfuelo; en la alegria, y el pesar; conque se califica que es digno de ser amado por si, pues aun quando no los remedia, lo aman. Y assi en este milagro se calificò la bondad de Christo házia el amor, y el amor de las tres hermanas házia Christo. Amarlo, Christianos, por interes, es defacreditar el amor, y no tratar como merece la bondad. Defacreditase el amor, por-

que vá entrapado en el polvo de la propria comodidad; y quitale el debido trato à la bondad, porque no la toca como digna de ser amada por lo que es en si, sino por lo que para que le amen, contribuye.

A lastimoso estado reduxo el demonio à Job, permitiendole Dios que lo afligiesse por todos caminos: y hecho blanco de las iras de Luzbel, no perdonò diligencia, en orden à maltratarlo; que como enemigo irritado, vsò de todas sus maquinas, para que fuessse su vengança mas sangrienta. Privòlo de los bienes, los hijos, la salud, hasta dar con èl en el muladar. Para todo diò Dios licencia; en orden à que el demonio quedasse no solo vencido, sino auergonçado; y confessasse la virtud solida de Job: que adonde estuvo tan en su punto el sufrimiento, auia echado hondas raizes la tolerancia: *Ecce in manu tua est*. Y cierto no parece necessaria esta experiencia de la paciencia de Job, para hazer plausible, y conocida su virtud; pues rico, opulento, y con salud Abraham, lo conoce todo el mundo por Justo. Porque pues, quiere Dios calificar à Job de tal, tan à costa de trabajos, y malos suceffos? Porque lo pedia assi la ocasion. Preguntòle Dios al demonio si auia reconocido la gran virtud, y estremada valentia de espíritu, del Patriarcha paciente: *Nunquid considerasti seruum meum Job, quod non sit ei similis in terra?* A que respondiò el comun enemigo, que no era mucho le sirviessse, quando lo tenia lleno de riquezas y rodeado de dichas. *Nunquid frustra timet Deum? Tu vallastis eum: ide est* (explicò vna pluma de mi Religion.) *Quia tu multa ei tribuis*

Job 2. n. 6.

Job 1. n. 8

Job 1. n. 10.

288.

VIERNES

quis beneficia, & quasi emis, vel conducis eius opera. Sirvete, porque cō los beneficios le compras el que te sirva, y atienda. En las quales palabras murmuró el demonio de Job, y de Dios: *Quibus dictis, & Deo, & Job multum detrahebat.* Disparò la malicia vn arco con dos flechas; vna flecha con dos puntas contra la bondad de Dios, diciendo: q̄ no auia quien le amafse por lo que es, sino por lo que daba; contra Job, diciendo, que no amaba à Dios por amar, sino por adquirir; que ponía en venta sus afectos, à precio de beneficios: *Deo* (prosigue el Docto Zuñiga) *quod nullos veros, sed mercenarios tantum amicos habere innuebat; Job autē, quod non virtutem colere, sed mercaturam facere significabat.* Bien dispuesto, pues. Para que se defengañe el Demonio, y se conozca que Dios es digno de ser amado por si mismo, que no necessita de comprar las voluntades à costa de dadiuas, sino de explicar su bondad; y por otra parte que Job es Justo, como lo debe ser, mas por virtud, que por interes; mas por amar à Dios, como debe, que por recibir beneficios temporales, maltrate de su mano à Job: Vea que ama, y sirve à Dios, rico, y pobre; con hijos, y sin ellos; en el palacio, y en el muladar; en las olandas, y el estiercol; con salud, y lleno de llagas; que con esto quedará convencido de que Dios tiene amigos que lo aman, sin mas interes que amarlo; que lo firven, sin mas precio que servirlo; y que la bondad Diuina no ha menester gastar favores para ser amada; y se arrastra por su infinidad las voluntades; de modo que quando son las que deben, la aman en todas fortunas, porque aunque la fortuna se

Zuñiga.

muda, aquella bondad no se varia.

§. 2.

Aveis oïdo esta Doctrina? Pues dadme licencia para que dude si ay oy muchas virtudes cō pureza Christiana, porque me recelo que sois mas mercaderes de bienes, que amâtes finos de Dios; haziendo que sea en vosotros cierta, la que fue sola presumpcion de el demonio hàzia Job; desluziendo cō vuestros intereses la bondad Diuina, y las virtudes criadas: *Quibus verbis, & Deo, & Job multum detrahebat.* Y originalse en mi este recelo, de ver las inquietudes que os ocasionan las perdidas, las faltas de salud, y los successos contrarios; pues es señal del assimiento de vuestras voluntades à estas naderias, porque à ser el blãco total de vuestro amor Dios, no faltando su Magestad, todo lo demás os auia de dar poco cuydado; y ningun accidente os auia de quitar el sosiego; solo el enojar à Dios, y que faltasse su Magestad, auiais de sentir. No turbò el sosiego de Marta, y Maria, la enfermedad de Lazaro. Avisaron à Christo lo grave del achaque, pero no hablaron palabra que significasse su desconuelo: No ignoraban que es vrbánidad muy del amor, el que vn amante no descansa, quando el otro padece; pero eran los tres hermanos finissimos amantes de Christo; sabian que Christo los amaba: *Diligebat autem Iesus Martham, & Mariam, & Lazarum.* Y reconociendo que aunque faltaba la salud, no faltaba Dios; que aunque auia achaques, no eran efectos de Dios, que castigaba ofendiendo; ni se afligen, ni se desconfue-

lan,

lan, ni se quexan. Si tuvieran puesta su aficion en los bienes terrenos, y salud temporal, estuvieran inquietas; viendo que en el peligro de su hermano, peligraba todo: Mas como Dios, que es el blanco de su amor, no les falta, como saben que es amigo, y no está enojado, todo lo lleuan con quietud, y gusto.

O Catolicos, que Doctrina! Afisi la abraçamos nosotros, como emplearamos bien el amor; no en bienes perecederos, que no saben dar sino pesares; esperados, congoja; poseidos, cuydado; perdidos, pena: sino en Dios, para vivir con descanso: sintiendo las pérdidas, y desgracias, no por lo que son, sino porque se merecen; no porque soy desgraciado, sino porque tengo à Dios ofendido: esto solo auia de ser el termino de nuestro sentimiento, si lo amafemos como debemos.

Roca firme à las desgracias, y tiros de la fortuna, escuchò el pacientissimo Job los correos, que alcançandose vnos à otros, le dieron las malas nuevas de su desdicha. Los Sabeos en tropas se llevaron los buyes que araban, quitandoles à tus criados las vidas; y solo yo me libré para darte esta noticia. Acaba este, y entra otro, apretando mas la desgracia. Pacian las ouejas, y suelta la region del fuego, sin perdonar à los Pastores, las reduxo à pauefas. Aun no se auia despedido este segundo, y entra en casa otro criado: Los Chaldeos divididos en tres trozos acometieron à los Camellos, y heridos los que los cuydaban, hizieron en ellos pressa. Ay mas desdichas! H. sta aqui conservò el Patriarca aliento en el animo, brio en el coraçon, serenidad

en el rostro, y paciencia en la adversidad. Escuchemos aora los extremos que le ocasionò la vltima desgracia, y fatalidad: *Filijis tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus, & tus irruit à regione deserti, & concussit quatuor angulos domus, que corrues opressit liberos tuos, & moriui sunt.* Tus hijos (dize el vltimo correo de malas nuevas.) Estauan regozijados à la mesa, levantose vn torbellino furioso, y concitados los vientos, soplaron con tal violencia, que desplomada la casa, sepultò viuos tus hijos. Y aqui Job caido el semblante, desalentado el pecho, despulsado el brio, y señoreado del coraçon el sentimiento, sino turbado con el dolor el juicio: hizo cosas que se pudierõ llamar extremos. Rompio las vestiduras, y se cortò la melena. Quedose sin cabello, y sin vestido: *Scidit vestimenta sua, & tonsò capite corruens in terram adorauit.* Pues que es esto? Como aora tantos sentimientos en Job, quando con tanta paciencia hasta aqui? En esta ocasiõ parece que lo señorea el dolor, mas de lo que permite la prudencia de vn coraçon varonil, aviendo escuchado con serenidad de animo tantos successos adversos? Seria la causa el auer perdido los hijos que se estiman como la vida? No: que por ellos ni se auia de romper los vestidos, ni se auia de quitar los cabellos; porque fuera obrar contra la razon que moviò à Dios à mandar que no se quitassen el pelo, ni rasgassen las vestiduras, en sentimiento por los difuntos: *Non vos incidetis, neque facietis caluitiũ super mortuos.* Si, pues, en todos los antecedentes trabajos està valeroso Job, como en este, quando se desploma la casa, le entrega el coraçõ tan del todo al senti-

Job 1. 11.

Deut. 14. n. 1.

Bb mien;

miento, que haze estremos q̄ no aguardáramos en hombre de menos calificada prudencia, y no tan sano juicio. Mirad aora las circunstancias de que vino vestida esta desgracia, y no os maravillarán los sentimientos de Job. De que parte sopló el viento que derribó la casa? *A regione deserti*. Del desierto. No pregunto esto, sino de que parte? Expliquelo el Doctor Sanchez: *Ventus iste à deserto irruisse traditur, quod & vocatur Austro seu Pharan*. De la parte del Austro, ó Pharan, que todo es vno. De aquí lo impelió el demonio, porq̄ en el Profeta tiene Dios señalado su asiento á la parte del Austro, y Pharan: *Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharan*. Conque el demonio tiró á darle á entender á Job, que Dios era el enojado; que cō Dios, y no cō él, era el pleyto. Así Polychronio: *Vt etiam cum Deo quem colebat, bellum sibi esse arbitraretur*. Y Job lo llegó á creer: Ya, pues, dize, no os admirareis de mi sentimiento, y dolor. Hasta aora no entendía que tenía enojado á Dios, sino que eran sucesos acafo. El fuego que quemó las mieses algun rayo, ó exalació, que las encendió. (Pero Dios seguro.) los enemigos corriendo la campaña, auian hecho presa. (Pero Dios mi amigo sin embargo.) Y así no me afligia, ni desconso- laba; mas quando llegó á imaginar que tengo á Dios irritado, que le he dado ocasion de enojos, que le he merecido castigos; ya no puedo dissimular el sentimiento, ya no puedo ocultar el dolor en el coraçon, y rompo en demonstraciones dolorosas: no porque sien- to el padecer, sino el auerlo mere- cido; y así no auiedo mostrando dolor en los demás trabajos,

Hab. 3.
n. 3.

Polyc.
In Cal.
Grec.

salgo de mi en la muerte de mis hijos; no por ellos, sino porque juzgo que no tengo á Dios: y que está este Señor irritado contra mí: *Vt etiam cum Deo, quem colebat, bellum sibi esse arbitraretur*.

S. 13.

Como, pues, no padecían las hermanas de Lazaro el engaño que Job, y saben que los pe- sares de su casa no son castigos de Dios enojado, sino regalos de amigo: *Quem amas infirmatur*. No se afligen, ni hazen los estremos que el Patriarcha: *Quia eas Christi amor penitus possidebat*. (dixo Santo Thomás de Villanueva.) Que tambien los escusára, si entendie- ra que no le faltaba Dios. Y pues voslo sentis, es porque amais mas al mundo, y sus deleýtes, que á Dios; imitais los perdidos, no los justos; aquellos dizen que no se pueden tolerar trabajos, afren- tas, y abatimientos, y vaisos con la cotriente. Mirad, si esto fuesse sobre los trages, si el sombrero ha de ser de alá grande, ó peque- ña, la capa larga, ó corta, bien les daremos voto; pero sobre materias de salvacion que no hã tratado, no veis que es error co- nocido admitir su parecer? El de Marta, y Maria, quisiera que si- guierais, que enseña à servir à Dios con resignacion; y segun- nos quisiera su Magestad. En con- sequencia de esta Doctrina, no pidieron la salud de su hermano: Toda la diligencia se reduxo á auisar la enfermedad: *Lazarus amicus tuus infirmatur*. Pero no- tad; que no fueron ellas, si- no embiaron vn tercercero: *Miserunt sorores*. Persuadome

que ay pocos; y muchos, como las hermanas de Laza- ro: pocos, que las imiten en el amor; muchos, que, como ellas, quieran negociar con Dios por terceros. No cōdeno que os val- gais de la gente devota en vues- tras necesidades, que pidais os encomienden à Dios los justos; pero es necesario que no os es- teis mano sobre mano. Tratad de dexar las culpas, restituid lo aje- no, y os ayudaran mucho los rue- gos de los Santos. Pero querer negociar con Dios por embaxa- dores, y al mismo tiempo estarle mouiendo guerra con la culpa, es- fo no. Por tercero negocian oy las dos Santas. No fue así quando Maria buscó á Christo llorosa, porque entonces auia pecado, y no auia oído la declaracion de su amor: *Dilexit multum*. Trataba de dexar la culpa, y así se valió de sus diligencias. Oy empero, que haze la salva de su amistad con Dios San Juan, pueden valerle de otro. Mas quando embian vn ter- cero, se quedan ellas curando á Lazaro, asistiendo á vn enfermo. Hazed lo mismo, quando pedis q̄ rueguen por vos, tratad de curar las enfermedades de vuestra alma, que como os cureis con peni- tencias, y restituyais lo mal au- do, os aprouecharan los ruegos de los Santos.

Luc. 7.

2. Reg. 3.
n. 12.

Trató Abner de reconciliarse con Daud, á quien le auia quita- do la mayor parte del Reyno, acla- mado por Rey à Isboseth hijo de Saul. Embióle, pues, embaxado- res, y terceros que pidieffen por él, y en su nombre solicitassen cō el Rey Daud la amistad: *Misit ergo Abner nuntios ad Daud pro se di- centes: cuius est terra? Et ut loqueretur: fac mecum amicitias*. En esta preté-

sion de Abner, reconoce Lyra la de vn pecador q̄ se quiere recon- ciliar con Christo. Y en los nūcios q̄ embió los justos, y Santos á que- nes pide rueguen por él, y confir- ma esta moral inteligéncia con el suceso del Centurion, que embió los principales de los Judios, á q̄ pidieffen á Christo la salud de su criado: *Misit ad eum seniores Iudeo- rum*. Y esta confirmacion que trae Lyra, para dexar llana su exposi- ción, me haze tropezar á mi en las resisténcias de Daud, q̄ aunq̄ mani- festó el desseo de admitir á Abner, fue cō algunas condiciones; pues le respondió, no veria su rostro, ni lo admitiria á su amistad, sino le traia à su querida esposa Michol, que se la auia quitado Saul, casan- dola con Phalti: *Non videbis faciem meam, antequam duxeris mihi Michol filiã Saul, & sic venies*. Y esto no ajusta cō el suceso del Centurion, pues luego que instaron à Christo los Principes de la Sinanoga rogan- do por él, sin poner dificultad, se encaminó su Magestad á su casa: *Iesus autem ibat cum illis*. Tanto así q̄ ya se voceaba indigno à tãto fa- vor: *Domine non sum dignus*. Si, pues en vna, y otra ocasiõ tenemos v- nos pecadores, que por medio de los amigos de Dios, solicitan la reconciliacion con su Magestad, como la halla tan sin dificultades ni condiciones el Centurion Ca- pitan; y Abner, General de los exercitos de Saul halla alguna re- sistencia, y solo es admitido con- que vaya en persona, y restituya á Daud su esposa? Con otra duda allanaremos esta. San Lu- cas dize, que embió el Cen- turion á los Judios por embaxa- dores, y terceros: *Misit*. Pero S. Matheo no dize que embió, sino que fue él: *Accessit ad eum Centu- rio*.

Luc. 7.

n. 3.

1. Reg. 25.

n. 44

2. Reg. 3.

n. 14.

Mat. 8.

rio. Y componese esta que parece contradiccion, entendiendo que embió interlocutores que pidiesen por él; y luego los siguió, buscando por su persona à Christo, y arrepiñtiendose de sus pecados: *Veris simile est quod primum misserit Iudæos, deinde etiam ipse venerit.* Dixo Theophilato. Y mi Padre San Augustin dixo que otros pidierõ, y él se acercò, sino con el cuerpo, con la fé, y amor. Conque este no lo dexò todo á los rogadores; Abner no hizo mas que embiar, prometer, y explicar desseos, pero ni fue, ni busco á David, ni hizo otra diligencia. Alto, pues, el Centurion halle luego el remedio, tengan buen despacho en lo que piden los valedores, y Abner halle dificultades, y pacte David con él, que no será admitido sino viniendo él, y trayendole la esposa que le puede restituir: *Non videbis faciem meam, antequam duxeris Michol.* Que no es modo de negociar, no hazer nada de su parte; y querer cõseguir de Dios por medio de embaxadores; tener las manos quedas, y que aprouechen las agenas suplicas; interponer ruegos de justos, y no curar la pobre alma mas enferma q̄ es Lazaro; y assi no halle Abner, ni el pecador en él representado, lo que nõcessita, quando no haze penitencia; y consiga el Centurion, pues acompaña los ruegos agenos con passos, y arrepiñtiendos propios: *Quia fidem Centurionis qua verè acceditur ad Iesum ipse laudauit: Vt diceret, non inueni tan-*

August. de tam fidem in Israel: Ipsum potius accedens. Eua- sisse ad Christum, dicere voluit prudens gel. lib. 2. Euangelista, quam illos, per quos verba sua misserat.

§. 4.

¶ No se negocia bié con Dios

por ruegos de otros, sino obra el interesado lo que debe; curando à Lazaro, y amado á Dios muy de veras; y deste modo siempre se negocia bien: porq̄ siédo el amor como debe ser, lleua la total resignacion, y desnudez de afectos; cõ q̄ nada apetece, sino la gloria de Dios; nada siéte, sino que falte su Magestad. Por esso no pidierõ las dos hermanas, como diziédo: *Viva, ò muera Lazaro, nosotras contener á Dios quedamos consoladas. Cõsoladas; Como; Si dize el Euangelista q̄ llorò Maria, y la atediò bañada en lagrimas el Redemptor: Vt vidit eam plorantē.* Si pues llora, como dezimos que no manifestò descõsuelos, y setimiétos? Entremonos en lo mas moral del Eñangelio: Notando, que no llorò hasta estar muerto su hermano; y reparemos q̄ mientras estuvo viuõ, se llamò amigo de Christo. S. Juan: *Diligebat Iesus Martham, & Mariam, & Lazarū.* Las hermanas: *Quem amas infirmitatur.* Christo llamado sueño à la muerte, lo llamó amigo: *Lazarus amicus noster dormit.* Pero en diziendo que murió, en estando su cuerpo en el Sepulcro, no le dieron este renõbre de amigo: *Lazarus mortuus est.* Porq̄ ya allí hazia el papel de vn pecador muerto, elado, y endurecido en sus culpas, sin setir el yelo de su alma. Assi, pues aplicada à esto las lágrimas de Magdalena, que llora, se affige, y desconsuela, porque mira en Lazaro la image de vn pecador, aprisionado en el calabozo de los vicios, y por esso sin tener á Dios (y si llora Maria por lo que su hermano es en la representaciõ, q̄ debeis vos llorar por lo q̄ sois en la realidad?) Reparad mas; q̄ viuõ rogaron por él, muerto no ruegan, sino lloran.

No

Cõ. huius fer.

Notólo Santo Tomas de Villanueva: *Pro infirmo, adhuc vivo, Dominum deprecantur; pro mortuo, & sepulto, nõ orant; sed plorant.* Y es que como enterrado, y frio, representa vn pecador muerto, é insensible, sin remordimientos de la conciencia, y endurecido en sus culpas; mirarlo como tan difícil de remedio, que no hazen diligencias para su vida, como quien la espera, sino la lloran como materia tan desesperada, que se pone su conversion en estado de mas allá de dificultosa.

Es digno de reparo el diferéte suceso de dos discipulos pecadores, que en la noche de la Passion de Christo nuestro bien le añadieron á sus dolores tormentos, tanto mas sensibles, quãto era ofenderlo, quando padecia porque no lo ofendieran. Judas lo vendió. San Pedro lo negó. Ambos fuerõ llamados del Salvador à penitencia. A Judas con palabras blandas:

Math. 26. Amice. Le afea su delito: Osculo Luc. 22. n. filium hominis tradis? Y nada basta

48.

pues la penitencia fue infructuosa: Penitentia ductus. Y à San Pedro vna mirada de Christo le bastò, para que desatado el coraçon en lagrimas, hiziesse condigna penitencia: Respexit Dominus Petrum, & egressus foras seuitamaré. Valgame

S. Luc. 22 n. 61.

Dios! que diferencia es esta? q̄ aqui baste menos, y allí no basta mas? Pues bien recientes estauan ambos pecadores, que ambos auian delinquido aquella noche. Como, pues, nada basta para Judas, y vn levantar los ojos Christo enciende el coraçon de San Pedro? Dixo San Gregorio: *A qualitate aeris, res subsequens demonstratur.* Que por la qualidad del ayre, notada del Espiritu Santo en las acciones, se suele significar el para-

dero de ellas; y el notar el tiempo tambien: *A qualitate quoque temporis finis exprimitur actionis.* Ya, pues, dize: notad que Judas salió de noche á fraguar la venta: *Erat ioann. 13 autem nox.* Tambien S. Pedro negò de noche. Es verdad: pero ahora entra la qualidad del ayre: *Frigus erat.* (dize San Juan.) Hazia frio. Y Judas con aquel temperamento salió á su culpa de noche. Y San Pedro? El frio (dize S. Gregorio) significò la culpa de S. Pedro. Pero mirad que dize S. Juan que se llegó à la lumbre, y se calentaba contra el frio, despues de la primera negacion: *Stabant autem ioann. 18 n. 18. serui, & ministri ad prunas, quia frigus erat, & calefaciebant se: erat autem cum eis, & Petrus stans, & calefaciens se.* Ya, pues, Judas no siente el frio, ni lo elado de su alma, cada vez se vá reduciendo á mas yerto carambano; y como no siente el frio, no procura echarlo de sí. Sã Pedro aunque peca, batalla contra el frio de su culpa, por no perder el calor, busca el fuego. Pues veis ai como es facil la conversiõ de S. Pedro, y la de Judas tan difícil, que no ay diligencia que le baste: porque aquel siente, y este está totalissimamente insensible.

Christianos, si os dexais apoderar totalmente de los yelos de la culpa, temed la desdicha de vuestro estado, por lo difícil de vuestro remedio; pues insensibles no buscareis el calor de la virtud. Los accidentes de la muerte espiritual, se apederaran á su salvo del alma: en este estado falta el fervor, muere la deuocion, acaba el temor, olvidanse los exercicios virtuosos, y enterrados en el sepulcro de los vicios, insensibles á la desdicha, poneis en andar de milagrosa vuestra penitencia.

Bb 3

§. 5.

§. 5.

Bien sabeis quan milagrofa fue la resurreccion de Lazaro, que os representa, difunto; pues la costed Jesu Christo con lagrimas, suspiros, y voces, que llegaron à fer clamores para que bolviessè à la vida: *Clamavit voce magna*. Y aun para esto mandò quitar la losa primero: *Tollite lapidem*. Esto es, la frialdad de los coraçones, el empeño que os tiene aprisionados en el delito, el peso de la mala costumbre que os arrastra; quitadla, y obrarà la voz de Dios: *Tollite lapidem*. Que efecto ha de hazer, sino quitais la losa, sino péfais sino en culpas, sino sabeis estaros sin pecar algunos dias, para facilitaros à la penitencia; sino acertais à negarles à las inclinaciones lo q̄ pidè, negaros à la cõversacion, dexar la visita, reprimir el pensamiento, enfrenar la mala costumbre, como os han de reducir las voces de Dios? Como las aveis de atender? Aveis de bolver atrás, sin dexar de ir adelante? No puede ser. Y quitado este peso, parando en los vicios, no ferà tan dificultoso. Mi Padre San Augustin hablando del modo de dexar las malas inclinaciones, dize: *Efradata restringitur*. Que enfrenada se para: *Restricta languescit*. parada, se enflaquece; flaca muere: *Languens emoritur; & mala consuetudini bona succedit*.

De verb.
Apost. ser.
28. c. 9.

Herido de la embidia, y poseido del odio se hallò Cain, quando movido de su piedad lo excitò Dios à penitencia; y à que señor de sus apetitos, no se dexasse arrastrar dellos à la vltima desdicha del infierno; y dizele assi: *Non ne si benè egeris, recipies; sin autem*

Genes. 4.
n. 7.

malè, statim in foribus peccatum tuum aderit? Y ariadè los setenta: *Quiesce*. Descansa, para, detente en estos intentos brutales, no te dexes lleuar de tus apetitos perversos, dominalos, pues eres señor de ellos: *Sub te erit appetitus eius, & tu dominaberis illius*. Y quedaràn fugetos à ti, si los detuvieres en su dañada pretension: *Quiesce*. Detelos. Tened, Señor, que no basta esto à la salvacion de Cain: que importa que no execute la muerte de Abel, si ha consentido en quitarle la vida, y tiene ocupado del odio, el coraçon? Dezid que retrate, y llore su peccado, que haga penitencia de su culpa, que ame à su hermano, que es obligacion precisa. Esto es necessario, y el parar en su intento no basta para recuperar la gracia perdida. Como, pues, le dize solo que pare? *Quiesce*. Chrysostomo: *Congruam ipsi medicinam protulit*. Recetole el mejor medicamento. Lo q̄ Dios pretendia de Cain era la penitencia, el dolor, el arrepentimiento, y que dominasse los apetitos: *Sub te erit appetitus eius*. Estaua lleuado del odio, arrastrado de el apetito. Alto, pues. Dezirle en este estado, que lo ame, que domine los malos desseos, que llore la culpa: esto intento: pero enseñòle el camino de oirme: qual? Que pare en estas execuciones, que enfrene estos desseos, y será facil que atienda à mis voces. Que es muy dificil passar al amor, arrastrado del odio; llorar la culpa, aficionado della; pare, pues, dexe de augmentar delitos, y será facil llorar los cometidos; enfrene las passiones, y podrá dominarlas facilmente; y de otro modo no podrá hallar facil entrada su arrepentimiento, ni mis voces haràn fuerça

Chrysost.
Hom. 18.

ça en su oido, para que salga de su desdichado estado.

§. 6.

Fácil se hallò à la voz de Dios Lazaro, pues salió luego al punto. Pero como no auia de ser assi, si se auia quitado el embaraço de la piedra; que aunque à la omnipotencia Diuina no le hazia al caso para sacar à Lazaro del sepulcro; importa mucho para enseñarnos; pnes avn siendo el fin acreditar su poder, quiso que en orden al milagro hiziesen los hombres lo que podian; y su Magestad obrò lo que no podian los hombres: *Quod ab hominibus fieri poterat, homines facere precepit; quod autem Diuina virtutis erat, sua potentia demonstravit. Lapidem enim à monumento reuocare, humana virtutis est; animam vero ab inferno renouare, solius diuina potentia est*. Dziendonos que si queremos que nos refucite, hagamos lo q̄ podemos de nuestra parte: esto es quitar los embaraços, enfrenar las passiones, sacudir el peso, que allà lla mais obligacion, echar de casa la losa que os entierra, y Dios refucitarà vuestras almas con la gracia. Si quereis que haga lo que no podemos, hagamos todo lo que podemos nosotros.

August.
ser. 105.
de temp.

Entrò Noe en el Arca, adonde se reservò la naturaleza toda cõtra los impetus tempestuosos de el vniuersal diluuió. Y Dios por la parte de afuera la cerrò, y galafateo con vn betum tan solido, que no hubo parte mas cerrada à las entradas de los mares que aquella puerta: *Inclusiuit eum Dominus de foris*. Y viendo que Dios tomaba por su cuenta este cuydado, se haze reparar el que le

Genes. 6.7
n. 16.

mandasse à Noe que él lo tuuiesse de galafatear el arca, no solo por adentro, sino por la parte de afuera tambien: *Bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus*. Este trabajo, no pequeño, se le pudo aliviar à Noe; pues teniendo Dios determinado cerrar vna parte cõ el betun que la asseguraba, con vn asomo de su voluntad: pudo disponer el q̄ quedasse à su cuenta el asegurarla toda. Porque, pues, no lo executa? La razon dió el Docto Honcala. Toda el Arca podia galafatearla Noe por de dentro, y fuera, solo la puerta no podia por la parte de afuera, pues entrando dentro, mal podia ver las aberturas exteriores por donde podia peligrar. Alto, pues, Dios hará lo que no puede el Patriarca; auiendo el hecho todo lo que alcançan sus fuerças, para estar seguro. Puede toda el Arca, la fabrica, las mansiones, y asegurarla en lo interior, y exterior menos la puerta; pues haga todo lo que puede (dize Dios,) y essa puertadexela por mi cuenta; que si él no la puede cerrar, yo la cerrarè de modo, que nada aya mas seguro; que si para la salvacion de Noe es necessaria vna Arca bien fabricada, y dada de brea por vna, y otra parte, y solo la entrada no puede el asegurar, en haziendo todo lo que alcançan sus fuerças, seguro està; pues yo no he de faltar con las mias. Yo cierro essa puerta, q̄ el no puede; porque el cuydò de todo lo demás de el Arca que podia: *Quod ergo homo facere non poterat, Deus fecit; & ne aqua per tabularum commissuras ad arca interiora penetrarent, cuncta, que aquis prauia esse poterant, solidissimo bitumine obturauit*.

Honcal.

Qui-

Quitad, pues podeis, la piedra que os estorva el resuscitar, dexad la causa, y ocasion de la muerte que os sepulta; sacudid esse peso, y Dios dará vida à vuestras almas con su voz. Quitada la losa, apartada la ocasion, examinada la conciencia, oïreis la voz conque os dize: *Lazare veni foras*. Lazaro dexa el sepulcro: Pero no passéis sin reparar, que no solo dió voz grande, sino tan grande que la llamó clamor el Evangelista: *Voce magna clamavit*. A otros difuntos resuscitó sin clamores. Como, pues, para Lazaro saca de punto la voz? Ya no lo he dicho? Porque era vn pecador elado en su descuydo, y aun despues de quitada la piedra, necessita de mayores llamamientos. Las voces que quizás bastaran áyer, no bastarán oy.

§. 7.

A Catolicos, Dios nos llama, lo dificultoso de la respuesta está en nosotros: voces nos dá, si nos coge enfermos, pecadores recientes, al amanecer de la culpa, responderemos. Mas essa misma voz no será quizá bastante, si te descuydas en convertirte. Cõ que si quiera porque no nos cogiesse la vocacion pecadores endurecidos, por antiguos, auiamos de dexar el delito luego, para que aunque cayessemos flacos, no nos hallassen sus voces tan sordos. Quieres reconocer la importancia? pues mira. Dios te dará la voz que allá tiene preuenida, para la hora de la muerte, el pecado antiguo dificulta la respuesta, luego para no impossibilitar el que respondamos, hemos de procurar q̄ no nos coja pecadores de mucho tiempo: porque no nos ha de lla-

mar mas rezio de lo que tiene determinado: y la voz que si te cogiera pecador de pocos dias te salvara, quizá no será bastante, para que de muchos años te conviertas.

Repetidas voces le dió Dios à Adan en el Parayso, llamandolo à que hiziesse penitencia de la culpa, que comiendo los frutos vedados auia cometido: *Adan*. A que estuvo tan lexos de responder, que se escondió fugitivo. Buelve à llamar con segunda instancia en voces mas altas: *Vbi es?* Adan adonde estás? Que te hazes? Estas sordo que no respondes quando para tu provecho te llamo? Llega à mirar este suceso San Maximo, y cotejalo con el delito, vocacion, y conversion de S. Pedro. Negò à Christo por tres vezes el Apostol, cantò el gallo, miraronlo los ojos piadosissimos del Redemptor, y esta vista bastò para que los suyos se arrassaffen en lagrimas de dolor, nacido de su arrepentimiento. *Conuersus Iesus respexit Petrum, & egressus foras Petrus fleuit amarè*. Pues que huvo en aquella mirada de Christo, que tanto mouió à S. Pedro? Vna vocacion (dize mi Padre S. Augustin) vnas voces mudas, pero muy retoricas; vna seña conq̄ lo llamó Dios à la penitencia. Pues entremos aora con toda la duda que los dos sucessos ofrecen. No la aueis notado: que à Adan no le bastan voces articuladas en los labios Diuinos, y para S. Pedro no son necessarias mas diligencias q̄ poner en el Christo los ojos? El Apostol responde à vna seña, sin aguardar voces; y Adan las ha menester repetidas para responder? Vna voz no es bastante en el Parayso, y sobran en Jerusalem las voces para San Pedro? Como as-

Genes. 3.

Lucæ 22. n. 61.

fi?

si? No son pecadores entrambos? No ha faltado el Apostol à su obligacion, como Adan? Es sin duda. Pues como siendo llamados entrambos, le basta à Pedro vna seña, y no le basta à Adan vna voz ordinaria, y es necessario llamarlo segunda vez cõ mas fuerça? No lo dudedis mas (dize S. Maximo) que en el Texto hallareis, que la diferencia esta en la ocasion en que los llaman. Si llamaran à Adan, quando à Pedro, menos voces fueran bastantes. Si llamaran à Pedro, quando à Adan, quizá las señas solas del mirar, no lo fueran. Quando llamó Dios à Adan? *Ad auram post meridiem*. Al caer de la tarde; esto es despues de algun tiempo. Y à San Pedro? Quando cantò el Gallo: *Cantauit gallus, & conuersus Iesus respexit Petrum*. Al amanecer: pues no leais mas (dize el Santo) para conocer la diferencia del responder en esos dos pecadores. Al amanecer llamó à Pedro, despues de Visperas à Adan. A este à la tarde, à aquel al cantar del Gallo. A San Pedro temprano, y presto. A Adan tarde. Ya dimos en el caso. Tarde llamó Dios à Adan, que vale lo mismo, que despues de algun tiempo de pecador. Temprano, y presto à San Pedro; que vale tanto, como luego que huvo pecado. Ya pues, el pecador recien cometido la culpa, pequeño grito le basta, à qualquiera llamamiento responde arrepentido: pero al que se le detuvo la vocacion, que no llegó tan presto como al otro, no basta vna seña; no basta vna voz ordinaria; clamores son necesarios, y quiera Dios que responda. A Adan llama Dios: *Adan*? Otra voz mayor, Señor, que es ya tarde (que significa aver mucho q̄

está en pecado: y assi mas dificultoso. A San Pedro vna seña basta porque à poco que pecó; es muy temprano, aora amanece su desdicha. Los gallos lo testifican ya. Si, llamado con menos fuerça, responderà luego al punto: *Cicuius Apostolo, quam Protoplasto subuenitur hunc enim Deus ad vesperum requirit errantem, illum Dominus pultorum cantu de negantem*. Si à Pedro lo llamara à la hora que Adan, fueran necessarias mas voces; y si llamara à Adan à la hora que à Pedro, bastaran menos, porque las que bastan para recien cometido el delito, no son bastantes en aviendo delitos de mucho tiempo.

Dime, Catolico, que será de ti, si Dios tiene determinado llamar à la hora de la muerte, con menores voces que à Adan? Si son llamamientos para vn hombre que ya que aya pecado, sea pecador de pocas horas, y tu has estado en la culpa muchos dias? Condenaraste, porque no seran proporcionadas à tu oïdo las vocaciones, y quizá lo fueran, sino te tuvieran endurecido las culpas. Pues què, la voz ha de fer la que Dios ha determinado? Es sin duda. Y será brava desdicha, que tu descuydo la haga fer corta:

§. 8.

Atiende bien esta materia, como de grauissima importancia; y por esta razon, aviendo bastado vna palabra con voz medida para otros difuntos de pocos dias, fue menester vna voz extraordinaria para Lazaro de mucho tiempo: *Voce magna*. Luego si quiera por no dificultar para la muerte la salvacion, auiamos de

com-

S. Maxim.
Homil. 3.
de Penit.

convertirnos à Dios, para que ya que pecassemos, nunca fueran de muchos dias las culpas: Conque fueran faciles á sus vocaciones nuestras respuestas, y siendo faciles, puntuales. Quizá para la resurreccion de Lazaro, puso por antecedente el Euágelista, que avia sido amigo de Christo: *Diligebat autem Iesus Martham, & Mariam, & Lazarum.* Porque para saber valerse de Dios en la necesidad con presteza, fue lo mas averle servido en la vida. Será muy dificultoso que lo aciertes à buscar en la muerte, si en la vida no le serviste. Porque porq̄ solo sabe hallar el camino quâdo se pierde, el que otras vezes lo ha caminado; cõq̄ si nunca anduviste por el del servicio de Dios en la vida, no será facil que quando lo necesitas lo halles, y perdido lo aciertes.

Idolatrò el Pueblo, trató de castigarlo Moyses, cõdenò á muerte à todos los que idolatras doblaron al Bezerrò la rodilla, y para la execucion de la senténcia diò vna voz, y dixo: *Si quis est Domini iungatur mihi.* Si ay entre vosotros alguno que sea de la parre, y ando de Dios, pongase à mi lado; y con el azero desnudo arrojese à los Reales, y passe à cuchillo los Idolatras, sin que la sangre del Parenresco, que hierve en las venas, sea estorvo para el castigo. Esta fue la voz de Moyses, y luego se hallò con todo el Tribu de Leui, llegaronse declarados por de Dios para el castigo de las culpas, todos los Leuitas. Y de los otros Tribus? Ninguno: á lo menos no lo dize el Texto: *Congregati que sunt ad eum omnes filij Leui.* Pues como el Tribu de Leui solo es el q̄ se llega à Moyses, protestando que es falso Dios el Bezerrò,

ro, y que sienté aver pecado? So: los ellos se buelven à Dios, y no otros? Pues no sería porque no idolatrarón tambien; antes ellos fueron los artifices del Idolo, los que lo fabricaron, y pregonaron Deidad con Aaron. Como, pues, son los primeros, y aun los vnicos que bolviendose á Dios retratan la idolatria? No habló con todos Moyses? Con todos habló. No están condenados á muerte todos? Tambien. Y solo esse Tribu dexa la culpa? Solo esse Tribu. Por qué? Ea, cessen las admiraciones (dize muy à tiempo Oleastro: *Qui diu virtutem, aut sanctitatem coluerunt, facile ad Deum reuertuntur: Filij Leui quoniam peccaveris Deo ministrabant, facile ad eius partes tuendas reuertuntur.* Los hijos de Leui à fuer de ser el Tribu Sacerdotal, eran los que comúnmente se exercitaban en el servicio de Dios, y exercicio de las virtudes: Los demás Tribus nada, ò muy poco. Hallanse con los riesgos de vn castigo, con vna amenaza cõtra sus vidas, cõ la muerte à la garganta, y entre los labios el alma; y en lance tan apretado solo los que sirvieron en otras ocasiones á Dios, saben agora dexar la culpa, detestar el Idolo, y acertar con el remedio. Han viuido bien, han andado el camino de la virtud, venfe perdidos, y solos lo hallan los que han caminado: *Qui diu virtutem, aut sanctitatem coluerunt; facile ad Deum reuertuntur.* Los demás Tribus, empero, quedáse cõ su culpa, no se hazen á la vanda de Moyses, conocen el peligro; miran arriesgadas sus vidas, van à llegarfe à Moyses, y no aciertan; amenazan à llorar la culpa, y no hallan lagrimas. Pues como assi? Todo lo dixo

Oleastro.

Oleastro. El aver viuido mal, el no aver seguido el camino del bien, hizo que perdidos no lo hallassen, ni acertassen à llorar su delito: *Qui in peccatis versatus est, discite ad virtutem redit.* A los vnos el aver servido á Dios en otro tiempo, les facilitó el buscarlo en el peligro; y aviendo sido en todos vno mismo el pecado, los otros por no auer viuido bien en otras ocasiones, se perdieron en el mas apretado lance.

Si Lazaro no huviera sido justo, y siervo de Dios en la vida, quizá no supiera bolverse á Dios, y responder á su voz en la muerte. El aver sido puntual en su servicio viuo, lo hizo ser puntual à sus llamamientos muerto. Por esso cuydoso el Euangelista, nos previno con la amistad; para que entendiésemos que á vn *Lazarus amicus noster.* De la vida, corresponde vn *Statim prodijt* de la Sepultura. Al aver viuido bien antes del riesgo, vn hallar remedio, y bolverse à Dios en el peligro. Conocia las voces de Dios, y assi à la primera de Christo, dexó el Sepulcro: *Statim.* Luego al punto: no se detuvo en aguardar segunda. Por no ponerse à riesgo de quedarfe difunto. Desseaba la vida, y no quiso perder la ocasiõ. Ahora me llama Dios (dize) no se si me llamará otra vez, sino me llama, arriesgo la vida: Ea, pues, no la pongamos à essa contingéncia, que perdida essa ocasiõ, quizá no abra otra. Si yo supiera que me avia de llamar segunda, pudierame descuydar à la primera. Pero no sabiendolo, será ponerme en peligro de quedarme para siempre enterrado, y assi,

luego: *Statim prodijt,*

¶ A Christianos, con todos habla Dios, agora os llama, y ay ocasiõ de dexar la culpa, yerro será poner el alma à vna contingéncia tan dudosa. Dime, sino logras agora la vocacion, de adonde sabes que no te condenarás? Y sino te llama despues? Y si es esta la vltima voz que te ha de dar? Qué será de ti, no respondiendõ? Quedar sin apelacion condenado. Esto importa, y malogras los llamamientos? Si supieras que no era la vltima, que te avia de llamar otra vez, no fuera mucho que te descuydaras; pero no sabiendolo, no ay que perder la ocasiõ; salgamos como Lazaro luego al punto, que no sabemos si passada esta, tendremos otra; si nos llamará mas, ò nos cogerá vna muerte repentina.

Puesto en huyda se retiraba à toda prissa el exercito de los Filisteos, medrosos al valor de Jonathas, seguia el alcance, y picaba la retaguardia brioso el exercito de Saul. Y quando era mayor el fuego de la batalla, y la esperanza de la victoria, mandó que ninguno de sus soldados comiesse bocado, hasta la tarde que se huviesse derrotado el enemigo: *Maledictus vir, qui comederit panem usque ad vesperum.* Sudan mucho los expositores en averiguar la razon que movió à este mandato á Saul: tanto, que llegó à dezir Chrisostomo, que avia sido engaño del demonio, para que hambrientos, y desfallecidos, perdieffen el valor los soldados, y huyessen con las alas de su temor los enemigos. Mas el Docto Sanchez dize fue para que no tuviesse el enemigo lugar de huir; ni

ni tiempo de retirarse à sus plagas, mientras los de Saul refrescaban: *Nequid spaium hostibus preberet ad fugam.* Pues tanto se detendrían los soldados en tomar vn refresco para embestir. Además, que tiempo avría para seguirlos despues. Si los amenazara la noche, ya tuviera alguna excusa Saul; pero no instava, supuesto que el precepto llegó solo hasta visperas: *Vsque ad vesperam.* Ea, pues, coman, y despues peleen, y no que la hambre los afligió de manera, que llegó à dezir Jonatas, que de desmayo no veia. No coman, que lo ordena con mucho acierto Saul (dize el Doctor citado.) Conoció el Rey que Dios le avia ofrecido aquella ocasion para vencer, que el exercito del enemigo ya descompuesto se retiraba sin orden. Pues nadie se detenga, ni aun à comer, (dize Saul.) Toca à el arma, profigasse sin omision la batalla, no se pierda la ocasion en que Dios nos ayuda para la victoria, que no sabemos si nos ayudará mañana como oy, y arriesgamos el que malograda esta victoria, no tengamos otra: *Ne laberetur occasio, que divinitus videbatur oblata.* Si estuviera cierto Saul, que quando oy no lograra la victoria que le ofrecia la ocasion con los socorros del Cielo, tendria mañana esos socorros para conseguirla, quizá no impidiera el que refrescasse el exercito; pero viendo que oy le ayuda Dios, que los puede derrotar, que si no se detiene puede assegurar la victoria, que no se aventura menos que el Reyno, la honra, y reputacion de Israel, y que para otro dia no sabe si tendrá las mismas ayudas de costa, si se hallara con tan

Gasp.
Sanab.

buen exercito, y ocasion tan oportuna no la quiere aveturar, no quiere perder la ocasion que le ofrecè Dios. Nadie se descuyde, ninguno se detenga, todos marchen, todos peleen, que no sabemos si tendremos otro dia tan venturoso; y serà demasitada floxedad malograr este, y arriesgar el credito por nuestro descuydo: *Ne laberetur occasio, que divinitus videbatur oblata.*

Si supieras, Catolico, que pasada la ocasion que te ofrece la Quaresma, tendrías otra para dexar la culpa, no fuera mucho que te descuydas: pero sin essa certeza! Oy te llama Dios: *Lazare veni foras.* Sabes si te darà otra voz? Sabes si tendrás otra vocacion? No es possible que lo sepas. Pues como te descuydas? Debes de estar mas muerto que Lazaro en el sepulcro. Aprende de vn difuncto, que no sabiendo, si lo llamaría dos vezes, dexó à la primera la sepultura; con tanta prissa, que no parece fueron dos cosas. dar la voz Christo, y resucitar Lazaro: *Statim prodijt.* Ni aun à quitarse las mortajas se detuvo: *Ligatus pedes, & manus institis.* No me admiro que saliesse, que le avian quitado (quitando la losa) los estorvos: *Tollitem lapidem.* Admirome si de que no resuscite primero, y salga despues del sepulcro. Primero era resucitar, y despues salir. Como, pues, sale primero que se sepa que està viuo? Amortajado salió del sepulcro, como si fuera difunto. Pues por esso mismo está viuo. Allí no se componia bien no aver salido del sepulcro, y estar viuo; pues en el poco tiempo que se detuviera à quitar la mortaja, bolviera quizá à estar muerto. Qué importa aver cobrado

brado la vida, si se detiene en la sepultura, bolviera luego à verse difunto, como si no huviera resuscitado.

§. 10.

Christianos, para no bolver à morir, el sepulcro es lo primero que se ha de dexar. Si Lazaro no huviera dexado el sepulcro antes de dar señales de viuo, quizá auiedo viuido se huiera quedado difunto. Porque es muy dificultoso que se conserve algun tiempo la vida en la sepultura. Resuscitas con Lazaro? quieres conservar la vida de el alma? esse ha de ser el proposito, q̄ sin èl te quedaras como antes, muerto. Pues dexa la ocasion, apartate de ella luego, no te quedas en el mismo peligro, que si te quedas, bolverás à perder la vida. Y es la razon clara. Dime, esse riesgo no te quitó la vida vna vez, y otra? Luego debes temer que si te quedas en èl, bolverás à morir. O como lo tengo por cierto! Esta es cosa cierta; quedaste en el mismo peligro, estaste en el lugar, y ocasion adonde te viste difunto, no sales fuera, (que es lo que Dios te dize.) Pues no estarás muchas horas viuo.

Ezech. 37
v. 9.

Formò Dios de tierra al primer hombre Adan. Y hecho ya simulacro de barro, con vn aliento de su pecho, con vn soplo de sus labios, le dió el alma, el mouimiento, y la vida. Allí refiere el Profeta Ezechiel que vió vnos huesos secos en vn valle, à los quales quiso Dios restituir à la vida q̄ auian perdido; y la diligencia fue soplar en ellos, como en Adan: *Insufla super interfectos istos.* Llego el Doctissimo Sanchez à mirar estos sucesos,

y no halla diferència entre Adan de barro, y viuo cõ vn aliento: *Inspiravit in facie eius.* Y los huesos q̄ dize Ezechiel q̄ con otro soplo se llegaron vnos à otros, se artarõ con neruios, se adornaron de arterias, se vistierõ de carne, y cubiertos cõ la piel, tuvieron vida: *Iacebant cadauera hominum specie, sicut fuit olim homo figuratus ex luto.* No halla diferència? Pues yo la encuentro muy grande, quando veo que de Adan viuo, à Adan condenado à ser lo que fue, y reducirse à poluo, no hubo vn dia de distancia: y de los que resuscitaron à la vista de Ezechiel, no se halla que boluiesse à morir. Polvo fue Adan, viuido en vn soplo, y luego le dixerõ q̄ auia de boluer al poluo: *Quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Y los huesos, que de huesos passaron à cadaueres, y de cadaueres à viuentes? En verdad que no oyeron dezir como à Adan, bolueréis à ser lo que fuisteis. Pues aqui la duda, y el aueriguar, porque estos tienen vida tan permanente, y Adan tan fragil? Adan oy viue, y oy le dán seguros de muerte. Y aquellos oy estauan muertos, y oy les dán seguros de vida? Porque (bueluo à preguntar) Adã qué de poluo pasó à viuo, passa tã luego de viuo à à ver de ser poluo: y aquellos teniendo la vida en vn aliento como Adan, no passan desde la vida otra vez à ser tierra? Veamos quando le dixo Dios esto à Adan. Quando lo echò del Paraiso, y lo puso en el mismo sitio, adonde lo auia formado de barro; quando Adan estava viuo en la parte adonde auia sido simulacro de barro, estatua de poluo. De suerte que nuestro primero Padre tiene vida, pero adonde fue tierra. Y los huesos

Genes. 2.
v. 7.

Cc

huesos

huesos de Ezechiél ? *Educam vos de sepulchris vestris.* Sacaronlos de sus sepulcros ; viuiéron , y luego al punto huyeron de aquel valle , y sitio , adonde auian estado difuntos. Pues veis ai la razon de boluer á tierra Adan , y no boluer á tierra los otros. (Dize el Docto Sanchez.) Adan está ya aunque viuo , adonde estuvo difunto , ha buuelto á la parte , adonde fue polvo. Pues es verdad que está viuo , pero no dexará de passar á muerto , y ser polvo : Vida goza , pero él parará en ser tierra. Tierra fue , saliò de ai , á buuelto al sitio , pues es sin duda que ai lo boluereis á ver polvo. Pero los huesos no perderán la vida que han cobrado. Porquè ? El Autor : *Ossa illa que vidit Ezechiel ad vitam renouari , non solum surrexerunt , & super pedes steterunt suos , sed etiam egressa sunt é loco ubi iacebant mortua.* Porque al punto que se vieron viuos , huyeron el lugar de la muerte , y dexaron los sepulcros. Que sin dexar la sepultura , no podia auer vida.

Gasp. Säch. con. huins fer.

§. 111

Viuo sale Lazaro , pero solo se sabe que está viuo , de que ha dexado el sepulcro. Assi lo aplica , y prosigue Sanchez : *Idcirco clamat , & magna vocis contentione dicit : Lazare veni foras.* Lazaro , sal fuera de la sepultura , si desseas tener vida. Saliò viuo , pero amortajado : *Ligatus.* Para assegurar la vida dexò el sepulcro : y para no boluer à morir , el sepulcro es lo que se debe dexar. Pero parecen cosas opuestas dexar la casa de la muerte , y no las alhajas ; la sepultura , y no la mortaja ; siendo no

menor señal de muerto el estar amortajado , que el no dexar el sepulcro. Santo Tomás de Villanueva dixo , que este salir assi , fue obedecer el mandato de Christo ; y salir afuera como estaua dentro , esto es explicar el interior de el coraçon en la confesion exterior de los labios ; para que diga su Magestad á sus Ministros ; *Soluite illum.* Grande , è importante moralidad. Pero yo figo mi discurso ; y digo que para la vida constante fue conveniente todo , dexar el sepulcro , y salir amortajado. Dexar el sepulcro , para salir de la muerte ; viuir amortajado , para conservar la vida : Esto es : dexar la culpa para viuir , y viuiendo , no olvidarfe de ella para llorar ; dexar de ser pecador para sacudir la putrefacciõ de la muerte , no dexar de considerarse pecador , para no boluelo à ser ; y assegurar la vida con la penitencia.

En el treze de el Leuitico , dà Dios reglas para conocer los leprosos , y las pesquisas que se han de hazer para declararlos por infectos , ò por limpios. Y despues de algunas diligencias , dize que se declare por limpio , aquel en quien concurrieron aquellas circunstancias : *Mundauit eum.* Profigue : y hechas otras , dize que será limpio de lepra el enfermo : *Mundus erit.* Y hechas otras , que sin embarazo , y con toda confianza , lo declare por limpio de lepra el Sacerdote : *Confidenter pronuntiet eum mundum.* Mira este contexto Origenes , y reconociendo que el capitulo catorze pone los Ritos de purificar los leprosos ; y despues de executados , ofrece de futuro la salud : *Rite Mundabitur.*

Du-

Leuit. 13 n. 6.

N. 13.

Nam. 37.

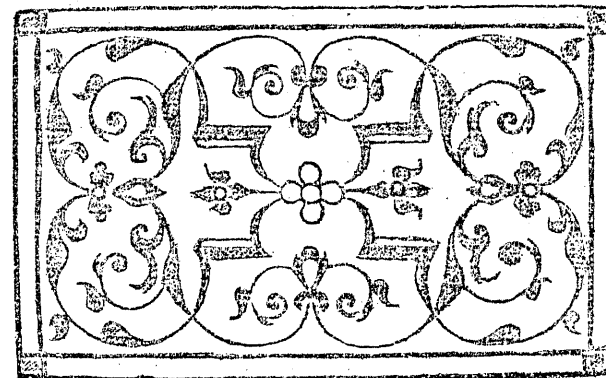
Orig. hom. 8. in Leui.

Duda , y bien : *Si à lepra mundatus est , quomodo adhuc mundus erit ?* Si ya está purificado de preterito , como dize que será puro de futuro ? Si está limpio , y sin lepra , como dize que no lo está , sino que lo estará en adelante ? Es el caso , que ay aqui dos cosas : salir la lepra , y no boluer la lepra ; estar limpio por curacion , de la que ha tenido , y estar limpio por prevencion de la que puede tener. Ya , pues , mirese leproso , quando la tiene para curarse , que esso hará que no la tenga de preterito ; y buelua a mirar leproso vna , y otra vez , quando sano , y curese como si no lo estuviessè ; que esso hará que se conserve limpio de futuro ; y assi à las primeras diligencias corresponde el estar limpio desde luego , y à las segundas , y terceras , el estar limpio en lo venidero ; à las primeras salir de la que tuvo , à las segundas , no boluerla à tener ; y siendo la lepra la mas viua representacion de la culpa , por lo qual dixo Origenes : *Quia etiam si mundetur homo à peccato , ipsa tamen vestigia sceleris admisi , purificationem indigent.* Es dezirnos que con las primeras diligencias

de la penitencia la curamos , con las segundas la impedimos , quando somos culpados , nos curemos , para dexarlo de ser de presente ; y despues nos consideremos como leprosos , para curarnos de modo que no la boluamos á admitir de futuro : *Mundus erit.*

Si , pues , desseais dexar la muerte , Catolicos , para viuir por la gracia ; dexad la ocasion de las culpas , el hoyo adonde estuvo sin vida el alma ; oy os llama Dios , no perdais la ocasion , que no sabeis si hallareis otra , y es de mucha importancia la materia , no menos es que la salvacion lo que se auentura ; voces dá , para que le respondas ; mira que la voz que aora es bastante , quizá en la muerte no será suficiente ; para que , pues , entonces lo sea , no nos coja cõ culpas antiguas. Cometieronse , pues dexense. Que con esso responderemos quando nos llame , sabremos buscar el camino de la virtud , acertaremos con la gracia , y caminaremos à

la gloria , &c.
Ad quam,
Or.



Cc 2

SER-

SERMON

PARA EL DOMINGO

QVINTO.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis quare non creditis mihi? Ioann. cap. 8.

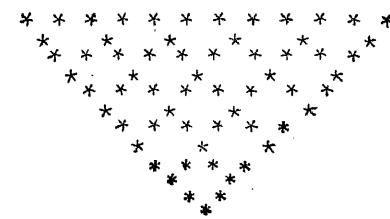


Vy de luto se nos ha pueſto la Igleſia, todos ſon aparatos funebres por la muerte que ſe le acerca à nueſtro Redemptor. Ocho dias antes de la Semana Santa, enarbola la vanderá de ſu Cruz embuelta en tinieblas, que digan el ocaſo que ſe le acerca al Sol de Juſticia Chriſto. Eſte dia, doze antes de el de ſu muerte, deſcoge las bayetas, y corta lutos, que nos traygan á la memoria vna paſſion de Dios por noſotros, à ver ſi la laſtima enternece nueſtros coraçones, ya que ſe reſiſtieron duros á tanto golpe de beneficios. O quiera Dios que ſe enternezcan con la ſangre de aquel Amantiſſimo Cordeſero, y no ſe queden ingratos, como los que oy convencidos de los favores de Dios, no queriendo confeſſarſe obligados, rechazaban ſu Doctrina cõ calumnias. Eſcuchemos la Hiſtoria. Aviendo tenido nueſtro Redemptor larga contienda con los Judios, ſobre la verdad de lo que enſeñaba; quiſo aſiançar lo que dezia, en la correſpondencia de las obras á las palabras: para eſſo publica ſu ſantidad. Que bien mirado. Pa-

labras de virtud no ſe auian de acompañar con õbras de culpa. Y à la verdad, Catolicos, por el modo de hablar, conocereis en qualquiera el modo de proceder; que el buen Medico al tacto de la lengua, reconoce el veneno q̄ guarda el eſtomago. Bien os confeſo ay algunos, que el modo de conocerles el interior, es creer lo contrario de lo que hablan; porque nunca hablan verdad, y aſſi ſe conoce ſu verdad por ſu mentira. Quié de voſotros (dize Chriſto) me arguirá de pecado? Mucho ſerá, Señor, que nõ os levanten algun teſtimonio, que la malicia como tira á arruinar, no buſca fundamentos; antes quiere deſtruir quantos pueden deſender. No importa. Buen conſuelo, Catolicos, que la embidia es fuego, y la virtud oro; y aſſi quanto mayores llamaradas arroja para deſtruir-la, tanto mas la acriſola. Si os digo la verdad, porquè no me creeis? Por eſſo miſmo. O por que anda la verdad tan deſterrada, que no le conocen el ſemblante, ò porque ſon verdades que ſe ordenan à ſu provecho; y los hombres empeñados en ſu yerro, han dado en creer mal lo que les eſtà bien; y ſolo creé

creé bien lo que les eſtà mal. Los que tiené algo de Dios oyen ſus palabras, voſotros no las ois, porque todos ſois de el demonio. No erã ſordos, pero en materia de la ſalvacion, quien no oye para obedecer, no es oyente de Chriſto. Y ſi eſtais empeñados en no dexar la culpa, fuera mucho mejor que no oyefſeis la Diuina palabra; pues eſſos cargos de avisos, hallarais menos contra voſotros. No dezimos bien (dizen los Judios) que eſtã endemoniado? Y no dizé ſino muy mal; y dirã mal, quando ſe o frezca muy bien. Eſto es haziendo donayre del murmurar, para que quede el proximo mas laſtimado. Mas algunos como ganen fama de dezidores, no ſe les dá mucho de no tener la de cuerdos. Yo no tengo demonio (replica Chriſto) que todas mis obras ſe ordenan à la gloria de Dios; y al paſſo que yo lo glorifico me deſhonrais voſotros. A deſdicha! Que ayamos llegado à tiempo, que ſe tenga por afrenta el no cometer la culpa, quando ſin la virtud no puede auer honra! Quien guardare mis palabras tendrá vida eterna, dize: y ellos, aora acabamos de conocer que tienes demonio. Mirad como dixeron antes lo que aora dizen que conocen, y mienten aora como antes. Si murieron Abraham, y los Prophetas, ſiendo juſtos, como dizes que los que te figuieren ſerã eternos? Acaſo eres mayor que nueſtros antiguos Padres, ò mas poderoso? Si: mas poderoso ſoy que ellos, y mas antiguo; y tanto, que toda la dicha de Abraham eſtuvo en averme conocido. Aqui ſe irritaron, pareciendoles que laſtimaba la antigüedad de ſus caſas. Ojalá, Ca-

tolicos, nos preciaramos tanto de virtuoſos (que es lo que importa mas) como de nobles, q̄ es lo que importa menos. Lo que os ſe dezir, es, que tengo notado que los que mas hablan, y preſumen de eſta materia, ſon los que tienen mas faltas: Apuntalan ſus caſas por la parte que flaqueã, y ſe deſmoran: fuera de que á quien ſolo le ſirvieron los timbres de mas licencia, ſino puſo en duda ſu calidad, eclipsó à lo menos con ſu proceder villano el eſplendor de ſu nacimiento. Tomaron piedras para tirarle, y huyõſe de el Templo Chriſto. Y quantos, Señor, os echan de el Templo aora con ſus locuras. Mirad, Chriſtianos, no ſolos ſon locos los que tiran piedras, eſſos ſõ locos de obra; pero en las Igleſias (con dolor de el coraçon lo digo) fuele auer locos de palabra. Por quien lo dirè? Por ninguno, y por todos; por el que no ſe enmendare lo digo. Quedaron ſe con las piedras en las manos, maniſtando con ellas la dureza de ſus pechos: ſolo falta que ſe den con ellas en pena de la mala punteria. Mas como auian de apuntar bien, ſi eſtauan ſin luz? Pidamos para el acierto la de la gracia, por medio de el *Aue Maria,*
&c.



Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis quare non creditis mihi? Ioann. cap. 8.

Con gran temor entro en el discurso de el Evangelio este dia ; viendo por el , que puede llegar vn alma à estado , que sea para ella veneno la triaca , y la misericordia castigo , à fuer de estar tan mal humorada con los vicios , que todo quanto Dios haze por salvarla , lo convierte en cargos de beneficios malogrados , para juizio mas rigoroso.

§. 1.

¶ Esto es empeorarse con los remedios , y caminarà toda prisa à su perdicion. Porque los beneficios no ablandan la voluntad , ni las luzes le expelen del entendimiento las obscuridades ; antes se obstinan contra el beneficio , y toman piedras contra la luz. Y en tal caso sale contra ellos la consecuencia que infirió oy Jesu Christo contra el Judio. Los que son de Dios , oyen sus palabras : *Qui ex Deo est , verba Dei audit.* Luego vosotros que no las ois , no sois suyos : *Ex Deo non estis.* Pues cuyos ? Del demonio : *Vos ex Patre diabolo estis.* Y fue el caso : que Christo hizo ostentacion de su santidad , exponiendose à la censura de sus enemigos : *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Y como explico vn Docto , fue acordarles tambien los beneficios , como diciendo : quien de vosotros me arguirà de su pecado , como que sus culpas son hijas de mis descuydos en buscarlo , y no efectos de su

Payua,

malicia obstinada? Si os digo la verdad , y con ella pretendo ilustrar vuestros entendimientos ; porque no me creéis obrando lo que os predico ? *Si veritatem dico vobis , quare non creditis mihi?* Pero notad el retorno. Quando se publica fante lo llamã endemoniado : *Dæmonium habes.* Y à la verdad responden con piedras : *Tulerunt ergo lapides.* Pues veis ai la causa de su mas desdichada perdicion ; pecar à vista de mayores motivos de servir à Dios , à vista de beneficios amontonados , y razones concluyentes , despreciando tanta luz , y siendo ingratos à tantos favores ; conocer que Dios es digno de ser servido por su santidad , que es digno de ser creido por sus verdades , y no basta vno , ni otro , no fois de Dios , sino del demonio : *Ex Deo non estis , ex Patre diabolo estis.* Moyses ocultó el rostro con el velo , porque no tuviesen ellos cargos mas de luzes contra si : Pero S. Esteuan lo manifestó tan lleno de resplandores , que apenas lo podian mirar , y les parecia veian vn Angel en la pureza , y la luz ; para mayor confusion del Judio , y mayor justificacion de la justicia Diuina , quiso Dios que viesse tan al descubierto la santidad , y luz de S. Esteuan : *Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.* Y que el Santo les predicasse de modo que los convencia con sus verdades , y los confundia con el espiritu , y santidad : *Non poterant resistere sapientia , & spiritui qui loquebatur.* San Augustin. Pues porque fue para la mayor condenaciõ de los Judios este modo de ver al Protomartyr glorioso ? porque convencidos de la santidad , y predicacion de S. Esteuan , en vez de obedecer su doctrina , tomarõ

pie-

Act. 7.
n. 58.

3. Reg. 16
n. 30.

Lyra.

Act. 6.
n. 15.

N. 10.

piedras cõtra tan celestial Maestro que los enseñaba : *Et lapidabãt Stephanum.* Y no puede llegar à mayor ceguedad el entendimiento , que à no recibir la luz ; ni à mayor dureza la voluntad que à rechazar lo bueno , y ofender à quié quiere obligarla. Esta razon hallò Lyra para que calificasse el Espiritu Santo del peor entre los Reyes à Achab : *Fecit malum in conspectu Domini , super omnes qui fuerunt ante eum.* Aun auiedo auido vn hombre tan pernicioso como Jeroboan ; y en comparacion de este pudo ser Achab peor ? Si. Porque fue mas rebelde à Dios , y contumaz en sus culpas : *Quia magis Deo fuit rebellis , & contumax.* Pues no lo fue poco Jeroboan. Es verdad : pero no tuvo Jeroboan vn Elias q̄ lo atraxesse con beneficios , haciendo que el Cielo diese agua milagrosa , como Achab ; no quien como Elias lo admirasse con milagros , no quien como el Profeta le predicasse , y dixesse desnudas las verdades ; todas estas ayudas de costa tuvo Achab por Elias : *Eo quod tempore suo floruit Elias , qui quã plurimis signis , & prodigijs ipsum exhortabat.* Y sin embargo se estuvo Achab pecador , fue perseguidor del Profeta : pue este fue el peor , el mas contumaz , y rebelde ; pues con mas luz , mas Sermones , y mayores , y mas milagrosos beneficios , no se reduxo à dexar de todo punto las culpas , y reueneriar à Dios que con tantos medios lo buscaba : *Magis Deo fuit rebellis , & contumax.*

Y no portandose de otro modo el Judaismo con Christo ; persiguiendo à su Magestad , como Achab à Elias ; tomando piedras como para San Esteuan , quando los convence con las

verdades : *Si veritatem dico vobis.* Y con la santidad , y beneficios : *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Saca la consecuencia contra el , todo el Diuino enojo : *Vos ex Patre diabolo estis.*

§. 2.

O como temo vuestra salvacion al ver esto (Christianos) y con mas fuerte argumento , porque reconozco con quanta mayor fuerza os debe apretar esta cõsequencia de Christo ; pues os hallais con mejores noticias de su santidad , y verdad , mas cargados de beneficios , mas llenos de luz , mas instados cõ las verdades Euangelicas , y sin embargo no lo obedecis , antes le tirais las duras piedras de vuestras culpas. No os parece tengo razon ? Pues sea essa vna de las verdades que os convencen , conceded que es mas fuerte el argumento contra vos , que contra los Judios ; porque no solo os convence con las verdades , y su santidad : *Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis.* Si no os obliga con el beneficio mayor , que es el sacrificio de la Cruz , que os acuerda , y comienza à sentir oy la Iglesia , llamando a este dia Domingo de passion , y enarbolando enlutado el Estandarte roxo de la Cruz : *Vexilla Regis prodeunt , fulget Crucis misterium.* Cuydado , Catolicos , que os corren mas apretadas obligaciones. Pues si el Judio tuvo contra si la razon que convenció su entendimiento , vosotros teneis atados el entendimiento , y la voluntad , el entendimiento con las razones ,

la

la voluntad con el beneficio de su muerte. Estais por vna parte obligados, por otra convencidos; á la razon, y verdad sin el beneficio, pudierais dezir que tenia razon de su parte, pero no que avia obligacion de la vuestra. Al beneficio de la muerte sin la razon, que estabais obligados, pero que no obedeciais por no confiaros la razon del mandato. Pues juntese todo (dize nuestra Madre la Iglesia.) Lo eficaz de las razones, en el *Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis.* Con la memoria de la muerte, á que por ellos se expone; que con esso si tienen juicio no le querran dar con sus defaciertos disgustos.

Vió Sarra esposa de Abraham, que su legitimo hijo Isaac se burlaba, y entretenia con el hijo de la esclava Agar, Ismael; y dizele á Abraham que eche de casa luego al punto á la madre, y el hijo: *Ejice ancillam hanc, & filium eius.* Sintió el Patriarcha la peticion, y anduvo remisso en condescender con lo que Sarra pedia. Hazialele dificultoso echar de casa vn hijo, como si fuesse vn extraño: *Durè accepit hoc Abraham pro filio suo.* Y estando confuso, é indeterminado, entre las obligaciones de Padre, y los cariños de esposo, lo determinò Dios con estas voces: *Omnia quæ dixerit tibi Sarra, audi vocem eius.* Abraham, obedece á Sarra en lo que mandare, no dexes de executar cosa de las que tu esposa mande. Esto dizen las palabras: porque el dezir es mandar, y el oír obedecer; assi lo dize nuestro Euangelio. Christo manda quando dize: *Si veritatem dico.* Quien obedece se dize que oye: *Propter ea vos non auditis.* Y de este modo es dificultoso este Texto.

Dudémoslo: Sarra ha de mandar, y Abraham ha de obedecer? Al contrario dixera yo que se avia de ordenar. No dixo Dios en el Paraíso que la muger avia de obedecer al varon? La esposa se avia de fugetar á lo que mandasse el esposo, obedeciendolo como á cabeça de la casa? Assi se lo intimò á Eua, y en ella á todas sus descendientes: *Sub viri potestate eris.* Y el mismo precepto bolvió á repetir en la Ley de gracia San Pablo. Si, pues, es ley establecida por el mismo Dios, intimada en el principio del mudo, que el varon mande, y la muger obedezca, como en la casa de Abraham, escuchamos al mismo Dios lo contrario, exceptuando de essa Ley á Sarra, quitandole á Abraham su jurisdiccion, y queriendo que mande, quien avia de obedecer, y obedezca quien auia de mandar? Por qué, pues, se le ha de dezir al Patriarcha, no que haga lo que le pidiere, sino que obedezca lo que le mandare su esposa, quando está en su fuerza contra todas las mugeres la ley contraria? Mirad que razon tuvo aora Sarra para mandar, y luego os dirá Chrysostomo las que concurrieron en Abraham para obedecer. Que echasse el hijo, de la esclava dixo: La razon? Porque lo vió jugar con Isaac: *Cum vidisset Sarra filium Agar Aegyptia ludentem cum Isaac filio suo.* La interlineal siente que estos juegos no eran licitos: y San Geronimo que las burlas eran pesadas para el alma, eran hazer idolos de barro, y enseñar á Isaac á adorarlos: *Quod idola ludo fecerit.* Luego tenia fuerte razon Sarra en lo que mandaba, pues era que se evitassen culpas? Si. Leed, pues aora los capitulos

Interl.
s. Hyer.

doze, y veinte (dize Chrysostomo;) y hallareis, que entrando Abraham en la Corte de Faraon vna vez, en la de Abimelec otra, y entrambas con su esposa, temiendo que si lo conocian por su esposo le avian de quitar la vida, le pidió que se fingiesse su hermana, y esto, para qué? Para que viva Abraham: *Vt vivat anima mea ob gratiam tui.* Arrestóse Sarra, entró en las dos ocasiones, con riesgo de su vida en la resistencia á los intentos del Rey, ó con peligro de la honra, si quiere conservar la vida; de modo que con riesgo de su honra, y de su vida, le guardò la vida á Abraham, y no solo le guardò la vida, sino le aumentó la hazienda. Y además es razon lo que desea? Pues ya lo entiendo (dize el Sancto) No solo ha de pedir Sarra, sino mandar, no solo ha de executar Abraham, sino obedecer puntual, que á quié obliga con tales beneficios, se debe obedecer, y dar gusto quando manda con razon, si solo tuviera la razon de su parte, pudiera responder, que pidiesse, y no mandasse, pues no avia obligacion, si solo el beneficio de exponer la vida, pudiera dezir, que confessaba su obligacion; pero no la razon de lo que mandaba. Pero juntandose todo, el beneficio para obligarlo, y la razon para vencerlo, no la avrá para que no obedezca; pues se acreditara, ó de que no se convencia, ó de que no se obligaba, y consiguiente, ó de mal entendimiento, ó de ingrato, si le diera el menor disgusto. Y assi entre Dios, avisandole su obligacion, y diziendo: *Audi vocem eius.* Abraham no velis contristare eam, que tanto pere tantum amorem erga te declaravit; que non solum

Chrysost.
Hom. 46.
in Genes.

semel, sed, & secundo, ut te à morte eriperet se ipsam pro tua salute exposuit, & auctor tuæ istius gloriæ fuit. No, empero, sea en Eua lo mismo, pues su primera peticion fue vn yerro, y su primer agassajo vna sentenciá de muerte contra su esposo.

§. 3.

¶ Catolicos, mirad ya si os hallais obligados mas estrechamente que Abraham, y con mayor aprieto q̄ los Judios: y si èdo verdad lo vno, y lo otro, quanto cuidado debeis poner en obedecer los Divinos mandatos: Mas obligados que el Patriarcha, pues Sarra, aunque las arriesgó no perdió la vida, ni la honra. Christo no solo las puso á riesgo, pero las perdió en vn madero por nosotros. Y ay alientos para darle vn disgusto, y ofenderlo? Pues temed la amenaza del Euangelio: *Ex Deo non estis.* No sois de Dios, sino del demonio: *Ex patre Diabolo estis.* Os declaro por condenados (dize Chrysostomo.) O tema el Christiano! pues si á el Judio se le haze cargo de la verdad, al Catolico de la verdad, y el beneficio, al Judio del entendimiento, al Christiano del entendimiento, y la voluntad; al Judio de la predicacion, y algunos beneficios; al Christiano de la predicacion, y la muerte; al Judio con vn *Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Quien me arguirá de pecado? Si os digo la verdad, por qué no me creis? Y al Christiano con las mismas preguntas, y vn *Vexilla Regis prodeunt,* de la Passion: Y porque no bastò la razon se condena el Judio?

Pues

Pues qué será de nosotros quando no baste la razón, ni el mayor beneficio? Se pierden padiendo dezir que aunque les convence el entendimiento, no les ha movido la voluntad con su muerte? Pues qué podemos esperar nosotros, quando con su Passion nos ata las voluntades, y con sus razones nos convence los entendimientos? Yo os confieso que me haze temblar esta consideracion. Pues viendo echado Dios todo el resto para obligaros, sino lo consigue, es que ó estais ciegos, ó obstinados, y por esto irremediabiles; dexados de la mano de la misericordia, y entregados al rigor de la justicia. Estais ciegos, pues no os convencé las verdades del Evangelio, y no viendo otras de mayor luz, ninguna os abrirá los ojos del entendimiento; y si os convencen, y no sois ciegos, obstinados; pues no os mueve el mayor beneficio, pues no os ablanda su muerte, y siendo todos los demás menores ninguno os bastará, pues son menos eficaces: luego si no puede aver otro beneficio mayor que la redempcion, ni mas eficaces razones que las del Evangelio, bien temo el poco remedio, pues no tiene disculpa la ceguedad, quando la razón convence; no la dureza de corazón, quando el beneficio es tan grande. Conque aviendo puesto tantos medios la misericordia para atraernos, solo queda la justicia para castigarnos, si nos resistimos; no tanto porque lo ofendemos, quanto porque lo ofendemos à vista de tales razones, y beneficios conque nos persuade, y obliga.

Toda la Diuina Justicia, y la ira de Dios enojado, se manifiesta

en el Evangelio (dize à los Romanos San Pablo.) Estuvo en todos los tiempos antiguos oculta, y en el del Evangelio, y por el, se hizo al mundo manifiesta: *Iustitia Dei in eo reuelatur.* Assi lo explica el Docto Pereira, diciendo que en la ley antigua, y primeros siglos del mundo, no se manifestó toda la ira de Dios; porque el diluvio fue pena temporal, que quitò las vidas: El castigo de Sodomia fuego que acabò las temporalidades, palacios, casas, haciendas, y vidas de los pecadores: Las plagas de Egipto dièron los bienes percederos; pero en el Evangelio amenaza con penas eternas, que miran à las almas: *Qui non crediderit condenabitur. Ira Dei* (dize) *Supradictis supplicijs in veteri testamento declarata fuit ira temporaria, & corporalibus ac temporarijs in hac vita pennis castigans peccatores; illa vero, qua reuelatur in Evangelio, est ira sempiterna per quam peccatores post hanc vitam aeternis torquentur cruciatibus.* Sobre esta exposicion, empero, ha de recargar mi reparo, preguntando por qué se guardò toda la explicacion de la Diuina Justicia, para la Ley de gracia? Por qué se reservò al Evangelio, el manifestar los efectos de la ira de Dios ofendido; amenazando con eternidades de infierno, quando antes se reducian las explicaciones del rigor, à amenazas, y execuciones temporales? Con vn diluvio se acabò el mundo, y con vn juicio final, condenador de iniquos, se ha de acabar? Eran acaso menos, ó menores las culpas antiguas? No; sino mayores, y mas comunes, y perniciosos los delitos: *Omnis quippe caro corruerat viam suam.* Los de Sodomia se llaman pessimos. Porque

Ad Rom.
c. 1. n. 27

8 Marçã
6. n. 16

Pereira

Genes. 63
n. 11

que, pues, menos rigoroso entoces, y mas justiciero en el Evangelio? Si entonces se descubria vna parte de la Diuina justicia, porque en el Evangelio toda? *Iustitia Dei in eo reuelatur.* La razón es à mi ver, porque en los tiempos antiguos no hubo tantos Predicadores que afeasen las culpas, no estuvieron tan claras las razones que obligan à servir à Dios, no los beneficios tan amontonados, pues no avia muerto Jesu Christo. Pero en el Evangelio, es la ley mas clara, en el está las razones mas intelegibles, las verdades mas concluyentes; en el Evangelio se nos refiere el beneficio de la Cruz, la muerte del Hijo de Dios por nosotros. No puede aver verdades tan persuasivas, como las del Evangelio; no mayores beneficios, que el que en él se nos propone. Alto, pues, si antes del Evangelio, ni las verdades, y luzes eran tan claras à los entendimientos, ni los beneficios tan grandes para las voluntades. Castiguense, pero no con toda la ira los pecadores; empero, los que despues del Evangelio pecan, experimenten toda la justicia de Dios irritada; pues si essas verdades no los alumbran, están tan ciegos, que no aviendo otra luz mayor, no dexan esperanza de ver: y si los alumbran, y no los mueve el mayor beneficio, dicen estar obstinados, y tan duros, que siendo los demás menores, se resistirán à todos.

§. 4.

¶ Y la razón de todo este enojo de Dios, apuntada ya, es la que se sigue. Las razones conque Dios por sí, ó por sus Predicadores te

persuade: las de los beneficios con que te obliga, todas suficientes para tu conversion, ellas en sí tienen lo bastante para reducirte; fixas en el entendimiento son de tal naturaleza, que mueven la voluntad; y pruebasse de que con las mismas se convierten otros. Luego no está de parte de las razones el defecto, sino de parte de tu voluntad obstinada, que no las dexa correr. Vate haciendo fuerza la razón conque te afea la culpa; conoces su fuerza, comiense à mouer tu voluntad hacia el arrepentimiento, y dizes: No nos melancolizemos aora; no carguemos sobre esto la imaginacion; diuertamos el pensamiento. Ten; que te despeñas. No te basta no obrar bien, sino detener la razón que te ha de aprouechar? No la aprietes tu, pero dexala correr. Mira que en otro tuviera logro: Y tu te pierdes porque la detienes, y no la dexas que logre el efecto debido à su eficacia.

Reuelatur ira Dei de Cælo super omnem impietatem; & iniustitiam hominum eorum qui veritatem Dei in iniustitia detinent. Escribió à los Romanos San Pablo. Toda la ira de Dios viene (dize el Apostol) sobre las impiedades, è injusticias de aquellos peccadores, que en su malicia detienen las verdades que les avian de aprouechar: *Qui veritatem Dei in iniustitia detinent.* Pues no sabremos por qué carga la ira de Dios contra tales hombres? Por qué contra los que detienen las verdades con impiedad, è injusticia? Si. Pero sepamos primero en que está la impiedad, y en que la injusticia? En detener las razones, Catolicos: Mirad à las razones se les debe la eficacia, y el que hagan fuerça: el no

Ad Rom.
1. n. 18,

no mirar por mí, y estar varme el bien con el mal, es especie de impiedad. Luego, si quando te va haziendo fuerça la razon la detienes, no la dexas passar, apartas el entendimiento, contra ti eres impio, y contra la verdad injusto; pues le quitas la eficacia que se le debia. Ya, pues (dize el Apostol) la ira de Dios baxa del Cielo contra los que detienen la razon con impiedad, è injusticia; pues injustos, è impios, a ella le quitan lo que se le debe, y assi se hazen el daño, priuandose del remedio; y con dexarla correr, configuiera Dios lo que pretende con ellas: *Sensus totius sententia est iram Dei reuelari contra eos, qui prauitate sue voluntatis efficiunt; ne que de Deo verè cognouerant, debitum in ipsis haberent effectum.* Dixo vn Docto: y con razon; pues està muy casado con su condenacion, quien no dexa dar fructo á los medios que caminan a su prouecho; y solo abraça los que les pueden ser nocivos.

Peregr.

Repara aora por tu vida, en la diferencia conque habló Christo en esta ocasion, y en otras. Nunca los diò tan claramete por perdidos como oy: *Vos ex Patre Diabolo estis.* Pues por què? El Evangelista diò pocas clausulas antes la razon; notada de Origenes. En otros lances hablava Christo cõ los que no creian en èl, ni se cõuencian a sus razones. Oy, empero, con los Judios, entre los quales avia algunos que lo creian, y confessavan. Con los que convencidos no dexaban correr las razones: *Dicebat ergo Iesus ad eos qui crediderunt ei.* Pues dicho se està, que con estos se avia de mostrar mas enfadado, y los avia de declarar precitos; porque quan-

to mas creian, y menos obraban, tanto mas excitaban la ira Diuina, deteniendo las razones, y impidiendo les los efectos de su fuerça: *Quare non creditis mihi?*

§. 2.

¶ Tener, que esta inteligencia del Euangelio està a lo que parece contra el Euangelio mismo. Dezimos que hablava Christo con los Judios que lo creian: *Ad eos qui crediderunt ei.* Pues si lo creian, como dize oy Christo que no lo creen: *Quare non creditis mihi?* Y mas aprieta la infidelidad, diziendo que cierran el oido a sus palabras: *Propterea non auditis, quia ex Deo non estis.* Conque no halla en ellos entrada la fè: *Fides ex auditu.* Componese acafo el que lo que crean, y no lo crean? Que sean, y no sean Catolicos? No, por cierto. El que lo seã quando obran, si. Pues esto es lo que dize Christo (explica Hugo:) *Non auditis: id est obedire contemnitis.* Pues si les quiere dezir que no parecen Catolicos, no les diga que no lo son, ni lo creen. Ea, que bien està lo dicho. Vna cosa es lo que son, otra lo que merecè. Vna lo que son hàzia los ojos de Dios; otra hàzia los ojos del mundo; y assi dizeles que no creen, porque aunque es verdad que lo han creido, hàzia el mundo, quien no obra como cree, no se debiera llamar Catolico: A lo menos no merecè q se lo llamen. Por què? Mira, las obras son el indice del coraçon: pues si obras como Gentil, como quieres que te tengan por Catolico? Tanto monta en el Euangelio dezir que no obran, como dezir que no creen.

Hug.

erec. Y para que lo veas claro, dexada la ethimologia de la fè, q es: *Quia sit quod dicitur.* (Como explico mi Agustino.) Dime eres Catolico? Si. Pues veamos las obras. Sõ de Catolico? No, sino de Gètil. Pues mira, biè puedes ser Christiano, aunque pecador, no lo niego. Pero dificultosa cosa es, que obre mal, quien cree biè: *Difficile est, ut malè uiuat, qui benè credit.* Y Saluiano: *Totum reuoluitur in id, ut qui Christiani nominis opus non agit, Christianus non esse videatur.* Porq es mas facil de persuadir q no lo crees, q no q lo ofèdes, y lo conoces: *Nõ creditis. Id est obedire cõtēnitis.*

Agust. de temp. 237 Saluian, Lib. 4 de Governat.

Habla S. Pablo de los Philosophos Gentiles, y dize, que afuera de entendidos alcançarõ con lo viuio de sus discursos algũ conocimiento de Dios; bien que nunca leuãto el buelo sobre lo natural el entendimiento. Miraban la disposiciõ, y variedad del vniuerso, la hermosura de los Cielos, el govierno de la tierra, la diformidad vniforme de las criaturas; y de ay colegian q avia causa superior, y vn seõor que lo gobernaba todo. No tuvieron fèe, pero lastõles para este conocimiento el discurso: *Inuisibilia enim ipsius, à creatura mundi per ea, quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur.* Esto escriuió a los Romanos. Buelve a tocar esta materia, escriuièdo a los de Corintho, y parece que se cõtadize el Apostol. No solo les niega la fèe, y el discurso de entendidos, sino que como brutos, y barbaros en todo, dize que no llegarõ a conocer que avia Dios:

Ad Rom. 1. n. 23.

Nam quia in Dei sapientia non cognouit mundus per sapientiam Deum, placuit Deo, per stultitiam prædicationis, saluos facere credentes. Aqui dize, que no conoció a Dios el mudo: *Non cognouit mundus per sapientiam*

Deum. Pues si ha dicho que tuvieron noticia de la Magestad de Dios los sabios de los Gentiles, como aora dize, que ni fuerõ sabios, ni llegarõ a conocerlo. Puedese componer la ciencia, con la ignorancia, en vnos mismos entendimientos, acerca de vna misma cosa? Es sin duda, que no. Si, pues, les ha concedido noticias de Dios, y viueza de entendimiento para alcançarlo, y conocerlo: *Intellecta cõspiciuntur.* Como les niega toda la sabiduria: *Non cognouit mundus.* Y los pone en andarde barbaros, sin noticias de la Diuina naturaleza? El mismo Apostol lo responde: *Quia cum cognouissent Deum, non sicut Deum glorificauerunt.* No se portaron (dize Pablo.) Como debian; obraron como si no lo hubieran conocido; conocieronlo con los entendimientos, negaronlo con las voluntades; confessaronlo con la sabiduria, negaronlo con las obras. Alto, pues, digase (que es bien dicho,) que no lo conocieron mas que si fueren barbaros, que quien no obra como que lo conoce, no se ha dedezir que conoce lo que Dios merece; y era tan dificultoso persuadir que lo avia conocido, quien avia obrado tan mal; que de su modo de portarse en las costumbres, saca el Apostol por consecuencia, que no lo conocen sus entendimientos: *Non cognouit mundus.* Sabios fueron, pero si la vida no fue de quien sabia que avia Dios, digasse que fueron barbaros sin conocimiento alguno; que mas facil es de creer que no lo conoce quien no le sirve, que creer que lo conoce quiè lo ofède: *Enim verò* (dize vn Docto moderno:) *Philosophi illi, qui Deum cognouerunt, ita se gesserunt ex terno vitæ cultu, & in suis moribus,*

Ad Rom. 1 n. 21.

Peregr.

Ad Rom. disp. 15.

Sermonibus, factisque, quasi non cognouissent Deum.

Segun esto siendo tus obras de Gentil, mal podrás afiançar para con el mundo la opinion de Catolico: y se pueden bolver contra ti, aunque digas que crees las clausulas temerosas del Euangelio: *Quare non creditis mihi?* Porque no me creéis? Y si me creis, por qué no obráis? y no teniendo, por convencido, respuesta, la dará el Euangelio en otra clausula: *Propterea non auditis, quia ex Deo non estis.* No obedecéis, porque no sois de Dios, sino del demonio. Pruebo: *Qui ex Deo est, uerba Dei audit.* Quien es de Dios, oye las palabras de Dios, ama su ley, la estima, y obra segun ella, porque en esso prueba que es de Dios, y semejante á su Magestad. Formad aora el argumeto. Quié es de Dios, es semejante á Dios en sus obras; quien del demonio, semejante al demonio; luego si los Judios no amabán el obrar bien, que es la verdad, sino el obrar mal, que es la mentira; bien se colige que no creen, ni son de Dios, que es Justo, y verdadero; sino del demonio, que es peccador, y mentiroso.

§. 6.

¶ Mirate á ti de las puertas adentro de tu coraçon, que es adonde dizes que tienes la fee que no vemos, è inferiras de tu modo de viuir, si eres de Dios, ó del demonio. Para ser de Dios has de imitarlo; pues aviendote mirado, atiédelo, y verás que se manifiesta sin culpa: *Quis ex uobis arguet me de peccato.* Mira como serás fuyo cargado de delitos. Verdades dize: *Si ueritatem dico.* A las mentiras te aficionás; y serás fuyo? No enarbola oy el estandarte de su Cruz, y camina á pade-

cer? *Vexilla Regis prodeunt.* Pues como puedes ser de Dios, sino lo sigues peleando cōtra los vicios? padece dolores? Pues como eres fuyo con deleytes? Está con disgustos, congojas, y penas; y serás fuyo con regozijos, con gustos, y passatiempos? No lo creo. Dime puede ser q̄ en vn cuerpo esté flaca, lastimada, y dolorida la cabeça, y los miembros descansados, gustosos, y sin dolores? No. Luego si Dios camina á padecer, y tu te regalás; si publica guerra al infierno, y no lo imitas; si padece dolores, y tu descansas; y si muere, y no te mortificas; si haze obftentacion de su Santidad, y tu de tener muchas eulpas. Cuyo serás? De Dios? Quitad allá.

A Moyfes, tu pueblo á peccado, doblando la rodilla á vn Bezerro (le dize Dios:) *Peccauit populus tuus.* Castigarélos severo. Escuchad á Moyfes: *Cur Domine irascitur furor tuus, contra populum tuum?* Como, Señor, os irritais de este modo contra vuestro pueblo? No lo notais (dize Olearo,) Que Dios dize q̄ el pueblo es de Moyfes, y Moyfes dize que el pueblo es de Dios. Pues como assi? Ninguno se confiesa cabeça de este pueblo desdichado. Tuyo es Moyfes (dize Dios:) *Populus tuus.* No es sino vuestro, Señor (dize Moyfes:) *Contra populum tuum.* Pues por qué razon, ni Dios, ni Moyfes lo confiesan fuyo? Mirad adonde está Dios, en vn monte, dibujo del Calvario, adonde padeciò hecho hōbre; y Moyfes q̄ haze? ayunar 40. dias. Pues veamos la culpa del pueblo, y su ocupacion: *Sedit populus manducare, & bibere, & sur-rexerunt ludere.* Comer, y jugar; banquetearse, y divertirse; brindis, y bailes, mesas, y juegos. Como? (dize Dios:)

Que

Que quando yo estoy padeciendo, ellos se están festejando: yo con dolores, y ellos con festines; pues como puede ser pueblo mio? No es sino tuyo Moyfes. Como Señor, estoy ayunando yo, y ellos entregados al regalo; y ha de ser mio? No es sino vuestro. Mio no puede ser, que no es mio pueblo, que se divierte en fiestas, quando yo estoy con fatigas. Pues ni mio, que macilento de ayunos no puedo ser cabeça de pueblo tan regalado. Pues sino de Dios, ni de Moyfes, de quien será este pueblo? Veamos el Idolo: *In similitudinem vituli comedentis fenum.* Vn Bezerro, con el vocado en la voca; pues si ellos imitan al Idolo, claro está que no son de Dios, ni de Moyfes, sino del demonio.

§. 7.

Y la causa de todo es, que los estilos de Dios se encuentran con vuestras inclinaciones, y de ffeos; y assi aunque lo conocéis, no lo quereis imitar. Cierito que llego á rezelar, que á estar menos firme, y fundada, la fee, ya huvierais arrimado con ella. Pues quando se encontrá Dios, que debe ser seruido, y el mundo que es el dueño de vuestros desseos, hazeis mas aprecio del mundo que de Dios. Los Fariseos le negaron á Jesu Christo la Deidad, no lo quisieron admitir, por no poder componer sus apetitos, con su ley. Esto explica el *Quare non creditis mihi?* Haziales fuerza la verdad, reconocian el empeño de la imitacion, y por huirlo no la querian recibir.

Vosotros, empero, no le negais la verdad, porque estais mas en la

fee, pero en llegando la ocasion bien dais á entèder quifierais no fuese Dios tan bueno, que prohibiesse los vicios; y á poder acabarais con èl (esto es el efecto de vn pecado mortal.) Y el obrar assi, vale tanto como negarlo, y bolverle las espaldas en la ocasion, es como si dixessis: bueno es, pero aora no lo quiero, porque se encuentra con mis apetitos, logros, vras, è intereses: *Rectus Deus peruerso non placet.*

Reconocièdo los Filisteos que el arca de Dios avia llegado á los Reales de Israel, todos llenos de pauor, exclamaron: *Quis nos saluabit de manu Deorum sublimium istorum?* Perdidos somos. Nuestra desdicha no tiene reparo: pues no puede aver armas auxiliares en la tierra, que nos defiendan de este Dios sublime, y omnipotente. No es vano nuestro temor, porque este Dios es el mismo, que castigò á Egipto con repetidas plagas, hasta acabar con los exercitos de Faraon, concitando cōtra èl los elementos todos: *Hi sunt Dii, qui percusserunt Aegyptum omni plaga.* Esperad Filisteos affigidos, q̄ si es dicha hallar vn bué cōlejo en los aprietos, para huirlos, yo os ofrezco el mejor, y tal que respirareis si lo seguís. No confessais que esse Dios es el todo poderoso? No conocéis que no os puede librar de sus enojos vuestro idolo Dagon? Pues facil remedio. Adorad esse Dios de los Hebreos, confessadlo por tal, obedecedlo, y servidlo, que con esso lo tendreis en vuestro amparo. No es Dios que desembayna la cuchilla contra quien lo agravia? Pues haziendose de su vanda, será essa cuchilla vuestra defensa. Què os pa-

Dd2 re-

August. de
1em2p.237.

i. Reg. 4.
n.8.

I. Reg 5.
n.7.

rece, Christianos? No les aconsejo bien? Pues oíd lo que dixerō teniendo el Arca consigo: *Non maneat Arca Dei Israel apud nos, quoniam dura est manus eius super nos.* No lo queremos, solo hade ser nuestro Dagon, nuestro Dios; vaya fuera el de Israel: *Non maneat apud nos.* Pues no lo confesabais sublime, y todo poderoso? Es verdad: pero es Dios que nos quiere ajustar à sus dictámenes, y estos se encuentran con nuestros intereses, y deseos: manda lo que se opone con nuestros vicios, castiga culpas, que nosotros apetecemos; Dagon se ajusta à nuestros desvarios, no castiga, aunque lo dexemos; obramos à nuestra voluntad, y calla à todo. Pues bueno es el Dios de Israel, poderoso, y digno de ser temido, y reuerenciado; pero por aora no ay lugar à lo que manda, y assi vaya fuera, que no queremos dexar las culpas, ni refrenar las inclinaciones antiguas: *Non maneat Arca Dei Israel, apud nos; quoniam dura est manus eius super nos.*

Esta fue la maldad de los Fariseos, conuencianlos las verdades, pero afidos à lo mūdano, no querian admitir vn Dios, que se oponia ex diametro à sus intereses, y viciosos intentos; vosotros, empero, como lo auéis admitido por Dios, no le negais la fé; pero lo tratais como si nolo creyesséis, en llegando la ocasion.

§. 8.

¶ Bien sea verdad que sobre este punto os confieso que auéis andado mas ingeniosos que los Judios, ni los Filisteos, y aun mas que toda la Gentilidad. Porque

los Judios no hallaron modo de ser soberbios, y confessar vn Dios humilde; ser ambiciosos, y creer vn Dios despreciador de vanidades; y assi apretados rompieron en negarle la deydad, y no creerlo Dios. Con la misma dificultad se hallaron embarçados los Gentiles, y discurrieron fingir Dioses de los vicios, para disculpar los propios con la imitacion. Vn Jupiter deshonesto; vn Venus liuiana; vn Mercurio embuftero; vn Marte espadachin; vn Saturno cruel; y porque no le faltasse à la embriaguez su abono, vn Baco dado al vino. Aueis visto tal trabajo? Por cierto si ellos os hubieran conocido, se escusaran muchos desvelos y os dieran el grado de Maestros en esta facultad: pues ajustais esto facilissimamente. Aueis tenido desembarço para confessar vn Dios humilde, y ser soberuios; pobre, y ser ambiciosos; templado, y ser glotonos. No se si ha sido porque la fé no se opone con vuestros intereses, sino la caridad; y assi temo que si el interes no se auiniera con el creer, estaua tan arriesgada, como la caridad la fé. Dexo de alargarme tãto con mi temor, y pondero vuestro atreuimiento en ser lo que sois, confessando el Dios que confesais. Porque esto es en cierto modo ser peores que los Gentiles, pues con la fé le dais el conocimiento, y con la culpa le ajais la autoridad.

Ciegos los Israelitas, doblaron la rodilla à vn Becerro, atribuyendole fementidos la deydad que no tenia: *Hi sunt Dij tui.* No solo fue pecado de Idolatria, sino de gula tambien: *Sedit populus manducare, & bibere.* Y aunq̄ estuvo Dios muy enojado, se contenten-

Exod. 32.

Num. 10.

Num. 21.
n.6.

N. 16.

Psalm.
108, n.
20,

tentò con el castigo de algunos executado por Moyfes, y perdonò misericordioso à la copiosa multitud. No hallò los enojos Diuinos tan templados en otras dos ocasiones, en que las culpas fueron menores mucho mas que en la presente: pues fue en ellas lo mas la gula, que fue lo menos en la idolatria. Faltaron à su obligación pidiendo carnes de Egipto, y toda la ira de Dios descargò sobre ellos resuelta en fuego voraz: *Ira Dei descendit.* En otra ocasion fue de la misma calidad el pecado, y padecieron la plaga de las serpientes pōçoñas: *Misit Dominus in populum ignitos serpentes.* Y hazese reparable, que sean mayores los castigos, quando suenan à mucho menores los pecados. Que esté Dios mas de la blandura, quando la gula, y la idolatria; y obitéte mayores enojos, quando son solamente gula los delitos? En la primera ocasion mas blando, cobidando à Moyfes con el perdon *Desine me.* Y en las otras dos tan irritado, que hasta Moyfes dixo en la vna, que era intolerable la culpa; Por que? Es el caso à mi ver que en la primera ocasion minorò la idolatria el delito de la gula. Negaronle à Dios la Deidad pufieròla en vn Bezerro cõ el vocado en la voca: *In Similitudine vituli comedentis fenu.* Conq̄ dieron à entender, se vanqueteaban porq̄ no conocian mas Dios, que el que tenia siempre en la boca la comida. En la segunda, y tercera, obraron de aquel modo, confessandolo templado, se destemplaron ellos; creyendolo ayunador, vocearon por regalos; sabiendo que no es Dios que se regala, se entregaron à la gula. O peruerfos! Allà

và el castigo. Que no es tan sensible que viuais de esse modo no creyendome Dios, y adorandò vn Bezerro comedor, como que me confesais templado, y os despeñeis en desordenados deseos: Pues lo primero es consecuencia de averme negado la creencia, y lo segundo darme el conocimiento de la Deidad, y darme la Magestad que me confesais.

Ved si es esto lo que executais? Confessando vn Dios mortificado, y entregadòs à delicias? Vn Dios templado, y dados à los regalos? Vn Dios Justo, y obradores de injusticias? Como los del desierto, y con mucha mayor habilidad que los Gentiles para abroquelaros con vuestros vicios.

§. 9.

¶ Porque los Gentiles hizieron Dioses de sus vicios, para honestarlos; pero fue constituyendo por Deidades, hombres facinorosos; llenos de maldades; que reprueba la naturaleza misma. Los Hebreos à vn Bezerro; pero vosotros auéis tratado de modo al mismo Dios verdadero, que temo le negais lo mismo que le concedais; lo confesais Justo, y Sancto, y luego le hazeis vn epilogo de vicios, porque à estos les auéis puesto los nombres de las virtudes, son participaciones de Dios, y tienen su origen de su Magestad, en quien están como en su centro, y raiz. Ya, pues la avaricia passa en el mundo, por prouidencia. La prodigalidad, por liberalidad. La murmuracion, por discrecion. Conque confessando vn Dios

Dd 3 dif-

discreto, liberal, y prouido, hazeis vn Dios avaro, prodigo, y murmurador. Y es el caso: que ya que no subis á su Magestad por las virtudes, forcejais por parecer menos malos, baxando á Dios á vuestros vicios. No lo notais. Porque les dixo: *Vos ex patre diabolo estis*. Lo baxaron á su estado. *Demonium habes*.

Genes. 3.
n. 11.

A no averme vos dado esta compañera, no huiera yo cometido tal delito. Esta respuesta dió Adán, al cargo que le hizo Dios: *Mulier quam dediisti mihi sociam*. No se acusó humilde, sino acusó á Dios de poco atento, en la esposa que le dió; haziéndolo participe en su culpa. Bien podia responder sin culpar á Dios, confesandose miserable: Pero sobervio, y astuto, se confesó pecador, haziendo complice á Dios:

Genes. 3.
n. 11.

Iam more superbia, se non accusat, De Genes. quod consensit mulieri (dixit S. Augustin.) Sed in mulierem refundit culpam suam, & sic subtiliter quasi de astutia, quam miser conceperat, voluit ad ipsum Deum pertinere quod peccauit. Lo que mas reparable se me haze aqui, es que diga San Augustin mi Padre, que nació este defacierto segundo de Adán de la misma raíz, y sobervia que el primero; y que la astucia con que pretendió ser como Dios, lo incitó á que echasse á Dios la culpa de su delito, y lo hiziesse complice en su pecado, para disculparse, y parecer menos pecador. Porque á la verdad; querer ser como Dios, sobervia luziferina fue, pero hazer complice en su pecado á Dios, no suena á sobervia, sino á ignorancia brutal. Pues no fue sino efecto de la sobervia misma: *More superbie*. No fue ignoran-

cia, sino subtilissima astucia: *Subtiliter quasi de astutia*. Y todo á deshazer su delito. Como Mira: el quiso ser como Dios, por medio del vicio propio, y no pudo; pues hemos, dize, de ser iguales de vn modo, ù de otros; yo no lo foy á Dios subiendo, pues sealo Dios á mi baxando; yo no quiero subir á su Magestad por las virtudes, pues para parecer menos malo, baxò á Dios á mi andar por el pecado, y atribuyole culpas; que con esto queda semejante á mi; somos iguales, y yo no parezco tan malo, teniendo vn Dios que se me parezca en los vicios: *Quoniam in maiestate par illi esse non potuit, iam lapsus, & iacens in peccato suo, parem sibi eum facere conatur.*

O qué yerro! Pero qué imitado de los descendientes de Adán! No solo culpando á Dios en los defaciertos humanos, como que el averos dado por compañera la necesidad, por adjuntos los trabajos, sea averos puesto en necesidad de pecar, que es la disculpa que dais: sino que por no querer subir á Dios por las virtudes, aveis canonizado los vicios; y con esto aveis ajado toda la Diuinidad, pues le poneis como virtudes vuestros desvarios, acreditandoos de mas locos, quando lo quereis parecer menos.

§. 10.

¶ La causa es, que embebi- dos en las vanidades, no quereis ser de las virtudes; ni que os conozcan por ajustados: y assi aveis buscado vn nuevo Bocabulario, para ser viciosos, sin de-

dexar de ser estimados entre los vanos del mendo. Digolo de vna vez, hazeis caso de lo que el mundo estima, daisos por contentos con los renombres de la nobleza, y honra vana, y en esto de lo virtuosos, digan lo que quisieren, que importa poco. Y yo os digo que desprecio todas vuestras genealogias, si las manchan vuestras costumbres. Porque mirad: Vna cosa es lo que heredais de vuestros ascendientes; otra lo que merecis por vuestras costumbres: pues sed lo que quisieréis por herencia, que esto será házia el mundo, pero házia Dios no, sino el renombre de vuestros meritos. Allá no passa otra calidad, ni se admite otra hidalguia. Hijos de Abraham eran los Judios, en el Euangelio se lo acuerda Jesu Christo: *Abraham pater vester*. Y sin embargo los llama hijos del demonio: *Vos ex patre diabolo estis*. Este es nombre de infamia, aquel de la mayor calidad. Pues es verdad que son descendientes del Patriarcha, por la naturaleza, pero Dios les dà el nombre de hijos del demonio, que es lo que con sus obras, ellos se merecieron. Los apellidos hinchados, y vanos, que estimais, son de la naturaleza heredada. Los de justos, castos, templados, y virtuosos, son los de los meritos propios; y aunque aquellos pasan en el mundo, solo los de la virtud, y merito, son recibidos en el Cielo, y estimados de los Justos.

Tres nombres tiene en la Escritura el Patriarcha Abraham; este que he dicho, y antes el de Ram, y Abram. Consta el primero de el 32. de Job. Adonde se

llama hijo de Ram, à Eliu: *De cogitatione Ram*. Y aqui San Geronimo: *Ram Abraham esse intelligimus*. El segundo de Abram consta de diversos lugares del Genesis, desde el capitulo onze. Despues le mudó Dios el nombre, y lo mandò llamar Abrahara, que fue el vltimo que tuvo. *Nec ultra vocabitur nomen tuum Abram, sed appellaberis Abraham*. Y quedò tan sin otro nombre de los Antiguos, que nunca mas los oiremos en el Texto: Abraham se llamó desde esta ocasion. No fue assi con su nieto Jacob, que teniendo este nombre, le puso Dios el de Israel: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel*. Y sin embargo, lo hallamos despues con ambos nombres indiferentemente. Vnas veces se llama Israel, otras Iacob: Este nombre le buelve à dar el Texto repetidas veces, y el Angel en la embajada á Maria Santissima. *Regnabit in domo Iacob*. Otras se llama Israel, y esse nombre le dieron los tres mancebos del horno de Babilonia. Pues Si mudado el nombre de Abram, en Abraham, no se buelve à llamar los primeros, sino el vltimo, que es el que le puso Dios: Como poniendole á Jacob el de Israel, no se olvida el de Jacob, sino que es conocido por ambos? Bone el Cielo el primero, y quedese solo con el segundo. Esto no, que està altamente dispuesto, à nuestra enseñanza. Los nombres de Ram, y Abram, eran nombres de la naturaleza, impuestos por sus padres, no, empero, de la virtud. El de Abraham era merecido por la obediencia, y fue del Patriarcha; significaba que era el

S. Hiero.

Genes. 17.
n. 5.

Genes. 32.
n. 28.

Genes. 24
n. 25.

el Padre de las criaturas: *Quia Pater multarum gentium constituit te.* En Jacob no sucede assi: que ambos son nombres que le agenciaron sus meritos; Jacob, porque venció en el vientre de Rebeca à su hermano Esau: *Id circo appellauit eum Jacob.* El de Israel, porque batallando con Dios en la oracion, fue tal su instancia, que se dió por vencido Dios: *Quoniam contra Deum fortis fuisti.* Alto, pues, para que se conozca, que para con Dios solo son nombres, y noblezas las merecidas por las virtudes, y no las que llamamos naturales, en Abraham obscurezcanse totalmente los nombres de la naturaleza, y quedesse el de Abraham solo; pues es solo el merecido por sus obras. En Jacob, empero, que el vno, y el otro dicen la nobleza de la virtud, Jacob el de batallador, el de orador Israel, conseruense ambos; llame se indiferentemente el vno, y el otro, para que sepa el mundo, que aunque los terrenos, estiman mas la nobleza de la fangre, que la de la virtud, en el Cielo no ay mas calidad, que la que dán las virtudes, ni se admiten mas nombres, que los que con ellas se merecé, estos son los que allá passan, y perseveran, y assi quedese con vno Abraham, y con dos nombres Jacob.

§. 11.

¶ No ignoro quan dificultoso es el persuadiros à la practica de esta doctrina; pues os haze grandissimo contrapeso. El estilo de el mundo: va por aqui (dezis) si esse camino que él lleua fuera el camino del Cielo, respondiais bien; pero siendo el de la perdicion, por q̄ ha de ser respuesta de vn Chris-

tiano, el que lleua esse camino el mundo? Pues oid lo que os responde Eucherio: *Prestat vitam propagasse cum paucioribus, quam perdidisse cum pluribus.* Mejor es salvarse cō los pocos, que condenarse cō los muchos. Dezidme: si se vá à pique vn nauio con quinientos hombres, y se pueden salvar diez, no ferà gran disparate dezir, que se quieren ahogar, porque se ahogã quatrocientos y nouenta? Pues di goos lo mismo: saluemonos con los pocos; que ferà gran locura querernos perder, porque se pierden muchos. Ademàs, que obrar de otro modo es abusar de esse parecer del mundo. Porque imaginais que permite Dios que corra essa opiniõ entre los mundanos? Sino para acrisolar la virtud, y q̄ sea de mas quilates, obrandola solo por amor de Dios, sin otros respectos? Permittiõ tyranos para que huviessse Martires; y Heroges, para que huviessse Doctores. Y con la misma atencion permitiõ, que el mundo estime las vanidades, y noblezas de la fangre, mas que las de la virtud, antes si se ve està despreciada; porque si viesse honrados todos los virtuosos; y todos los malos atroPELLADOS, no se si diga que huviere muy poca virtud fina, y verdadera, porq̄ se le mezclaria tanto de respecto temporal, que le gastaria lo finõ, que es ser por amor de Dios, y contra todo viento, y marea, y quanto mas nauiega assi, es mas de prueba, y de mas subidos quilates. No reparais que Christo califica su santidad? *Quis ex vobis arguet me de peccato.* Su verdad? *Si veritatem dico vobis?* Que es Hijo del Eterno Padre: *Honorifico Patrem meum.* Quando los Judios son de la contraria, preciados de hijos de Abraham:

Nun-

Nunquid miõr es Patre nostro Abraham? Dados à la mentira: *Ero similis vobis mendax.* Y metidos en los vicios: *Vos ex Patre diabolo estis, & desideria Patris vestri vultis adimplere.* Porque era circunstancia para la calificacion de sus virtudes, executarlas, quando el mundo lleuaua la contraria en todo, y despreciaban à los Justos: *Samaritanus es tu, & demonium habes.*

Eccech.
14. n. 14

Pretende Dios por el Profeta Ezechiel retener con amenazas al Pueblo, para que no se precipite en culpas, y dize: si preuaricare, estarè tan inexorable à los ruegos, quanto justamente irritado con los delitos; nadie mitigarà mis enojos, y porque se entienda que no valdràn intercessiones para pecadores reveldes, oid la vltima ponderacion de mi rigor: *Si fuerint tres viri in medio eius Noe, Daniel, & Job ipsi iustitia sua liberabunt animas suas.* Aunq̄ pidan por ellos los tres Justos, Noe, Daniel, y Job, no los he de perdonar; arrojarè fieras, que destruyendo las vidas, amedrenten la tierra, y quando mas se salvarã los tres Justos, y no otros. No reparo en el rigor de Dios, que contra pecadores obstinados en las culpas, bien es aya en la justicia sentencias sin embargo despachadas; rason es entiendan los hombres que no aprovechan meritos agenos, à quien no dexa pecados propios: lo que si desseo faber, es, porque pone Dios por vltimo indicio de su desusado enojo, el que no ha de oir los tres justos, Daniel, Job, y Noe, aunque se aunen à suplicar, ni todos sus meritos bastaràn à conseguir el perdon, por mas que se junten à interceder? Porque à la verdad parece, que la mayor ponderacion fuera no oir à Moy-

ses, y Samuel, como auia significado en Geremias: *Si steterit Moyses, & Samuel corã me.* Pues què? Estimais la virtud de los tres, que la de los dos exceçelentissimos Santos? En verdad que lo dá à entender assi Salviano: *Neminem reor tã impudentem fore, qui se his talibus vis audeat comparare.* Habla de los tres, y despues: *Cum nullus illis, qui supra diximus par sit.* Porque? No aueriguo quales fueron mayores Santos, pero los tres, para el credito, lo fueron con vna circunstancia excelente, que no se halla en Samuel, y Moyses; este fue justo quando se viaba, viuiendo con Aron, Josue, y otros; Samuel criado, y crecido en el Templo cō los Sacerdotes; pero Noe? Quando toda la naturaleza auia prevariado: *Omnis quippe caro corruerat viam suam.* Daniel fue abstigente en Babilonia entre los regalos de el Rey Baltasar: *Habet (dixit Sanchez) praeclarum abstinentiae testimonium, cum inter aulicas delicias, & lautas mensas frugalem ellegit parimoniam.* Job fue justo entre Gentiles Idolatras: *Magna laus (dixit el mismo Doctor) cuius neque maiorum iniquitas, neque Gentilium improbitas corrumpere potuerunt.* Y califica tanto defina la virtud exercitarla quando no se vfa, quando el mundo lleua la contraria, que aunque no ay duda que Moyses, y Samuel fueron exceçelentissimos Santos, son virtudes muy de prueba las de Noe, Daniel, y Job, que las executarõ, no à vista de otros Santos, sino repugnado el vno de el mudo, el otro de los Chaldeos, y de los Huitas el otro, y assi los honra Dios, haziendo en ellos la vltima ponderacion, pues nadie puede dezir que obraron biẽ por contemporizar con otros q̄ hon-

ra-

tere m. cap
15. n. 1.

Liber. 3.
de Gaber.
Dei.

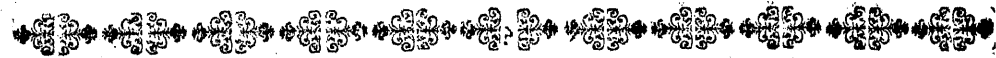
Sauth.
Ad. 1. Job.

raban los exercitos virtuosos, pues quando menos se estimaban de los hombres, tanto mas se conocia que los obraban solo por Dios.

Sea, pues, estímulo al obrar bien el mismo desprecio, que de lo bueno hazé los malos, que esto será dezir que obramos solo por Dios, no malogremos tantos medios, como aplica su Magestad à nuestra salvacion, obedecemoslo como à Hijo del Padre

Eterno; atendamos à las verdades que nos enseña, amemoslo, pues lo merece su Magestad, y dexando correr las razones con su fuerza, demonos por convencidos, y obligados à servirlo, huyendo culpas, y exercitando virtudes, para que lleguemos à la muerte con gracia, y hallemos despues de la muerte gloria.

Ad quam,!
&c.



S E R M O N

P A R A E L M I E R C O L E S

S E X T O.

Facta sunt encaeni a Ierosolimis, &c. S. Ioann. cap. io.



Elebrabase en Jerusalem con sonoras muficas, religiosos cultos, y debotos aparatos, la renovaciõ del Templo, que edificò Salomon, reedificò Zorobabel, y auian profanado los enemigos, destruyendo el culto de Dios, y colocando en el Altar vn Idolo: no dixe bien en dezir que los enemigos hizieron estos estragos, mexor dixera las culpas del Pueblo Hebreo. Que estas nos apartan de Dios, y à no cometerlas, no huviera enemigos que nos molestaran; destruyose, pues, à causa de las culpas, y à rigor de los enemigos, y reparòse por el zeloso cuydado del valeroso Capitán Judas Machabeo, hazia se

fiesta à la memoria de esta renovacion, y quiso hallarse Christo en esta solemnidad, no debian de traer los cõursos consigo las indecencias que en aquestos tiempos, à ella fue el Redemptor, dicho se estaua, que se auia de hallar en la fiesta, siendo aquella renovacion sombra de las renovaciones del alma. Era Inuerno, y hazia frio (dize San Juan) por esso se quedò Christo fuera del Templo. Renovaciones que no se hazen con calor, poco pueden perseverar, con las eladas no quaxa la mezcla, ni se asegura la obra. Mirad como hazeis las renovaciones del alma esta Semana Santa, q̄ si las hazeis cõ tibieza, y no cõ todo calor, y afecto, no son seguras, cõ que no entrará Dios en el cora-

çon,

çon, no sea que se desplome despues el edificio, y lo lastimeis mas con la culpa, cogiendolo mas de cerca, passeabase, pues, galanteando las almas, ò Dios quantos desvelos, y diligencias te costamos! demosle vna vez entrada, Catholicos, pues le dimos tantas puertas à los galanteos del demonio. Cercaronlo muchos Judios, no dixe mal que lo cercaron; pues eran enemigos: rodearonlo; dixe mexor, que es proprio de quien amenaza à convertirse, y no quiere, andar al rededor de Dios, y no acabar de acertar con su Magestad: no me admiro; pues quando andaban al rededor de Christo se dexaban traer del demonio al retortero. Hasta quando (le dizen) nos has de tener suspensos, quitandonos las vidas con tu recato? Si eres Christo dinoslo claramente; muchas veces se lo ha dicho, y no lo han creido, y aora se queixã de Dios, por no darse alguna vez por contentos. Quando predicaba pidieron milagros, y quisierõ obras, y aora que sobre otros prodigios, ha resuscitado difuntos, dizen que quieren palabras, y no milagros. Christianos, que ha de hazer Dios cõ nosotros, si damos en mal contentadizos? Si embia calor, es tiempo riguroso: si agua, no se puede salir de casa: Si buenas cosechas: Nada tiene valor: si malas, no ay hacienda para el sustento. Que es esto? No querer daros por contentos de sus beneficios, si dà obras, pedis palabras, y quando palabras obras. Ea, Señor, dexadlos, que no tienen entendimiento, ó están perdidos de obstinados. Las obras que hago en nombre de mi Padre, bien declara quien yo soy, no lo conoceis vosotros, porque no sois oue-

jas de mi rebaño. Assies, que à ferlo, oyeran, Señor, vuestra voz. Que pocas debé de auer de esse rebaño en el mundo. Lo que veo, es, que seguis muy mal las voces de Dios, y muy cuydadofos los silvos de el demonio. Propusoles debaxo de metáforas el fin de su venida, y algunas tocantes à la fe; y además añadió el seguro que tenían los suyos de alcançar con su gracia la gloria. Tomaron piedras, hazed bien à ingratos, y os saldrá á la cara el beneficio, comunicádles bienes, y vereis el tiro que os hazen. No huyò el Redemptor como el Domingo pasado; no debió de sentir tanto esta ofensa, por auer sido dentro de el Templo la otra. Preguntòles por qual de los beneficios lo querian apedrear? Naturales ay tan de la villania, que cõ los beneficios se empeoran, é irritan. No te apedreamos por las buenas obras, sino porque te hazes hijo de Dios; mirad, para q̄ lo desheaban saber, y dezian q̄ les quitaba las vidas con callar, y no era quien los atormentaba, sino su deprabada malicia; convencioslos la respuesta de Christo, y pasaron de las piedras à las manos, quisieronlo coger, y no pudieron, dexòlos el Redemptor, y quedaronse cõ la culpa cometida, y la intencion malograda. Aqui acaba el Euángelio. Acabada, pues, la letra, echemos para la enseñança las glosas, no seràn acertadas, si falta la gracia, para que no salte pongamos à Maria por intercessora, digamosle todos.

Aue Maria,
&c.



Falta sunt encenia Ierosolimis,
E. S. Ioann. cap. 10.

NO ha faltado quié crea que la fiesta que nos menciona el Euangelio, miraba al edificio del Templo fabricado por Salomon. Como tambien ha auido quien quiera fuese por la renovacion de toda Jerúsalen, destruída en parte por los enemigos; pero el corriente de los Padres se diuide en las renouaciones hechas por Zorobabel, y Judas Machabeo, queriendo fuese vna de estas la que se celebraba, y en esta cōtrouersia favorece la nota marginal del Euangelio, la opiniõ, de muchos seguida, de Gayetano; y Maldonado, que quieren se celebrase la renovacion del Altar, y dedicacion del Templo, purificado por Judas Machabeo, despues de profanado por Antiocho.

S. 1.

¶ Esto supuesto, con el mayor numero de Doctores: entrò al reparo en lo literal de la Historia, notando la brevedad conque lo renobó, y purificò Judas, auiendo tardado muchos años en su renovacion Zorobabel: *Quadragesima sex annos edificatum est.* Y aunque es verdad que parò algun tiempo, tambien lo es que se trabaxò muchos años, como consta del texto. Como, pues, gasta tanto tiempo Zorobabel en su edificio, y Judas concluyò su obra en breves dias rodeado de enemigos, que le tocaban por instantes al arma? La respuesta es facil en el texto. Zorobabel hallò arruinadas todas las paredes del Templo, hasta los

cimientos estauan desbaratados, assi el Texto: *Ponant fundamenta. Fundato igitur à cementarijs Templo Domini.* Judas, empero, halló enteros los cimientos, y las paredes del Templo, solo tuvo que fabricarle puertas, edificarle Altar, purificarlo por profanado, y celebrar su dedicacion: y como tuvo tanto menos que hazer, fue mas facil llegar al fin de su renovacion; y assi Zorobabel detengase mucho, que halla deshechos hasta los cimientos, no assi el Machabeo, que halla fundamentos, y entero lo mas del edificio, aquel muchos años, este quando mas pocos dias, que está mas facil la obra.

Destas renouaciones literales passemos à las de las almas, pues somos Templos de Dios nosotros: *Templum Dei estis.* Y reconocamos que será menos difficil nuestra renouacion, si quando se destruye el Templo del coraçon con la culpa, quedan cimientos sobre que vuelva á edificar la penitencia; y no auendolos, será difficilissimo el edificio espiritual. Los fundamentos sobre que edifica la penitencia son tres entre otros; la verguença de la culpa, porque quita la honra, aqui se funda el llorarla perdida, y boluer á recuperarla con buenas obras: el miedo del infierno; de aqui nace el temor de Dios, y quien teme se arrepiente; y el riesgo; queda cimientos al encogimiento, y haze euitar el delito. Si, pues, hazes gala de pecar, saltate la verguença para el dolor de auer perdido la honra; por el desahogo pierdes el encogimiento; y por la libertad el miedo al infierno, conque no teniendo verguença, ni haziendo caso de la honra, faltando el tem-

mor

B. esp. c. 3
6.

S. Pab. 13
ad Chor. 2
n. 16.

mor de Dios, y miedo de la condenacion, y perdido por el desahogo el encogimiento; faltan los cimientos de la justificaciõ, y será muy dificultosa la renovaciõ del alma. Muchos años fueron necesarios sin ellos para la que celebrò Zorobabel, y con ellos en pocos dias la celebrò Judas.

Aunque clara, recibirá luz de vn exemplo la Doctrina. Los cimientos de vn arbol son las raizes, si le facan estas quãdo lo cortan, no se buelue á renovar, no echa varas, que llamamos cõ toda propiedad renuevos; pero si aunque lo corte, le dexan raizes en la tierra, con brevedad buelue à echar, y se renueva. Si, pues, la raiz, y cimiéto del a justificaciõ son la verguença, el encogimiéto, y temor del infierno; faltado estas raizes, y cimiéto en el alma, mal se renovará el arbol, y Templo de la gracia, destruido por la culpa.

Debajo de la metáfora de arbol, miró al Judaismo el Baptista, para dezirles, que por infructuosos pararian en el fuego, porque en vez de flores hermosas de gracia, y frutos saçonados de buenas obras, se avian hecho madrigueras de vioras, y solo daban espinas de peccados, en retorno de los fomentos de auxilios, cõ que los cuydaba Dios. Explicò la amenaza, diziendo: *Iam securis ad radicem arborum posita est.* Ya la cortante segur os amenaza, porque no dais frutos de penitencia; temed el golpe, porque tira à cortar para siempre, será eterno el castigo, si llega à cortar el arbol, porque no bolverá á echar mas renuevos. Assi lo explica Cayetano: *Vt in eternum non reuiuiscat.* Y à mi me parece que no se explicò bien esta eternidad de desdichas

SI Math. 3
n. 10.

con entender á los Judios como arboles, y dezir que los amenaza la segur; porque esto no explica que no avrán de tener remedio; pues en Daniel hallamos remediable, aunq cõ las mismas amenazas à Nabuco: señóse arbol desvanecido, tocando al Cielo los locos cogollos de su sobervia: quiso Dios castigar esta desmedida altivez, y muéstrale en el sueño mismo vn Angel con la segur en la mano, para obedecer la voz de Dios, que le dize: *Succidite arborẽ.* Cortad esse arbol. Cortose? Si; y que no tendrá remedio? Si tédrá(dize el Profeta.) Que aqui será castigarlo, no destruirlo; quedará algunos años sin trõco, que no será castigo pequeño para quié se desvaneciò por entronizado; pastará heno, como bruto, siendo menos que racional quié quiso exceder los limites de hombre; pero despues de siete años, se renovará este arbol con la penitencia, y se verá restituido à su silla Nabuco. Segun esto el amenazar à cortar cõ la segur el arbol, q lo significaba, no fue declarar-lo sin remedio? Es verdad. Como pues, para dezir que no lo tendrá los Judios, vsa S. Juan de la misma similitud? No parece ajustada, pues vemos arbol à Nabuco, y aunque lo cortan, no pierde la esperança? No lo entendeis? Pues yo si lo entiendo(dize Cayetano) Mirad; la culpa era la segur, arbol es el Judaismo, tenia la segur amenazadora aplicada, no al trõco, sino à la raiz. *Iam securis ad radicẽ arborũ posita est.* Nabuco no à la raiz, sino al trõco: *Succidite arborẽ.* Quedose en la tierra la raiz: *Verũ tamõ germẽ radicũ eius in terra sinit.* Assi? q allí la segur no perdona las raizes, y aqui las dexa en la tierra intactas

E e tas

Dani. 4
n. 11.

II. Mach.
4.

S. Ioann.
2, n. 20.

tas? Pues ya entiendo porq̄ el Judaísmo no tendrá remedio, y lo tendrá Nabuco, porque el castigo de este será por siete años, y el de los Judios medirá con la eternidad su duracion. No se renovaran para siempre los amenazados por San Juan, y si el Rey Chaldeo: bolviendo este à la gracia, pereciendo aquellos en sus culpas, porque la culpa del Rey no arrancò las raizes de la Conversion: *Quod autem præcepit, ut relinquëretur germen radicum eius, idest arboris: regnum tuum tibi manebit, postquam cognoveris potestatem esse cælestem.* (Explicó Daniel.) Y la de los Judios destruyò hasta las raizes de la penitencia: *Ad radicem posita, ut in æternum non renouiscat.* Ved ya, que podeis esperar, si os portais de tal modo, que hasta las raizes del arrepentimiento, los cimientos del edificio de la conversion, y renovacion, destruis con los desahogos. O Dios! Qué dificultosa será la fabrica de la penitencia! Qué pensais que son las raizes del arbol, de que habla San Juan? No otras, que los cimientos del Templo. Con ellos, aunque descompuestos, lo renovò Zorobabel, pero con dificultad; estando enteros fuele facil à Judas echar los Idolos, y bolverlo à hazer Casa de Dios; pero sino hallaran algunos, se quedara quizas para siempre destruido: y assi, dezir el Baptista, que faltarian las raizes del arbol, fue dezir, que faltarian los cimientos del Templo, y no se bolveria à ver otra vez renovado. Oíd como ajusta Cayetano todo el discurso: *Iam securis. Ac si aperte diceret. Iam tempus venit, quo velut arbor in fructuosa excidenda est gloria gentis vestre,*

N. 23.

in Mach.

Templum vestrum, ad excidendum radicibus cultum Templi. Non erit hoc excidium, sicut alterum quod septuaginta tantum duravit annis, sed ad radicem posita, ut in æternum non renouiscat.

§. 2.

¶ Bien, y considerados estos cimientos, será segura la conversion, y renovacion del alma Christianos, la mas segura es no ponerse en estado de necessitarla. No es segura; pero es menos dificultosa, si le facilitamos à Dios la entrada, dexando alguna rama de la gracia, como se quedó vn bastago en el arbol de Nabuco: *Germen radicum eius.* Esto es: las paredes del Templo, que halló sin arruinar Judas. Los exercicios exteriores de virtudes, que se executaban antes que llegasse la culpa. Porque mirad, la conversion, y renovacion del Altar, y Sancta Sanctorum del alma, se ha de hazer entre Dios, y el pecador: Dios ayudado con sus auxilios: el pecador llorado sus pecados; à esto vltimo facilitan los cimientos referidos; pero Dios, aunque se mueve de su bondad, busca muchas vezes motivo en nosotros, y si exercitamos algunas virtudes, agradado dellas, nos ayuda, y se vá entrando en el alma, moviendola à penitencia. Repara en aver hallado el Machabeo todo lo exterior del Templo entero, y no te admirará la presteza de la renovacion. Nota que subiendo oy Christo à la fiesta, se queda en el portico del Templo: *In porticu Salomonis.* Como que le agradava mas, por ser antiguo, fabricado por Salomon; y que no avia padecido ruinas, por esso conservaba el nõbre, dandonos à entender

tender, que el compas, y portico por donde entra al Templo del alma son las virtudes antiguas, que quedan à pesar de la culpa. Conque conservarlas es dexarle à Dios portico en que se pafsee à la puerta, y le facilite la entrada.

Gran lastima! Qué se perdiessè vn hombre como Salomon? A quien no faca lagrimas de sentimiento, el oír dezir q̄ murió impenitente? Ea, que no (dizen los Santos Augustino, Geronimo, Ambrosio, è Isidoro, y con ellos gran numero de expositores) que Salomõ tuvo focorros de la gracia, hizo penitencia de sus culpas, y consiguió la gloria; no has oydo, que èl mismo se reprehende de vano? *Vanitas vanitatum.* No has leydo los Prouerbios, adonde dize (segun el Texto Griego,) que escogio la penitencia por medicina; para recobrar la salud del alma? *Ego quoque egi penitentiam. Respexique ut eligerem disciplinam.* No adviertes que escrivio dos libros de su arrepentimiento: digo que estoy en que se salvò; pero aviendo idolatrado despues Jeroboam, como Salomon, y quizás à su exemplar, hallo que Jeroboam sin apelacion se condena, y Dios lo dá por perdido, llamandolo el mayor pecador de quantos le precedieron: *Operatus est mala super omnes qui fuerunt ante te.* Si, pues, socorriò Dios à Salomon, porque no ayudò eficaz à Jeroboam? Si llegara la gracia eficaz tambien se conuertiera. La misericordia siempre es la misma. Porque, pues, no ayuda à Jeroboam, como à Salomon? Porque no siempre se quiere Dios mover de su misericordia

Ecc. 1. n. 2.

Prob. 24. Q. 32.

fola, muchas vezes espera motivarse de las obras del pecador, no como de meritos que le inducen, sino como de obras que le agradan; espera virtudes, para motivarse. Ya, pues: idolatras eran el vno, y el otro: pero con esta diferencia, que Salomon no se olvidaba del verdadero Dios; (dize el Abulense) iba tres vezes, como antes de la idolatria, todos los años, à ofrecer Sacrificios en el Templo; Jeroboam, empero, diòse tan del todo al vicio, que no dexò accion de Catolico, ni Dios, ni Templo, ni Religion: pues ya avreis entendido porque convierte à Salomon, y dexa perder à Jeroboam; porque este no le dexò entrada; no guardó motivo, destruyò el edificio, sin dexar portico; pero Salomon dexò virtudes, que le sirviessen de motivos, y porticos, y como tuvo en que pafsearse à la puerta del alma, halló ocasion, dispuso la entrada, y arrojòse con la gracia, y hizole llorar la culpa: *Salomon licet malus esset, semper offerebat ter in anno Sacrificia Deo, atque ibat in Templum, Jeroboam autem solum collebat, idola, nunquam seruans aliquas ceremonias legis.* Ved ya, Christianos, quanto importa dexar algunas virtudes, que sean paredes exteriores del Templo del alma, y portico, adonde se pafsee Dios: *Deambulabat in porticu Salomonis.*

Pero ya de lo dicho nace otra dificultad. Si fue mas dificil la renovacion de Zorobabel por estar mal tratados los cimientos, aunque avia portico; y menos dificultosa, quando la celebrò el Machabeo, por aver hallado menos arruinada la fabrica,

E 2

Por

Abulens.
Quæst. 15.

Por qué se celebrava esta renovación mas que la otra? Aquella, como mas dificultosa, avia de ser mas celebrada: Esto fuera si fuese la mas gustosa, por que se tardaba mas. Mira, en tiempo de Zorobabel se reedificò en paz, con permission de Dario, y con sus socorros: pero el Machabeo valeroso, teniendo la contradición de enemigos: peleando contra los exercitos de Antiocho. Assi? Pues sean aquí las fiestas: *Facta sunt encenia*. Esta es la renouacion mas del gusto de Dios, por que nos enseña á renovar el espíritu, no teniendo pazes con los apetitos, ni admitiendo treguas con ellos: renovar, y pelear al mismo tiempo; porque en tratando de la renovación del alma, salen á la batalla de oposición las pasiones.

§. 3.

Edifíquese, pues, sobre la vergüenza con lagrimas; sobre el temor, con disciplinas; sobre el riesgo con recogimiento, y oracion. Corone la obra vna confesion dolorosa, pero juntamente, para que no buelvan á arruynar esta fabrica, peleese contra los apetitos con todo genero de mortificacion. Porque mirad, Catholicos, nunca està mas facil de caer vn edificio, que reciente, quando no ha fraguado la mezcla, ni hecho asiento la obra. Conque para que se logre la conversion, no solo hemos de edificarla, sino mortificar los enemigos, que la pueden destruir. Mas si nos enseñó esto el passeo de Christo: *Decambulabat*. Quando vn soldado està de posta lo ordi-

nario no es passearse? Passessee pues, diciendo con esse ademan, que lo miremos como soldado, y entendamos, que quando se celebran renovaciones, nos hemos de mirar como á vista de los enemigos, que otra vez destruyeron la obra que se renueva.

En tiempo de Nehemias trataron los Hebreos de reparar á Jerusalem, que estava assolada, y dieronse tanto á este empeño que la bolvieron á hazer Ciudad digna de la Corona de Judá, reforçando los muros destruidos, y poniendola tan en defensa, que la llegaron á recelar los enemigos, por demasadamente fortalecida: costóles no pequeño trabajo el lograr este empeño, pues todos los Maestros, y Peones estaban con las espadas en cinta, quando trabajaban, y añade: *Vna manu faciebat opus, altera tenebat gladium*. Quando se aplicaba vna mano á la fabrica, se embarcaba con la espada la otra. Oye esto el Venerable Beda, y no quiere passar sin advertir el reparo, que ofrece esta Historia, citandose á la primera fabrica de estos muros dispuesta por David, y Salomon que reedificando, y cercandó esta Ciudad de Jerusalem, no se dize que estuviessen armados los oficiales, no que aplicassen vna mano á la espada, sino ambas á la obra: *Nec praetereundum, est quod cum David sine Salomon eandem Civitatem edificarunt, nihil de armatis structoribus refertur*. Como, pues, ò porque en la reedificacion son los mismos Maestros, y peones los que tienen los azeros desnudos? Es facil la solucion. En tiempo de Salomon, y David

*Esd. 2. 6.
4. n. 17.*

Beda.

vid era la primera vez que se reedificaban las murallas de su Corte, no avia enemigos á la vista, que tirassen á impedir el edificio, no los avian experimentado caydos, y arruynados á las baterias de los arietes contrarios, y assi edificaban con descuydo. Quando, empero, se edificaban como se refiere en Esdras, estavan Sanabalat, y otros enemigos en campaña, queriendo con exercitos poderosos impedir la prosecucion de la obra, tiraban á batirla reciente; para que les fuese menos dificil la empresa. Y además tienen experiencias los Hebreos, de que la arruynò otra vez el enemigo: Pues veis ay todo el caso (dize Estio:) *Significatur eos ad utrumque fuisse intentos, ut, & opus facerent edificandi muros Civitatis, & gladio accincti parati essent ad defensionem*. Para assegurar el edificio, para que Sanabalat no les sea estorvo á obrar, ni logre el desbaratar lo obrado, trabajan tan prevenidos, que con vna mano ponen la piedra, con otra esgrimen la espada; con vna edifican el muro, con otra pelean contra el enemigo; conocen el peligro, y assi á vn mismo tiempo son Arquitectos, y soldados; artifices, y militares; edifican, y pelean; lo que nibela el plomo, defiende el azero, lo que compone, y hermosa la plana, asegura la cuchilla, como diziendo: Assi se han de labrar, para la defensa los muros, quando están en la campaña los enemigos: *Vna manu faciebat opus, altera tenebat gladium*.

Las manos del alma son el entendimiento, y la voluntad; el conocimiento, y el amor; las del cuerpo ya las conocis.

Comiençe, pues, el sentimiento la obra por el conocimiento de la fealdad de la culpa, y esgrima la diestra la espada de la disciplina, edifique con el aborrecimiento la voluntad, aprieten las manos el filicio contra los apetitos enemigos, ponga el alma el dolor de aver ofendido á Dios, juegue el cuerpo el azero de la mortificacion, y será la obra la que debe ser; pues mientras ay enemigos, que nos combatan, vicios que nos halaguen, tentaciones que nos brinden, no debe aver fabrica del espíritu, sin todos estos cuydados. Oye como lo moraliza Estio: *Significatur quod homo Christianus ad utrumque assiduo intentus esse debeat, & ad faciendum opus virtutis, & ad repellendas diaboli tentationes*. Y el mismo ser la fabrica de la conversion, quando combaten las pasiones, hará que sea de regozijo para Dios, como la de Judas, que oy se celebraba; y la honrará Christo, como honró con su presencia la fiesta de la renovación del Machabeo; no, empero, la de Zorobabel, que se hizo sin contradición, y se paró en ella quando la huvo.

§. 4.

¶ Desta Doctrina podeis colegir que las conversiones fructuosas, y del agrado Divino son las que se hazen en lo florido de los años, en lo loçano de la juventud, en lo mejor de la edad, quando los apetitos mas fuertes, mas robustos, y mas pretendientes de romper el freno de la razon, combaten mas orgullosos, quando las tentaciones

nes son mas frequentes, y rezias, no en la vejez, ò vltima enfermedad, quando ya debilitados no combaten los enemigos de el espíritu. Conversiones antes de llegar à las vltimas horas de la vida mucha confiança dan de buenas; pero conversiones por miedo de la muerte, y quando ya no se puede pecar, muchos recelos dexan de no ser las que debian. San Augustin, cuyo es el discurso recela que la penitencia, q̄ pide el enfermo, es enferma también: *Pœnitentia, qua ab infirmo petitur, infirma est.* La penitencia, que pide el que muere, temo (dize) no sea penitencia muerta, y sin fruto: *Pœnitentia, qua à moriente tantum petitur, timeo ne ipsa moriatur.* Y assi para que dexes confuelos de ser viua, y sana, el remedio es hazerla en vida, y con salud: *Ideo, dilectissimi, quicumque in venire vult misericordiam Dei, sanus agat pœnitentiã in hoc seculo, vt sanus esse valeat in futuro.* Porque mirad dize San Augustin, si alguno en el vltimo aprieto de su enfermedad quiere confessar, y recibir el Sacramento de la Penitencia, yo os confieso que no le negaré lo que pide: *Non illi negamus, quod petit.* Si empero, auindolo recibido, espirare, y me preguntais que juicio hago? No os he de engañar, no presumo que salió bien de el mundo, no puedo ocultar la verdad: no presumo que se salvò: *Non presumimus, qui bene hinc exit, non presumo, non vos fallo non presumo.* No me dexa, empero, este recelo el fiel, que viuió bien, esse presumo que va seguro; el que murió recién bautizado también, y el pecador que hizo penitencia quando sano, y bueno, seguro creo que vá, y auiendo dado esta seguri-

S. August.
De temp.
ser 57.

dad, y manifestado aquel rezelo, profugue: El que haze penitencia, y se reconcilia en lo vltimo de su vida, bié puede ser que vaya seguro; pero yo no me asseguro en ello: *Agens pœnitentiam ad vltimum, & reconciliatus, si securus hinc exit, ego non sum securus.* Yo doy seguridad quando la tengo, pero quando no la tengo, daré la penitencia, pero seguridad mal la puedo dar: *Vnde securus sum, securus sum, & do securitatem, vnde non sum securus pœnitentiam dare possum, securitatem dare non possum.* Pues que hemos de dezir, Santo mio? Que se condenan los que esperan la muerte, para pedir penitencia? Responde que no sabe que se condenen, pues à saberlo, no les administrara el Sacramento; pero tampoco sabe que se salven: *Nunquid dico damnabitur? Non. Sed dico etiam, liberabitur? Non.* Pues que será de los tales? No se, no se. Y assi para librar te desta duda, haz penitencia en salud: *Dum sanus es.* Llegar al fin de la vida con ella, y estarás seguro en la muerte; oíd ahora la pregunta: *Quare securus?* Y porquè estará seguro: La respuesta es el discurso: *Quia egisti pœnitentiam eo tempore, quo & peccare potuisti. Si autem tunc vis agere pœnitentiam ipsam, quando iam peccare non potes, peccata te demisserunt, non tu illa.* Porque no es lo mismo dexar tu los pecados, ò que los pecados te dexen à ti. Arrepentirte, pues, quando estás sano, entero, y que puedes pecar, porque los apetitos están robustos, es dexar tu los vicios, vencer tu las pasiones, y arguye penitencia saludable. Arrepentirse, empero à lo vltimo, es no querer pecar porq̄ no puedes, es dexarte los vicios à ti, no tu à ellos, es uencerlos quando

do huyen, porque falta la vida; es hazerles guerra quando se hallan sin fuerças; y esta no suena valentia de la cuchilla de la penitencia, ni parece hecho que merece premio de victoria contra las culpas.

Salíó en campaña Gedeon contra los poderosos, como insolentes esquadrones de Madian, hañdado en ser desbaratados en las tyranias, al passo que numerosos en los soldados los exercitos. Pareceles à algunos militares que no los tienen por valerosos contra el enemigo, sino prueban de atrevidos contra Dios, pero los sucessos ofrecen el escarmiento, si lo quisieran tomar. Destruía tan cruel, como barbaro toda la tierra de Israel el Madianita, sin que los pobres Hebreos pudiesen respirar con la opressión, y ya que no fuesse merito de los afligidos, bastò que pidiesse castigo las insolencias de los victoriosos. Salió, pues, por orden de Dios con pocos soldados Gedeon; y consta del Texto, que convocò las armas del Tribu de Ephrain, llamòlos para que peleassen contra Madian: *Misit Gedeon nuntios in omne montem Ephraim dicens: Descendite in occursum Madiam, & occupate aquas usque Bethbera, & Iordanem.* Baxaron de las montañas à tan buena ocasion, que passaron à cuchillo gran numero de enemigos en el esguazo que buscavan derrrotados, para assegurar su fuga. Y lo mas es, que los de Ephrain coronaron la victoria prendiendo à los Capitanes de Madian, Oreb, y Zeb, cuyas cabeças ofrezieron à Gedeon, acompañandolas con vna grave, y tan porfiada quexa, que estuvo en vltimas disposi-

Indic. 7.
n. 24.

ciones de motin: *Quid est hoc, quod facere voluisti (le dixeron,) Vt nos non vocares, cum ad pugnam pergeres contra Madiam?* Què razon has tenido, para agraviar todo el Tribu de Ephrain, no llamando à la batalla? Què has querido significar con llamar à otros, y olvidar vn Tribu tan valeroso, como el nuestro? Pues no los llamò? No consta del Texto, que los convocò à la ocasion? No fueron ellos los que degollaron los Generales Madianitas, y están ofreciendo las cabeças al mismo tiempo que dan la quexa? Como, pues, dizen, que no los llamò? *Vt nos non vocares.* Como no miran, como glorioso el triunfo que han conseguido? Ea, dexadlos, que razon tienen en la quexa; y es bien se les dé satisfacion (dize el Abulense) No se quejan de que no los llamò Gedeon, sino de que no los llamó quando marchaba à dar la batalla, quando el enemigo tenia hecha frente, y estava para pelear, quando avia resistencias de parte del Madianita: *Cum ad pugnam pergeres.* Sino quando ya huían derrotados, no los convocò à que dieffen el choque, y rompiesse el exercito contrario, sino à que persiguiesse à los enemigos, que se retiraban deshechos, y que huían despavoridos: *Ephraim con-*

Quaest. 4.

quærentur, quod non fuerunt vocati à principio cum iuit Gedeon ad bellum; nunc autem non fuit bellum præcipuum sed persecutio hostium fugientium. Y assi quejanse como hombres de pundonor, y desprecian lo que han obrado, como cosa que no merece aplauso, ni premio; porque al passo q̄ fuera hazaña digna de gloria, triunfo decoroso, y victoria merecedora de lauros, el

el aver peleado con los enemigos, quando robustos; con los exercitos, quando esforcados, y numerosos querian oprimir à Israel; es de poca gloria, y ninguna estima, el pelear, y vencerlos, quando se confiesan vencidos, quando se retiran medrosos, quando han buuelto las espaldas, y huyé dexando las armas, porque no se hallan sin fuerças, para hazer frente, y mantener la batalla: *Quia non vocati fuerunt primo ad bellum, nunc autem vocabantur ad fugam, in qua esset labor, persequendo hostes, & non esset honor, quia non consequerentur inde magnam victoriam, sicut in bello principali.* Lo glorioso, y digno de estimacion es pelear, y vencer, quando haze frente, y se vé el pecho de el enemigo. Que xanse, pues, de que no los llamó à esta empreña, sino à la de pelear, quando herian por las espaldas à los que huían, en que no auia materia de gloria, aunque degollasen las cabeças: *Nunc autem non erat bellum principium, sed persecutio hostium fugentium.*

Pelear, pues, contra los enemigos del alma, quando te dexan por que se acaba la vida, quando se retiran defarmados, porque no puedé ya pelear, es hazer la guerra de los hijos de Efrain sin decoro, ni gloria illustre de vencedor. Esta se adquiere peleando en salud, y véciendo los apetitos, quando están fuertes, quando tocan al arma contra el espíritu, en no fiédo afi la batalla, temo q̄ no es de fruto la pelea, por que ni merece nombre de pelea, ni premios de victoria, y consiguientemente ni estimacion es de renouacion, à que assiste Dios, como à la de Judas Machabeo: *De ambulabat in Templo.*

Y aun llega mi recelo à más en la materia de vuestro engaño; no solamente quando os veo hazer algunas demostraciones enfermos, sino quando las executais en salud, faltando à lo preciso. Repartis en la muerte limosnas, que no hizisteis, ni quisisteis hazer en vida; ofreccis grandes virtudes si viuis. Y todo esto es echar las mercancías en el mar, porque se vá à pique el nauio, el cuydado de las almas, y el hazer vna penitencia frutuosa es á lo que auéis de mirar en primer lugar, y para acertar con ella con mas seguridad, sea esta quando estais sano, y bueno: *Dum sanus es.* començando por el desvelo en cumplir con la Ley de Dios, llorad las culpas, y despues podreis coronar la obra con otras virtudes, y devociones; mientras no le diereis à Dios el coraçon, obedeciendo sus preceptos, no ay renouacion, por mas que hagais, porque no ay cimientos en que fundarla, que importan vuestras limosnas sino dexais las vsuras. Que os valen las devociones, sino obedecéis la ley? En algunas obras de supererogacion os veo muy apuntados, y en los preceptos con demasiado descuydo, y esto, Christianos, no es salir de el infierno. Ya veo que vais á los Hospitales, que dais limosnas, que no faltais al Rosario, que cuydais de la Estacion de la Cruz del Campo con puntualidad, y frecuencia, bueno es todo esto: Pero dezidme, como atendeis à los preceptos de no hurtar, no querer mal al proximo, ni quitarle la honra? Esto por mayor, à bulto, sin mucho reparo. Pues que que-

reis

reis que os diga? No ay Bula, Indulgencia, ni devocion, que lleue al Cielo, sin la guarda de la Ley. Estas virtudes os dispondrán à salir de las culpas, pero si no salis, y observais los Mandamientos, no ay cimientos de renouacion, ni la llegareis á conseguir. Fuera del Templo se passea Christo: *In Porticu.* Pues porq̄ no entra à la celebridad hallará sacrificios devotos, musicas concertadas, regocijos, festejos, y alabanças de Dios? Es verdad, y todo esto es bueno, pero los precepos de la Ley atropellados por los Fariseos, y atendidos de monton, pues todo el edificio espiritual es flaco sin estos cimientos, y assi no entra Christo à celebrarlo: *In Porticu.*

Reedificaron el Templo los Israelitas Cautivos de Babilonia, en tiempo de el excelente Capitan Zorobabel, labraron los cimientos, y mirando en ellos la fabrica que ofrecian muchos de los que auian visto el de Salomon se alegraron, porque veian se disponia casa à Dios; pero llorarō muchos, pareciendoles, q̄ aquellos cimientos no ofrecian duracion, y perpetuidad en la obra, que seria menos firme, que el Templo de Salomon, el que se començaba à labrar: *Plurimi, qui viderant Templum prius, cum fundatum esset, & hoc Templum in oculis eorum, stebant voce magna.* Y à la verdad no se enque se pudo fundar este recelo, pues estos cimientos parecían mas fuertes, arguián mas firmeza, y ofrecian mas sumptuosidad de obra, porque los que puso Salomon fueron para sostener edificios de treynta codos de alto, y veynte de ancho, y los de aora erã para sefenta codos en quadro, y de tres ordenes de piedras: *Fundamenta*

supportantia altitudinem cubitorum sexaginta, latitudinem cubitorum sexaginta. Si, pues, aquel se celebró en los cimientos, porque prometian gran fabrica; siédo estos mas fuertes, como lloran, pareciédoles no será esta mas durable, ni tendrá la heramosura, y permanencia que la otra? Yo creo que es facil la solucion. Mirad, los cimientos son el fundamento de todo el edificio. Veamos pues, los de Salomon dispuestos con vn precepto, y ley fuya: *Precepit Rex ut tollerent lapides grandes, lapides preciosos in fundamentum Templi, & quadrarent eos: quos dolauerunt camentarij Salomonis, & camentarij Hiran.* De todas las piedras que siruierō a la obra, las mayores, mas preciosas, y escogidas (de Alabaastro, segun la Giosfa) puso en los cimientos: cuydó de el fundamento con la mayor atencion: sus Artifices, y los de Hiran se esmeraron en pulir, assear, y ajustar las piedras del fundamento: Bien. Y los Cautiuos que labrá quando Zorobabel, que cimientos ponen? Tres ordenes de piedras. Escogidas? No por cierto. Pulidas? asseadas? ajustadas? Pusieron en su pulimento el mayor cuydado, y desvelo? El mismo Texto diz: *no: Ordines de lapidibus impositis tres.* Echabanlas en las zanjas, como si dixessemos, á carretadas. A desdichados! Que perdeis lo que edificais: trabajais para malograr lo que hazeis: que importa q̄ hagais mas que Salomon en lo que sobreponéis, sino poneis los cimientos, que debierais como él? Poco hazeis, aunque hagais mucho sobre cimientos mal ajustados. Lloramos, pues (dizé los que lo entienden mejor) por la lastima de veros trabajados en el edificio, y descuydados en los cimientos.

1. Exod. 3
n. 12.3. Reg. 6.
cap. 6.3. Reg. 5.
n. 17.

tos. No así quando Salomon, que fue todo alegría la fundacion de esse Templo; porque sobre los firmes, hermosos, ajustados, y bien dispuestos cimientos que puso, pudo lograr el echar con fruto quanta hermosura, y adorno quiso. Sin firmes cimientos no ay obra de importancia, y con ellos todas lo pueden ser; y así los cimientos es lo primero que se ha de cuidar: y es para sentir veros disponer vn Templo sumptuoso, disponiendo los fundamentos á bulto, de monton, y sin cuidado: *De lapidibus impolitis, cum viderent, fundamenta novi Templi non promittere tantum splendorem, quantus prius fuerat flebant.*

Los fundamentos del Templo místico del alma, son los preceptos de la ley. El alabastro, la pureza de conciencia, cuydados estos con atencion sobreponed las debociones que quisiereis, que todo es hermosura de el edificio; pero sin cuidar la ley, todas las obras de super erogacion no hazen Templo, ni labran casa para Dios, cómo que no teneis á su Magestad en el alma, porque no ay renouacion.

§. 6.

Estos preceptos os han de llevar el mayor cuidado. Catolicos, y tal, que siempre auéis de estarlos fortificando, porque siempre los están batiendo los enemigos. En esto se diferencia el edificio espiritual de los materiales, que en estos no es necesario volver sobre los cimientos en poniéndolos vna vez, sino es que por ellos flaquea la obra, pero en el edificio espiritual siempre es necesario fortificarlos; porque siempre están arriesgados. Y el forti-

ficarlos siempre dize el edificat con calor, no cessando aunque combatan enemigos, no parando en la fabrica, ni alzando mano en la obra. No entra Christo en el Templo, fuera se pasea; porque hazia frio (dize San Juan) *Hierms erat.* Porque se auian resfriado del calor, conque Judas lo renovò. Y por este calor fervoroso de Judas se celebraba quizás su renouacion, y no la de Zorobabel; este parò en el edificio algunos años; Judas no tuvo intermission hasta dedicarlo. Conque entenderemos, que debemos començar este edificio en nuestras almas, pero dexarlo nunca, no hemos de cessar en la fabrica de la renouacion interior; porque para que sea como debe, y llegue á ser perfecta, ha de ser sin divertirse á otra cosa. El no començarla puede ser floxedad, ò descuido, aunque culpable; pero el dexarla por otro fin despues de començada, suena á desprecio; pues das á entender ay cosa que te arrastre de modo que olvidas la conversion, que seguías; que estimas mas las cosas de el mundo, que labrarle á Dios Templo.

Todas las expensas necesarias juntò Dauid para el edificio de el Templo, describiò la planta de aquella marauilla, y aunque no le faltò voluntad de executarla, no la puso en execucion; porque el Diuino oraculo se lo impidiò, tuvo el merito del desseo, y el de la obediencia; de quererle labrar á Dios casa, y el de no labrarla porque no la quiso su Magestad de su mano; mucha paz quiere Dios en los coraçones, pues las guerras justas parecieron estorvo en Dauid para el edificio: *essara-* 1. Paralip. *zón le diò Dios: Deus dixit mihi: 28. n. 3.*

non

non edificabis domum nomini meo eo, quod sis bellator vir, & sanguinem fuderis. Porque era guerrador, y auia derramado en las batallas sangre de los enemigos. Esta razon hizo graue dificultad al Abulense, porque las guerras de Dauid fueron justas, la sangre que derramò fue de enemigos, que injustamente se le oponian, y así no le debia estorvar al edificio; ni parece auia Dios de dexarlo de aceptar de su mano; pues el ser batallador tocaba á la virtud del valor, y el derramar aquella sangre á la justicia de Rey: además que si esta vltima razon es eficaz, tampoco lo debiera fabricar Salomon, que quitò las vidas á Adonias, Joab, y Semei. Como, pues, no se le prohibe á Salomon el edificio, por derramador de sangre humana, y si Dauid? Apretado con la dificultad dixo el Abulense, que no fue la causa de la prohibicion el auer derramado sangre enemiga, sino el ser guerrador, y derramarla en las guerras: *Vir bellator. Non prohiberetur Dauid edificare Templum propter sanguinem effusum, sed solum quia erat inuentus bellis, & non poterat vacare edificationi Templi.* Estaua rodeado de guerras Dauid. Fue Rey pacifico Salomò. Ya, pues, començaria el edificio de Dauid. Apretaríalo vn exercito enemigo; cómo que le seria preciso suspender la obra, para salir á la campaña. Bolveriala á proseguir, y quando mas ocupado en ella, le tocara otro enemigo arma. Cessa la obra mientras la batalla. Prosiguesse. Entrasele el Filisteo por el Reyno, parese, y salgamos al oposito. Esto succederia, si lo edificasse Dauid. Y edificandolo Salomon? No; porque tuvo paz general, y así no auia riesgo de que parase el edi-

ficio vna vez començado. Alto, pues, dize Dios, edifique mi Templo Salomon, no Dauid; que casa que se edifica para mi, no se ha de suspender: en començandose á edificar, no se ha de parar en la obra por rason ninguna. No començarla podrá Dauid por ocupado; pero dexarla començada por acudir á otra atencion, no lo permito yo, porque es no darle el primer lugar en el cuidado á mi Templo, y así viendo que le ha de ser preciso suspender la fabrica, por la defensa del Reyno, no quiero que la emprenda Dauid. Edifique lo Salomon, que no ha de parar; no Dauid que se ha de ver obligado á dexar muchas vezes la obra por la guerra: *Deus sciens quod multa bella insurrectura essent contra Dauid, eo, quod toto tempore Regni sui non esset omnino pacificus, noluit quod inciperet edificare; quia incidentibus bellis saepe interrumperet opus, & non fieret conuenienter.* Dixo el Abulense.

§. 7.

El parar, dize tibieza, y cómo no solo están tibios, sino elados los coraçones: *Hierms erat.* Començais el edificio, y lo dexais; amenazais á seguir á Dios, y os bolveis á los cuidados del mundo, y esto es rodear á Christo, andar cerca de su Magestad, y no acabar de seguirlo derechamente: *Circumderunt ergo eum Iudei.* Y con estos fluxos, y refluxos viuis llenos de inquietud, y congoxa: *Vsque quo animam nostram tollis?* Pero ya Christo os ofrece el remedio para asegurares. Qual? Declararos con resolucion por oueja de su Rebaño y seguir sus huellas. No las seguís de vna vez; porque como está elado el coraçón, son frias, y por esso poco permanentes vuestras resoluciones:

*Hierms*Esio ad 3
Estr.

Elog.

Abulensi
Quaest. 4.

3. Exod. 2

Quest. 4.

Hiems erat. Conque no acertais à quitar los reparos, y embaragos; vais à dexar la culpa, esto es, començar la obra, y à dos passos bolveis atrás; quereifos apartar de el vicio, y à ocho dias bolveis à la visita. Vais à restituir, y luego os deteneis. Que es esto? Frialdad de el alma, y agonias de poca resolución; y assi no fragua en mucho tiempo la obra de seguir à Dios; y quiera su Magestad frague alguna vez. Fraguará, si obráis con resolución, y calor.

Si auia frio en los coraçones: *Hiems erat.* Que mucho amenzassen à servir à Dios, y no perficionasen el intento? Què de las palabras apelassen a las obras, y delas obras à q̄ anduuiessen al rededor de Christo llenos de batalla interior, entre las execuciones de malos, y los amagos de buenos sin resolverse à seguirlo: *Circumdederunt eum.*

Castigado el mundo cō el vniuersal diluuió, y satisfecha la justicia Diuina con la pena de las culpas; tratò Dios de que se recogiesen las aguas, se descubriessè la tierra, y se boluiesse à multiplicar los viuientes, cuyas especies guardaba el Arca, que fue refugio à toda la naturaleza. Soplo, pues, el viento, y minoraronse las ondas, pero no con tanta priesa, que antes de començar à recoxerse los mares, no precediesse de viento cinco meses: *Adduxit spiritum super terram, & imminuta sunt aquae de terra, & ceperunt minui post centum quinquaginta dies.* Y despues començaron à ser menos las aguas. Llega Lypomano à leer esta Historia, y acuerdase del viento, que soplo al diuidirse el mar bermejo, para que pasassen los Hebreos, y parifica los sucesos,

Genes. 8.
n. 3.

pareciendole semejantes en mucho: *Sicut filijs Israel Aegyptum egressis mare rubrum per flantem ventum excicatur, eodem itaque modo aquae dilabij imminuta dici possunt.* Pero à la verdad yo los hallo muy diferentes, y en la diferencia fundo mi duda y reparo: Porque el mar bermejo se enjugò en vna noche de viento, y el diluuió necessitò de ciento, y cincuenta dias, para que començasse à minorarse; porque, pues, no dexa librè la tierra en menos tiempo? Bastale vna noche al mar, y son necesarios cinco meses para que se retire la general inundacion, y se desahogue la tierra, y aun no acaban de retirarse de el todo? Qual será la causa, para que valiendose Dios del viento en vna, y otra ocasion, se logre tan breue la retirada del mar bermejo, y con tanta dilacion la del vniuersal diluuió? Yo lo discurreo assi. El mar bermejo, luego que soplo el viento, y viò la vara, tratò de apartarse obediente, y con toda resolución: *Mare vidit, & fugit.* Las aguas, empero, de el diluuió no assi, sino con fluxos, y refluxos, idas, y venidas, retirábanse, y luego bolvian à inundar; descubrian parte de la tierra, y como si se arrepintiesse de averla dexado, bolvian sobre ella: ivan, y venian sin resolverse à dexarla: *Euntes, & redeuntes.* (dize el Texto.) Alto, pues, el viento que bastara vna noche obedecido cō resolución, es necesario sople cinco meses sobre aguas, que van, y bienen: *Euntes, & redeuntes.* Que se retiran, y se arrepienten; que dexan la tierra, y la inundan; porque este no resolverse haze tan difícil el que se retiren, que apenas bastan ciento, y cincuenta dias; quando debiera bastar vna noche. Dudo,

psal. 113.
n. 5.

do, empero, de adonde pudo nacer la gran resolución del mar, y la poca, ò ninguna del diluuió? q̄ las aguas deste se retirassen tã de espacio, y las otras tan resuelta, y prestamente? Si he de dar mi razon, yo lo atribuyo à los vientos. En el mar bermejo soplo vn Levante calido, vn Solano ardiente, vn viento abrasador, y vehemente: *Flante vento vehemēti, & vrente.* Las aguas del diluuió se enjugaron cō vientos frios, y elados; soplarò de la parte del Norte: *Ventis Aquilonaribus.* Ya, pues, quando se movierò con calor, se apartaron con resolución, y presteza: obedecierò sin dilacion el Divino precepto: y quando se movierò con frialdad, todo fue fluxos, y refluxos; apartarse, y bolver; dilatar la obediencia, y tardar cinco meses en començar de hecho à desahogar la tierra, dexar el mundo, y recogerse al sitio que les señaló el Divino mandato: *Legem ponebat aquis. Et imminuit seorsum,* dixo Lypomano.

Exod. 14.
n. 21.

Lyp.

§. 8.

Lo elado de los coraçones Judios, hazia que anduuiessen junto à Christo, y no acertassen cō el: que amenzassen à seguirlo, y no lo siguiessen; que desseassen conocerlo: *Dic nobis palam,* y luego lo quisiesse apedrear: *Sustulerunt ergo lapides Iudaei.* Y de la frialdad cō que tomáis la materia de la salvacion, nace el que deis vn passo hazia Dios, y luego retrocedais hazia el mundo, y traigais en los coraçones los fluxos, y refluxos del mar. El començar la obra de la penitencia, y no proseguirla. Moviefos con vientos del Norte elado, que si os moviefseis, como debéis, con calor, con Levantes abrasadores, con fuego de amor

de Dios, no dexarais la obra sin perficionarla; començarais con resolución, y firmeza, sin alçar mano al edificio, y entrara Christo en el Templo de vuestro espíritu, y no se quedara à la puerta, como en el que celebran los Judios. No entrò. Porque? *Hiems erat.* Pues no estaua ya edificado muchos años avia? Si, Catolicos; pero el calor de la conversiõ, no solo ha de perseverar hasta convertirse, sino despues de convertidos tambien. Antes, para que Dios entre en el Templo del Alma; despues, para que no salga. Las mismas diligencias aveis de poner, para conservarlo, que pusistes para atraerlo; porque no es Dios de inferior calidad quando està en el alma, que quando se pretende que esté; conque si os valeis de las lagrimas, ayunos, y mortificaciones para atraerlo, de los mismos medios aveis de usar para conservarlo.

No se nota, que no entra en el Templo Christo, y se queda en el Portico? No se repara como el Templo se bolviò vltimamente à perder? Porque aviendo cuydado de las virtudes para atraer à Dios, se descuydauan en ellas despues? Aviendo trabajado en purificarlo, se dieron despues al ocio? Quedase, pues, fuera, porque amenaza ruina el edificio.

Al punto q̄ admitiò Dios el hospedage en la casa de Abraham, se fue à disponerlo el Patriarcha à mas que passo ordinario; espoleavalo el cuydado de recibir decetamente à tal huesped: *Festinavit in Tabernaculum;* y porque todos participassen de su dicha, à todos los ocupò en servir à Dios (que la charidad nunca quisiera ser sola, como ni la ambicion hallarse acompañada) diò-

Genes. 18.
n. 6.

le preſta à Sarra ſu eſpoſa, ſobre q̄ ſaçonaffen los panes, q̄ te aviã de poner en la meſa: *Accclera, tria ſara ſimila commiſco, & fac ſubcinerias panes.* El fue corriendo al ganado: *Ipsè vero ad armentum cucurrit.* Y traxo el mas gruèſſo, y bien tratado tetnerillo, entregòſelo à ſu hijo Iſmaël, que à toda diligencia lo ſaçonò: *Qui ſiſtinavit, & coxit.* Quien no reparã en el alboroto de la caſa del Patriarcha? Abrahã corre, Sarra ſe acelera, Iſmaël ſe apreſſura, y todos ſalen de ſu paſſo. Pues que ſe ha hecho la modeſtia? Que la circunſpeccion de Abrahã? A viſta de Dios aviã de ſer mayor el ſoſiego, y eſt el ſoſiego menor? Dios en caſa, y Abrahã no ſolo corre, ſino dà preſſa à los demás? Como aſſi? O que altamente lo diſcurre Chriſtoſtomo! Mira, que diligencias hizo para atraer à eſte Señor? Como ſe huvò quando pretendiente de que honraſſe ſu poſada? *Cucurrit in occurſum eorum.* Corrió haçia Dios, dize el Texto. Y aora que ſolicita? Darle guſto, y conſervarlo. Alto, pues, haga las miſmas diligencias quando lo quiere conſervar, que quando lo quiſo atraer; ſi manifeſtò el deſſeo de que entraſſe en ſu caſa con vna carrera, manifeſte el deſſeo de que no ſe vaya, cõ vna, y muchas: à vn correr, en muéſtras de eſtimacion, quando lo atrae: *Cucurrit in occurſum eorum,* correfpõda otro correr quando lo conſerva: *Ad armentum cucurrit.* No merece Dios menos, quando lo buſca, que quando lo tiene Abrahã; y aſſi pone los miſmos deſvelos, cuydados, y diligencias para no deſagradarlo, quando lo tiene, q̄ puſo para obligarlo quando lo buſcava. Obra tan puntual para conſervarlo en ſu caſa, teni-do, como obrò quando no lo tenia

para atraerlo, ſiendo las ſegundas carreras muéſtra de q̄ cõſerva la eſtimacion que le obligò à la primera: *Sicut, quando ad venationem contèndibat, ſignificavit eius alacritatem, & laborem.* Divina Scriptura dice: *cucurrit autem in occurſum eorum. Ita & nunc.* (dize Chriſtoſtomo) *Quia adduxit viros, & id, quod optabat, perfecit, neque ſic ab alacritate deſiſtit, ſed magis ferventè declarat. amorè, neque quia ſecurus fuit, idè fuit negligètiõr.*

Y aun ſi diſcurre con mas atencion el Texto, hallareis, que para atraer à Dios, ſolo corrió Abrahã; y para cõſervarlo, Abrahã, Sarra, & Iſmaël; mas diligencias puſo, para que no os deis por cõtètos con poner por cõvertidos las miſmas que puſiſteis para cõvertiros; por que Dios es igualmète digno de eſtimaciõ antes, y despues, y ſe os añade el nuevo empeño de agradecer por perdonados.

§. 9.

¶ Sièdo, pues, el empeño mayor, entèdido eſtã, q̄ ſer à mas culpable el deſcuydo. Por el que tuvieron los Judios ſe perdiò vltimamète el Tèplo; reformarõlo, y dieronſe por ſeguros, apoderòſe dellos la tibieza, fundada en la conſiança de averlo reformado otras vezes; como dizièdo: quando ſe pièrda, y ſe arruine, lo reedificaremos como en otras ocasiones. Por el miſmo camino ſe pierden ellos, calumniado à Chriſto. Fiaròſe en q̄ otras vezes los a via ſufrido; conq̄ mirarõ la miſericordia, para hazer cõfiança al pecar; pues no la tèdrã para el perdõ, porq̄ ſiendo los fruços, y eſcetos de la miſericordia quitar culpas, ellos la mirarõ cõ ſu malicia, como fomèto de atrevimiètos, y de hitos; conq̄ les niega en adelante ſus fruços propios, que ſon pie-

Chriſt.
Hom. 41.
in Gene,

dades, para perdonar pecadores. &

Aunque Dios Caſtigò à Adan, imponiendole graues penas, merecidas por ſus culpas, no le negò los fruços de la tierra para ſu ſuſtento: maldixola ſignificando; que al trabaxo de cultiuarla correfponderia con eſpinas, pero no de modo que no dieſſe fruços pa-

Genef. 3. ra Adam: *In laboribus comedes ex ea.*
n. 17. n. *Comedes herbam terra.* Mas general-
8. fue eſte caſtigo en Cain por la muerte de Abel; pues la tierra le negò los fruços, aun despues de trabaxada. Cultivarãla, y despues de aver trabaxado, no te da-

Genef. 4. rã à ti ſus fruços: *Cum operatus fue-
rit eam, non dabit tibi fruços ſuos.*

¶ Mas indignada quedò la tierra, contra Cain, que contra Adan, à eſte le dà los fruços, aunque eſcaſos; à Cain los niega todos. La cauſa deſta indignacion diſcurre el Docto Honcala. La tierra ſe precia de madre de los vivientes, de que con ſu virtud, y fecundidad dà vidas, y las conſerva. Mirad, pues, como la ha tratado Cain? M atò à Abel, y hizola depósito de la muerte, ſepulcro de cadaveres, y caſa de corrupcion, bien merecido caſtigo, pues, el que le niegue ſus fruços; que no es bien le dè los fruços de vida, à quien vſò della tan mal, que la hizo caſa de la muerte. Jaçtaſe la tierra de que dà vidas; de que produce para aumentarlas; y tu Cain la hazes depósito de cuerpos muertos, pues nièguete en caſtigo juſto todos ſus fruços: *Indignata, quod in ſinum eius fratrum corpus obrueris, qua ſe iactat potius eſſe hominum altricem, quam cadauerum ſepulchrum.* No ſe porte aſſi con Adan, de los fruços de vida, pues no le hizo el agravio que Cain.

¶ Aplicad eſto à lo que debeis te-

mer el pecar, y aumentar culpas, fiados en vna miſericordia que tiene por oficio quitarlas; valerſe de lo miſericordioſo, que ſe emplea en vivificar las almas, para matarlas con culpas.

§. 10.

¶ Y de aqui ſeguid el diſcurso, y colegid quanto ſentirà Dios que ſus Templos, que ſon caſas de la vida, las haga vueſtra malicia ſepulcros de la muerte: que ſiendo caſa de ſu deſcanſo, la conviertan vueſtras deſatenciones en lugar de ſu guſto, ſi le ſervierais en èl; y hazeisla ſu Cruz, porque lo deſpreciais. En el Templo, dize San Juan, que ſe paſſeaba Chriſto, para templar el frio: *Deambulabat Ieſus in Templo.* En el Templo? No puede ſer; porque era en el Portico: *In Porticu.* Y eſte eſtaba fuera del Templo: *Porticus erat ante Templum.* Si, pues, eſtã afuera en el Portico, como dize que eſtã en el Tèplo? Si al rigor de el yelo, como adentro recogido? Es el caſo, que en el Portico aſſiſtia mucha gente plebeya de los q̄ no perſeguiã à Chriſto, dentro eſtauan los Pontifices, y Farifeos; que lo aborreçian, dentro auia vnos coraçones llenos de vicios, fuera en el compàs vnas Almas morigeradas en las paſſiones, è inclinadas al Salvador. Pues diga que eſtã dentro: *In Templo.* Y que eſtã fuera: *In Porticu.* Eſtã fuera del Templo material; eſtã dentro del Templo de los eſpiritus; eſtã en el q̄ Dios mira como Tèplo, no en el que miran los hõbres como tal; q̄ vale tanto como dezir, que eſtã en ſu Templo, porq̄ el otro no lo es, ſino frio, eſcarcha, y yelo, y eſtã en el Portico de el que lo debia ſer, dexãdo de ſer Templo del deſcanſo de

Dios el lugar, adonde ay delitos, aunque sea el Templo, y siendo Templo para Dios el lugar adonde ay virtudes, aunque sea el Portico mas destemplado. Y assi mirandolo como compás de el otro, es Portico, pero atendiendolo sin delitos, y el otro con ellos, es el vnico templo de su descanso, y assi se passeaba en su Templo passeandose en el Portico.

Digno de reparo le pareció à Ruperto el cuydado, que tuvo Dios con los mancebos del horno de Babilonia, sin destruir el horno que se dispuso para su tormento; y el como descuydo, que afecto con el Templo, de que hablamos, que permitió lo quemassen los Babilonios, y pregunta: acaso este Dios excelsus, y todo poderoso que guardò del fuego de el horno los tres mancebos, no podia reservar de el fuego Chaldaico el Templo de Je-

Lib. decit. Verb. Dei. 6.25. *Non pot erat hic Deus excelsus Templum suum; quod erat Ierosolymis illesum custodire flammis incendij Babilonici, qui tres pueros taliter custodivit in camino ignis?*

rusalem? Non pot erat hic Deus excelsus Templum suum; quod erat Ierosolymis illesum custodire flammis incendij Babilonici, qui tres pueros taliter custodivit in camino ignis? Y cierto duda con razon Ruperto, y aprieta la dificultad el ver que Dios dexa el Templo, y baxa al horno, el horno se conserva, y el Templo se arruina, el Altar no se guarda, y los mancebos se defienden. Pues que, no pudo en el Templo, lo que en el horno? O como podia? *Plane poterat; sed erudicendus erat mundus, ut sciret quod Deus excelsus non pulchris lapidibus, aureis ve parietibus Templi manufacti delectantur, sed fide, charitate, & mundis cordibus; & ille est ei obtabilis locus.* En el horno auia feo barro, pero coraçones hermosos; to-

co, y desaliñado edificio, pero Almas aseadas, y limpias, en el Templo pulidas piedras, y coraçones desbaratados, paredes ricas, pero conciencias llenas de miserias, dorados artesones, pero Almas sin Dios. Essa, pues, es la razon de dexar Dios destruir el Altar, y Templo. Como si fuese horno, guardar los mancebos, y el horno, como si fuesen Altar, y Templo; huir del Templo, y venirse al horno, para que entienda el mundo, que no lo descansa el Templo con culpas, ni lo fatiga el horno con virtudes; porque hazia su descanso, ò tormento, auiendo culpas, hasta el Templo es horno, y auiendo virtudes, hasta el horno es Templo; y assi, en este las llamas son marca, con que respira, y en aquel la frescura es fuego, en que se abraza.

§. ii.

¶ O Christianos; como recelo que se halla Dios con muchos hornos, y poquissimos Templos; porque con vuestros procederdes hazeis de los Templos de su descanso hornos para su tormento, con que lo hazeis huir. Notad que tomaron piedras oy, y no huyò Christo, como el Domingo pasado. Quizás porque las piedras de el Domingo fueron dentro de el Templo, y las de oy fuera; quiso dezirnos que ofenderlo en el Templo es echarlo de su Casa. Conque alli lo echaron las culpas, y oy essas mismas no lo dexan entrar. Es la Casa de Dios, Casa de Oracion, ved quanto la relaxais con vuestros atrevimientos, tro-

trocandola en casa de conuersion, y quiera Dios no passe de ai. Solo à venerar, y glorificar à Dios se ha de ir al Templo; no à ser curiosos, y reparadores: aun las curiosidades no son de alli; porque quitan la atencion à lo principal: no fuera temeridad juzgar que no estaba Christo en el Templo, porque celebrandose la renouacion, y estando tibios los coraçones, faltaban à las alabanzas Divinas, por mirar la obra. Estas columnas no son tan pulidas como las de Salomon; esta cornija está bien formada; estos capiteles dicen con el arte, &c. O que ni esso quiere Dios en su casa!

Muerto Goliath, y derrotado el Filisteo, llevó Dauid la cabeça de el Gigante à Jerusalem, y las armas à su tabernaculo; assi el Texto: *Arma verò eius possuit in Tabernaculo suo.* Pero no parece, se ajusta con el capitulo veinte y vno, adonde hallamos que las armas de el Gigante estaban en el Tabernaculo de Dios; alli estaba la espada de Goliath con que lo armò Achimelech: *Eccè hic gladius Goliath Philisthei.* Si, pues, las llevó à su Tabernaculo, y estancia Dauid, como se hallan despues en el Tabernaculo de Dios? Facil solucion ofrece el Docto Sanchez. Lleuòlas à su Tabernaculo vnos dias, y ofreciòlas despues à Dios, como despojos de tan illustre victoria. Bien. Pero aora dudo yo, porque quando llevó à Jerusalem la cabeça, no llevó al Tabernaculo de Dios las armas? Si las ha de ofrecer, como es razon, porque lo dilata Dauid, de modo que con la dilacion parece haze menos primoroso su reconocimiento? A su Tabernacu-

1. Reg. 17. 54.

1. Reg. 21. 19.

lo primero? Eso no, sino luego al punto al de Dios. Mas ay! Que nos enseñò mucho Dauid en esto. Eran las armas de el Gigante Goliath, tan desmedidas, y disformes, quales no se auian visto en Israel; hizo por todo el Reyno eco el estallido de su honda; divulgòse la extraordinaria fiereza de el Gigante, la extremada grandeza de sus arneses, lo reziò de la lança, lo pesado de la espada, lo redoblado, y excessivo de todas las armas defensivas. Y à esta novedad acudia todo el Pueblo atraido de la curiosidad, à ver aquel disforme peto, aquella pesadissima celada; vianla vnos, ivanse, y venian otros: durò esto algunos dias. Dize, pues, religiosa advertencia en Dauid: Si los llevó al Tabernaculo de Dios, han de ir allá, mas de curiosos, que de debotos; ha de concurrir el Pueblo, mas lleuado de la nouedad, que de la Religion; mas à ver estos arneses, que à ofrecer oraciones. Alto, pues, para euitar todo genero de curiosidad delante de Dios, y que à su casa no vayan sino à orar à su Magestad, vean las armas en la mia, y en auiendolas visto de modo, que ya no las busque la curiosidad, lleuolas al Tabernaculo Diuino, que en todo executo lo que debo; en llevarlas reconozco à Dios por Autor de la victoria, y en retenerlas, le quitò el sentimiento de ver que vayan los hombres à otra cosa, que à orar à su casa, y que por mirar estas armas curiosos, falten con la atencion à Dios en el sitio, que escogió, para ser atendido, y glorificado: *Immania illa feri hominis arma fuerunt*

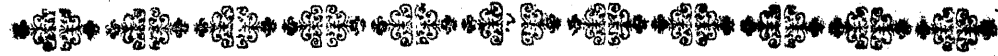
Sanch. Ad 1. Reg. 17.

Ff 3

runt

erant in Tabernaculo Davidis, quia illuc conuenire debuerunt quot quot uolent factum illum egregium cognoscere, ubi autem sepius uidento curiosos animos explerunt, ad Domini Tabernaculum transmissa sunt. Y si no es decente la curiosidad en la casa de Dios, que será la profanidad? Christianos, miremos esto como tales, buscando á Dios para pedir mise-

ricordia, de farrayar culpas, fundar virtudes, y hazer en nuestros coraçones templo del descanso de Dios, labrado con fervorosa, y constante penitencia, que nos adquiera, y conserve la gracia, y nos asegure la gloria. *Ad quam, &c.*



SERMON PARA EL VIERNES SEXTO.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium. S. Ioann. cap. ii.



MN Concilio conuocado por los Pontifices, y Fariseos para tomar vltima resolucion contra Christo es la materia del Euangelio este dia: en el veo lo que pintaron algunos, vn dragon en vn trono, y la virtud á los pies, si á mi me dieran á escoger, mas quisiera ser virtud pisada, que dragon entronizado; esto vltimo escogieron los Fariseos, pues por no perder el trono de sus vicios, atropellaron la virtud de Jesu Christo. La primera palabra es confessar su yerro, pues se preguntan que es lo que hazen; mejor les huuiera sido preguntar lo que debian hazer, para acertar, pero algunos no piden consejo para obrar lo que deben, sino aprobacion de lo que dessean. Cõ la pregunta confessan que no fa-

ben lo que se hazen, saber hazer mal no es saber; este hombre haze muchas señales. Tienen los coraçones llenos de odio, y nõ les cabe en los labios el nombre de Christo. Que haze muchos milagros, confessan, y facan por consecuencia que muera; en dando en perderse la voluntad, con nada acierta el entendimiento; en vez de dezir: creamoslo Dios: dicen pongamoslo en vna Cruz, mirabanlo como embraço á sus ambiciones, y quisieron mas perder á Dios, que arriesgar sus intereses. Si lo dexamos con tantos portentos, todos creerã en el. Gran mal por cierto. (Para el embidioso, el mayor es el ageno biõ) Vendrán los Ramos, y nos quitarã el Reyno, y los puestos que ocupamos; excessiuo desfatino, por euitar vn peligro dudoso, como ter vn pecado cierto, por cometer

feruar vna autoridad temporal, grangearse vn tormento eterno. Todo el mobil del Concilio fue la razon de estado, esta lo condenó oy, y por ella lo sentenció á muerte Pilatos (Mirad que Maestros seguis quando por ella pecais.) Pero Pilatos, y los Judios, experimentaron el mal, que quisieron huir: aquel se agenciò la indignacion del Cesar, y los Judios el iugo de los Romanos. Los malos por saltar de la farten, dãn en las brasas, y por huir los trabajos de la virtud, dãn en los incendios de Luzbel. Cayfás, que presidia por Pontifice aquel año, atajò la confusion de los votos, llamandolos á todos de necios. Siacierta, será el primer presumido que no se precipita. El està mas ciego que todos; pero ninguno juzga que sabe mas, que el que sabe menos, pues si supiera que ignorava, supiera algo. El arrojo, y propria satisfacion, son hijos de la hinchazon; y esta es mas dañosa, y menos tolerable, quando se acompaña con la ignorancia: tenia el puesto debido á los Doctos, y creyó que lo avia hecho Docto el puesto. Sin embargo aceró en lo q̄ hablava sin saber lo que dezia, dixo que convenia muriesse Chisto, para que no perciesse el mundo. Dixo la verdad, pronunciaron sus labios lo que quiso el Espiritu Sancto, pero el se condenó, porque los gobernò con su odio. Profetizò como Pontifice, y habló como hombre Desde este dia quedó Christo condenado á muerte por inocente; entre los malos se mira como delito el ser bueno. Buscavan ya ocasion para quitarle la vida, que vna intencion dañada, es en sus resolu-

ciones impaciente. Pero como no avia llegado la hora determinada por Dios, se ausentò Christo. Aqui acaba la letra; para que le echemos las glosas es necessaria la gracia, solicitemosla diciendo: *Aue Maria, &c.*

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium. S. Ioann. cap. ii.

A Rebatõse con el espiritu Dauid en el segundo de sus Psalmos á la junta deste dia, y admirado del atreuimiento de los que se arrojaron á sentenciar á muerte á Dios, desseo saber la causa, que à tan execrable maldad los movia: *Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania?* Dexõse la pregunta sin respuesta; mas como avia de hallar la inocencia razones para la culpa, que abomina por sin razon? La malicia si la està ofreciendo en el Euangelio. Que Christo haze muchos milagros, ponen por acusacion: *Quid facimus? Quia hic homo multa signa facit.* Pues aguardad, que sin averlos oido Dauid les preuino toda la ira de Dios irritada. No dixo mas de q̄ se avia juntado á Concilio para ofender á Dios: *Principes conuenerunt in unum aduersus Dominum.* Y con esta circunstancia sola los diò por perdidos, y rematados: *Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo conturbabit eos.* Como diciendo: No se han juntado á Concilio contra Dios? Pues declarolos por condenados; porque en essa accion dieron á entender que aficionados estavan del demonio, y avandalizados con èl; pues el hazer juntas; y conferir vna ma-

materia tan grave, como admitir otra ley, y creer à Christo por Dios, no fue prudencia? Si lo fuera, Christianos: si se confirielle con desseo de acertar pero fueron resueltos à no creerlo, y à condenarlo en alguna pena, y solo consultaban qual; allí lo dixo la interlineal: *Adversus Iesum*. Así David: *Adversus Dominum*. Y así lo colijo de la Doctrina de San Augustin, que explicando la de Christo al quinto de San Matheo, que dize; que al que se enoja sin causa, lo haze reo del juicio al que manifiesta el enojo en la voz sin pronunciar palabra injuriosa: *Reuserit Concilio*. Reo del Concilio, y el que llamare necio à su proximo lo condena à fuego: *Reus erit gehenna*. Explica mi gran Padre, que juicio es quando se litiga sobre si merece el reo ser absuelto, ó condenado. Concilio, empero, quando se ha resuelto en el juicio, que merece pena, y se confiere qual. Y fuego significa la determinacion de la pena. Conq̄ no aviédose juntado los Judios à hazer juicio, sino Concilio, es dezir que entraron resueltos contra Christo, que iban determinados à sentenciar contra su Magestad, y solo era la junta à Conferir la pena que le aviã de imponer: *Collegerunt Concilium ad Concilium pertinere videtur sententia prolatio quando non iam cum ipso reo cogitur, utrum damnandus sit, sed quando inter se qui iudicant conferunt, quo supplicio damnari oporteat*. Esto supuesto pregunto, Catolicos: quando se declarará por mas de Dios vn Justo? Señor, quando consulta con desvelo el modo de servirlo, para no faltar vn punto de su agrado. De suerte, que por aqui se califica el ma-

S. Math. 5

De Serin. Dñi. in mot. 6, 19

yor amigo de Dios; luego, los mayores amigos del demonio se declaran por el no contentarse con cometer la culpa, sino consultar el acierto della.

§. 1.

¶ Expliquemonos mas: De puertas adentro del alma ay vnã Junta, y Concilio, para lo bueno, y para lo malo. Entran à votar los apetitos; propone con indiferencia el entendimiento, alega razones la memoria, fiscalca los sentidos, oponeseles la razon, y determina, como Presidente la voluntad. Dezidme ahora quando llegará vn Justo à declararse por mas amante de Dios y con mayor fineza suyo? Quando haga consulta de razones, quando haga Concilio en su alma, para servirle con acierto. Pues por este extremo se conoce contrario, que entonces llega vn alma à viuir en los arrabales del infierno, quando por ofender à Dios, se pone de proposito à buscar razones, y à consultar con su entendimiento quantas puede fingir, para que se deba executar la culpa, quando la voluntad està tan deprauada, que votandó el apetito contra Dios, y de fendiendo la razon, se ladea hàzia los apetitos, y con el: *Vos nescitis quid quam*. De Cayfás, se lleva tras si la razon, y el entendimiento. Esta es la señal de condenacion, que no solo pecas, sino te pones à consultar como se fraguará el delito, de que modo se executará la culpa: pues hazes por seguir al demonio, lo que pudiera el mas Justo, por agradar à Dios. Compite tu malicia la mayor San-

Santidad; ya si se te previene, como à los del Concilio el infierno: *Tunc loquetur ad eos in ira sua*.

A Jeremias, no me pidas por estos pecadores (dize Dios) que no te tengo de oir; repressa las lagrimas, que derramas, que son sin fructo, y el suplicarme es cansarse sin provecho, porque no te tengo de oir por ellos: *Noli orare, pro populo hoc, neque assumes pro eis laudem, & orationem, & non obsistas mihi: quia non exaudiam te*. Nadie abra, que me apazigue. Y à las medidas del sufrimiento están llenas, y yo determinado al castigo; y para que veas con quanta razon me irrita, atiende el modo con que se empeñan en la idolatria: *Filij colligunt ligna, Patres succendunt ignem, & mulieres conspergunt adipem, ut faciant placeñas, & libent Dñs alienis*. No los ves todos ocupados en el servicio de los Idolos? Las madres amasan el pan: los hijos buscan la leña, con que se ha de cozer; los padres encienden, y atiñan los hornos en que se ha de sazonar; y todo, para que vaya bien sazonado el pan, que han de ofrecer al demonio. Esta es la culpa. Graue es señor; pero aguardad, que aunque conozco que os sobra la razon, como siempre que os enojais, sin embargo, reparo en que no estais aqui como en otras ocasiones, sufrido. Es esta acaso la primera que sufris? O será la primera que perdonais? Cierto es que no, Pues como en el Exodo perdonasteis la mayor, à ruegos de Moyfes, porque ahora no os ablandarán los suspiros, y lagrimas de Jeremias? Es acaso porque esta culpa se cometió en la artefa? Alguno dixera que si,

Hier. 7. n. 16.

Jer. 7. n. 18.

Gap. 32.

para dar à entender lo que ofenden à Dios culpas amasadas, como la deste dia. Pero aguardad, que Oleastro dió vna razon muy de mi proposito: bolved (dize) los ojos al diez y ocho del Genesis, y hallareis hospedando à su criador, el mas fino amante que tuvo en la antigüedad, Abraham. Entrósele Dios por las puertas, y al punto convocó su interior à consulta sobre como se serviria con puntualidad, y regalo à tan Diuino huesped, y salió determinado, que Abraham reflexe por vn Cordero: Ismael su hijo buscasse leña, y lo sazonasse: Sarra su esposa amasasse el pan para la mesa: *Festinauit ad Sarram, & dixit: fac subcinericios panes. Ipse vero ad armentum cucurrit, tulit que vitulum, dedit que puerò: qui festinauit, & coxit*. Qué es esto? Qué alboroto es este, que ay en casa de Abraham? Como Abraham, y toda su casa son amantes de Dios, se aunaron à disponer como lo aviã de servir, y han repartido para mas puntualidad los cuydados. Abraham, y su hijo van por el Cordero, y la leña para sazonarlo, y Sarra en la artefa dispone el pan para el regalo de Dios. Así? Pues ya entiendo aquellos enojos Diuinos por Jeremias (dize el Lusitano Doctor) Reparadlo como yo: que davan à entéder los pecadores, que afectavan tanto servir al demonio, como à su Dios el mas Justo. Que al modo que Abraham, llama à su esposa, y hijo, para servirle con puntualidad, y acierto; así ellos no contentos con perderse, convocan à sus mugeres, y hijos, para determinar como se ha de servir con acierto al demonio; que si en la Casa de Abraham se de

Genes. 18. n. 6.

determina que el Padre, el hijo, y la esposa se ocupé vno en el pan, otro en el Cordero, y en la leña otro; así para el Idolo estos determinan, que vno se ocupe en la leña, otro en el fuego, y en los panes otro. Pues veis ay la culpa, que los dà por perdidos, que los empadrona por vezinos del infierno; porque en competencia de Abraham, dãn á entender que hazen por agradar al demonio, lo que pudo discurrir para agradar á Dios el mas justo; y como el hazer Junta para servirle, fue la declaracion del mayor afecto, así fue prueba del mayor odio hazer Junta para ofenderlo: *Quem ad modum iusti ad opera charitatis festinant, sic impij ad opera impietatis; neque solus festinat Abraham, sed, & Sarram, & puerum festinare cogit, sic mali nõ solum ipsos, sed uxores, & filios, & omnes urgent ad opera impietatis; audi Dominum apud Ieremiam: filij colligunt ligna, &c.*

Y para q̄ este hecho de Abraham nos vuelva al Euangelio; reparad que llegando Dios á su casa, quiso dexar su asiento el Patriarcha cortès, y Dios le dixo: *Sede.* No dexes el asiento Abraham, yo tengo de estar en pie: Pues para qué Señor? Lyra lo dize. En el Juzgado quien està en pie? El que aguarda en favor, ò en contra la sentencia: y quien sentado? El juez con los del Concilio. Dizele, pues, Dios: Abraham: No tratas de buscar modo de servirme? Pues sientate como quien està haziendo Junta para agrardarme. Yo estare en pie como dueño de la causa, que hazes. Para que con estas atenciones de Justo, declares la malicia de los que ha de llorar Jeremias, y de los que se hã de sentar en vn Tri-

buñal, á tratarme como reo, sentenciandome á muerte en vn Concilio: *Sede, tu es enim signum filijs tuis, futurum est enim, & filij tui sedebant tanquam iudices in Concilio.* Esta es toda la malicia de los que han de ser tus hijos: á tanto llegará, que á la manera que tú te sientas como en Tribunal á hazer Concilio para servirme, y yo estoy en pie en tu presencia, aguardando sentencia en favor: tus hijos me han de mirar como á reo, y me han de condenar á muerte en vn Concilio: *Futurum est enim, ut filij tui sedebant tanquam iudices in Concilio.* Quando? De la mañana del Viernes habla esta glosa; pero bien cabe el aplicarlo al Concilio deste dia: *Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium.*

Glos. ap. 1.º Lyra.

§. 2.

Así, pues sucede en las culpas de Concilio, Catolicos, porque haze consulta el alma para cometerlas. Mirad, pecar de flaqueza, de que impenhada se ofreció la ocasion, malo es, mas no lo peor. Llegar, empero, á empeñarse la malicia en la Junta de vn Concilio, para herir á Dios con la culpa, y que votando en favor de Dios el entendimiento; como hubo votos este dia en favor de Christo, y alegando los apetitos, que se les quita su jurisdiccion, sino se peca con él. *Si hunc dimittimus.* Los arrastre á todos la voluntad deprauada, y los lleve á la culpa, diziendo, que lo que pretenden los apetitos es el bien de todos: *Expedi vobis.* Esta es la mayor señal de condenacion. Porqué? Porque la mayor fineza, y señal de justos es empe-

ñarse

ñarse por Dios contra los apetitos, favoreciendo la raçon. Luego nunca llegará á mas la malicia que quando haga contra la raçon lo mismo en favor de la culpa. Quando impenhada te coage la ocasion que no preveniste, y robandote los sentidos, excitando con fuerza las passiones, apenas dà lugar á la raçon á que discorra los inconvenientes del pecar, y los motivos de servir á Dios, porque las ciega el humo, que arroja el fuego de la tentacion; malo es pecar, pero suena á flaqueza, fue vn acaso; consultar, empero, el modo de fraguar el delito, pensarlo, discurrirlo, y aviendo discurrido sobre seguir la raçon, ò los apetitos, pensando el bien, y el mal, escoger por eleccion el ofender á Dios: esto no es desdicha de la flaqueza, sino perversidad de la malicia.

2. Reg. I. n. 15.

El castigo del soldado Amalecita, que juzgò lisonjeava á Daud, jactandose de que avia quitado la vida á Saul, y le traía la diadema, fue quitarle la propia luego al punto: *Irrue in eum.* (Dixo á vn soldado:) *Qui percussit illum, & mortuus est.* Aclamóse por Rey Isboseth, hijo de Saul, tomãdo las armas contra Daud; mataronlo, empero, Rechab, y Baanas: y no escarmentados en el Amalecita, traxeron á Daud la cabeza, y perdieron en retorno las suyas; mal tiempo de lisonjeros corria, y de traydores tambien, si se castigaran así, gran peste saltara de las republicas, y pocos demeritos se vieran entronizados. Luego al punto dió orden á sus Soldados que los matassen con harto diferentes circunstancias de dolor, è infamia, que al que avia muerto á

Saul. Quitaronles las vidas, cortaronles las manos, y los pies, y los colgaron sobre la piscina de Hebron: *Præcepit pueris suis, & inter fecerunt eos: præcidentes qui manus, & pedes eorum suspenderunt eos super piscinam in Hebron.* Ya avreis notado que mas riguroso castigo dió á los matadores de Isboseth, q̄ al q̄ te confesó homicida de Saul, quando parece mayor el delito deste hombre, que el de los homicidas de Isboseth; porque Saul era Rey legitimo, vngido por Dios, y Daud era vasallo, conque confesó avia muerto vn Rey, y queria con esso lisongear á Daud: muerto, empero, Saul, era legitimo Rey Daud, tyrano, è intruso Isboseth: luego los que lo mataron, aun cometiendo delito, fue menor: el de el que mató á Saul muy excesivo. Y dandose por matador el Amalecita, y creyendolo Daud, le dió castigo menor. A este en la vida, á aquellos en las vidas, en las manos, los pies, y las cabeças. No os canseis en discurrir (dize el Abulense) que por mas que agraveis el delito de matar á Saul, consta del Texto, que fue mayor matar á Isboseth: *Dato quod Amalecita verum confessus fuisset, non erat peccatum suum tan grave, sicut istorum virorum qui occiderunt Isboseth, ut patet in littera.* Notemos, pues, en el Texto las circunstancias. El Amalecita no fue de hecho á matar á Saul, muy acaso fue al monte Gelboe, adõde Saul agonizava con las heridas: *Casu veni in montem Gelboe.* Hallóse de repete afaltado de las instancias de Saul, sobre que lo acabase de matar por librarle de las mortales agonias: *Interfice me quoniam tenent me angustie.* Cogólo esta persuasion, y el co-

2. Reg. 4. n. 12.

Quæst. 7.

no-

nocer que no podía, vivir y à Saul: *Sciebã quod vivere nõ posset*. Pero los otros executaron el delito muy de pensado, y discurrido, en la substancia, y el modo: esperaron ocasion, fueron como de paz, escogieron la hora del medio dia, quando festeava Isbofeth. Alto, pues, si el Amalecita se hallò impensadamente en la ocasion, è instado de Saul, castiguese, pero no con tantas circunstancias de rigor. A Recab, y Baanas no les falten ningunas; sean castigados en las cabeças, q̄ discurrieron, y fraguaron la maldad, y fueron oficinas de tan iniquos pensamientos, en los pies, que se movieron à la execucion, y las manos, que executaron atreuidas tan enorme temeridad, que no ha de ser igual la justicia con los delinquentes casuales, y con los que de pensado delinquen: *Non erat peccatum suum tan graue, sicut istorum virorum, ut patet in littera.*

§. 3.

Esta es la circunstancia extremadamente agrauante, la culpa de los del Concilio. Conque califican su malicia, y los dà por perdidos David: *Tunc loquetur ad eos in ira sua*. Passando la amenaza à los que los imitan, haciendo Junta de potencias, y sentidos, para fraguar el logro del delito; pues ya no pueden dezir, peccan tanto por flacos, quanto por maliciosos: porque la misericordia de Dios mira à la flaqueza, la justicia se desempeña contra la malicia. Luego si no te salvaràs, sino por su misericordia, y esta mira à culpas de flaqueza, mal hallaràs perdón, quando en ti las

culpas son hijas de tu malicia; y siendo contra estas la justicia, solo hallaràs à Dios justiziero para el castigo, no misericordioso para el perdón. Y assi: *Tunc loquetur ad eos in ira sua*. Y la razon es, porque Dios nos formò de barro quebradizo, pero con gracia: flacos, pero buenos. Luego si esta misma flaqueza nos hiziere caer, nos dispondrà el arrepentimiento, y nos avrà de perdonar; porque quizás si no nos hubiera hecho flacos, no hubieramos caydo. Lo mismo le tocaba, sino nos hubiera criado buenos, y nos hubiera dado el ser malos; pero aviendonos criado perfectos, no ay fundamento para la malicia, sino el querer nosotros; pues contra pecadores de malicia (dize Dios) tengo yo vn infierno preuenido. A los flacos perdonarèlos; porque los hizo de materiales quebradizos; no à los malos, pues por su gusto perdieron lo bueno.

Vnas mismas circunstancias hallan los Doctores en las culpas de Luzbel, y el primer hombre; pero los fines fueron tan diferentes, como salvarse vno à socorros de Dios misericordioso, quando el otro se condenò à rigores executivos de Dios justiziero. Ara cotege moslos à ver si son parecidos. Semejante à Dios quiso ser Adan: *Eritis sicut Dij. Genes. 3. n. 5.* Esta loca presumpcion fue su delito; pues no fue otra la vanidad ambiciosa de Luzbel (dize Isaias) sino ombrear tambien, ó tan mal à semejanzas Diuinas: *Similis ero Altissimo. Y si hemos de discurrir u. 14.* à lo que parece, mayor locura fue la de Adan, que la de Luzbel; quanto và de estar mas cerca de Dios este, à fuer de Angel, y aquel

§. 4.

aquel mas desviado à fuer de hombre. Si, pues, fue mayor atreuimiento el del hombre, que el del Angel, como este hallò en Dios rigores solo de justicia, y Adan blanduras de misericordia: Este se salva, y aquel se condena. Y mas quando del hombre se auia de hazer menos caso, segun parece, por ser vn poco de barro vil, de Luzbel mas, à fuer de criatura mas noble. Que bien lo entendeis, dize el Diuino Arçobispo de Sevilla San Isidoro. La perdicion del Angel nació de ser tan perfecto, y toda la dicha de Adan, de auerlo formado de barro. Porque pecò Adan? (pregunta el Santo) Por ser barro quebradizo. Y el Angel era de barro flaco? No por cierto. Pues veis ai toda la diferencia ajustada: Dios que lo formò de barro flaco, se empeñò en ser con èl misericordioso, y auiedo formado à Luzbel perfecto, no hallò modo para no ser justiziero. Luzbel no es de barro, y peca: luego no de flaqueza, sino de malicia. Verdad. Pues si Dios lo criò sin flaqueza, si es culpa de malicia, como auia de alcanzar misericordia? Adan, empero, es de barro: pecò? Si, de flaqueza. Pues Dios que lo formò flaco se preuino para con èl de lo misericordioso. Y assi siendo vna misma la culpa, el hombre hallò perdón por flaco, y el Angel castigo por malicioso. Mejor que yo en Castellano, en latin San Isidoro: *Apostate Angeli ideo veniam non habent, quia carnalis fragilitatis, nulla infirmitate grauati sunt, ut peccarent: homines autem post peccatum id circouertuntur ad veniam propter quod ex leuete materia pondus traxerunt infirmitatis.*

(S)

Aueriguemos, empero, por que la obstinacion de la voluntad haze tan irremediable los pecadores, quando no contentos con pecar juntan Concilio cõtra Dios. Porque es hazer empeño en que la razon que ha de dominar, sea esclava, y los apetitos, que deben ser esclavos, dominen. Porque quien dessea la culpa, son los apetitos, y passiones, que miran à los deleytes temporales, y vozean q̄ se les quita su jurisdiccion, si no se peca: *Tollem locum nostrum*. Quien consulta que harà? Dexa libre la razon, para que discurra entre lo bueno, y lo malo: pero quien resuelve el delito, y solo confiere como se executara, quiere que el entendimiento sirva à los apetitos, y trabaxe en hallar modo de darles gusto. Lo que no sucede en las culpas que se ofrecen repentinas, que ó se cometen por engaño, ignorancia, ó que la razon turbada con la sugestion, no discurrió el modo de euitar el delito. Halleme en la ocasion, caí flaco, fui inadvertido, queda la razõ para boluer por si, pero quando se sujeta à servir à los desordenes, es ya peligrosissimo estado; porque las passiones se mudan en razones, y se haze ya el vicio razon, no flaqueza, ó necesidad.

Los de el Concilio querian los bienes, vanidades, ambiciones, y deleytes à que estauan aficionadas. Y que hazen? Valense de razones para defenderlos, y ofender à Dios; y en orden à esto hazé juntas, y consultas, y se cargan de razones: dizen que la de estado dicta el quitar la vida à Christo: *Venient Romani*. O desdichados! Mirad, Christianos, en que estado

G g

fe

De sum. bo
no, c. 10.

se hallan ya ; y temed que no os hallareis en otro, si dexais que la razon llegue à servir à los apetitos desordenados.

El alegato, que se hizo ante la justicia Diuina, para q despachasse el auto, y proueyesse la senten- cia del vniversal diluuió contra todos los viuientes, fue q los descendientes de Seth, à quien llama hijos de Dios el Texto, se rebolvieron, y mezclaron con las hijas de Cain, que llama hijas de los hombres: *Videntur Filij Dei filias hominum.* Este fue el delito de el mundo; y por el fue castigado de modo, que solo se reservaron los que guardò el Arca de Noe. Lo mismo sucedió en el desierto, fino à todo el mundo, quasi à todo el Pueblo Hebreo, que se rebolió con las Madianitas, los hijos de Israel con las hijas de Madian: y no fue el castigo acabar con ellos, executòse la justicia en algunos, y exortò Dios à los demás à tomar contra los Madianitas las armas: *Hostes vos sentiant Madianita.* Bien. Exhorte, pues, à los hijos de Seth, contra los descendientes de Cain, y no acabe con todo el mundo, como no acabò con todo el Pueblo; pues la culpa fue de vn porte, y especie en ambas ocasiones. O que no, no es todo vno (dize Teodoro) los del Pueblo son faciles de reducir, los del diluuió tan dificiles, q sumaldad, y pertinacia los haze presumir de irremediabes. Porqué: Ya lo responde. Los Israe- litas pecaron engañados, atraxeronlos, porque con las sugestiones les turbaron la razon. Assi lo afirma Moyses: *Ista sunt.* (dize de las Moabiticas) *que deceperunt filias Israel ad suggestionem Balac.* Pero los hijos de Seth de tal modo se dieron al vicio, aficionados de las

Genes. 6. n. 2.

Num. 25. n. 1.

N. 18.

Num. 31. n. 16.

hijas de Cain, que hechos señores los apetitos andaua el entendimiento firviendoles de criado; quanto aprehendia, quãto juzgava, y discurria, todo lo encaminava à dar gusto à las passiones, todos los pensamientos eran encaminados al vicio: *Videns Deus quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore.* Ya, pues, el entendimiento, engañado facilmente puede boluer sobre sí, quando llegue el desengaño, pues se queda señor, y esclauos los apetitos; pero quando sea hecho el vicio razón, los apetitos señores, y esclavo el entendimiento, es auer pervertido todo el ordẽ de la naturaleza, de modo q se ha tocado el punto de la mayor malicia, y mas irremediable maldad; porq à quien mira como sin razõ al vicio, como violencia de las passiones la culpa, no le es dificil la cõversió: y es dificilissima, à quien la apadrina de modo que la desiede como razon, y haze que teniendo la corona, y cetro los apetitos, no acierte el entendimiento à discurrir otra cosa, que assegurarles el cetro, y que se hallen gustosos: *Qui egre ferunt. oblatã sibi esse occasione peccandi, à nequitia tamen victi per mentis ignauiam postea dolent, & lu- gent, mediocrem quamdam aliquatenus habent excusationem; qui vero declinant prorsus ad intemperantiam, & malitiam, subservire facientes affectibus rationem, qua venia digni sunt.*

Genes. 6. n. 5.

Quast. 4. in Genes. 6.

§. 5.

¶ Y es la causa, porque en estando la voluntad deprabada, y viciado assi el entendimiento, todo quanto auia de repugnarla culpa, la favorece, porq quien mas auia de ayudarà dexarla, era el entendimiento lleno de razones, y es en este estado

do quien dificulta mas la cõversion; y quanto es mas viuó, y sutil, tãto mas nocivo. Porqué? Bolvamos à formar el Concilio. Preguntase en el, que se debe obrar? Que conviene se execute? La memoria dize, que no se peque contra vn Dios, que nos haze biẽ, y se señala tãto en los beneficios: *Quia multa signa facit.* Que no se cometa la culpa, porque Dios castiga con eternas llamas, como publican las historias: *Quia multa signa facit.* Ya ha dicho, y bien, la memoria. Que dize el entendimiento? Que todos creã en Dios, y le sirvan puntuales: *Omnes credent in eum.* Hasta aqui no vã mal. Digan los apetitos. Dizen que si no se peca, se pierde todo: el os, el Reyno, el entendimiento, la agudeza, y la memoria no sirve al gusto, sino al trabajo, y assi, que se cometa el delito, para que conserven su Reyno: *Si hunc dimittimus, tollem nostrum locum, & gentem.* Y que dize la voluntad, que ciega, y deprabada preside? *Expedit vobis.* A todos vosotros importa el que se cometa la culpa. A todos nos importa: Dizen el entendimiento, y la memoria: Pues pequese. Arrastròlos la voluntad, como presidente, y ya son los mayores fiscales cõtra la virtud, porque la memoria, que se valia del: *Multa signa facit.* Para poner miedo con exẽplares de pecadores condenados, trae las mismas palabras aora, para exẽplares de pecadores perdidos, que se salvaron; y quita el temor: *Multa signa facit.* Mira ya la que se acordaua de successos desgraciados para el recelo, ya se acuerda del ladrõ, y otros que Dios ha perdonado, para el descuydo. El entendimiento, que antes discurria, como se auia de

huir la culpa, alcançaba los incõuenientes, reparaba los peligros de la vida, y de la hõra, y à ladeado con la voluntad, obediente à las passiones, quanto mas agudo, es peor enemigo; porque discurrẽ mejor como ha de disimular el delito, como dispondrà el que nõ se sepa, como engañará al Cõfesor, y vltimamete razones de cõueniencias para la culpa. Pues que es esto? La memoria, y entendimiento, que estaban en favor de Dios; andã ya desta manera? No està la voluntad deprabada? Si. No los arrastra al delito? Pues quanto mas buenos, son ya peores; porque desfienden con mas viuas razones, y mayor copia de exẽplares la culpa. No os fieis, Christianos, en que ay entendimiento, que si dexais deprabar la voluntad, quanto mas entendidos, os harán menos fuerza las razones, y serẽis peores de reducir. Notadlo. Los Pontifices, y Fariseos, los doctos, y entendidos del Pueblo, van à Concilio. O los entendidos? Pues creeran en Christo; porque traeràn à la memoria las señales que ha hecho, y los milagros, que à obrado: discurriràn las Escrituras, y Profecias, q lo tienen prometido. Esto fuera si no los presidiera, y gouernara vn Caifas; essas mismas razones dieron para cruzificarlo, vnos traen à la memoria, y alegan los milagros: *Multa signa facit.* Y otro con vna profecia lo condena: *Expedit vobis, vt vnus homo moriatur, ne tota gens pereat.* Con vnas voluntades deprabadas, la memoria, y entendimiento q los auian de ayudar à reducirse, fueron quien mas ayudaron à condenarle.

Duda Seneca de la enmienda, y correccion de Marcelino, tanto que teme que al Maestro, quẽ

Lib. 4.
Epist. 29

le afea los vicios, lo haga caer en ellos con su persuasión; peligró ay (dize) no sea que le pegue la enfermedad al que solicita su salud: *Est quidem periculum, ne porrigentem trahat.* Y la razón; porque tiene viuissimo ingenio. Pues esto le hará dexar los vicios, y abraçar las virtudes. Assi fuera si no estuviera deprabado, pero él está tan inclinado á servir los apetitos, que más se puede temer que eche á perder con sus argumentos á quien le persuade la virtud, que no esperar, que aya razones que lo hagan dexar el vicio: *Magna in illo ingenij vis est, sed iam te:identis in prauum.*

Snp. 4.
II.

Habla el Espiritu Santo de Enoch, y dize lo quitò de entre los hombres; porque la malicia no le mudasse el entendimiento: *Raptus est ne malitia mutaret intellectum eius.* Extraordinaria razón; porque es entendido, aparte se del comercio humano; para asegurarlo, no sea que preuarique. Pues quando faltasse á sus obligaciones, no ha auido muchos pecadores entendidos, que se arrepintieron, y salvaron? Luego no quedara sin remedio por entendido. Mas ay Catolicos, que no dize teme el que peque, sino el que mude el entendimiento, que mudado el coraçon: *Ne malitia mutaret cor eius.* Se haga el entendimiento á la vanda; y es como si dixesse Dios: yo lo quiero salvar, es entendido, discurre con prontitud, subtilidad, y agudeza házia el servirme, y defender la virtud, pues lo que recelo no es solo que peque, sino que la malicia se apodere de su coraçon, y se ladee con ella el entendimiento. Que en esse ca, soferá mas dificultoso el sal-

S. Amb.

varlo; porque no será facil el reducirlo: su discurre á mi servicio es delgado, y esso mismo me tiene cuydoso; no sea que se cargue á la parcialidad del vicio; por que mudado el entendimiento, si halla muchas razones para servirme, muchas fingirá para ofenderme; y assi sacólo del mundo, para que no preuarique, y puesto de parte de la maldad, su discurso haga dificultosissimo el remedio; no fuera lo peor que se le obscureciesse el entendimiento, porq la luz de la razón lo podia alumbrar; pero mudado el entendimiento: empeñado, y entendido, ò que dificultoso de levantar de la caída; quanto dificultoso de caer, quando haze empeño en conservar la gracia: *Ne malitia mutaret intellectum eius.*

Todos votaron, algunos huvo en favor de Christo, otros lo condenaron; diò á estos Dauid por perdidos: *Tunc loquetur ad eos in ira sua.* Sin remedio? Sin remedio. Porq son los doctos, los entendidos, y quantas razones se podian buscar para creer en Christo, tantas discurren para su delito. La memoria: *Multa signa facit.* El entendimiento, la profecia: *Expedi vobis.* Eran entendidos, y eran determinados, y el entendimiento, que los auia de ayudar; los echò á perder.

§. 6.

¶ Porque (atended) el modo, que Dios tiene de sacarnos de la culpa, es, despertando, y convenciendo nuestros entendimientos, para que la dexemos, reconocidos de q hemos obrado

do barbaros. Ahora, pues: quanto mejor es el entendimiento, tanto mas dificultoso es de vencer, tanto menos fuerza le hazen las razones, si se ladea á la maldad, y assi logra mal las vocaciones de Dios. Dexaos, pues, estar endurecidos en la culpa, y vereis de que os sirve el ser entendidos. Fuera de que el entendimiento es la luz que Dios nos diò para discernir lo que debemos obrar; pues sabed, que quanto mejor discurso nos diò, tanto mas fuera de su obligacion quedò el alumbrarnos. A el que hizo ignorante Dios, tomò por su cuenta el hazer que la ignorancia que le diò, no lo pierda; y assi lo busca, y lo ayuda, supliendo con sus auxilios, lo que le dexò de dar. Pero al que presume de discreto, y siendolo, tuvo buen discurso para perderse; Dios, sino lo descuyda, lo cuyda menos; pues quien supo para perderse, bien estratè de saber para remediar-se. Mirad ya como el ser entendidos os es dañoso, sino lograis bien el serlo; porque Dios os ayuda menos. Supieronse perder? Pues sepanse hallar

S. Luc. 5.

Propone el Redemptor en el quinto de San Lucas tres parabras. Vn Pastor, á quien se le perdió vna oveja. Vna muger, que teniendo diez joyas, perdió descuydada la mas preciosa. Y vn padre, que tenia dos hijos, y se le quiso perder el vno, tan rematado, y perdido en todo, que de perdulario se levantò con el nombre de prodigo. Esta muger, este Pastor, y este padre es Dios. El Prodigio, la oveja, y la joya, son el pecador. Veamos, pues, como los busca. Por la joya, en-

ciende vna luz, rebuelve la casa, y la barre aver si sale en la escoria. Por la oveja no enciende luz, pero sale a buscarla, sin dexar boique por mas oculto, y enmarañado, que no examine cuydoso. Por el Prodigio, empero, que es hijo, ni enciende la luz como por la joya, ni dá vn passo, como por la oveja. Pues como assi? Para el hijo tanto descuydo, y á la margarita, y oveja tancuydoso? A. Prodigio ni vn passo: á la oveja passos: y á la margarita, sobre passos luz? Si todos representan al pecador, busquelos de vn modo á todos. Es, que no (dize agudo San Gerónimo: *Ratio distinctionis est secundum personas, vel mentes peccantium.* Mirad, la joya es vn pecador ignorante, que no tiene ojos para ver el camino, ni entendimiento para buscarlo. La oveja, aunque no tiene entendimiento, para buscar la senda por donde se ha de bolver, tiene ojos para verla; el Prodigio, empero, tiene ojos, y tiene entendimiento. Alto, pues (dize Dios) quanto ay de defectos naturales en los hombres, tanto mas me obligue á cuydarlos yo, y quanto mas perfectos los hize, tanto quedé mas desobligado. Y assi á la dragma, que no tiene entendimiento, para buscar el camino de la verdad, supla el mio el defecto del suyo: yo la busco; y porque no tiene ojos, suplo con mi luz, esse defecto. A la oveja, en quien ay ojos, y no discurso, por los ojos, que le di, dexò la luz, y por el entendimiento que le negué, la busco yo; mas al Prodigio que tiene entendimiento, y ojos, ni enciende la luz, ni salgo á buscarlo,

S. Hier.

G g 3 por;

porque con el entendimiento
fabrà buscar el camino, y con la
luz de sus ojos verlo. Quanto les
neguè les suplo; quanto les di, les
niego; quanta luz, y entendimiè-
to les quitè, tanto mas de obliga-
cion carguè sobre mi; y quanto
mas de entèdmièto, y luz les di,
tanto menos cuydados me que-
daron; à el sia entendimiento, ni
luz, mi luz, y mi entendimiento; à
el con luz, y sin discurso, vaya sin
encender luz el mio: mas para
quien tuvo luz, y entendimiento
para perderse, no suplo vno ni o-
tro; sirvase de su entendimiento,
y luz para ganarse: *Ratio distinc-
tionis est secundum personas, vel men-
tes peccantium.*

Christianos, os teneis por en-
tendidos? Todos direis que si; y
bien. (Que la bachilleria passa pla-
za de entendimiento en el mun-
do.) Pues sabed que por esso mis-
mo viuis mas arriesgados, si se lle-
ga la voluntad à endurecer. Mirad
los del Concilio, que con buenos
entendimientos, ladeados à la
parte de la malicia, se hizieron ir-
remediables; porque las razones
de creer las ladearon à pecar, y
Dios se halló fuera de la obliga-
cion de alumbrarlos: *Multa signa
facit, omnes credent in eum.*

S. 7.

¶ Pero aguardad, que el dezir
que hazia señales, no fue voto, si-
no proposicion. Fue la causa, que
los mouia, para que se viesse lo
que con tal hombre se debía ha-
zer. Pues fino esta, qual fue la cau-
sa de su vltima resolucio? La que
presumido de Sabio dió Caiphaz:
*Expedit vobis, ut vnus homo moria-
tur, ne tota gens pereat.* Importa que
muera, porque no perezca todos,
à manos de los exercitos Roma-

nos: *Veniunt Romani, & tollent locum
nostrum, & gentem.* (No les bastò
fer malos, sino fer contra Dios po-
liticos, para fer peores. Notadlo
por vuestra vida con atencion.
Por el miedo de los Romanos
quitaron la vida à Christo; atro-
pellaron con Dios por los temo-
res del mundo. Señor, el merece
que lo crean, porque haze gran-
des señales: *Multa signa facit.* Pero
si lo creemos, vendrán los Roma-
nos contra nosotros. Y si no lo
creeis? Dios. Pues como no te-
meis à Dios, que es mas para temi-
do? Yo lo dirè: porque les tenia
ocupado el coraçon el temor del
mundo. O al contrario; temieron
al mundo, porque entraron en el
Concilio sin temor de Dios; y de
aqui fallò la Junta perdida; porque
à faltas del temor de Dios, se apo-
derò de ellos el temor de los Ro-
manos.

Buelve à hazer tu Concilio:
Quid facimus? Que hago? Se pregū-
ta el pecador: si peço temo el in-
fierno: *Multa signa facit.* Pero si o-
bro como debo: Si me visto el sa-
co: Si me recoxo à los Templos:
Si me ven rezando: Si continuo
las confesiones: Si frequento la
Comunion: Si obro como Chris-
tiano: *Veniunt Romani.* Me perseguir-
rà el mundo; haràn burla de mi;
serà el manjar, y blanco de sus cõ-
versiones; llenos de rifa me lla-
maràn hipocrita. Pues: *Expedit vo-
cabis.* Vivamos como hasta aqui.
(Ved allà si passa lo q̄ digo.) Pues
dime, y no temes à Dios, y sus cas-
tigos? No te acobarda su enojo?
Qual es mas para temido? Dios, ò
el mundo? Dios. Pues què razon ay
para que el temor de el mundo te
haga dexar la virtud, y el temor
de Dios no te obligue à dexar la
culpa? Mira: quieres que te falte el
temor del mundo? Pues carga el
juí-

juizio en quan para temido es
Dios, que este miedo echarà de tu
coraçon el otro.

A ver si he acertado con el Tex-
to, como lo pide el discurso. To-
cò las vestiduras de Christo aque-
lla muger, que segun San Marcos
padeçia vn fluxo de sangre. Tocò-
la, y no fue primero el tacto, que
la salud. Mira este lance el florido
ingenio de Chrisologo, y repara q̄
esta muger no llegò con el desem-
baraço de quien pide, sino con el
recato de quien hurta: acercose
con dissimulo por las espaldas, y
con todo recato le tocò la ropa.
Pues porquè no pide à voces, co-
mo otros pecadores, y enfermos?
Responde el Santo: *Dicere non est
causa, ne fieret Populorum fabula, qua
stadium fuerat passionum.* Temió (di-
ze Chrisologo) ocasionar rifa
al Pueblo, ser la fabula de la
Republica, el cuento de los estra-
dos, el manjar de la mormuraciõ,
y la mofa de todos: *Ne fieret Po-
pulorum fabula.* Sino, à gritos pidie-
ra, como los demás misericordia.
(Bien dicho: pero con dificultad
en el Texto.) Prosigamoslo. Pre-
guntò el Salvador: *Quis me tetigit?*
Cuya fue la mano que me tocò? Y
à esta pregunta en medio de to-
do el concurso, las rodillas en
tierra, publicò su achaque; con-
fessó su mal, vozeò su culpa, y di-
xo, que pretendia la salud: *Proci-
dit ante eum, & dixit ei omnem veri-
tatem.* Pues como aora tan poco
recato? No es esta muger la que
temia al Pueblo? La que por no
ser la fabula de todos, llegó con
miedo à hurtar la salud que des-
seaba? Pues como aora es la pre-
gonera de su desdicha? Haze vna
publica confesio? Y se pone de
rodillas delante de todo el mun-
do? Notad el contexto, y lo entè-

dereis. Tocò las vestiduras, mudò
Christo lo apacible del semblan-
te en vn aspecto Magestuoso. Pre-
guntò con ademan de enojo, y
entereza: quien me tocò? Y ella
entonces: *Mulier autem timens, ac
tremens venit.* Vino à los pies de
Christo sobrefaltado el coraçon,
temiendo la Magestad, que le auia
dado la salud; el miedo la dexò
sin pullos, el espanto en vn con-
tinuo temblor; toda era temores;
toda espantos, toda espeluzos, to-
da pavores, y miedos. A quien? A
la voz de Christo: *Timens, ac tre-
mens.* Assi? Que tiene miedo ya à
Dios? Pues ya el miedo del mudo
se ha acabado; ya cõfessa esse mis-
mo achaque, que antes callaua
por temor de los hombres. Hasta
aora no auia ocupado el temor
de Dios su coraçon, y assi temia al
mundo; no se atreuia à hazer vna
confesio, porque no la mormu-
rassen: no se declaraua achacosa,
porque no hiziesen burla; y no pe-
dia la salud, porque no se riesen
della: no obraba, como debia, con
el temor de ser el cuento, y fabu-
la de la republica: *Ne fieret Populo-
rum fabula.* Ya empero, que la tie-
ne cogida el pabor; que està ocu-
pada del miedo, y temor de Dios
enojado; à le perdido el temor al
mundo: dasele de los hombres tan
poco, que sin ponerse nada por
delante: *Dixit ei omnem veritatem.*
Publica que ella fue quien le to-
cò, que à estado achacosa, y que
Christo le ha dado salud. Pues, y
el que dirán? No importa. Y la ri-
fa? No haze al caso. Y los miedos
del mundo? Entrò el temor de
Dios, y acabaronse todos: *Post quã
illã timor, & tremor conscientie cepit
arguere, venit in medium, ut quẽ ocul-
tè senserat medicum, pàlam prostere-
tur, & adoraret, ut Deum.*

No

No avia llegado el temor de Dios á los del Concilio, y assi temieron al mundo: *Venient Romani*. Pues para no temer al mundo, començad à temer à Dios. Y bié, como se excitarà esse temor? me diràs: De esta fuerte. No entran en el Concilio la memoria, y el entendimiento? Si. Y qué acuerda essa memoria? Pecadores perdonados: que Dios es misericordioso: *Multa signa facit*. Pues sirva essa memoria de acordaros señales de Dios justiciero; las muertes repentinas; los trabajos, y defichas del pecador; las honras perdidas, y el morir muchos sin confesion: *Multa signa facit*. Y el entendimiento, como busca razones para la culpa, busquelas para servir à Dios, y con esto el que dirán. El *Venient Romani*. No hará al caso, como sea Dios temido.

§. 8.

Y deste temor nace todo el bien, y seguridad: porque quien movió al Concilio de oy? El miedo de los Romanos. Temieron que si creían en Christo, vendrian enemigos. Luego si se hiziera Concilio para servir á Dios teniendole miedo, dixeran: Veamos lo que hazemos, no sea que venga Dios contra nosotros.

Vinieron los Romanos? Si, en castigo de la culpa, que cometieron; porque le toca à Dios dar á conocer al mundo, quanto se debe anteponer el temor de Dios al de los hombres. Hizieron Concilio para conservarse, y fue destruirse. Es empeño de Dios que no nos aseguremos temporales mejoràs, por tan ruines medios, como las culpas. Vna sin razon

no ha de permitir que sea medio de medrar. Es risa querer adquirir aumentos de honra, y bienes por el camino de faltar à la obligacion. Y à esto atribuyo algunas pérdidas, que se lloran, algunos descritos, que se padecen: y me ayuda à sentirlo assi S. Juan Crisostomo, que notò con viveza, que quando Hehu matò los hijos de Acab, dize el Texto Sagrado, que los que executaron el mandato de Hehu, le embiaron las cabeças de los setenta hijos de Acab en vnos cophines: *Posuerunt capita eorum in cophinis. In corbes* (dixo Crisostomo.) En corbos, ò aportaderas, que assi se llama la vasija, en que los razimos se lleuan à los lagares. Porque aviendo sido el delito de Acab, quitarle à Naboth su viña, para aumentar su hacienda; al llevar como razimos las cabeças de sus hijos, viesse el mundo, que al querer aumentar con la culpa su casa: correspondió por fructo la total destruicion de su familia, y que en vez de abundantes esquilmos de la viña, tuvo por aumentos las cabeças de sus hijos degollados por su culpa: *Vide de quo modo retributio peccato par,* (dize el Santo) *Posuerunt capita eorum in corbes: Acab, Naboth peccavit botris aliquibus in corbes coniectis.*

§. 9.

Conque empeñado Dios en que la culpa nos destruya, quando se toma por medio à la razon de estado, facamos el aver pecado, y no conseguir lo que se intenta, Tirase à euitar la necesidad, el gasto, y otros objetos de temor; y lo que se consigue, es, quedarse con la culpa, y frustrar

Tom. 7.
Homil. de
Adam. Se
domi. &
Acab.

§. 10.

trarse la comodidad; porque sale la razon de estado de Dios contra la nuestra.

Dos Idolos fabricò Geroboan, y colocólos vno en Dan à la parte del Norte, y otro al Medio dia en Bethel. Enojado Dios embió vn Profeta, á cuya voz cayò el Idolo, se deshizo el Altar de Bethel, y mostrò Dios su justo enojo. Lo que aqui reparo es, que toda la profecia, y destruicion fuefe contra el Idolo de Bethel, siendo assi, que no era menos nociuo el de Dan, pues *Ibat populus ad adorandum vitulum usque in Dan.* Destruyalos, pues, ambos, ò ninguno. No sino solo el de Bethel; que aqui no tirò Dios tanto à quitarle los Idolos, quanto à castigarlos riguroso. Es el caso, que (como dize el Docto Sanchez) conociò Jeroboan, que el pueblo sentia aver de ir à Jerusalem à visitar el Templo tres vezes al año, de qualquiera lugar por distante que fuesse, y assi puso dos Idolos, para que la facilidad, y cercania los atraxasse à la culpa. Idolatraron por evitar, y huir el trabajo, teniendolos de la parte del Norte cerca à Dan, y los del Medio dia à Bethel. Estava, sin embargo muy desviado el Idolo de Dan, como lo pondera el Texto con dezir, que ivan: *Vsque in Dan*. A lto, pues (dize Dios) ellos pecan por escusar el trabajo, y fatiga de ir al Templo; pues yo los dexaré idolatras, sin que logren lo que dessean; quitóles el Idolo de Bethel, que está cerca; dexoles el de Dan, que está desviado, y con esso ni escusan el trabajo que huyeron, ni la desdicha de la Idolatria en que se empeñaron: seràn Idolatras, buscando el Idolo con mas trabajo que el Templo.

Quedaronse los del Concilio con su delito, y los destruyeron los Romanos, porque hizo Dios empeño en q̄ no asegurassen medras por medio de culpas. Luego si hiziera el Concilio, temiendo à Dios, y procurando servirlo, podrian asegurarse. O si acabais de entenderlo assi: Como viuerais mas ajustados, con menos sustos, y mejores sucesos! Porque se empeñará Dios en mirar por vuestra causa, si vosotros mirais por la suya. Nada aseguraron, ni podían asegurar sin Dios, quedaronse con culpa, y no consiguieron lo que pretendian. Pues qué remedio? Ponernos de la parte de Dios, que como en nosotros aya este cuydado, Dios cuydará de nuestros buenos sucesos en todo.

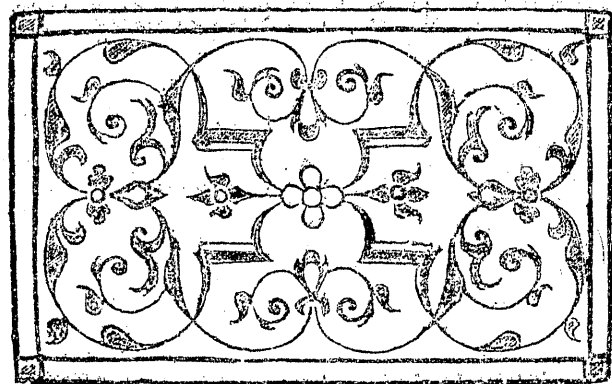
Mittamus sortes, & sciamus quare hoc malum sit nobis. Dixeron los afligidos marineros de Jonas. Vengan los dados, y echemos fuertes á ver qual de todas ocasiona estos castigos? Pusieronse á sortear, y mientras ellos arrojan los dados, preguntemosles como se divierten à esso en tan apretado lance? Marineros imprudentes, todos atendiendo à la suerte: quien gobierna el Baxel entre tanto? Los vientos enfurecidos contra el Baxel, y vosotros sorteando muy desatentos al riesgo de los mares furiosos: las olas tragando el Nauio: las espumas amenazando al Cielo: y las velas sueltas? El timon sin gobierno? Y los ojos à la fuerte que sale; sin cuydar del vaso? Qué es esto? En medio de vna tormenta tan des-

ion. 7.
n. 7.

descuydados. Eſto de las fuertes fuera bueno para despues. Ea, dexadlos, que bien lo discurren (dize vn Docto.) Atended à lo que intentan, y no los culpais de omiſſos. Ellos temian à Dios: *Timuerunt viri timore magno Dominum.* Y con eſte temor de que tratan? De hazer la causa de su Mageſtad: de limpiar de culpas el Nauio: de arrojar de ſi al pecador: *Hi viri super causam tanti mali, quod ex Deo irato venire intelligebant, ſortiuntur.* Aſſi? Qué hazen la causa de Dios? Qué tratan de quitar culpas? Pues bien ſe pueden descuydar con el vaſo: furioſo ſopla el viento: ſangriento amenaza el mar: ceñudo ſe oſtenta el Cielo: enfurecidos los mares, quieren tragar el Baxel: pero ſi ellos temen à Dios, ſi tratan de apartar de ſi culpas con las fuertes, bien ſe pueden descuydar; que eſſas fuertes ſon el ſeguro del Nauio; nunca con menores riesgos: porque to-

ma Dios por ſu cuenta el aſſegurarlos, quando haziendo ſu causa, ſortean en orden à que no aya delitos, y para echar del Nauio los pecados.

Tratemos, pues, de que no aya culpas, para que Dios tome nueſtro ſeguro à ſu cuenta. Y ſi haſta aqui descuydados, ſe juzgava materia de entendimiento el pecar, ſealo ya el ſaberſe arrepentir; ſirvanos la luz del entendimiento, no para la culpa, ſino para la penitencia, haziendo Concilio en el alma; para acertar à ſervirlos; la memoria ſe acuerde de los caſtigos: el entendimiento de las razones, que nos deben obligar: que con eſſo lo ſerviremos puntuales: no caeremos en las manos de Dios juſticiero: lo hallaremos miſericordioſo: nos dará auxilios, principios de gracia, para fines de gloria. *Ad quam nos, &c.*



SER-

S E R M O N

DE LOS DOLORES

DE LA VIRGEN SANTISSIMA

MARIA NUESTRA SEÑORA.

Stabat autem iuxta Crucem Iesu Mater eius. S. Ioann. cap. 19.



Difficultoſo es ſin duda el acierto del Sermon, en ocaſion de tanta pena, y aſumpto de tanto ſentimiento; pues ſiendo dia mas de llorar que de diſcurrir, no puede cumplir quien acertare los diſcurſos; porque los yerros del entendimiento debè paſſar oy por aciertos del dolor, que quando el coraçon eſtà cubierto de nubes, no puede eſtar muy clara la luz de la razon, y ſon los aciertos del juicio deſcreditos de la pena. Mal puede expreſſar el labio la razon de la dolorida materia deſte dia; quando los ſingultos detienen las palabras en la garganta, y ſolo dexan ſalir al labio vnos ecos truncados de lo que quiere, y no puede manifeſtar el coraçon; conque ſiendo preciso oy vſar de diſcurſos imperiectos, razones mal formadas, palabras que no expliquen el aſumpto tan ſentidas, como debieran, quedando todo el acierto por cuenta de los ojos; fuera yo de parecer, que daxaramos el diſcurrir, y nos ocupafſemos en llorar, bañados en muchos mares los ojos: abierto el coraçon en ſuſpiros: naufragando el alma en ſolloços, y

padeciendo deſhecha tormenta en vn tan inmenſo pielago de dolores, explicar con lamentos lo que no ſe puede con voces. Eſte fuera el Sermon mas acertado, al ver à Maria Santiffima al pie de la Cruz de ſu dulce Hijo, rodeada de dolores: combatida de penas: cubierta de ſentimientos, ſin que ſe le oyga vna palabra, porque el ſentimiento, que la aſtige no cabe en las expreſſiones del labio. Porque conocieron la vehemencia del dolor de Job ſus amigos, remitieron à la admiracion ſilencioſa, y compaſſiva, toda la explicacion de ſu dolor: *Videbant enim dolorem eſſe vehementem.* Ya veo, que no puedo oy remitir al ſilencio el aſunto; pero pues la ocaſion diſculpa los yerros del diſcurſo, paſſemos ſin hazer paufa en nueſtro dolor, à ponderar, como pudieremos los de MARIA Santiffima, ſolicitando primero el favor del Cielo, por medio deſta dulciſſima Señora, que ofrecerà ſus dolores, porque conſigamos la gracia. *Aue Maria.*

* * *

Stabat

Stabat autem iuxta Crucem Iesu

Mater eius. S. Ioann. cap. 19.

NO es la medida de los dolores, y sentimientos que ocasionan las pérdidas grandes, la excelencia de lo que se pierde solamente; sino tambien lo intenso del amor, con que la prenda que se llora se ama. Ver entre recísimos tormentos agonizar al amado, dolor excesivo ocasiona. Perder todo el consuelo, sentimientos gigantes causa; pero no es la medida del sentimiento la grandeza de la prenda que se pierde, sino el amor con que se estima esta prenda: *Vlna doloris amor.* El pulso, que manifiesta lo intenso, y excesivo de los dolores, es lo excesivo, è intenso del amor: *Pulsus doloris est amor.* Cuando, empero, está el amor tan bien empleado, que se junta todo, ser la prenda que se pierde, sobre toda imaginacion estimable; y el amor con que se ama, mas allá de sobre eminente: llega á ser tan incomparable el dolor, que ni ay voces que lo puedan explicar, ni entendimiento humano que lo alcance à discurrir. Conque siendo el amor de Maria Santissima, tan mas allá de toda ponderacion: la ocasion de sus sentimientos, las agonias, y muerte de Jesu Christo Dios, y Hombre, Hijo de sus entrañas purissimas; entenderemos que son tan inmensos los dolores, que aprietan su coraçon: tan inapeable el mar de las ansias de su Alma dulcissima, que ni podremos alcanzar el termino de sus dolores, ni fonder el fondo de sus sentimientos.

*Cornel. in
Thren. 1.*

*Ethic. ap.
Cornel.*

¶ Podrá, Catolicos, nuestro entendimiento considerar los motivos de dolor en la infinita estimacion de la prenda que pierde; las raizes, y causas de esse dolor, en el amor quasi infinito, con que ama; podrá volar nuestra afectuosa devocion al conocimiento de las aficciones de aquel coraçon amancillado sin comparacion, ni medida; pero no, alcanzará adonde raya el tormento de los cuchillos, que lo atraviesan: adonde llegan los dolores del puñal, que hieren sin commiseracion su Alma. San Bernardo, dixo, que explicasse alguno si supiesse, discurriessse, si alcanzasse, meditasse si pudiesse, que inmensidad de dolor fue, la que afligia al pie de la Cruz la Santissima Alma de aquella Madre Santissima: como que no avrá quien del todo la medite, la discorra, ni lo alcance: *Dicat, què potest, cogitet quantum potest, meditetur, si potest, qua doloris immensitas tunc maternam animam cruciabat.* Bien llamó inméso el dolor; pues fueron inmensas las causas. Dios que muere, y el inmensurable amor que arde en aquel coraçon dulce.

Aora entiendo la raçon de callarnos los meritos de Maria Santissima, y sus dolores tambien, quando nos avian de explicar lo ardiente de su amor, y excelente de sus virtudes, solamente nos dizen, que fue Madre de Dios: *De qua natus est Iesus.* No nos señalan otra prerrogativa al introducirla en la Historia de Christo: quando está al pie de la Cruz, y nos avian de ponderar sus dolores al referir la muerte de Christo,

solo dizen que era su madre, y lo via padecer: *Stabat iuxta Crucem Iesu mater eius.* Es digno por cierto de reparo el que callassen sus virtudes, y callassen sus dolores: no dixessen adonde llegaron estos, ni hasta adonde creció su amor, contentandose con proponernos la madre en las ocasiones, que esperabamos estas relaciones; y fue sin duda porque bastò para que entendiessemos, que eran incomprehenibles sus prerrogativas, è indecibles sus dolores, el dezir que era Madre de Dios, que venia al mundo, y Madre de esse Dios que moria en la Cruz. Todà la intensión de su amor, y excelencia de sus virtudes se omite (dize Santo Tomas de Villanueva) porque en diziendo que es Madre de Dios, se dize que fueron tales, que ni caben en el labio, para pronunciarlas, ni en el entendimiento, para discurrirlas: *Quia Virginis gloria magis cogitari poterat, quam describi, cont. 2. de s. efficit que ad eius plenam historiam, natus est Iesus.* Assi? Pues no diga lo intenso de sus acerbissimos dolores, que harto dize con dezir que era Madre; porque siendo el amor la medida, y pulso de los sentimientos, en diziendo, que fue inapeable la grandeza de el amor de Maria Santissima, por ser Madre de Dios, que nació humanado; queda dicho que no están sugetos à medida, ni caben en los limites del entendimiento sus acerbissimos dolores, y assi bastò dezir, que es Madre de Dios hecho hombre, que muere à su vista despedazado en vna Cruz: que en diziendo esto, quedamos auisados, que fueron tan sin medida, que

*S. Thom.
à Villanov.
cont. 2. de s.
natus est
Virg.*

por mas que los discurremos, quedamos cortos, por mucho que los ponderemos no los poderamos, y siempre se quedan indecibles, pues no pueden caber en el labio dolores, que por grandes, huyen la jurisdiccion del entendimiento: *Dicat, qui potest, cogitet quantum potest, meditetur si potest.*

O Christianos; quanto campo dexa a la consideracion de los inmensos dolores de Maria Santissima este discurso! Meditad atentos, y devotos, quan excesivo tormento seria el de vn coraçon tan puro, y tan enamorado el ver à vn hijo vnico, y tal, que no ay peso à su estimacion, puesto en vna Cruz; todo herido, desgarradas sus carnes, pendiente de tres escarpas, blasfemado de los hombres, y agonizàdo con la muerte mas cruel, reconoced por lo estimable de la prenda, y lo fervoroso del amor, quales serian los dolores, para quien veia lo perdia, y como Hijo de Dios, y proprio lo amaba. O sentimientos de Maria sin termino en lo intenso! O dolores sin medida en lo grande! y sin aliuio en lo desconsolado! Callaos en buen hora el Evangelista que para declararos incomprehenibles, harto dixo, con dezir, que padecia Jesus, y que le asistia al pie de la Cruz su Diuinissima Madre: *Stabat iuxta Crucem.*

§. 2.

¶ Sin embargo en estas palabras: *Stabat iuxta Crucem.* Me parece que dexando à la consideracion el tamaño del dolor, nos insinuò, que fue el mas excesivo que podemos imaginar. Estaba en pie (dize) cerca de la Cruz, tenia el alma cru-

Hh zifi-

zificada con Christo. (dixo el Cardenal Toledo.) *Stabat iuxta Crucem, quia anima eius simul cum filio crucifigebatur.* Este estar en pie sin desmayos explica la fortaleza maravillosa, conque la previno para esta ocasion el Espiritu Santo: *Dolor vitam eius extinguere sufficiens fuisset nisi ex speciali miraculo diuinitus conseruaretur.* Si, pues, explica la fortaleza, no son los dolores los que explica. Si son; porque poner como milagro la fortaleza de Maria, es dezir, que fueron tan sobretodas fuerças los dolores, tan sobre inmensos los sentimientos, tan agudo el cuchillo, que le heria el Alma, que fue necesaria vna fortaleza milagrosa, para no perder muchas vidas. Sin embargo dixo Vincencio Lirinense, que no ponderò el Evangelista los dolores de Maria Santissima, por no ofender su fortaleza, como que parecerian mayores: y con esto queda entendido, que fue la fortaleza de Maria, como si no tuviese dolores, pues estos no la vencieron à extremos forasteros à la mayor prudencia; y fueron los dolores excessivos, como si no tuviese fortaleza, pues los callan, por no agravarla. La fortaleza de su alma vencia lo excessivo de los tormentos, teniendola en pie con inimitable modestia, y lo excessivo de los tormentos vencia la fortaleza, teniendola incomparablemente afligida.

Cui comparabo te, vel cui assimilabo te filia Ierusalem? A que Ciudad desdichada podrè compararte, ò Jerusalem, en los trabajos que te han agenciado tus de-

fatinos, muerto el Santo Rey Josias, que te governava; y tu arastrando la cadena en la cautividad de Babilonia. Esta es la letra de estas palabras, que aplican algunos al caso presente, hablando con Maria Santissima. O Dulcissima Señora, que comparacion hallarè (dize bañado en lagrimas Jeremias) que explique vuestro dolor inmenso? Que similitud darà à conocer los tormentos acerbos de vuestro coraçon afligido? Què cosa, por grande que sea, los podrà igualar? Dire, lo que se me ofrece, aunque quede corto: *Magna est velut mare contritio tua.* Es vuestra amargura como la de el mar, lo grande de los tormentos que afligen vuestro coraçon dolorido, como las inmensas aguas, y espacioso abismo del Oceano: *Magna est velut mare.* Mayor cõparacion pudo hazer, pues aunque el Oceano es dilatado, mas dilatadas son las orillas, que lo cercan; nada explica lo intenso de el dolor, como lo profundo de el mar, pero lo inmenso, y espacioso, conque cõxe todo el coraçon, mejor lo significan las orillas, que lo aprisionan, que las aguas que lo llenan. Es verdad; pero las orillas significan la fortaleza, que reprime los furiosos golpes de el mar, y quebranta las soberbias, y hinchadas ondas, conque quiere inundar la tierra: *Qui possuit arenam terminum mari, præceptum sempiternum, quod non præteribit: & commovebuntur, & non poterunt; & intumescunt fluctus eius, & non transibunt illud.* Notad aora lo que sucede en los mares, que commovidos de los huracanes furiosos, se hinchan las olas, se encrespan las

Jerem. 5. n. 22.

las ondas, se levantan al Cielo las espumas, montes de agua amenazan de inundacion toda la tierra quien ve venir las hinchadas olas, desde las orillas creyera las auia de inundar, sino se asegura en fé de la experienciade que alli quiebran la furia, ahogara el mundo, sino lo detuviera el Diuino precepto: *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Quebrantara la carcel de las arenas, quedara sin termino su inmensidad; detienelo, empero, la Diuina Ley: *Legem ponebat aquis, ne transierent fines suos.* Mas en llegando à la Playa, son mas fuertes las peñas, dõde quiebra, que los combates, conque las azota, son mas constantes las orillas, de lo que antes parecian: desbaratafe la hinchagõ de las aguas, humillase el orgullo, detiene se el impulso, quiebran vnas en otras las ondas, y las que se atropellaban, sobre qual auia de vencerlas orillas, se retiran atropelladas de si mismas al mar, rebentando vnas sobre otras, y llenado el ayre de espumas; buelven con mayor violencia contra la tierra, recogense hechas pedazos con mayor quebranto à su centro, quedando siempre por mas orgulloso el mar, por mas constante la arena, por mas espaciosas las aguas, por lo que amenazan; por mas espaciosas las orillas porque lo aprisionan: por mas fuertes las olas en los combates, por mas fuertes las Playas en las resistencias: siempre queriendo el mar passar los limites señalado, y resistiendo los margenes à contenerlo en sus limites. Conque siendo como el alborotado Oceano, los dolores de Maria Santissima, y signifi-

Job 18.

ficando las orillas su fortaleza, reconoceremos que son las baterias de los dolores tales, que parece vencen su constancia, y su fortaleza tan constante, que vence las baterias de los dolores: estos acometen à vencerla, como mayores; la constancia les quebranta la fuerça, como que los excede: esta se està firme, como si no huviera mar de dolor, y explica el dolor, como si no tuviese tan seguros margenes, que lo detuviesen, y enfrenasen: *Magna est, velut mare, contritio tua.*

§. 3.

¶ Estos golpes del borrasco de mar de los dolores de Maria Santissima fueron tan vehementes, y muchos, que llegò à dezir San Buenaventura, que excediò à los tormentos de el mismo Christo: *Virgo maiorem dolorem habuit, quam Christus, qui tot dolores sustinuit.* No por las grandes aficciones de su cuerpo, (aunque no ha faltado quien diga, acompañaba al de Christo en los dolores, sintiendo esta Señora en su espalda, rostro, y cabeza los tormentos de los golpes, que descargabã en la cabeza, rostro, y espaldas de Christo, como si tãbié los recibiera,) sino porq̃ padecia en el alma los tormentos, q̃ padeciò Christo en su cuerpo. Atormentaron el cuerpo Sacratissimo deste dulce Señor, y el golpe hazia eco en la purissima Alma de Maria Santissima. Y sin duda es mas penoso, y excessivo el dolor que atormenta el alma, que el dolor que atormenta el cuerpo. Y aun aqui hallo como adelantar la ponderacion; notando, que San Bernado

Le Et. r. de part. Virg.

Hh 2 di-

dixo, que el Alma de Maria era por el amor Alma de Christo tambien. Y San Juan Damasceno, que Maria estaua mas en su Bendito Hijo, que en si: *erat in filio magis, quam in se.* Conque el Alma de Maria padecia por dos Almas, sumamente afligidas; esto es, como alma de dos cuerpos, intensissimamente lastimados. Padecia por Alma de madre dolorida, y por Alma de vn cuerpo crucificado, cuya alma era por amor, y assi, fueron intensos, como duplicados sus dolores, padeciendó como alma, que por el amor es de Christo, y por el ser de la Madre de Dios crucificado.

Reparó San Paulino en las palabras conque Simeon profetizó los acerbos dolores de Maria Santissima, y echó la ponderacion, diciendo: *Tuam ipsius Animam pertransibit gladius.* Vuestra Alma será pasada de parte á parte con vn penetrante cuchillo de dolor. Y no parece que explica el mayor tormento el dezir, que passará su Alma vn cuchillo; pues no ay duda que no fueron iguales á los dolores de esta Diuina Señora viendo crucificado á su dulce Hijo Jesus, los que tuvo el alma de Joseph, hijo de Jacob, quando se vió aprisionado con los grillos de esclavo; y los explicó el Espiritu Santo con las mismas palabras: *Humiliaberunt in compedibus pedes eius; ferrum pertransijt animam eius.* Si, pnes, se pondera el dolor de el alma de Joseph, por la esclauitud de su cuerpo con dezir que el agudo acero passó su alma: *Ferrum pertransijt animam eius.* Los dolores indecibles de Maria Santif-

Lib. Para- lip.

Lucá 2 n. 33.

Psal. 104 n. 18.

suma no parece quedan ponderados, diciendo de ellos lo mismo, ó auremos de resolver, que no excedieron á los de Joseph. Mas ay Dios, y quan bien los diferenciò Simeon. El alma de Ioseph solo padeciò, como alma de su cuerpo aprisionado: *Animam eius.* Pero la de Maria Santissima, como Alma de dos cuerpos, de vno por la informacion, de otro por el amor: como Alma de Maria, que padecia dolores, y era Madre de Dios crucificado á sus ojos, y como Alma de Dios crucificado entre atrocissimos tormentos: *Tuam ipsius animam, anima ipsius que est tua est.* Dize la Historia Ecclesiastica, y otro Autor. *Tuam ipsius animam, idest tuam animam, que est ipsius Christi Filij tui per amoris vinculum, pertransibit gladius.* Y assi padecia vn Alma en el ser, como si para el padecer fuesse dos. Fueron menores, y sencillos los sentimientos de el alma de Ioseph: fueron sobre quanto se puede imaginar los penetrantes dolores de la de Maria Santissima; porque aqui se duplicaron, por auerla hecho el amor Alma de el Cuerpo de Christo; que agoniza rodeado de mortales tormentos, y ser Alma de Maria Santissima, cuyo cuerpo sentia los dolores, y cuyos ojos veian á su Diuino

Hijo morir á manos de la mas infame, y dolorosa muerte: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.*
(S)

Hist. Euã gel. c. 9.

Gorra ap. Peluardl lib. 3. p. 3

¶ O doloroso cuchillo! Que con vna herida lastimas vn alma, como si fuesse dos! Lastimas el alma de la mas Pura criatura, por alma que la viuifica, y por alma amante de su querido Dios Crucificado afrentosamente, y que muere pendiente de vn madero como infame! O sentimiétos! en cierto modo mas dolorosos en el alma de Maria, que en el Cuerpo de Christo, no solo porque en el alma se siente mas, sino porque fueron mas extensos. Padecia el Cuerpo de Christo: padecia los dolores el de Maria: padecia el alma de nuestro Redemptor: padecia el alma de su Madre. Pero notese la primera diferencia, que el alma de Christo, aunque padecia, no segun todas sus fuerças; ò porque padecia segun las fuerças inferiores, no segun las superiores, que miran á Dios, como quieren algunos Theologos; ò porque padecia, segun su substancia: esto es, segun que era forma del Cuerpo dolorido de Christo. Y aunque padecia segun las potencias de enténdimiento, y volúdad, por las quales era bienaventurada; como enseña Santo Thomás, padecia, teniendo en la voluntad el gozo, y en el entendimiento la vision beatifica. Padecia la tristeza, pero tenia la delectacion beatifica. Pero el alma de Maria, como no estava bienaventurada, padecia con todas sus fuerças, y de todos modos, como forma del cuerpo desta Señora por la substancia, como amante de Christo por el amor, y como quien conocia la gran perdida cõ el entendimiento: en qualquiera consideracion

3. p. 4. 46 Art. 5. 6. & 7.

la hallamos herida con el cuchillo de dolor. Aquel hombre que cayó en manos de los ladrones, baxando de Jerusalem á Jericò, significaua á Christo en manos de los Judios la noche de la Passiõ. Otros quieren fuesse Adan: otros el genero humano: no nos detengamos en esto, sino reparemos, que lo hirierõ de modo, que quedó tan en los vmbrales de la muerte, que ni bien estava muerto, ni bien viuó del todo: *Semiuiuo relicto.* Muchas fueron las heridas, pero sin embargo, no se ponderan sus dolores, como los del pacientissimo Job, que vozea era menester ser de bronce, para tolerar tanto tormento: *Neque caro mea aene est.* Es verdad, que en Job llegaron á estado, que solo faltava la muerte: *Solum mihi superest Sepulchrum.* Pero tambien lo es, que las heridas del pasajero lo pusieron en el mismo estremo: *Semiuiuo relicto.* Como, pues, estos dolores no se pueden, como los mayores, y los de Job se canonizan tan de grandes, y sus afficciones tan del vltimo extremo? Yo lo discurro assi: Es verdad que el maltrado de ladrones quedó con muchas heridas penetrantes: *Plagis impositis.* Pero no herido todo: Padecia dolores, pero no en todo el cuerpo: estava muy lastimado, pero por partes, y por partes sin dolor; porque no las avia herido el puñal: tenia herido el pecho, pero no el braço: avia dolores en la cabeça lastimada, pero no en el pie, que no recibió heridas. Job, empero, todo està herido, todo llagado, todo bañado en descompasados dolores, todo alanceado: *Circumdedit me lanceis suis.* Todo lo coge el sentimiento, no

Syl. t. 5; lib. 8. cap. 10.

S. Luc. 10 n. 30.

Cap. 6; n. 12.

Iob. 17. n. 1.

Iob. Cap. 16.

ay porcion en su cuerpo, que no sea llaga; no se hallará en todo él parte que no padezca: *Induta est, caro mea putredine.* cogelo el dolor del todo. Ponderense, pues, estos dolores por fin consuelo: declárense por los de mayor acerbidad: cañonizen se de mayores entre los mas desvados; pues no ay porcion, que no ayude al dolor, por estar todo lastimado. No los del que hirieron falteadores; pues aunque grandes, no tienen esta generalidad, no cogen todo el cuerpo de modo, que no aya porcion, que no duela, pues ay muchas no lastimadas: ay llagas, y ay por partes sanidad; pero en Job no se puede dezir ay llagas en su cuerpo, porque no ay mas de vna, que lo coge todo. Habla Origenes del demonio, que afligió á Job, y dize: *Nullum dereliquit supplicium, neque penam, neque dolorem, putredinem, vermes, ossium divisionem, nervorum fatigationem, membrorum debilitationem, atque totius carnalis compaginis passionem, atque dolorem.*

Cotejad aora con los dolores de los cuerpos de Job, y el que maltrataron ladrones, los de las almas de Christo nuestro bien, y su Madre Santissima; y hallareis la desta Purissima Señora hecha toda vn dolor, toda vna herida, que la coge el cuchillo: *Aplanta pedis usque aduertitem capitis.* Segun las fuerças inferiores, y superiores, no ay como mirarla que no se vea alanceada de sentimientos: *Circumdedit me lanceis suis.* Mucho padece la de Christo; pero no llega á coger tan del todo el dolor adonde asiste la biéaventurança; atormentala como forma de su cuerpo: esto es en la substancia del alma; pero no en

el entendimiento en quãto vé á Dios, ni en la volúdad en quãto se goza de verlo: esto es, estar cõ algunas heridas, pero no totalmente dolorosa: pero el alma de su Santissima Madre está con los dolores, como Job con las llagas: vn intensissimo dolor, que la coge toda: padece como alma que informa su cuerpo, y lo vivifica: padece en la volúdad con que ama á Christo, y se congoja de ver sus tormentos, y padece en el entendimiento, considerando á su Hijo en el mas horroroso espectáculo, que vieron, ni verán los nacidos. O Dios! que sentimientos, al verse alanceada aquella dulce alma con las blasfemias de los Judios, con los escarnios Fariseos, con los improperios de los ladrones, y heridos con las voces roncadas, y tristes aunque suaves palabras del Salvador! Consideradlo atentos, y devotos, mientras yo discurre segunda diferencia en el padecer de estas dos almas atribuladas.

§. 5.

¶ Padezia segun sus fuerças inferiores el Alma de Christo: padeció con todas sus fuerças el Alma de Maria, pero el padecer de Maria se aumentò con lo que se acabò el de Christo. Los dolores deste Señor tuvieron fin en la muerte; los de Maria tuvieron en essa muerte su aumento. Muriendo Christo, faltaron al cuerpo los dolores, y desvnida el alma del cuerpo, le faltaron los dolores tambien al alma. Fue la muerte descanso: *In pace in idipsum dormiam, & requiescam.* Y esta muerte fue para Maria mayor tormento, porque se vió

vió fin su Divino Hijo. Dixo San Pedro Chrisologo, que mas moria Abraham al rigor del cuchillo que amenazava á Isaac, que el mismo Isaac, á cuya garganta se encaminava el sangriento golpe: *Patris erat passio ibi tota, ubi filius immolabatur.* Porque en Isaac acabava el dolor con la muerte, y en Abraham essa muerte aumentava el dolor: moria Isaac dexando de padecer; padezia desvadamente Abraham no muriendo, y viendolo morir: *Patris erat passio ibi tota, ubi filius immolabatur.* Padeció Maria Santissima intensissimamente, viendo á Christo padecer; pero padeció con mayor rigor, viendolo espirar.

Aun siendo tan iniquo hijo Absalon, levantò la voz lamentable Daud, quando supo su muerte; no le cupo en el coraçon el dolor, y salió en sentidos suspiros á los labios: *Fili mi Absalom!* O hijo mio Absalon: quien muriera, porque viueras tu! Disculpado queda Daud en sus sentimientos, aunque no los merezca su hijo; que el ser su hijo, y aver muerto pendiente de vn palo desastradamente es causa bastante para que se duela con los mayores extremos Daud: *Fili mi Absalom.* Considerad, pues, que dolor ocuparia el coraçon de Maria Santissima al ver muerto el Hijo querido, el vnico, y no como Absalon pecador, sino la inocencia misma: el Hijo de Dios humanado: el alivio de las penas: el consuelo en las aflicciones: el descanso en las fatigas, y la fuente de todas las dulçuras de su alma, teniendo tal torcedor en su muerte, y conservandole Dios la vida, que le conferbaba el penar. La fuerça

de su amor le quitará en sentimientos el viuir, sino la conferbava Dios, dandole especial fortaleza, para que tuviesse mayor, y mas sensible muerte en la vida dolorosa, que tuviera en la muerte que la amenazaba; con que conservò la vida padeciendo los tormentos de ver muerto à su dulce Jesus, que eran suficientes á facarla del mundo. O Dios! Viuir muriendo! Conferbar la vida entre dolores de muerte! No morir con el amado! Qué tormento tan torméto!

Con los suyos se hallò tan afligido el pacientissimo Job, que despues de varios estremos, y queexas, dixo (lleuado del sentimiento) que solo le faltaba el sepulcro: *Solū mihi supere st sepulchrū.* porque en tanto padecer, fuera alivio el morir. Oyeno sus amigos, y aviendo callado á todas sus queexas, por conocer naciã de vn vchementè dolor: *Videbant enim dolorem esse vehementem.* No le sufrieron el que apeteciesse el sepulcro, y lo reprehendieron, diciendo, que era furor, y locura; q̄ el dolor le auia turbado el juicio: *Qui perdes animam tuam in furore tuo.* Furor, y falta de juicio puede ser: Vn hombre que se vió tan rico, y se mira tan pobre, que tuvo buena salud, y se halla hecho vn motivo de lastimas; que ha perdido bienes, salud, y todos sus hijos; dezir para explicar su dolor, q̄ solo le haze falta la sepultura? Ellos dizen que si; y añaden que es falta de juicio, y ceguedad de la passion apetecerla; y es el caso, que hazian este discurso. Job estava sepultado en los dolores que le ocasionaba la pérdida de sus hijos; estava rodeado de extraordinarios senti-

Cap. 7. n. 5.

Orig. ap. Ficed. Cap. 2. Sect. 1.

Job 17. n. 1.

Cap. 2. n. 13.

Psalm. 4. v. 9.

timientos; queria mosttar quales eran muriendo; dizen, pues, que no lo discurre bien, pues para esto no puede auer sepulcro mas horroroso, que viuir padeciendo, y no morir con sus hijos; y assi le dizen, que lo piensa mal, porq̄ estado sepultado en sus ansias, en sus tormentos, y dolores, otra qualquiera sepultura es suaua; y assi, si quiere mostrar mas su dolor, llore sus hijos muertos, pero conseruese viuo, y padeciendo; que esse es el tormento mas gigante entre los mayores tormentos.

§. 6.

¶ O Purissima, y afligida Señora! que dolores atormentaron vuestro coraçon, muriendo vuestro Dulce Hijo, y quedando vos con vida para sentir, porque no tuviessse vuestro dolor el remedio de la muerte, que tuvierõ los de vuestro Hijo precioso: aliviaronse estos con morir, aumentaronse los vuestros à ser mayores, siendo ya mas muerte q̄ la muerte el no morir entre tanto padecer. Oid la prueba, Christianos.

La muerte de Christo acabò cõ los dolores de su Magestad, y quitò los dolores de el infierno; esto es, con solo los Santos Padres, y facò del Purgatorio muchas almas baxando à estos lugares el Alma de Christo, que es lo que dixo S. Pedro: *Solutis doloribus inferni*. Pero estos dolores se passaron al coraçon de Maria, y los padeciò por amor su dulcissima alma: rodearonla dolores de infierno: *Dolores inferni circumderunt me*. Y la razon es llana. La vista gloriosa del alma de Christo fue eficaz para acabar los dolores de infierno, en quien los padecia, y lo amaba,

Psalm. 17
n. 6.

Luego el verlo morir rodeado de afrentas, y baldones, haze q̄ crezcan à dolores de infierno los que padece, quien lo ama como Maria: *Dolores inferni circumderunt me, preoccupauerunt me loquei mortis*. (dize Daud) Los dolores del infierno me rodearon, y cogieron, y me preocuparon el coraçon los de la muerte. Pues si eran dolores de la muerte, como los llama de infierno, que dize mas? Y si erã de infierno, como de muerte, que dize menos? Notad las palabras: los dolores de la muerte me preocuparon; esto es, vinieron antes de la muerte: los del infierno vinieron con la muerte, y me atormentaron, como dolores de infierno; porque los dolores de la muerte començaron con la passion, començò Maria à temer la muerte; pero quando llegò el espirar Christo, estos dolores crecieron tanto, que auiendo sido dolores de muerte antes, fueron dolores de infierno despues; antes de morir tenia dolores, de que moria Christo, pero eran dolores de trabajo esperado: mas ay Dios, que es otra cosa verlo espirar, y llegar la muerte en el hecho; que los tormentos, que antes era n de muerte, crecieron tanto, se aumentaron las congoxas de modo que ya no se explican, sino diziendo, que son dolores de infierno: quantos faltaron à los Santos Padres, y al Purgatorio con la vista gloriosa de Christo; tantos se aumentaron en el coraçon de su Madre Santissima viendolo morir lleno de oprobrios; y asì à vn dezir, que se acabaron los dolores en el Purgatorio: *Solutis doloribus inferni*. Corresponde en Maria vn: *Dolores inferni circumderunt me*. Acabarõ se

se

se allà los dolores de la ausencia de Dios, y la actiuidad del fuego, y crecieron en Maria los de la muerte con el fuego de su amor.

§. 7.

¶ Siendo, pues, toda la causa de estos excessos en el dolor el amor de Maria Santissima: *Pulsus doloris est amor*. Podreis inferir, quanto arde en vuestros coraçones la caridad, conque amais à Christo bien nuestro, y à su purissima, y afligida Madre, del dolor conque sentis sus tormentos; por que amar estas dos lumbreras del Cielo, verlas eclipsadas, y no sentirlo con grande estremo, dize no ser mucho el amor. Y à la verdad, Catolicos, es fuerte el argumento: porque aunque no arda en vos el intenso amor desta afligida Señora, se aumentan los motivos, para que siteneis alguno, sean defusados los sentimientos. Maria Santissima tuvo para su dolor el motivo grande de ver padecer, y morir à Christo, su Divino Hijo: vosotros, empero, teneis el mismo motivo, pues veis padecer à Christo vuestro Diuino Padre, y Redemptor; Maria, à quien recibió de sus entrañas el ser humano; vosotros à quien os diò el ser que teneis, redimiendoos de la culpa: y además se os añade el cõsiderar las afflicciones, y dolores de Maria Santissima; conque en Maria fue motivo Christo dolorido; en vos, Christo, y Maria padeciendo; en Maria ver à Jesus muerto; en vos ver muerto à Jesus, llorosa, y afligida à su Madre. Ved, pues, como puede dexar de ser el dolor grande, si ay amor; quando son duplicados los motivos del sentimiento. En Maria es

vno el motivo, pero intensissimo el amor; en vos conieffo mucho menor el amor; pero cargad el iulzio en lo duplicado de los motivos, para exercitar el debido sentimiento.

Sin lagrimas hablò Christo de la muerte de su tierno amigo Lazaro: amabalo, pero sin embargo pudo dissimular los sentimientos; quando, empero viò llorosa à Maria Magdalena, hermana de el difunto, suspirò Christo, y en demonstraciones de dolor se turbò à si mismo: *Vt vidit eam plorantem, infremuit spiritu, & turbauit semetipsum*. Y passò à acompañar à Maria en el llanto: *Lachrymatus est Iesus*. Estas lagrimas de Christo fueron hijas del amor, que tenia à Lazaro: *Ecce quomodo amabat eum*. (dixeron los circunstantes) Y siendolo, parece, que llegan tarde; pues à estado tratando de la muerte de su amigo con Marta, sin humedecer los ojos, ni dar muestra de dolor. Si, pues, no ha llorado antes con Marta, porquè llora, quando vè llorosa à Maria? Porque lo que no obrò vn motivo de dolor, lo ocasionaron dos. Verdad es, que Christo amaba à Lazaro, Maria, y Marta: *Diligebat Iesus Lazarum, & Mariam, & Martham*. Pero Lazaro muerto, solo era vn motivo de sentimiento, pero que no ocasionaba lagrimas en los ojos, todo lo guardaba el coraçon; Marta no estuvo llorosa, conq̄ no diò nueva ocasion de sentimiento; Maria, empero, manifestò lo apretado de su coraçon en los raudales de sus ojos, conque se halla Christo con dos motivos de dolor; Lazaro muerto, y Maria llena de lagrimas, y asì, hizo las demonstraciones, que no auia hecho aun motivo solo; añadieronse razones,

S. Ioann.
11. n. 33.

nes, y creció el dolor, y el efecto que no hizo la muerte de Lazaro sola, lo obró la muerte de su amigo Lazaro, acompañada de las lagrimas de Maria, á quien tambien amaba, y quiso acompañar en sus llantos.

Christianos, oy se os duplican los del sentimiento; es cierto que qualquiera nos debia cubrir los coraçones, si lo atendieramos como es raçõ: que dolores no excita ver à Jesu Christo despedaçado en vna Cruz, por nuestros pecados? Ver al Hijo de Dios, agonizando entre los mas crueles tormentos, y que la misma vida se entrega, por salvarnos, á muerte tan atroz, y lastimosa? Pero si lo tibio de vuestro amor no se excita à dolorosas

compasiones con la consideracion de tan lastimoso espectáculo, atended al pie de la Cruz dolorida à la Reyna de los Angeles: mirad aquel coraçon suavissimo lleno de amarguras: aquella Divina Paloma cubierta de hieles: aquella luz rodeada de sombras: aquella Luna eclipsada, y aquel Sol queriendo arrojar lluvias de lagrimas, que despide su coraçõ, apretado con la prensa de los tormentos, y con estos motivos excitad el amor, y procurad que salga en arroyos el coraçon à los ojos, para que acompañando à Maria al pie de la Cruz, os haga su Hijo participes de sus meritos en los fructos de gracia, y gloria. *Ad quam nos, &c.*



S E R M O N P A R A E L D O M I N G O D E R A M O S

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus. S. Math. 21.



El triunfo de nuestro Redemptor en la festiva entrada de Jerusalem nos propone nuestra Madre la Iglesia, acordandonos que los mismos que le quisieron quitar la vida con piedras, lo aclamaron este dia Rey, llenos de regozijos. Entró triunfando, si de la soberbia, y fausto del mundo con el caruage humilde, de los coraçones

que antes le auian sido enemigos, con su apacible, y manso semblante: acreditandose Rey del Cielo, y todo Poderoso, en hazer que coraçones tan rebeldes lo festejen, aunque les aya de permitir despues, que lo crucifiquen. Y aun todo el aparato, si lo miramos despacio, vozea lo mismo; pero por la breved del dia baste reparar la diferencia deste triunfo, al que tuvieron en la misma Ciudad Alexandro, y otros Empe-

peradores. Todos triunfaron adornados de hermosos arcos, ricamente vestidos, sin que huviese idea en el arte que no se viesse executada en sus disposiciones: mira, q no se mirasse exhausta, para tributarle riquezas: las calles entoldadas de riquissimas, sobre primorosas telas. No pases adelante en la Relacion (me dize vn Docto) sino atiende, à que lo que para los Emperadores mundanos era toldo, es alfombra para Christo. Las capas arrojaban al suelo, que avia de pisar la humilde jumentilla. Notas ya quan encontrados van los triunfos? Christo sin toldo, y con alfombra; los Emperadores sin alfombras, y con toldos: estos cubiertas las calles por la parte que se vé el Cielo, y descubiertas piedras: Christo las piedras cubiertas, y las calles por lo alto patentes. Ya lo he notado, y en esso mismo reconozco, q Christo triunfa oy de los coraçones: Alexandro no de los coraçones como Christo. El Redemptor triunfa de las almas. Alexandro de los cuerpos. Este como Rey del mundo, como Rey de rejas abaxo dize mejor. Jesus como Rey del Cielo. Cada Rey mira la parte de Imperio de que toma possession, quando triunfa. Ya, pues, entoldense las calles por lo alto, y descubrase la tierra à todos, hasta que venga Christo; que triunfar descubierta la tierra, y oculto con los toldos, y bordados doseles el Cielo, es dezir, que son Emperadores mundanos: y al contrario, alfombrada la tierra, y patente el Cielo, nos dize, que no es terrestre sino Emperador Celestial Christo; que aunque triunfa de la tierra, no es

esse el triunfo que aprecia: no el terreno, sino el Celestial: no el triunfar de los edificios, sino de los coraçones: no de los cuerpos, sino de las almas. Triunfe en buen hora, y para que yo acierte à discurrir, y todos à aprovechar el Misterio, y los efectos del triunfo, pongamos los ojos en la entrada de Christo en Jerusalem, y el oido en las aclamaciones del Pueblo; para que, pues, escuchemos las vnas, y veamos con fruto la otra, preuengamonos de la gracia, segura por la intercession de Maria Santissima, si para que interceda le dezimos nosotros: *Aue gratia plena, &c.*

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus. S. Math. 21.

Para entrarnos con brevedad en el Misterio que nos advierte este triunfo, y en el examen del motivo, que tuvo nuestro Redemptor, para manifestarse, quando se acerca su muerte; triunfante en Jerusalem, aclamado Rey: *Ecce Rex tuus. Justo, y Santo, embiado de Dios, para remedio del mundo: Benedictus, qui venit in nomine Domini.* Serà bien se adviertan dos razones, que parece se oponian en Christo à la dignidad de Redemptor, hazian flaquear la seguridad de nuestro remedio, y ocasionavan à nuestra esperança zoçobras:

S. 1.

Sea la primera, el venir Christo en trage de Pecador, tomando sobre si nuestros defectos todos: *In similitudinem carnis peccati.* (Dize el Apostol.) *Enm; qui*

Ad Rom.
8. n. 3.
2. ad Co-
rinth. 5
n. 21.

qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit. Porque mal puede satisfacer por el delito ageno; quien tiene pena de la vida por el delito proprio. Luego quien se persuadiera á que Christo avia tenido culpa (como dezia el Judaismo) mal creyera que su muerte avia sido satisfacion por las nuestras. La otra razon, que nos podia hazer dudar, se funda en que Christo vino en trage de esclavo: *Formam servus accipiens*. El esclavo no puede libertar á otros; pues el precio que diere, bien será necesario para libertarse á si. Nosotros eramos esclavos del demonio: luego quié creyese, que era esclavo Christo, mal se persuadiera á que nos sacaba de la esclavitud, y nos daba la libertad. Por dos partes, segun esto, podia flaquear házia el mundo ignorante, ó malicioso nuestra libertad, y nuestra redempcion; la satisfacion, por el dezir, que Christo avia sido pecador: la libertad, por ser esclavo. Pues ya entiendo el Misterio, en que nos dá vn seguro de nuestra redempcion, y confirma nuestra esperanza, diciendo, que vino en trage de pecador; pero no lo es, pues el Judio lo aclama Santo: *Benedictus qui venit in nomine Domini*. Embiado de Dios. Con esto nos dá el seguro á la satisfacion: y para la libertad sepan que no fue esclavo, sino Rey: *Ecce Rex tuus: Hosanna filio David*. Publique se, pues, Rey, y Hijo de Dios, para que se vea que por Hijo de Dios, pudo satisfacer por pecados agenos, pues no tuvo propios: por ser Rey pudo libertarnos de la cadena del demonio; pues no fue esclavo, quitandole á Dios lo

Ad Phyl.
2. n. 7.

acrededor contra nosotros, y al demonio la Corona, y Centro, que le avia puesto el pecado. Y desse el mundo por seguro, sabiendo, que es Rey para libertar, y Santo para satisfacer.

Entre las señas, que dió el Angel á Maria Santissima, para sofregar las dudas, y manifestar, que su Hijo avia de redimir el universo, lo asseguró Santo. Hijo del Altissimo, y Rey heredero de David: *Filius altissimi vocabitur, & dabit illi Dominus sedem David Patris eius*. Y si le preguntásemos á Gabriel, para que añadió essas circunstancias, quando no parecen á su embaxada necesarias, ó qué motivo tuvo, para publicarlo tan de ante mano Rey, y Santo? No nos responde el Angel, pero responderá como vn Angel, vn agudissimo Doctor: *Quod nascetur ex te Sanctum: en aduersus scandalum Sanctitas: Vocabitur filius Dei: en aduersus stultitiam veritas*. Llamólo (dize) Santo, y Justo, para destruir el escandalo: y Rey, Hijo de Dios para salirle á la ignorancia al encuentro. Contra la ignorancia, y el escandalo arguyó el Angel. En oyendo estas palabras, se vinieron á la memoria las de S. Pablo á los Corinthios. *Nos autem predicamus Christum Crucifixum; Iudeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam*. Predico á Christo Crucificado Redemptor del mundo (dize el Apostol) y quando me oyen dezir, que satisfizo á Dios por nuestras culpas, y que nos sacó del calabozo obscuro, en que nos aprisionaba el demonio, el Judio se escandaliza de mi Doctrina, y el Gentil, que la ignora, la tiene por necedad: *Iudeis quidem scandalum,*

S. Luc. 7.
n. 32.

Zerd. 1.
acc. 3. n. 2.

I. ad Cor.
rinth. 2.
23.

gen.

gentibus autem stultitiam. El Iudaismo dize, que siendo pecador, como pudo redimir el mundo? Como pudo aplacar á Dios con sus trabajos, quien mereció vna muerte afrentosa por sus delitos? La Gentilidad que no entiende, como pudo ser Dios, el que murió en vna Cruz. Que no cabe en su entendimiento el creer que nos libertasse, como Rey, descendiente de Casa Real. Y lo mas es, que tiene por ignorancia, el creer Dios, á quien murió como esclavo crucificado. Estas razones dan para no creerme (dize San Pablo.) Assi: Qué los vnos dizen, que no pudo satisfacer, quien era pecador; y y los otros, que no nos pudo libertar, quien no fue Rey? Pues ya está penetrado el intento del Angel, y el fin que tuvo en las palabras, que al que no supiera quanto mysterio incluian, le parecieran superfluas. No dize el Judio, que no pudo redimir á otros, quien merecia la muerte por sus delitos? No dize el Gentil, que es falso lo que se predica; porque no podia ser Rey, y libertar á otros, quien murió, como esclavo? *Iudeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam*? Ea, pues, quando nos lo propone el Angel Redemptor: *Vocabis nomen eius Iesum*. Diga, que es Santo, Justo, embiado del Cielo; que con esso queda deshecha la nullidad, que ponía el Judio, y quitada la ocasion del escandalo: *Sanctum: en aduersus scandalum sanctitas*. Y para deshazer la ignorancia del Gentil, diga, que nos pudo libertar, pues fue Rey; conque queda destruyda la nullidad, que por esclavo ponía: *Vocabitur filius*

Dei; dabit ei Dominus sedem David: en aduersus stultitiam veritas. Que con esto quedará asegurado el Judio, el Gentil, y todo el mundo, que fue Redemptor perfecto; pues nos pudo redimir satisfaciendo á Dios, á fuer de Santo, y quitandonos, á fuer de Rey, la cadena de esclavos del demonio. Y para el mismo intento, oy quando entra en Ierusalem á padecer, oy quando nos ha de referir con lagrimas su Passion la Iglesia para advertirnos los efectos, que su muerte nos aseguró, preuenganos con que fue Rey, y Santo, el Euangelio: *Ece Rex tuus: Benedictus, qui venit in nomine Domini*.

§. 2.

¶ Bien; pero esta publicacion de su Corona, y Santidad, porque el dia de su triunfo? Porque con palmas, y oliuas? Supongamos vna cosa, y responderemos otra. Supongo, pues, que triunfa antes de batallas; porque no es dudoso el suceso de la guerra, es segura sin duda la victoria: y respondo á la pregunta. Manifestose Rey, y Santo en el triunfo, porque se conociese, que el satisfacer, y el libertar se conseguia á fuerza de armas, y por medio de vna ilustre victoria, venciendo á su Eterno Padre, y al infierno. A su Padre, obligandolo al perdon. Al infierno, dexandolo derrotado. Pagó al Padre, y esto fue vencerlo, y obligarlo á que hiziese pazes con el mundo. Venció al infierno, y queda-

ii mos

mos victoriosos. Aseguró la victoria contra el demonio, como Rey; la paz con Dios, con quien estavamos reñidos, como Justo, y Santo. Pues veis ay la razon de juntar à estos Mysterios las palmas, y las oliuas: las palmas ván con lo Rey, las oliuas con lo justo: las palmas dizen la victoria; las oliuas, la paz: pues bien dispuelto: juntese la oliua, con la palma: lo Santo con lo Rey: la oliua, y lo justo hàzia Dios; para que digan la paz: la palma, y lo Rey, hàzia el demonio; para que publiquen lo victorioso.

Conoció Balaam, que no avia Idólös en Israel, y que Dios estava en paz con el Pueblo, y dixole assi: *Quam pulchra sunt tabernacula tua Jacob, & tentoria tua Israël.* Qué hermosos son tus Tabernaculos; y tus Tiendas de campaña que guarnecidas! Tabernaculos dizen, casas de paz. Tiendas de campaña publican guerra. Y aqui parecian Tiendas de exercito victorioso: por esso añade, que están cubiertas de ramos, y palmas: *Sicut vallis nemorosa.* Ramos, y Tabernaculos, porque están en paz con Dios. Si, que el Tabernaculo casa de paz, y quietud es; por esso no queria Tiendas, sino Tabernaculos San Pedro: *Faciamus tria Tabernacula.* Palmas, y Tiendas, porque ván de victoria contra Moab. Preguntèmos aora à Balaam, de adonde infiere, que el Pueblo de Jacob, è Israel, tiene segura para con Dios la paz de la oliua, y contra los Moabitas la victoria de las palmas? Ya lo responde: *Orietur Stella ex Jacob, & Virga consurget ex Israël, & percutiet*

Num. 24.
n. 17.

omnes duces Moab. Nacerá Christo, Estrella, y Vara de Jacob, y de Israël. Para que vamos claros sea de advertir que Jacob, y Israel es vna misma persona, con dos nombres, y que esta Estrella, y Vara es Christo, como Rey, y como Santo: la estrella dize que es Rey: *Vbi est, qui natus est Rex, vidimus stellam eius.* La Vara lo publica Justo, y Santo: *Virgam virtutis sue emittet Dominus ex Sion.* Esto supuesto, escuchad aora la profecia. Nacerá Christo, como Rey; Hijo de Jacob: *Orietur stella ex Jacob.* Y como Santo, será Hijo de Israel: *Virga consurget ex Israël.* Aqui el reparo. Si el Profeta intenta asegurar la paz con Dios, y la victoria contra el inferno; porque nos multiplica los nombres en Jacob, quando mira à Christo Santo, y quando lo mira Rey? Diga, ò que nace de Jacob quando Rey, y quando Santo, quando Estrella, y quando Vara; ò que nace de Israel quando Vara, y quando Estrella, quando Justo, y quando Rey. No diuida los nombres, haziendolo Hijo de Jacob, quando Rey; Hijo de Israel, quando Santo, pues no conduce esse cuydado para su intento. Si conduce, y mucho. No quiere dezir, que nos vencerá al demonio, para quedar con palmas de victoriosos, y à su padre, para que perdonando, que demos en paz con el? Pues bien dicho. Como Rey, Hijo de Jacob: y con tal Rey vna tienda de campaña, y vna palma el Pueblo: Como Santo, Hijo de Israel: y con tal Justo vn Tabernaculo, y vna oliua los hombres. Por qué? Atiende, que es facil Jacob tuvo este

S. Math. 2
n. 24.

Psal. 109
n. 2.

este nombre, porque venció à Esau, dibujo del demonio; y el de Israel, por qué? Porque venció à Dios; ò Dios se dió por vencido de él: *Si contra Deum fortis fuisti.* Ya, pues, lo entiendo (dize vna delgada pluma de mi Religion.) Llame se Rey, Hijo de Jacob: Santo, Hijo de Israel: que con esso conocerá el mundo, que por Hijo de Jacob heredó el vencer al demonio; y por Hijo de Israel, que es el que vence à Dios, lo pudo vencer con sus meritos, obligandolo de justicia á que no nos mirasse enemigos. Y assi llamelo hijo de Jacob, que destruye al demonio, quando lo anuncia Rey: Hijo de Israel, que conquista à Dios, quando lo declara Santo: diziendonos, que por lo Santo satisfizo a Dios, hizo las pazes, y nos mereció los Tabernaculos, y las oliuas. Y por lo Rey venció al demonio, nos libró de la esclavitud, y nos dexó con las palmas de la victoria: *Christus* (dize) *Imitari videtur hominem illum, ut Deo pravaudentem, qui rigore iustitiae Patrem attingens, ut peccati debitum hominibus relaxaret, Deo videtur pravaulisse.* Y por la misma razon asegura Balaam la paz, y la victoria: y oy juntese con las dos clausulas del Evangelio: las oliuas, y las palmas: las palmas, que dizen victoria, con el *Ecce Rex tuus.* Y las oliuas que significan paz, con el: *Benedictus qui venit in nomine Domini.*

Fr. Bernard.
Rondrig. Ep.
Guad.

S. 3.

¶ Assi? Pues ya no parece, que se ajunta el triunfo à lo que

es, ni la ceremonia de la Iglesia à lo que significa. Quien vence? Christo. Quien lleva las palmas en Jerusalem? El acompañamiento: y en esta Iglesia nosotros. Quien merece la paz? El Redemptor. Quien lleva las oliuas? Los hombres. Luego mal dispuesto. En los triunfos el Capitan lleva la palma; porque fue quien dió la victoria. Quien haze las pazes lleva las oliuas; porque es à quien le tocan. Como, pues, no lleva Christo las palmas, y las oliuas, siendo quien triunfa, quien pacifica, y quien vence? El Evangelio: *Rex tuus venit tibi.* Catolico, este Rey vence para ti, y pacifica para ti. No vino Christo à vencer para si, sino à pelear, y vencer para nosotros: y assi Christo es el que triunfa, porque vence; nosotros los que gozamos las palmas, porque es para nosotros la victoria; nosotros llevamos la oliua, porque es para nosotros la paz; y quedamos pacificos, y victoriosos, como si huviessemos peleado: no queriendo, empero, triunfar sino para nosotros: nferid vuestro empeño en lograr los frutos del triunfo; la victoria, que nos significa la palma, y la paz, que nos publica la oliua. Si las procurais lograr, triunfo es para Christo el de oy; pero si os quedais cautiuos del demonio, enemigos de Dios, no sois de los que le ayudan à triunfar, sino de los que lo hazen padecer. Mas si fue este, el Misterio de juntar la Iglesia en vn dia el triunfo, y la passion, los aplausos, conque lo aclamaron, y las blasfemias, conque lo ofendieron; la procession, que

aveis visto, y la pasión, q̄ aveis de oír, quando parece avia de ser ó todo triunfo, ó todo pasión, ó todo oliuas, y palmas, ó todo tormentos, y Cruz? Ea, que así sucede: todo es triunfo, el triunfo, y la Cruz; ó todo es Cruz, la Cruz; y el triunfo; si nos aprouechamos destes misterios, será triunfo hasta la Cruz; pero sino nos aprouechamos, hasta el triunfo será muerte, y las palmas Cruces; porque con nuestro aprouechamiento no ay Cruz: y sin nuestra victoria, y libertad, no ay triunfo.

Esto quizás significò con dezir, necesitaba de los jumentillos, para su triunfo: *Soluite, & adducite mihi. Dominus his opus habet.* Yo lo discurtò así: porque en estos animalejos se significan los pecadores aprisionados cò la cadena del delito: *Comparatus est in mentis.* Diga, pues, que los necesitaba fuertes para su triunfo: *Dominus his opus habet.* Como que no puede auer triunfo para su Magestad, mientras nosotros no dexamos la cadena de la esclauitud, y gozamos la libertad. Y así no celebrò su triunfo hasta que los animalejos estuvieron sueltos; y aprisionados nosotros, no será triunfo, sino Cruz todo.

Vn exemplo explicará esto. Tiene cautivos, y aprisionados vn tyrano los vasallos de vn Rey legitimo: viene este, dà la batalla al tyrano, vencelo, y vencido, abre las masmorras, para que salgan los cautivos. Si estos despreciassen la libertad, y no quiesiesen salir, sino quedar se esclavos, no sería el triunfo de gusto, sino de pesar para el vencedor; pues le malogravan

la victoria. Vencido, pues, por Christo el demonio, abre los calabozos, y nos quita las prisiones. Si, pues, no quiessemos salir, no fuera triunfo, sino dolor, pues se queda el demonio con los prisioneros, y Christo sin el triunfo, que le merecia lo victorioso: Christo sin los despojos, y el demonio despicado con no querer nosotros salir de su dominio, y vassallage.

En celebridad de la salida de Egipto se matò en la vispera el Legal Cordero. Entrò el Angel à media noche, degollando todos los primogenitos de los Egipcios. Dieronse por vencidos Faraon, y su Reyno, tanto que ellos mismos compelian à los Hebreos, para que se fuesen. Salen del cautiuerio; llega la mañana, y dize el Texto: *Nox ista est obseruabilis Domini.* Exod. 12. Esta noche ha de ser en todas las edades celebre; por aver sido la del triunfo de Dios contra los Gitanos. Sea muy en hora buena; pero esto que se dize la mañana siguiente à esta noche por que no se publica la tarde antes, quando se celebrò el Sacrificio del Cordero misterioso. Y haze mas fundado este reparo el ver que la tarde, antes del tránsito del mar bermejo, previno al pueblo Moyses, y celebrò el suceso futuro: *State, & videte magnalia Domini, qua facturus est.* Exod. 14. n. 13. Y lo mismo observò quando hubo de llouer el Manà: *Manè videbitis gloriam Domini.* Y mas aviendoles dicho el dia antes, que avia de ser memorable siempre aquel dia: *Habebitis die hunc in monumentum.* Cap. 16. n. 5. Supuesto, pues, que habla

bla deste suceso la vispera, celebre entonces el triunfo, que ha de tener aquella noche, como celebrò anticipadamente el tránsito del mar, y la lluvia del Manà; y con mas fuerte razon, pues la tarde antes venció el Cordero, muriendo. Así parece que avia de ser; pero no debió ser así. Es verdad que à media noche se diò por vencido Faraon à la Sangre, y muerte del Cordero; pero los Hebreos no salieron de la esclauitud, hasta la mañana. La tarde antes murió el Cordero vencedor, que triunfò aquella noche; pero la mañana siguiente fue quando los Hebreos aprouecharon el triunfo, dexando del todo à Egipto. Bien trazado, pues, antes solo se celebre vn Cordero muerto, y no se hable del triunfo: à la mañana celebrese el triunfo del Cordero, y no se hable de muerte; no se celebre el triunfo à visperas, quando muere; que mientras no dexan la esclauitud, no ay triunfo, sino Cordero muerto. Celebrese si por la mañana, que han dexado la cadena, y con esso no ay dolor de Cordero muerto, sino triunfo de Cordero victorioso; porque si el pueblo no quiesse salir, se despicara Faraon, y todo fuera muerte: La muerte, y el triunfo; y avièdo salido todo es triunfo, el triunfo, y la muerte.

§. 4.

¶ Conque hallandonos oy entre la victoria, y la Cruz; la muerte, y el triunfo: la calle de la amargura, y los aplausos: viendo, que para que los ramos no le sean Cruz, sino gloria, y

las palmas lauro, necesita de nosotros: *Dominus his opus habet.* Hemos de procurar desfirmos de los laços, y cadenas del demonio, para gozar la victoria: *Soluite.* Y llegarnos à su Magestad, para lograr la paz, que nos mereció: *Adducite mihi.* Y esto con palmas, y ramos, como vasallos, que acompañamos à nuestro Rey vencedor: *Rex tuus venit tibi.* Las palmas que digan las buenas obras; los ramos las Cruces, y mortificaciones. No lo dexemos solo en la batalla, que será no mirarlo como à Rey, sino acompañemoslo con mortificaciones, austeridades, y exercicio de virtudes, ó no digamos, que conseguimos el fruto de venir, para nosotros; porque siendo este venir, encaminado à que triunfemos con su Magestad, y gozemos el descanso de la libertad merecida con su muerte, pide de nuestra parte obras de mortificacion, con que lo acompañemos. Como, pues, lograremos el fruto, sino lo imitamos? Hemoslo de imitar, y seguir Maestro que padece, si lo hemos de tener Rey, que triunfa para nosotros. Mas si mirò à esto el dezir, que necesitaba no de Leones, Elefantes, ó Cauillos, sino de jumentillos para su triunfo: *Dominus his opus habet.* Mirò (dize el Docto Palacios) porque siendo el jumentillo entrè los animales el que mas se dexa cargar, y tolera los golpes de la vara con menos resistencia, quiso significar, que para su triunfo necesita de hombres, que lleuen el peso de la Ley, y se fugan à la disciplina, y mortificacion con humildad, si han de ser partícipes de su victoria: *Indicauit*

vos, ex hominibus esse necessarios, qui idonei sunt oneri ferendo, & plagis sustinendis.

Reparo comun en San Matheo: *Filius David, Filius Abraham.* Hijo de David, y Hijo de Abraham llama à Christo; pero siendo mas antiguo Abraham, pone primero al menos antiguo David. Por què? Mira: en el Patriarca Abraham se dibuja el triunfo, premio, y total descanso: *Multi venient ab Oriente, & recumbent cum Abraham.* Y assi fue Lazaro à descansar en su seno; Dauides el perseguido, el penitente, el desvelado: *Media nocte surgebam.* El dado à la Oration: *In meditatione mea exarscet ignis.* El que llora, y se mortifica: *Potum meum cum fletu misceram. Castigatio mea in matutinis.*

Alto, pues, ponganse primero David por padre, y Abraham despues, para que sepamos, que no se llega à ser herederos de Abraham en el descanso, y triunfo, sin ser primero hijos, y herederos de David, en lo pacientes, humildes, desvelados perseguidos, y penitentes: *Inruit Dominus necesse esse, ut filius sis Abraham quieti, prius fuisse filium David propugnatoris angustijs, & laboribus presi.* (Dixo vn Docto expofitor.)

§. 5.

¶ No se vâ à aquel triunfo, sino por el camino de Cruzes, y mortificaciones; y aun por esso, quando vâ a padecer, y triunfar lo vozean heredero de David: *Hofanna filio David.* Segun esto, si nosotros hemos de ser herederos de Christo, que triunfa para nosotros: *Venit tibi.* Bien es lo

acompañemos en los tormentos, que padece por nosotros. Medita esto bien, que imperta. Dios padece lo que debiamos padecer: nosotros somos los culpados, y su Magestad el que muere: y avrà coraçon que esta Semana Santa no se arroje al mar amargo de la mortificacion? Yo el culpado; padece por mi, y por hacerme heredero de su vida, y no lo he de acompañar? Dios desnudo, para que yo esté vestido, y he de buscar galas? Dios desvelado, y dormido yo? Dios humilde, y yo vano? Dios en la Cruz, y yo en el lecho? Dios ayunando, y yo regalado? Dios muriendo, y yo siendo el culpado, sin vna mortificacion? Quita allà. Vengan los ramos de la Cruz, y las ojas de la palma, espadas de la penitencia, que quando padece Dios por mis culpas, no puedo dexar de acompañarlo en las penas.

Enfermó de muerte el hijo del adulterio de David; y el penitente padre orò à Dios por el chiqueo: *David de peccatus est Dominum pro parvulo.* Estos ruegos acompañò con siete dias de mortificacion: dexò el Trono Real, negòse al despacho, y gobierno, retiròse al retrete, vistiòse de filicio, echò ceniza en su cabeça, ayunò, orò, llorò, y fue el duro suelo su lecho. Pues què? Juzga David, que essas diligencias han de librar de la muerte al infante? No. Que sabe del Diuino Oraculo, que ha de morir sin dispensacion: *Filius, qui natus est tibi, morte morietur.* Si, pues, está cierto, que no ha de lograr el que viua, para que se carga de tan austeras penitencias David? Porquè?

Por-

Porquè era David quien auia pecado, y el chiquillo, quien caminaba al sepulcro, no auia cometido culpa, y moria por la de su Padre. Ya, pues, no se pudo ajustar David à verlo padecer, y no padecer con él. Soy yo (dize) el pecador; està por mis pecados sin poder passar vocado, y auia de estar yo sin ayunos, y con regalos? El ardiendo en calentura, y yo al fresco? El quebrados los ojos, y sin lagrimas los míos? El con dolores, y yo con descansos? El en el lecho, y yo en el trono? Eflo no; que siendo yo el pecador, y él el que padece por mi, no puedo ajustar-me à dexar de padecer con él, ayunando, porque no come; llorando, porque no vè; gimiendo, porque padece; y acompañando con estas mortificaciones sus intensísimos dolores: *Filio inegritudine constituto, (dize San Ambrosio) Neque cibum sumpsit, neque Regale thronum, aut cubile conscendit: sed stratus in terra ieiuna ora lacrymis diluebat, non tam filij mortem, quam peccati pœnam in illo lavare desiderans.*

In Gloss.

Ni de el Reyno, ni de el trono trata, ò se acuerda David, mientras ve padeciendo por sus culpas à su hijo. Ved con quanto mas fuerte razon debemos nosotros dar de mano à todos los temporales cuydados, quando nos aplicamos à llorar la muerte de nuestro Dios, padecida por nuestras culpas, sin que en estos siete dias de la Semana Santa nos arrastre otra atencion.

§. 6.

¶ Si he de dezir lo que sien-

to, es agraviar la causa de nuestro llanto el cuydar de temporalidades, quando lloramos a Dios muerto; pues damos à entender no llena el dolor los coraçones, pues caben en él otros afectos: y quantos le hurtamos al dolor, tanto menos honramos à Jesus (dexadme dezir assi) pues parece no atendemos à quanto le estamos debiendo, y que con nada podemos satisfacer: si hemos de procurar cumplir con la obligacion de quien llora vn Dios muerto, no hemos de hazer lugar à otra cosa en los coraçones; hasta las capas dexaron los que asistían oy à su Magestad; esso nos dize, lo que debemos obrar.

Muerto Moyfes le dixo Dios à Iosue: *Moyfes servus meus mortuus est, surge, & transi Iordanem istum.* Despues de Moyfes tu has de capitanear el Pueblo, dispon luego al punto el transito de el Iordan, y armate de valor para tan ardua empreffa, como la conquista de la tierra, que ocupan enemigos esforçados. Obedeciò puntual Iosue rompiendo el vando, para que todos se previniessen al esguazo de el rio, y además embiò exploradores à la tierra, que pretendia conquistar. Y auiendo durado el llanto por la muerte de Moyfes treinta dias, pregunta el Abulense, si Iosue embiò los exploradores, luego que Moyfes murió, ò despues de los treinta dias de el llanto? Y aunque parece, esta no era materia para dilatarla, por no perder tiempo en conquista de tanta importancia, es de parecer el Doctissimo Abulense, que no los embiò hasta despues de auer acabado cõ las honras, y llantos de Mofes,

y

y dá por razón, que no le dió Dios tal orden hasta passados los treinta dias. Pero á la verdad no consta, que Dios esperasse esse tiempo, para mandarlo, ni para executar lo Josue. De adonde, pues, lo puede colegir? *Non enim videretur alioquin honorabiliter plangens super Moysen factus.* Porque se le debia á Moyses vna honrosa demonstracion de sentimiento en su muerte, y no lo huviera sido, si huviera Josue tratado de la conquista mientras lo lloraba. Pues porqué no le fueran honrosas las lagrimas? *Quia diversa negotia erant plangendi, & de rebus bellicis agendi, idcirco diversa tempora eis distribui debuerunt.* Erañ muy disparados negocios, llorar la muerte de vn Moyses, y conquistar Reynos temporales; no se ordenaba lo vno á lo otro; pedian cosas tan grandes muy diferente, y grande aplicacion del cuydado. Era el difunto vn Moyses, Dios de Faraon! Capitan del Pueblo, Redemptor, y Legislador de Israel. Ya, pues, si quando lo lloran muerto se aplicaran Josue, y el Pueblo á temporalidades, á conquistas de la tierra, á preñsiones de mundo, y á cosa, que no fuesse explicacion del dolor, fuera no honrarlo con los extremos debidos, fuera manifestar, que no les robaba todas las atenciones el sentimiento, pues cabian en ellos otros cuydados, auia ojos para mirar otra cosa, coraçones para otros intentos, quando no debian ocuparse mas que en suspirar los coraçones, nimas que llorar su falta los ojos: *Non enim videretur alioquin honorabiliter plangens super Moysen factus.*

§. 7.

Esta abstraccion de todos

los cuydados temporales, las mortificaciones, lagrimas, y penitencias se os harán faciles esta Semana Santa, si pusiereis los ojos en lo que padece Jesus. Meditadlo bien, y os parecerá poquissimo quanto hazeis. Pareceos todo mucho, porque no cargais el juicio en los dolores de Christo. Pero considerados, todo parece nada, quanto hazemos: por esso quando nos exhorta, nos dize que lo miremos atentos: *Ecce Rex tuus.* No de passo; no llama sino Almas contemplativas, que lo miren, y atiendan con los ojos de la fé: *Dicite filia Sion.* Oida la passion, mueve menos; puestos los ojos en ella mueve mucho; mientras no la vemos, nos parece mucho, lo que padecemos por Dios; pero vista, atendida, y meditada, todo quanto padecemos, parece poco, aunque padezcamos mucho.

Notorias son las quejas de el pacientissimo Job, que apretado de los dolores, y perdidas, prorumpió en dezir, que eran excessivas, respecto de sus pecados sus penas. No pequè, y estoy lleno de amarguras: *Non peccavi, & in amaritudinibus moratur oculus meus.* (dize) Pareciendole tan gigantes sus trabaxos, que solo siendo de bronce los podia sufrir: *Nec caro mea aene est.* Aparecese le Dios al cap. 38. y entonces dize Job, que le parecen sus culpas tan graves, y sus penas tan leues, que las agrava aora con mortificaciones, y penitencias, humillandose á la tierra, y ceniza: *Auditu auris audiui te, nunc autem oculus meus videt te, idcirco me reprehendo, & ago penitentiam in favilla, & cinere.* Como, pues, Job, que tan mayor es ha mirado sus trabajos, los tiene aora

Job 17. n. 2.

Cap 42. n. 5.

ra

ra por tan pequeños, que se reprehende de lo que se quexò, y haze penitencia, como si no huviesse hecho nada? Ya responde, Porque me quexaba, quando solo auia conocido á Dios por el oido; pero aora lo estoy viendo con mis ojos: *Auditu auris audiui te, nunc autem oculus meus videt te.* Pues es otro? No es Dios el mismo? Si: pero conocido de otro modo; hasta aora lo auia oido, pero no lo auia visto padeciendo; pero aora lo miro en vn torbellino: *Respondens Dominus Job deturbine dixit.* Esto es, (explica el Docto Sanchez) en vn toruellino de dolores, tormentos, y todas las borraças de la Passion: *Species Christi in duro passionis, mortisque certamine.* Ya pues: quando no lo veia padeciendo, mis culpas (dize Job) no parecian algo, y mis dolores muchifimos; mis pecados nada, montañas mis penas; pero quando lo veo en su Passion, y Cruz, me parecen mis culpas tan gigantes, y mis penas tan leues, que arrepetido hago penitencia de lo que

Gas. Säch.

me he quejado, y me añado tormentos á tormentos; porque no me lo parecen los padecidos: *Ago penitentiam in favilla, & cinere.* O Christianos! Todo el año nos hiere la Passion el oido: *Auditu auris audiui te.* Pero esta Semana se nos entra por los ojos, no vamos por parte, que no hallemos la Imagen de nuestro Dios: padeciendo: *Nunc autem oculus meus videt te.* Miremoslo atentos, meditemoslo debotos, contemplemoslo tiernos, para que á vista de aquellos dolores, nos repreñdamos de floxos; y para hazer algo, tomemos la disciplina, abracemos la mortificacion, y hagamos penitencia, no solo de los pecados, sino de lo poco que entre año haxemos, para satisfacerlos; que de este modo, aliuiaremos los dolores de Jesu Christo, conseguiremos los fructos de su Cruz, y su triunfo en esta vida por gracia, y en la otra con gloria.

Ad quam, &c.



SER-

SERMON DE EL MANDATO

Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. S. Ioann. cap. 13.



Inmenso, pero cénido: triunfante, pero arrodillado: Magestuoso, pero humilde: Poderoso, pero amante: lavando á los hombres los pies, como esclauo; Sacramentando-se en pan, como Omnipotentes todo reducido á vna poca de agua; todo ocupado en vna Misteriosa Mesa, explica sus mayores empeños el amor Diuino este dia. El que vinculò la fabrica toda de el vniuerso á vna palabra sola: *Dixit, & facta sunt.* Executa para su reparacion tantas obras, que atonitos los Serafines, affombrados los hombres; ni saben mas, que admirar lo que vén, ni dicen mas, que confesar lo que logran.

Antes del dia de la Pasqua (dize con su Real pluma San Juan) sabiendo Jesus que se llegaba su hora (que á quien tiene por Relox de su gobierno el amor, solo se le cuenta por hora la que lo es de obrar finezas) que en ella avia de passar deste mundo al Padre. Sabiendo, pues, que salio del Seno de Dios, y que se buelue á el; haziendo á fuer de Sol,

círculo en su occaso, para boluer á su Oriente, explico mas los ardores de su amor al passo que los hombres atizaban el fuego de su ingratitud. Aviendo amado á los suyos, los amó en la muerte, con mayores vehemencias de voluntad. O Sol Diuino, no menos empeñado, que ofendido! Que arrojas con mas fuerza la luz de tus beneficios, quando se te oponen mas densas las nubes de los pecados. Acabada la Cena Legal, quando ya el demonio tenia cogido el coraçon de Judas, y este la infame resolució de vender á Jesu Christo. Qué cupiessse tal pensamiento en vn coraçon humano! Mas adonde cupo la ambicion de ser Dios, cabida quedó para los intentos de venderlo (que para traiciones, y ventas sabe la ambicion quitar las estrechegas y dar ensanchas á los coraçones) Sabiendo, que el Padre le avia dado todo el poder, se leuántó de la Mesa; quitóse las vestiduras; atóse vna toalla; echó agua en vna vacia; y en muestras de rendido á su amoroso afecto, se puso á lavar los pies á sus Discipulos. Quedo, Señor, que nos vamos á pique; y ya

ya no puede escusarse de arrojarse al intento de fondar tanto mar de Mysterios. Qué mucho tema el discurso arrojar-se al golfo, adonde temió entrar los pies Pedro? Mucho mar le parecia el de la vacia, para hollado, aviendole parecido poco mar para pisado todo el Oceano inmenso. Porfiadamente se resistió al lavatorio; pero fue la porfia necedad, que no se califica de mas amante el que porfia mas, sino el que obedece mejor. Advirtióle Christo, que perder pie de la vacia, era perder su mano para el fauor. Y quien antes mirava como fineza el salirse á fuera, tuvo ya el anegarse por dicha; el que retiraba los pies, ofrece, y á las manos, y la cabeza. En los mares de los favores de Dios es la humildad la anclama segura, para no perderse sobervios entre los huracanes del capricho proprio. Acabada esta accion, tan de todas maneras mysteriosa, se bolvió á vestir el Señor, y sentado segunda vez á la mesa, instituyó el admirable Sacramento de su cuerpo, y Sangre, y les predicò vn dilatado Sermon, tan lleno de ternura, como la ocasion pedia. En la introduccion hizo fin el Evangelio. Para introducirme yo, y proseguir el que me toca predicar, necessito de la gracia, pidamosla al Espritu Santo, por intercession de su Esposa: *Aue Maria, &c.*



Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. S. Ioann. cap. 13.

Todas las obras de Dios en sus criaturas son efectos de su amor, porque obrando por la eleccion de su voluntad, nada hizo, nada dispuso, nada gouernò, que no tuviessse por origen, y raiz al Diuino amor: *Omnia quacumque voluit, fecit.* Pero con tal arte, y disposicion, que mas parecian obras de la sabiduria, fortaleza, dominio, y poder, que del fuego de su voluntad. Estava como oculto, y retirado el amor. Luzia, mas como Sabio: *Psal. 103 n. 24, Omnia in sapientiá fecisti.* Fuerte: *Sap. 8. n. 1. Attingit a fine usque ad finem fortiter.* Señor: *Benedicite Domino Omnia opera eius in omni loco Domina n. 22 Ecclesiast. 18. n. 1.* Y Omnipotente: *Creatuit omnia simul.* Que como amante abrasado. Con el poder criò el mundo: con la sabiduria previno los fines: con la fortaleza les dispuso los medios: y con el dominio le diò Leyes para el gouierno acertado. Cinco mil años estuvo Dios manifestando las obras, y luzimientos del saber, la fortaleza, el dominio, y el poder: firviendo el amor á la obitencion destas perfecciones. Pero ya hoy haze, que si el amor ha estado firviendo á estas perfecciones: estas perfecciones sirvã al amor este dia. Vna hora sola, que es la de su muerte, escogió para los alardes del amor, aviendo corrido tantos siglos en ia manifestacion de los demás atributos. Queriendo que en esta brevedad de tiempo haga, y resplandezca mas

mas el amor en sus empeños, que en cinco mil años lo Sabio, lo fuerte, lo dominativo, y lo poderoso; retornando en obsequios del amor, quanto el amor les ha servido à sus lucimientos.

§. 1.

¶ Por esso siendo el intento de San Juan explicarnos las finezas del amoroso fuego, que ardia en el coraçon de Jesus; notò el tiempo, que fue la hora en que se llegaua su muerte: *Sciens, quia venit hora eius*. Lo incomprehensible de su Sabiduria: *Sciens quia à Deo exiuit*. Lo inapeable de su poder: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus*. Lo incontrastable de su fortaleza: *Sciebat enim, quis nam esset, qui traderet eum*. Y lo incomparable de su dominio. *Vocatis me Magister, & Domine: Sum etenim*. Y todo para que sirviesse à su amor en su dia; porque ostentava lo mas à que podia llegar la vehemencia de su incendio: *In finem, Vehementiorem dilectionem ostendit*. Porque nos amò en si mismo: *In finem. In Christum*. El termino sin termino, que llegó à tocar; *In finem. Id est: in terminum*. Y las victorias que llegó à conseguir: *In finem. Id est: in victoriam*. Es modo de hablar de San Pablo. *Peruenit ira Dei super illos, usque in finem*. Y para que lo entendamos assi, nos acuerda que es Sabio: *Sciens, quia venit hora eius*. Que es Poderoso: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater*. Que es fuerte: *Sciebat enim, quisnam esset, qui traderet eum*. Y que es Señor: *Vocatis me Magister, & Domine: Sum etenim*. Conque nos avisa de quatro condiciones del amor mas excessivo, que son segun Ricar-

do, inseparable, para que sea vehemente: insuperable, para que sea excelente: singular, para que sea violento: è infaciable, para que sea supereminente. Porque es eterno, infinito, profundo, è inmenso; por auer sido Sabio, paciente, humilde, y liberal. Por Sabio: *Sciens*. Es eterno, y por eterno inseparable, y vehemente. Por paciente: *Sciebat enim*. Es infinito, y por infinito inseparable, y excelente. Por humilde: *Capit lauare pedes*. Profundo, y por profundo singular, y violento. Y Por liberal: *Omnia dedit ei Pater*. Inmenso, y por inmenso infaciable, y supereminente. Sirviendo el poder à lo liberal: el Señorío à lo humilde: la fortaleza à lo paciente: y la Sabiduria à lo eterno, inseparable, y vehemente: *Vehementiorem dilectionem ostendit*. Si, que essa consequencia del amor sin fin, ni separacion: *Cum dilexisset, dilexit*. De ser sabiduria infinita del Padre, la sacò San Juan: *Sciens, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem*. Porq̃ amar sin sabiduria infinita, q̃ cõprehenda lo passado, lo presente, y lo por venir, es amar con riesgo de cessar en el amor, si despues ocurren nuevas razones, q̃ sean cierços que yelen la voluntad. Amar, empero, con infinidad de sabiduria, es amar con eternidad de amor, sin riesgo de que se separe de la voluntad el afecto; porque nunca puede hallar el entendimiento nueva razon, ò motivo para dexar de amar, pues todas las alcançò en el principio de su amor.

En la Bienaventurança no puede aver quiebras en el amor, porque no admite variacion el conocimiento de la Diuina bondad,

Lib. de
Grad. viol.
Charit.

dad. Conque siendo el saber de Jesus infinito, sirve à la eternidad del amor, y assi por Sabio: *Sciens*. Haze que el amor sea inseparable, y vehemente por eterno: *Cum dilexisset, dilexit*.

Lex enim Spiritus vita in Christo Iesu liberauit me à lege peccati, & mortis.

Ad Rom.
c. 8. n. 21

¶ Escribió à los Romanos S. Pablo: el espíritu de vida eterna se cõtine en la Ley de Christo, q̃ se imprimió en los coraçones humanos, esta es la q̃ nos libra del pecado, no la antigua escritura en las eladas tablas de piedra: *Lex nõ illa in vetustate litera; sed Lex Spiritus*

Ser. 6. de
Verb. Ap.

vita in Christo liberauit te à lege peccati, & mortis. Glossò migran P. S. Augustin: el espíritu de aquella faltò luego, el de la de Christo es eterno. En el Synai se quebraron vnas tablas; se escribieron otras, y ningunas perseveraron; en la Ley de gracia, empero, no se admite variacion. El Espíritu Santo escribió aquella Ley en las tablas, baxado al monte: el mismo Espíritu Santo fixó essotra en los coraçones de los Discipulos, baxado al Cenaculo. Entra, pues dudado aora mi P. S. Augustin: *Quare illa nõ liberauit? Non ne, & ipsa digito Dei scripta est? Non ne digito Dei Spiritus Sanctus intelligitur?* Que è esto? Como no persevera el Espíritu Santo en la Ley antigua, como en la de gracia? No baxò allí à los cinqueta dias despues de redimido de la esclauitud de Egipto el Pueblo, como despues sobre los Discipulos à los cinqueta dias de obrada la redempciõ del mundo? Si, pues, son tã semejantes los descensos; como allí tan de passo, que baxa, y se retira; buelue à baxar, y se buelue à retirar sin perpetuar el fauor; y sobre la Iglesia baxa, y se sienta, como

quie viene despacio? *Sedit que supra singulos*. Y tanto, que explica eternidad de duraciõ en el amor: *Vt maneat vobiscum in eternum*. Allí amor, que se aparta; aquí amor, q̃ persevera? Allí à tiempos, aquí con eternidad? Allí vn espíritu de vida que se pierde; aquí vn espíritu de vida, que nõca se acaba. En el Synai, se quedaron tibios los Hebreos; en el Cenaculo entrò con tal vehemencia, que los encendiò, les quitò los temores; y los hizo salir à predicar. Pues como el mismo Espíritu Santo (que es amor) baxa con tanta diferècia en las dos ocasiones Porque la ay muy grande en el modo de venir. En el Synai se dibuja en el dedo de Dios, que escribia; y esto explica amor que es poder: en el Cenaculo en lèguas de fuego, q̃ explica amor, q̃ es palabra: en el Synai se aplica à las tablas de la Ley, q̃ dize seria amor con calidades do poderoso q̃ manda; en el Cenaculo à las cabeças: *Supra singulos*. Que dize ser amor cõ propiedades de entèdimièto, q̃ enseña; sobre el Synai se manifiesta cõ trompetas, truenos, y relápagos, aparatos de Rey magestuoso; sobre los Apóstoles con el renõbre de Maestro Sabio: *Doccebit vos omnia*. Alto, pues: ya no me admiro, que quando no explica el ser amor sabio, amor, que se sirve de vna sabiduria infinita para amar, aunque se publique grande, magestuoso, Omnipotente, no diga eternidad de amor, y se retire; sea separable, aunque grande, y encienda los coraçones humanos, aũque poderoso. Pero en diziendo, que tiene su assièto en las cabeças, propiedad de entèdimièto, q̃ viene en lèguas como palabra, y con titulo de Maestro,

KK

quie

que es ser amor sabio, dicho se está que ha de venir de asiento: *Sedit.* Que ha de ser eterno: *Maneat vobiscum in eternum.* Y por eterno inseparable: y que ha de arder con tanta fuerza esse fuego, que en el alentar, y abrafar los coraçones humanos se acredite de vehemente: *Factus est repente de Cælo sonus tamquam aduentis spiritus vehementis.*

§. 2.

¶ O Dios de las eternidades! Quanta vehemencia manifesta oy tu amor Sabio, tu amor eterno, tu amor insuperable, y vehemente, pues no ay circunstancia en que la pueda explicar, que no la hallemos poderosa, y tiernamente executada este dia: *Vehementiorem dilectionem ostendit.* Que dixo Chrysostomo. Ya te levantas de la mesa: *Surgit à cæna.* Ya te vuelves à sentar: *Cum recubisset iterum.* Ya te desnudas: *Ponit vestimenta.* Ya te ciñes: *Præcinxit se.* Ya te quitas el ceñidor: ya labas los pies à los hombres: *Cæpit lauare.* Ya los enjugas en la toalla: *Et extergere linteo.* Ya hazes papel de esclauo à los pies: ya te manifiestas Señor: *Sum etenim.* Ya mueres en la Cruz: ya viues en el Sacramento. No ay tiempo; no ay hora; no ay instante, en que no te haga obrar la vehemencia del fuego, que te coge el coraçon, en todos tiempos, como inseparable; y en continuadas, y repetidas acciones, como vehemente: *Nihil omisit, quod vehementer amantem deceret.* Dixo Chrysostomo. Y esto con tal fuerza, que aun en la ocasion, que vno te vende, otros te compran; muchos te preuienen la Cruz; haze estes extremos por ellos tu

amor, hasta morir: *In finem dilexit eos, usque ad mortem dilexit quia tantum dilexit eos, ut moreretur pro eis.* Explicò mi Padre San Augustin. Què es esto Señor? Ser insuperable mi amor por fuerte. La fortaleza vence padeciendo las ingraticudes de los hombres, sin dexar de amarlos. O amor de Jesu Christo! A quien sirve la fortaleza para que seas, si por Sabio eterno, por paciente infinito; si por eterno inseparable, por infinito insuperable; si por inseparable, vehemente, excelente por insuperable, è inuencible. Dieronse la batalla oy las ingraticudes de los hombres, con el amor de Jesus. Aquellas malicias tiraban à entibiar este fuego; y este fuego ardia mas, para vencer las malicias; los coraçones humanos se armaron de aborrecimiento, el Diuino se armò de amor: si nos amara por lo que somos, quedara superado su amor, y vencido; pero como nos ama en si mismo por lo que es: *In finem, quid est in finem, nisi in Christum? Finis enim legis Christus.* Dixo mi glorioso Padre, y es infinitamente bueno, movido de su bondad ama, y sufre; padece, y quiere: sabe que le preuienen la Cruz: *Quia venit hora eius.* Y se abraza: *Cum dilexisset.* Que Judas lo vende: *Sciebat enim.* Y se arroja: *Cæpit lauare.* Que lo han de dexar en la ocasion del peligro; y se quema amoroso: *Dilexit.* Con que se corona de insuperable, y victorioso el amor. *In finem, id est: In victoriã.* Acreditãdose de excelente por insuperable; de insuperable por infinito; de infinito por paciente; sirviendo à la victoria del amor la fortaleza, conque sufre las injurias de aquellos mismos

mismos que ama: *Habet affinitatem cum fortitudine patientia.* (Dixo Santo Tomàs de Aquino.

S. IOAN. 6.
I. V. 14.

Habla el Sagrado Coronista San Juan de la vida de Christo entre los hombres, y dize: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre.* Vimos su gloria, qual conuenia al vnigenito del Eterno Padre. Y como explica Chrysostomo fue, como si dixesse, que todas sus obras, y maravillas no la acababan de ponderar, y assi resumia toda la ponderacion en dezir, que eran glorias como de Hijo de Dios: al modo que refiriendo vn hombre el viaje, y aparato de vn Rey, que sale à la campaña, despues de aver pòderado el carruage, las assistencias, los criados, los pages, los Gentilshombres, los señores, las riquezas, el oro, la plata, y el poderoso exercito, que lleua; pareciendole à quedado corto, concluye diziendo: en fin todo como disposiciõ, y aparato de vn poderoso Rey, que lleua los empeños de vécer. Assi la gloria de Christo no ay como ponderarla, sino diziendo, que era como de Hijo de Dios, que venia empeñado en la conquista del mundo. Y bien? quando resplandeciò esta gloria, excelentissima? En el Tabor, desterrando obscuridades de la noche con sus luzes? En los milagros estupeados, venciendo oposiciones de la naturaleza? O en los Sermones concluyentes, ahuyentãdo tinieblas de los entendimientos, y conquistãdo obstinaciones de las voluntades? No sino entre los torbellinas dotorosos de su Passiõ, y muerte. Esta es la gloria, que publica el Euangelista: *Neque enim miraculorũ gratia Christum dumtaxat nisi amant* (dize Chrysostomo) *sed, &*

S. IOAN. 17.
I. V. 14.

passionis; vñ cum affixus est Crucis, flagellis, & alapis, cæsus, & sputus ab his, de quibus bene merebatur, si quidẽ in his ipsis, quæ probrij, & ignominie plena esse videbantur, ipsam, rursus, verbum clarissimum apparuit, hoc Ioannes gloriam appellauit. Y confirma esta exposicion Christo nuestro bien, que llama à su Passion clarificacion gloriosa: *Pater venit hora, clarifica filium tuum.* Entre dando aora Chrysostomo: *Quid Domine dicis? Què dezis, Señor, que no os entiendo? Ad Crucem cum latronibus, & prædonibus ducẽdus, malefactorumque necem subiturus, deinde, & conspuendus, & virgis percutendus es, & alapis; & istam vocas gloriam? Vais à padecer vna Cruz entre ladrones; sufrir vna muerte de malditos, à que os escupan, azoten, y abofeteen, y esto llamais gloria vos? Istam vocas gloriam? Estu es, vécer como Hijo del Eterno Padre? Hanc Ioannes gloriam appellauit.* Y à la verdad, Catolicos; en estas ocasiones mas pareciõ vencido, que vencedor: flaco, que infinito; maldito, que excelente; abatido, maltratado, perseguido; hasta muerto en vna Cruz. Como, pues, insuperable? Coronado de victorias? Y glorioso Hijo de Dios? Si fuera en el Tabor, pero quando desmieten sus glorias las afrentas del Caluãrio? Si en los milagros, pero quando se esconde el poder? Si en sus predicaciones, pero quando lo tratan como à insensato? O Chrysostomo. Si. Aora es la gloria de victorioso. Porque? *Quia pro dilectis patiebatur omnia illa, quæ passus est.* Padezia por los amados, y à manos de los mismos que estava redimiendo amoroso: *Ab his, de quibus bene merebatur.* Christo los ama, ellos lo crucifican: Christo se abraza

Ioan. 17.
n. 1.
scr 8 in
Epist. ad
Ephes. 4.

en fuego amoroso, ellos en odio infernal. Y no pudo el odio apagar el amor. Ya, pues, lo entiendo. Confieso que se vió deslucido, maltratado, y puesto en vna Cruz: si miramos á su gloria, como gloria, no estuvo glorioso: si á su poder, como poder, no pareció infinito: si á su Sabiduría, pareció infensato: Si empero, á la gloria de su amor, servido de su paciencia, y fortaleza para sufrir; esta fue la mas excelente gloria, padecer, y amar: esta es la infinidad victoriosa de su insuperable amor: amar á los que le correspondian tan mal: sufrir injurias, y afrentas, y abrasarse en amorosas llamas. Esta es la gloria del amor: *Quia pro dilectis patiebatur*. Aquí firvió la fortaleza á la paciencia de las correspondencias ingratas: *Ab his, de quibus bene merebatur; non enim charitatis solum, & amoris fuerat; sed immense etiam virtutis*. Mirenlo otros en la gloria del Tabor, que esto será ver la gloria de su gloria: atiédalo en los milagros, que será mirar la gloria de su poder: ponderen la eficacia de sus Sermones, que será la gloria de su Sabiduría. Pero yo, que trato de lo infinito, insuperable, victorioso, y excelente de su amor, (dize San Juan) pondero su gloria por el lado de su paciencia; refiero su padecer, y su amor. Ama abrasado á los mismos, que le quitan la vida con tormentos? Pues no es menester mas prueba, para conocer la gloriosa victoria de su amor, excelente por victorioso; insuperable, è infinito por su paciencia servida de la fortaleza Divina: *Non enim charitatis solum, & amoris fuerat, sed immersa etiam virtutis*.

Victoria por el amor exclama aquí el Evangelio: *In finem: In victoriam dilexit eos*. Pues no lo pudieron contrastar las maldades de los hombres. Venció por que la fortaleza hizo espaldas al sufrimiento, para que no dexasse de amar por ofendido; comenzado en el Cenáculo á mostrarse victorioso, pues sabiendo que Judas lo vendia: *Sciebat enim, quis eum esset*. No ignorando, que el demonio asistia en aquel infame pecho: *Cum dyabolus iam misisset in cor*. Mirando las ruines correspondencias de los hombres, se empeñó su amor en amar, valiendose de la fortaleza para ser paciente, y con esso infinito, insuperable, victorioso, y excelente: *In victoriam*.

§. 3.

¶ Mas dize ser victorioso, que ser insuperable. Ser insuperable, è infinito, es no ser vencido de los pecados del mundo: ser, empero, victorioso con infinidad, dize no solo no dexarse vencer de los pecados, sino vencerse á si mismo; padeciendo por amor, lo que los enemigos quieren que padezca por violencia: quieréle quitar la vida, y ofrecéla: *Quia venit hora eius*. Hanle de quitar las vestiduras, y quitafelas *Ponit vestimenta sua*. Hanle de ceñir, como á reo, y ciñese como esclavo: *Præcinxit se*. Hanle de pisar en el Huerto, y ponese á los pies de los mortales: *Capit lavare*. Hanle de hazer arrodillar con la Cruz, y arrodillase con la vacia. Qué os parece? Mirad si es victoria de amor? Si. Pero del amor violento, que pertenece á la humildad. Confessolo, y reconoz-

co,

co, que la paciencia lo hizo insuperable; pero la humildad le añadió lo victorioso. Lo paciente le hizo resistir las injurias; lo humilde vencer la grandeza. Esta sirvió, para que el amor fuese humilde, quanto pudo ser; por humilde, profundo; por profundo, singular; y por singular, violento. Por esso nos advirtió, que siendo Señor de todo, avia lavado los pies: *Ego Dominus, & Magister laui pedes vestros*. Porque quanto mayor Magestad manifesta, tanto mas se califica su humildad de profunda; poniendose á los pies de los hombres, como si fuese vn esclavo abatido, como diziendo: hombres, este ademan dize, que todo soy vuestro; y por consiguiente singular mi amor, pues todo lo pongo en vosotros. Todo es vuestro, pues soy vuestro todo yo. La violencia del amor me ha rendido. O amor de Jesus! Si eterno por Sabio, è infinito por paciente; por humilde, profundo; por profundo, singular; y por singular, violento. Como violento, si amor? Oíd á San Bernardo: *Quid amore violentius*. Ay cosa mas violenta, que el amor? En que está esta violencia? En que triunfa victorioso hasta del mismo Dios: *Triumphat de Deo amor*. Pero que cosa menos violenta? *Quid tamen tam non violentum?* Qué cosa tan sin fuerças, que haze al mismo Dios tan rendido? *Que ista vis, que so tam violenta ad victoriam, tam victa ad violentiam?* Qué fuerça es esta del amor (dize) tan violenta para vencer, y tan vencida de su violencia? Tan violenta para vencer, que vence al mismo Dios? Y tan vencida á la violencia, que se dá el mismo Dios por vencido, porque ama? Esta es la

Bernard.
Serm. 65.
in Cant

fuerça del amor violento, que ninguna grandeza dexa de confesarlo victorioso. Y el mismo se confiesa vencido de su violencia misma, rindiendose á quanto conduce á explicar su fuego. Así? Pues mirad á Christo por amante, rendido como esclavo á las violencias de su amor victorioso: *In victoriam*, y conoceréis vn amor violento, por singular; singular por profundo; y profundo por humilde; sirviendo á la humildad mas rendida la grandeza mas gloriosa: á la esclavitud mas abatida, el dominio mas absoluto: *Ego Dominus, & Magister laui pedes vestros*.

Ap. Sáb.

No faltaron Hereges, que (como refiere Philastro) le negaron lo espiritual, y canonico al libro de los Epitalamios, dulces, y suaves amores de Dios con la humana naturaleza, llamado comunmente el libro de los Cantares. Pues aunque confiesan, que lo escriuio Salomón, no quieren sea alegorico, sino Historial Relación de algunos amores profanos de su Autor. En que se fundaria este disparate? En la diferencia conque habla Dios de si en este, y otros libros. Todo el Cielo de la Escritura está lleno de los nombres grandes de Dios, que como Astros brillantes lo iluminan, y hermosean. Llámase ordinariamente Dios, Grande, Fuerte, Omnipotente, Señor; pero en los Cantares, no se oyen tales nombres de Magestad. Dize de si Dios, que es Flor, no del Jardin cercado, sino del campo abietto: *Ego Flos campi*. Que es Lilio, no de los montes encimados, sino de los valles profundos: *Et Liliun convallium*. Tened, Señor, del vanez-

Kk 3 ca-

camos el argumento heretical. Llamamos aqui Omnipotente, Señor, Magestad, como en otras ocasiones, y no Flor del campo, y Lilio de los valles. Y ya que seais Flor, sea del guardado Jardin, y Lilio de los montes delcollados. No puede ser, parece que me responde. Porque? Porque en los demás libros de la Escritura: *Tamquam cum ancilla loquebatur* (dize el Docto Sanchez.) Hablaba Dios con la naturaleza humana, como con su esclava; pero en los Cantares habla como rendido, y avassallado de amor. La Flor del Jardin se estima, la del campo se descuyda; El Lilio del monte está en la altura; el de el valle en la profundidad: y tanto el Lilio, como la Flor, expuestos à ser pisados, y verse debaxo de la abarca del Labrador. Alto, pues, mientras no hablo como vasallo del amor, soy Señor, Grande, Dios, Magestad, Omnipotente, y me explico como tal; pero en rindiendome à lo amoroso, y violento del amor, no puedo dexar de manifestarme tan profundamente humilde, que doy con toda la Magestad, y grandeza à los pies de los hombres; y assi el conocimiento, que tiené de mi Deydad, Poder, y Señorio por otros libros, servirá de que respandezca mas mi amor por humilde, y profundo, por singular, y violento; viendo me comparo al Lilio del valle, y à la Flor del campo, por estar estas Flores mas expuestas à ser holladas, besando los pies, que las llegan à pisar: *Istius modi flores facile aquolibet iranculante conculantur; facile, & aquocumque carpuntur.* (dixo Ghislerio.)

O Flor Diuina de la mayor fragracia Christo Jesus! O Lilio mas

oloroso, quando mas pisado! Pisado, porque vencido de tu amor, pones toda la Magestad à los pies de los mortales, para acreditar de profundo tu amor, por humilde, y de violento, por singular. Bien lo publican tus obras. Atendedlo, Catolicos, y notad, que siendo el Criador de los hombres, se pone à los pies de los hombres, sirviendo, como si fuese su esclavo; de pone la Magestad; se leuanta de la Mesa; se quita las vestiduras; se ciñe vna toalla; echa agua en vna vacia, y como si fuese menos que hombre, lava los pies à los hombres, los limpia, los enjuga, los llega al pecho, y los besa: y entre ellos à vn Judas, tan de yelo, que no lo calienta este fuego: tan de plomo, que no lo buela al Cielo esta mina: tan de piedra, que no lo ablanda esta agua: y tan de bronce, que no lo liquida esta ternura. Ha desdichado! Mira lo que tienes à tus pies: *Capit lauare pedes.*

O Dios! O Señor! O Magestad! Mirad que sois Dios, Hijo del Eterno Padre. Si, pero amante de los hombres. Sea en hora buena, Señor; pero en otras ocasiones lo podiais manifestar. Mas (ò Catolicos!) esta es la accion en que califica lo violento de su amor, por singular; lo singular, por profundo; y lo profundo, por humilde. O amor! A quien ni le faltò lo S:bio para lo eterno, ni lo paciente para lo infinito, ni lo humilde para lo profundo!

Discurrirlo, y consideradlo bien; y si de la Magdalena no se ponderò el amor, quando vngió la cabeça en casa de Simon el leproso, y se dixo que amaba mucho quando lavò, vngió, llorò, y limpiò los pies de Christo en casa

S. Ioan.
12.

sa del Fariseo: *Dilexit multum.* Qué no hallará que ponderar la ternura en este amor, quando no es la Magdalena la que llora à los pies de Dios, sino Dios quien llora à los pies de Judas? No Maria quié laba los pies del dulce Jesus, sino Jesus quien laba los pies de vnòs miserables hombres? No la pecadora quien limpia los pies del Hijo del Eterno Padre, sino el Hijo del Padre Eterno, quien limpia los de los pecadores abatidos? No vna criatura quien riega con sus ojos los pies del Criador, y se abraça con ellos, sino el Criador quien riega los pies de las criaturas, y los llega à sus ojos, y pecho? Y vltimaméte no la Discipula quien besa los pies del Celestial Maestro, sino el Diuino Maestro quien besa los pies de los Discipulos? O humildad! O abatimiento! O amor! O gran Dios!

Ya no me miro de oírte reprehender à San Pedro, quando quiso oy escusarse al Laboratorio, no queriédo verte à sus pies: O Pedro! que no lo entiendes: *Quod ego facio, tu nescis modo.* No tendrás parte en mi, sino te dexas labar: *Si non lauerò te, non habebis partem mecum.* Fuerte amenaza! Aun quando le quiso impedir la muerte, no fue tal la reprehension: *Vade retro* (le dixo.) Sigüeme y no repliques. Oy, empero, se le niega del todo: *Non habebis partem mecum.* Porque? Mira, la muerte fue acto de obediencia: *Sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio.* El Laboratorio, acto de amor: *Dilexit.* Pues Pedro confessarme amante, y Señor: *Domine.* Y estorvarme la humildad de ponerme à vuestros pies, es no entender los primores del amor: *Nescis mo-*

do. Y assi no tendreis parte en el mio, sino os dexareis labar.

§. 4.

¶ No me mireis oy, Pedro, como Dios, todo Magestad, sino como Dios todo amor, y no extrañareis verme à vuestros pies rendido, porque toda la grandeza ayuda oy à este rendimiento; y este rendimiento administra fuerças al poder, para que sea mi amor liberal, inmenso, infaciable, y supereminente; disponiendo mi Omnipotencia en obsequios del amor, el hazerlos mas, y mas dichosos al passo que à mi mas, y mas abatido: de modo, que subiendo desde mi abatimiento à su altura, se acredite de inmenso por liberal, dando sin cuenta, peso, ni medida. Comò? Tomando sobre mi sus abatimientos con la humildad, y dandoles la mayor Magestad en el Sacramento con mi poder. Quitoles el daño, y proueo los de remedio. No fuera la mayor liberalidad, hazerlos Dioses por vnion Sacramental, sino tomara sus miserias sobre mi: tomolas, pues, con la humildad; engrandezcolos por el Sacramento con mi poder. Doyles mis bienes, y tomo sus males, para que como inmensa, passe los terminos del peso, cuenta, y medida, mi liberalidad amorosa: *In finem. In terminum dilexit eos.* Doyles mi libertad y tomo su esclauitud; doyles mi vida, y tomo su muerte: doyles mi asiento, y pongome à sus pies: doyles todo quanto soy en el Sacramento, y tratome como esclauo en el Laboratorio: voy à redimirlos en la Cruz, y quedome con ellos en la Mesa; para que

que vea el mundo qual es mi amor, pues les he dado quanto he podido; mis bienes, mis riquezas, mi cuerpo, y hasta mi honra; para que ellos esten vestidos, quando yo en la Cruz desnudo: ellos ricos, quando yo pobre: ellos viuos, quando yo muerto: y ellos honrados, quando afrentado, y deshonrado yo: *Adhuc parum esse creditit.* (Escribió Chrysologo.) *Si affectum suum erga nos prospera tantum prestando, & non etiam aduersa sustinendo monstraret.*

Ponderosamente explicò la Escritura el amor de Jonathas para con Dauid. Diòle su alma, porque lo llegó à amar, como si fuese Dauid el alma de Jonathas: *Anima Ionata conglutinata est anime Dauid, & dilexit eum, quasi animam suam.* Y como si no estuviere dicho bastantemente con esto, repite, que Jonathas amò à Dauid, no como à pedaço del corazón, q̄ esso es poco, sino como à toda su alma, que es lo mas: *Dilexit enim eum, quasi animam suam.* El intento del Espíritu Santo aqui es darnos à entender, fue este amor el mayor, que entre dos amigos podemos ponderar. Refiere, pues, las finezas, que el Principe amante hizo por su Dauid querido. Quitòse las vestiduras Reales, y vistió à Dauid con ellas: *Expoliavit se tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid.* Passò adelante el empeño: Quitòse las armas; ciñòle à Dauid la espada. Bien te parece Dauid, ayroso estás; toma este arco; abraçalo aver si te ajustas à leyes de buen flechero; si por cierto. Toma el carcax tambien: *Reliquit vestimenta sua usque ad arcum, & gladium.* Valgate Dios por amor, que bien

te has sabido desempeñar! No ay mas que hazer. No Esperad, que otra accion menos notada, pero la mayor se halla aqui. Qual? Quitòse el Cingulo militar, el talabarte, ó ceñidor de adonde pendia la espada, y ciñò à Dauid con él. Aqui hizo toda la pòderacion el Texto: *Et usque ad Baltheum.* Esta fue la demonstracion, que mas exagerò la fineza de su amor; y assi, diò la razon: *Diligebat eum quasi animam suam.* Recarga, empero, la duda sobre lo ponderoso desta fineza; porque esse ceñidor lo traian otros soldados, era comun à los que seguian la milicia; las vestiduras de Principes solo las usaba Jonathas, conque el darlas fue la fineza mayor, pues lo hizo parecer su igual. Como, pues, no pone el Texto à cuenta de este lance el mayor amor, sino à cuenta de averse quitado el talabarte, para ceñir à Dauid con él? El capitulo 11. de Job nos quita la dificultad, diciendo, que el estar vn soldado, ó Capitan sin el Baltheo, ó cingulo, de que hablamos era afrenta, infamia, nota de vileza, y publica deshonra, y *Job 12. 7.* el mayor honor el tenerlo: *Baltheum Regium dissoluit, & praeingit fune reus eorum, ducit sacerdotes in glorios, & optimates supplantat.* Assi? Pues ya lo entiendo todo (dize el Doctissimo Sanchez.) Quiso el Texto Sagrado señalarnos el punto mas alto á que llegó para con Dauid el amor de Jonathas, y de camino advertinos, que rayò tan alto este amor, q̄ no se pudo adelantar; y assi, no le pareció lo pòderaba hasta dezir, le avia dado el Baltheo, ó ceñidor, porq̄ sola esta accion ponía à Jonathas en estado de desprecio,

vileza, y de deshonra por cuenta de que viuiesse autorizado Dauid. Mucho hizo en darle su Purpura, pero quedó Jonathas con honra: amor fue darle sus armas; pero no el mas fino; pues quedó el Principe con credito. Qué, haré, pues? (se pregunta el enamorado Joben.) Yo quiero viua el mas autorizado Dauid; sin el ceñidor no lo está. Si no le doy este mio, lleva la nota de vileza; si se lo ciño, vá acreditado; pero yo quedo deslucido. Qué haré pues? Aqui del amor, ciñole mi talabarte. Quede yo infame, porque goze Dauid priuilegios de noble; parezca yo ruin à los ojos del mundo, porque parezca Dauid Principe à los ojos de todos. O amor! Hombres (dize el Espíritu Santo) hasta aqui pudo llegar: *Et usque ad Baltheum.* Hasta tomar sobre si la infamia, por darle à Dauid la honra: *Quia cum Baltheus militum esset insigne, ille exanthoratus videbatur, cui ablatum esset, aut excidisset Baltheus; & magnum in re castrensi supplicium censabatur, si quis Baltheo, id est militari cingulo priuaretur.*

No, pues, ya Jonathas, hijo de Saul, sino Jesu Christo Hijo del Eterno Padre, se desnuda la Purpura con humildad profunda, y nos dà todos sus bienes con liberalidad inmensa, toma sobre si nuestras afrentas, y nos honra con su honra; se humilla, y nos ensalça; se desnuda, y nos viste: se dexa tratar como infame, y nos dà su Cuerpo, para que quedemos en Diosados.

5. 5.

Reparad, empero, de quantos modos, y quantas vezes repi-

te lo mismo. Dios nos todo, como siervo, en el Laboratorio; Dios nos todo, como Sacramentado, en el Pan; Dios nos todo, como Sacrificio en la Cruz. Ya no ay mas, que obrar. Poder de Dios! Repite esto mismo en el Sacramento todos los dias; quitase los vestidos en el Cenaculo; quitase los vestidos en el Pretorio; quitase los vestidos en el Calvario; levantase; sientase; desnudase; vistese; lávase; enjuga. Qué repeticiones son estas, Jesus de mi corazón? Si os disteis vna vez, para que es necesario, os bolvais à dar? Si vna vez os sujetasteis à mis males, para que es repetir la sugesion? Poder de Dios! (buelvo à dezir.) Qué sirves à lo liberal del amor, para que sea inmenso, y como tal, infaciable, y supereminente: nada le satisface; y assi, quiere siempre obrar mas, y mas; no puede dar mas en dandose, pero como no se facia, ni se dà por satisfecho su fuego, repite los modos, y las ocasiones de darse, y siempre repite, porque nunca se desahoga. No caben en su Cuerpo mas tormentos, ni se puede hallar mas abatido; pero como no se llena el desseo del amor, repite los modos de padecer, y las ocasiones de humildad. Pero ni con esto descansa, conque la inmensidad infaciable de su amor, no pudiendo dar mas, se queda con los desseos de bolverse à dar. No pudiendo padecer mas, que hasta perder la vida, se queda con los desseos de bolver à morir: y assi, repite la vida, y la muere en el Sacramento, que instituye.

Sitio. Sed tengo (dixo el Salvador en la Cruz antes de espirar.) La falta de la Sangre le ocasionò

tionò este tormento: Quexóse en él. Esta es la letra. Oygame, dos inteligencias. Mi Padre S. Agustín dixo, que era sed de tormentos, y acordarles à los Judios el de la hiel, y vinagre profetizado: *Sitio Hoc minus fecistis*. Justiniano, que fue sed, y deseo de darsenos: *Dare se vobis desiderat*. Todo tiene no pequeña dificultad, el que fuesse sed de tormentos, porque Jeremias dixo, que estaria harto de oprobios: *Saturabitur opprobrijs*. Y no se avienen deseos con hartos; el que desee darsenos tambien: porque se avia dado en el Sacramento, y era nuestro. Ser nuestro, y desear serlo, no se pueden ajustar; porque execuciones de preterito viuen lexos de deseos, que miran á lo futuro. Como, pues, hemos de entender: es de padecer oprobrios, de que está harto, y de darnos lo que ya tenemos. Facilmente, si miramos al origen de aquella sed: *Sitio haec de ardore dilectionis; de amoris fonte; & de latitudine nascitur charitatis*. Dixo Justiniano: nacia aquella sed de los ardores de la dileccion, de la fuente del amor, y de la inmensidad de la caridad. Pues ya esta claro el caso. Si miramos su cuerpo, ya no puede padecer mas, ya está harto, pues muere; pero si à su amor, desear padecer mas de lo que puede, como infaciable: *Sitio*. Si miramos à que se nos ha dado, escusado parece el deseo de darse; pero si à su amor, es necesario para su

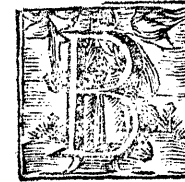
desahogo el deseo de darse; como sino se huviesse dado; porque el poder para dar, y la humildad, y fortaleza para sufrir, miden las fuerzas de su jurisdiccion con lo que pueden dar, y lo que pueden padecer, y allí para. Pero el amor sobreeminente, como infaciable, ni se satisface, ni se sacia; y assi arde en deseos de dar, y padecer, como si nada huviera dado, y nada huviera padecido, y assi *Sitio*.

Tarde negamos à hablar de nuestro desempeño, ó por mejor dezir de nuestro retorno. Pues todo el Sermon pondera nuestra obligacion, baste por exhortacion la de Jesu Christo, que si esta no basta, ninguna será eficaz: *Exemplum dedi vobis, ut quem admodum ego feci, ita; & vos facitis*. Sea, pues, el retorno seguir el exemplo de Jesu Christo, amando à su Magestad con vn amor perseverante con vn amor fuerte, para padecer con su Magestad: vn amor humilde, y vn amor liberal, paciente, y humilde, para sentir sus males: liberal, para ofrecerle nuestros bienes. Esto es: lagrimas de averlo ofendido: compuncion de los pecados: aborrecimiento de las culpas: ejercicios de virtudes, humildad, paciencia, fé, esperanza, caridad, que nos ponga en gracia, y siendo perseverante nos corone en la gloria:

Ad quam, &c.

SERMON DE LA SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Anima mea lique facta es ut dilectus locutus est: quæ sivi, & non inveni illum vocavit, & non respondit mihi, &c. Cant. 5.



ten quisiera, Cristiano auditorio mio, poderme escusar à la predicacion deste Sermón, y acompañar el silencio de Maria Santissima con el mio, siendole compañero en el dolor deste dia: pues en pesame tan lastimoso como el presente, todo lo que no se dize sirve à la ponderacion; que es agravio de las materias grandes tratarlas con palabras que por poco ponderosas, no igualen con su expresion al empeño. Mayor es el presente de todo lo ponderable: y assi no se satisface con sentimientos comunes, ni retoricadas atadas à reglas. El medio de no quedar corto era no hablar palabra. No las habla Maria Santissima en tanto dolor, y tan estrema soledad; ó porque la congoja les embaraça el passo en la garganta, ó porque el dolores tan inmenso, que no cabe en la explicacion de los suspiros. Tormentos sin exemplar, solo dexan aptitud para sentir. Desgracias sin medida, solo la admiracion dolorosa las pondera. Congojas del tamaño de las que padece aquel coraçon angustia-

do, solo las lagrimas son el Sermon que las predica con eloquencia: y para perdida tan infinita, deben ser no solo eternas en la duracion, sino inmensas en la abundancia. No ay exemplo que nos pueda adequar el assumpto: porq no ay exéplo de Dios muerto, y vna Madre de Dios desamparada, y sola. Todo lo demás es menos. En otros duelos suele la muerte, y sepultura ser el fin de los dolores, como en Dauid, que puso punto, y cerrò la clausa de llorar, quando supo avia muerto su Hijo. Pero que mucho, si quedaba Rey asistido: conque cessò el llanto, porque no padecia la soledad. Jacob no quiso recibir consuelo, por la apreheñida muerte de Joseph: *Noluit consolationem accipere*. Pero le quedaban onze hijos, y entre ellos Benjamin, para empleos de su amor. Pero esta dulcissima Señora, ni tiene otros hijos como Jacob; ni queda como Dauid. Gran dolor tuvo, viendo à su Hijo en la Cruz: incomparable tormento, considerando su soledad sepultado Christo. Solo hallo vn dechado suyo. Qual? La esposa: ó por mejor dezir, à su Magestad misma, que con nombre de esposa,

sa, herida con las flechas de la angustia, y flechada con los harpones del dolor: *Percusserunt me, vulneraverunt me.* Se queixa de q̄ ni vé à su querido esposo Iesus, ni lo oye; no lo halla aunque lo busca: *Quæ sui, & non inueni illum.* No respõde aunq̄ lo llama: *Vocauit & non respondit mihi.* Y esto avien- dolo oïdo poco antes que la cuy- daba desde la Cruz. Así explica Ruperto las palabras de que haze mencion: *Anima mea lique facta est ut locutus est: Verba morientis.* Estas palabras pues, en que dize que lo llama, y no responde; que lo busca, y no lo halla; nos previ- no el Espiritu Santo, en nombre de Maria, porque oy, que si està para sentir las, no està para pro- nunciarlas. No me habla, aunque lo llamo, trauegado el coraçon; porque està muerto: *Vocauit, & non respondit.* No lo hallo, aũ que do- rosa lo busco, porq̄ està enterra- do: *Quæ sui, & non inueni.* O do- lor! O ahogo! O sentimientos los masterribles! De este passo ex- plica San Bernardo este Texto, (Cantico lugubre aqui.) Y lle- vando por norte estas palabras, he de engolfarme en el inmenso mar de los sentimientos de esta dulcissima Reyna; bien necesi- to para no perder el juicio en tanto dolor, de que me fortalezca Dios, y que Maria le ofrezca sus pesares para agenciarnos co- mo intercessora, la gracia. Di- gamosle, pues, nosotros:

Aue Maria, &c.



Anima mea lique facta est ut di- lectus locutus est: quæ sui, & non inueni illum vocauit, & non respondit mihi, &c.
Cant. 5.

EL otro dia ponderabamos los dolores de Maria San- tissima Señora nuestra, vien- do á su dulce hijo pendiente de vn duro leño, todo despedaçado, á rigores de la crueldad. Y siendo cierto que ninguna ponderacion puede explicar lo inmenso de aquel martirio de la serenissima Reyna, mal podrá la dureza de mi coraçon sentir, ni lo limitado de mis voces ponderar el tor- mento de su soledad. despues de sepultado su dulce Hijo, y Re- demptor nuestro Iesus; pues aun- que fueron excessivos los dolo- res de verlo morir, fue muy mas crecido el tormento de hallarse sola, desamparada, y afligida.

§. 1.

¶ En la Cruz lo oyò cuydar de su consuelo, y acordarse de que era Madre querida. Pediale Maria con el coraçon, porque no la dexava el sentimiento ha- blar (fuera corto el dolor, si cu- piera en la expresion de los la- bios.) Ahogauansele en la gar- ganta las razones, y boluianse al coraçon, q̄ necesitaba de alien- tos. Respondió Christo á estas mudas palabras, con darle para el cuydado á Juan: *Anima mea li- que facta est, ut locutus est: Verba mo- rientis.* Mas oy sepultado Iesus, ausente de sus ojos Christo, in- terpuesta la tierra al Sol, hallasse eclipsada toda la luz desta Diui- na Luna: sola, sin amparo, sin con-

consuelo, triste, afligida, y cu- bierta de tristeza, y obscuridad. El coraçon apretado con el sen- timiento; la voluntad ardiendo por el amado; la memoria cru- cificandola con recuerdos; y el entendimiento embelesado en lo sucedido. Llama, y no le responde, por estar muerto. Así el Tema: *Vocauit, & non respondit.* Buscalo, y nolo halla, por enter- rado: *Quæ sui, & non inueni illum.* O Dios quanta pena! Todo es aficcion, todo congoja, todo dolor en esta gran soledad. Pon- deròlo San Bernardo; diciendo fue mayor este desconuelo; que el de ver á Christo en la Cruz; pues allí la consolava el oïrlo, y aora no ay cosa alguna de con- suelo. *O singularis Virgo, & Mater: iam dice repotes; anima mea li- que facta est, ut dilectus locutus est in Cruce; quando dixit: Mulier ecce filius: Nunc dicere potes quæ sui, & non inueni illum; vocauit, & non respondit mihi; scilicet ad Sepul- crum.* O Señora Dulcissima Ma- ria Reyna bellissima de los Ánge- les! Bien preuenido teneis este lance en el libro q̄ habla de vuestros amores à Dios, pues lo mi- rabais como que os avia de oca- sionar su muerte este dolor. No en valde lo llamasteis vos haze- cillo de mirra amarga, que se os llegava al coraçon para lle- narlo de huyes dolorosas: *Fasci- culus myrrha dilectus meus mihi* (de- ziais:) *Inter vbera mea commorabi- tur.* Es mi Esposo para mi vn ha- zecillo de myrrha, que ha de vi- vir entre mis pechos. Bien, Se- ñora, le explicasteis; diciendo, que avias de caminar al monte de la amargura; al monte de la myrrha. Si, que à vos Esposa Santa, os atribuyen algunos Ex-

positores estas palabras: *Vadem ad montem myrrha.* Pero en estos Textos, y palabras vuestras, hallo yo vn reparo digno de consideraciõ; y es, q̄ avien doos hallado con vn hazecillo de myrrha, os aperce- bis para caminar, y os vais á bus- car vn monte de amargura. Mõ- te todo de myrrha. Esto es, que nõ tiene otro arbol, ni planta. Pues para què todo el monte, si teneis lo que basta para martyrio en el haz? Y si esto es explicar vuestros tormentos en la Passion de vuestro hijo, como fuente el corrien- te de los Padres, nõ es necesario el monte de la myrrha, pues lo ex- plica bastantemente esse hazeci- llo, cogido en esse mismo monte. O què no lo entiendes, me respõ- de esta Dulcissima Reyna. El ha- zecillo significa los tormentos de ver à mi Hijo en la Cruz, en- tre las agonias de la muerte; pe- ro el monte significa la Sepultu- ra de esse Hijo Diuino ya muer- to, y sepultado: *In myrrha domi- cam sepulturam.* Dize la Iglesia: Pues para que veas y conozcas la diferencia que hubo entre mis dolores de verlo padecer, y mis tormentos en mi soledad; entre el tenerlo, aunque despedaçado á la vista, ó hallarme sin su pre- sencia; entre el atenderlo en la Cruz, y el considerarme sola por estar ya sepultado; mira la dife- rencia que ay entre vn hazecillo de leña, y vn monte lleno de en- zinas; entre vn hazecillo de myr- rha amarga, y toda vna montaña q̄ nõ cria otra cosa; y essa hallarás en mis desconuelos, entre los de verlo afligido, y no verlo; entre el mirarlo crucificado, y carecer de mirarlo; entre el serle com- pañera en los dolores, ò padecer- los á solas; que son tan sin com- para-

S. Gregora
in Offic.
Epif.

Li para-

paracion mayores los de mi soledad: los de llamarlo, y no oyrlo; los de buscarlo, y no hallarlo; q̄ las amarguras de los sentimientos del pie de la Cruz, se explican con dezir, que vn hazecillo de myrrha se puso en mi coraçon; los de mi soledad, solo manifiestan algo diziendo, que todo el monte de la myrrha amarga se ha entrado, y hecho asiento en mi pecho; pues si toda la myrrha está en aquel monte, toda la amargura se ha apoderado de mí.

§. 2.
 ¶ O Christianos! Qué ahogos los de esta dulcissima Reyna, Madre de Dios muerto, y sepultado! Qué aprietos los de aquel dulcissimo coraçon, lleno de amargura, en tal soledad! Sin alivio, sin consuelo, sin recurso, sin amparo, la voluntad la lleuá al Sepulcro, y no puede ir. La memoria recurre à los oprobrios, y dolores de Christo, y solo sirve al fomento de las lagrimas. El entendimiento conoce la pérdida, pesa el trabajo, avisa el desamparo, pondera la soledad, y aprensá el coraçon, para que arranque dolorosissimos, y lastimosos suspiros; y embelesado en la tragedia, no aprueba consuelo alguno. O qué nolo ay! Vno podia aver que en parte consolasse, y en parte afligiesse. Esse falta. O qué Christo se estuviessse muerto en la Cruz, ó Maria viua en el Sepulcro con Christo: y ni dexan á esta Paloma Diuina entrar en al Arca, y Sepulcro, que guarda el Cuerpo de Christo: ni á este Señor lo dexan en la Cruz difunto. Fuera consuelo tenerlo en la Cruz; porque ya que no lo tenia viuo, lo tenia, aunque fuesse muerto; y

estava junto á su amado, y no estendia toda su jurisdiccion la muerte; que no solo mata, sino entierra. Fuera tormento, porque amado, y muerto, no puede dexar de atormentar. Ni fuera consuelo todo, ni fuera todo tormento; pero sepultado es tormento todo: pues además de aver llegado la muerte á lo vltimo que pudo: se acuerda la atroz muerte que le dieron los enemigos; y no tiene el consuelo de mirarse junto à él. Esta es la afliccion mayor; y el monte de las congojas, que oprimen aquel coraçon suavissimo, de modo que no tiene por donde respirar su afliccion.

Para satisfacer Daud à los Gabonitas, del agravio que les auia hecho Saul, matando injustamente muchos; les entregò siete hijos de Saul, que crucificaron para tomar satisfacion: entre los crucificados fueron dos hijos de Respha la qual se añadió aflicciones, sobre la que le ocasionaba ver dos hijos crucificados á sus ojos. Fuesse à assistirlos de noche, y de dia; disponiendo el que fuesse su cama à la vista, y cerca de los hijos muertos; siendo su lecho vn filicio para la afliccion, y vna peña, para que la dureza no la dexasse dormir: *Tolens autem Respha filia Aia filiciuim substravit sibi super petram.* De noche (dize el Texto Sagrado) ahuyentava las fieras, de dia las aves, para que no despedaçassen los cuerpos de sus dos hijos: *non dimisit aues lacerrare eos per diem nec bestias per noctem.* Y además, sufrio el mal olor de siete cuerpos difuntos, y los ardores de todo el Sol del verano; pues estuvieron en las Cruces def-

2. Reg. 21.
n. 10.

desde diez y seis de Março, hasta diez y siete de Septiembre. Mucho pondera, y con raxon, el Abulense los trabajos que padeciò en esta asistencia. Respha. Horrendos los llama: *Valde enim laudanda fuit Respha, quae tan duras, & horrendos labores sustinuit.* Aveis oydo toda esta historia? Pues notad, que mandava Dios que los crucificados se enterrasassen el mismo dia: *Non permanebit cadaver eius in ligno; sed eadem die sepelietur.* Como, pues, los dexò Daud tanto tiempo en las Cruces, mandando Dios lo contrario? Facil solucion. Porque no supo Daud que no los avian sepultado. Entregòlos, supo que los crucificaron en Gabaa, y no cuydò de saber mas, creyendo los enterrarian segun la ley. Esta solucion apunta el Abulense; y aqui recarga la dificultad. Porque Respha, que se hallava tan desacomodada con la asistencia contra las aves, y las fieras, no avisó á Daud, y le hizo saber lo que passava, para que diesse entierro à sus hijos? Esta padeciendo de noche los desvelos siendo el breve descanso, tan penoso, como vn filicio sobre vna peña: el calor del dia, el de vn Estio: y en todo tiempo el mal olor tan terrible, que dificultosamente viuiera, quien lo pudiesse tolerar: *Cum esset tempus calidum, necesse erat, horrendum factorem exhalare: quem vix quisquam hominum tolerare potuisset.* Y no busca el remedio en pedir se cumpla la ley? Es, avisó á Daud, y hagalo sabidor del caso, darà à los cuerpos sepulcro; y ella dexará de padecer el trabajo de verlos, y assistirlos.

Quaest. 30

Deut. 21.

Quaest. 31

Abulens.
quaest. 31.

Mas ó qué duro remedio para vna Madre! parece que me responde. Es verdad que son intolerables mis congojas, indecibles mis trabajos, horrendo mi padecer; pero aunque crucificados, estoy viendo á mis dos hijos: mirolos, aunque muertos como compañeros en mi martirio; afligeme el verlos, pero succedido el trabajo, mas desconsuelo tendré en mi soledad, en amarlos, y no tenerlos á la vista; y assi, si el remedio de quitarme esta cama, estos desvelos, estos soles, y que no padezca el mal olor de los cuerpos, es enterrarlos, no quiero yo solicitar esse remedio. O hijos míos! Veaos yo à mis ojos, aunque crucificados; que en tanta dificultad es consuelo (si lo puede aver) el poderos assistir, el poderos mirar; y assi lo compro à toda esta costa de padecer, por no llegar á la vltima ponderacion de desconsolada, que ferà que nos aparte el sepulcro; vosotros quedeis enterrados, y yo sola; sin hijos viuos, ni muertos; á quien bolver los ojos en mi trabajo; y assi Daud obré como Rey, que yo no me tengo de negociar el mayor desconsuelo, dandole aviso de que no estais sepultados.

O Dulcissima Reyna de los Angeles, Paloma Diuina, sola, y afligida con la triste ausencia del dulce Jesus tu querido, y vnico Hijo, muerto en vna Cruz, y sin el consuelo de verlo; aviedo llegado la muerte à executar su segundo golpe, pues si fue el quitarle la vida el primero, fue ponerlo en el Sepulcro el segundo. Comò tomarás tu el estarte al pie de la Cruz, mirando aquel

El 3. Dini-

Divino Señor; que aunque muerto, hiziera compañía á esse corazón, que aunque viue, se halla con heridas de muerte. No en valde (como dize San Bernardo) te abraçaste con el difunto Cuerpo , pidiendo no lo quitassen de tus braços dichosos. O como , Señora , fuera consuelo tenerlo en vuestra compañía, aunque muerto! Como la otra Reyna de España, que hallava alivio à su pena, en traer consigo en vna caja de plomo el cuerpo de su difunto esposo; teniendo en su retrete, por no mirarse sin él, en el vltimo desconsuelo de soledad.

§. 3.

¶ Qual seria, Christianos, la de Maria Santissima estos tres dias, aviendole sepultado todo el consuelo , toda la dicha, todo el amparo , y el alivio todo? Sin tener quien le mitigasse el dolor, desamparada, afligida, llena de congojas, rodeada de sentimientos, lançando al Cielo suspiros, y viniendose en avenidas copiosas los rios de lagrimas à los ojos; sin que acertassen à salir, por no dar desahogo al corazón. O Dios sepultado! Que en tan extrema da afliccion, solo la muerte podia ser remedio; pero ni esse consuelo tiene. Sin la luz de sus ojos, solo el llorar podia mitigar la pena; pero ni esse desahogo logra. O Dios! Para que son ya los ojos, que no tienen que mirar, y no manifiestan la pena con el oficio del llanto? Para que la vida, sin el alma que la sustenta? Muerta està Maria, segun la causa; viua

segun el dolor; muerta, para no viuir; viua, para no dexar de padecer; ni tiene el consuelo de las lagrimas, ni tiene el termino de la congoja en la muerte: todo es padecer, y sentir su soledad.

Cautiwó Nabuco Donosor, Rey Chaldeo, al Rey Sedecias, è irritado contra él, se mostró cruelissimo con el vencido: sin commiseracion les quitó las vidas à sus hijos, delante de sus ojos; y luego se los sacó para que quedasse ciego perpetuamente: *Filios autem Sedecia occidit coram eo, & oculos eius effodit.* 4. Reg. 25 n. 7. Estraña crueldad por cierto! Matarle los hijos, y luego cegarlos! Yo me persuado á que tiró á darle el mayor dolor, y enseñarlo à sentir, enemigo de Sedecias en todo. Maestro de sentimientos en sacarle los ojos: el oficio de estos es llorar, y ver; pues tengan el ver para el dolor, y el llorar para la explicacion de su pena. Vea, pues, la muerte dolorosa de sus hijos, y en aviendola visto, quedeciego; que ya no debe tener ojos para otro exercicio que el llanto. No se ocupe en ver, y sea todo su oficio el llorar; manifieste assi su pena, y tenga esse desahogo de las lagrimas, en tan desusadas desdichas: *Flatus refrigerat peccatus, & mestum consolatur affectum* (dixo San Ambrosio.) Sacóle, pues, los ojos á Sedecias, y luego lo aprisionò en la carcel, hasta que de ella lo sacaron para el sepulcro. Assi Jeremias: *Aduxit eum Rex Babylonis in Babylonem, & posuit eum in domo carceris usque ad diem mortis eius.* Pero contra esto parece que

De obit.
Valensini

Jerem. cap.
52.

Jerem. 32
num. 5.

que està el mismo Profeta que en el capitulo treinta y dos dize ha de estar preso Sedecias en Babilonia hasta que Dios misericordioso lo visite, y saque de la prision: *Et in Babylonem ducet sedeciam: & ibi erit donec visitem eum ait Dominus.* Porque aunque esta palabra visitar Dios significa ambiguamente á Dios justiciero, y piadoso. Aqui (dize el Docto Sanchez) se ha de entender visitar Dios piadoso à Sedecias. Y esto es lo que dificultosamente se entiende. Porque si es cierto que estuvo preso hasta que murió, y murió en la prision: *Vsque ad diem mortis eius.* Como dize, que Dios lo ha de visitar? Y que durará la prision hasta esta ocasion, sin passar de alli? *Ibierit donec visitem eum.* Ser termino de la desdicha la piedad, y llegar hasta la muerte la desdicha, no se avienen. Ofrecerle fin á su prision, y morir aherrojado: son cosas contrarias. Acudir Dios piadoso à sacarlo de la carcel, y espirar en vn calabozo: son sucesos opuestos. Y assi parece no se ajusta el suceso con la oferta de Dios. Como no? (lize el Docto Sanchez) tan ajustado està el suceso à la profecia, que no es otra cosa lo sucedido, que lo profetizado; porque lo que quiso dezir Jeremias fue, que Dios la sacaria de la carcel, quitandole la vida, que saldria del calabozo para la sepultura. Y essa es la piedad con que lo avia de visitar? Si, essa es. Gran piedad, y clemencia fue el que acabasse la vida. No le avia muerto Nabuco á sus ojos los hijos? No le avia quitado luego los ojos para que no los pudiesse ni muertos ver? Si. Alto, pues, ya en él la vida es castigo: la muerte pie-

dad: el acabar es dexar de estar muriendo: el no morir es vn morir dilatado: y assi la muerte le suena á beneficio de vida. Porq̄ el viuir Sedecias en medio de esse trabajo, es tan excesivo torméto, tan irregular martirio, tan dolorosa soledad, y afliccion, que el quitarle la vida para que acabe la pena, es grandissima clemencia. No deseará ya viuir, porque el viuir solo es padecer. Mirará como beneficio la muerte, porque solo la ella es el alivio de su pena. *Miseri mortem optant, tanto quam dolorum suorum leuamentum; vita de fungi in beneficijs numerant.* Y assi lo mismo es dezirle Dios que morirá, y acabará su soledad penosa, que dezirle que lo visitará con su misericordiosa clemencia; pues para él lo será grande, no viuir en el mundo, aviendo visto à sus ojos sus hijos muertos: y hallandose privado de verlos, siquiera difuntos: *Videtur, visitare, in meliorem partem esse sumendum* (dize aqui el Docto Sanchez.) *Num si quandiu vixit ignominiosam egit, & miseram atatem, sanè cum illo actum esse videtur clementer, cum visitatus à Deo est (id est vita functus.)*

O Diuina Maria Reyna de los Angeles bellissima, que ponderoso tormento el de vuestro apacible corazón en esta congojadissima soledad! Como tuvierais por alivio que fuesse voluntad de Dios que acabassis la vida, quando apartaron de vuestros ojos la luz: quando entraron el Sacratissimo Cuerpo de vuestro Hijo en el Sepulcro: quando començò vuestra sensibilissima soledad. O como mirariais como descanso la muerte estos tres dias, para estar sepultada con el

dulce Jesus! Pero no fue la Diuina voluntad que murieffeis, siendo las angustias mortales; la afliccion la mayor; el dolor el mas agudo; el tormento el mas apretante; la soledad, y desamparo, sobre toda ponderacion; y el consuelo ninguno: No halla desahogo á su tormento: todo el alivio le faltó, en este apretado lance: quisola Dios dexar en el desamparo mayor, para q̄ tuviessé mas que sentir, y que ofredes por nosotros. O Dios! O Maria! O polor! O soledad! Tan soledad, que pudo dezir en ella, lo que dixo Christo en la Cruz: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Dios mio, Dios mio, como assi me aveis desamparado en ocasion de tanta, y tan rigorosa pena?

§. 4.

¶ Notad bien estas palabras, Christianos, que á mi juicio son aqui la vltima ponderacion de la soledad huerfana de Maria Santissima, y explican lo mas doloroso del martirio de su alma; pues no solo le falta la vista corporal del dulcissimo Jesus Dios, y Hombre, su Hijo; sino que las assistencias Diuinas, aunque no le faltan (como ni á Christo le faltaron) se ocultaron de modo que estava su alma como sino las tuviera. Faltóle al entendimiento la luz extraordinaria, con que se elevaba á los Coloquios estaticos, y dulces. El amor, aunque nunca mas fogoso, nunca mas oculto al centro del coracon; sin gozar su alma aquellos consuelos del amor vnitivo, y transformativo. Todo lo tenia, pero nada se dexava manifestar; para que fuesse el des-

consuelo mayor, y se le apliquen las palabras de Christo: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Porque la fé, la esperanca, y la caridad, se quedaron en el estado sobre natural ordinario, sin arrojar luzes, ni llamas de consuelo. O que soledad tan soledad! Dios rerirado, el Hijo muerto, Jesus sepultado: quien consuela en tanta afliccion?

Ponderosamente, y con sentidissimas palabras, arrancadas de vn dolorido coracon, se quejaba de su soledad, y desconsuelo, el alma de Jeremias, mirando al suceso presente (segun el Docto Sanchez) sus palabras aplica la Iglesia á Maria Santissima: *Possuit me desolatam.* Aflijóme Dios (dize) hasta la vltima ponderacion, sin dexarme respiracion al alivio. Pues que afliccion es esta de Jeremias tan singular, y desusada, que lo haze quejar tan altamente? No es la muerte del Rey Josias, y cautividad del pueblo? Si. Pues no parece tan de la vltima afliccion, y congoja, esse trabajo de la esclavitud, pues la padecieron muchos; y todos los Hebreos se vieron priuados de vn Rey como Josias. No tampoco lo pondera el dezir, que todo el dia padece sin intermision: *In me vertit; & conuertit manum suam tota die.* Pues Daud dixo que todo el dia estava padeciendo, y molesto de la tristeza: *Tota die contristatus ingrediebar.* No el tenerlo con el cepo, ò grillos aprisionado con trabajos: *Agrauauit compedem meum.* Pues se vió lo mismo en Job, que ponderó con el mismo estilo los suyos: *Possessi in nervo pedem meum.* No tampoco el ver que Dios se dava por desentido á las

Jerem. 32

n. 11.

Eccles. in

Offic. Dol.

B. V.

Psalm. 37

n. 7.

las oraciones de Jeremias: *Sed, & cum clamauero, & rogauero exclusit orationem meam.* Pues lo mismo sucedió á Daud: *Clamabo per diem & non exaudies.* Si, pues, no le sucede á Jeremias trabajo grande, que no ayan padecido otros, en que funda ser su desconsuelo el mayor sobre toda ponderacion, y exemplar? Y tanto, que con él explica la Iglesia el de Maria Santissima este dia: *Possuit me desolatam.* Bien se respondia aquí con dezir, que en Daud, Job, y otros, se hallava vna, ò otra causa de dolor; pero en Jeremias concurrían todas las que en los demás andavan diuididas: y assi, aunque en Job, Daud, y los cautiuos, eran lleuaderos por solos los tormentos de vna, ó otra calidad; en Jeremias se hazian intolerables á las fuerças humanas, por amontonados; y conjurados á affigirlo todos á vn tiempo: Y con esto se ponderava la soledad, y afliccion de aquella Diuina Señora, adonde se juntan los dolores de Madre sin Hijo; Hija sin Padre; Esposa sin Esposo, y Alma sin algun consuelo. Pero por otros terminos explicó su tormento el alma del sentido Profeta, en nombre de Maria Santissima: *Possuit me desolatam.* Pusome en lo vltimo del trabajo. Como? *Me minauit, & adduxit in tenebras, & non in lucem.* Lleuóme á las tinieblas, llenóme tan de obscuridad, que no me dexó vn rayo de luz. Esto explica aquella negativa: *Et non in lucem.* Y como sino bastáse dezirlo vna vez, lo repite, y dize otra: *In tenebris collocauit me.* Dos vezes dize, que la dexó sin luz. Vna, porque le faltó la luz, y consuelo interior; porque aunque Dios estava en su

Psalm. 21
n. 2.

alma la dexava padezer; sin dar á entender que estava allí para el consuelo: y como los trabajos interiores se avian de auir con la luz exterior de mirar á Christo, y los exteriores de mirar á los ojos este Señor, con las luzes de la cõtemplacion ilustrada, y tratado interior con Dios; y faltava todo: la luz del entendimiento, y regalos Diuinos en el alma; la luz de Christo á los ojos: no avia en aquella alma purissima puerta que desahogasse el peso de los sentimientos; tantos, y tan agolpados; pues ni ay consuelo interior para poder llevar el tener sepultado á Christo, ni consuelo exterior de ver á Christo, para poder llevar los retiros de Dios, y desamparos de el espíritu. No ay luz en los ojos para templar las obscuridades que ocasiona el sepulcro, porque todo es obscuridad desconsolada, y repetida sin luz: *Adduxit in tenebras, & non in lucem.* Y por aqui la afliccion, y desconsuelo sobre toda exageracion: *Possuit me desolatam.* Hablando las palabras de la Esposa, como quiere San Bernardo, de esta soledad, muy bien pintó su agonía con dezir que era de noche quando padecia, adelantando la ponderacion con la falta de todas las luzes que la podian consolar; pues la rodeaban obscuridades; y le faltava el consuelo del Esposo Diuino.

En el treinta y siete de sus Psalms, nos propone Daud vn alma toda rodeada de aflicciones, y tormentos, que ya rendida con las penas, se queja, y se confiesa miserable, abatida, y sin alivio: *Miser factus sum, & curuatus sum usque in finem.* Porque Dios lo ha traspasado con las saetas de su

Psalm 37

n. 7.

su

su rigor, y no ay en ella porcion q̄ no padezca : *Quoniam sagitta tua infixa sunt mihi: Nō est sanitas in carne mea à facie ire tue.* Llega á gloriar este lugar mi Padre S. Augustin, y dize, que David pinta aqui vn dolorido, que gime, y llora cō el peso de la afficcion : *Est quidam dolens, gemens, flens.* Y nota la grande pōderacion con que la prepone David; y aun nos llama à que lo atendamos, como en extremo de consolado : *Audiſtis quantus sit meror? Quantus gemitus? Quantus flatus. Que miseria?* Y à la verdad, aunque son grandes las afficciones que aqui explica, no parecen tan ponderosas : pues el estar rodeado de ellas, no es fraſe, que dize lo vltimo de la congoxa; pues de si mismo dixo David en otra ocasion, que se hallava cercado de males: *Circumdederunt me malorum non est numerus.* Qué circunstancia, pues, agrava estos? Old à esta alma: *Et lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.* Ha me faltado la luz de mis ojos: *Et lumen oculorum meorum.* Y esta luz no la hallo en mi : *Et ipsum non est mecum.* Nota bien las palabras (dize el Incognito) que dixo la luz de los ojos : *Oculorum.* Que este plural me dize, que le avia faltado la luz, y lumbrẽ; la vista exterior del rostro, y la interior del alma : *Sicut homo habet duas naturas, scilicet animam, & corpus, sic, & duplices oculos habet, oculos animæ, & corporis.* La luz del alma es Dios, favorecedor que la ilustra. La luz de los ojos corporales, es el Sol de justicia Christo hombre; y aqui noto el titulo del Psalmo: *In rememoratione de Sabbatho.* Memoria del Sabado, dia en que descansó Christo en el Sepulcro. Bien, pues, no sea la vlti-

S. August.

ma afficcion el verse rodeado David de trabajos; pero tenerlos con las circunstancias que pinta, afficciones, tristezas, desconsuelos, y soledad, sin tener à quien acudir (como dixo aqui mi gran Padre S. Augustin) *Hec patitur homo intus à se ipso ad se ipsum; de nemine ad neminem præter se.* Sin la luz de los ojos; esto es, sin ver à Christo por muerto; y sin la luz del entendimiento; esto es, sin gozar consuelos Divinos, por averse Dios retirado à lo oculto del coraçon, como fino estuviere allí. Esta es la soledad mas sensible: esta la mas desamparada, y la mayor soledad; pues ni hallan consuelo sus ojos, ni halla alivio su entendimiento; falta à los ojos Christo, escondense al entendimiento las luzes Divinas, y todo es tristeza, obscuridad, y desusada afficcion : *Miser factus sum, & curvatus sum usque in finem.*

August.

Considerad, Catolicos, con dolor estas palabras repetidas en aquel afligidissimo coraçon. O Dios, que me has dexado en vn total desamparo! *Posuit me desolatam.* Sin hallar à quien boiver los ojos, para tener algun minimo consuelo: todo es tinieblas para mi: *Adduxit intenebras, & non in lucem, Intenebrosus collocavit me.* Duplicadas son mis obscuridades, porque faltò la lumbrẽ de mis ojos, y se retirò la de mi entendimiento : *Et lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.* Si busca à su dulce Jesus: *Que sibi,* no lo halla à la vista para consuelo: *Et non inveni.* Hallalo, si, en la memoria para aumento del dolor. Hallase sin esta luz de sus ojos: *Et ipsum non est mecum.* Si llama en su coraçon al Eterno Padre, y busca aquellas luzes regaladas, que so-

lia

te tener su alma : *Vocavi.* No le responde su Magestad: *Non respondit mihi,* porque le ha retirado sus consuelos, dexandola en la obscuridad ordinaria de la Fè: *Et ipsum non est mecum.* O Dios, todo ha de ser tormento? Todo negar las luzes de los favores? *Et non in lucem.* O dulcissima Reyna de los Angeles! Qué afligida! Qué desamparada! Qué sola os miro este dia! *Posuit me desolatam.* Y quan intenso es el tormento de vuestro coraçon, no lo podrá rastrear quien no considerare atento à vuestro desamparo! Y que os falta de vn golpe todo el consuelo; todo el alivio; toda la luz; y padece à solas vuestro coraçon las tinieblas de los trabajos; pues os han entrado en el Sepulcro la lumbrẽ de los ojos; y para que padezcáis, aunque os assiste Dios fortaleciendo, os ha retirado aquella luz que consolava el alma; y aunque dexa arder vuestro amor, no con aquellas dulçuras, y regalos que podia. Ponderad esto bien, Christianos, y no os negueis à las lagrimas cōpäsivas, mientras yo pondero este desamparo, que como el mayor dà mucha materia à la consideracion.

§. 5.

¶ Pues la de mayor peso que acabo de proponer, se recrece, y aumenta al viso de los regalos, y suavidades Celestiales, que solia esta Divina Reyna gozar; ya con la presençia de Christo su bien, y nuestro; ya con los cariños de tan dulce, y amoroso Hijo; ya con los éxtasis Soberanos, las elevaciones continuas, las avenidas de dulçuras, las inundaciones de espirituales regalos, aquella felici-

dad suma, y sobre toda ponderacion, que gozava en el pecho de Dios; y teniendo à su pecho, en sus braços, y à su vista à Christo, siempre assistida de lo Divino, siempre regalada de lo humano; servida de los Angeles, obedecida de todas las criaturas, y respetada como Reyna. Hallarse, pues, aora sola, desamparada, afligida, rodeada de congoxas, anegada en sentimientos. O Dios Eterno! Quanto agravan este tormento aquellas felicidades! Dizen, que la mayor infelicidad es aver sido dichosos, y passar à estado de experimentar las burlas de la fortuna; y creciendo la afficcion à la medida de los gozos passados; los tormentos presentes, bien se dexa entender, aunque no se alcanza à ponderar; el extremo de congoxas, y el agregado de penas de aquel amancillado coraçon; viendo, que la criatura mas assistida, se halla oy la mas sola; Christo enterrado, retirado Dios; suspendidos los favores; repressedas las luzes, ocultos, y como ausentes los Angeles; las dichas que le faltan, las mayores; los ahogos que experimenta, los mas apretados. Falta Christo para el consuelo, substituyesse el desconsuelo de tenerlo muerto; faltan los Angeles à la asistencia visible; y substituyesse vna soledad inmensa. Retirasele la luz, y dexale el entendimiento en vna obscuridad penosa. Faltan las dulçuras del amor, y queda la voluntad amando, y aumentando el sentimiento. Faltanle los éxtasis Soberanos, y sucedeles la memoria de los dolores de Christo para mayor tormento. Y en fin, retiròse Dios de modo, que aunque la assiste, la dexa padecer

co-

como sino fuese favorecida, dexandola en el desamparo mas sensible que se puede discurrir. Qué quieres que diga Christianos? Sino que siendo gravissimo el tormento de este desamparo por la causa, lo agravan, y aprietan los cordeles poderosamente las felicidades, dulçuras, y asistencias passadas. No mireis este coraçon, midiendo su desconuelo con la falta corporal de Christo, que aunque no hallareis peso ni medida para su tamaño, ay circunstancias que le llegan al termino sin termino de lo mas excesivo, que es el retiro de todos los alivios que solia gozar, y le podian ayudar à llevar esta peña, que crece con la memoria, y falta de felicidades passadas. Oid à esta Divina Esposa en el Tema, y vereis que sus tormentos se agravan con la memoria de los dulçuras passadas. Mi amado, hermoso, blanco, y rubio, sus mexillas, rosas, ius labios, claveles; todo dulce, y amable: *Totus desiderabilis.*

El gran Padre de la Iglesia San Juan Chrysostomo, hablando de Lazaro el pobre, ponderò gravissimamente su soledad, y tormentos, tales, que parece no nació sino para padecer, sentir, y exercitar la paciencia en la borrasca mas desecha de tormentos, que pudo experimentar vn cuerpo humano: pobre, llagado, paralitico, tan valdado, que ni ahuyentar los brutos que se cevavan de sus carnes podia: tan solo, que ni quien compasivo vsasse de piedad con él hallava. Estas, y otras miserias del pobre Lazaro pondera eloquente el Santo, hasta ponerlo en estado, que parece no à avido hombre que en el pade-

cer le iguale. Y siendo Job el exemplo de la paciencia en la antigüedad; es preciso que los cotejemos; pero parece, que excedió Lazaro à Job en el padecer; porque Job, aunque llagado tuvo amigos que lo visitassen, no hubo brutos que se cevassen en él. Tormenros gravissimos tuvo Job; pero gravissimos, y excessivos parecen los de Lazaro. Ea no nos cansemos en esta question, porque sin duda fueron mayores los dolores, y sentimientos de Job, y en esta consecuencia, su paciencia mas illustre, como mas exercitada (dize vn Doctor) *In his omnibus multo fuit gravior Jobi cruciatus, multo que illustrior patientia.* Pues en qué funda este Doctor su resolucion? O mirad la diferencia. Es verdad, que fue muy pobre Lazaro; pero fue pobre, que no conoció las abundancias de rico, enfermo, pero que no experimentó la dicha de la salud, solo, pero que nunca se vió asistido, padecia la desdicha; pero sin averse saboreado con la felicidad que nunca tuvo: siempre fue pobre, siempre enfermo, siempre solo. O tormento gravissimo! Pero, ò tormentos de Job! Que de opulento passó à la mayor necesidad: *Ego ille quodam opulentus.* Dezia, para tormento mayor de la mejor salud, averse todo llagado, y hecho vn esqueleto: y de asistido, aplaudido, servido, y venerado, averse solo, despreciado, y sin quien se hiziesse caso del: y lo mas, sin hijos aviendolos tenidos, y aviendolos infelizmente muertos. Y estos trabajos, y soledad, aunque por si son grandes, pues falta todo el consuelo, hazen tanto mayor peso à vista de averse mirado Job en

otra

otra fortuna, y hallarse en el mayor desvalimento, que aunque cotejado dolor con dolor, trabajo con trabajo, afliccion con afliccion, necesidad con necesidad, y desamparo con desamparo, parece exceden los de Lazaro, son los de Job los mayores, y mas sensibles; porque se le añade aver sido dichoso, no aver tenido necesidad, gozar salud, verse asistido, y con dilatada sucesion, y hallarse ahora solo, enfermo, y rodeado de tormentos acervissimos. No atormenta tanto la desdicha que siempre se padeció, como la que viene sucediendo à vna gran felicidad. No aprieta el coraçon con tanta vehemencia la soledad de quien siempre estuvo solo, como la de quien se vió servido, asistido, y cotejado: y así aunque grande la de Lazaro, fue mayor sobre toda ponderacion la de Job: *Illud multa gravius in Job, & novum in felicitatis genus fuisse aliquando felicem.*

Bolved sobre las quejas ya propuestas de David en nõbre de vn afligido, como propuse poco ha, que además de dezir está rodeado de flechas que lo atormentan con exceso, añade, que Dios lo ha puesto en tal estado, que como Job estava todo llagado, él no tiene en todo su cuerpo porcion que no este herida: *Non est sanitas in carne mea à facie ira tua.* Sõ tantos los dolores, que parece andan en el cuerpo de pendencia, vnos cõ otros los huesos: *Non est pax ossibus meis.* Y como notan S. Augustin mi Padre, la glossa, y Casiodoro explica, que padece tanto, que pide à Dios no le fie mas tormentos: *Hic numerat, quæ patitur, & quia multa sunt, satis sunt Deo, ne priora patiatur.* Y añade, que ya le

faltan las fuerças en lo gravissimo de los dolores. *Cor meum conturbatum est: dereliquit me virtus mea. Nunc venit ad gravissimos labores.* Dixo Casiodoro, la causa: porque hasta Dios lo avia dexado (que explicó diziendo le faltava la luz de los ojos) *Et lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.* San Augustin: *Idest quia lumen, quod Deus est, mihi deficit.* De modo, que toda la ponderacion del desfallecimiento está en que padece, y Dios está retirado. Pues en el Psalmo treinta lo hallamos bien rodeado de tormentos, que pondera bastantemente, y con ausencias de Dios: *Ego dixi in excessu meo, projectus sum à facie oculorum tuorum.* Y no llegó tan à lo vltimo el desconuelo; no à tan mas alla de lo ponderable la afliccion; ni à tan extremada la soledad, y congoxa de ver à Dios apartado, y experimentar tanta desecha tormenta de sentimientos. Qual feria, pues, la causa desta diferencia? Los titulos de los Psalmos lo explican. El del Psalmo treinta: *In finem Psalmus David pro extasi.* Psalmo por el extasis de David; por el temor que lo fació de sí, explican los Padres. El treinta y siete: *Psalmus David in rememorationem de Sabbato.* Psalmo que compuso David en memoria, y recordacion del Sabado. Este Sabado pudieramos explicar del dia de mañana, que comienza esta tarde, Sabado del Sepulcro de Christo. Tambien del Sabado en que descansó Dios; del Sabado de la gloria, ò de la experiencia; que el que aqui padecia tenia de los descansos, gozos, y felicidades de los favores Divinos; y de todo lo que es abundancia, gusto, gozo, y quietud. *Est enim qui-*

Psalm. 30

S. August.
Hieronim.
Casiod.S. August.
Uam

407.

SOLEDAD

§. 6.

dam dolens, gemens, lugens, recordans Sabbathum (dize S. Augustin) *Sabbatum requies est. Sine dubio iste nescio in qua inquietudine erat, qui cum gemitu requiem recordabatur.* Ya, pues, en el Psalmo treinta, no haze mención de descansos, y felicidades passadas, no del Sabado feliz de las asistencias Divinas; y así por mas que se queja, y aunque dize que le faltan estas asistencias. *Proiectus sum á facie oculorum tuorum.* No llega á ser la aflicción la mas poderosa; pero quando haze memoria del Sabado de sus consuelos, descansos, gustos, y favores Divinos, y ahora padece, le falta todo, y hasta Dios se le retira, levanta tanto de punto esta memoria la congosa, que solo la explica con dezir, que excede todas las fuerzas humanas: *Dereliquit me virtus mea.* Sino es que dezimos, que aunque los desconsuelos que explica David en todos los Psalms son iguales, y los desamparos no diferentes; no solo es mas sensible el dolor que hemos ponderado por la memoria del Sabado, sino tambien por la falta de consuelo en el segundo lance: pues en el primero se queja David á otro, ó falen á los labios sus sentimientos; y esto en parte consuela, por lo que desahoga el coraçon, y agencia con las palabras que ponderan su desdicha, la compasión agena. Pero en el segundo (como quiere mi gran Padre) se explica vn modo de padecer ahogado, solitario, sin quejas, sin suspiros, sin manifestar el dolor, ni buscar consuelo en la ponderación de la congosa: *Hec patitur homo intus, ibi secum, in se ipso, & ad se ipsum; de nemine ad neminem praterse.*

¶ Esta soledad no le faltò á esta Señora Divina, pues padeciò tã á solas, que no solo se hallò en los desamparos que hemos visto, sino que siendo alivio de la pena el comunicarla, y hablar en la causa del dolor, no se le oyò vnã palabra, no buscò por donde desaguar el inmenso mar de sus ahogos; ni diò licencia á los ojos; ni permitiò la queja á los labios, cerrò todas las puertas por donde podia salir el sentimiento; para que repressedo fuesse el mas penoso: de puertas adentro del coraçon es todo el tormento, de si misma á si misma corre la ponderación deste trabajo: *Hec patitur homo secum, in seipso, ad seipsum.* No se participa á nadie esta soledad, para que sea la mayor: *De nemine ad neminem praterse.* O tormento el mas apretado que se padece en las carceles del amor! O dolor el mas intenso que cabe en pura criatura! Pues se padece sin permitir la queja. Mas, ò fortaleza de Maria mas que humana! Pues en tanta soledad, ni folicitas la lastima, ni participas tu congosa; solo las asistencias Divinas pudieron fortalecer esta criatura para ocasión de tan irregulares tormentos! Ser tales, quales he ponderado, y passarlos dentro de si misma, sin quejarse, y sin comunicarse sus fatigas! *Secum, in se ipsa, ad seipsam, de nemine ad neminem praterse.* O Dios!

Tu, Señor, has de ser aquí el exemplo, profetizado por Isaías en tu doloríssima pasión. Habla, pues, el Profeta de los tormentos de Christo, que hemos oído estos dias, y debemos

te-

tener fixos siempre en la memoria: y dize, que padecerà con total silencio, sin abrir la boca, ni pronunciar palabra; al modo que el cordeño quando le quita la lana el esquilador, y la oveja quando la llevan á quitarle la vida: *Sicut ovis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tondente se obmutescet, & non aperiet os suum.* Propone, pues, este modo de padecer los tormentos Christo, y arrebatado en vn extasis, exclama: *Generationem eius quis enarrabit?*

Isaias 53.
num 7.

O Jesus! Quien avrà que pueda referir tu generacion? El modo inefable con que fuiste engendrado, que labios lo podrán explicar? Ningunos ay que lo puedan dezir. O bien habla aquí de la generacion humana, que se executó por obra del Espíritu Santo (como quieren algunos Padres) O bien de la eterna generacion! Por la qual es Dios abeterno Hijo del Eterno Padre, como siente mi Padre S. Augustin, S. Cirilo, y otros Santos Doctores: siempre manifesta ser Dios el que padeciò; pues, ó lo explica por Hijo de Dios, Dios Eterno, ò por Hijo de Maria por obra del Espíritu Santo, Dios hombre, y nunca hombre puramente. Y cierto si esta advertencia de Isaías fuesse para que no vacilasse nuestra Fè, viendolo padecer como si fuesse mal hechor, no ay duda que avia hablado muy á tiempo el Profeta; pues la Cruz, y tormentos lo desafacreditavan Dios, y lo persuadian hombre puro. Pero no fue esse, á lo que parece, el intento de estas palabras aquí; sino sacar la consecuencia de los antecedentes, como diciendo, estos dolores, estos tormentos, esta Cruz, y esta muerte, dizen,

Tert. ad
vers. In-
daos, cap.
13. S. Iul-
tino, q 67
Chrysost.
Hom de
Ioan. Bap.
S. August.
trat. 31.
in Ioann.
Cyrill li.
1. de Tri-
nitat.

que es mas que hombre el que los padece; y así, al punto que los mirò, levantò el espíritu al conocimiento de que es mas que humano; y su modo de ser inefable á los hombres: *Generationem eius quis enarrabit?* Pues del padecer se puede esso inferir? Antes infieren lo contrario los açotes, las salivas, las bofetadas, las espinas, la Cruz, los clavos, y la muerte: todà esta tormeta; nos asegura fue hombre, y para poderla padecer se vistiò el ser humano: como, pues, nos infiere Isaías de esto mismo el ser Divino, siendo imposible en quanto Dios? O! atendedlo bien (dize el Profeta) no mireis solo lo que padece, sino el modo con que lo padece: *Quasi agnus coram tondente se obmutescet.* Como Cordero sin que se le oyga el valido, ni la queja: *Non aperiet os suum.* No desplegarà sus labios, no excitarà à lastimas con sus quejas, no pedirà consuelo en su aflicción, no alivio en su trabajo, á nadie referirà en su muerte la causa de su agonía; todo serà callar, y padecer; sepultará en alto silencio sus ahogos: *Non aperiet os suum.* Ya, pues, ay aquí el padecer tormentos tan mayores, y ay padecerlos sin buscar consuelo, ay sufrir açotes, y ay sufrirlos sin buscar alivio en la queja, ay Cruz, clavos, y espinas, sufridos á solas, sin que se oyga vna palabra: y aunque el padecer lo acredita humano, el silencio, y modo de padecer lo acredita Divino; pues vence todos los tormentos solo. Hombre es sin duda el que padece; pero Dios sin duda el que sufre. Estas exorbitantes penas manifiestan la naturaleza humana, pero esse profundo silencio explica vna

M m for-

fortaleza, y paciencia Divina; porque el penar, y padecer es de hombres: el sufrir, callar, no buscar alivio, no quejarse, ni hablar de lo acervísimo de esos dolores, arguye ser mas que humana la tolerancia, y Divinísima la paciencia: y así levanta el espíritu á conocerlo Dios Isaias, en viendo quantos tormentos lo combaten, y con quanta constancia, y silencio, los sufre, y vence: *Non aperiet os suum. Magis admiranda fuit in passione agni in immo Divina Christi mansuetudo, patientia, & silentium, quam ipsa eius passio, & Crux, praesertim coniuncta cum tam heroica constantia, libertate, & fortitudine* (Dixó Cornelio.)

O alto silencio de Maria Santísima en tan apretada congoxa! Padecer vna soledad tan rara tan extraordinaria, y tan sobremanera huerfana! Vnos dolores tan vivamente sensibles! Vnos tormentos tan grandes! Vnos ahogos tan sobre toda ponderacion apretados! Y no oírsele vna palabra! No vna quexa! No buscar con quien desahogar tanto sentimiento, por tener mas que sentir, y que ofrecer! O Dios! Como se conoce que es dádiva especialísima tuya esta fortaleza, mas que humana: y la fineza de Maria la mayor, pues quiere padecer á solas la soledad en que se halla, sepultado Jesus, retirados los consuelos todos; la voluntad sin las suavidades, el entendimiento sin las luces, la memoria llena de ocasiones de dolor, y la luz de sus ojos en vn Sepulcro. No ay consuelo para esta Paloma triste? No ay alivio para esta Madre dolorida? No ay refrigerio para esta Virgen huerfana? No respiracion para esta Esposa, Reyna, Madre,

congoxada? O Christianos, algun alivio puede aver. Alivio en tan apretada congoxa? Quien lo puede dar? Nosotros llorando nuestros pecados, que ocasionaron la muerte de Christo, y los tormentos de esta dulcísima Madre suya. Consuelo es coger el fruto de los trabajos, y encaminandose todos á que no aya culpas, solo la consolaremos con llorarlas muy deveras.

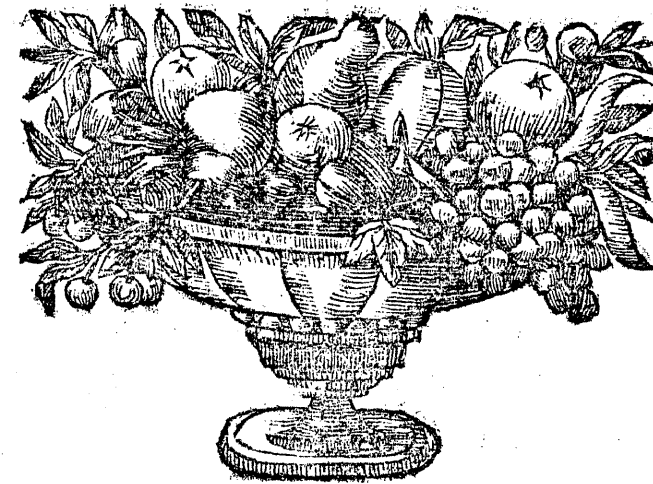
Notad que Christo se quejó desamparado segun S. Matheo, y S. Marcos: *Deus Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Ponderó su soledad; pero en S. Lucas, y S. Juan no se nos refiere esta quexa; ni se dize que se quejasse de solo, y desamparado Christo; y si buscamos la causa, hallareis confirmado lo que os predicó: en S. Matheo, y San Marcos, no se nos dize que viesse Christo desde la Cruz el fruto de su Pasion, y soledad: en San Juan se refiere, que estava al pie de la Cruz Maria Santísima: *Stabat iuxta Crucem Iesu. Mater eius.* Fruto bellissimo de aquellos trabajos. En San Lucas se nos refiere la conversion del Ladron: *Memento mei.* Fruto de aquella soledad. Alto, pues, quejese de desamparado, por San Matheo, y San Marcos, que ni hablan de que estuvo á la vista esta Señora, ni refieren el fruto de la Cruz en la conversion del Ladron; y no se queje de desamparado, y solo por San Lucas, y San Juan; pues aquel le señala fruto á los ojos en vn Ladron conuertido, y este la mas hermosa cosecha, en vna Madre por los meritos de essa Cruz, preservada de culpa; pues vn fruto, y otro, lo consuela,

Catolicos, mirad, que la podeis

deis consolar, atendéd á que le podeis hazer menos penosa su soledad, llorando el aver ofendido á Dios, y ha de aver entre nosotros, quien no la consuele? Quien no la alivia? Quien le pueda mitigar la congoja, y le dexé apretado el corazón? Quien pueda serle de algun alivio, y consuelo, y la dexé sola en sus ahogos? Pues, y la compasión? Y la lastima? Y la ternura? O Dios! Ablanda estos corazones duros. O Señora! Merecednos con esos tormentos, auxilios; para que sentidos de aver pecado, desleydos los corazones, bañados los ojos, arrancando suspiros del pecho, mirando á este Soberano Señor, contemplemos en las espinas de su Corona, nuestros penamientos locos, que le hieren la cabeza; en las manos taladradas, nuestras obras perversas; en los pies clauados, nuestros errados pasos, que lo crucifican; y en todas sus llagas, todos nuestros defaciertos, que lo pusieron qual vemos; para que solicite-

mos aprovechar esta sangre: entrarnos en estas llagas: arrimarnos á su corazón: y llamando á la puerta del Costado, pedir que nos franquee la entrada diciendo.

Dulce Jesus de mi vida, Dios mio, y Redentor de mi alma, yo confieso que os puse en essa Cruz por mis pecados. O quien nunca los huviera cometido! O quanto lo siento Señor! Yo avia de ser el crucificado, como delinquenté; no vos, que soys la inocencia misma. Pero ya moristeis por mi, doy á entender mi dolor, con el que desseo de vna contriccion dolorosa. Jesus, dulce Redentor de mi vida, á mi me pesa gravísimamente de averos ofendido, y ocasionado tantos dolores, por ser vos quien soys, y porque os amo ternísimamente. Mi Dios pequé, mi amor pequé, pequé Jesus de mi alma, dadme gracia para conseguir la gloria: *Ad quam, &c.*



S E R M O N D E L A R E S V R R E C C I O N D E C H R I S T O N U E S T R O R E D E M P T O R.

*Duo ex Discipulis Iesu ibant ipsa die in Castellum, &c. San Luc.
cap. 24.*



Unchofo empleo del coraçon, Cristiano, dexarse llenar tanto del espirital gozo estos dias, que rebosa en alegres voces el alma, resonando las alabanzas Diuinas en repetidas Alleluyas y sucediendo desusados Jubilos á las profundas tristezas de la Semana passada. Solo el amor puede dictar afectos tan contrarios, y tan iguales contrarias demonstraciones, moviendo entonces los afectos melancolicos por la muerte de su amado, y excitando oy todas las alegrías del alma; al mirarlo resuscitado á vna vida gloriosa. La Iglesia, que con funestos suspiros, y sentidos ecos lloró la muerte de su Esposo, resuena ya en dulces, y armoniosos Canticos pues lo mira gloriosamente resuscitado, y con tanta gloria, que excedió

la que sacó del Sepulcro á la que sacó del purissimo vientre de su Diuinissima Madre. Assi mi glorioso Padre, llamando segunda Natiuidad á su Resurreccion: *Gloriosior est ista, quam illa Natiuitas.* Resuscitó, pues, por virtud propria, reuniendo su Santissima Alma á su Diuino Cuerpo, saliendo este del Sepulcro con todos los Dotes de glorioso; y avienndonos retardado menos la dicha al resuscitar, que al nacer: *illa* (prosigue mi gran Padre:) *totius mundi Dominum nonem mensibus in utero clausum tenuit, hac autem triduo tantum tumuli gremio custodivit; illa cunctorum spem tardius protulit; hac omnium salutem citius suscitauit.* Para nacer esperó nueue meses, para resuscitar tres dias, y tres noches, tan abreviados, como el Docto sabe: tres noches porque redimió las culpas, que riñen con las tres Leyes, natural, escrita, y Euangelica.

S. August.

*Goro. Ser.
de Resur.*

lica. Tres dias, por significar las tres substancias, que se hallan en Christo. Cuerpo, Alma, y Diuinidad, y todo junto vn Dios Hombre, que triunfa de la muerte; vn Hombre Dios, que despojó los infernales calabogos. Estuvo su cuerpo muerto en el Sepulcro, pero no vasallo de la mortal corrupcion; su alma baxó á los oscuros calabogos, pero no como prisionera; sosteniendolos la Diuinidad, que se halló siempre vnida al cuerpo, y alma, hasta que libertados por el alma los cautivos, y reunida al cuerpo resuscitó Dios, y Hombre reparando nuestra vida con la suya. El misterio, ya está propuesto; sus importancias, y el logro de sus frutos he de discurrir en el Sermón con la brevedad que pide el tiempo; pero no sin los auxilios de la gracia, que hemos de asegurar por intercession de Maria Santissima; digamosle, pues: *Aue Maria.*

Duo ex Discipulis Iesu ibant ipsa die in Castellum, &c. San Luc. cap. 24.

ES digna de reparo la atencion, con que Christo nuestro bien nos previno á la inteligencia de que avia de resuscitar. Significólo muchas vezes, ya con expresas palabras: *Postquam autem resurrexero.* Ya con símiles como el de la destruycion, y reedificacion del Templo; el llamarse leño verde, quando iba á morir: *Si in*

*S. Luc. 23
n. 31i*

viridi ligno hac sumt. Porque entendiésemos, que aunque cortado con la cuchilla de la muerte, en poniendolo en la tierra del Sepulcro, avia de bolver á vivir; y aun de este Sepulcro dixo, que avia de ser el coraçon de la tierra: *Sic erit filius hominis in corde terre.* Porq̃ como el coraçon es el principio de la vida, mostrò en esse símil, que el llegar á sepultado avia de ser para començar á vivir, resuscitando immortal. La razon de este cuydado dió San Pablo, diciendo, que sin la Resurreccion de Christo ni avia redencion, ni Fé: *Si Christus non resurrexit, vana est fides vestra; adhuc estis in peccatis vestris.* Porque la comprobacion de la Diuinidad de Christo dependia de no quedar vencido de la muerte; y assi dió este misterio el complemento á la redencion, que avia obrado en la Cruz: *Resurrexit ad complementum nostre Salutis* (dixo Santo Thomas de Aquino.) Y Santo Thomas de Villanueva añade, que importò mas la Resurreccion de Christo sola, que toda la multitud de prodigios de su vida; porque la Columna firme, y fundamento estable de toda la Religión Christiana es esta Resurreccion gloriosa: *Plus ad fidem nostram soli Christi Resurrectio quam tot prodigiorum conulit multitudo. Hac enim sola totius Christiane Religionis immobilis columna, anchora firma, & stabile fundamentum est.* No nos huvieran aprouechado los demás misterios sin este, el aver nacido Hombre, el aver muerto en la Cruz, y todos los demás milagros quedarán

*Ad Corin.
th. 15.
n. 7.*

*3 p. q. 53.
Art. I.*

*De Resur.
Cont. 24*

sin fruto: *Audeo dicere: Si Christus à mortuis non resurrexisset, nihil eius aduentus; nihil passio; nihil miracula profuissent.* O! esta fue la raçon de preuenirnos tanto que avia de resuscitar.

§. 1.

¶ Pues en verdad que tiene su dificultad; porque el aver nacido hombre era siempre dicha honrosa de la humana naturaleza; sus obras eran infinitas en el valor para redimirnos, y eficaces en el exemplo, para enseñarnos; su dolorosa passion, y muerte, como nos podia dexar de utilizar mucho. En ella satisfiço por nuestros pecados: *Mortuus est propter delicta nostra.* Luego estas obras fueran vtiles, aun quando no resuscitasse. Lo contrario dize Christo por David: *Que utilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem, quasi dicat nullam.* Glossó mi Arçobispo de Valencia. Y es el caso, que todos los misterios de la vida, y muerte de Christo ivan dependientes del que celebramos oy, estaban como incompletos, hasta que les diese el lleno en orden á nuestra vtilidad la gloriosa Resurreccion. Hombre era, pero el resuscitar lo avia de acreditar Dios; murió, y pareció vencido de la muerte, pero la Resurreccion lo acreditó vencedor: gloriosa estava su alma, pero la Resurreccion gloriosa de su Cuerpo nos dió à conocer essas glorias. Como, pues, para la eficacia de sus misterios era necesaria nuestra fé, y esta dependia de creerlo Hombre Dios, glorioso en el alma; que venció la

muerte, y la culpa en yna Cruz; siendo la Columna, y fundamento de todo esto la Resurreccion; viene á ser que todos los misterios estaban como incompletos, hasta aver resuscitado. Avia vnas luzes de sus obras; vnas como apariencias de lo que era cierto; començabanse à conocer, pero no se conocian con perfeccion; pero en llegando à vencer la muerte, y salir del Sepulcro glorioso, quedan llenos, gloriosos, y conocidos todos los misterios. Glorioso el Cuerpo, à quien se vnio Dios; glorioso el hombre Dios, que nació en Belen: gloriosos la muerte, y meritos de la Cruz, y consiguientemente completos, gloriosos, y acreditados todos los misterios de Christo.

El credito avia perdido en parte, para con los Discipulos, pues faltava ya la esperança, que avian tenido de que Christo avia de redimir el mundo: *Nos autem sperabamus quod ipse redempturus esset Israël.* Y esto, por qué? Porque al tercero dia no lo avian visto resuscitado: *Iam tertia dies est.* Es verdad que se engañaron, y fueron flacos en dudar del cumplimiento de la palabra de Christo, pero en dudando su Resurreccion, consiguientes fuerõ en titubear en la esperança del fruto de los misterios, que avian creído.

Dos vezes se manifestó el luciente Trono de la Magestad Altissima de Dios asistido de quatro animales, tan conformes en el espíritu, como diferentes en las especies. Tiro del Carro hermoso de las Divinas glorias eran en Ezechiel. Adorno del Trono de essas glorias los

los vió San Juan: Hombre, Leon, Buey, y Aguila. Pero con notable diferencia, que quando los vió Ezechiel no se veian los animales con perfeccion, no completos, sino vna parte; solo manifestavan los rostros; no los cuerpos; los rostros de los animales no más se veian en el Carro, y el de

Ezech. i. n. 1. Aguila superior á todos: *Facies hominis, & facies Leonis à dextris ipsorum quatuor, facies autem bouis à sinistris ipsorum quatuor, & facies Aquilæ de super ipsorum quatuor.* Al rededor, empero, del Trono, quando los miró S. Juan, no los rostros solos, sino también los cuerpos de los animales se veian todos por entero, y con total complemento se manifestavan, sin que tuviese la Aguila la superioridad que en Ezechiel: *Animal primum simile Leoni, & secundum animal simile vitulo, tertium animal habens faciem quasi hominis, & quartum animal simile Aquilæ volanti.* Notada, empero, la diferencia, ofrece dilatado campo á la dificultad, sobre averiguar, porque quando los atiende el Profeta se manifiestan, tan como imperfectos, y diminutos, que solo muestran el rostro; y quando el Evangelista tan completos, que no les falta nada à su perfeccion? Allí solo sacan la cara, como si no tuviesen mas cuerpo; y aqui se dexan ver, como que han tomado cuerpo, para integrar los animales, que no se vian mas, que rostros? No lo dudemos mas, sino reconozcamos con San Ireneo, y Ruperto en estos animales quatro misterios de Christo; el ser hombre, en el hombre; el padecer, y morir sacrificado en la Cruz,

en el Buey, la Resurreccion venciendo la muerte en el Leon, y lo glorioso de su Ascension en la Aguila, y reconocidos estos misterios, repátese, q̄ en la vision de Ezechiel es el rostro del hombre; el primero: *Facies hominis.* En la de San Juan, es el primero el Leon: *Animal primum simile Leoni.* Que vale tanto, como dezir, que como quando los vió el Profeta era el primero Misterio el de ser Dios hombre, la Encarnacion, aquí se avia de seguir los demás: quando los vió S. Juan era el primero Misterio la Resurreccion, que acreditava al hombre Dios; sacava del Sepulchro al Cordero Sacrificado, y hacia lugar á el Aguila gloriosa. En Ezechiel misterios de vn Dios, que es hombre mortal. En el Apocalipsis, misterios de vn Dios; hombre, vencedor de la muerte, immortal, glorioso, é impassible. Alto pues, bien traçado; quando solo se miran, como misterios de vn Dios, que nacido hombre passible, que viene à morir, y camina à la sepultura, como q̄ están todos los misterios incompletos, y les falta el lleno que piden para nuestra vtilidad, no manifiesten más que el rostro, como diciendo: ya explicamos lo q̄ somos; pero nos falta el q̄ nos ha de dar todo el lleno, toda la firmeza, y estabilidad necesaria; pero en començando por el Leon, q̄ es dezir, que ya esse hombre Dios se halla resuscitado; y vencedor de la muerte, el Leon; el Hombre, el Buey, y el Aguila se manifiestan animales del todo perfectos, y con todo el complemento, q̄ se debe à su ser, como diciendo, que ya llegaron á la perfeccion que esperavan para nuestro bien: que ya están afiançados de modo, que pueden ser eternamente creídos;

y así no los rostros solos, sino los rostros con toda la perfeccion que pueden tener manifiestan.

Y de aqui es facil la solucion à la segunda duda, fundada en no ser superior el Aguila à los demás quando se miran misterios de Jesus resuscitado; porque antes eran los demás misterios de vn Dios Hombre significado en el victorioso Leon; y como esse Hombre Dios, que nació para morir, no glorificava su cuerpo, el Aguila, que significa la gloria, era à todos superior; pero como en la Resurreccion sale glorioso todo del Sepulcro, el Hombre, el Buey, el Leon, y el Aguila son iguales; porque ya no ay cosa que no se halle en Christo glorificada.

§. 2.

¶ Y la razon de todo el discurso es, que aviendo nosotros, no, solo destruido la vida de la gracia, sino incurrido en la muerte de la culpa, no bastava para la completa redemcion destruir nuestra muerte, sino reparava nuestra vida; era necesario quitarnos el mal, que teniamos, y encaminarnos al bien, que aviamos perdido. Ya, pues, la muerte de Christo destruyò nuestra muerte; su Resurreccion reparò nuestra vida: *Mortem nostram moriendo destruxit, & vitam resurgendo reparavit.* Luego solo su Resurreccion, que nos reparava la vida alentandonos à las buenas obras, hazia que fuese la redemcion completa del todo, y perfecta. Esta fue la razon, que con formalidad escolástica, dixo Santo Tomás de Aquino: *Surrexit ad complementum nostrae salutis; quia sicut per hoc, quod mala sustinuit, humiliatus est morien-*

S. Thom.
3 p. q. 53.
art. 5.

do, ut nos liberaret à malis; ita glorificatus est, resurgendo, ut nos promoveret ad bona. Conque nos dexa advertidos del empeño, en que nos ponen estos misterios, que si les hemos de dar el debido logro, hemos de dar por acabadas en nosotros las maldades del vicio, y nos hemos de empeñar en adquirir las virtudes; aquella muerte tira à quitarnos y à que quitemos los males; y esta Resurreccion à que pretendamos, y aspirémos cuydadosos à los bienes. Huyamos, pues, las sombras de los pecados, que se empeñò en destruir muriendo, y adquiramos las luzes de buenas obras, que nos quiso dar resuscitando.

Comun reparo ha sido de los Padres la diversidad de tiempos, que escogió Christo nuestro bien para morir, y resucitar. Murió, no solo despues de averse enlutado desusadamente el ayre, y vestido de tinieblas todo el Orbe: *Hora sexta tenebrae factae sunt super universam terram usque ad horam nonam.* Sino en la ora de Vísperas à las tres de la tarde, quando va declinando la luz, vistiendo de sombras la tierra, y acercandose las obscuridades de la noche, y resuscitó al ir declinando las tinieblas, è introduciendose la luz: al amanecer, quando comecava à rayar el dia, y à vn de modo, q̄ aunque madrugò el Sol, à esse tiempo estava ya resuscitado: *Valde mane vna Sabbatorum.* Y parece q̄ avia de aver escogido para resucitar glorioso otra hora, q̄ dixesse cõ la q̄ escogió para morir afrentado; y morir, y resucitar à vna hora misma; pues de esse modo se pudieran ajustar mas facilmente los tres dias, y tres noches del Sepulcro, sobre que tan-

S. Mar. 15.

to

to han discurrido los Doctores. Resuscite, pues, el dia en que resuscitó; pero por la tarde, ò muera el dia en que murió por la mañana: no ha de morir sino al minorarse la luz, y crecer las sombras, y resucitar al huir las sombras, è introducirse la luz: *Christus Resurrexit circa diluculum, illucescente iam die* (Dize el Angelico Doctor) *Ad significandum, quod per suam Resurrectionem nos ad lucem gloria inducebat; sicut mortuus est ad vesperescente iam die, recedente in tenebras ad ostendendum, quod per suam mortem destrueret tenebras culpa, & pena.* Christo vino à destruir las tinieblas de la culpa, y à que nosotros las huyésemos con todo cuydado; pero no hizo punto en esto el fin de su venida; vino tambien à encaminarnos à la gloria: dos cosas componian el fin de sus obras: vna destruir las obscuridades de la muerte con su muerte; otra reparar nuestra vida cõ su vida; quitarnos las culpas, y alentarnos à buscar la gracia. Las tinieblas de su muerte significaron las de nuestros pecados; las luzes de su Resurreccion las de nuestra felicidad; el ir creciendo las sombras de la tarde, quando murió, el aumento, que avia tomado la noche de la culpa, que destruia; las luzes que comencaban la mañana de la Resurreccion, las que pretendia comunicar à nuestras almas. Bien traçado, pues; para destruir nuestras sombras, muera, quando las ay; vease, que pelea con ellas, y para que reconozcamos nos combida su Resurreccion con luzes de vida, resuscite, quando las luzes rayan, quando el ayre se clarifica, y entienda el mundo, que ha de pelear contra las

sombras que venció muriendo Dios, y ha de aspirar à las luzes, que le agenció resuscitando; pues à lo primero lo empeña cõ su muerte, y à lo segundo con su Resurreccion; y con vno, y otro misterio, à que les demos à ambos el debido logro.

§. 3.

¶ Bien està, que se encaminasse la Resurreccion de Christo à nuestra gloria, y resucitar al rayar la luz, para dezir, nos combidaba con aquellas luzes: *Ad significandum, quod per Resurrectionem suam nos ad lucem gloria inducebat.* Pero no le falta à esta Doctrina su encuentro en el Evangelio; pues instruyendo Christo nuestro bien à los dos Discipulos dudosos, llamó gloria propria à su Resurreccion, con palabras, que califican por fin de su Passion su gloria: *Non ne hac oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam.* Si, pues, se encamina este misterio à nuestra justificacion: *Resurrexit propter justificationem nostram,* y à encender nuestro amor, como à que sea Christo glorioso en si? Yo lo explico deste modo. Es gloria fuya, porque se ordena à felicidades nuestras; es su fin ser glorioso, porque es su fin hazernos amantes suyos, siendo toda su pretension abrazar en fuego de amor nuestros corazones; murió por amor; resuscitó, pues; para que correspondiésemos amando; para darnos la vida murió amante; resucita; para que lo amemos; y à esto llama gloria fuya. Y bien es motivo grande à nuestro amor, pues, si debiamos amar à Dios por los misterios obrados, aun quando

Payh.

por

SERMÓN DE

por no resuscitado, se miravá como incompletos en ordé à nuestra justificación; oy que se nos aplican del todo, como puede la Fè de Dios viuo, y vencedor de la muerte dexar de encender en volcanes de amoroso fuego las voluntades? Dudosos caminavá, y tristes los Discipulos à Emaus; aparecióseles el Salvador, sin darse à conocer; hablòles del Mysterio, explicòles las Escrituras; y al passo, que se les iba fixando el Mysterio, por la fè en los entendimientos, se iban inflamando, hasta arder las voluntades: *Non ne cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via, & apperiret nobis Scripturas?*

Todo el consuelo de sus dolerosos trabajos hallò Job en la fè, de que vivia su Redentor: *Scio* (dize) *quod Redemptor meus vivit*. En las quales palabras (como advirtió el Angelico Doctor) predicò la Resurreccion de Christo nuestro bien: *Scio per certitudinem fidei, quod Redemptor meus, id est Christus, vivit à mortuis resurgens*. Pero lo que á mi se me ha hecho reparable, es, el preambulo con que nos previno à hablar deste dulcissimo Mysterio: *Quis mihi tribuat, ut scribantur Sermones mei?* O si yo viesse, que se escriuian mis Sermones, y palabras: *Quis mihi det, ut exarentur in libro stylo ferreo, & plumbi lamina*. O si esta Escritura de lo que voy à decir, la viesse yo exarada, y focabada en el libro con letras de plomo por embutidos: O lo mejor, y qmas desseo (según explica Titelman) que con vn cincel se esculpiessen las letras en el pedernal! *Vel celte sculpantur in silice*. De modo que quiere, que se grauen en el pedernal à diligencias del cincel, siendo de acero la

pluma; no que lo bte escriba la piedra, sino que forme las letras, haciendo surcos la violéncia. Y aquí dudo el porqué. Pues para la perpetuidad de la memoria, el bronce es el mas apropiado, y el que es simbolo de la mayor duraciõ; pues no ha de ser fino en el pedernal con cincel (dize Job) y explicolo yo desta manera: En los coraçones, à quienes dà nombre de pedernales, es adonde se ha de escriuir esta Doctrina de Dios resuscitado; pero al modo, que gravava vn cincel el pedernal, ò porque es quitandole pedazos; ò lo mas cierto, porque al dar, ò herir el acero en el pedernal, arroja á cada golpe muchas centellas, es vn mineral de fuego el pedernal herido con el cincel; alto, pues (dize) el modo de recibirlo nuestra fè ha de ser, como si con vn acerado cincel se hiriesse vn pedernal, para gravarlo en el, para que à cada palabra arroje el coraçon enamorado muchas llamas; à cada voz encendidas centellas; cada letra sea vn incendio; y todo el Mysterio por la fè, del entendimiento haga, que arroje muchos volcanes de amor la caridad de la voluntad,

§. 4.

Este empeño nos intimidò San Pablo en la suposicion de que ayamos resuscitado con Christo: *Si consurrexistis cum Christo, quæ sursum sunt querite*. Pretended (dize) las cosas celestiales: solo á ellas aveis de aspirar, sin saborearos en otra cosa: *Quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram*. Que vale tanto como dezir, que en nada fino en el Cielo, y lo que nos lleva allá, hemos de hallar gust-

Ad Coloss. 3. n. 1.

gusto. Todo esto es consecuencia de vn amor grãde, porque el que ama, de nada quisiera tratar, sino de su amor, y nada le agrada, sino los medios de gozar la prenda, que le tiene el coraçon, y con el coraçon los afectos; este modo de portarnos, afianza el que hemos logrado el misterio, y resuscitado con Christo.

Notò con agudeza mi glorioso Padre el encuentro de las palabras del Apostol: *Si consurrexistis cum Christo* (ò Colofenses!) sea todo vuestro desseo vivir con Christo. Esta es la sentencia del Apostol; y luego: *Mortui enim estis*. Vosotros estais de verdad muertos. Pues si muertos, como viuos? Si muertos, como resuscitados? Por esto mismo; no ay mejor señal de aver resuscitado con Christo, que estar muertos al mundo; nadie resucita, sin morir; y así, el mismo veros vivos, y veros muertos, me dize, que aveis resuscitado; pues el aver muerto con las inclinaciones, placeres, y gustos al mundo, es dezir, que moristeis con Christo; y es preciso ayais resuscitado con su Magestad, quando os veo vivos, por amadores de esse Diuino Señor, y todo lo que conduce à gozar de su bondad: *Vita vestra abscondita est cum Christo in Deo*. Si bene vivimus (dize San Augustin) *mortui sumus, & resurreximus: qui autem nondum mortuus est, nec resurrexit, male adhuc vivit*.

§. 5.

Este modo de morir al mundo, para resucitar con Christo, en quien està nuestra vida, explicò mi Padre San Augustin en estas palabras: *Quorum ergo vita*

abscondita est in Deo admonentur, & exhortantur, ut membra sua mortificent, quæ sunt super terram per continentiam, scilicet concupiscentia moribus non consentiendo. Los que resucitan con Christo, y tienen en su Magestad la vida, dense por avisados de la exhortacion de San Pablo, en orden à que se mortifiquen en todo; esto es, muerã à todos los vicios, è inclinaciones desordenadas, y terrenas; de otro modo no resucitan, pues no ay resurreccion adonde no hubo muerte.

Predicava en las orillas de el Jordan el Diuino Precursor, y todos sus Sermones se reducian à tan breves clausulas, que solo era intimarles repetidamente, que hiziesen penitencia: *Penitentiam agite*. Hazed, hombres, penitencia, porque aviendo venido ya Dios hecho hombre, se llega el gozar el Reyno de los Cielos: *Appropinquavit enim Regnũ Cælorum*. Esta causal, mas era para pedir fuego de amor de Dios, y virtudes dulces, que asperezas de la penitencia, lagrimas, dolores, y mortificaciõ de potencias, y sentidos. Diga, que està en el mundo el Metsias, que lo traxo à la tierra el amor; y así debemos corresponder amando à su Magestad, y á los hombres, que tanto amò; que esto serà cumplir toda la ley: pero querer que todo sea morir las pasiones, y apetitos à manos de la penitencia; porqué? No porq ha venido Christo, sino porque se llega el Reyno de los Cielos: *Appropinquavit Regnum Cælorum*. Esto es el resucitar con Christo. Ya, pues, su Magestad para resucitar glorioso, murió cõ acerrimos dolores; es pues, evidente, que si se llega para vosotros esta

S. August. tom. 4. lib. de continent. cap. 13.

S. Math. 3. n. 1.

De temp. 141. S. Aug.

re-

resurreccion, es necessario primero morir crucificados en la Cruz de los desprecios, dolores, mortificaciones, y penitencias; porque quien nunca muere, nunca resuscita, y quié ha de resuscitar con Christo, ha de morir con su Magestad; si Christo perdiendo la vida mortal, nosotros perdiendo la vida, que es muerte; si Christo en vna Cruz de tormentos penosos, nosotros en vna Cruz de dolores penitentes; Christo por nosotros, y nosotros por Christo, o no resuscitaremos con nuestro Redemptor: *Agite penitentiam.* Aquí el Docto Palacios. *Silloc. Mat. c. in Christo factum est, ita & in te fieri oportet, Christus non surrexit, nisi mortuus, nec mortuus est, sine acerrimo dolore; ita fieri nequit, ut in novam vitam surgas, nisi homine verumortuo, neque ut cumque mortuo, sed summo dolore crucifixo.*

s. 6.

¶ Solo matando en nosotros los consuelos terrenos (dize San Gregorio) se verifica, que es otra, y está en Christo nuestra vida; no queriendo bienes, honras, aplausos, ni otra cosa de la tierra: *Talibus namque per Paulum dicitur, mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Por esso, para dezir que viua Christo en su alma, dezia Pablo, que avia muerto en sí: *Vivo ego, iam nō ego, sed vivit in me Christus.* Los amorosos incendios de su espíritu explicò David, diziendo, que perdía su alma la vida amando los bienes Celestiales: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Pero lo singular es, que diga, muere adonde viue; viue en los Palacios eternos con el desseo, y dize mue-

re en esos eternos Palacios: *In atria Domini.* Además, si este morir (como explica San Gregorio) es morir al mudo, porque se ama à Dios; no es singular en esto David, pues todos los justos aman à su Magestad. Es verdad (dize San Gregorio) pero no todos los que apetecen el Cielo, lo aman con la fineza de quien pone en Christo su vida. Vnos dessean los Celestiales tesoros; pero no mueren al mundo, porque no se desprenden de sus deleytes vanos: *Concupiscunt, sed non deficiunt, qui iam quidem, caelestia appetunt, sed adhuc tamē à terrenorum delectationibus minime laxantur.* Otros, empero, de tal modo emplean en Dios sus voluntades, que no quieren nada de tierra; y de estos que son como David se verifica, que mueren al mudo, porque viuen con todos los afectos al Cielo: *Concupiscit vero, & in atrio Dei deficit, qui cum aternè desiderat, in amore temporalium non perdurat.*

O Christianos! què empeño de morir al mundo, para viuir vna vida, que podamos dezir está en Christo, porque es totalmente vida. Christiano, esta nos hará lograr los misterios, à que la resurreccion diò complemento; ella nos alienta à la empreffa de la Bienaventurança; muera, pues, la vida distraida, que es muerte, pues murió Dios, para que nuestra muerte faltasse, y sea todo vivir al Cielo, pues es esso lo q̄ quiso de nosotros resucitando. Amemos à su Magestad, sigamos los passos de las virtudes, para conservarnos en gracia, prenda de la gloria. *Ad quam, &c.*

Psal. 83.

n. 3.

Paul. de Palac. ad loc. Mat.

S. Gregor. moral. 8. cap. 19.

T A B L A

DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA

ESCRITURA,

QUE SE CONTIENEN

EN ESTE LIBRO.

Ex Genesi.

- Cap. 2. n. 7. Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ. Pag. 301.
 Num. 17. Morte morieris. 71. 190.
 Cap. 3. n. 3. Et ne tangeremus. 191.
 4. Dixit ad mulierem. 48.
 5. Nequaquam moriemini, eritis sicut Dij scientes. 190. 348.
 6. Uidit mulier quod bonum esset lignum ad vescendum: tulitque de fructu illius, & comedit, deditque viro suo. 72.
 7. Aperti sunt oculi amborum. 192.
 10. Adam vbi es. 86. 296.
 8. Et cū audisset vocem Domini Dei de ambulantis in paradysō ad auram post Meridiem. 275.
 11. Mulier quā dedisti mihi sociā. 318.
 15. Inimicitias ponam inter te, & mulierem. 10.
 16. Sub viri potestate eris. 308.
 7. & 18. In laboribus comedes ex ea: comedas herbam terræ. 339.
 18. Spinas, & tribulos germinabit tibi. 134.
 23. Emissit eum de paradysō. 191.
 Cap. 4. n. 7. Non ne si bene egaris recipies? Sin autem male, statim in foribus peccatum tuum erit. 294.
 11. Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra. 50. 182.
 12. Cum operatus fueris terram non

- dabit tibi fructus suos. 134. 339.
 14. Ecce eijcis me hodie à facie terræ, & à facie tua abscondar. 134.
 14. Ero vagus, & profugus. 40.
 14. Omnis qui inuenerit me occidet me. 39. 221.
 15. Omnis qui occiderit Cain, septuplum punietur. 221.
 Cap. 6. n. 2. Videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchræ. 350.
 3. Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est. 41.
 3. Eruntque dies illius centum viginti annorum. 34.
 5. Videns Deus quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore. 350.
 6. Tactus dolore cordis intrinsecus. 41.
 12. Omnis quippe caro corruperat viam suam. 41. 217. 310. 350.
 14. Bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus. 64. 295.
 Cap. 7. n. 7. Ingressi sunt Noë, & filij eius, & vxor eius, & vxores filiorum eius cum eo. 10. 214.
 16. Inclusit eum Dominus de foris. 295.
 Cap. 8. n. 1. Adduxit spiritum super terram, & imminuta sunt aqua: 35. 336.
 3. Reuersaque sunt aqua: de terra

N n

eün-

LAUS DEO.

Tabla de los lugares

- euntes, & redeuntes, & ceperunt
minui post centum quinquaginta
dies. 136.
16. Egredere de arca tua, & vxor tua,
filij tui, & vxores filiorum tuo-
rum tecum. 214.
- Cap. 10. n. 11. Egrefus est Afur, qui
ædificauit Niniuem, hæc est Ciui-
tas magna. 232.
- Cap. 12. n. 1. Egredere de terra tua, &
de cognatione tua, & de domo
Patris tui, & veni in terram quam
monstrabo tibi: tulit ergo Thare
Abram filium suum. 112.
- Cap. 13. n. 13. Homines Sodomitar
pessimi erant, & peccatores coram
Domino nimis. 217.
14. Leua oculos tuos, & vide à loco
in quo nunc es ad Aquilonem, &
Meridiem, ad Orientem, & Occi-
dentem, omnem terram quam
conspicis tibi dabo. 26. 252.
14. Dixit Dominus ad Abram post-
quam diuisus est ab eo Lot. 252.
15. Per ambula terram in longitudi-
ne, & latitudine sua. 27.
- Cap. 14. n. 14. Quod cum audisset
Abram captum videlicet Lot fra-
trem suum, numerauit expeditos
vernaculos trecentos decem &
octo, & persecutus est eos vsque
Dan. 187.
- Cap. 15. n. 2. Quid dabis mihi? Ego
vadam absque liberis. 260.
- Cap. 17. n. 5. Nec ultra vocabitur no-
mem tuum Abram, sed appellabe-
ris Abraham. 319.
- Cap. 18. n. 6. Festinauit in tabernacu-
lum suum: accelera tria fata simi-
læ commisce, & fac subcinericios
panes. 337. 345.
32. Quid si inuenti fuerint ibi de-
cem? 223.
- Cap. 19. n. 15. Cogebant eum dicen-
tes: surge, & tolle vxorem tuam, &
duas filias quas habes, ne, & tu
pereas in scelere Ciuitatis. 37.
17. Noli respicere post tergum, nec

- ste s in omni circa regione, sed in
monte saluum te fac. 85.
24. Igitur Dominus pluit super So-
domam, & Gomorrhæ sulphur,
& ignem à Domino de Cælo. 172.
26. Respicensque vxor eius post se
versa est in statuam salis. 181.
- Cap. 21. n. 12. Dure hoc accepit A bra-
ham pro filio suo. 156. 308.
- Cap. 24. n. 25. Id circo appellauit eum
Jacob. 320.
- Cap. 27. n. 22. Accede huc, vt tangam
te fili mihi. 253.
29. Qui male dixerit tibi, sit ille ma-
ledictus, qui bene dixerit tibi be-
nedictionibus repleatur. 122.
- Cap. 29. n. 26. Non est in loco nostro
consuetudinis, vt minores ante o
tradamus ad nuptias. 207.
- Cap. 30. n. 27. Experimento didici
quod benedixerit mihi Deus pro-
pter te. 47.
- Cap. 31. n. 1. Reuertere in terram Pa-
trum tuorum. 160.
19. Rachel furata est idola Patris sui
45. 207.
20. Noluitque Iacob confiteri focero
suo quod fugeret. 22.
40. Die noctuque estu vrebam, & ge-
lu, fugiebatque somnus ab oculis
meis. 160.
- Cap. 32. n. 28. Nequaquam Iacob appe-
llabitur nomē tuū, sed Israël. 319.
28. Si contra Deum fortis fuisti 375.
- Cap. 37. n. 23. Non interficiatis ani-
mam eius. 216.
35. Noluit consolationē accipere 395.
- Cap. 47. n. 9. Dies peregrinationis
vitæ meæ centū triginta anno-
rum sunt parui, & mali. 131.
- Cap. 49. n. 3. Ruben primogenitus
meus, tu fortitudo mea, & prin-
cipium doloris mei. 273.
- Cap. 50. n. 20. Vos cogitatis de me
malum. 216.

Ex Exodo.

- Cap. 2. n. 3. Sumpsit fuscillam scirpæ,
& li-

de la Sagrada Escritura.

- & liniuit eā bitumine, ac pice. 64.
- Cap. 4. n. 14. Iratus Dominus in Moy-
sem. 83. 126.
- Cap. 8. n. 27. Viam trium dierum per-
gemus. 13.
- Cap. 10. n. 9. Est autem solemnitas
Domini Dei nostri. 283.
- Cap. 12. n. 42. Nox ista obseruabilis
Domini. 376.
- Cap. 14. n. 13. State, & videte magna-
lia Domini, quæ facturus est ho-
die. 81. 376.
- Num. 14. Dominus pugnabit pro vo-
bis, & vos tacebitis. 188.
- Num. 15. Loquere filiis Israël, vt pro-
ficiscantur. 150.
- Num. 21. Abstulit illud Dominus
flante vento vehementi, & vren-
te tota nocte, & vertit in sicum.
36. 337.
- Cap. 15. n. 25. Ostendit ei lignum quod
cum misisset in aquas indulcedi-
nem veritæ sunt. 276.
25. Ibi constituit præcepta, atque iu-
dicia, & ibi tentauit eum licens:
Si audieris vocem Domini Dei
tui, &c. 277.
- Cap. 16. n. 3. Cur eduxistis nos in de-
sertum istum, vt occideretis om-
nem multitudinem fame. 109. 241.
- Num. 3. Vtinam mortui essemus per
manum Domini in terra Egip-
ti. 147.
- Num. 7. Mane videbitis gloriam Do-
mini. 376.
- Num. 8. Dabit vobis Dominus ves-
pere carnes edere, & mane panes
in saturitate. 15. 263.
- Cap. 17. n. 9. Elige viros, & egrefus
pugna contra Amalec. 188.
- Cap. 20. n. 10. Septimo die Sabbatum
Domini Dei tui est, nō facies om-
ne opus in eo. 165.
- Num. 13. Non occides, non mecha-
beris, non furtum facies. 165.
- Cap. 24. n. 10. Viderunt Deum Israël,
& sub pedibus eius quasi opus la-
teris. 108.

- Cap. 25. n. 30. Pones super mensam pa-
nes propositionis in conspectu
meo semper. 260.
- Num. 39. Omne pondus candelabri,
cum vasis suis habebit talentum
auri purissimi. 20.
- Num. 40. Inpice, & fac secundum
exemplar, quod tibi monstratum
est in monte. 167.
- Cap. 26. n. 7. Facies saga cilicina vn-
decim: longitudo sagi vnius ha-
bebit triginta cubitos, æqua erit
mensura sagorum omnium. 248.
- Cap. 32. n. 4. Hi sunt Dij tui Israël.
114. 116.
- Num. 6. Sedit populus manducare,
& bibere, & surrexerunt ludere. 314.
- Num. 7. Peccauit populus tuus. Ibid.
- Num. 11. Cur Domine irascitur furor
tuus contra populum tuum? Ibid.
- Num. 14. Placatusque est Dominus. 115.
- Num. 19. Combustit vsque ad pulue-
rem, & dedit ex eo potum filijs Is-
raël. 195.
- Num. 25. Videns ergo Moyses popu-
lum quod esset nudatus (spolia-
uerat enim eum Aaron, & inter
hostes nudum constituerat) ait. Si
quis est Domini iungatur mihi. 177.
- Num. 26. Congregati sunt ad eum
omnes filij Leui. 298.
- Num. 34. Ego in die ultionis visita-
bo, & hoc peccatum. 115. 237.
- Cap. 33. n. 3. Angelus meus præcedet
te, non enim ascendam tecum,
quia populus duræ cervicis es, ne
forte disperdam te in via. 237.
- Num. 11. Loquebatur Dominus ad
Moysen facie ad faciem, sicut so-
let homo loqui ad amicū suū. 159.
- Num. 22. Ponam te in foramine pe-
træ, & protegā dextera mea,
donec transeam. 154.

Ex Leuitico.

- Cap. 6. n. 1. Anima quæ peccauerit,
& contempto Domino nega-
uerit proximo suo depositum con-
& victa

Tabla de los lugares

vieta delicti, pro peccato offeret arietem immaculatū de grege. 79.
Num. 28. Vas autem fictile in quo cocta est caro confrigatur, quod si vas eneam fuerit defricabitur, & lauabitur aqua. 230.
Cap. 10. n. 2. Egredus ignis à Domino deuorauit eos. 90.
Num. 3. Hoc est quod locutus est Dominus sanctificabor in ijs, qui appropinquant mihi, & inconspetu omnis populi glorificabor. 272.
Num. 19. Mihi accidit quod vides, quomodo potuit comedere, aut placere Deo in ceremonijs mente lugubri. *Ibid.*
Cap. 13. n. 37. Confidenter pronuntiabit eum mundum. 302.
Cap. 14. n. 19. Non vos incidetis, neque facietis caluitium super mortuos. 158.
Cap. 21. n. 7. Scortum, & vile prostibulum non ducent vxorem. 51.
Cap. 22. n. 7. Cum lauerit carnem suam aqua, & occubuerit Sol, tunc mūdatus vescetur de sanctificatis. 135.

Ex libro Numeri.

Cap. 1. n. 62. Ab vno mense, & supra. 243.
Cap. 11. n. 4. Quis dabit nobis ad vescendum carnes. 109. 147.
Num. 4. Vulgus quipe promiscuum quod ascenderat cum eis flagrauit desiderio adiunctis sibi pariter filijs Israël. 148.
Num. 5. In mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porrique, cepe, & alia. 109.
Num. 5. Recordamur piscium quos comedebamus in Egipto gratis. 241.
Num. 21. Sexcenta milia peditum huius populi sunt, & tu dicis: Dabo eis esum carniū mense integro? Nunquit ouium, & bouum multitudo cederet. 255.

Num. 33. Furor Domini concitatus in populum percussit eum plaga magna nimis. 109.
Cap. 15. n. 3. Anima quæ per superbiam aliquid commiserit, siue ciuis sit ille, siue peregrinus quoniam aduersus Dominum rebellis fuit, peribit de populo, verbum enim Domini contempserit, & preceptum illius fecit irritum. 79.
Cap. 16. n. 32. Diructa est terra subpedibus eorum, & deuorauit illos cum tabernaculis, & vniuersa substantia eorum. 220.
Num. 35. Ignis egressu sà Domino interfecit ducentos quinquaginta viros qui offerebāt in censum. 220.
Cap. 20. n. 10. Num de petra hac aquam vobis poterimus eijcere? 255.
Num. 11. Cumque eleuasset Moyses manum percussit virga bis silicem, egressa que sunt aquæ largissimæ. 53.
Cap. 21. n. 6. Misit Dominus in populum ignitos serpentes. 117.
Cap. 24. n. 5. Quam pulchra sunt tabernacula tua Iacob, & tētoria tua Israël. 374.
Num. 9. Qui benedixerit tibi, erit ipse benedictus, qui maledixerit tibi in maledictione reputabitur. 122.
Num. 17. Orietur stella ex Jacob, & virga confurget ex Israël, & percutiet omnes duces Moab. 374.
Cap. 25. n. 1. Hostes vos sentiant Madianitæ. 350.
Cap. 26. n. 2. A viginti annis, & supra. 246.
Num. 10. Aperiens terra os suum deuorauit Core. 220.
Cap. 31. n. 16. Iste sunt quæ deceperunt filios Israël ad suggestionem Balaam. 350.
Num. 27. Diuides ex equo prædam inter omnes, qui pugnaverunt, egræque sunt, ad bellum, & inter omnem reliquam multitudinem. 104.

Cap. 35.

de la Sagrada Escritura.

Cap. 35. n. 20. Si per odium quispiam hominem impulerit, vel iccerit quidpiam in eum per insidias, aut cum esset inimicus manu percusserit, & mortuus fuerit, percussor homicidi reus erit. 222.

Ex Deuteronomio.

Cap. 14. n. 1. Non vos incidetis, neque facietis caluitium super mortuos. 289.
Cap. 16. n. 12. Quoniam seruus fueris in terra Egipti. 165.
Cap. 21. n. 23. Non permanebit cadauer eius in ligno. 398.
Cap. 32. n. 33. Venenum aspidum insanabile. 94.

Ex Josue.

Cap. 1. n. 2. Moyses seruis meus mortuus est; surge, & trans Jordanem iitum. 379.
Num. 14. Vos autem transire armati ante fratres vestros, omnes fortes manu, & pugnate pro eis. 238.
Cap. 3. n. 5. Faciet Dominus mirabilia. 81.
Cap. 5. n. 2. Circuncide secundo populum. 61.
Cap. 10. n. 14. Non fuit ante, nec post tam longa dies. 128.
Cap. 11. n. 9. Equos eorum subneruauit, currusque igne combussit. 65.

Ex libro Iudicum.

Cap. 3. n. 31. Percussit de Philistijm sexcentos viros vomere, ipse quoque defendit Israël. 98.
Cap. 6. n. 14. Liberabis Israël de manu Madiam. 83.
Cap. 7. n. 3. Qui formidolosus, & timidus est reuertatur. 61.
Num. 7. In trecentis viris, qui lambent aquas liberabo eos. 61.
Num. 24. Misit Gedeon nuntios in

omnem montem Ephraim, dicens descendite in occursum Madiam, & occupate aquas vsque Bethbara, & Iordanem. 331.

Cap. 8. n. 1. Quid est quod facere voluisti, vt nos non vocares, cum ad pugnam pergeres contra Madiam? 331.

Cap. 10. n. 10. Clamantes ad Dominum dixerunt: peccauimus tibi quia dereliquimus Dominum Deū nostrū, & seruiuimus Baalim. 357.

Cap. 13. n. 5. Incipiet liberare Israël de manu Philistinorum. 98.

Num. 16. Non comedā panes tuos. 270.

Cap. 15. n. 15. Inuētā maxillam, id est, mandibulam asini arripiens interfecit in ea mille viros. 98.

Ex libro 1. Regum.

Cap. 2. n. 17. Retrahebant homines à sacrificio Domini. 92.

Cap. 4. n. 8. Hi sunt qui percusserunt Egiptum omni plaga. 66.

Num. 8. Quis nos liberabit de manu Deorum sublimium istorum? 315.

Cap. 5. n. 7. Non maneat arca Dei Israël apud nos, quia dura est manus eius super nos. 316.

Cap. 11. n. 2. In hoc feriam vobiscum fœdus, vt etiam omnium vestrum oculos dextrōs. 73.

Cap. 14. n. 24. Maledictus vir qui comederit panem vsque ad vesperam. 299.

Cap. 17. n. 39. Non possum sic incedere. 105.

Num. 54. Assumens autem Dauid caput Philistæi attulit illud in Ierusalem: arma verò eius possuit in tabernaculo suo. 341.

Cap. 18. n. 1. Anima Ionatæ conglutinata est animæ Dauid, & dilexit eum quasi animam suam. 392.

Num. 4. Expoliavit se tunica, qua erat indurus, & dedit eam Dauid. *Ibid.*

Num. 8. Dauid decem millia, & mihi

Tabla de los lugares

mille ded erunt. 62. 209.
Num. 12. Ti mituit Saul Dauid, eo quod Dominus esset cum eo. 252.
Num. 28. Vidit Saul, & intellexit quod Dominus esset cum Dauid. 62.
Cap. 19. n. 10. Nisus est Saul configere Dauid lancea. 152.
Num. 15. Aferte eum ad me in lecto vt occidatur. 17.
Cap. 21. n. 19. Ecce hic gladius Goliath Philistei. 343.
Cap. 24. n. 18. Leuauit Saul vocem suã, & fleuit: dixitque, &c. 53.
Num. 18. Iustior tu es quam ego. 207.
Num. 21. Nunc scio quod certissime regnaturus sis, & habiturus in manu tua regnum Israël. 55.
Cap. 30. n. 24. Equa pars erit descendens ad prælium, & remanentis ad farcinas. 104.

Ex libri 2. Regum.

Cap. 1. n. 5. Irrue super eum, qui percussit illum, & mortuus est. 347.
Cap. 3. n. 12. Misit erga Abner nuntios ad Dauid pro se dicens: cuius est terra? Et vt loquerentur: fac mecum amicitias. 291.
Num. 14. Non videbis faciem meam ante quam duxeris mihi Michol filiam Saul, & sic venies. Ibid.
Cap. 4. n. 12. Præcepit pueris, & interfecerunt eos, præcidentes que manus, & pedes eorum suspenderunt eos super piscina in Hebron. 347.
Cap. 7. n. 14. Si inique aliquid gesserit arguam eum in virga virorum; misericordiam autem meam non auferam ab eo. 237.
Cap. 12. n. 13. Peccaui Domino. 102.
Num. 16. Dauid deprecatus est Dominum pro paruulo. 378.
Num. 20. Non recedet gladius de domo tua. 215.
Cap. 15. n. 14. Fugiamus, festina egredi. 59.
 17. Egredusque est Rex, & omnis Is-

raël pedibus suis, & legiones Zereethi, & Pheleti, & omnes Gethi. 59.
Cap. 16. n. 10. Dimittite eum, vt maledicat. 52.
Cap. 19. n. 23. Ait Rex Semei non morieris. 52.
Cap. 21. n. 10. Tollens autem Respha filia Aia cilicium, struauit sibi supra petram. 398.

Ex libro 3. Regum.

Cap. 1. n. 12. Salua animam tuam, filijque tui Salomonis. 237.
Cap. 5. n. 17. Præcepit Rex, vt tollerent lapides grandes, lapides preciosos in fundamentum Templi, & quadrarent eos, quos dolauerunt cementarij Salomonis, & cementarij Hiran. 333.
Cap. 12. n. 28. Ecce Dixi tui Israël. 219.
 29. Possuitque vnum in Bethel, alterum in Dan. 178.
 30. Ibat populus ad adorandum vitulum vsque in Dan. 357.
 32. Similiter fecit in Bethel, vt immolaret vitulis, quos fabricatus fuerat. 179.
Cap. 14. n. 9. Operatus est male super omnes, qui fuerunt ante te. 219.
Cap. 16. n. 30. Acab fecit malum super omnes, qui fuerunt ante eum. 307.
Cap. 17. n. 6. Corui quoque deferebant ei carnes, & panes manẽ, similiter panem, & carnes vesperẽ. 261.
Cap. 18. n. 40. Apprehendite Prophetas Baal. 223.
 44. Ecce Cœli contenebrati sunt, & nubes, & ventus, & facta es pluuia grandis. 203.
Cap. 19. n. 13. Quod cum vidisset Elias, opperuit vultum suum pallio, & egressus stetit in ostio spelucae. 154.
 18. Derelinquam mihi septem milia virorum, quorum genua non sunt incuruata coram Baal. 223.
 20. Osculer, oro patrem meum, & ma-

de la Sagrada Escritura.

matrem meã, & sic sequar te. 22.
Cap. 20. n. 38. Occurrit in via, & mutauit aspersione pulueris os, & oculos suos. 31.
Cap. 22. n. 52. Ambulauit in via patris sui, & matris suæ, & in via Ieroboam, qui peccare fecit Israël. 242.

Ex libro 4. Regum.

Cap. 1. n. 3. Nunquid non est Deus in Israël, vt exis ad consulendum Beelzebu Deum Accaron? Quam ob rem, &c. 242.
Cap. 3. n. 17. Non videbitis ventum, neque pluiam: & alueus iste replebitur aquis. 203.
Cap. 9. n. 10. Iezabel quoque comedent canes in agro Iezrahel, nec erit qui sepeliat eam. 212. 215.
Cap. 10. n. 7. Posuerunt capita eorum in cophinis. 356.
Cap. 25. n. 7. Filios autem Sedecia occidit coram eo, & oculos eius effodit. 399.

Ex libro primo Paralipomenon.

Cap. 28. n. 3. Deus dixit mihi: non ædificabis domum nomini meo, eo quod sis bellator vir, & sanguinem fuderis. 335.
 6. Ante mortem tuam omnes præparauit impensas. 167.
 11. Dedit autem Dauid Salomoni descriptionem porticus, & Templi. 167.

Ex libro secundo Paralipomenon.

Cap. 13. n. 15. Perterruit Dominus Ieroboam, & omnem Israël, qui stabat ex aduerso Abia. 219.

Ex libro primo Esdrae.

Cap. 3. n. 12. Plurimi, qui viderant Templum prius, cum fundatum esset, & hoc Templum in oculis

eorum, flebant voce magna. 333.
Cap. 6. n. 3. Ponant fundamenta: fundato igitur a cementarijs Templo Domini. 324.
 3. Fundamenta supportantia altitudinem cubitorum sexaginta, & latitudinem cubitorum sexaginta. 333.

Ex libro secundo Esdrae.

Cap. 4. n. 17. Vna manu faciebat opus, altera tenebat gladiũ. 328.

Ex Iudith.

Cap. 1. n. 5. Rex Asiriorum, qui regnauit in Niniue Ciuitate magna. 232.
Cap. 6. n. 6. Gladio in terribis, illorum populo sociaberis, vt dum dignas mei gladijs poenas exceperint, ipse simul vltioni subiaceas. 9.
 15. Domine Deus Cœli, & terræ intueri superbiam eorum. 9.

Ex Iob.

Cap. 1. n. 8. Nunquid considerasti seruum meum Iob, quod non sit ei similis in terra? 283.
 10. Nunquid Iob frustra timet Deũ? Non ne tu valasti eum? 283.
 18. Filijs tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus, ventus irruit a regione deserti, & concussit quatuor angulus domus, quæ corruens oppressit liberos tuos, & mortui sunt. 287.
 20. Scidit vestimenta sua, & tonsõ capite corruens in terram adorauit. 158.
Cap. 2. n. 6. Ecce in manu tua est. 287.
 13. Videbant enim dolorem esse vehementem. 359. 367.
Cap. 3. n. 26. Timor, quem timebam euenit mihi, & quod verebar accidit, non ne dissimulaui? Non ne filius? Non ne quicui? 264.

Cap. 4.

Tabla de los lugares

Cap. 4. n. 6. Vbi est timor tuus, fortitudo tua, & perfectio viarum tuarum? 300.
 19. Qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut à tinea? Pag. 93.
 Cap. 7. n. 1. Militia est vita hominis super terram. 8.
 Cap. 7. n. 5. Induta est caro mea putredine. 366.
 Cap. 10. n. 9. Memento, quæso, quod sicut lutum feceris me. 411.
 17. Pelle, & carnibus vestisti me. 41.
 Cap. 19. n. 20. Pelle me consumptis carnibus, adhæsit os meum, & derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos. 74.
 Cap. 12. n. 18. Balteum Regium dissoluit, & præcingit fune renes eorum. 382.
 Cap. 16. n. 23. Circumdedit me lanceis suis. 365.
 Cap. 17. n. 1. Solum mihi superest sepulchrum. 365. 367.
 2. Non peccaui, & in amaritudinibus moratur oculus meus. 380.
 Cap. 19. n. 23. Quis mihi hoc tribuat, vt scribantur sermones mei. 416.
 25. Scio quod Redemptor meus viuit. Ibid.
 Cap. 20. n. 16. Caput aspidum suget, & occidet eum lingua viperæ. 94.
 Cap. 31. n. 35. Quis mihi tribuat auditorem. 172.
 Cap. 38. n. 11. Hic confringes tumentes fluctus tuos. 363.
 40. Respondens Dominus Job de turbine dixit. 276.
 Cap. 42. n. 5. Auditum auris audiui te, nunc autem oculus meus videt te, & ago pœnitentiam in fauilla, & cinere. 380.

Ex libro Psalmorum.

Psalm. 1. n. 4. Non sic impij, non sic, sed tamquam puluis. 25.
 Psalm. 2. n. 1. Quare fremuerunt gen-

tes, & populi meditati sunt inania? 343.
 Num. 2. Principes conuenerunt in vnum aduersus Dominum. 343.
 8. Dabo tibi gentes hereditatem tuam. 164.
 Psalm. 4. n. 9. In pace in id ipsum dormiam, & requiescam. 366.
 6. Sacrificate sacrificiũ iustitiæ. 274.
 Psalm. 5. n. 5. Dominus pars hereditatis meæ. 164.
 Psalm. 17. n. 6. Dolores inferni circumdederunt me, præoccupauerunt me laquei mortis. 368.
 37. Dilatasti gressus meos subtus me. 125.
 Psalm. 29. n. 6. Ad vesperum demorabitur flectus, & ad matutinum lætitia. 15.
 10. Quæ utilitas in sanguine meo dũ descendo in corruptionem? 412.
 Psalm. 33. n. 22. Mors peccatorum pessima. 86.
 Psalm. 34. n. 2. Apræhende arma, & scutum, & exurge in adiutorium mihi. 152.
 3. Effunde frameam, & conclude aduersus eos, qui me persequuntur. 152.
 13. Cum mihi molesti essent, inducbar cilicio. 158.
 Psalm. 36. n. 24. Dominus supponit manum suam. 125.
 35. Vidi impium super exaltatum, sicut cedros libani. 74. 254.
 Psalm. 37. n. 5. Miser factus sum, & curuatus sum vsque in finem. 402.
 Psalm. 37. n. 3. Quoniam sagittæ tuæ in fixæ sunt mihi. 402.
 4. Non est sanitas in carne mea a facie iræ tuæ. 406.
 Psalm. 37. Psalmus Dauid in rememorationem de Sabbato. 406.
 Psalm. 38. n. 4. In meditatione mea exardescet ignis. 378.
 Psalm. 39. n. 13. Circumdederunt me mala, quorum non est numerus. Pag. 403.

Psalm. 43.

de la Sagrada Escritura.

Psalm. 43. n. 22. Propter te mortificatur tota die. 107.
 Psalm. 44. n. 3. Speciosus præ filiis hominum. 56.
 Psalm. 48. n. 13. Comparatus est iumentis insipientibus. 49.
 Psalm. 57. n. 5. Furor illis sicut aspidis furdæ obturantis aures suas. 94.
 Num. 8. Ad nihilum deuenient. 94.
 Psalm. 58. n. 7. Conuertentur ad vesperam, & famem patientur vt canes, & circuibunt ciuitatem. 17.
 Psalm. 72. n. 14. Castigatio mea in matutinis. 378.
 Psalm. 73. n. 16. Tuus est dies, & tua est nox. 136.
 Psalm. 77. n. 13. Interrupit mare, & perduxit eos, & statuit aquas quasi in vitro. 81.
 29. Desideriũ eorum attulit eis. 109.
 39. Recordatus est quia caro sunt. 42.
 Psalm. 79. n. 9. Vineam de Ægypto transtulisti, eiecisti gentes, & plantasti eam. 169. 173. 180.
 Psalm. 83. n. 3. Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini. 418.
 Psalm. 90. n. 6. A demonio meridiano. 29.
 Num. 12. In manibus portabunt te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum. 125.
 Psalm. 101. n. 10. Petum meum cum fletu miscebam. 378.
 Psalm. 102. n. 22. Benedicite Domino omnia opera eius in omni loco dominationis eius. 383.
 Psalm. 103. n. 27. Draco iste, quem formasti ad illudendum ei. 2.
 24. Omnia in sapientia fecisti. 383.
 25. Hoc mare magnum. 32.
 27. Omnia à te expectant vt des illis escam. 2.
 Psalm. 104. n. 18. Humiliauerunt in cõpedibus pedes eius, ferrum pertransiit animam eius. 364.
 Num. 37. Et eduxit eos cum argento, & auro. 168.
 Psalm. 105. n. 20. In similitudinem vi-

tuli comedentis foenum. 315.
 Psalm. 109. n. 2. Virgam virtutis suæ emittet Dominus ex Sion. 374.
 Psalm. 113. n. 3. Omnia quæcumque voluit, fecit. 383.
 Num. 5. Mare vidit, & fugit. 336.
 Num. 3. Iordanis cõuerfus est retrorsum. 280.
 Psalm. 118. n. 62. Media nocte surgebã ad cõsistendum tibi. 318.
 Num. 112. Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes in æternũ propter retributionem. 137.
 Psalm. 138. n. 5. Tu formasti me, & posuisti super me manum tuam. 279.
 Num. 7. Quo ibo à spiritu tuo, & quò à facie tua fugiam. 31.
 Num. 8. Si ascèdero in cœlum tu illic es. 31.
 9. Si sumpsero pœnas meas diluculo, & habitauero in extremis maris: etenim illuc manus tua deducet me, tenebit me dextera tua. 32.
 Psalm. 140. n. 2. Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo. pag. 91.
 Psalm. 141. n. 3. Effundo in conspectu eius orationem meam, & tribulationem meam ante ipsum pronũtio: in deficiendo spiritum meum tu cognouisti semitas meas. 272.

Ex Prouerbij.

Cap. 4. n. 11. Ducam te per semitas equitatis, quas cum ingressus fueris, nõ arctabuntur gressus tui. 124.
 Cap. 24. n. 32. Ego quoque egi pœnitentiam. 317.
 Cap. 30. n. 19. Viam colubri super petram. 198.

Ex libro Ecclesiastes.

Cap. 1. n. 2. Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. 327.
 Cap. 3. n. 1. Omnia tempus habent. pag. 14.

Ex

Tabla de los lugares

Ex Canticis Canticorum.

- Cap. 1. n. 6.** In dica mihi, quem diligit anima mea; ubi pascas, ubi cubes in meridie. 29. 135.
- 7.** Si ignoras te, egredere, & abi post vestigia pregum, & pasce hœdos tuos iuxta tabernacula pastorum. pag. 29.
- Num. 11.** Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur. 397.
- Cap. 3. n. 2.** Quæram quem diligit anima mea. 245.
- 4.** Tenui eum, nec dimittam. 136.
- 7.** En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt eum ex fortissimis Israël. 283.
- 9.** Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis libani. 137.
- 11.** Egredimini, & videte filia Sion Regem Salomonem. 138.
- Cap. 4. n. 4.** Collum tuum sicut turris David, quæ edificata est cum propugnaculis. 283.
- Num. 7.** Vadam ad montem myrrhæ. 397.

Ex libro Sapientia.

- Cap. 4. n. 11.** Raptus est ne malitia mutaret intellectum eius. 352.
- Cap. 5. n. 7.** Ambulauius vias difficiles. 124.
- Cap. 8. n. 1.** Attingit à fine vsque ad finem fortiter. 383.
- Cap. 16. n. 21.** Ad quod quisque volebat, conuertebatur. 11.

Ex libro Ecclesiastici.

- Cap. 3. n. 33.** Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemosyna resistit peccatis. 267.
- Cap. 10. n. 11.** Languor prolixior grauat medicum. 95.
- Cap. 18. n. 1.** Creauit omnia simul. 383.
- Cap. 21. n. 11.** Via peccantium com-

- planata lapidibus. 124.
- Cap. 28. n. 5.** Cum caro sit reseruat irâ, & propitiationem petit. 42.
- Cap. 29. n. 15.** Conclude eleemosynam in corde pauperis. 267.
- Cap. 40. n. 1.** Iugum graue super omnes filios Adam. 39.
- Cap. 46. n. 5.** Vna dies facta est quasi duo. 128.

Ex Isai.

- Cap. 1. n. 20.** Vè qui dicitis malum bonum, & bonum malum, ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponentes amarum dulce, & dulce amarum. 215.
- Cap. 3. n. 9.** Peccatum suum sicut Sodomam prædicauerunt. 218.
- Cap. 5. n. 4.** Quid est quod debuit facere vineæ meæ, & non feci? 164.
- Cap. 6. n. 2.** Diabus velabant faciem eius, & duabus volabant. 18.
- Cap. 14. n. 14.** Similis ero altissimo. 348.
- Cap. 26. n. 9.** Anima mea desiderauit te in nocte. 136.
- Cap. 28. n. 19.** Sola vexatio intellectum dabit. 91.
- Cap. 53. n. 2.** Vidimus eum, & non erat aspectus, neque decor. 56.
- Num. 7.** Sicut ovis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tãdente se obmutescet, & non aperiet os suum generationem eius quis enarrabit. 408.

Ex Ieremia.

- Cap. 1. n. 14.** Ab Aquilone pandetur malum. 28. 179.
- Cap. 2. n. 12.** Obstupescite cœli super hoc, & porte eius desolamini vehementer. 120.
- 13.** Duo mala fecit populus meus, & me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas. 120.

Cyp. 5.

de la Sagrada Escritura.

- Cap. 5. n. 22.** Qui posui arenam terminum mari, præceptum sempiternum, quod non præteribit: commouebantur, & non poterunt: & intumescunt fluctus eius, & non transibunt illud. 362.
- Cap. 7. n. 16.** Noli orare pro populo hoc, neque assumes pro eis laudem, & orationem, neque obstitas mihi, quoniam nõ exaudiam te. 345.
- 17.** Filij colligunt ligna, patres succendant ignem, & mulieres conspergunt adipem, vt faciant placentas, & libent Dijs alienis. 345.
- 22.** Non sum loquutus cum patribus vestris, & non præcepi eis in die, qua eduxit vos de terra Ægypti, de verbo holocaustorum, & victimarum. 211.
- Cap. 32. n. 5.** Et in Babilonem ducet Sedeciam: & ibi erit donec visitem eum, ait Dominus. 400.
- Cap. 52. n. 11.** Adduxit eum Rex Babilonis in Babilonem, & posuit eum in domo carceris vsque ad diem mortis eius. 399.
- Thren. 2. n. 13.** Cui comparabo te, vel cui assimilabo te, filia Ierusalem? pag. 362.
- Thren. 3. n. 27.** Bonum est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua. 39.
- Thren. 3. n. 11.** Posui me desolatam. pag. 401.
- Thren. 3. n. 3.** In me vertit, & conuertit manum suam tota die. 401.
- Thren. 3. n. 2.** Me minauit, & adduxit in tenebras, & non in lucem. 402.
- Thren. 3. n. 6.** In tenebris collocauit me. 402.
- Thren. 3. n. 8.** Sed, & cum clamaero, exclusit orationem meam. 402.
- Thren. 3. n. 30.** Sat urabitur opprobrijs. pag. 399.

Ex Ezechiele.

- Cap. 1. n. 4.** Ventus turbinis veniebat

- ab Aquilone. 169.
- 10.** Facies hominis, & facies leonis à dextris ipsorum quatuor; facies autem bouis à sinistris ipsorum quatuor, & facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor. 413.
- 13.** Hæc erat visio discurrens in medio animalium. 169.
- Cap. 4. n. 1.** Summe laterem, & describes in eo Ciuitatem Ierusalem; & ordinabis aduersus eam obfidionem. 107.
- Cap. 10. n. 2.** Imple manum tuam prunis, & effunde super Ciuitatem. pag. 169.
- Cap. 11. n. 19.** Auferam cor lapideum, & dabo eis cor carneum, vt in præceptis meis ambulent, & mandata mea custodiant. 42.
- Cap. 14. n. 14.** Si fuerint tres viri in medio eius Noë, Daniel, & Job, ipsi iustitia sua liberabunt animas suas. 42. 321.
- Cap. 24. n. 11.** Pone eam super prunas vacuam, & in calecat, & liquefiat æs eius: & confietur in medio eius inquinamentum eius, & consumatur rubigo eius. 229.
- Cap. 27. n. 10.** Persæ, & Lidij, & Lybes erant in exercitu tuo omnes bellatores tui. 2.
- Num. 11.** Sed, & pigmei, qui erant in turribus tuis, pharetras suas suspenderunt. 2.
- Cap. 37. n. 9.** Susa super interfectos istos. 301.

Ex Daniele.

- Cap. 2. n. 24.** Sapientes Babilonis ne perdas. 161.
- Cap. 3. n. 96.** Ame positum est hoc decretum; vt omnis populus, tribus, & lingua, quæcumque locuta fuerit blasphemiam contra Deum Sidrach, Misach, & Abdenago dispareat; & domus eius vastetur. 225.
- Cap. 4. n. 11.** Succidite arborem; verum-

Tabla de los lugares

rum tamen germem radicum eius in terra finite. 325.
24. Peccata tua elemosynis redime. pag. 267.
Cap. 13. n. 22. Si hoc egero mors mihi est. 72.

Ex Osea.

Cap. 1. n. 2. Sumet tibi vxorem fornicationum. 51.
Cap. 2. n. 5. Dixit: vadam post amatores meos, quidam panes mihi, & aquas meas. 242.
6. Sepiam viam tuam spinis. 243.
9. Sumam frumentum meum in tempore suo, & vinum meum, liberabo lanam meam, & linum meum. pag. 213.
Cap. 3. n. 2. Fodi eam mihi quindécim argenteis, & coro hordei, & dimidio coro hordei. 235.
Cap. 5. n. 12. Ego quasi tinea Ephraim, & quasi putredo domui Juda. 93.
Cap. 8. n. 5. Proiectus est vitulus tuus Samaria, non poteris emundari, quia ex Israël ipse est. 114.

Ex Ioel.

Cap. 2. n. 1. Canite tuba in Sion. 8.
Cap. 2. n. 28. Effundam de spiritu meo super omnem carnem. 41.

Ex Amos.

Cap. 5. n. 21. Odi, & proieci festiuitates vestras, & non capiam odorem cætuum vestrorum, quod si obtuleritis mihi holocausto mata, & munera vestra, non suscipiam: & vota pinguium vestrorum non respiciam. 210.
25. Nunquid hostiam, & sacrificium obtulisti mihi in deserto quadraginta annis domus Israël? 211.
26. Portastis tabernaculum Moloch vestro, & imaginem idolorum ve-

trorum, sidus dei vestri, quæ fecistis vobis. 211.

Ex Ionã.

Cap. 1. n. 2. Vade in Niniuem Ciuitatem grandem. 232.
7. Mittamus fortes, & sciamus quare hoc malum sit nobis. 357.
Cap. 3. n. 4. Adhuc quadraginta dies, & Niniue subuertetur. 35.
8. Operiantur saccis homines, & iumenta, & clament ad Deum in fortitudine. 102.
9. Quis scit si conuertatur, & ignoscatur Deus: & reuertatur à furore iræ suæ. 103.

Ex Habacuc.

Cap. 1. n. 10. Super omnem munitationem ridebit. 2.
Cap. 3. n. 3. Deus ab Austro, veniet: 179. 290.

Ex Zacharia.

Cap. 9. n. 17. Quid enim bonum eius est, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines? 3.

Ex Machabeorum.

Cap. 9. n. 10. Absit istam rem facere, vt fugiamus ab eis, & si appropianit tempus nostrum moriamur in virtute. 60.

Ex Diuo Matthæo.

Cap. 1. n. 1. Filij Dauid, filij Abraham. 378.
21. Ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum. 99.
Cap. 2. n. 2. Vidimus stellam eius in Oriente, vbi est, qui natus est Rex Iudæorum. 87. 90.

2. Vbi

de la Sagrada Escritura.

2. Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum, vidimus stellam eius in Oriente. 87. 90. 374.
Cap. 3. n. 1. Poenitentiam agite, appropinquauit enim Regnum Cælorum. 417.
10. Iam securis ad radicem arboris posita est. 325.
17. Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui. 274.
Cap. 4. n. 6. Mitte te de orsum, scriptum est enim, quia Angelis suis mandabit de te. 80.
8. In montem excelsum valde. 119.
8. Omnia Regna mundi, & gloriam eorum. 119.
Cap. 5. n. 39. Siquis te percusserit in dexteram tuam maxillam, præbe illi, & alteram. 75.
Cap. 7. n. 14. Quam angusta, & arcta est via, quæ ducit ad vitam. pag. 124. 143.
Cap. 8. n. 6. Accesit ad eum Centurio: pag. 291.
15. Ascefferunt ad eum Discipuli eius, & suscitauerunt eum. 149.
Cap. 12. n. 2. Ecce Discipuli tui faciunt quod non licet facere in Sabbatis. 206.
Cap. 16. n. 2. Facto vespere dicitis: serenum erit, rubicundum enim est Cælum: & manè, hodie tempestas, rutilat enim triste Cælum. 83.
Cap. 17. n. 17. Et in crepauit illum Iesus, & exijt ab eo demonium. 185.
Cap. 20. n. 1. Exijt primo manè conducere operarios. 164.
Cap. 21. n. 31. Mittet Angelos suos cum saba, & voce magna, & congregabunt electos à quatuor ventis. 72.
Cap. 22. n. 7. Missis exercitibus suis, perdidit homicidas illos, & Ciuitatem illorum succendit. 170.
15. Quo modo huc intraisti non habens vestem nuptialem. 278.
Cap. 23. n. 2. Super Cathedram Moyse sederunt Scribæ, & Pharisei. Omnia ergo quæcumque dixerint vo-

bis, seruate, & facite: secundum opera verò eorum nolite facere: dicunt enim, & non faciunt. 92.
Cap. 24. n. 25. Sol obscurabitur. 89.
27. Sicut fulgur exit ab Oriente, & paret vsque in Occidentem, ita erit, & aduentus filij hominis. 38.
37. Sicut fuit in diebus Noë, ita erit aduentus filij hominis. 37.
43. Si sciret Pater familias quæ hora fur venturus esset. 186.
Cap. 25. n. 21. Intra in gaudium Domini tui. 29.
Cap. 25. n. 33. Esuriui, & dedistis mihi manducare; sitibi, & dedistis mihi bibere. 266.
Cap. 26. n. 15. Constituerunt ei triginta argenteos. 234.
40. Sic non potuistis vna hora vigilare mecum? 149.
Cap. 27. n. 46. Deus meus, vt quid dereliquisti me? 277. 409.

Ex Diuo Marco.

Cap. 5. n. 2. Occurrit de monumētis homo in spiritu in mudo. pag. 194.
23. Veni impone manū tuam super illam, vt salua sit, & viuat. 279.
33. Procidit ante eum, & dixit ei: omnem veritatem. 353.
Cap. 9. n. 24. Surde, & mute spiritus ego præcipio tibi, exi ab eo, & amplius ne introeas in eum. 199.
25. Et clamans, & multum decerpens eum, factus est quasi mortuus, ita, vt multi dicerent, quia mortuus est. 200.
Cap. 16. n. 16. Qui non crediderit condemnabitur. 310.

Ex Diuo Luca.

Cap. 1. n. 32. Filius altissimi vocabitur, & dabit illi Dominus sedem Dauid Patris eius. 372.

00

Cap. 7.

Tabla de los lugares

Cap. 7. n. 35. Tuam ipsius animam pertransibit gladius. 364.
 Cap. 3. n. 5. In momento temporis. pag. 119.
 Cap. 5. n. 24. Surge, tolle lectum tuum, & vade in domum tuam. 256.
 Cap. 7. n. 3. Misit ad eum seniores Iudæorum. 291.
 Cap. 9. n. 31. Dicebant excessum, quem completurus erat in Ierusalem. pag. 121.
 34. Nesciens quid diceret. 135.
 Cap. 11. n. 15. In Beelzebub Principe demoniorum, eiecit demonia. pag. 206.
 Cap. 14. n. 24. Dico vobis quod nemo virorum illorum, qui vocati sunt gustabit cœnam meam. 170.
 Cap. 12. n. 18. Destruam horrea mea. pag. 3.
 Cap. 15. n. 13. Dissipauit substantiam suam viuendo luxuriosè. 243.
 16. Cupiebat saturari de filiquis, quas porci manducabant. 195.
 18. Surgam, & ibo ad Patrem meum. pag. 245.
 31. Ecce tot annos seruius tibi, & nunquam mandatum tuum præterui. 132.
 Cap. 16. n. 22. Factum est vt moreretur mendicus. 265.
 Cap. 19. n. 10. Venit saluum facere, quod perierat. 147.
 49. Fleuit super illam, non relinquet inte lapidem super lapidem. pag. 151.
 Cap. 11. n. 25. Erunt signa in Sole, & Luna, & Stelis, arescentibus hominibus præ timore. 38. 90.
 Cap. 22. n. 22. Filius hominis vadit secundum definitum est. 145.
 31. Simon, ecce Satanàs expetiuit vos, vt cribraret sicut triticum. 69.
 48. Iuda osculo filium hominis tradidit? 293.
 61. Respexit Petrum, & egresus foras fleuit amarè. 81. 293. 296.
 Cap. 23. n. 24. Obscuratus est Sol. 89.

31. Si in viridi ligno hæc fiunt. 41.
 34. Pater dimitte illis, quia nesciunt quid faciunt. 56.
 42. Memento mei. 409.

Ex Diuo Ioanne.

Cap. 1. n. 9. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. 144.
 14. Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre. 387.
 Cap. 2. n. 28. Quadraginta sex annis ædificatum est Templum. 374.
 Cap. 5. n. 9. Surge, tolle grauatum tuum, & ambula. 256.
 Cap. 6. n. 58. In me manet, & in illo. pag. 18.
 Cap. 7. n. 21. Vnum signum feci, & omnes miramini. 256.
 Cap. 11. n. 5. Dilligebat autem Iesus, Martham, & Mariam, & Lazarum. pag. 367.
 33. Vt Vidit eam plorantem infremuit spiritu, & turbauit semetipsum, & lachrymatus est Iesus. pag. 366.
 Cap. 13. n. 1. Ante diem festum Paschæ. pag. 3.
 10. Qui locutus est, non indiget nisi, vt in pedes lauet. 216.
 30. Erat autem nox. 293.
 Cap. 14. n. 31. Sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. 5.
 Cap. 15. n. 5. Ego sum vitis, vos palmites. 231.
 Cap. 17. n. 1. Pater, venit hora, clarifica filium tuum. 387.
 Cap. 18. n. 18. Stabant autem serui, & ministri ad prunas, quia frigus erat, & calefaciebant se, erat autem cum eis, & Petrus stans, & calefaciens se. 293.
 37. In hoc veni in mundum, vt testimonium perhibeam veritati. pag. 144.
 Cap. 19. Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. 361.

Cap. 19.

de la Sagrada Escritura.

Cap. 19. n. 28. Vt consumaretur scriptura, dixit: Sicio. pag. 393.
 Cap. 21. n. 27. Pasce oues meas. 27.

Ex Actibus Apostolorum.

Cap. 1. n. 3. Per dies quadraginta apprensens eis, & loquens de Regno Dei. 301.
 23. Nisi quod Spiritus Sanctus per omnes ciuitates mihi protestatur, quoniam vincula, & tribulationes Ierosolymis me manent. 116.
 Cap. 6. n. 15. Viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli. 306.
 Cap. 7. n. 3. Cum esset in Mesopotamia dixit ad illum exi de terra tua. 112.
 22. Eruditus est Moyses omni sapientia Egypiorum, & erat potes in verbis. 84.
 58. Lapidabant Stephanum. 307.
 Cap. 20. n. 22. Alligatus ergo spiritu vado in Hierusalem. 126.
 Cap. 20. n. 25. Scio quia amplius non videbitis faciem meam. 139.
 31. Ego scio quia intrabunt post discessionem meam lupi repaces in vos non parcentes gregi: magnus autem flectus. 140.
 Cap. 26. n. 28. In modico, suades me Christianum fieri. 139.
 29. Opto apud Deum, & in magno non tantum te, sed etiam omnes, qui me audiunt, hodiè fieri tales, qualis ego sum exceptis vinculis his. 130.

Ex Epistola D. Pauli ad Romanos.

Cap. 1. n. 17. Iustitia Dei in eo reuelatur. 308.
 18. Reuelatur ira Dei de Coelo, super omnem impietatem, & iniustiam hominum eorum, qui veritatem Deis in iniustitia detinent. 311.
 20. Inuisibilia enim ipsius à creatura mundi per ea, quæ facta sunt in-

tellecta conspiciuntur. 313.
 21. Quia cum cognouissent, non sicut Deum glorificauerunt. 713.
 Cap. 6. n. 12. Non ergo regnet diabolus in vestro mortali corpore. 186.
 19. Humanum dico, propter infirmitatem carnis vestra: sicut enim exhibuistis membra vestra seruire immunditiæ, & iniquitati, ad iniquitatem ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem. 110.
 Cap. 7. n. 12. Lex quidem sancta, & mandatum sanctum. 133.
 Cap. 8. n. 2. In similitudinem carnis peccati. 371.
 2. Lex spiritus vitæ in Christo Iesu liberauit me à lege peccati, & mortis. 385.

Ex Epistola 1. ad Corinthios.

Cap. 1. n. 21. Nam quia in Dei sapientia non cognouit mundus per sapientiam Deum, placuit Deo per stultitiam prædicationis saluos facere credentes. 313.
 23. Nos autem prædicamus Christum Crucifixum Iudæis, quidem scandalum, gentibus autem stultitiam. 372.
 Cap. 3. n. 16. Templum Dei estis vos. 324.
 Cap. 11. n. 23. Ministri Christi sunt, magis ego. 224.
 Cap. 15. n. 17. Si Christus non resurrexit, vana est fides vestra, ad huc estis in peccatis vestris. 411.

Ex Epistola 2. ad Corinthios.

Cap. 2. n. 7. Formam serui accipies. 3.
 Cap. 3. n. 4. Siquis videtur confidere in carne ego magis, sed quæ, &c. pag. 132.

Ex Epistola ad Colossenses.

Cap. 3. n. 1. Si consurrexistis cum Christo, quæ sursum sunt quæ ite, quæ

Tabla de los lugares

quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram. 416.

Ex Epistola 1. ad Thimotheum.

Cap. 2. n. 9. In quo laboro vsque ad vincula. 130.

Ex Epistola ad Philemonem.

Cap. 1. n. 1. Paulus vincus Christi Iesu. 130.

Ex Epistola ad Hebræos.

Cap. 5. n. 7. Cum clamore valido, & lachrimis offerens exauditus est pro sua reuerencia. 151.

Cap. 10. n. 19. Habentes, fidutiam in introitu Sanctorum in Sanguine Christi, quam initiauit nobis viam bonam. 155.

26. Voluntariè tenim peccantibus iam non relinquitur pro peccatis hostia. 175.

Cap. 11. n. 14. Qui hæc dicunt significat se patriam inquirere. 132.

Cap. 11. n. 29. Fide transierunt mare rubrum. 81.

Ex Epistola Diui Iacobi.

Cap. 4. n. 7. Resistite diabolo, & fugiet á vobis. 68.

15. Vapor est ad modicum parens. pag. 34.

Ex Epistola Diui Petri.

Cap. 2. n. 24. Vt peccatis mortui, iustitiæ viam us. 175.

Cap. 5. n. 8. Tanquam Leo rugiens circuit, quærens quem deuoret. pag. 68. 69.

Ex Epistola Diui Ioannis.

Cap. 4. n. 20. Qui non diligit fratrem suum, quem videt, Deum, quem non videt, quomodo potest diligere? 44.

Ex Apocalipsi.

Cap. 4. n. 7. Animal primum simile Leoni, & secundum animal simile vitulo, tertium animal habens faciem hominis, & quartum animal simile Aquilæ volanti. 413.

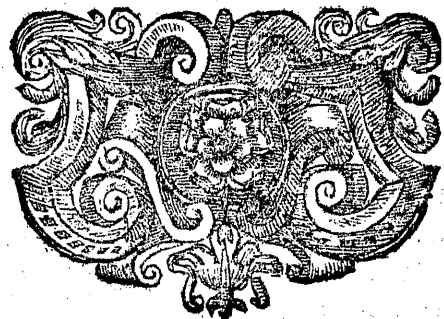
Cap. 12. n. 4. Cauda eius trahebat tertiam partem stellarum Coeli, & misit eas in terram. 197.

9. Proiectus est Draco. 70. 71. 197.

10. Nunc facta est salus, & virtus, & regnum Dei. 197.

12. Ve terræ. 70. 71.

18. Stetit super arenam maris. 198.



TA-

**TABLA DE LOS DISCURSOS,
Y COSAS MAS NOTABLES
DE ESTE LIBRO.**

A

Acciones.

Vna misma accion hecha por el demonio condena, por Dios salva, no es necessario mas que mudar el fin. Pag. 107.

Alabanzas Diuinas.

Los que no se emplean en ellas persiguen á los que las publican. 2.

Alan.

Juzgò que escondido no lo hallaria Dios. 49. Ya que no pudo subir á ser como Dios, quiso baxar á Dios, y que fuese como él. 317.

Alexandro.

Tenia por su mayor hazaña el vencer sus enemigos con beneficios. 53.

Alma.

Rara locura la de el pecador, que queriendo asseo en las alhajas mas viles, no se le dé nada de tener llena de inmundicia el alma. 212. Fatiga á Christo el que se le aparté las almas. 231. No ay disculpa para darla por vn deleyte, quando sabemos lo que vale, y quanto diò Dios por hazerla suya. 232. Su remedio luego, que importa mucho. 299. El que se aprouechen es lo que alegra á Dios, y es su triunfo. 376.

Amar á Dios.

Amar á Dios es seguirlo, aun quando el mundo lo dexa. 4. Obrar como si obligara la ley, aun en la ocasion, y tiempo que no obliga. 4. En amar á Dios no ay limite, ni termi-

no. 19. No mira mas que á Dios el amor puro. 20. 21. Quien ama á Dios, rompe por todo, á cuenta de darle gusto. 109. 156. A quien lo ama, todo quanto obra por su Magestad le parece poco, y mucho qualquiera cosa á los amantes del mundo. 131. Ha de mirar el amor á Dios, no á lo que dà, para ser amor perfecto. 137. La prueba de amor á Dios es dessearlo ver, y abstenerse de las culpas, porque priuan de ver á Dios. 138. Lo que se obra por las criaturas que se aman, empeña á obrar por el amor de Dios. 156. Califica el amor buscar ocasiones de padecer. 157. El amor fino no es interesal. 287. Y solo siente el perder á Dios. 289.

Amor de Dios.

El amor de Dios estuvo muchos siglos sirviendo al lucimiento de las perfecciones Diuinas; pero en la muerte de nuestro Redemptor, todas las perfecciones sirven á los lucimientos del amor. 383. 384. Quatro condiciones del amor grande: 384. Es Sabio, eterno, inseparable y vehemente. 385. Es paciente, infinito, insuperable, y excelèta. 386. Ama ofendido, y se corona victorioso contra ingraticudes. 386. Nos ama por lo que es, y no por lo que somos, para ser invariable. 386. 387. Vence á Dios. 289. Es humilde; profundo, singular, y violento. Ibid. Haze que Dios nos dé su grandeza en el Sacramento, y tome nuestro abatimiento en la Cruz: 392. Es liberal, inmenso, infaciable, y supereminente. 391. Ni se facia de dar, ni de padecer. 393. Mirese la palabra: *Dios.*

Tabla de los Discursos,

Concilio.

Las culpas de Concilio muy graves. 344. Gran maldad hazer por la culpa lo que el Justo por agradar á Dios. 345. Irritan mucho las culpas discurridas, y amasadas. 346. Graue maldad, hazer que la razón sirva á los apetitos. 349.

Conformidad.

La prueba de tenerla, es buscar que padecer por Dios. 157. Con ella no ay trabajo, ni dicha temporal, porque todo alegra igualmente. 270. En nuestra conformidad se glorifica Dios. 270.

Consejos.

Darlos, ó oírlos contra lo que Dios manda es grauissimo atrevimiento. 47. Quien se aconseja con perdidos se perderá. 145. No te salvarán las obras de consejo, sino guardas los preceptos. 166. 333.

Consuelo.

Raro padecer no buscarlo en la afliccion, ni con la queixa. 408.

Conversion.

Si la culpa destruye los cimientos de la conversion, será muy dificultosa. 324. Dexale á Dios puerta para facilitar tu conversion. 326. Sea peleando contra los apetitos. 328. No se ha de guardar para quando los vicios nos dexan, no nosotros á ellos. 330. Profigasse en ella, sin diuertirse á otra cosa. 334. Con resolucion, y calor. 336. 337. Obra convertido, para conservar á Dios en el alma, lo que al convertirte obraste para atraerlo. 337. La buena muda de vida exterior. 275.

Combites.

Los combites son peligrosos. 23.

Culpas.

Muera á ellas el que quicre resuscitar con Christo. 24. De las leues haze el demonio escala para las graves. 69. Con las leues es necessario cuydado. Ibid. Quien las mira por los fines las huye, quien por los principios las comete. 72. No sentir las desdicha. 93. Mas facil es no cometealas, que echarlas. 97. Las antiguas quitan los brios para pelear contra ellas. 188. Nos lleuan insensiblemente á las desdichas. 192. Por los trabajos que causan en el cuerpo se infiere el destroço que hazen en el alma. Ibid. Si aviendo entrado con deleyte, salen sin gran dolor de mortificaciones, y lagrimas, no dexan seguridad. 199. Con ellas la luz estinieblas, sin ellas las tinieblas son luz. 275. De Concilio grauissimas. 334. Amasadas, y discurridas irritan mucho. 346. Hazerlas razon, gran maldad. 349. Mira la palabra *pecado*.

D

Deleytes.

Los del vicio acaban en inferno. 121.

Desabogo.

El de el peçador que haze gala de pecado, dificulta la conversion. 324.

Descanso.

En esta vida, poco descanso que sea nos ha de parecer mucho. 128. Intolerable maldad, tener en servicio de Dios descanso, y querer servir con trabajo á el demonio. 241.

Demonio.

No te fies de él, que es enemigo. 10. Venciólo Christo, pero dexolo con fuerças, para que lo vençamos; pero viuiendo cuydadosos. 60. Con-

tra

y cosas mas notables de este Libro.

tra tan astuto enemigo es necessaria gran preuencion. 64. Sus armas son nuestros apetitos. 65. En viendo nos resistir con empeño, afloxa la tetracion. 67. Muy peligroso enemigo, quando tienta minorando el pecado. 70. Nos propone suave el vicio, para que lo abracemos, y dificil el dexarlo, para que no le demos de mano. 123. Mirelo el peçador como ladron, no como dueño. 186. No lo defiendas como á Rey, sino hazle guerra, como á Tyrano. Ibid. El servirlo mucho tiempo, quita el brio para hazerle guerra. 188. Con poca entrada se apodera del todo. 190. Hasta hazernos ciegos, sordos, y mudos. 190. Fingese flaco al entrar, y muestra se fortissimo, resistiendo el salir. 193. Mas quiere algunas vezes desseos, que execuciones. 194.

Diligencias.

No bastan para echar del alma la culpa, las que para no admitirla. 97. Pongamos las de la salvacion cuydadosos, pues pone muchas Christo porque nos salvemos. 99. No te cõtentés con qualesquiera, debiendo poner muchas, pues pone por tí Christo muchas, debiendo bastarle qualquiera. 236.

Dios.

Es prueba de amor buscarlo quando el mundo se le aparta. 4. Que nos combide á sus bienes, y apetezcamos otros; que faque la cara á acabar pasatiempos, y le frustremos el fin, dize nuestra maldad. 10. Ni dá lo superfluo, ni falta con lo necessario, si nos queremos salvar. 81. A quien ha dado menos, se empeña en ayudarnos. 82. Danos lo que nos conviene. 85. Nos llama conforme nos está bié. Ibid. Se ajusta á nuestro natural, para atraernos. 86. Si Dios haze mucho por mi salvacion, por-

què no he de obrar mucho yo? 99. Recia cosa, que lo quieras servir á menos costa, que al demonio. 109. Se dá por satisfecho, porq me aproveche, sin atender á mas. 110. Ya quifiera le sirviessimos siquiera con él, afecto que á la culpa. Ibid. Muestranos aspera la virtud á la vista, para el merito, y facil al abraçarla para la perseverancia. 123. Aborrecer lo terreno, es medio de hallar á Dios. 135. Por què lo hallan los que lo buscan de noche? Ibid. Haz por Dios lo que por vn amigo. 157. Sientè q seais házia su Magestad cortos, siendo házia el mundo desperdiciados. 210. Teniendo en su servicio descaños, gran boberia es buscar con trabajos al demonio. 241. A vnos dá lo que dessean, á otros quita el desseo de lo que no les dá. 261. Siempre dispone lo que nos está mejor. 270. A cada vno llama como le conviene. Ibid. Debemos alegrarnos de lo que cede en gloria fuya. 272. Solo el perderlo hemos de sentir. 288. Hará lo que no puedes, si obras lo que puedes tu. 295. Los peçadores no quifieran se opusiessè á sus vicios. 315. Lastimalo mucho, que el peçador dé nombres de vicios á las virtudes. 317. Con los medios que se atrae se conserva. 337. Cuyda de servir á Dios, y Dios cuydarà de tí. 357.

Dolores.

Los de Maria Santissima son indelicibles por grandes. 360. Por esto nõs callan quales fueron. Ibid. 361. Fueron tan grandes, que parece le faltava la fortaleza para ellos, y su fortaleza fue tan grande, que parecia no padecia dolores. 361. En cierto modo parece excedieron los de Christo. 363. hasta 368. Quanto los debemos sentir nosotros. 369. Mira la palabra *Maria Santissima*.

Elec-

Tabla de los Discursos,

E

Eleccion.

Nuestra eleccion fuele fer herrada. 85.

Enemigos.

Es locura aumentar los del alma, contra quienes hemos de pelear otro dia. 8. Con el amor de los enemigos se le cierran las puertas al demonio. 44. A vista del mandato de Dios se deben despreciar las bachillerias del mundo. 45. Mas pesan los beneficios de Dios para el perdõ, q̃ los agravios del proximo para la vengança. 46. Grande atreuimiento es consultar, ò admitir parecer contra lo que Dios manda. 47. Graue delirio, querer que perdone Dios, y dezir, que es deshonra el perdonar. 49. Hazer de los enemigos amigos, es la victoria mayor. 53. Con el perdõ se consiguen dos victorias. 55. Es prueba de hijos de Dios perdonar. 56.

Entendimiento.

El que diuirtes á cosas del mundo emplealo en las de tu salvacion. 82. Suple Dios con sus luzes, y vocaciones el que nos dexò de dar. Ibi. No lo hagas esclavo de los apetitos. 349. Quanto mejor, mas nocivo, si se ladea al vicio. 351. Quanto mejor entendimiento te dió Dios, tanto menor obligacion tiene de alumbrarte. 352.

Exterior.

Por el exercicio exterior de la virtud se conoce el aborrecimiento del vicio. 111.

Exemplo.

Locura seguir el de los malos, y hombres de pocas obligaciones. 147.

Serlo de culpas irrita mucho à Dios. pag. 219. 220.

Experiencia.

Irrita à Dios el que desconfies, teniendo experiencia de como socorre en las necessidades. 354.

F

Fee.

Con ella sea de creer lo que Dios manda, ni menos, ni mas. 19.

Flaqueza.

No sirva para huir la virtud, y fomentar el vicio. 40. Siente Dios, que nos sirvamos de lo flaco para pedirle perdõ, y no para por flacos viuir cuydadosos, y preuenidos. 41. Los pecados de flaqueza no son tan graues como los de malicia. 346. 348. Tienen los de flaqueza mas facil remedio. 349.

Fuerças.

Quando no las ay basta el querer. 103. En queriendo la voluntad, las ay; faltan para la virtud, porque no se ama. 105. Mira lo que puedes para el vicio, y conocerás lo que puedes para la virtud. 106.

G

Gentiles.

Los empeños con que figuen à sus Dioses falsos nos enseñan à ser finos cõ nuestro Dios verdadero. 119.

Gloria.

Admira, que aya quien no apetezca la gloria, siendo tan malo, y tan penoso el vicio. 119. Mirado el mōte de la gloria todo junto, acobarda la subida, pero pássõ, à pássõ alien-
ta,

y cosas mas notables de este Libro.

ta, y vn pássõ suaviça para otro. 130. A quien la ama, quanto haze por cõseguirla, le parece poco. 131. Todo lo desprecia. 132. No la has de amar, porque ay en ella los descansos que quisieras acá, sino por lo que es. 134. Amese, pareciendo mal lo terreno. 135. Desviate de la tierra, para caminar à ella. 135. Quien la desea con perfeccion, solo por Dios la desea. 137. Por el camino que fue Christo à ella. 154. Si el Legislador fue à ella por trabajos, nosotros no por otro camino. 154. Quisierais ir à ella à vuestro gusto, no obedeciendo, sino mandando. 159. Gran dicha nuestra, que se quiera Dios glorificar con nnestrs trabajos. 272.

H

Honra.

Quien tiene que perder, pelea con empeño. 59. Quien pelea, aun quando quede vencido, queda honrado. 66. Quererla por medio de faltar à Dios por el mundo, y que sea contra ella faltar al mundo por Dios, es de Gentiles. 206.

Humildad.

Sin ella nunca sanareis de las culpas. 280.

I

Inclinacion.

Sea de rōper por ella por Dios. 159

Ignorancia.

Naturalmēte la huye el hombre. 49. Por huirla obrò mal Adan. Ibi. Adan juzgó, que cabia en Dios. Ibi. Es especie de baxeza. 50.

Intercessores.

Valen con Dios, si nosotros obramos lo que debemos. 291.

Interès.

Siendo nuestro el de la viña del

alma siente Dios no demõs frutos. 169. Pecar por el, es venderse esclavos del delito. 243. Quan malo es romper con Dios por el interès. 315. Si lo buscas en el vicio, te quedarás con el vicio, y sin lo que desleas. 357.

Intencion.

No bastan obras limpias en lo exterior, sino es limpia la intencion. 216.

Julio Cesar.

Nada se olvidava, sino los agravios que recibia. 51.

Judas Machabeo.

Quiso mas morir peleado, q̃ perder el credito q̃ tenia de valeroso. 60

Justicia.

Quié espera señales de justicia por misericordia, hallará las de la misericordia hechas señales de justicia. 90. El dia de la justicia será muy por menor el cargo. 180. Su reputacion empeña à la justicia Diuina contra nuestras culpas. 176. Se irrita de que contra ti impidas la fuerça de las verdades Euangelicas. 311.

Justos.

Quererlo ser, sin ser tentados es querer ser justos, sin las pensiones de tales. 57. Los desfiéde Dios con empeño. 221. Perseguirlos, es no querer tener para cõ Dios valedores. 222. Es su esmalte padecer. 224. Valgamonos de ellos, pero no nos descuydemos nosotros. 291. Lo fino es serlo entre pecadores. 320. Y esto lo q̃ Dios mas estima. Ibi.

L

Ley de Dios.

Le quitan la honra los que hazen punto el pecado. 49. Es barbaridad anteponer à ella los estilos del mundo. 206. Quiso Dios fuesse facil para que

Tabla de los Discursos,

que el pecador no tenga escusa. 283.

Luz.

Dios hizo luz de las tinieblas para salvarnos, sino la admitimos, hasta de las luzes hará obscuridades por castigo. 89.

Limosna.

Ayudan los meritos del pobre á quien lo sustenta. 265. Es medio contra los pecados, y disposicion para los Divinos auxilios. 266. 267.

Maestros.

Ser Maestros de vicios, no es solo ser malos, sino peñinos. 217.

Males.

Los de esta vida son reclamos de gloria para la otra. 121.

Malicia.

No pecar de flaqueza, sino de malicia, quanto agravia. 346. Pecadores de malicia tienen poco remedio, porque Dios castiga rigoroso. 348.

Maria Santissima.

Sus dolores indecibles viendo padecer á su Divino hijo, por esso no se nos dize quales fueron. 360. 361. El mayor tormento el de su soledad. 397. Ni el consuelo de estar lo viendo, aunque muerto, tubo pues lo ocultó el sepulcro. 398. Ni tienen sus ojos el consuelo de llorar, ni el de ver á Christo, ni morir con su Magestad. 399. Ponderasse la Soledad de Maria Santissima. 401. 402. Padecer despues de las dichas mas sensible. 404. hasta 408. Padeciò sin buscar en la queixa el desahogo, y consuelo. 408. Su consuelo es, que nos aprovechemos. 409. Mira la palabra: *Dolores*.

Medios.

Sigue los comunes con que se sal-

van todos. 86. Será gran milagro, que no de los necesarios Dios, y fiendolo, no es milagro el darlos. 84. Los de tu eleccion peligrosos, los de la de Dios favorables. 84. Es desdicha que no te aprovechen muchos, bastandole menos á los que tienen menos obligacion que tu. 87. Vsenfe todos para salir de la culpa, pues ninguno asegura aver salido. 98. Dios se fatiga de que debiendo bastar á nuestra salvacion vn medio solo de los que puso, no la consiguió con tantos como nos aplicó. 228. 229. Rara dureza la del pecador, que pueda Dios dar luz con tierra, y no lo convierta con los medios proporcionados de su Passion, y auxilios, &c. 276.

Miedo.

El de la muerte no prevenida turba mucho. 37. El miedo demasado es estorvo á la victoria. 61.

Milagros.

Fue milagro el que el cuerpo de Christo no estuviere siempre glorioso. 123. Y mayor que el que lo glorificasse en el Tabor. 125. Celebramos mas los que dizen con nuestra inclinacion. 128. No tira Dios con ellos á que lo admiremos, sino á que lo amemos. 266. Gran dureza no convertirse, ni con milagros. 307. Mira la palabra *Medios*.

Misericordia.

Será justicia para los que quíesen hazer de la justicia misericordia. 90. Al passo que se nos aplica misericordioso se previene justiciero. 169. Quanto recibes de la misericordia será para mayor condenacion si lo malogras. 133. No peques fiado en ella, teme, que en castigo te falte. pag. 338.

Mor

y cosas mas notables deste Libro.

Mortificacion.

Es el camino del Cielo. 80. Aviendo pecado, nunca se ha de parar en ella. 101. Quando no se pueda, siempre se puede querer dexar la culpa. 103. A la mortificacion hemos de ir por gusto. 125. 126. La voluntaria prueba el amor. 157. Con ella se halla lo dulce de la virtud. 245. Con ella lograremos los frutos del triunfo de Christo. 378.

Muerte.

Para muerte que amenaza Miercoles de Ceniza, preuente con el Sacramento Martes por la tarde. 13. A muerte en la consideracion, con Sacramento meditado, ibi. Entre regalos peligrosa. 15. En la muerte mas sollicito el demonio. 16. Su memoria alienta á grandes empresas. 26. Sin su memoria no se sigue bien á Dios. 28. Acobarda para los vicios, y alienta para las virtudes. 30. Haze aprovechen las meditaciones de la gloria, y del infierno. 31. En ella hemos de viuir, estar, y permanecer. 32. No se ha de temer, sino se ha de esperar. 33. Sea tarde, ó temprano, lo que importa es morir bien, ibi. Somos tan mortales, que las medicinas de la vida nos matan. 34. Haganos prevenidos la duda del quando. 34. Mucho tiempo necessita, quien está lleno de embarazos. 35. 36. El miedo de la muerte turba de modo, que se acierta mal en el riesgo las disposiciones. 37. Meditada remedia, temida solo, aprovecha poco. 39. 40. Querer buena muerte, despues de mala vida, es tentar á Dios. 80.

Mundo.

Burlemoslo, ó nos burlará. 2. Fiar de nuestras fuerzas para vencerlo, es querer que se ria de nosotros, ibi. Quien lo abraça al despedirse del, lo lleua en el coraçon. 22. Es meson de pasajeros. 26. Es desdicha anteponerlo al Cielo. 122. Rara maldad darle mejor lugar, que á la Ley de Dios. 206. 208. Siente Dios veros excessivos házia el mundo, y cortos házia su Magestad. 210. Los malos le dán al mundo la substancia de sus obras, y á Dios el sobrescrito de buenas. 214. Los mas metidos en el mundo, necesitan de mas reparos espirituales. 281. No tiene voto en la materia de la salvacion. 290.

N.

Necesidades.

Quien sigue á Dios no las tiene, ni á quien sirve al demonio le faltan. 252. 253. Hará Dios muchos milagros por socorrerlas. 260. Para remediarlas, con poco sobra; á el viso, empero, de los apetitos, nada basta. 262.

Noche.

Suele ser más á proposito para hallar á Dios, y por qué? 135.

Nombres.

De los de las virtudes, y conseguidos: como ellas hemos de hazer caso, no de otros. 318.

O.

Obediencia.

Sin ella no sanareis de las culpas. 280. 281.

Obligacion.

Siempre nos ha de parecer hazemos poco házia cumplirla. 128.

Obras.

El obrar sin obligacion dize el gusto, con que obraré quando la aya. 4. 6. Ningun tiempo haze licitas, las que siempre son contra las almas. 10. Las de consejo, sin las de precepto, no salvan. 166. Con ellas aprovechan las intercessiones de los justos. 291. Si obras lo que puedes, Dios hará lo que no puedes tu. 295. Las de obligacion primero, que las de consejo. 332.

Obstinacion.

Con ella todo daña. 307. Grande es quando ni el entendimiento se conuenice con las verdades, ni la voluntad se ablanda con los beneficios. 308. Y mas si son las verdades, y beneficios los mayores. 309.

Ocasiones.

Si los que andan lexos necesitan de muchos reparos para no pecar, quantos avrán menester los que se rozan con ellas? 281. No pierdas la de salvarte, que no sabes si perdida vna, avrá otra. 299. No ay vida en el alma, sin dexar la ocasion de la culpa. 300.

OTA

Tabla de los Discursos,

Oracion.

Con ella se consiguen las dulçuras de la virtud. 245.

P.

Padecer.

Al padecer hemos de ir de nuestra deuotion, por obligacion al descanso. 125. 126. Busquemos las ocasiones, que el padecer sin buscarlo, no sabemos si es conformidad con la Diuina voluntad, si rendimiento al poder. 157. Dessealo, que ò te conviene, ò no durará. 275. Después de dichosos muy sensible. 404.

Passion.

La Passion de Christo fue Sacramento, que nos redimiò, y exemplo que nos enseña. 144. Que dandose Dios por satisfecho, y el demonio por vencido, con la Passion, no se dé el hombre por obligado! Rara dureza! 151. Tratar de temporalidades, quando se trata de la Passion de Christo, es agrauiar su muerte. 379. No ay razon para que no lo acompañemos en ella, quando padece por nuestros delitos. 379. Mueue mucho considerada. 380. Nuestro aprouechamiento consuela à Christo en su Passion. 409. Mira la palabra Christo.

Pecadores.

Los convertidos con menos, dicen quien somos, que no nos convertimos con mas. 87. Hagan por Dios las finezas, que por el pecado. 107. Irrita à Dios, que quieran para servirlo descansos, sirviendo con desdichas al demonio. 109. Siempre lleuan la contraria de Dios. 149. Los bienes estàn cautiuos en su poder. 213. Siente Dios mucho seas causa de que lo sean otros. 217. Raro empeño del pecador, que haze por perderse las diligencias, que haze Dios por ganarlo. 234. Dificiles de remedio los endurecidos, y elados. 293. Si no paran en la culpa, difícil la conuersion. 294. Los endurecidos responden mal à las vocaciones. 296. Rematados quando hazen por el delito las diligencias, que el justo por Dios. 345. Vnos compran la esclauitud, y otros venden la libertad. 243.

Pecados.

Aumentarlos, aviendo de pelear otro dia contra ellos, locura. 8. Los pecados nos de-

claran malos; el no dexarlos con muchos auxilios, nos acreditan pessimos. 87. Alegrarse de cometerlos, desdicha. 93. Los de empeño son reciffima cadena de esclauitud. 242. A vista del mal del pecado, ninguno otro es mal. 273. Tenganse en la memoria para el llanto. 302.

Penitencia.

No es la de la culpa tan facil, como dexar de cometerla. 97. En ella no te descuydes, pues ninguna asegura aver salido de la culpa. 98. Pon en ella mucho cuydado. 99. Nunca se ha de parar en ella. 101. No dexes huella de la culpa. 198. Sea con mucho dolor, y lagrimas. 199. La buena se infiere de mudar de vida. 200. Poco à poco, con cuydado, y no dexarse à vna penitencia repentina. 292. No te contentes con hazer algo, debiendo mucho. 236. Obra mas de lo que debes, para resarcir el tiempo perdido. 247. En ella glorificamos à Dios, y testificamos lo queremos mas, que à nosotros mismos. 274. Con ella nos hemos de reformar. 279. Cessa en el pecar, y facilitarás tu penitencia. 294. Nunca la olvides. 302. A lo vitimo de la vida, poco segura en quien ha viuido mal hasta allí. 330.

Potencias.

Llenar de mundo las del alma, aviendo de recoger en ellas los frutos de la Quaresma, es necedad. 7.

Preceptos.

A su vista no ay que oír contrarios pareceres. 45. No puede aver riesgo en hazer lo que Dios manda. 51. No es menester mas razon, que ser de nuestra vtilidad. 164. Primero que los consejos. 168. Si siendo faciles no los guardas, si fueran dificultosos, que hizieras? 283. A ellos se ha de atender lo primero. 332. Si no los observas, ningunas obras te librarán del infierno. 333.

Promessas.

Las de Dios creen los hombres con dificultad, y facilmente las del demonio. 260.

Prouidencia.

Desconfiar della con conocimiento de Dios, irrita à su Magestad. 254. Mira Dios como credito socorrer à quien lo sigue. 257. Mayor milagro será dexar de remediar à quien lo sigue, que remediar con milagros. 258. 259. A vnos dá, y à otros quita el desseo. 261.

Qua-

y cosas mas notables deste Libro.

Quaresma.

Es tiempo de ayunos, mortificaciones, &c. 7. Tiempo de la cosecha espiritual, ibi. Tiempo de batalla contra los vicios. 8. Tiempo de llanto, y tristeza por aver pecado. 24.

R.

Razon.

Querer hazer razon el delito, graue malidad. 349. Es razon de estado de Dios, que no medres con los vicios. 356.

Recaida.

Recaer en los vicios, señal de contumacia. 113. Merece grauissimo castigo, quien después de aver experimentado los trabajos del pecar, y las suauidades de Dios, peca. 114. Merece mas castigo. 115.

Remedios.

Si los males son efectos de culpas, no ay otro remedio que llorarlas. 215. No sana quié se aplica por remedio la causa de su enfermedad. 258. Con los remedios de Jesu Christo se sana, ibi. Dios los aplica como conviene. 280.

Remordimiento.

Pecar, y no tenerlo, desdicha. 93.

Renouacion.

Haz la del alma, peleando contra los vicios. 328. Mira las palabras *Conuersion, y Penitencia*.

Resignacion.

Teniendola en Dios, siempre se acierta. 280.

Resurreccion de Christo.

Se contrapuntea con su Natiuidad. 410. Hizo que nos aprouechassen los demás misterios. 412. La muerte de Christo nos quitò la muerte, y su Resurreccion nos diò la vida. 414. Este misterio debe excitar nuestro amor. 416. Muera al mundo, quié quisiere resucitar con Christo, ibi. El negarnos à los consuelos terrenos acreditará que viuiamos en Christo. 418.

Riquezas.

Ni ellas, ni su falta son señales de vicios, ni de virtudes. 270.

Romanos.

Los Romanos establecieron por ley, que nadie se vengasse. 51.

S.

Sacramento.

A su vista se dexa el mundo con gusto. 14. Su proteccion contra el demonio. 17.

Saluacion.

Cuydese mucho materia tan importate. 64. Bien te puedes salvar en vn instante, pero no te fies de lo que puede suceder, sino de lo que regularmente sucede. 99. No ay excusa para no salvarte. 103. Recio caso, que ni con comodidades la quieras! 160. Siendo el hombre el interesado, debe no descuydarse. 238. Cooperà ella, ibi. Hizola Dios facil, para que no ayà excusa. 283.

Sossiego.

En el amor de Dios se halla. 288.

T.

Trabajos.

De tu voluntad nace, que puedas con los del vicio, y no con los de la virtud. 106. Gran dolor, que te puedas salvar con el trabajo con que te condenas, y te condenes! ibi. Los de la virtud acaban en gloria. 121. Por los que causa la culpa en el cuerpo, se colige los que causa en el alma. 192. Los trabajos son el esmalte de las virtudes. 224. Tolerarlos en seruicio del demonio, pudiendo sin ellos servir à Dios, es disparate. 241. Los hemos de desear. 275. Quando Dios los dá por su voluntad, en conuiniendo nos los quita. 275. Si por huirlos pecas, cometerás la culpa, y no los excusarás. 357.

Templos.

Si en ellos pecas, en los lugares del vicio que harás? 179. Solo adonde ay virtudes halla Templo de descanso Dios. 340. No nos lleue à ellos la curiosidad, sino la deuotion. 340.

Tentaciones.

Vencelas, por no perder lo trabajado. 59. Adiestrate contra las graues, venciendo las leues. 61. El vencer las pequeñas, dispone para vencer las graues. 62. Será mucho vencer las graues con armas no exercitadas contra las leues, ibi. Es menester gran preuencion contra ellas. 64. Contra las leues gran cuydado. 69. Miralas por los fines. 72. Mas peligrosas, quando muestran menos malicia. 70.

Tristeza.

Por aver pecado, buena; por la pérdida de lo temporal, mala. 25.

Temor.

Tabla de los Discursos,

Temor.

Abstenerse del pecado por temor del infierno, no es firmeza. 110. Si falta el del infierno, difícil será la conversión. 224. El temor del mundo contra Dios, malo; el temor de Dios, destruye el temor mundano. 354.

V

Valor.

El grande no se contenta, sino con vencer voluntades. 53. Mayor es perdonar, que vengarse. 55. Juntase con preuencion. 61.

Vengança.

Es especie de baxeza. 50. Los vengatiuos, ò no son valerosos, ò definen ten el valor. 57. Es marauilla se vengue el que tiene credito de valeroso, como que dexa de vengarse el cobarde, ibi.

Verdades.

Gran dureza arguye no admitirlas, ni acompañadas de milagros. 307. Deben bastar acompañadas de beneficios. 308. Irrita la justicia de Dios, q̄ les impida la fuerza, y afectos. 311.

Verguença.

Quan malo es, que falte la de aver pecado. 224.

Vida.

Mucho atreimiento es ofender à Dios cõ la vida, que me comprò con trabajos. 161. Quien muda de vida, muda de estilos. 200.

Virtud.

Amala con el ahinco, que amaste al vicio. 111. A ella por amor, no por miedo, ibi. Por el exercicio de la virtud se conoce el aborrecimiento del vicio, ibi. Para conocer se ha dexado el vicio, es necessario passarse à la vanda de la virtud. 112. Es aspera à la vista para el merito; suave tratada para la perseuerancia. 123. Toda junta la asperca, desalienta; pero passo à passo suaviza. 130. Parece aspera, por que ay amor al mundo. 131. Minorarlas, quando Dios trata de sus aumentos, es desatencion. 213. Dadle à Dios el nombre, y substancia de virtudes en vuestras obras. 214.

Dios las ampara con empeño. 221. Las perfecciones las acreditan. 224. Quien conoce sus suavidades la defiende. 240. Y la abraça firme, ibi. Sus dulçuras, à fuer de retiradas, y escondidas, se consiguen con mortificacion, retiro, y oracion. 245. Es facil, pero pide cuydado. 246. Quanto lastima à Dios dar à los vicios nombres de virtudes. 317. La persecucion la acrisola. 320. La fina, quando la figuen pocos, ibi. No las destruya todas el vicio. 326. El exercicio virtuoso exterior, es portico en que Dios se passea, ibi.

Vicio.

Al cometerlo se ofrece suave, para enganarnos; al dexarlo difícil, para que no lo dexemos. 123. Contra el capital ha de ser la mayor bateria de la penitencia. 196. En faltando el capital, flaquean los demás, ibi. y pag. 197. Aumentarlos, quando Dios tira à acabarlos, es desfacato. 213. Es difícil por los pesares que ocasiona. 246. Quanto lastima à Dios dar à las virtudes nombres de vicios. 317. No es medio de aumentos. 356.

Vocaciones.

Responde quando Dios llama. 84. Las que quando Dios las dá te salvarán, quicás quando las quieras tu te servirán de mas cargo, ibi. Dios nos llama, como nos conviene. 85. 270. Dexa la culpa, para que te sea facil orillas. 296. No quieras te cojan, pecador, endurecido, ibi. Responde luego, que no sabes si avrá otra vocacion para ti despues desta. 299. A los obstinados dañan por su dureza. 307.

Voluntad.

Quando no se pueden las obras, el queter obrar basta. 103. Sin ella para nada ay fuerzas, con ella para todo. 105. No queriendo, lo ligero es pesado; queriendo, lo pesado es ligero, ibi. Solo lo que dexò Dios à nuestra voluntad, consigue mal de nosotros. 277. Su dureza se conoce de rechazar lo bueno. 307. La deprauada se lleva tras de si la razon, y dexa poca esperança de remedio. 350.

* *
*

LAUS DEO.

* *
*